la Auvernia á los visigodos. Sitiado en Ravena por el patricio Oreste, murió en Dalmacia cinco años despues, asesinado por los satélites de Glicerio, que fue recompensado por la elevacion á la dignidad de arzobispo de Milan. Oreste hizo proclamar emperador á su hijo Rómulo Momilo, apellidado Augústulo.—Odoacre, gefe de los hérules, le disputó el trono, y le venció en Pavía. Augústulo imploró la clemencia del vencedor, que le relegó en la casa de campo de Lúculo. Este fue el último emperador (476). Odoacre recibió de sus soldados el nombre de rey de Italia, donde reinó catorce años, hasta que Teodorico le arrancó la corona.—«Asi se estinguió el imperio de Occidente despues de quinientos y seis años de existencia, y de ochenta y uno de agonía desde la muerte del Gran Teodosio.»

SEGUNDA PARTE.

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

PRELIMINAR.

1. ¿Qué es la historia de la edad media?

1. La historia de la *edad media* es la historia de los diez siglos durante los cuales la antigua sociedad concluye de disolverse para preparar, no sin penosos esfuerzos, el órden político que se ha constituido en los tiempos modernos. «Una triple invasion, la de los germanos, la de los slavos y la de los arábes, inunda sucesivamente las provincias romanas y las cubre de poblaciones estrangeras, variando los idiomas y las costumbres. Cinco siglos se pasan en medio de estos grandes movimientos de los pueblos que la mano de Carlomagno detiene un instante. En el siglo x, esto es, hácia el año 1000, la tranquilidad y el silencio reinan por todas partes, las tinieblas se estienden y las sociedades se fraccionan: instituciones, leyes, trages, idiomas, todo se hace local: el órden feudal se entroniza.» No obstante, la iglesia, que no es estrangera en ninguna parte, cuyos miembros se estienden y se responden de un estremo á otro de la Europa, anima con el mismo espíritu estas innumerables sociedades y reune todos los pueblos en una comun y santa empresa: la recobracion del sepulcro de Cristo. La época de las cruzadas es el punto culminante de la edad media. Durante ella los representantes de todas las naciones europeas, conducidos á Jerusalen por las predicaciones de la iglesia, se reconocen por hermanos y miembros de una misma comunion. Despues de las cruzadas comienzan á reconstituirse las grandes sociedades, y los reyes salen victoriosos de su lucha contra el poder

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

feudal. «Entonces comienzan las luchas de la Francia y la Inglaterra, los progresos de las monarquías españolas, la ruina de la autoridad imperial en Alemania, el esplendor y decadencia de las repúblicas italianas, las revoluciones de los estados slavos y scandinavos, y finalmente el cuadro se termina en el mismo punto de partida, esto es, en Constantinopla, esta segunda Roma, que ha sobrevivido á todas las invasiones como último recuerdo del gran imperio, y que cae en el momento en que la edad media se termina.»

SECCION I.—EL IMPERIO ROMANO Y LA GERMANIA ANTES DE LA INVASION.

NÚM. 1.—IMPERIO ROMANO.

§. I. **Recuerdo del estado del imperio romano antes de la invasion.**—1. Sucinta idea de este cuadro.

§. I. **Recuerdo del estado del imperio romano antes de la invasion.**—1. A fines del cuarto siglo el imperio romano poseia casi todas sus conquistas y se estendia desde la muralla de Adriano hasta las orillas del Eufrates, y desde el Océano germánico al pié del Atlas. Este vasto territorio estaba dividido en catorce prefecturas, divididas en catorce diócesis, y ciento quince provincias, que encerraban un número infinito de ciudades. A la cabeza de cada prefectura se hallaba un prefecto del pretorio y á la cabeza de cada diócesis su viceprefecto. Las provincias tenian por gobernadores, consulares ó presidentes, cuyas funciones consistian en velar sobre todos los intereses del poder. Siete ministros rodeaban al emperador, estableciendo desde este al último funcionario una vasta gerarquía. Los vasallos del imperio no poseian ninguna garantía, y la voluntad del gefe del estado era para todos la ley única y suprema. La nobleza de los primeros funcionarios y la nobleza senatorial tenian únicamente algunos privilegios. El clero y la milicia poseian tambien los suyos. Los propietarios llamados curiales sufrian todas las cargas del estado, y no les era permitido abandonar la curia. Despues de los curiales venian los artesanos, el populacho y los esclavos.—Antes de la invasion, la despoblacion y miseria de las provincias y la debilidad de los ejércitos era estremada (1). «Sin embargo, este imperio tan próximo á su ruina, conservaba aun su aspecto imponente. Sus carreteras militares, que se desarrollaban en una inmensa estension, sus puentes, sus acueductos, sus numerosas ciudades, con sus monumentos grandiosos, todas las obras en fin de civilizacion romana, anunciaban una sociedad, quizá vieja y moribunda, pero en otro tiempo potente y gloriosa. El genio de las letras no se habia aun estinguido en ella. Alejandría y Atenas y un gran número de ciudades del Asia Menor,

(1) Véase la pág. 704 de la *Historia romana*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

del Africa, de la Italia y de España poseian aun grandes escuelas, ricas bibliotecas y numerosos medios de instruccion. La iglesia especialmente mostraba entonces una gran actividad intelectual.

Num. 2.—LOS GERMANOS.

§. I. **Pueblos de la Germania en el cuarto siglo.**—1. ¿Quiénes fueron estos pueblos?

§. II. **Costumbres de los germanos.**—1. ¿Qué hay de notable en ellas?

§. I. **Pueblos de la Germania en el cuarto siglo.**—1. En el primer siglo de nuestra era, los queruscos dominaban en el norte de la Germania, los suevos al S. O. y los marcomanos al S. E. En el tercer siglo las naciones germánicas se nos presentan divididas en varias confederaciones.

1.° Confederacion de los alemanes.—Reunion de todas las antiguas tribus que habitaban entre el Men (Mein) y los Alpes. Descendientes de los antiguos suevos, que por altivez se habian dado el nombre de *alemanes*, esto es, hombres de valor (*all*, todos, *mann*, hombre). Peleaban generalmente á caballo, y su infantería era muy ligera.

2.° Confederacion de los francos.—Habitaban un pais situado entre el Rhin, el Men y el Weser; llamábanle Francia. Los *francos* (hombres libres) era una liga de varias tribus errantes formada en virtud de las guerras continuas contra los romanos.

3.° Confederacion de los sajones.—Al N. E. de los francos se hallaba la confederacion de los *sajones*, asi llamados por su arma favorita, la espada corta.

4.° Godos, alanos vándalos.—Los godos formaban sobre el Danubio una poderosa dominacion, que poco á poco se estendió sobre una inmensa línea, desde las orillas del Báltico hasta las del mar Negro.

Los vándalos se hallaban colocados al O. E. de los godos, á lo largo de las orillas del Oder y sobre las costas, en la Pomerania y en el Mecklemburgo. Los *herules*, los *burgondos* y los *lombardos* (largas barbas ó largos cuchillos) parece haber sido tribus de vándalos.

Los alanos eran oriundos del Asia, y habitaron por largo tiempo el Cáucaso antes de penetrar en Germania.—Tales eran los pueblos que en el tercer siglo ocupaban el este y el oeste de la Germania. En el centro se hallaban algunos restos de la antigua confederacion de los suevos, que en el primer siglo cubriera casi todo el suelo germánico.

§. II. **Costumbres de los germanos.**—1. Los germanos no edificaban ciudades: cada familia se detenia á su eleccion cerca de un arroyo, á la sombra de un bosque ó en un campo de fácil cultivo. La reunion de cierto número de familias formaba un *canton*, que tenia un gefe elegido en la reunion general de la tribu, formada por un conjunto de cantones.—«Las juntas de cada tribu se reunen en la luna nueva y en la luna llena. Los sacerdotes im-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ponen silencio. El rey, gefe ó persona mas distinguida toma la palabra y presenta el asunto en discusion. Si el consejo desagrada, se repele por vivos murmullos; por el contrario, si es aprobado, se agitan las armas como símbolo de asentimiento.» Los gefes ó reyes eran las personas que se habian distinguido por su valor, ó los que se atraian el respeto de sus conciudadanos por el recuerdo de las hazañas de sus padres. Estos gefes apenas tenian otro poder real que el mando del ejército durante la guerra.—Las causas capitales se juzgaban por una reunion de gefes, que formaban el consejo de la tribu. Los jueces se elegian en la junta general; pero cada uno de ellos tenia cien asesores sacados del pueblo para que los acusados fuesen juzgados por sus iguales, lo que nos demuestra la antigüedad de la institucion del jurado. El tribunal se colocaba ordinariamente sobre una colina ó á la sombra de una vieja encina. Cuando el juez se hallaba indeciso para pronunciar la sentencia, se apelaba al juicio de Dios por medio de la prueba del fuego ó de un combate singular: esta costumbre germánica se hizo luego popular en toda la Europa feudal.—Otra costumbre peculiar de los pueblos germanos era el *wehrgeld*. Si se hallaba un hombre muerto, sin saber quién le habia quitado la vida, se le enterraba atando al cuello del cadáver una cuerda cuya punta salia de la tierra. Al cabo de algunos dias desenterraban el cadáver y previas imprecaciones solemnes, cada uno tiraba de la cuerda, y era declarado asesino el que al tirar por la cuerda hacia sangrar la herida. No obstante, no se le condenaba á muerte: el asesino pagaba únicamente el precio de la sangre, cuya imposicion variaba segun la condicion del muerto. Si no tenia con que pagar, tenia que dejar el canton, y se le denominaba *vargus*. Solo eran castigados con la pena de muerte los traidores y los tránsfugos, ahorcándolos en los árboles.—Todos los hombres libres tenian obligacion de tomar las armas y pelear bajo el mando de los gefes de la tribu ó del que ellos elegian. En el campo de batalla era vergonzoso al príncipe ó gefe de guerra el que le escediesen en valor, y vergonzoso á la tropa ó compañeros del príncipe en no igualar en valor á este; y sobre todo un oprobio en sobrevivirle. Los príncipes peleaban por la gloria, los compañeros por el príncipe.—En este antiguo uso de los germanos se halla el gérmen de todo el sistema feudal de la edad media, asi como en su derecho privado se echa de ver la futura emancipacion de la muger y del esclavo.—Los germanos se batian generalmente á pié. El órden de batalla mas comun era el de la cuña, en cuya punta colocaban los mas valientes. Los germanos, como los demas bárbaros, comenzaban las batallas con cantos guerreros. Asi, al venir á las manos entonaban el *Bardit*, canto religioso y guerrero. Entre los germanos, la familia era la base y la imágen de la sociedad entera; pero el gefe de familia no gozaba de una autoridad absoluta, ni era siempre el mas anciano, sino el mas fuerte é ilustre por su valor. El derecho de primogenitura se ignoraba, y los hijos repartian por iguales partes la herencia paterna, y en algunas ocasiones

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

el menor era el mas atendido en consideracion á su debilidad.—Las mugeres entre los germanos cultivaban la tierra, y muchas veces acompañaban á sus esposos, cuyo valor sostenian en el combate. Los germanos creian que existia en el bello sexo algo de divino y profético: asi no se desdeñaban de recibir sus consejos, y hacian gran caso de sus predicciones. Asi la muger en la Germania no era, como en Oriente, la esclava del hombre, sino su compañera: como él tenia una parte en el trabajo de la comunidad; en la familia, una parte en la fatiga; en los combates, una parte en el peligro. La muger de la Germania forma un todo con su esposo, vive y muere con él. Esta costumbre ha promovido la rehabilitacion de la muger en los tiempos modernos.—Los prisioneros de guerra eran los esclavos de la Germania; pero su suerte era mucho mas suave que el esclavo del pueblo civilizado. El esclavo en Germania no era mas que un nuevo arrendatario de su señor, que le dejaba en entera libertad mediante el pago de su arriendo. La esclavitud doméstica no existia entre los germanos: los cuidados interiores de la casa estaban á cargo de la muger y de los hijos.

SECCION II.—INVASIONES DE LOS GERMAMOS Y DE LOS SLAVOS.

NÚM. 1.—LOS GODOS Y LOS HUNOS.

§. I. Recuerdo histórico de la invasion de los godos y de los hunos.—1. Trazar el cuadro de este recuerdo.

§. II. Poderío de los ostrogodos.—Debilidad y ruina prematura de los reinos en el primer y segundo períodos de la primer invasion.—1. Sucinta idea de estos hechos.

§. I. Recuerdo histórico de la invasion de los godos y de los hunos.—Despues de los trastornos que sobre el imperio romano produjo la invasion de las hordas bárbaras de Alarico, sus soldados se hicieron soldados del imperio, estableciéndose de grado ó por fuerza en las provincias. Pero estos bárbaros eran cristianos, y llenos de admiracion por la civilizacion romana, fueron sus mas acérrimos y esforzados defensores en el último período de su agonia. No obstante, esta primera época de la invasion dió por resultado el establecimiento de los reinos de los burguiñones, de los visigodos, de los suevos y de los vándalos (413-435).—Atila, reuniendo todos los bárbaros nomadas que vagaban entre el Volga y el Rhin, los precipitó sobre el imperio romano, y como un impetuoso torrente, amagó llevar tras sí la civilizacion, el imperio, el cristianismo y hasta los nuevos estados que formaran los primeros pueblos invasores. No obstante, Atila volvió á entrar en Germania, y con su muerte pereció el inmenso imperio que habia fundado. Entonces los gipedos se establecieron en la Dacia y en la Mesia: los os-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

trogodos, en la Panonia; y los rugios, al norte del Danubio, en el Austria y la Moravia. El resto de la nacion de los hunos fue á establecerse á las orillas del Don. En el centro de la Germania, los antiguos hermonduros fundaron el reino de los turingios. Finalmente, el 21 de agosto de 476 terminó el imperio de Occidente. Orestes, padre del último emperador Augústulo, fue decapitado, y su hijo relegado en Campania por órden de Odoacre, que fundó el reino de los herules en Italia, cuya capital fue Roma.—Tal fue el resultado inmediato del primer período de la primera invasion. Aqui comienza la *edad media*.

§. II. **Poderío de los ostrogodos.—Debilidad y ruina prematura de los reinos en el primer y segundo períodos de la primera invasion.**—1. Acabamos de ver que despues de la muerte de Atila, los ostrogodos se establecieron en la Panonia. Muy presto entraron en relaciones con la corte de Constantinopla, y Teodorico permaneció diez años en la corte imperial como prenda de la paz que prometieran observar los ostrogodos. No obstante, cuando este mismo Teodorico subió al trono de sus mayores, obligó al débil imperio de Oriente al pago de un subsidio. Despues de haber paseado sus hordas por espacio de catorce años, de la Panonia á la Tracia, y de la Macedonia al Epiro, propuso al emperador Zenon, ó este le propuso por desembarazarse de tan peligroso vecino, la conquista de la Italia en nombre de la corte de Bizancio.—En su consecuencia Teodorico á la cabeza de 200,000 bárbaros se dirigió á la Italia.—Odoacre, segun hemos visto, reinaba entonces alli. Tres derrotas sucesivas dieron á Teodorico la Italia septentrional, y Odracre, sitiado en Ravena, se vió forzado á entregarla despues de una obstinada resistencia de tres años. Odoacre pereció luego asesinado por su antagonista en un festin.—Teodorico, dueño entonces de la Italia y de la Sicilia, fijó su residencia en Ravena, y añadió bien pronto á estos dominios los de la Recia y las dos Panonias. Dos guerras con los francos y los burguiñones le hicieron dueño de la primera y segunda Narbonesa y Arlés, estableciendo asi una comunicacion entre la Italia y España, donde reinaba á la sazon su nieto Amalarico, del cual era regente. Entonces toda la nacion de los godos se halló por última vez reunida. Teodorico supo ademas aumentar su influjo y poder en útiles alianzas de familia con todos los reyes bárbaros. Asi Teodorico, dueño de Roma y de la Italia, fue por espacio de treinta y tres años como el gefe de todos los bárbaros acampados en las provincias del antiguo imperio romano.—En todo su gobierno, Teodorico se esforzó en copiar la administracion de los emperadores. Las relaciones internacionales fueron arregladas por las leyes romanas casi sin modificacion. Pero el viejo edificio arruinado no podia volver á construirse. El clima del Mediodía, implacable para los hombres del Norte, diezmó prontamente el ejército conquistador, y antes de un siglo no fue posible hallar un solo godo en Italia. Esta primera generacion de bárbaros pasó sin dejar nada tras

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sí. Teodorico murió el año 526, y Teias cerró en 535 por una muerte trágica la corta lista de los reyes ostrogodos de Italia. Esta comarca entró de nuevo por un momento bajo la dominacion de la corte de Bizancio. Los bárbaros, degenerados y abastardados por el tránsito demasiado rápido de una vida dura y grosera á una civilizacion enervante, no pudieron sostener el choque de los decrépitos griegos de Constantinopla. Por la misma época los vándalos sucumbian en el Africa. El reino de los burguiñones y de los turingios era destruido por los francos, y los lombardos terminaban el de los gipedos. Asi desaparecian unos tras otros los estados formados por los primeros pueblos que invadieron el imperio de Occidente. Solo quedaba en pié el ya decadente reino de los visigodos de España.

«Dejando pues los bárbaros del primer período de la invasion perder su carácter bárbaro y sus costumbres germánicas bajo la doble influencia de la civilizacion romana y de la iglesia, vamos á ocuparnos de tres pueblos destinados á fundar las sociedades, donde han de prevalecer por fin las costumbres y los usos de la Germania.»

NÚM. 2.—LOS SAJONES, LOS LOMBARDOS Y LOS FRANCOS.

§. I. **Los sajones.**—1. ¿Quiénes fueron los sajones y qué paises conquistaron?
§. II. **Los lombardos.**—1. Conquistas de estos bárbaros.
§. III. **Los francos.**—1. ¿Qué papel hicieron estos en la invasion?

§. I. **Los sajones.**—1. Los sajones contenidos en la Germania por los francos, que les cerraban la entrada de la Galia, tomaron la mar por su dominio é infestaron todas las costas del Océano germánico. En el siglo v quisieron tambien establecerse fuera de la Germania; y una de sus colonias vino á ocupar á Bayeux, punta del continente tan fértil en naufragios. Con el auxilio de estos sajones sacudieron el yugo de Roma los habitantes de la península armoricana.—Cuando las legiones abandonaron la Bretaña y los pictos bajaron de las montañas de la Escocia para hostilizar á los indefensos bretones, llamaron estos en su auxilio á los sajones. Henghist y Horsa fueron los primeros invitados, recibiendo en premio de sus servicios la isla Thanet. Pero Henghist y los suyos invadieron luego la Bretaña, y se apoderaron de todo el pais de *Kent*. A la muerte de Henghist, en 488, nuevos sajones habian formado ya el reino de *Sussex*. En lo sucesivo se formaron en 519 el de *Wessex*, y en 530 el de *Essex*.—Durante este tiempo toda la nacion de los anglos, atraida por los triunfos de los primeros conquistadores, se hizo dueña del norte de la Bretaña, fundando los reinos de *Este-Anglia*, *Berincia*, *Deira* y *Mercia*.—Los indígenas fueron relegados á las montañas del pais de Gales, donde defendieron por largo tiempo su independencia. No obstante, en el año 560 los anglos y los sajones ocuparon completamente toda la Bretaña.

§. II. **Los lombardos.**—1. Cuando los ostrogodos emigraron para la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Italia, las tierras que dejaron vacantes á las orillas del Danubio fueron ocupadas por los gipedos. El emperador de Oriente para desembarazarse de estos incómodos vecinos suscitó contra ellos á los longobardos ó lombardos.—Eran estos de orígen scandinavo; pero habitaban ya la Germania en tiempo de Tácito. Poco á poco bajaron hacia el sur, y encontrando á los gipedos, de que acabamos de hablar lucharon con ellos por espacio de treinta años y se apoderaron del territorio que estos ocupaban hasta los confines de la Italia. El eunuco Narses, que habia conquistado esta última comarca para la corte de Bizancio, insultado por su emperatriz, llamó á los lombardos. Su gefe Alboin no dejó escapar tan favorable ocasion, y reuniendo sus hordas las paseó por la Italia, y vino por fin á sentar su nuevo solio en Pavía (573). Sin embargo, Alboin no sobrevivió por mucho tiempo á esta conquista, pues su esposa Rosamunda, á quien forzara á beber durante un festin en el cráneo de su padre, le hizo asesinar (574).—Su sucesor tuvo igual suerte al cabo de dos años; y los lombardos, disgustados de la monarquía, se sometieron á la oligarquía militar de treinta duques, que gobernaron la conquista comun. No obstante, la defensa comun les hizo buscar su salvacion en la union monárquica en 585. Rotaris, proclamado en 636, ilustró su reinado con varias leyes, una de las cuales establecia que los duques pagasen al rey la mitad de las rentas de sus feudos, y que pudiesen ser privados de ellos en caso de felonía.—Asi vemos que el sistema feudal fue precoz entre los lombardos. En efecto, Alboin dividió los paises conquistados en treinta y seis ducados, de los cuales los principales fueron los de Trento, Friul, Ibria, Turin, Liguria, Luca, Toscana, Castro, Roncillioni, Perusa, Espolento, y mas tarde Benavente: estos ducados fueron confiados por él á título de grandes feudos á los mas valientes de sus compañeros. Los duques exigieron les fuera permitido elegir un cierto número de familias nobles (*Faras Farones*, *Varones*), que á su vez fueron recompensados por los duques con nuevos feudos, donde se establecieron con sus familias. Todas las colinas se cubrieron inmediatamente de casas fortificadas, que procuraron sujetar los habitantes de las campiñas que las rodeaban, y formándose la nobleza que luchó por tanto tiempo contra los vecinos de las ciudades.

§. III. **Los francos.**—1. Estos bárbaros estaban destinados á representar un papel brillante. Todos los recuerdos de la Grecia y de Roma que habian atravesado las tinieblas de la edad media fueron evocados confusamente para dar á esta raza potente de los francos un ilustre orígen. Establecidos primero de un modo fijo entre el Escalda y el Meuse, se estendieron poco á poco al oeste de este rio. Merobeo, uno de sus gefes, se halló en la batalla de los campos cataláunicos. El primer príncipe célebre de esta raza es Clovis, que subió al trono de sus mayores en 481. Casóse con Clotilde, hija del rey de los burguiñones. Clovis, escitado por su esposa, que era cristiana, se hizo bautizar despues de haber vencido á los alemanes cerca de Colonia, donde invocó el auxi-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

lio del Dios de los cristianos. Sometió á los burguiñones y visigodos, y se halló dueño de las provincias entre los Pirineos y el Loar (Loire). Quiso en seguida atacar la Provenza; pero fue vencido en Arles por Teodorico. Clovis se desembarazó por medio de asesinatos poco disfrazados de los demas reyes francos, y en 511 se halló gefe único de toda esta nacion. Murió en Paris, dejando el reino á sus cuatro hijos, que continuaron sus conquistas. Tierri, que fundó el reino de Ostrasia, murió en Auvernia, dejando su reino á Teodoverto, su hijo, que condujo á los francos á la Italia.—Clodomiro murió prisionero de los burguiñones, y sus dos hermanos Childeberto y Clotario se dividieron sus estados. Estos dos atravesaron los Pirineos y vinieron á atacar á los visigodos de España. Llegaron á Zaragoza en 543; pero fueron rechazados. Teodoverto de regreso á la Galia se disponia á atacar el imperio de Oriente, cuando la muerte puso fin á sus empresas, y terminó las conquistas lejanas de los francos. Clotario quedó por fin dueño de todo el imperio de Clovis. Pero Clotario al morir dejaba tambien cuatro hijos, que se dividieron la monarquía. Despues de varias guerras intestinas, Clotario II reunió bajo su cetro toda la monarquía. Dagoberto su hijo le sucedió, y como su padre, poseyó todo el imperio de los francos, que se estendia entonces desde el Elba á los Pirineos, y desde el Océano occidental hasta las fronteras de la Bohemia y de Hungría. Dagoberto fue el Salomon de los francos. Como el hijo de David, fue justo y sabio; como él, gustó de la magnificencia de los palacios, y sus numerosos donativos enriquecieron la iglesia.

NÚM. 3.—RESULTADOS GENERALES DE LAS INVASIONES GERMÁNICAS.

§. I. **Caracteres de la invasion y resultados para los vencidos.**—1. ¿Cuáles fueron estos?

§. II. **Principios del nuevo órden social.—Division de las tierras.—Estado de las personas.**—1. ¿Cuáles fueron los principios del nuevo órden social?—2. ¿Cómo se efectuó la division de las tierras?—3. ¿Cuál fue el estado de las personas?

§. III. **Gobierno y administracion.**—1. El rey.—2. Asambleas del campo de Marte.—3. Condados, centurias y jurisdicciones inferiores.

§. IV. **Leyes bárbaras.**—1. ¿Qué caracteres presentan estas leyes?—2. Idea de la ley Sálica.—3. Idea de la ley de los ripuarios.—4. Idea de las leyes de los alemanes y de los bávaros.—5. Ley de los burguiñones.—6. Edicto de Teodorico.—7. Ley de los visigodos ó Fuero-juzgo.

§. I. **Caracteres de la invasion y resultados para los vencidos.** 1. La invasion de los pueblos germánicos no fue siempre una guerra de esterminio: los visigodos, los ostrogodos y los burguiñones se esforzaron por hacer olvidar sus conquistas. Estos últimos llegaron á declarar iguales ante la ley al romano y al burguiñon. Los francos, los sajones y los lombardos se presentaron bajo un aspecto mas salvaje. Los lombardos afectaban la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ferocidad de las bestias, y para aterrorizar á sus enemigos se vanagloriaban de poseer hombres con cabeza de perro que se alimentaban de sangre humana. El incendio, el saqueo, el asesinato y el esterminio completo les siguieron por do quiera. Los sajones justificaron el terror de su nombre. Su invasion fue la ruina de la Bretaña. Los francos, como no hallaron en ninguna parte una oposicion fuerte ni una resistencia organizada, fueron menos temibles, y sus crueldades son mas bien parciales que generales.—No obstante, los pueblos vencidos no tuvieron ya que sufrir la opresion sistemática del fisco imperial, sino una fuerza brutal, á veces pasajera. Los bárbaros no exigian impuestos propiamente dichos, lo querian todo en especie, trigo carne vino, es decir, del modo mas fácil y menos honeroso para el paisano. Solo las ciudades pagaban algunas contribuciones en dinero. Ademas la superioridad intelectual hacia á los vencidos necesarios á veces á los bárbaros, y muchos hicieran fortuna bajo el patronazgo de sus nuevos señores, que les concedian títulos de duques, condes, ó los empleaban como embajadores. —Los que mas ganaron con la conquista fueron los obispos, porque fueron los consejeros de los reyes convertidos, lo que les dió una triple influencia. Ademas hiciéronse grandes propietarios; por manera que la iglesia fue en todas partes acreditada y poderosa, síntoma seguro que llegaria la primera á la dominacion. «Los bárbaros no destruyeron la sociedad romana, puesto que dejaron á los vencidos sus leyes y su régimen municipal: lo único que destruyeron fue la autoridad débil y no obstante opresiva de los emperadores; fue el movimiento intelectual que el cristianismo empezaba ya á imprimir al mundo. En efecto, en el cuarto siglo el imperio habia visto ya un gran número de concilios, asambleas solemnes, donde se agitaban sublimes cuestiones.» Pero estas cuestiones se borran y desaparacen en el v y vi siglo. Todas las voces se callan entonces. Y en efecto, ¿qué necesidad habia de hablar á los bárbaros de la libertad humana? Demasiado terrible uso hacian de ella. Si habia una doctrina que predicarles, era la sumision del hombre á la voluntad divina. Era necesario someterles á la iglesia, para que la iglesia se apoderase de ellos, los regenerase, y les hiciese entrar en la civilizacion, de que solo poseian aun los elementos.

§. II. **Principios del nuevo órden social.—Division de las tierras.—Estado de las personas.**—1. El mayor resultado de la invasion fue la disolucion de la banda germánica; disolucion que produjo los elementos necesarios para la formacion de una nueva sociedad. Dos existian en la Germania: 1.° la sociedad de la tribu, que tendia al estado sedentario en un territorio poco estenso, que hacia cultivar por colonos y esclavos: 2.° la sociedad de la banda guerrera, accidentalmente agrupada al rededor de un gefe, y pronta á lanzarse en espediciones nuevas. El principio de la organizacion de esta banda guerrera era el patronaje del gefe y la subordinacion militar de los compañeros. Por lo demas, entera libertad entre cuantos

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la componian. El gran resultado de la invasion fue el tránsito de esta vida errante á la vida agrícola y sedentaria. Dueños de un pais rico, y agrupados despues de la victoria al rededor del rey, pidieron las recompensas acostumbradas. Las de la pobre Germania, que consistian en un dardo ó en cualquiera otro arreo militar, no podia entonces contentarles; fue pues preciso dividir la propiedad, sacar á la suerte las tierras, los dominios y las casas, que se convirtieron bien pronto en *mansos* ó *casares*, donde residian gefes germanos con su familia y su pequeña banda particular, cultivando ó haciendo cultivar las tierras por los paisanos. Asi la gran banda se halló disuelta por el mero hecho de su establecimiento. En efecto, la banda estaba basada en la asociacion voluntaria de los guerreros para llevar una vida errante y en su igualdad; estos dos hechos desaparecieron en los resultados de la invasion. Por una parte la vida errante cesó; por la otra la desigualdad se introdujo y acrecentó de dia en dia entre los guerreros sedentarios.

2. DIVISION DE LAS TIERRAS.—Consumada la invasion, los conquistadores quisieron formar establecimientos permanentes, y dividieron las tierras con los vencidos. Los burguiñones y los visigodos tomaron las dos terceras partes de las propiedades; dividiendo del mismo modo los esclavos, los animales domésticos y los aperos de labranza. En el Africa, los vándalos se pusieron en posesion de las mejores tierras, dejando únicamente á los vencidos las que desdeñaban. En Italia, los herules de Odoacre y los ostrogodos de Teodorico, quitaron á los romanos la tercera parte de sus posesiones. Los lombardos percibieron la tercera parte de los productos. En la Gran Bretaña la espoliacion fue completa: Los anglo-sajones tomaron todo. En cuanto á los francos, se apoderaron de las tierras que vacaban en las propiedades que pertenecian al fisco imperial y á los grandes dignatorios del imperio. Cierto número de dominios se sortearon y constituyeron los *alodios*.—El carácter particular de esta especie de propiepad fue la entera independencia de los que la poseian, obligados únicamente al servicio militar y sin pagar el menor impuesto. Para no aliviar las tierras alodiales de la única carga á que estaban sujetos sus propietarios, esto es, al servicio militar, la ley declaró que esta especie de tierras no podrian ser heredadas por las hijas. Esta ley, mal interpretada, ha hecho escluir á las mugeres en el siglo XVI de la sucesion á la corona de Francia. No obstante, la esclusion de las mugeres de esta especie de heredades tuvo inmensas ventajas, porque la gran propiedad territorial se reformó, y la importancia política, únicamente unida á las ciudades bajo la administracion imperial, pasó á los campos.

Beneficios.—Cuando los conquistadores tomaron posesion del pais, el rey tuvo una gran parte en la primera distribucion de las propiedades que aumentaron con las conquistas siguientes y confiscaciones legales ó violentas. Los reyes y los hombres poderosos emplearon estos inmensos dominios

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

en hacer presentes á los compañeros que querian retener bajo su dependencia, ó á los nuevos que querian proporcionarse. Estos dones se llamaron beneficios, que se concedieron, ya por un tiempo fijo, ya indeterminado, pero siempre con condicion de que el donatario quedaria en cierta dependencia del donador. Lo que era el donatorio para el gran donador, lo fue despues aquel para aquellos á quienes hizo iguales cesiones de tierras, estableciéndose asi una gerarquía de terratenientes, de que salió mas tarde el sistema feudal, que se desarrolló en gran manera cuando casi todas las tierras fueron beneficiales y que los beneficios fueron hereditarios.

Censuales.—Llamábanse asi las tierras tributarias que existian ya antes de la invasion. Los lombardos, como hemos visto, hicieron pasar todas las tierras á la condicion de tierras tributarias, y los francos de la Galia hicieron en gran parte otro tanto.

3. Estado de las personas.—El estado de las tierras nos deja ya conocer en gran parte el de las personas. Todos los bárbaros gozaban de igual libertad civil; pero se distinguian entre ellos tres condiciones diferentes: los *mayores*, los *mediocres* y los *menores*. En la primera clase se hallaban los que los francos llamaban *leudos;* los lombardos *masnadieri*, etc.

Leudos.—Llamábanse asi los encargados por el rey de los empleos públicos, duques ó condes enviados á los diferentes puntos del territorio conquistado, y los que mas tarde llenaron los cargos de la corte. En recompensa recibian beneficios. Esta clase de hombres formaba en los primeros tiempos una especie de nobleza personal: eran los mayores.

Hombres libres.—Eran estos los propietarios de alodios y los que representaban la nacion en el Campo de Marte. Constituian la clase de los mediocres.

Ministeriales.—Constituian esta clase los colonos tributarios que sin embargo gozaban de la libertad personal.

§. III. **Gobierno y administracion.**—1. El rey.—La monarquía en Germania, alli donde existia era electiva y sagrada; es decir, que la eleccion solo podia recaer entre los miembros de una sola familia revestida de este privilegio. Estos reyes gozaban en su orígen de una autoridad muy limitada. Despues de la conquista, este carácter de la monarquía bárbara cambió. De gefes de banda errante, los reyes fueron gefes de un pueblo y por la dispersion de los hombres libres quedaron solos encargados de mantener la unidad del territorio y de velar por los intereses generales de la nacion. Al efecto fuéles preciso crear una administracion; y siendo sus consejeros los romanos, y especialmente los obispos, procuraron copiar la romana. Los francos retirados en sus alodios se opusieron ya demasiado tarde al aumento de la autoridad real.

2. Asambleas del Campo de Marte.—Sin embargo, la soberanía de la nacion no se desconoció nunca completamente. En todas las cuestiones im-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

portantes el rey estaba obligado á reunir la junta general, donde se decidia de la paz y de la guerra y de todos los grandes intereses del reino. Todos los hombres libres estaban obligados á asistir á esta asamblea bajo pena de multa.

Condados.—Centurias.—Jurisdicciones inferiores.—El territorio conquistado habia sido dividido en condados y cada condado en centurias. Los habitantes de cada canton eran esclusivamente responsables de los delitos cometidos en su territorio. Cada conde y gefe de centuria tenia una especie de juzgados llamados *Placida minora*. «Segun la antigua costumbre, dice la ley de los alemanes, habrá en toda centuria una junta bajo la presidencia del conde ó de su delegado, ó del centurion.» En esta junta se administraba justicia: los jueces eran todos los hombres libres del canton. En lo sucesivo el conde solo llamó á su tribunal cinco, siete ó doce, llamados *arimanes*, que daban la sentencia. El conde la pronunciaba y la hacia ejecutar. Mas tarde se crearon verdaderos magistrados, llamados *scabini* (regidores). Al lado de estas reuniones de hombres libres y de sus jurisdicciones se halla la que ejercian los propietarios en calidad de gefes sobre los habitantes de sus bienes. Las provincias tenian por gefes duques ó condes, ó un cuerpo de magistrados cuando eran fronterizas. Las ciudades tenian tambien sus condes ó sus vicarios. El conde (oficial real) tenia todas las atribuciones: administraba justicia, percibia las rentas públicas y convocaba los hombres libres á la guerra.

§. IV. **Leyes bárbaras.**—1. Las leyes bárbaras se distinguen por tres caracteres particulares: 1.° su legislacion es meramente penal; 2.° su composicion ó *whergeld* concede el derecho de comprar toda pena por medio del dinero; 3.° dan facultad al ofendido y al ofensor de probar ó rechazar la acusacion por medio del testimonio de un cierto número de sus parientes ó amigos.— Esta última costumbre hace ver la importancia que los bárbaros daban á la dignidad del hombre y la autoridad que concedian á su palabra.

2. *Leyes Sálicas.*—Parece que el testo que poseemos de la ley Sálica no es el primitivo. M. Wiarda ha probado: 1.° Que la ley Sálica ha sido redactada por vez primera en la orilla izquierda del Rhin, en Bélgica, en el pais ocupado por la tribu de los *franco-sálicos*, que la redactaron, y de quienes conserva el nombre; 2.° que en ninguno de los testos que actualmente existen remonta mas allá del siglo VII; y 3.° que ha sido redactada en latin. La ley Sálica es una simple enumeracion de costumbres. El derecho político, el civil y la policía rural, todo está confundido en ella, que no es puramente mas que una ley penal, pues de sus 408 articulos, los 343 son penales. La sociedad que esta legislacion revela es una sociedad grosera y brutal, donde la vida y la propiedad debian estar de continuo amenazadas. No obstante, esta legislacion, que revela costumbres tan violentas y brutales, no contiene penas crueles; por el contrario, indica un singular respeto por las personas y

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la libertad del hombre libre, pues el esclavo y hasta el colono los abandona la ley á todas las torturas y suplicios.

3. *Ley de los ripuarios.*—La ley de los ripuarios, es decir, de los francos del Rhin, parece fue redactada en su forma actual por Dagoberto, entre 628 y 638. De sus 224 artículos, los 164 pertenecen al derecho penal. Esta ley instituye formalmente en seis artículos distintos el combate judicial, institucion que bajo el nombre de juicio de Dios fue tan general en todo el resto de la edad media.

4. *Leyes de los alemanes y de los bávaros.*—De estas leyes, las de los alemanes parece fueron redactadas en los primeros años del siglo VIII. En ellas ocupa un gran lugar cuanto pertenece á la iglesia.—La ley de los bávaros parece haber sido redactada por personas hábiles é instruidas en el derecho romano. Como las anteriores, comienza por lo que mira á la iglesia y al duque: estas leyes tienen un órden mas regular; pero son menos originales que las de los alemanes, conociéndose á cada paso la influencia eclesiástica y romana. Parece que ambos códigos fueron revisados y corregidos por Dagoberto.

5. *Ley de los burguiñones.*—Fue redactada bajo Gondebod y completada por Sigismundo en 517. Esta ley es menos pura aun que las anteriores de toda mezcla de derecho romano. Su carácter especial es la igualdad perfecta que establece entre vencedores y vencidos.

6. *Edicto de Teodorico.*—Esta ley del rey de los ostrogodos no conserva ningun elemento germánico: toda ella pertenece á la legislacion romana.

7. *Ley de los visigodos ó forum judicum.*—«Esta ley ha regido por largo tiempo la península española bajo el nombre de *Fuero Juzgo*, y ocupa aun un lugar en su legislacion al lado del código llamado *las siete Partidas*, publicado en 1348 por Alfonso XI, rey de Castilla; por manera, que de todas las leyes de los pueblos bárbaros, la de los visigodos es la única que ha permanecido viva hasta los tiempos modernos. Esta forma diferente consiste en que la ley de los visigodos no es la del pueblo conquistador como la de los francos, ripuarios, alemanes etc., sino la ley general del reino. Asi, mientras que el sistema de las leyes personales, ó segun el orígen, reinaba en la mayor parte de las monarquías bárbaras, el sistema de las leyes reales, ó segun el territorio, prevalecia en España. Desde mediados del siglo VII Receswindo permitió el matrimonio entre los romanos y los godos; desde entonces no hubo mas que un solo pueblo y por consiguiente una sola ley.» «Este código, redactado en los concilios y por los obispos, es indudablemente mas ilustrado, mas justo, mas humano, mas completo, y en una palabra, mas romano que el de los francos y el de los lombardos: las diversas relaciones sociales estan mejor definidas, su naturaleza y sus efectos analizados con mas cuidado; pero aunque indica al soberano sus deberes y al pueblo sus derechos, aunque declara la monarquía elec-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tiva, no funda por eso menos el despotismo, no dando á la libertad ninguna garantía, y no llamando jamás á los hombres libres á intervenir en los negocios importantes. La ley de los visigodos no reconocia esta distincion en el estado de las personas de donde debia salir la nobleza feudal. Para ella solo hay hombres libres y esclavos, y para los primeros no existe ninguna consideracion de sangre ó de orígen.» «No es, pues, de admirar si en España, donde esta ley se hizo el código nacional, no hubo jamás ni feudalismo ni verdadera nobleza.»

Num. 4.—INVASION DE LOS SLAVOS.

§. I. **Avaros.—Búlgaros.—Slavos.**—1. ¿Qué conviene decir antes de mencionar la invasion slava?—2. ¿Quiénes fueron los avaros?—3. ¿Dónde se hallaban establecidos los búlgaros y qué hicieron?—4. ¿Quiénes eran los slavos y qué hicieron?

§. I. **Avaros.—Búlgaros.—Slavos.**—1. «Antes de hablar de las incursiones de los slavos y de los estados que formaron en la antigua Sarmacia, diremos algunas palabras acerca de los reinos bárbaros de orígen asiático que vinieron como á flanquear el imperio de Oriente, y al través de los cuales se introdujo poco á poco la invasion slava.

2. «El movimiento de Oriente á Occidente, impreso por los hunos y Atila á las tribus asiáticas, continuó despues de él sobre la larga línea del Danubio.»—«Un pueblo, resto de una poderosa nacion de tártaros, destruido en 552 por los turcos del Altai, se adelantó hácia el Volga, esterminó á los pueblos qne habitaban sus orillas, esparció por todas partes el terror, y recibió el nombre de pueblo de los *avaros*, temido en toda el Asia.»—Los avaros pasaron luego el Volga, hicieron alianza con la corte de Constantinopla, y sometieron los búlgaros del Don, los slavos meridionales, los venedos de Bohemia y la Moravia, y los gipedos que ocuparan la Panonia, abandonada por los lombardos. Los avaros, animados por tantos triunfos, continuaron hácia el Occidente: pero fueron rechazados por los francos (568).—Entonces se lanzaron sobre el imperio de Oriente, que devastaron horriblemente. La Iliria, en otro tiempo cubierta de florecientes ciudades, quedó desierta. Los bárbaros llegaron muchas veces á las puertas de Constantinopla, y sitiaron esta ciudad en 625.—Finalmente, en 626 el patricio Bonoso batió al gefe avaro Bayan á las puertas de Bizancio, y los bárbaros se vieron desde esta época relegados en la Panonia, la Moravia y la Dacia. Los avaros conservaron los usos de la Tartaria, no edificaron en estas comarcas ninguna ciudad, y continuaron viviendo en nueve rings ó campos fortificados de inmensa estension.

3. Los búlgaros se hallaban establecidos en las costas del mar Negro antes de la llegada de los avaros. Sometidos por estos, mantuvieron secretas relaciones con la corte de Oriente. Despues de la muerte de Bayan intentaron sacudir el yugo; pero fueron vencidos. Por un momento recobra-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ron la independencia; pero un nuevo pueblo, los cazares, les sojuzgó á su vez. No obstante, una parte del pueblo búlgaro forzó á Constantino á cederle las dos Mesias, en las cuales se fundó el nuevo reino de Bulgaria.

4. Los slavos eran unos pueblos que habian andado errantes por mucho tiempo entre el Ural y el Elba, en el pais conocido de los antiguos bajo el nombre de Sarmacia. La mas conocida de sus tribus es la de los venedos, que siguiendo el movimiento invasor de Oriente á Occidente, se establecieron en las orillas del Oder en la Bohemia.—Los slavos del Danubio fueron sometidos por el gefe avaro Bayan. La muerte de este les libertó del yugo, y varias de las tribus slavas ocuparon los paises conocidos hoy con los nombres de Bosnia y Servia y una parte de la Dalmacia. La dominacion de los slavos corwatas ó croatas se estendió entre Sara, el monte Negro y el Adriático, donde fundaron once *banats* ó señoríos. Desde este momento los slavos no cesaron de penetrar en las provincias del imperio de Oriente, donde por todas partes se hallan vestigios de esta nacion.

SECCION III.—INVASION DE LOS ÁRABES.

NÚM. 1.—EL IMPERIO DE ORIENTE DESDE LA MUERTE DE TEODOSIO EL GRANDE HASTA LA DE HERACLIO.

§. I. **Desde la muerte de Teodosio el Grande hasta Justiniano.**—1. ¿Qué hay de notable en esta época?

§. II. **Justiniano.**—1. ¿Qué hizo este emperador?

§. III. **Desde la muerte de Justiniano hasta la de Heraclio.**—1. ¿Qué hechos son dignos de mencion en esta época?

§. I. **Desde la muerte de Teodosio el Grande hasta Justiniano.**—1. Teodosio al morir habia dejado el imperio de Oriente á su hijo mayor Arcadio. Hemos visto ya la debilidad y vergüenza de este reinado, que se prolongó hasta el año de 408 en que subió al trono Teodosio II, su hijo, de edad de siete años. Fue tutor del jóven príncipe el hábil y virtuoso Autimio, que abandonó luego la direccion de los negocios á Pulqueria, hermana del emperador. Esta princesa, guiada por los consejos del antiguo regente, gobernó con sabiduría y felicidad el imperio de Oriente hasta que su hermano Teodosio se encargó del mando.—Sucedióle Marciano, cuya firmeza alejó á los hunos y restableció la paz en la iglesia.—Fue esposo de Pulqueria, á quien debió su elevacion al trono.—El sucesor de Marciano fue Leon el Grande.—A su muerte fue proclamado Zenon, que vivió en la molicie é impulsó á Teodorico y á los ostrogodos sobre la Italia.—Sucedióle Anastasio, de edad de sesenta años, cuyo reinado fue turbado por las sangrientas querellas de los partidos religiosos, que costaron la vida en un solo dia á cien mil habitantes de Constantinopla.—La falta de sucesion del viejo emperador dió el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

trono á Justino, cuyo reino es solo notable por haber conducido á Justiniano al imperio.

§. II **Justiniano** (527-565).—1. Justiniano, adoptado por Justino algunos meses antes de su muerte, llegó sin esfuerzo al trono imperial, que dividió con la famosa Teodora, antigua actriz, de costumbres muy disolutas, pero que sobre el trono imperial hizo olvidar por su conducta y su valor sus primeros años. Cuando Justiniano tomó la corona, la mayor parte de los reinos bárbaros establecidos en el imperio estaban ya en la época de su decadencia. Justiniano formó el proyecto de atacarles y de recobrar la autoridad imperial en las principales provincias del imperio de Occidente. El de Oriente poseia aun la Grecia, las provincias situadas debajo del Danubio, toda el Asia Menor y las costas del Africa hasta el reino de los vándalos. Ademas Justiniano poseia un hombre cuyos talentos militares podian rivalizar con los mejores generales de la antigua república. Era este Belisario, soldado de fortuna, natural de Tracia, y cuyo valor le habia elevado á los primeros grados del ejército. Encargóle Justiniano una espedicion contra el reino vándalo de Africa. Gelimer reinaba en él á la sazon. Dos batallas bastaron á Belisario para apoderarse de todo el pais. Cartago le abrió sus puertas, y el rey destronado adornó el triunfo de Belisario en Constantinopla. La sumision del Africa necesitaba la conquista de la Sicilia y de la Italia. Bajo el pretesto de vengar el asesinato de la hija de Teodorico, muerta por su esposo Teodato, rey de los ostrogodos de Italia, Justiniano le declaró la guerra. Belisario partió para esta nueva espedicion. La Sicilia quedó desde luego en su poder (535). En seguida penetró en la Italia, y se apoderó de Roma; pero los ostrogodos, retrocediendo, vinieron á sitiarle en esta ciudad, donde se sostuvo con solo cinco mil hombres durante un año. Cuando los ostrogodos se retiraron, Belisario les siguió hasta Ravena, donde los celos de los demas generales, y especialmente de Narses, retardaron el éxito de sus empresas, pero que al fin logró realizar tomando á Ravena, y conduciendo por segunda vez un rey á los pies de Justiniano (540). Belisario fue llamado á Constantinopla antes de haber podido terminar la conquista de la Italia, que consiguió el eunuco Narses, segun hemos visto. El imperio de Oriente tuvo que sostener aun varias guerras contra la Persia, en las cuales Belisario adquirió nuevos laureles, á pesar de la emulacion y de la ingratitud de su príncipe. Por este tiempo los avaros invadieron el imperio. Constantinopla fue sitiada, y Justiniano y su imperio debieron aun su salvacion al valeroso Belisario, que derrotó á los bárbaros, y los hubiera esterminado sin los infundados celos de un emperador que no supo apreciar sus servicios y de un consejo vendido á los enemigos de la patria. Dos años despues de la última victoria de Belisario fue relegado en una prision por sospechas de haber tenido parte en una conspiracion contra Justiniano. No obstante, reconocida su inocencia, fue puesto en libertad. Una tradicion poco digna de fe

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

afirma que Justiniano le mandó quitar los ojos, y que Belisario se vió obligado á mendigar su sustento. Justiniano murió despues de un reinado de treinta y tres años.

El reinado de Justiniano no es solo notable por sus conquistas, sino tambien por sus trabajos legislativos. Antes de él la legislacion del imperio era un inmenso caos. Justiniano nombró en el primer año de su reinado diez ciudadanos versados en las leyes para formar de ellas un solo código. Triboniо fue el gefe de estos trabajos, que se terminaron en catorce meses. El nuevo código se denominó de Justiniano. Componíase de tres partes: 1.ª los *institutos*, que redujeron á principios elementales para uso de las escuelas todo el sistema de las leyes romanas; 2.ª las *Pandectas* ó *Digesto*, que encerraron las decisiones de dos mil tratados de jurisprudencia y el resúmen de mas de tres millones de sentencias; y 3.ª las *nuevas* recopilaciones de las leyes hechas por el mismo Justiniano.

§. III. **Desde la muerte de Justiniano hasta la de Heraclio.**— 1. Justiniano no habia dejado hijos: su sobrino, Justino II ó el Jóven, fue su sucesor. El nuevo príncipe hizo alianza con los turcos de Altai, cuyo gefe Disabul se titulaba soberano de los siete climas de la tierra. Pero á pesar de esta alianza, no pudo detener al rey de Persia Corroes en la Siria. Una enfermedad le privó del uso de las piernas. Entonces eligió por su sucesor á Tiberio (578). Este príncipe fue para Constantinopla un nuevo Trajano, y tuvo la gloria de humillar á la Persia. Tiberio murió al cuarto año de su reinado, dando su hija y el imperio á Mauricio (582). Las desavenencias entre los príncipes persas convirtieron á la Persia de enemiga en aliada del imperio; y los ejércitos de ambos estados combatieron juntos contra los avaros. Una insurreccion militar quitó el imperio á Mauricio, cuyo sucesor fue el oscuro Focas, que hizo decapitar á Mauricio y su familia. Mil crímenes se siguieron, hasta que la rebelion del exarco de Africa Heraclio derribó al tirano, que fue decapitado en su mismo palacio despues de haber sufrido terribles ultrajes y tormentos (610). Los crímenes de Focas tuvieron consecuencias funestísimas para el imperio. Corroes II, rey de Persia, bajo el pretesto de vengar á Mauricio invadió las provincias del Asia, y los persas acamparon mas de diez años á la vista de Constantinopla; por manera que el imperio se hallaba reducido al recinto de los muros de esta ciudad, á algunos cantones de la Grecia y de la Italia, la provincia de Africa, y á un pequeño número de ciudades marítimas del Asia. Heraclio se hallaba ya decidido á retirarse á Cartago, y lo hubiera ejecutado sin los ruegos del patriarca, que desplegando en favor de su pais la autoridad de la religion, condujo al príncipe al altar de Santa Sofía, donde le hizo jurar vivir ó morir con el pueblo que Dios le habia confiado. Finalmente, Heraclio con el auxilio de un ejército de avaros se resolvió á atacar el imperio persa, y llegó hasta las puertas de Ispahan, volviendo lleno de gloria al cabo de tres años á la capital de su imperio. He-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

raclio emprendió de nuevo la guerra, y Corroes fue completamente derrotado y murió asesinado por los suyos. El emperador entró triunfante en Constantinopla, y despues de tantos trabajos gozó de un dia de descanso. Los embajadores de los francos y de la India vinieron á felicitarle. No obstante, el imperio quedó agotado, y enemigos mas terribles que los persas iban de nuevo á combatirle y por fin á terminarle.

NUM. 2.—EL ISLAMISMO.

§. I. **La Arabia y la Meca.**—1. ¿Qué relacion tienen estos paises con el islamismo?

§. II. **Mahoma.**—1. Hechos mas notables de su vida.

§. III. **El Koran.**—1. Juicio de este libro.

§. I. **La Arabia y la Meca.**—1. La Arabia seria casi un desierto estéril si las lluvias y las nieblas del Océano no hubiesen formado en las playas de sus mares el Yemen y la Arabia Feliz, pais de los inciensos y de los aromas. El árabe es valiente, franco, generoso, y puede fiarse en su palabra y su hospitalidad. Tiene un placer en dar, y el sobrenombre que prefiere es el de *Mano de Oro*. Si saquea y roba, es porque se cree el rey del desierto y con derecho de hacer tributarios á cuantos le atraviesan.—Los árabes carecen de historia, porque la historia es el cuadro de las revoluciones, que dejan á veces sangrientos vestigios. Asi los pueblos que como los árabes llevan siempre impreso un mismo sello, estan encadenados á unas mismas costumbres que pasan con el mismo trage por la vista de los siglos, permaneciendo en fin como restos vivos del antiguo mundo: como monumentos inmutables de lo pasado, no pueden tener otra historia que la que tiene el mundo material, que es hoy lo que hace seis mil años, que dura, pero que no vive.—Hubo sin embargo algunas épocas en que los árabes se reunieron á la voz de un hombre hábil é inspirado, y salieron de sus desiertos para mezclarse bruscamente con los pueblos que poseen una civilizacion y una historia. Estas épocas pueden reducirse á cuatro: la de los Hicsos, la de Odenat, la de Mahoma y la de los Wahabitas.—Vamos á ocuparnos de la tercera, que es la mas importante. Empezaremos por las tradiciones árabes acerca de la Meca.

La Meca está situada en el fondo de un valle estéril sembrado de piedras como un suelo abandonado por la mar y rodeado de montañas estériles y descarnadas. Mucho antes de Mahoma la Meca era considerada por los árabes como una ciudad santa. En efecto, la Meca es la cuna de las mas antiguas tradiciones árabes. Segun ellas, alli se detuvo el primer hombre cuando las seducciones de la serpiente y de la muger le arrojaron del paraiso. «El espíritu de Dios, dicen, le condujo á la tierra del islamismo, y por todas partes nacian bajo sus pies la fertilidad y la abundancia, símbolos de la fecundidad que la tierra recibiria con el trabajo del hombre. Pero cuando

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Cain consumó su primer homicidio, Adan buscando á su predilecto, halló su cadáver en el valle de la Meca. La tierra habia bebido la sangre del inocente: Adan la maldijo, y permaneció cubierta de abrojos y espinas.» — «Sin embargo, aqui, segun las mismas tradiciones, los ángeles habian erigido una tienda que llamaran la Casa de Dios. Consagróla Adan con el nombre de Keabé, como el tabernáculo del Señor, enseñando en ella á su posteridad la doctrina de la unidad divina y los deberes del culto islamita.» Asi el primer hombre fundó al mismo tiempo el templo y la ley. — «Cuando vino la época del diluvio, el ángel Gabriel subió al cielo esta tienda divina, que colocó directamente sobre el Keabé primitivo.» — «Luego que cesaron las aguas del diluvio, Set, hijo de Noé, construyó sobre el mismo lugar un santuario enteramente semejante al primero. Pero era frágil y perecedero: asi, continúan las tradiciones, cuando Abrahan vino á visitar al desierto á su hijo Ismael, ambos construyeron de nuevo el Keabé, colocando en él una piedra negra que encerraba el símbolo de la fe musulmana.» — «Cuando Dios hubo creado el mundo, dicen las mismas tradiciones, reunió sus ángeles, y mostrándoles esta obra de todo su poder, dijo: «*¿No soy yo vuestro Señor?*» y todos, esceptuando los *djnnus*, arrojados en las islas lejanas, respondieron: «*Sí, vos solo sois nuestro Dios.*» «Este reconocimiento de la unidad de Dios y de su poder es el que está oculto en lo interior de la piedra negra. En el dia del juicio, cuando se abra para dejar leer su santa y divina fórmula, dará testimonio en favor de los que se hayan acercado á ella con un corazon creyente.» — «Construido el templo, Abrahan subió á la montaña próxima, y con una potente voz gritó: «*¡Oh pueblos, venid á vuestro Dios!*» y oyó un inmenso murmullo, un ruido terrible que se elevaba de la tierra: eran las naciones que respondian á su llamamiento y saludaban al Señor, el Dios único y fuerte.» — «Ismael, establecido guardian del Keabé por Abrahan, tuvo doce hijos como Jacob: el mayor, Kaidar, fue el tronco de los *Koreisquitas*, la mas noble, la mas elegante de las tribus de la Arabia, la que hablaba el dialecto mas puro y á la que perteneció hasta Mahoma la guardia del templo. Durante muchos siglos los Koreisquitas conservaron el islamismo en su primitiva pureza; pero las mugeres de los Amalicitas les corrompieron, y la idolatría penetró hasta el Keabé, á cuyo alrededor se erigieron hasta trescientos ídolos.» — «Sin embargo, el rey cristiano de la Abisinia habia conquistado el Yemen, y procuraba propagar su religion en la península. Alarmados los Koreisquitas, sorprendieron é incendiaron el templo de los abisinios, que con un ejército formidable marcharon á tomar venganza sobre la Meca; pero el elefante blanco que montaba el general abisinio cayó sobre sus rodillas, y adoró el templo: al mismo tiempo aves de estraña forma acudieron como una tempestad, y de los cuatro ángulos del horizonte lanzaron piedras contra los etíopes, que se vieron forzados á retroceder.» Tales son las tradiciones árabes de la Meca y de su templo.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

§. II. **Mahoma.**—1. En este mismo año, que los árabes en recuerdo de su victoria llaman el *año del elefante*, nació Mahoma. Su abuelo Abdul-Matuleb pertenecia á la mas distinguida familia de la tribu de los Coreisquitas, y era guardian de las llaves del Keabé; pero llevaba consigo la vergüenza de tener un solo hijo. En su desgracia se dirigió á Dios, haciendo voto de sacrificar un hijo si le concede diez. Dios le concedió su peticion, y se vió obligado á sacrificar á su querido Abdallah, designado por la suerte. No obstante, antes de consumar el sacrificio consultó á una muger del Hedjaz, famosa por su pretendido comercio con el cielo. «Poned, contestó, el niño de un lado y diez camellos de otro, luego echad suertes hasta que se pronuncie contra Abdallah añadiendo cada vez diez camellos.» Desde entonces el precio de la sangre ó el wergeld árabe se fijó en todo el desierto en cien camellos, porque hasta la onzava vez no se pronunció la suerte contra Abdallah.—Este fue tambien guardian del templo, y halló el pozo sagrado de Zenzen, que las tradiciones árabes suponen abierto por el ángel Gabriel cuando Ismael iba á morir de sed en el desierto. Abdallah fue el padre de Mahoma. Las tradiciones de la Arabia rodean la cuna de su profeta de brillantes prodigios. En efecto, en la noche que vino al mundo, una luz brillante iluminó toda la Arabia; los demonios fueron precipitados de las esferas celestes; un violento temblor de tierra conmovió el palacio de Corroes, rey de Persia; sus cuatro torres se destruyeron, y finalmente se apagó el fuego sagrado de Zoroastro. Durante la infancia de Mahoma continuaron los prodigios. El ángel Gabriel en forma de un hombre, vestido de blanco, le abrió el pecho, sacó de él su corazon, le purificó y le impregnó con el espíritu divino.—Mahoma quedó desde muy niño huérfano y pobre. Su padre al morir le habia dejado por toda herencia cinco camellos y un esclavo etíope. Su tio Abustaleb le llevó á su casa y le enseñó el comercio. A la edad de trece años le llevó consigo á Siria, donde un sacerdote cristiano le predijo su futuro destino. Los negocios de una rica viuda le condujeron de nuevo á Siria, en cuyo viaje suponen algunos se instruyó en la religion judaica y cristiana; pero no tenia necesidad de ir á conocer estos dogmas fuera de su comarca, donde se hallaba el Evangelio y la Biblia, pues por todas partes habia entonces cristianos y judíos.—A su regreso de Siria se casó con Cadisha, que era la viuda que le habia empleado. Desde esta época la historia se calla, y se ignora lo que hizo Mahoma desde la edad de veinte y cinco años hasta la de cuarenta; aunque si hemos de dar fe al historiador Abulfeda, Mahoma pasó estos quince años meditando en la soledad acerca de los cultos que se dividian la Italia, sobre la necesidad de una reforma y ensayando su futuro apostolado. Las primeras conversiones de Mahoma fueron las de su esposa, la de su esclavo Said, la de su primo Alí y la del rico y poderoso Abubekre. Durante los primeros tres años de su predicacion se formó una pequeña porcion de fieles dispuestos á defender su persona y su doctrina. Una vez seguro de su fa-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

natismo, se lanzó abiertamente en el palenque. Entre los árabes el genio poético era considerado como inspiracion divina. Los poemas se fijaban en las murallas del Keabé. Mahoma colocó en ellas los suyos, y su segunda *Soura* eclipsó la poesía de todos sus contemporáneos. Alarmados los Coreisquitas con los triunfos del reformador, desterraron á todos los creyentes ó prosélitos de su doctrina. El mismo se vió obligado á ausentarse de la ciudad por algun tiempo; pero muy pronto reapareció en la Meca, donde continuó con ardor su predicacion. En las plazas públicas, en los mercados, en los caminos atacaba la idolatría y predicaba la unidad de Dios.—La primera ciudad convertida fue Yatreb, rival de la Meca. En poco tiempo casi todos los habitantes pronunciaron la fórmula de la fe musulmana: «No hay mas Dios que Dios y Mahoma es su profeta.» Queriendo tener á este en su compañía setenta y dos yatrebitas, vinieron á ofrecerle un asilo en su ciudad, empeñándose con juramento á defenderle. Esta oferta era de gran importancia, pues Mahoma, de sectario pobre, perseguido y sin apoyo, se hallaba convertido en pontífice de una ciudad poderosa, y podia apoyar con las armas sus conquistas espirituales. Mahoma vino á Yatreb, que desde entonces tomó el nombre de ciudad del profeta, Medinet-Alnebi, en la cual organizó un nuevo gobierno. Sus primeros discípulos habian permanecido en la Meca á donde volvió de nuevo Mahoma. Pero los Coreisquitas empeñaron con juramento á un hombre de cada tribu para que le asesinara. Mahoma, advertido, dejó secretamente la Meca, y mientras que su fiel Alí, acostado en su cama y cubierto con su capa, burlaba la vigilancia de los asesinos, el profeta huia hácia Medina. Alá le protegió en su huida ó *egira*, desde cuya época data el poder del reformador (16 de julio de 622). En efecto, hasta entonces Mahoma no habia tenido mas armas que su palabra poética y entusiasta; pero ahora, dueño de una ciudad rica y poderosa, levanta en Medina el estandarte destinado á hacer retroceder el *labarum* de Constantino y el cordero de cuero del herrero persa. «No seguiremos al apóstol en esta via de sangre y de carnicería, que de combate en combate le condujo de nuevo hasta las puertas de la Meca.» Antes de entrar en esta ciudad, Mahoma renovó el llamamiento de Abrahan, la solemne convocacion de todos los pueblos al islamismo. Al efecto envió diputados á la Persia, á Constantinopla, al Egipto, á la Abisinia y á todos los emires de la Arabia. Los árabes llaman á esta época el año de las embajadas. Cuando Mahoma hubo asi anunciado su evangelio, entró en la Meca. Los trescientos ídolos que rodeaban el Keabé fueron derrocados por las piadosas manos de los fieles, cuyos golpes acompañaban las maldiciones del profeta: «*La verdad ha aparecido, decia, y la mentira se ha disipado como un ligero vapor.*» Pero Mahoma no pudo ver los triunfos reservados á su doctrina: un veneno que le habia administrado la hermana del rey de los judíos le quitó lentamente la vida. Mahoma murió el 8 de junio del año 632 de nuestra era,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

onzava de su egira. La obra de Mahoma fue continuada por sus discípulos. La guerra santa y la conversion por las armas era uno de los preceptos del profeta. Ningun pueblo observó mas fielmente la ley de su legislador. Los árabes estendieron en menos de un siglo, de 632 á 717, su dominacion y el islamismo, desde las fronteras de la China hasta la cumbre de los Pirineos, conquistas que, á pesar de su rapidez, subsisten aun hoy casi intactas despues de doce siglos.

§. III. **El Koran.**—1. El Koran no ha sido redactado por Mahoma: el califa Abubekre recogió los fragmentos que el ángel habia traido hoja por hoja al profeta. Este libro, del cual cada página habia sido compuesta para las necesidades del momento, carece de unidad y de sencillez: «Es un libro árido como el cielo que le ha inspirado.» La sencillez del dogma y del culto solo ha permitido á su autor un desarrollo moral: de aqui el gran número de sentencias y apotegmas que contiene. Muchos de sus capítulos son tambien cantos guerreros, pues si Mahoma comenzó por la palabra, continuó con el alfange. Desde luego coloca su Dios con todos sus atributos, y cuando los describe, su palabra, siempre elegante, se hace sublime. Pontífice austero, no desciende jamás á la discusion. Asi no hay que buscar en el Koran la dulce persuasion del Evangelio, su enseñanza llena de caridad, ni sus hermosas parábolas. Sin embargo, se encuentran á veces en el Koran algunas piadosas leyendas ó cuentos morales. Citaremos algunos pasajes de este libro célebre en los anales del mundo, notables por su estilo ó por el dogma que encierran.

Poder y unidad de Dios.—«Arquitecto de los cielos y de la tierra, cuando quiere dar la existencia, dice á los seres: «Sed,» y son. Su palabra es la verdad: rey del dia, donde la trompeta suene, conoce las cosas secretas y públicas, y posee la sabiduría y la ciencia.—Hemos enseñado á Abrahan el reino de los cielos y de la tierra para hacer su fe inalterable. Cuando la noche le rodeó con sus sombras, vió una estrella y esclamó: «He aqui mi Dios;» pero la estrella desapareció, y dijo: «No: yo no adoraré á los dioses que caen.» Luego la luna se levantó, y dijo: «He aqui mi Dios.» Pero habiéndose puesto la luna, añadió: «Si el Señor no me hubiese iluminado, me hallaria en el error.» Finalmente, apareció el sol en el Oriente: «Este es mi Dios y el mayor de todos.» Pero el sol terminó su carrera: «¡Oh mi pueblo, dijo Abrahan, yo no quiero vuestros ídolos! »Yo he levantado mi frente hácia el que ha formado los cielos y la tierra: yo adoro su »unidad. Mi mano no incensará los falsos dioses.» Tales son las pruebas de la unidad divina que hemos dado á Abrahan. El Señor eleva los que le agrada; es prudente y sabio. Dios separa el grano de la espiga; hace salir la vida de la muerte y la muerte de la vida. El colocó los astros en el firmamento para que os condujeran en medio de las tinieblas por la tierra y por la mar. El estendió la tierra, elevó las montañas, formó los rios y os dió los diversos frutos. El creó el hombre y la muger; él hace suceder el dia á la noche. Estos prodigios son signos para los que piensan.—El sabio ve en todo el universo los signos de su poder. El los ha formado de un solo hombre y os prepara un lugar de descanso. El hace caer la lluvia para fecundar los gérmenes de las plantas; él quien cubre la tierra de verdura, forma los granos reunidos en la espiga, y eleva la palmera y su fruto suspendido en racimos. El hace brillar el rayo á vuestros ojos para inspiraros

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

el temor y la esperanza. El trueno celebra sus alabanzas, y los ángeles tiemblan delante de él. El lanza el rayo y hiere las víctimas designadas.—Los hombres disputan de Dios; pero él es, él, el fuerte, el poderoso. Ellos han igualado los genios á Dios, y son sus criaturas. En su ignorancia, le han dado hijos: ¡alabanza á Dios! lejos de él estas blasfemias.»

Eleccion de María como madre del Verbo.—«El ángel dijo á María: «Dios te ha »escogido, él te ha purificado, tú eres elegida entre todas las mugeres..... Dios te anun»cia su Verbo; llamarás á Jesus, el Mesias, hijo de María; grande en este mundo y en »el otro, y confidente del Muy Alto. El hará oir su palabra á los hombres desde la cuna »hasta la vejez, y será en el número de los justos.»—«Señor, respondió María, ¿cómo »podré tener yo un hijo? ningun hombre se aproximó á mí.—Asi será, replicó el ángel; »Dios forma las criaturas á su voluntad; quiere que una cosa exista, y dice: «Sea,» y es.

El capítulo XIX, que tiene por título ¡MARÍA, *la paz sea con ella!* repite la anunciacion por el ángel Gabriel.

«Ella concibió y se retiró á un lugar apartado: los dolores del parto la sorprendie»ron debajo de una palmera, y dijo: «¡Ojalá que hubiese muerto olvidada y abandonada »de los hombres antes de mi concepcion!—No te aflijas, le dijo el ángel: Dios ha hecho »correr cerca de ti un arroyuelo. Menea la palmera y verás caer dátiles. Come, bebe, »enjuga tus lágrimas, y si alguno te pregunta, dile: «Yo he hecho voto de un jóven al »*Misericordioso*, y no puedo hablar á un hombre.»—Volvióse hácia su familia llevando á su hijo en los brazos. «María, le dicen, os ha sucedido una aventura estraña.» Por toda respuesta les hizo señas que preguntasen á su hijo. «¿Cómo, dicen, nos hemos de dirigir á un niño recien nacido?—Yo soy el servidor de Dios, respondió el niño, que me ha dado el Evangelio y me ha hecho profeta. Su bendicion me seguirá por todas partes. El me ha mandado ser fiel á los preceptos de la oracion y de la limosna. El ha colocado en mi corazon la piedad filial y me ha librado del orgullo que acompaña la miseria. Fuéme dada la paz en el dia de mi nacimiento, y ella acompañará mi muerte y mi resurreccion.» Asi habló Jesus, verdadero hijo de María y objeto de dudas de un gran número.—Dios no podrá tener un hijo. ¡Alabado sea su nombre! El manda y la nada se anima á su voz.

Mision de Jesus.—«Dios le enseñará la Escritura y la sabiduría, el Pentateuco y el Evangelio. El será su enviado cerca de los hijos de Israel. Diráles: «Vengo á confirmar el Pentateuco que habeis recibido antes de mí y á haceros permitir aquella parte de la fe que os habia sido prohibida. Dios me ha dado el poder de los milagros. Temedle y obedecedme. El es mi Señor y el vuestro.»—Jesus, habiendo conocido la perfidia de los judios, dijo: «¿Quién me ayudará á estender la religion divina?—Nosotros seremos los ministros del Señor, respondieron los apóstoles; nosotros creemos en él, y vos dareis testimonio de nuestra fe.»—Los judios han violado la alianza y rehusado creer la doctrina divina. Ellos asesinaron injustamente á los profetas; pero Dios ha impreso sobre sus frentes el sello de su perfidia. A la infidelidad han unido la calumnia contra María. Ellos dijeron: «Nosotros hemos hecho morir á Jesus, el Mesias, hijo de María, el enviado de Dios.» Ellos no le han dado muerte, ni le han crucificado. Un cuerpo fantástico ha engañado su barbarie: ellos no han hecho morir á Jesus: Dios le ha elevado hasta sí.—¡Oh vosotros los que habeis recibido las escrituras, no paseis los límites de la fe, no digais de Dios mas que la verdad! Jesus es el hijo de María, el enviado del Muy Alto y su Verbo. Hízolo descender en María; es su soplo..... No digais que hay una trinidad en Dios. El es uno y se basta á sí mismo.—Los que dicen que el Mesías, hijo de María, es Dios, profieren una blasfemia. No ha dicho él de sí mismo: «¡Oh hijos de Israel, adorad á Dios mi Señor y el vuestro!»

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Divinidad el Evangelio.—«Despues de los profetas hemos enviado á Jesus para confirmar el Pentateuco. Dimosle el Evangelio, que es la luz de la fe, y que pone el sello á la verdad de las antiguas escrituras. Este libro ilumina é instruye á los que temen al Señor. Los cristianos serán juzgados segun el Evangelio. Los que les juzguen de otro modo serán prevaricadores.—Si ellos tuviesen la fe y el temor del Señor, nosotros borrariamos sus pecados. La observacion del Pentateuco, del Evangelio y de los preceptos divinos les proporcionará el goce de todos los bienes.—Decid á los judios y á los cristianos: «Vosotros no os apoyais en ningun fundamento, mientras que no observeis el Pentateuco, el Evangelio y los mandamientos de Dios.»

El islamismo es la fe de Abrahan y de los profetas.—«Abrahan no era judio ni cristiano, era ortodojo, musulman y adorador de un solo Dios. Los judios y los cristianos dicen: «Abrazad nuestra creencia si quereis estar en el camino de la salud.» Respondedles: «Nosotros seguimos la fe de Abrahan, que rehusó el incienso á los ídolos y solo adoró á un solo Dios. «Decidles: «Nosotros creemos en Dios, en aquel que nos ha enviado, al que ha sido revelado á Abrahan, á Ismael, á Isaac, Jacob y á las doce tribus; nosotros creemos en la doctrina de Moisés, de Jesus y de los profetas; nosotros no ponemos ninguna diferencia entre ellos y somos musulmanes.»

Vocacion de Mahoma.—Divinidad del Koran.—Lee en nombre de tu Criador: «El formó el hombre reuniendo los sexos.» Lee en nombre del Dios adorable: «El enseñó al hombre á servirse de la pluma; él puso en su alma el rayo de la ciencia etc.»—Nosotros te enviamos el Koran en la noche célebre. ¿Quién te hará conocer el precio de esta noche gloriosa? Ella es mas preciosa que mil meses; y fue consagrada por la venida de los ángeles y del espíritu. Ellos obedecieron las órdenes del Eterno y trajeron las leyes sobre todas las cosas. La paz acompañó esta noche hasta la aurora. ¡Oh profeta! descubre las leyes que Dios te ha revelado. Los judios han violado su pacto y fueron malditos..... Ellos corrompieron las escrituras sagradas y ocultaron una parte. Nosotros hemos recibido la alianza de los cristianos; pero ellos han olvidado una parte de nuestros pensamientos. Asi hemos sembrado entre ellos la discordia y el odio (1). ¡Oh vosotros que recibisteis las escrituras, vuestro apóstol va á iluminaros acerca de la *cesacion de los profetas!* No direis ya: «Han cesado aquellos dias en que los ministros del cielo venian á anunciaros sus amenazas y sus promesas.» Uno de ellos se halla entre vosotros, porque el poder de Dios es sin límites.—Decid: «Aunque el infierno se uniese á la tierra para producir una obra semejante al Koran, sus esfuerzos serian vanos.» Los infieles han dicho: «Nosotros no creeremos en tu mision si no haces saltar de la tierra un manantial de agua viva, ó si no bajas la bóveda de los cielos, y si no nos haces ver á Dios y á sus ángeles; si tú no edificas una casa de oro ó no subes al cielo por una escala.» Decidles: «¡Alabanzas al Muy Alto! yo no soy mas que un hombre que os ha sido enviado. El Koran es la obra de Dios y confirma la verdad de las escrituras que le preceden: es su interpretacion.—¿Direis que Mahoma es su autor?—Respondedles: «Traed un capítulo semejante á los que contiene y llamad en vuestro auxilio á otro cualquiera que no sea Dios etc.» Cada libro tiene su tiempo marcado. El Señor borra y deja subsistir lo que quiere. El original está en sus manos.»

Paraiso de Mahoma.—El Koran no describe la morada de los bienaventurados. El Paraiso sensual de Mahoma es una impostura, y por lo menos no se halla en el libro sagrado de los musulmanes. He aqui algunos pasajes que hacen relacion á la vida de los justos.—«Los que temen á Dios y la cuenta que tendrán que dar. los que la espe

(1) Mahoma quiso sacar partido de la situacion deplorable en que se hallaba la iglesia de Oriente para apoyar su apostolado.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ranza de *ver á Dios* hace constantes en la adversidad, que oran, que dan en secreto, en público y que borran sus faltas, por sus buenas obras, serán los huéspedes del Paraiso. Ellos serán introducidos en los jardines del Eden ; sus padres, sus esposas y sus hijos que hayan sido justos gozarán de igual ventaja. Allí recibirán las visitas de los ángeles, que entrando por las puertas, les dirán: «La paz sea con vosotros. Habeis sido pacientes: gozad de la felicidad que ha merecido vuestra perseverancia.»—Los jardines de delicias bañados por rios, estos jardines donde se hallará un alimento eterno y sombras siempre verdes, serán el premio de la piedad.—Decidles: «Dios me ha mandado adorarle ; yo invoco su nombre y volveré á él.»

Dogma y preceptos.—La doctrina del Koran es sencilla, y está encerrada en cinco artículos de fe: «Creed en un Dios único, en sus ángeles, en sus profetas, en el juicio final y en la predestinacion.» Sus preceptos son: «La ablucion, la plegaria, el ayuno, la limosna y la peregrinacion á la Meca.»

Estos pasajes del Koran ó libro sagrado de los musulmanes nos revelan que la doctrina de Mahoma está tomada en gran parte de nuestros libros sagrados. Mahoma en medio de sus imposturas confiesa su orígen divino. Solo niega la divinidad de Jesucristo y el misterio de la Trinidad, desfigurando los pasajes que copia del Evangelio, cuyo divino orígen reconoce. En una palabra, Mahoma solo negó lo necesario para acreditar su impostura. No obstante, el Koran revela un hombre pensador y astuto, y la lectura de este libro nos esplica bastante bien la lastimosa ceguedad de sus sectarios. Un falso celo ha querido hacer de Mahoma el apóstol de los placeres, y de su libro el panegirista del mas innoble sensualismo. Es un error. Mahoma fue un impostor: su doctrina herética, y justamente reprobada, pero no impura ni promovedora de goces inmundos.

Num. 3.—LA INVASION ÁRABE.

§. I. **Conquista de la Siria, de la Persia y del Egipto.—Guerra en Africa.**—1. ¿Qué sucedió á la muerte de Mahoma?—2. ¿Qué hay de notable en la conquista de la Siria?—3. ¿Y en la de la Persia?—4. ¿Y en la del Egipto?—5. ¿Y en la guerra de Africa?

§. II. **Revolucion en el califato.—Ommiadas.—Nuevas conquistas.** 1. Cosas notables de estos hechos.

§. III. **Segunda revolucion en el califato.—Caida de los Ommiadas.**—1. ¿Qué es lo mas digno de mencion en estos acontecimientos?

§. I. **Conquista de la Siria, de la Persia y del Egipto.— Guerra en Africa.**—1. A la muerte de Mahoma los gefes de las tribus quisieron restablecer el antiguo gobierno, y los fugitivos de la Meca y los auxiliares de Medina quisieron elegir á dos califas independientes. El tumulto se aplacó por la resolucion de Omar, que vino á colocarse bajo las filas de Abu-Bekre. No obstante, Alí, primo y yerno de Mahoma y su mas querido discípulo, rehusó durante seis meses reconocer al sucesor del profeta.—Mahoma comenzara ya la guerra santa: Abu-Bekre, su sucesor, la continuó, llamando á ella todas las tribus de la península arábiga. Dos ejércitos salieron á la vez

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de la Arabia: el uno marchó hácia la Siria; el otro, mandado por Kaled, se dirigió hácia el Eufrates.

2. Conquista de la Siria (632-639).—Abu-Bekre habia recomendado á sus ejércitos de Siria que no quemasen las palmeras, que no asolasen las campiñas, que fuesen fieles á su palabra, que perdonasen á los viejos, á las mugeres y á los niños, que respetasen los enviados de paz, é invitasen á los pueblos á la fe antes de combatirlos. No obstante, la guerra era el último término del convencimiento. Bostra sucumbió despues de un largo sitio. Damasco, capital de la Siria, no pudo sostenerse á pesar de un ejército de setenta mil griegos (1) que vinieron á su socorro, y capituló en 634. Otras ciudades siguieron la misma suerte. Kaled despues de su espedicion sobre el Eufrates, destruyó en 636 todo el ejército cristiano. Jerusalen sucumbió despues de una resistencia de cuatro meses. Ya era entonces califa Omar, que vino á jurar la capitulacion, y edificó una mezquita donde habia estado el templo de Salomon. Alepo fue escalada. Entonces el emperador Heraclio dejó á Antioquíay abandonó á sí misma la Siria, teatro de sus antiguas proezas. Su hijo Constantino abandonó precipitadamente á Cesárea, y se retiró á Constantinopla. Los árabes, apostados en Jerusalen y Antioquía, obligaron bien pronto á abrir sus puertas á casi todas las ciudades fenicias. La Cilicia fue tambien ocupada por estos conquistadores, que desde entonces continuaron sus saqueos hasta las cercanías de Constantinopla.

3. Conquista de la Persia.—Omar, sucesor de Abu-Bekre, envió en 636 á Said con treinta mil hombres para conquistar la Persia, cuyo trono ocupaba entonces un niño de quince años, último vástago de los Sasanidas. Sin embargo, los persas lucharon con energía por la defensa de la religion de Zoroastro; pero la batalla de Cadesiah, que duró tres dias, facilitó á los árabes la conquista del Irak y la toma de Ctesifon, que destruyeron, fundando en su lugar bajo la confluencia del Tigris y del Eufrates á Basora, y algo mas distante, sobre la orilla occidental del Eufrates, á Kufá, ciudades que se hicieron luego muy florecientes. Una segunda victoria de los árabes hizo á estos casi dueños del resto de la Persia.

4. Conquista del Egipto (638-640).—Amru, general de los califas, fue el conquistador del Egipto. Una órden equívoca de Omar le condujo á este pais. Pelusa y Menfis cayeron en su poder. Los árabes fundaron el *Cairo* ó la ciudad de la victoria. La sumision de los coptos forzó á los griegos á concentrar todas sus fuerzas en Alejandría, que se defendió durante catorce meses. No obstante, Amru se apoderó de esta ciudad, donde se dice halló 4000 palacios, 4000 baños, 400 teatros y 40,000 judíos tributarios. Amru desmanteló esta ciudad, quemó los restos de su famosa biblioteca y edificó la

(1) Llamábanse asi los soldados del imperio de Oriente, donde habia prevalecido la lengua griega sobre la latina.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mezquita de la Clemencia, en el lugar donde habia detenido el furor de sus tropas. Siete semanas despues de la toma de Alejandría murió Heraclio con el dolor de haber perdido el fruto de sus primeros triunfos.

5. Guerra en Africa (647).—El califa Otman, que habia confiado el gobierno del Egipto al emir Abdallah, le ordenó llevase al resto de Africa las armas y la ley musulmanas. Trípoli y toda la comarca tripolitana cayeron en poder de los árabes, que en el espacio de veinte años estendieron su imperio desde las orillas del Oxus hasta el centro del Africa. Pero sus querellas intestinas vinieron á suspender esta serie de triunfos rápidos.

§. II. **Revolucion en el califato.—Ommiadas.—Nuevas conquistas.**—1. El califa Otman, que habia sucedido en 644 á Omar, muriera asesinado en 665, y la cátedra del profeta fue ocupada por el virtuoso Alí. Pero el nuevo príncipe de los creyentes tuvo que reprimir numerosas rebeliones. Desde luego Tela y Zobeir sublevaron el Irak y la Asiria; y aunque fueron vencidos en Basora, el califa vió levantarse contra sí un adversario mas temible. Moawiyah, de la antigua familia de los Ommiadas, enemiga por mucho tiempo del profeta, se sublevó contra Alí. Durante ciento diez dias los dos ejércitos se combatieron sin descanso, y la victoria estaba aun indecisa, cuando tres fanáticos juraron poner fin á la guerra civil, asesinando á Alí, Moawiyah y Amru. Solo Alí sucumbió, dejando con su muerte el cetro á su rival. Hasan y Hosen, hijos de Alí, obtuvieron el título de califas, y sus descendientes fueron mirados por los musulmanes de la Persia como únicos legítimos sucesores del profeta; pero no por eso la familia de los Ommiadas dejó de recoger toda su herencia. Moawiyah proclamó á su hijo comandante de los creyentes, haciendo el califato hereditario en su familia y aboliendo la práctica que le hacia electivo. Moawiyah continuó la guerra de Africa, donde los árabes fundaron en 670 á Kairowan cerca de Cartago.—Moawiyah, siendo aun emir de Siria, habia hecho construir algunas escuadras en Fenicia. Desde 655 su armada se compuso de mil setecientas velas, y emprendió sus correrías marítimas, viniendo á sitiar en 668 á Constantinopla. Yezid, hijo del califa, mandaba esta armada, que durante los seis años siguientes volvió aun seis veces bajo los muros de la ciudad imperial, de donde fue siempre rechazada por el fuego griego (668-675).—La muerte de Moawiyah dió orígen á nuevos disturbios, en los cuales perecieron los dos hijos de Alí. Sin embargo, el Ommiada Merwan I reconquistó el Egipto, donde mandaba Abdallah Abdalmalek, sucesor en el califato, y restableció la unidad de este, reuniendo todas las provincias de que se hallaba desmembrado. Entonces el califato de Damasco volvió á comenzar sus conquistas.

Conquista en la Alta Asia y en la Asia Menor.—En 707 bajo el califa Walid I las armas árabes llegaron hasta las fronteras de la China, y la religion musulmana se estableció en las regiones caucásicas. Parte del Alta Asia y del Asia Menor pasaron á poder de los secuaces del profeta.—Estos triun-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

fos decidieron á Soliman, sucesor de Walid, á emprender de nuevo el sitio de Constantinopla; pero despues de trece meses de sitio, los árabes tuvieron que retirarse con pérdidas considerables (718).

Conquista del Africa.—Hasan, enviado á Africa, tomó por asalto á Cartago, que recobrada de nuevo por los griegos, cayó en fin en poder de los árabes, que la destruyeron (692-698).—Sin embargo, Caina, reina de los moros, se sublevó y rechazó á los árabes hasta el Egipto. Pero Musa y sus hijos, sucesores de Hasan, pusieron fin á la guerra de Africa, y los moros confundidos con los beduinos se convirtieron al islamismo.

Invasion de los árabes en España (1).—Por esta época la España se hallaba aun sometida á los visigodos; pero su monarquía, sin unidad nacional, era turbada incesantemente por las facciones eternas, que mantenia su carácter electivo, las pretensiones de los obispos y la ambicion de los grandes.—En 711 los árabes emprendieron y consiguieron en gran parte la conquista de la península. Los godos poseian sobre la costa de Africa la ciudad de Ceuta y la provincia llamada Tingitana: el conde D. Julian era su gobernador. Animado de un deseo de venganza segun unos, ó por un interés de partido político segun otros, hizo alianza con los árabes y los lanzó contra su patria con objeto de destronar á Rodrigo, último rey godo. Tarik pasó el estrecho é incendió sus buques para quitar á los suyos toda esperanza de regreso. Una batalla de tres dias, en la cual pereció Rodrigo, la toma de Córdoba y la capitulacion de Toledo, entregaron casi toda la España á los árabes. Ni el Ebro ni los Pirineos les detuvieron, lanzándose de la otra parte de los montes para someter la Galia al califa de Damasco. No obstante, Cárlos Martel y sus francos van á detener la invasion musulmana.

§. III. **Segunda revolucion en el califato.—Caida de los Ommiadas.**—1. La familia de Ommiah, enemiga de Mahoma, que bajo su gefe Abiz-Sofian habia en otro tiempo perseguido, era mas bien sufrida que amada sobre el trono de Damasco, y los fieles se volvian hácia los descendientes del profeta. Los Fatimitas parecia que abdicaban ellos mismos sus pretensiones; pero los Abasidas retirados en la Siria predicaron en las provincias de Oriente su derecho hereditario. Abu-Moslem, emir de Korasan, se sublevó el primero, y comenzó la sangrienta querella de los *blancos* y de los *negros*. El Abasida Ibrahim, nieto de Abbas, tio del profeta, habia conseguido ya alguna ventaja cuando fue hecho prisionero y muerto en una peregrinacion á la Meca. Sus dos hermanos, Abul-Abas y Almanzor (el Sanguinario), se ocultaron en Cufá, cuyos habitantes ganara su tio Abdallah. Finalmente, los Abasidas, habiendo conseguido reunir un ejército numeroso, marcharon contra Merwan II (743-750), apellidado por su valor el Amo

(1) Véanse las *Nociones de Historia de España* para el conocimiento de la dominacion de los visigodos y de los suevos y de las conquistas de los árabes.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de Mesopotamia, le vencieron á las orillas del Zab, y le persiguieron hasta Egipto, donde el catorce y último Ommiada fue muerto de un lanzazo en Musir (750). La lucha entre las dos familias habia durado cuatro años. Los últimos ochenta Ommiadas que se rindieron fueron desollados, colocando sobre sus cadáveres la mesa de un espléndido festin. Sin embargo, Abderramen, uno de ellos, que escapara á la carnicería, despues de haber andado errante cuatro años por el Africa, fue llamado á España por los descontentos, y fundó en esta península el califato de Córdoba.—Los Abasidas no quisieron residir en Damasco. Estableciéronse en Ambar, y luego en Bagdad, fundada por Almanzor, sobre el Tigris, no lejos de las ruinas de Ctesifon. Asi el inmenso imperio conquistado en menos de un siglo por las armas de los musulmanes, fue dividido en dos califatos rivales y enemigos.

SECCION IV.—IMPERIO DE LOS FRANCOS.

NUM. 1.—LOS FRANCOS DESDE LA MUERTE DE DAGOBERTO HASTA LA CONSAGRACION DE PEPINO.

§ I. **Decadencia de los Merovingianos.**—1. ¿Cómo se efectuó esta decadencia?

§. II. **Poder creciente de la familia de Pepino.**—1. ¿Qué causas motivaron este poder?

§. I. **Decadencia de los Merovingianos.**—1. En la muerte de Dagoberto comienza la época de la decadencia de los Merovingianos. Hasta entonces los reyes de esta casa habian por lo menos reinado por sí mismos; pero ahora, encerrados en sus palacios, dejaran crecer al lado del trono el poder de los *mayordomos de palacio*, que en menos de un siglo les despojaran completamente de él.—Dagoberto habia dejado dos hijos: Clovis II, que reinó en Nustria y en Borgoña bajo la tutela del mayordomo Ægа, y Sigiverto II, que reinó en Ostrasia. No obstante, las revoluciones y la ambicion de Grimoald reunió la corona de Dagoberto, esto es, los tres reinos de los francos, en las sienes de Clovis II, que murió dos meses despues. Su hijo mayor Clotario III reinó en Nustria hasta 670, administrando el reino el mayordomo de palacio Ebroin; y el otro hijo de Clotario, Childerico II, reinó en Ostrasia hasta 673 bajo la tutela de otro mayordomo.—Despues de la muerte de Clotario II, Ebroin proclamó por su sucesor á Tierri III, hijo de aquel, esforzándose en restablecer la autoridad real. Irritados los grandes de Nustria, se unieron secretamente con los de Ostrasia, y batieron á Ebroin. Childerico II fue investido con la doble corona de la Nustria y la Ostrasia; pero fue luego asesinado por los mismos señores que le elevaran. A favor de estos disturbios el mayordomo Ebroin recobró la libertad, y Tierri III, que habia obtenido el trono de Nustria despues de la última revolucion, le rehabilitó

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

en su destino de mayordomo de palacio. Entonces continuó la política que habia seguido ya antes, y se hizo el adversario de los grandes y de Martin, mayordomo del palacio de Ostrasia, que se habia hecho declarar duque y príncipe de los francos, y al cual hizo asesinar. Pero Ebroin sufrió muy pronto la misma muerte, y no pudo sacar fruto de su crímen. Pepino de Heristal sucedio á Martin en el poder, y continuó la lucha del partido aristocrático contra la monarquía que habia defendido Ebroin. Pepino batió en Testri (687) á los nustrios, borrando la Nustria del catálago de los reinos. Desde la batalla de Testri hasta la consagracion de Pepino el Breve (752) el título de rey, aunque sin poder y hasta sin honores, continuó en los príncipes Merovingianos, que pasaron oscuramente sobre el trono. En este espacio de sesenta y ocho años ninguna reclamacion se elevó en favor de esta raza degenerada, que solo se reprodujo con trabajo, muriendo casi todos adolescentes. Llamáronse los reyes vagamundos.

§. II. **Poder creciente de la familia de Pepino.**—1. En el sétimo siglo, por consecuencia de la decadencia de la familia de Meroveo, de la debilidad de la Nustria, de la ambicion de los mayordomos de palacio y de los grandes propietarios ostrasianos, que querian vivir independientes en sus tierras, la monarquía de los francos se deshacia á pedazos. La Alemania, que habia reunido toda entera, se dividia en seis ó siete principados. Pero los Carlovingianos detuvieron este desmembramiento prematuro, primero como duques y príncipes de los francos, título tomado por Pepino y Martin aun antes de la batalla de Testri, luego como reyes bajo Pepino el Breve y Carlomagno. — Poseemos pocos pormenores acerca de Pepino de Heristal. Su viuda quiso conservar á su nieto la doble mayordomía de la Nustria y de la Ostrasia. Pero los pueblos rehusaron reconocer la autoridad de una muger y de un niño. Los nustrios nombraron un mayordomo, y los ostrasios pusieron á su cabeza bajo el mismo título á Carlos Martel, hijo natural de Pepino (719). Este nuevo gefe reconquistó parte de la Alemania, hizo reconocer de nuevo la supremacía de los francos, conquistó la Frisa, y en seis espediciones consecutivas relegó en las selvas á los sajones. Pero el mayor triunfo de Cárlos fue su victoria contra los sarracenos que habian penetrado hasta Poitiers. Alli se encontraron de nuevo á la estremidad del Occidente los bárbaros del norte y del mediodía, los germanos y los árabes. La refriega fue sangrienta, porque no eran solo dos pueblos, sino dos religiones, dos civilizaciones, dos mundos, la Europa y el Asia, las que aun luchaban. El Asia fue vencida como siempre, como lo habia sido por la Grecia y por Roma, como lo es hoy por la Rusia y la Inglaterra.—Cárlos completó esta victoria recobrando todas las conquistas de los árabes hasta los Pirineos, que volvieron á pasar. Este gran poder y los triunfos contra los infieles, atrajeron sobre Cárlos las miradas del obispo de Roma. En 740 el papa le envió las llaves del sepulcro de san Pedro, y reclamó sus socor-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ros contra el rey de los lombardos, olvidando que Cárlos habia pagado con los bienes de los monges los servicios de sus soldados.

Pero la muerte impidió á Cárlos Martel libertar al pontífice. Sus hijos se dividieron su herencia (741). Pepino el Breve obtuvo la Nustria, la Borgoña y la Provenza; Carloman la Ostrasia, con los paises de los alemanes y de los turingios; y Grifon algunos distritos poco estensos. Para acallar el descontento de este último, colocaron sobre el trono á Childerico III (742). En 746 Carloman dejó á Pepino su parte de herencia. Grifon sublevó contra él los sajones y los alemanes; pero Pepino los derrotó, y quedó dueño absoluto de todo el imperio. Entonces Pepino arrojó la máscara, y envió á Roma á consultar al pontífice acerca de los reyes de Francia que poseian el nombre sin la autoridad. El papa respondió que era mejor que el que poseia ya la autoridad de rey lo fuese en efecto.—«Segun la sancion del pontífice romano, Pepino fue llamado rey de los francos, ungido para esta alta dignidad con la uncion sagrada por la santa mano de Bonifacio, arzobispo y mártir de dichosa memoria, y elevado sobre el trono, segun la costumbre de los francos, en la ciudad de Soisons. En cuanto á Childerico, que se adornaba con falso nombre de rey, fue colocado en un monasterio por Pepino.»

Num. 2.—PEPINO Y CARLOMAGNO.

§. I. **Pepino. — Situacion de la Italia. — Guerra de Aquitania.**— 1. Mencionar lo mas notable en todos estos conceptos.

§. II. **Carlomagno.—Sus guerras en Italia, Germania y España.**— ¿Qué es lo mas digno de mencion en todos estos conceptos?

§. I. **Pepino.—Situacion de la Italia.—Guerra de Aquitania.**— 1. Pepino el Breve comienza en el año de 752 la segunda dinastía de los reyes francos, destinada á restablecer su supremacía en Europa, á renovar el imperio de Occidente, á constituir el antagonismo fecundo del poder temporal y del espiritual y á conducir por sus concesiones la formacion del régimen feudal. Bajo los Merovingianos la antigua sociedad romana habia concluido de disolverse: bajo los Carlovingianos una sociedad nueva comenzó á formarse, y cuando su raza se estinguió, la verdadera edad media existia ya.—Hemos visto bajo Cárlos Martel y Pepino establecerse las primeras relaciones entre los papas y los mayordomos de palacio; pero estas relaciones se estrecharon mas con el establecimiento del cristianismo en Alemania. Ambos poderes tenian gran interés en el buen éxito de esta empresa. Los pontífices para llenar los deberes de su ministerio con la conversion de los paganos; los gefes de la Ostrasia, para desarmar unos vecinos incómodos y turbulentos, conduciéndoles á una nueva vida de paz y civilizacion. Todas las conquistas del cristianismo debian ser otras tantas victorias para ellos. Asi auxiliaron eficazmente los esfuerzos de san Bonifacio, que tuvo la gloria de fundar la iglesia de Alemania.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Situacion de la Italia.—Luego que los lombardos conquistaron las llanuras del Po, la Toscana y las comarcas montañosas de los Apeninos, toda la parte litoral de la península permaneció sumisa al emperador de Constantinopla, y á su delegado el exarco de Ravena, que gobernaba por sí mismo el exarcato propiamente dicho; esto es, Ravena, Bolonia, Imola, Ferrara etc; y por medio de duques, que estaban bajo su vigilancia, las demas ciudades de la península, de la Dalmacia y de las islas italianas, Roma, Gaeta, Nápoles, Tarento, Siracusa, Venecia etc. Este estado de cosas subsistió en medio de las numerosas vicisitudes y de las guerras continuas de los griegos y de los lombardos hasta mediados del siglo VII.—El ducado de Roma se componia entonces del antiguo Lacium y del pais de los sabinos; pero los obispos solo tenian la administracion temporal de los bienes cedidos á la iglesia de Roma por Constantino y sus sucesores, aunque sin ningun derecho real.—Cuando en 726 Leon el Isaurio proscribió el culto de las imágenes, el papa Gregorio II se declaró con violencia contra el edicto iconoclasta, y todas las ciudades griegas de la Italia, secundando su indignacion, espulsaron á sus duques. Luitprand, gefe de los normandos, aprovechando la coyuntura, se apoderó de Ravena, Bolonia y otras ciudades. Al propio tiempo Roma se constituyó en república, confiando á su obispo la suprema magistratura del nuevo estado, que se estendia á la sazon desde Viterbo á Terracina y desde Narin á la embocadura del Tiber; formándose asi la soberania temporal de los papas.—Sin embargo, Gregorio II, inquieto de ver á los lombardos dueños del exarcato, entabló secretas negociaciones con Venecia. Era esta entonces una reunion de doce villas formadas en las lagunas del Adriático, y que poseian ya una marina que puso al servicio del nuevo exarca para conseguir la espulsion de los normandos. Gregorio III anatematizó de nuevo á los que destruyeron las imágenes, prolongándose asi la lucha de los iconoclastas y sus adversarios. No obstante, Luitprand, irritado contra el pontífice, vino á sitiar á Roma en 741, que se vió obligada á implorar los socorros de Cárlos Martel como hemos visto; pero la intervencion de los francos no fue entonces necesaria, porque el gefe normando restituyó al papa el ducado de Roma. Empero la corona de Lombardía recayó en 749 en el ambicioso Astolfo, que se apoderó de Ravena y obligó al pontífice Esteban II á buscar un asilo en la corte de Pepino. Este se hizo entonces consagrar de nuevo por el papa en San Dionisio con sus dos hijos Cárlos y Carloman. En seguida Pepino al frente de un ejército se presentó en la Italia, sitió á Astolfo en Pavía, obligándole á devolver sus posesiones á la iglesia. Pero Astolfo, una vez libre de su enemigo, no quiso cumplir su promesa. Pepino pasó por segunda vez los Alpes, y puso al papa en posesion de las diez y siete ciudades del exarcato, de la Pentapole y de Narin.

Guerra de Aquitania.—Pepino empleó nueve campañas en esta guerra

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de devastacion, hasta que los aquitanios se sometieron despues de la muerte de su duque Waifre.—Terminada la última espedicion contra la Aquitania, Pepino murió en Paris el 24 de setiembre de 768.—Sus hijos Cárlos y Carloman fueron sus sucesores.

§. II. **Carlomagno.—Sus guerras en Germania, Italia y España. Su gobierno.**—Tres años despues de haber subido al trono los dos hijos de Pepino, una enfermedad quitó la vida á Carloman. Su hermano Cárlos, sin cuidarse de los derechos de sus sobrinos, se apoderó de toda la herencia en una reunion de grandes que se verificó en los Ardenes.—La viuda de Carloman se retiró con sus dos hijos á la corte de Didier, rey de los lombardos, cuya hija acababa de ser repudiada por Cárlos. Este, viendo la guerra inevitable, la condujo á la Italia. Todo el pais que poseian los lombardos cayó en su poder, á escepcion de Pavía y Verona. Durante el sitio de estas dos plazas Cárlos fue á Roma, donde el papa y los romanos le colmaron de honores. No obstante, las dos ciudades sitiadas sucumbieron, y Cárlos tomó el título de rey de los lombardos, y la corona de hierro que la reina Teodelinda habia hecho fabricar con un clavo de la Santa Cruz. Pero las mayores guerras de Cárlos fueron contra los sajones, y precedieron á la de Italia. La religion fue el primer pretesto. En efecto, los sajones, irritados contra los misioneros, quemaron la iglesia y asesinaron gran número. Cárlos pasó á Sajonia en 772, derrocó el Herman-Saul, principal ídolo de los sajones, y les obligó á mantenerse en paz durante dos años. Cuando Cárlos se hallaba en Italia supo su nueva rebelion, y en 775 Cárlos volvió á la Sajonia, fundando en medio de sus selvas varios castillos fortificados. Cárlos volvió aun á Sajonia, donde procuró establecer un sistema regular de conversion y de conquista religiosa. Un ejército de sacerdotes sustituyó al de los soldados. «Todo el pais, dicen las crónicas, se dividió entre los abades y los obispos. Creáronse sucesivamente ocho poderosos obispados (780-802), fundaciones á la par eclesiásticas y militares, donde los gefes mas dóciles tomaban el título de condes para ejecutar contra sus hermanos las órdenes de los obispos.» Cárlos, creyendo haber asegurado la paz de la Sajonia, volvió por tercera vez á Italia para hacer consagrar á su hijo Pepino como rey de Italia y á Luis como rey de Aquitania. Una nueva insurreccion de los sajones costó la vida á cuatro mil y quinientos, que fueron decapitados en un dia en Verden.

En el año de 778, cuando Cárlos bautizaba en Pederborn millares de sajones, un sarraceno vino á ofrecer á Cárlos varias ciudades de España. El rey, juntando su ejército, se resolvió á atravesar las cumbres de los Pirineos por el pais de los gascones, atacó y tomó á Pamplona, pasó á vado el Ebro, se acercó á Zaragoza, y volvió de nuevo á Pamplona. Al volver á Francia los gascones le atacaron en las gargantas de los Pirineos, donde se dió la famosa batalla de Roncesvalles, en la cual murió Roldan, comandante

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de las fronteras. Las demas espediciones de los francos del otro lado de los Pirineos fueron dirigidas por Luis, rey de Aquitania: estas guerras dieron por resultado la formacion de la Marca de España, y la toma de las ciudades de Ampurias, Barcelona, Gerona, Vich y Urgel.

Una vasta conspiracion se formó contra Cárlos entre los príncipes tributarios de la Alemania. Pero Cárlos supo disipar esta tempestad.—Finalmente, Cárlos, á quien sus continuadas victorias le habian hecho dar el sobrenombre de Grande, de donde fue llamado Carlomagno, recibió el título de emperador del papa Leon, en el año de 800, renovando asi el imperio de Occidente, que tenia por fronteras el Ebro en España, el Raab en Hungría, el Garilliano en Italia y el Eider en Dinamarca. Las fuerzas de que disponia y la fama de su sabiduría le atraian los respetos de todos los príncipes, que buscaban á porfía su amistad y alianza. Desde su coronamiento como emperador hasta su muerte en 814, Cárlos hizo pocas guerras nuevas, y solo reprimió algunas rebeliones parciales que estallaron en sus estados.

Gobierno de Carlomagno.—Este príncipe es quizá menos célebre como guerrero que como legislador. Aunque las circunstancias en que se formó su inmenso imperio le obligaban á reconcentrar en sus manos todos los poderes, Carlomagno reunió las asambleas generales de todo el pueblo, que fueron para él un vasto medio de gobierno. Estas asambleas las constituian los grandes, que eran únicamente consultados sobre las leyes preparadas de antemano, con objeto de aprovecharse de sus luces. Los capítulos de Carlomagno pueden colocarse bajo tres títulos: 1.° legislacion moral, que tenia por objeto lo concerniente á las costumbres y á la moralidad; 2.° la legislacion política, que tenia por objeto la administracion de justicia, los límites y las relaciones de los poderes de los legos y de los eclesiásticos y las de los propietarios de beneficios con el rey etc., y el arreglo del servicio militar, del cual estaban exentos los recien casados durante el primer año de su matrimonio; 3.° legislacion penal, la cual tiene poca originalidad, consagra el *juicio de Dios*, y es algo mas humana que las anteriores de los francos, aunque terrible contra los traidores, perturbadores del órden público ó enemigos de la religion; 4.° legislacion civil, que es sumamente incompleta, aunque revela esfuerzos laudables para fundar y arreglar la familia y determinar las relaciones y deberes de sus miembros; 5.° legislacion religiosa, que contiene mas bien consejos que órdenes; 6.° legislacion canónica, que es la mas estensa y quizá la de mas durables resultados, porque constituyó la aristocracia episcopal, el privilegio de que los clérigos no fuesen juzgados sino por sus obispos, y el diezmo, y por haber abandonado el derecho de la eleccion de los obispados vacantes: «Sabiendo, dice, por los sagrados cánones que la santa iglesia debe gozar libremente de sus honores, consentimos en que los obispos sean elegidos, segun los estatutos de los cánones, por los clérigos y por el pueblo de la diócesis;» y

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

7.° legislacion doméstica, que tenia por objeto disponer lo relativo á la administracion de sus dominios.

Carlomagno habia fijado la silla de su imperio en Aix-la-Chapelle, donde rodeado de embajadores, se ocupó despues de los negocios generales del imperio en civilizar á los francos que no habian unido aun la gloria de las letras y de las artes á la de las armas. La Basílica de la madre de Dios, en su capital, y el puente de Mayence sobre el Rhin, fueron obras de su reinado. Carlomagno animó el estudio de las lenguas, y colmó de honores á los hombres de mérito, fundando diversas escuelas.

Num. 3.—DESDE LA ELEVACION AL TRONO DE LUIS EL DEBONAIR HASTA EL PRIMER DESMEMBRAMIENTO DEL IMPERIO.

§. I. **Luis el Debonair.**—¿Qué hay de notable en su reinado?

§. I. **Luis el Debonair** (814-843).—1. La obra de Carlomagno no estaba destinada á sobrevivirle. Su sucesor Luis, apellidado el Debonair, era piadoso é íntegro: sus primeros actos fueron justos, aunque impolíticos. La debilidad y la incapacidad del nuevo emperador fueron pronto conocidas. El inmenso imperio de Carlomagno, compuesto de elementos tan heterogéneos, no podia subsistir por mucho tiempo. La Aquitania, entre el Loar (Loire) y los Pirineos; la Italia, detrás de sus montañas y en su posicion peninsular; la Germania, entre el Danubio, el Rhin, el Océano germánico; y las poblaciones slavas, formaban demasiado bien por sus límites naturales, y la diferencia de sus poblaciones, tres comarcas, tres reinos aparte, para que la diferencia profunda que las separaba no fuese pronto consagrada por una division política ó administrativa.—En efecto, Luis dió la Baviera á su hijo Luis, la Aquitania á Pepino, y á Lotario, que era el mayor, la Italia con el título de emperador.—Esta comarca fue la primera que quiso reclamar su independencia, y eligió por rey á Bernardo, hijo del hijo mayor de Carlomagno; pero fue vencido, y Luis le hizo quitar los ojos en 818, de cuya operacion murió. En esta época Luis el Debonair conservaba aun en su palacio de Aix-la-Chapelle casi todos los dominios de su padre, y se veia rodeado como él de los diputados de diversas naciones. Empero estos eran los últimos dias felices de su imperio. Luis, olvidando que era el sucesor de Carlomagno, degradó la dignidad imperial con la confesion pública que hizo de sus faltas en una asamblea de obispos, eclesiásticos y grandes. El nacimiento de su hijo Cárlos el Calvo, á quien quiso hacer una parte de herencia á espensas de sus anteriores hijos, promovieron la rebelion de este (830). Toda la vida de este desgraciado príncipe fue desde esta época una guerra continua contra sus hijos. Vencido por Lotario, hizo una segunda confesion de sus faltas, en la cual se acusaba de haber dado muerte á su sobrino Bernardo; de haber espuesto al pueblo al perjurio con las divisiones nuevas del imperio; de haber hecho la guerra en cuaresma; de haber sido demasiado

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

severo para con los partidarios de sus hijos, y finalmente, de haber espuesto el estado al asesinato, al saqueo y á los sacrilegios, escitando las guerras civiles por las divisiones arbitrarias del imperio. Despues de esta confesion, el viejo emperador fue colocado por segunda vez en el trono en 824. Finalmente, despues de haber cometido nuevas imprudencias, Luis el Debonair murió á la edad de cincuenta y dos años en una isla del Rhin cerca de Mayence. Con el desapareció la unidad del imperio.

Su hijo mayor Lotario, que le sucedió en el título de emperador, no podia esperar ejercer todos sus derechos. Los pueblos de la Germania y de la Galia combatieron bajo las mismas banderas para derrocar el sistema político fundado por Carlomagno. Lotario, representante de la unidad del imperio, fue vencido en 841, y obligado á hacer la paz dos años despues. El tratado de Verdun (843) consagró el primer desmembramiento. Cuanto se hallaba al Occidente del Mus (Meuse), del Saona y del Ródano, fue la parte de Cárlos el Calvo. La Germania entera hasta el Rhin cupo á Luis el Germánico; y finalmente, Lotario obtuvo la Italia y toda la parte oriental de la Galia comprendida al sur, entre el Ródano y los Alpes; al norte, entre el Rhin y el Mus y entre el Mus y el Escalda hasta la desembocadura de estos rios. Este reino se llamó *Lotaringia*, del nombre de Lotario, y mas tarde Lorena.

Num. 4.—DESDE EL TRATADO DE VERDUN HASTA LA DEPOSICION DE CÁRLOS EL GORDO (843-887).

§. I. **Consecuencias del tratado de Verdun.—Reinos de Lorena é Italia.—La Francia.—Germania.—Reunion del imperio de los francos en Cárlos el Gordo.—Su deposicion.**—1. ¿Qué es lo mas digno de mencion en todos estos conceptos?

§. Único.—**Consecuencias del tratado de Verdun.—Reinos de Lorena é Italia.—La Francia.—Germania.—Reunion del imperio de los francos en Cárlos el Gordo.—Su deposicion.**—1. El tratado de Verdun suspendió la guerra civil entre los descendientes de Carlomagno; pero los tres estados en que se subdividiera el imperio fueron atacados hasta el restablecimiento momentáneo de la unidad del imperio franco, por los slavos de todas razas, los escandinavos bajo el nombre de normandos y los sarracenos. Pero estas invasiones no fueron mas que tránsitos rápidos y desastrosos para el pais que constituia los tres reinos formados en Verdun, cuyo destino puede ya seguirse en particular.

Reino de Lorena y de Italia.—Desde el año de 844 Lotario abandonó á su hijo Luis II el reino de Italia, y se fijó en Aix-la-Chapelle, antigua residencia de su abuelo. Despues de haber adoptado á este mismo hijo por su colega en la dignidad imperial, en 850, hizo una division de sus estados, y se retiró á la abadía de Prum, donde murió poco tiempo despues (855).

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Luis II, su hijo mayor, obtuvo la Italia; Lotario II, la Lotaringia ó Lorena con los paises-Bajos; Cárlos el Leonesado, Génova, la Saboya, el Delfinado y la Provenza; pero estos tres príncipes murieron sin dejar sucesion. Durante el reinado de Lotario y Luis, los slavos y los sarracenos invadieron la Italia meridional. A la muerte de este último, en 875, la Italia meridional estaba ocupada por los griegos, los sarracenos y el duque de Benavente. En el centro el papa, príncipe temporal, merced á los beneficios de Pepino y Carlomagno, no pedia ya á sus descendientes la confirmacion de su eleccion para sentarse en la cátedra de san Pedro. Finalmente, en el norte de la península se habian elevado poderes feudales, cuya ambicion debia turbar la Italia casi durante un siglo.

Francia.—El tratado de Verdun habia por fin creado el reino de Francia, y Cárlos el Calvo comienza la larga serie de reyes verdaderamente franceses. Este príncipe activo y ambicioso, que no supo resistir ni á los normandos ni á los bretones, ni á las pretensiones de sus grandes vasallos, acrecentó por diversos medios la estension de sus dominios. En efecto, despues del asesinato de Salomon III (874), la Bretaña reconoció la soberanía de la Francia; á la muerte de su sobrino Lotario II se apoderó de sus estados, que se vió forzado á partir con Luis el Germánico. Pero el fallecimiento de este, y el buen éxito de sus anteriores usurpaciones, le animó á arrebatar su herencia á los hijos de Luis. Su derrota en Andernach, y su muerte en un valle de los Alpes al huir vergonzosamente de la Italia delante de un ejército del rey de Baviera (877), puso fin á su ambicion y reinado.—Antes de esta última espedicion á la Italia se habia visto forzado en la asamblea de Kiersy á conceder á sus vasallos el permiso de trasmitir sus *honores* á sus hijos y parientes, y á asegurar á los hijos de los condes que le siguieron á Italia el cargo de sus padres. Ya el edicto de Mersen habia reconocido la inamovilidad de los beneficios, y obligado á los hombres libres á recomendarse á su señor. Asi se constituian los elementos mas esenciales del feudalismo.—Luis II, rey de Aquitania, llamado el Tartamudo, subió al trono de Francia, jurando observar las ordenanzas anteriores, y llevando aun mas allá el sistema de concesion á los grandes que su padre comenzara. Fuéle preciso, por decirlo asi, comprar su corona á espensas del dominio real. De aqui tantos señoríos, ducados y condados que por todas partes se crearon.—Por su muerte el reino de Francia pasó á sus dos hijos, Luis III y Carloman, que despues de un reinado menos borrascoso y mas brillante que el de sus antecesores, su sucesor, llamado Cárlos el Gordo, reunió aun en sus impotentes manos todo el imperio de Carlomagno (884).

Germania.—Luis el Germánico, que recibiera la Germania como parte, tuvo no solo que combatir los normandos, sino tambien las tribus slavas que rodeaban la frontera oriental de la Alemania. Para rechazar sus saqueos, fué-le preciso organizar en Germania, como en Francia, la defensa del territorio,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

creando duques y marqueses encargados de repeler á los invasores, y revestidos con este objeto de una gran parte de la autoridad real. Asi un duque se puso á la cabeza de los sajones, otro se encargó de velar por la Marca de Bohemia, y varios margraves, de los demas paises fronterizos. Las diversas guerras de Luis el Germánico no le estorbaron fijar su atencion como ya vimos en los otros dos estados Carlovingianos.—En 876 Luis el Germánico murió, y sus tres hijos se dividieron la Alemania. Carloman obtuvo la Baviera, la Carintia, el Austria, la Moravia y la Bohemia; Luis el Jóven, la Francia oriental, la Turingia, la Sajonia, la Frisa y la mitad de la Lorena; y Cárlos el Gordo, la Suavia, la Alsacia y la Suiza. Pero la muerte de los dos primeros reunió todos estos estados en manos de Cárlos el Gordo que se halló gefe de todo el reino de Germania. Poco tiempo despues agregó tambien la Italia y la corona imperial.—Títulos tan pomposos y estados tan vastos solo sirvieron para poner de manifiesto su incapacidad.—Los normandos, los griegos, vasallos rebeldes, y los sarracenos fatigaban de continuo su débil gobierno, asolando muchos de sus estados.—Cárlos, que no podia ya con el peso de tantas coronas, obtuvo aun la de Francia: los grandes le eligieron. Cárlos el Gordo reunió entonces seis coronas, y reinó sobre todo el imperio de Carlomagno, que se reunió aun en sus manos por última vez.—En efecto, los pueblos, cansados de este último é inútil ensayo del poder imperial, le abandonaron para siempre. Cárlos fue depuesto en la dieta de Tribur (887).

SECCION V. — FORMACION Y PROGRESOS DE LAS DIVERSAS MONARQUÍAS EUROPEAS DESDE LA DISOLUCION DEL IMPERIO CARLOVINGIANO HASTA LAS CRUZADAS.

NUM. 1.—EUROPA OCCIDENTAL Y MERIDIONAL.

§. I. **Primer resultado de la deposicion de Cárlos el Gordo.**—¿Cuál fue este?

§. II. **La Francia desde la deposicion de Cárlos el Gordo hasta que subió al trono Luis el Gordo.**—¿Qué es lo mas notable de la historia de Francia en esta época?

§. III. **La Alemania y la Italia desde la deposicion de Cárlos el Gordo hasta fin de la guerra de las investiduras.**—1. Reinado de Arnulfo.—2. Reinado de Luis el Niño.—3. Reinado de Conrado I.—4. Reinado de Enrique el Cazador.—5. Reinado de Oton el Grande.—6. Reinado de Oton II.—7. Reinado de Oton III.—8. Reinado de Enrique II.—9. Reinado de Conrado II.—10. Reinado de Enrique III.—11. Reinado de Enrique IV.—12. Reinado de Enrique V.—13. Conquista de la Italia meridional por los normandos.

§. IV. **Lorena y Borgoña Cisjurana y Borgoña transjurana.**—¿Qué hay de notable en la historia de estos reinos?

§. V. **La España cristiana desde Pelayo hasta la reunion de los reinos de Castilla, de Navarra, de Leon y de Aragon á la muerte de Alfonso VI.**—1. Brevísima idea de estos hechos.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

§. VI. **De la Inglaterra bajo la dominacion sajona y de los dos primeros reyes normandos.**—1. Idea de esta historia.

§. I. **Primer resultado de la deposicion de Cárlos el Gordo.**—1. La deposicion de Cárlos el Gordo fue la señal del inmenso desmembramiento del grande imperio. La Germania bajo Arnulfo, la Italia bajo Gui y Berenger, y la Francia bajo Eudes, formaron desde luego tres grandes divisiones. Al rededor de estas masas imponentes se elevaron en las *marcas* del antiguo imperio otros reinos secundarios: entre la Francia, la Alemania y la Italia, el reino de Borgoña Cisjurana, y el de Borgoña Transjurana, que se reunieron luego bajo el nombre de reino de Arlés; en los Pirineos y al sur de esta cadena, la Navarra, que desmembrada á su vez, dió orígen á los reinos de Castilla, Leon y Aragon. Ademas la Alemania se rodeó al Oriente con un círculo de reinos, como la Hungría, la Bohemia y la Polonia.

§. II. **La Francia desde la deposicion de Cárlos el Gordo hasta que subió al trono Luis el Gordo** (887-1108). —1. Despues de la deposicion de Cárlos el Gordo, el recuerdo de las hazañas del defensor de Paris, el conde Eudes, hijo de Roberto el Fuerte, que habia merecido el sobrenombre de Macabeo por sus triunfos contra los normandos, decidió la mayor parte de los obispos y señores de la Francia romana ó Nustria á proclamarle rey en perjuicio de Cárlos III, llamado despues el *Simple*, hijo póstumo de Luis el Tartamudo. Sin embargo, toda la Francia no obedecia al nuevo príncipe: el conde de Poitiers, duque de Aquitania, era independiente y llevaba el título de rey: los duques de Bretaña, Gascoña y Borgoña, y los condes de Flandes, Vermandois y Anjou, no reconocian tampoco al nuevo rey. Este no solo se hizo reconocer de todos estos señores, sino que quitó á algunos sus estados y batió de nuevo á los normandos. Durante estas espediciones un partido poderoso hizo coronar á Cárlos el Simple, que al fin se vió forzado á refugiarse en Germania. Su emperador Arnulfo vino en su defensa; pero en la dieta de Worms reconoció á Eudes por soberano de la Francia, que sin embargo al morir en 898 designó á Cárlos el Simple por su sucesor.—Los doce años siguientes á la muerte de Eudes son completamente desconocidos. La incapacidad del nuevo rey redujo sus dominios á solo el condado de Leon, de que se vió tambien despojado por Hugo, conde de Paris, llamado el Blanco por el color de sus armas y el Abad por sus numerosas abadías.—El partido vencedor proclamó rey en 922 al duque de Francia, Roberto I, padre de Hugo el Abad. No obstante, Cárlos vino á revindicar sus estados con un ejército de lorenos; pero vencido, se refugió de nuevo en Alemania, cediendo á Enrique la Lorena. A pesar de su derrota, su competidor muriera en la batalla. Raul, duque de Borgoña, obtuvo la corona de Francia; pero la intervencion de Oton el Grande, del papa y del conde Herber, sacaron á Cárlos de la prision en que le sumiera Raul y le colocaron de nuevo en el trono que este le usurpara. La reconciliacion de Raul y Herber privó de nuevo de la corona á

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Cárlos, que murió encerrado en Perona (929) á los treinta años de edad.—Dejó dos hijos, Luis de Ultramar y Gisela, esposa de Rolon, primer duque de Normandía, del número de los normandos que se habian establecido con él á las orillas del Sena, y que Cárlos le cediera en 912 en calidad de feudo con el título de conde. Entonces Raul reinó sin competidor, y solo tuvo que luchar con la ambicion de sus grandes vasallos, que despues de haber privado á la monarquía de sus dominios, querian quitarle aun el resto de sus privilegios.—A la muerte de Raul en 936, el mas poderoso señor de Francia era Hugo, conde de Paris, y si hubiera querido se hubiera apoderado de su diadema; pero tal vez por desprecio hizo venir á Inglaterra á Luis de Ultramar, que fue proclamado reybajo el nombre de Luis IV.

No obstante, Hugo esperaba disponer á su arbitrio del jóven rey, que educado en la escuela de la desgracia, desplegó una actividad y energía inesperadas. Los grandes se unieron para reprimir un valor que inquietaba su ambicion. La muerte de Guillermo Larga Espada, y la menor edad de su hijo Ricardo Sin Miedo, inspiraron á Luis el deseo de apoderarse de su herencia, dividiendo con Hugo el Grande la Normandía; pero los normandos, poniendo á la cabeza á su jóven duque, procuraron atraer el rey á R,oan donde le detuvieron prisionero. Los normandos consintieron luego en devolverle la libertad entregándole á Hugo el Grande, duque de Francia, con lo cual Luis no hizo mas que cambiar de prision. En el año 948 los obispos de Germania, por órden del rey Oton, se reunieron en concilio para tratar de las quejas de Luis de Ultramar contra Hugo el Grande, que fue escomulgado, y al fin se reconcilió con Luis en 950.—Su hijo Lotario le sucedió en el trono en 952. Dos años despues murió Hugo, dejando á su hijo Hugo Capeto el ducado de la isla de Francia. Los dos niños, el rey y el duque se hallaron bajo la tutela de sus madres. Lotario, mayor de edad, procuró adquirir alguna popularidad, declarándose contra los germanos; pero no pudo prevenir la ruina de su casa.—Luis V fue su sucesor: su indolencia, la debilidad de su autoridad y la poca duracion de su reinado, le dieron el nombre de Bagamundo.—A la muerte de Luis, Hugo Capeto fue proclamado rey. Su advenimiento al trono, reuniendo al dominio del rey la importante ciudad de Paris y lo que se llamaba ducado de Francia, levantó la autoridad envilecida de los reyes.—Hay en la historia pocos reinados tan largos y tan poco fecundos en acontecimientos como los de los primeros Capetos. En efecto, Hugo Capeto muere en 996, despues de un reinado de nueve años; pero Roberto ocupa el trono desde 996 hasta 1031; Enrique I desde 1031 á 1060; finalmente, Felipe desde 1060 á 1108. Los detalles de estos reinados pertenecen mas bien á la biografía que á la historia. Como hombres privados, estos príncipes pueden inspirar interés por algunas de sus virtudes; pero como reyes, su vida y su papel carecen de importancia.

§. III. La Alemania y la Italia desde la deposicion de Cárlos el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Gordo hasta el fin de la guerra de las investiduras.—1. ARNULFO (887-899).—Cuando Cárlos el Gordo agotó con su incapacidad la paciencia de los grandes y de los pueblos, Arnulfo, que habia ido á la dieta de Tribur con fuerzas considerables, fue proclamado rey de Germania. Arnulfo tuvo que combatir para la seguridad de la Alemania los mismos enemigos que sus predecesores, los normandos y los slavos. Pero el gran designio que ocupó todo el reino de Arnulfo fue la conquista de la Italia y el título de emperador.—Cuando la deposicion de Cárlos el Gordo, solo habia en la Italia cinco ó seis señores capaces de disputarse la corona. En efecto, al mediodía dominaban los duques de Benavente, divididos en tres principados independientes: Benavente, Capua y Salerno, que se debilitaban recíprocamente con sus encarnizadas guerras. En Toscana se hallaba el marqués Adalverto, que contento con la posesion de esta hermosa provincia, nada mas ambicionaba. Fermo y Camerino estaban gobernados por dos marqueses; y una parte del Piamonte por el marqués de Ibria. Pero sobre estos señores se elevaban por su poder y ambicion Berenger, duque de Friul, y Guido, duque de Spoleto. Los estados de Berenger se estendian desde los Alpes Julianos hasta el Adige; y el duque de Spoleto dominaba en la Italia central. Estos dos señores se disputaban la corona de Italia desde la deposicion de Cárlos el Gordo. Arnulfo aprovechó la ocasion, y bajo el pretesto de favorecer á Berenger, que habia sido vencido por Spoleto, pasó la Italia y entró en Roma, donde se hizo coronar emperador, recibiendo en la iglesia de san Pablo el juramento de los romanos. Contento con este reconocimiento, Arnulfo regresó á Germania y murió en Ratisbona, donde se ve aun su sepulcro.

2. LUIS EL NIÑO (899-911).—Siete años contaba Luis á la muerte de su padre y cuando fue reconocido por rey de Germania y casi proclamado rey de Lorena por los descontentos de la tiranía de su hermano, que fue muerto en una batalla. Este rey niño nada hizo. Con él se estinguió la rama alemana de los Carlovingianos.

3. CONRADO I (911-929).—A la muerte de Luis el Niño, dos naciones dominaban en la Alemania, los franconios, sucesores de los antiguos francos ostrasios, y los sajones. Por consiguiente, entre los gefes de estos dos pueblos debia naturalmente disputarse la posesion de la corona de Germania. Conrado fue electo por los sajones y los franconios; pero el resto de la Germania no quiso reconocerle. Conrado al morir encargó á su hermano llevase las insignias reales á Enrique de Sajonia, su antiguo enemigo, pero el único que podia entonces defender la Alemania.

4. ENRIQUE EL CAZADOR (919-936).—El primer cuidado de Enrique fue el hacer reconocer su autoridad por los duques, y el cuidado mas importante de todo su reinado proteger la Alemania contra los slavos y los húngaros. En efecto, Enrique llenó dignamente su reinado: sometió los príncipes á la auto-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ridad real, libertó el suelo de Alemania de los bárbaros, y aumentó sus dominios con la Lorena y la Bohemia, que hizo tributarias.

5. Oton I el Grande (936-973).—Oton, apellidado el Grande, continuó la obra de su padre. Una sangrienta victoria confinó para siempre á los húngaros en su pais. Pero el acontecimiento mas importante de todo su reinado fue el restablecimiento del imperio de Occidente en favor de los emperadores de Alemania.—Desde el desmembramiento del imperio, la Italia se hallaba en la situacion mas deplorable. Mientras que los duques de Friul y de Spoleto se disputaban la corona de esta hermosa y célebre comarca, los húngaros y los sarracenos la saqueaban. Sus moradores, encerrados en sus ciudades, olvidaban detrás de sus muros que en otro tiempo existiera un reino de Italia. Venecia, Génova y Pisa comenzaban ya su gloriosa carrera: Milan y las ciudades lombardas solo se ocupaban en sus rivalidades: una porcion de pequeños señoríos dominaban en las campiñas y estaban en continua guerra con las ciudades: era el colmo de la anarquía. Sin embargo, varios competidores se disputaban la precaria autoridad que daba el título de rey. Oton vino entonces á poner fin á todas estas rivalidades. En 951 Oton pasó los Alpes, se apoderó de casi toda la Lombardía, se hizo coronar rey en Pavía, y regresó á Alemania, donde pasó nueve años ocupado en las guerras intestinas, al cabo de los cuales la tirania de Berenger que habia vuelto á alzar la cabeza le condujo de nuevo á la Italia, pasó á Roma y se hizo proclamar emperador de Occidente (2 de febrero de 962). El trono de San Pedro estaba entonces ocupado por su indigno sucesor Juan XII, jóven de diez y ocho años y corrompido, que siendo causa de la segunda venida de Oton á la Italia, conspiró muy luego contra él. Oton le depuso, é hizo nombrar en su lugar á Leon VIII. Berenger, antiguo rey de Italia, fue á morir prisionero en Alemania, á donde se retiró el emperador. Entonces Juan XII arrojó de la santa sede á Leon, y persiguió á todos los partidarios de Oton. Este irritado vino por tercera vez á Italia y llegó á Roma cuando Juan acababa de morir y que los romanos eligieran en su lugar á Benito V. Pero Oton repuso en el trono pontificio á Leon, y Benito murió desterrado en Alemania. Oton hizo decretar por un concilio y el pueblo romano que él y sus sucesores tendrian el derecho de trasmitir la corona de Italia y el de nombrar papa, arzobispos y obispos, quienes recibirian de estos príncipes la investidura. A la muerte de Leon VIII el emperador nombró por su sucesor á Juan XIII, quien sublevó el pueblo contra sí por haber atentado contra las libertades de la ciudad. Oton vino entonces aun otra vez á Italia, y los romanos asustados repusieron por sí mismos al papa. Este hizo arrojar al viento las cenizas del prefecto de Roma que le habia intimado la órden de dejar la ciudad, é hizo pasear en un burro el nuevo prefecto. Los cónsules fueron desterrados á Alemania y los doce tribunos del pueblo perecieron en el cadalso.—Oton, dueño del norte y de la parte central de la península, trató de someter el mediodía que dominaba

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

entonces el imperio de Oriente bajo el nombre de *Teuro* de Lombardía; pero la union de la princesa de Oriente Teofanía con el jóven Oton reunió despues de algunos años de guerra las dos familias imperiales. Oton el Grande murió en 973.

Oton II (973–983).—A la noticia de esta muerte, Enrique, duque de Baviera, se hizo coronar rey de Germania, y el rey de Dinamarca y los duques de Polonia y de Bohemia, todos enemigos de la unidad del imperio, se sublevaron. El reinado de Oton II en Alemania se limita, por decirlo así, á dos hechos: la sumision de los rebeldes que le disputaron la corona de Germania, y su intervencion en los negocios de Francia para mantener la Lorena en la dependencia de la Germania. Llamado á Italia por el papa Bonifacio VII, vino á Roma, donde habia convocado á los señores italianos cuya fidelidad le era sospechosa, y los hizo asesinar en un festin. Oton estuvo presente á esta ejecucion, y mostró una horrible sangre fria. En medio del convite entraron los soldados con la espada desnuda y rodearon las mesas. El emperador hizo guardar silencio bajo pena de la vida. Un oficial leyó entonces lentamente los nombres de todas las víctimas, que arrastrados á una cámara próxima fueron asesinados por los soldados. Luego que se leyó el último nombre de los proscritos, Oton hizo salir á los soldados y continuó el festin. Este hecho le mereció el sobrenombre de Sanguinario. Su matrimonio con Teofania le daba algun derecho á las antiguas pretensiones de su padre sobre el mediodía de la Italia. Asi pretendió de la corte de Oriente, la Lucania, la Calabria y las soberanías de las repúblicas de Venecia, Nápoles, Gaeta y Amalfi. Despues de vanas negociaciones, Oton fortificado con la alianza de Pandolfo Cabeza de Hierro, duque de Benavente, penetró en la Calabria, donde halló el ejército combinado de los griegos y sarracenos. Empeñada la accion, Pandolfo y muchos condes y prelados guerreros perdieron la vida. El mismo Oton quedó prisionero por algun tiempo; pero engañando la vigilancia de sus guardias pudo huir. Entonces los griegos estendieron sus conquistas por la Italia, y cuando Oton se preparaba á la venganza, una enfermedad, causada tal vez por la humillacion y el disgusto del revés que esperimentara, le hizo dejar el trono con la vida.

7. Oton III (983–1002).—Oton III, apenas de edad de seis años, estaba bajo la tutela de su madre Teofania y del arzobispo de Colonia. Enrique de Baviera, que ya habia disputado la corona á su padre, quiso tambien disputársela á Oton; pero todo el clero de Alemania se opuso y le forzó á abdicar sus pretensiones. Oton se vió rodeado de clérigos, y toda su educacion se confió al arzobispo de Mayenza y al obispo de Hildesheim. Su preceptor fue el famoso Gerbert.—Los primeros años de la minoría de Oton fueron turbados por las guerras continuas de sus grandes vasallos y por las incursiones de los slavos y los daneses.—Como su padre y su abuelo, luego que fue mayor de edad, la ocupacion principal de su reinado fue establecer su

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

autoridad en la Italia.—Roma sufria con impaciencia el yugo de los papas nombrados por la Alemania. Los recuerdos clásicos de la antiguare pública fermentaban en la ciudad; hablábase de libertad y de tribunos, y se habia creado un cónsul. era este Crescencio. Desde 980 comenzara á luchar contra los papas para quitarles todo su poder temporal, y en 996 arrojó de la ciudad al papa Juan XV.—El papa acudió á Oton, que como sus predecesores, vino á Italia é hizo asesinar á Crescencio; pero la viuda de este supo ganar la confianza del emperador, y un veneno vengó la muerte del cónsul romano.

8. Enrique II (1002-1024).—La casa de Sajonia no dejó sucesor directo. Enrique de Baviera, y Herman, duque de Suavia, se presentaron como aspirantes.—Enrique fue electo, y el primer acontecimiento de su reinado fue la guerra contra Herman, á que se siguió la de Polonia y la de los vasallos rebeldes, que todas se terminaron felizmente. En el año de 1004 Enrique pasó á Italia, donde los obispos y señores, cansados de la dominacion alemana, se habian dado un rey nacional, confiriendo á Arduin, marqués de Ibrea, la corona de Normandía. Luego volvió por segunda vez á la península con objeto de restablecer al papa Benito VIII. El 22 de febrero de 1014 entró en Roma. El papa le esperaba en las gradas de la iglesia de San Pedro, donde fue consagrado y coronado emperador. Despues de esta ceremonia Enrique dejó la Italia, y antes de morir hizo la importante adquisicion de la Borgoña.

9. Conrado II el Sálico (1024-1039).—Despues de la muerte de Enrique, el imperio quedó dos meses sin gefe. Al fin un simple conde de la orilla del Rhin, Conrado, llamado el Sálico, fue proclamado soberano de Germania. Conrado pasó los primeros meses de su reinado en visitar las provincias del imperio. Un duque de Aquitania se habia hecho declarar rey de Italia. Conrado pasó los Alpes, é hizo entrar esta comarca bajo su obediencia. En seguida fue á Roma, donde se hizo coronar emperador. Durante su ausencia el partido que se habia opuesto á su eleccion levantó la cabeza; pero fue demasiado débil para resistir á la voluntad imperial. La Baviera, la Suavia y la Borgoña le reconocieron por su señor, é hizo entrar á la Bolonia y la Bohemia bajo la soberanía del imperio. Conrado terminó su reinado por una segunda espedicion á Italia, durante la cual hizo varias leyes, que son consideradas como la primera redaccion de las principales costumbres feudales.

10. Enrique III (1039-1056).—Despues de la muerte de Conrado fue proclamado su hijo Enrique el Negro. Habia mucho tiempo que no se habia visto en el imperio un consentimiento tan universal, ni la Alemania habia estado tan próxima á la unidad política. Cuatro ducados: la Baviera, la Suavia, la Franconia, y algun tiempo despues del coronamiento la Carintia, se hallaban entre las manos del jóven monarca; solo la Sajonia y la Lorena conservaban príncipes particulares.—El duque de Bohemia, habiendo atacado al rey de Polonia, aliado de Enrique, este le hizo la guerra, de la cual salió

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

victorioso; y el duque vino á prestar en Ratisbona su juramento de fidelidad. La misma Hungría se vió muy pronto obligada á reconocer la supremacía de Enrique. Este no fue menos feliz en el Oeste: su matrimonio con Inés de Poitiers, emparentada con las mas poderosas familias de la Borgoña, le aseguró la tranquilidad de esta comarca.—Luego que Enrique afirmó su poder en Alemania, pasó á la Italia. Tres papas se disputaban la tiara cuando Enrique apareció bajo los muros de la capital del mundo cristiano. Benito IX que residia en San Juan de Letran, Gregorio VI en Santa María Mayor, y Silvestre III en San Pedro del Vaticano. El emperador reunió en Sutri un concilio, en el cual fueron depuestos los tres papas, y electo Clemente II, obispo de Bamberg. Enrique recobró así el derecho de concurrir poderosamente á la eleccion del papa y aun de practicar él solo esta eleccion. Por lo demas, Enrique empleó este derecho en bien de la iglesia; los papas Clemente II, Dumas II, Leon IX y Victor II, que sucesivamente nombró, honraron la santa sede con sus virtudes y comenzaron la reforma de las costumbres del clero. El nombramiento de Victor II fue el último acto de Enrique en Italia (1055). Al año siguiente murió, cuando apenas contaba treinta y nueve años.

11. Enrique IV (1056-1106).—A la muerte de Enrique III, su hijo Enrique IV solo tenia seis años. Su madre Inés tomó su tutela; pero se vió despojada bien pronto por el arzobispo de Colonia y por el duque de Baviera, que se encargaron de la administracion del reino. Los regentes emprendieron una espedicion á Hungría, encargando en el ínterin la custodia de Enrique á Adalberto, arzobispo de Brena, que supo ganar hábilmente la confianza del jóven monarca, y se estableció con él en Goslar. La conducta desarreglada del príncipe, los grandes gastos de su licenciosa corte, y el poco respeto que profesaba á las libertades públicas, promovieron una conspiracion de los gefes sajones contra la vida del rey. Descubierta por este, se vengó aumentando cada dia su arbitrariedad. Como su padre, dispuso á su voluntad de los ducados. Para reprimir la propension de los sajones á la rebelion, hizo edificar por ellos mismos gran número de fortalezas, en las cuales colocó guarniciones numerosas que debian sostener los mismos sajones. Estas medidas y las vejaciones de toda especie que pesaron sobre la Sajonia produjeron una poderosa liga, en la cual entraron todos los grandes y todos los obispos de la Alemania del Norte. Enrique á pesar de sus preparativos tuvo que huir de castillo en castillo hasta Hersdfeld. Durante este tiempo, los sajones y los turingios demolian las fortalezas y amenazaban decapitar sus guarniciones si no ponian á su duque en libertad. No obstante, el resto de la Alemania miraba con celos los triunfos de los sajones. Enrique publicó el bando del imperio, y en el mes de junio de 1075 un ejército formidable sujetó la Sajonia. Los señores confederados perdieron sus feudos, que Enrique repartió entre sus partidarios.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Guerra de las investiduras. — Sin embargo, el adversario mas temible del emperador era el hijo de un carpintero de Toscana; el célebre Gregorio VII. Este pontífice quiso libertar la iglesia de la dominacion temporal de los legos; es decir, prohibir á los príncipes el derecho de dar á los obispos la investidura de los bienes anejos á su episcopado por medio del báculo y del anillo, insignias por las cuales el mismo papa conferia la autoridad espiritual. «Dios, decia, ha colocado en el cielo dos grandes luminares, el sol, y la luna, que recibe la luz del sol. Sobre la tierra hay el papa, y el emperador, que es el reflejo del papa.» Estas doctrinas no eran conformes al órden de cosas establecido en la época de la exaltacion de Gregorio VII. El emperador era el que nombraba los papas, y la iglesia estaba como colocada bajo el dominio temporal. Gregorio quiso volver á la iglesia su supremacía sobre el mundo. Pero para que la iglesia escapase de la dominacion de los legos era necesario que se sometiese á una reforma severa, que recobrase su fuerza con sus virtudes y que se separase de los placeres y bienes de la tierra para poder imponer con mas seguridad la obediencia en nombre del cielo. Por aqui comenzó Hildebrand (1). Asi estableció desde luego el celibato de los sacerdotes, permitiendo matar á los que rehusaran obedecer. A pesar de la viva resistencia, la reforma se consumó, y las órdenes del pontífice fueron ejecutadas por todas partes. Entonces intimó al emperador dejase á la iglesia purificada su independencia y sus elecciones canónicas. Esto era pedir que una gran parte del territorio del imperio que se hallaba entre las manos de los sacerdotes se sustrajese á la soberanía del emperador. — El primer ataque de Gregorio fue violento. En el mismo concilio en que prohibió la investidura depuso á varios obispos, y cinco consejeros de Enrique IV fueron igualmente separados de la comunion de la iglesia y amenazados con la escomunion como fautores de simonía. Finalmente, cuatro legados llegaron encargados de estirpar en toda Alemania esta plaga de la iglesia. Enrique, ocupado entonces contra los sajones, aparentó someterse á las órdenes del pontífice; pero cuando aplacó la rebelion de Sajonia, no guardó las mismas consideraciones con el papa. Asi nombró por sí mismo el obispo de Bamberg, y quiso hacer otro tanto con el arzobispo de Colonia. Entonces Gregorio VII sin otro miramiento citó al emperador á comparecer en Roma, bajo pena de escomunion, á fin de dar cuenta de su conducta. El emperador reunió en Worms un concilio, y depuso al audaz pontífice. Gregorio VII sin intimidarse contestó con una escomunion lanzada contra el emperador, y la lucha comenzó. — ¡Cosa terrible era en la edad media la escomunion! La sociedad religiosa rodeaba entonces la sociedad civil. Nada se hacia sino por la iglesia: asi, separar á un hombre de la iglesia era ponerle fuera de la ley, hacer de él un proscrito de quien todos huian y que llevaba por todas partes el signo fúnebre de la

(1) Nombre anterior del papa Gregorio.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

reprobacion divina. A su llegada la iglesia se enlutaba, los cantos cesaban, el órgano permanecia mudo y las campanas inmóviles: el santuario se cerraba, y el sacerdote esperaba que hubiese pasado para devolver al templo sus cánticos. Su sentencia se leia con el aparato mas sombrío, y al resplandor de las achas, que los asistentes volvian inmediatamente y apagaban con sus pies cuando el sacerdote pronunciaba las lúgubres palabras de escomunion: ¡terrible imágen de la vida espiritual que, como las achas, se habia apagado en el alma del condenado! Si el culpable era un príncipe y rehusaba someterse, el papa desataba sus vasallos del juramento de fidelidad, y para vencer su resistencia les escomulgaba á ellos mismos. Entonces se suspendian en todo el pais las ceremonias del culto, los sacramentos no se administraban, y solo se decian misas y plegarias por las almas de los recien nacidos y de los muertos. Fácil es comprender cuán poderosa seria esta arma en una época en que las palabras de la iglesia eran la primera necesidad de los pueblos.—La sentencia de Gregorio VII reunió todos los enemigos del emperador, y los duques de Suavia, Baviera y Carintia formaron con los príncipes sajones una liga formidable, acordando la convocacion de una dieta á que asistiria el papa. Enrique no esperó esta época: en medio del invierno, y con un frio riguroso marchó con su muger y con su hijo á encontrar á su temible adversario. Gregorio estaba en Canosa en el castillo de la célebre condesa Matilde. El emperador, con los pies descalzos y en trage de penitente, esperó tres dias en el patio del castillo, hasta que el papa consintió en verle, y le dió su absolucion. Enrique habia querido ganar tiempo, y salió del castillo de Canosa con la rabia en el corazon y el deseo de la venganza. Su humillacion le dió ejércitos, con los cuales batió á Rodolfo, á quien los confederados habian elegido rey de Germania.—Entonces Enrique pasó á Italia contra Gregorio, que salvado por Roberto, gefe de los aventureros normandos, murió en Salerno el 25 de mayo de 1085.—Enrique no gozó por mucho tiempo de su triunfo, y su fin fue mas miserable aun. Este desgraciado príncipe, perseguido por los papas, engañado por su esposa, por su hijo y por sus mejores amigos, pasó sus últimos años luchando contra todos. En su desesperacion queria poner fin á su vida. No obstante, luchó con constancia, y con su valor borró por lo menos sus primeras faltas. La fortuna fuéle siempre adversa, y tuvo que huir delante de su hijo. Despues de su última derrota llegó á tal su miseria, que mendigó una plaza de lector en una iglesia que fundara: rehusáronsela, y murió de hambre en las escalas de la gradería. Su cadáver fue abandonado sin sepultura como el de un escomulgado.

12. Enrique V (1106-1125).—El hijo parricida cuya ambicion desnaturalizada habia protegido la santa Sede, creyendo con ello ganar su causa, no se mostró menos resuelto que su padre á rechazar las pretensiones de los pontífices. Apenas colocado en el trono, declaró que no consentiria jamás

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

en abandonar el derecho de confirmar las elecciones, de dar al elegido la investidura de los bienes de su iglesia, y de exigir su homenaje. El nuevo papa Pascual II intentó cortar la cuestion. Al efecto quiso que la iglesia abandonase todos sus bienes, y como en los primeros dias, se hiciese pobre, plebeya, y viviese únicamente de las ofrendas de los fieles; pero los obispos, no pudiendo resolverse á abandonar sus suntuosos palacios y todos los goces del lujo á que estaban habituados, trataron de herética la proposicion del papa, y la guerra comenzó de nuevo, sosteniéndose varios años con diversas vicisitudes. Pero al fin, atemorizado con los efectos de la escomunion y con el aspecto imponente de los príncipes alemanes, concluyó con ellos un tratado de paz, y firmó al año siguiente con el papa el famoso concordato de Worms (1122). Por él el emperador renunció á la investidura y á la confirmacion de las elecciones, que harian las iglesias segun las reglas canónicas; pero el papa consintió en que estas elecciones se hiciesen en presencia del emperador, quien en caso de empate ó de desavenencia tendria un voto decisivo; y finalmente, en que el electo recibiese antes de la consagracion por medio del cetro, símbolo del poder temporal, la investidura de los feudos poseidos por su iglesia. Enrique murió tres años despues de esta transaccion.

13. Conquista de la Italia meridional por los normandos.—La parte meridional de la península itálica se hallaba ocupada por los años de 1019 por los lombardos del gran ducado de Benavente, debilitado por la pérdida de Capua y de Salerno, por los ataques de los griegos que poseian aun la Pulla y la Calabria, y finalmente por la de varias ciudades marítimas, como Nápoles, Gaeta y Amalfi, que se habian erigido en repúblicas. Para completar el cuadro de la Italia meridional, añadiremos que los sarracenos se hallaban desde 827 establecidos en la Sicilia, y desolaron durante mas de un siglo con sus piraterías las ciudades griegas y lombardas, fijándose por fin en la Calabria.—Por esta época era muy comun el gusto por las peregrinaciones y aventuras caballerescas. Cuarenta peregrinos habian salido de las costas de Normandía para ir á Jerusalen, y á su regreso pasaron por Salerno justamente cuando los sarracenos sitiaban esta ciudad. Los aventureros normandos se propusieron libertarla, y lo lograron, consiguiendo ademas un inmenso botin. La narracion de esta aventura incitó á cinco normandos, Drengot y sus cuatro hermanos, seguidos de otros que se ofrecieron acompañarles bajo sus órdenes, á pasar á Italia, donde se alistaron al servicio de un rico comerciante de Bari llamado Melo, que queria libertar á Italia del yugo de los griegos. Esta guerra tuvo diversas vicisitudes; pero los normandos lograron establecerse en el castillo y territorio de Abersa con el título de conde, que confirió el duque de Nápoles á favor de Rainulfo, uno de los cuatro hermanos, á quien poco despues el emperador Conrado II le dió la investidura. Tal fue la cuna de la monarquía de las Dos Sicilias.—

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Algun tiempo despues llegaron á Italia otros tres normandos: los tres hijos de Tancredo de Hauteville, Guillermo Fierabrás ó Brazo de hierro, Drogon y Humfroi, los cuales auxiliados de los de Aversa, acompañaron al capitan Maniaces, que queria sujetar la Sicilia al yugo del imperio griego. Fierabrás mató en combate singular al general árabe, y dió la victoria á los griegos. Estos no quisieron partir el botin con los normandos, los cuales indignados se resolvieron á hacerles la guerra, venciéndoles á pesar de su corto número en las llanuras de Canas. Los normandos conquistaron la Pulla, que dividieron en doce condados sometidos al sistema feudal tal cual existia en su pais. El centro de esta república militar era Melfi, y su gefe Guillermo Fierabrás, á quien sucedió su hermano Drogon, y á este Humfroi (1047). Sin embargo, los griegos, los alemanes y el papa formaron una liga contra estos aventureros, que guiados por Roberto Guiscart, hermano de Humfroi, y Ricardo, conde de Aversa, vencieron á sus enemigos, consiguiendo hacer prisionero al papa en la misma ciudad de Benavente. Entonces los normandos, aprovechando esta favorable ocasion de crearse un derecho que legitimase sus conquistas, se prosternaron ante el papa su prisionero, y le pidieron les concediese como feudo de la iglesia cuanto habian conquistado y podian conquistar en la Pulla, en la Calabria y en la Sicilia, añadiendo esta fórmula «*Por la gracia de Dios.*» Leon IX otorgó lo que le pedian, y obtuvo su libertad con la soberanía del reino de Nápoles. En 1057 murió Humfroi, quedando por su sucesor Roberto Guiscart, llamado el Aquiles y el Ulises de su siglo. El papa Nicolás II le declaró duque de la Pulla, de la Calabria y de la Sicilia, á cuyos títulos añadió: «*Por la gracia de Dios.*» Luego se ocupó de la conquista de lo que hoy se llama reino de Nápoles, durante la cual llegó de Normandía su jóven hermano el célebre Roger, que abandonado por su hermano, se vió obligado para subsistir á ejercer el oficio de bandido en los estados de Roberto, hasta que este le facilitó pasar á Sicilia.—Esta isla era entonces presa de las discordias civiles, y estaba ocupada por un monton de emires, que no reconociendo mas autoridad que su soberano de Africa, dividieron el pais en diversos principados. Las hazañas de Roger en la Sicilia son romancescas. Treinta años de guerra fueron necesarios para someter la Sicilia entera (1060-1090).—Roger tomó entonces el título de gran conde de Sicilia.—Roberto por su parte terminaba la conquista del reino de Nápoles. Los últimos esfuerzos de la libertad italiana fueron inútiles contra el valor de Roberto. Toda la Italia meridional se sometió á su poder, y su audacia le condujo á atacar el imperio griego de Oriente en sus propios estados; guerra que tuvo diversas vicisitudes, hasta que una enfermedad contagiosa le detuvo en la ciudad de Cefalonia, donde murió á la edad de setenta años (1085). Su hijo Roger, que no debe confundirse con el conquistador de la Sicilia, fue su sucesor, y su nieto Guillermo II lo fue de su padre. Roger II, conde de Sicilia, hijo del conquis-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tador, reunió á sus posesiones los ducados de Pulla y de Calabria por falta de sucesores directos de los descendientes de Roberto. Roger concluyó con los restos de la libertad italiana. La ciudad de Amalfi fue despojada de sus privilegios; la de Nápoles, única república independiente de la Italia meridional, sitiada. No obstante, el emperador Lotario de Alemania y el papa Inocencio II forzaron á Roger en una sola campaña á abandonar toda la Italia meridional y á refugiarse en Sicilia. A pesar de este revés, Roger habiendo conseguido que sus normandos se apoderasen de la persona del papa, este para obtener su libertad les concedió cuanto pidieron. Asi Roger recobró no solo cuanto poseia en la Italia meridional, sino la misma ciudad de Nápoles. No teniendo ya nada que temer ni que esperar en Italia, Roger llevó sus armas al Africa y sometió la parte de esta comarca que compone hoy el reino de Tunez y la Argelia. Roger hizo en seguida la guerra con buen éxito al imperio griego. Los reinados de los dos Guillermos sucesores de Rogerio nada presentan de particular. Con ellos se estinguió la línea legítima de Tancredo de Hauteville. Los sicilianos y los italianos eligieron por rey á un nieto ilegítimo de Roger, llamado Tancredo, que detuvo los ejércitos alemanes en sus fronteras durante cuatro años; pero al fin los emperadores obtuvieron la victoria, y la casa de Suavia reunió desde entonces al imperio el reino de las Dos Sicilias (1194).

§. IV. **Lorena, Borgoña Cisjurana y Borgoña Transjurana.**—1. «Entre la Francia, la Italia y la Alemania se erigieron tres reinos, á los cuales su posicion geográfica no podia asegurar una larga existencia, pero cuyos gefes se mezclaron frecuentemente en los negocios de los tres paises que rodeaban sus estados.»

1.° Lorena.—Este reino al tiempo de su formacion por el tratado de Verdun (843) comprendia los paises situados entre el Rhin y el Escalda, los que se estendian desde el orígen de la Meuse hasta la confluencia del Saona con el Ródano, y finalmente todas las provincias al este de este último rio; es decir, los Paises-Bajos (esceptuando Flandes y el Artois), la Lorena, la Alsacia, el Franco-Condado, el Valais, el Pais de Vande, la Borgoña, el Lionesado, el Delfinado, el Vivarés, el Uzege, la Saboya y la Provenza. En 855 Lotario dividió este reino entre sus dos hijos. Despues de esta division sufrió varias alternativas, hasta que fue dividido entre Cárlos el Calvo, rey de Francia, y Luis el Germánico, rey de Germania. Arnulfo en 879 restableció en favor de su hijo Zwentebald el reino de Lorena. La muerte de este en 900 reunió definitivamente la Lorena á la corona de Alemania.

2.° Borgoña Cisjurana.—Comprendia el Franco-Condado, una parte de la Borgoña, el Delfinado, la Provenza, una parte del Languedoc y de la Saboya.—Boson, conde de Viena, duque de Provenza y de Italia y archimiministro del sagrado palacio, fue el fundador del reino de Borgoña Cisjurana. Casado con Hermangarda, hija del emperador de Alemania Luis II, anima-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

do por esta princesa se hizo proclamar rey; y aunque los de Francia procuraron reducirle al rango de vasallo, Boson permaneció pacífico poseedor de sus estados y su título hasta su muerte en 887. Su sucesor Luis, despues de sus guerras de Italia y de sus pretensiones á la corona imperial de Occidente, reducido á solo la Provenza, confió al morir la tutela de su hijo Hugo al conde de Arlés, que despojó á su pupilo y pasó los Alpes en 926 para apoderarse de la corona de Italia.

3.° Borgoña Transjurana.—Este reino estaba situado entre el monte Jura y los Alpes, y comprendia la Suiza hasta Rem, el Valais y una parte de la Saboya. En 888 Rodolfo, gobernador de estos paises, se hizo declarar rey, fundando el reino de la Borgoña Transjurana.—Rodolfo II, su hijo, fue su sucesor. Su hijo Conrado el Pacífico fue proclamado en 937. Su largo reinado no presenta ningun acontecimiento notable, sino su victoria contra los húngaros y los sarracenos, y la fundacion del hospicio de San Bernardo por un monge del Valle de Aoste.—A su muerte (993) los grandes, reunidos en Lausana, proclamaron á su hijo Rodolfo III, príncipe de un carácter tímido y afeminado, que pasó toda su vida en enriquecer conventos y legó sus estados al emperador de Alemania Enrique II.

4.° Las Dos Borgoñas reunidas ó reino de Arlés.—Una larga guerra entre los alemanes y los burguiñones dió por resultado el establecimiento en las Dos Borgoñas de una numerosa nobleza, que ocupó todo el antiguo reino de Arlés y conservó por mucho tiempo su independencia bajo la soberanía puramente nominal de los emperadores alemanes.

§. V. **La España cristiana desde Pelayo hasta la reunion de los reinos de Castilla, de Navarra, de Leon y de Aragon á la muerte de Alfonso VI** (719-1109) (1).—1. Los árabes no habian conquistado toda la España. Un puñado de valientes, restos de la antigua monarquía goda, prefiriendo la libertad á la servidumbre, se habian refugiado en las montañas de Asturias. Alli eligieron por rey á Pelayo, que comenzó la larga cruzada de ocho siglos contra los sarracenos. Los sucesores de Pelayo fueron reconquistando de estos agresores parte de la península: en el siglo VIII la dominacion árabe retrocedia ya delante de los cristianos. No obstante, las cincuenta y seis batallas dadas por el visir Almanzor, y de las cuales salió siempre victorioso, detuvieron sus progresos y forzaron á los diversos príncipes de la España cristiana á destruir al enemigo comun. El conde de Castilla Gonzalo Fernandez se puso á la cabeza de las tropas de Leon, Navarra y Castilla, y venció en Calatañazar el ejército del invicto Almanzor (998).—Con Bermudo III se estinguió (1037) la dinastía de los reyes de Asturias y Leon; y su cuñado Fernando, rey de Castilla, reunió el antiguo reino de los descendientes de Pelayo al condado de Castilla. Gonzalo habia hecho ya reco-

(1) Véanse las *Nociones de Historia de España*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nocer su independencia en 960; y Fernando era ya rey de Castilla cuando reunió las tres coronas. Efectivamente, los navarros, sometidos por Carlomagno, fueron gobernados por los margraves de Jaca y Pamplona, que aprovechando la debilidad de los sucesores del emperador de los francos, se declararon independientes. Desde el año de 858 se encuentra un príncipe llamado García, designado como el rey de Pamplona. Sus sucesores fundaron el reino de Navarra, y Sancho III reunió por su muger la Castilla á su reino hereditario, cediéndola á su segundo hijo Fernando con el título de rey, que segun hemos visto, reunió el reino de Castilla al de Leon.—En esta época los moros habian perdido ya mucha parte de sus conquistas; pero poseian aun la Andalucía, Granada, Murcia, una parte de Castilla la Nueva y todas las costas, desde Barcelona hasta el Tajo.—Sancho III de Navarra, que diera la corona de Castilla á su hijo Fernando, dejó al morir la de Navarra á García IV, y el condado de Aragon á Gonzalo y Ramiro. Todos estos príncipes cristianos continuaron la guerra contra los infieles hasta Alfonso el VI. La muerte de este reunió por algun tiempo en las sienes de Alfonso el Batallador, rey de Aragon, las coronas de todos los reinos cristianos de España (1109).

§. VI. **De la Inglaterra bajo la dominacion sajona y de los dos primeros reyes normandos.**—1. Los siete reinos de la Heptarquía sajona, formados sucesivamente de los paises arrebatados á los bretones, eran en su orígen independientes; pero su desigualdad territorial concluyó por establecer entre ellos relaciones de superioridad y dependencia, que produjeron bien pronto la ruina del gobierno de los siete. No podemos detenernos en seguir la historia oscura de las familias reales de la Heptarquía, lo que por otra parte seria condenarnos á mencionar solo los asesinatos, robos y guerras civiles que desolaron constantemente estos reinos bárbaros y estinguieron los descendientes de sus gefes. Al principio del noveno siglo no quedaba ya en toda la Bretaña mas que un solo descendiente legítimo de los reyes anglo-sajones. Era este Egberto, que despues de haber pasado varios años en la corte de Carlomagno, reunió casi toda la Inglaterra bajo su dominio.—Habria próximamente siglo y medio que los sajones dominaban la Bretaña meridional, cuando los daneses la invadieron á su vez. Estos piratas del Norte se reian de los vientos y del Océano. «La fuerza de la tempestad, decian, auxilia los brazos de nuestros remeros; el huracan está á nuestro servicio, y nos arroja á donde queremos ir.» Estos hombres, que se habian hecho una ley de la mas temeraria audacia, á nadie perdonaban, y derramaban con placer la sangre de los sacerdotes cuando incendiaban algun canton del territorio cristiano. Casi toda la Inglaterra se hallaba en su poder en 871. Entonces los sajones, aconsejados por el peligro, eligieron por su rey á Alfredo, príncipe ilustrado y culto, que libertó en cincuenta y seis batallas á su nacion del yugo estrangero. Su reino se terminó con glo-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ria : las ciudades destruidas fueron levantadas y fortificadas; ciento veinte buques protegieron las costas contra los desembarcos de los piratas ; y sus leyes fueron laudables esfuerzos para apresurar la civilizacion de su pueblo. Creó escuelas, llamando á dirigirlas á los hombres mas aptos. El comercio, la industria y la agricultura recibieron una enérgica proteccion. Asi la Inglaterra, pacificada y sacada de la barbarie, dió con justicia á Alfredo el sobrenombre de Grande.—Sus sucesores continuaron sus conquistas, y Edresto reunió la Inglaterra en un solo cuerpo político.—Sin embargo, esta prosperidad no fue de larga duracion. Una segunda invasion danesa arrojó del trono al afeminado Etelredo , colocando en él despues de grandes desastres al rey danés Swen , que no gozó por mucho tiempo de sus triunfos. Su hijo Canuto , que le sucedió en 1015 , consiguió hacer aceptar á los sajones con suave política el yugo danés. A su muerte hubo un cisma político : los daneses eligieron por rey á Harald ; los sajones proclamaron á Harpi-Canuto (1035). Ambos reinaron en Inglaterra, aunque sin gloria ni habilidad.—Durante su reinado la raza sajona levantó la cabeza , y á la muerte del último rey Hardi-Canuto (1041) hubo una sublevacion general que arrojó á los daneses de la isla.—Eduardo el Confesor, hijo de Etelredo , residente en Normandía , fue proclamado rey. La preferencia que dió á los normandos promovió una insurreccion. Empero á su muerte dejó la corona al duque de Normandía Guillermo el Bastardo, que con un ejército de sesenta mil hombres vino á arrojar del trono de Inglaterra al rey que los sajones se habian dado. La toma de Douvres , la de Londres y el coronamiento de Guillermo en Westminster, pusieron fin á la dinastía anglo-sajona.—Guillermo, para asegurar su conquista, dividió todo el pais en sesenta mil feudos de caballeros, que se repartieron entre los vencedores. El rey tomó para sí mil y quinientos , y los señores tuvieron de trescientos á cuatrocientos. Asi la nueva monarquía fue rica desde su cuna , y capaz de hacer frente á los mas ricos barones. Por consiguiente , los reyes ingleses no serán , como los primeros Capetos, príncipes débiles y oscuros. Esta posicion de los reyes de Inglaterra, mas fuertes desde su orígen que los mas ricos barones, esplica todo el resto de su historia, y es fácil comprender por qué los barones se vieron obligados para defenderse contra la ambicion de los reyes á unirse con los vecinos, fundando asi ellos mismos las libertades populares y la cámara de los comunes , que debia un dia pedirles cuenta de sus privilegios ; mientras que en Francia el rey, débil y pobre, fue el que tuvo que apelar al apoyo de los comunes contra el feudalismo.—Esta corona de Inglaterra , obtenida por la violencia y enriquecida por la injusticia , fue despues de la muerte del conquistador (1087) arrebatada como por sorpresa á su hijo mayor Roberto, por su segundo hijo Guillermo el Rojo , que murió en la caza por una flecha disparada sin saberse de dónde.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Num. 2.—EUROPA SEPTENTRIONAL Y ORIENTAL.

§. I. **Reinos scandinavos.**—1. Suecia.—2. Noruega.—3. Dinamarca.
§. II. **Estados slavos.**—1. Rusia.—2. Polonia.
§. III. **Imperio de Oriente desde la muerte de Heraclio hasta la primera cruzada.**—1. ¿Cuáles son los hechos mos notables de la historia de este imperio durante esta época?

§. I. **Reinos scandinavos.**—1.° Suecia.—Una completa oscuridad rodea la historia de los tiempos primitivos de esta comarca, y solo por medio de las tradiciones poéticas, recogidas en el siglo VII por Saxo, puede levantarse el denso velo que les cubre. Segun estas tradiciones, la Suecia fue poblada, primero por los jotnos y por los godos, y luego por los ases, que vinieron guiados por Odin desde las orillas del Tanais y de la santa ciudad Asgard á establecerse entre los godos, rechazando los jotnos á la Laponia. El nieto de Odin, Ingue Freyr, fundó el templo nacional de Upsala, y fue el tronco de la dinastía de los Inglinges. Los primeros de estos monarcas reinaron sobre toda la Suecia; pero muy luego este reino fue dividido entre los hermanos y parientes del rey de Upsala, que no conservó mas que una vana soberanía. Iwar destronó el último vástago de la familia criminal de los Inglinges, y se apoderó de toda la Suecia.—Harald-Hildetan (Diente de guerra) fue el sucesor de Iwar. Este nuevo rey cedió la Suecia y la Ostrogocia á su sobrino Sigurdo, reservándose para sí la Wesgocia y Leitra. Pero antes de morir quiso dar una gran batalla á su sobrino, y la llanura en que se dió fue llamada Bravalla-Hed, que se ve aun hoy cubierta de numerosas piedras tumularias. Asi, Sigurdo-Ring se halló rey de Suecia y Dinamarca. Su hijo Rañard era, segun las tradiciones, el mas fuerte y hermoso de todos los hombres, y en quien acumulan todos los altos hechos de los pueblos del Norte durante el octavo y el noveno siglos, tipo de las hazañas de la nacion entera. Sus descendientes reinaron despues de él durante tres siglos en Upsala (794-1096).—«Hácia fines del siglo IX comienza á adquirir alguna certeza la historia del Norte. En esta época tuvo lugar una importante revolucion política y religiosa. En efecto, la Scandinavia estaba dividida en una porcion de pequeños reinos, sobre los cuales ejercian los de Upsala en Suecia, y los de Leitra en Dinamarca, una corta soberanía; pero á fines del siglo IX estos reyes adquirieron una dominacion absoluta sobre los pueblos scandinavos: Gorm el Antiguo, en Dinamarca; Harald el de la Hermosa Cabellera, en Noruega; y Erik, en Suecia. Ademas el cristianismo penetró tambien entonces en la Scandinavia. Un segundo Erik, llamado el Victorioso, reunió las coronas de Suecia y Dinamarca, y fue terrible perseguidor del culto cristiano.—Su hijo Olof III cambió en 1001 el nombre de rey de Upsala por el de rey de Suecia, y se hizo cristiano.—Dos de sus hijos reinaron

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

aun en Suecia, y terminaron la dinastía del célebre Rañard Lodbrog.—La dinastía de los Stenkills ocupó entonces el trono de Suecia. Bajo su dominacion los progresos del cristianismo en este pais, y la actitud que tomó el feudalismo en Inglaterra, Francia y Alemania, pusieron fin á las antiguas incursiones de los piratas scandinavos; y las discordias civiles y la lucha del cristianismo contra el paganismo se concentraron en este desventurado pais. Finalmente, la dinastía de los Stenkills se estinguió en 1129 con Inge II, que murió sin dejar herederos.

2.° Noruega.—Segun las mas antiguas tradiciones scandinavas, Odin confió el gobierno de la Noruega á un hijo suyo; pero el verdadero fundador del reino de Noruega fue Nor en el año 200 de la era vulgar.—A su muerte sus hijos se dividieron el reino, y estas divisiones continuaron de generacion en generacion; por manera que algunos siglos despues habia en este pais mas de veinte pequeños reyes independientes con el título de *iarl* (duque) ó *konge* (rey). No obstante, Halfdan III, descendiente de los Inglinges de Suecia, puso fin á todos estos pequeños reyes de Noruega en el siglo IX. Harald, su hijo sucesor, hizo de la Noruega una monarquía poderosa, que desde su reinado ocupa en la historia un lugar importante. Sin embargo, varias familias poderosas que no quisieron resolverse á vivir bajo su dominio pasaron á Islandia, y fundaron sesenta años despues bajo el círculo polar una república floreciente: un magistrado supremo con el título de *lagman* presidia el *alting* ó asamblea nacional. Esta república mantuvo por mas de tres siglos su independencia.—Los noruegos poblaron tambien en esta ocasion las Orcades, las Hebridas Hetland y Feroé.—Erik I, hijo y sucesor de Harald, fue valiente como su padre, pero cruel con sus hermanos. Uno de estos, Hakan, le destronó, y afirmó con su prudencia la corona que acababa de adquirir, procurando introducir el Evangelio en su pais. Despues de varias vicisitudes, un segundo Hakan reinó en Noruega; pero la violencia de sus pasiones exasperó los noruegos, que eligieron por gefe á Olof, cuyo padre Trigve era uno de los reyes que los hijos de Erik hicieron perecer. Luego que subió al trono, su principal cuidado fue convertir sus vasallos al cristianismo, desplegando en sus trabajos apostólicos un rigor que escitó por todas partes el descontento, y fue destronado por el rey de Dinamarca, el de Suecia y el iarl Hakan, que se dividieron sus estados, y supieron conciliarse el afecto del pueblo por su prudente conducta y tolerancia. No obstante, Olof II Diggra (el Gordo), que luego fue llamado el Santo, reunió la corona de Noruega, y fue despues de algunas vicisitudes reconocido unánimemente por rey de esta comarca. Los primeros cuidados de su reinado se dirigieron á mejorar las leyes y á la propagacion del cristianismo. La severidad que desplegó contra aquellos de sus vasallos que no querian abandonar el culto de los ídolos produjo la sublevacion de cinco de sus reyes feudatarios, que logró someter. Pero Canuto el Grande, que reinaba enton-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ces en Dinamarca é Inglaterra, quiso volver á colocar la Noruega bajo la dependencia dinamarquesa, y Olof despues de una vigorosa resistencia dejó con la muerte la corona á este nuevo competidor.—Canuto colocó en el trono de Suecia á su hijo natural Suenon, que fue destronado por Magno I, hijo de Olof. El nuevo rey tuvo por adversario á Hardi Canuto; pero el tratado por el cual estos dos príncipes se comprometieron á dejar sus respectivas coronas al que sobreviviese de ambos, no solo estableció la paz entre la Noruega y la Dinamarca, sino que Magno á la muerte de Hardi Canuto fue reconocido soberano de estos dos estados (1042). Magno murió en 1047 durante una espedicion contra Dinamarca, que habia reconocido por rey á Suenon.—Harald-Hardrade *(el Severo)* fue su sucesor, y puso los cimientos de la ciudad de Opslo (hoy Cristianía). Este rey hizo la guerra á Dinamarca, y obtuvo grandes victorias en Inglaterra.—Sus hijos se dividieron el reino; pero la muerte de uno de ellos reunió la corona en Olof III, llamado Kirre *(el Pacífico)*, célebre por sus esfuerzos en suavizar las costumbres feroces de su pueblo.—Magno III el Barvod *(Piernas desnudas)* conquistó la Escocia y la Irlanda, y fundó el reino de las Islas en 1098, y al fin murió en Escocia en 24 de agosto de 1103 en una sorpresa de sus enemigos.

3.° Dinamarca.—La Dinamarca, como la Suecia y la Noruega, tuvo por mucho tiempo una porcion de reyezuelos que reinaban en el Jutland, la Scania y las islas danesas bajo la soberanía de un rey supremo. Semejante sistema debia tener por resultado una anarquía, de que el pais no se veia libre sino cuando una grande espedicion marítima reunia una porcion de estos turbulentos vikings (reyes de la mar).—Por los años de 625 Iwar sometió todos estos príncipes y aun los reyes de Upsala; pero Gorm el Antiguo, que reinó desde 835 á 939, fue el que tuvo un verdadero dominio sobre todos estos diversos estados, y procuró estirpar en ellos el Evangelio. Su hijo Harald, el del Diente azul, reinó en toda la Dinamarca, desde 926 hasta 985, continuando la política de su padre respecto á la introduccion del cristianismo; pero obligado á bautizarse por Oton el Grande, su hijo Suenon le quitó la vida. Desde mucho tiempo los daneses infestaban las costas de Inglaterra. El rey Suenon fue proclamado por toda la Inglaterra; pero solo gozó seis meses de esta adquisicion, que heredó su hijo Canuto el Grande (1014), y Heralde III la Dinamarca.—A ambos heredó Canuto, que reunió las tres coronas de Inglaterra, Noruega y Dinamarca. Su hijo Hardi Canuto no supo conservar las conquistas de su padre. La Noruega se declaró independiente, y despues de su muerte un nieto de Suenon se apoderó de Dinamarca. Fue este Suenon II Estritson, que fundó la nueva dinastía de los Estritidas. Su largo reinado fue solo notable por la escesiva preponderancia que tomó el clero.—De sus siete hijos, cinco ocuparon sucesivamente el trono de Dinamarca, desde 1076 hasta 1103. El último de los cinco, Crik I, fue el mas fuerte é instruido de su reino, y su muerte durante su

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

peregrinacion á Jerusalen fue la señal de las disensiones que desolaron por largo tiempo la Dinamarca.

§. II. **Estados slavos.**—1. Rusia.—Hácia mediados del siglo IX unos aventureros llamados waregues llegaron de las costas del Báltico é impusieron un tributo á los habitantes del lago Ilmen, entre los cuales se contaban los slavos, fundadores de Nowogorod, que fue una poderosa república. Dos años despues estos waregues, ó normandos de la Scandinavia fueron espulsados; pero volvieron en 862, llamados por los slavos de Nowogorod. A su cabeza estaban tres hermanos: Ruric, Sineo y Truwor, que se dividieron el pais, que agrandaron por sus conquistas; y cuando Ruric reunió en 864 la parte de sus hermanos, la nueva monarquía rusa se estendia ya hasta el Duna y el Oka.—A la muerte de Ruric en 879, siendo aun muy jóven su hijo Igor para ocupar su lugar, el nuevo estado fue administrado por Oleg. Este, fortificado por la llegada de un gran número de normandos, conquistó á Smolenco, Linbetch y Kief, donde fijó su residencia, libertó los slavos de la dominacion de los Kazares, y estendió la dominacion rusa hasta el mar Negro.

En seguida hizo una espedicion contra Constantinopla (906), de que se libró la corte imperial con grandes donativos. Por la muerte de Oleg en 912, Igor entró en el ejercicio de su poder, é intentó una nueva espedicion contra el imperio griego. Su hijo Sviatoslaf I fue su sucesor bajo la regencia de su madre; pero cuando tomó las riendas del gobierno reunió al imperio ruso todo el territorio comprendido entre el Don y el Kuban. Antes de su muerte dividió toda la Rusia entre sus tres hijos, aunque Uladimir, uno de ellos, llegó á reunir el gran ducado de Rusia. Este despues de un reinado glorioso de treinta y cinco años, notable por sus brillantes conquistas y por la introduccion del cristianismo, murió dejando su imperio dividido entre sus doce hijos, que formaron otros tantos estados independientes, que casi nunca respetaron la soberanía del gran ducado de Kief. De aqui las sangrientas guerras civiles que sobrevinieron, y de que por fortuna ningun enemigo esterior supo entonces aprovecharse. No obstante, despues de diferentes vicisitudes, Joroslaf reinó solo en 1036 sobre todo el imperio de Uladimir. Joroslaf ilustró su reinado con diversas hazañas guerreras, dió sus tres hijas en matrimonio á los reyes de Noruega, Hungría y Francia, auxilió con todas sus fuerzas la propagacion del cristianismo, fundó un gran número de ciudades, y dió el primer código que ha sido redactado en lengua slava, el Ruskaia Prawda, que se conserva aun hoy, y que reproduce los principios esenciales de las legislaciones germánicas.—Despues de este príncipe, que tan dignamente habia llevado la corona de Ruric y Uladimir, la monarquía rusa se dividió entre sus cinco hijos, que dejando ellos otros principados á los suyos cubrieron la Rusia de estados independientes, dando orígen á una nueva serie de guerras civiles mas desastrosas aun que las pre-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cedentes, y que condujeron por tres siglos un período de decadencia, durante el cual el imperio estuvo próximo á destruirse.

2. Polonia.—Los vendas del Oeste, que habitaban con el nombre de polacos las orillas del Vístula, comenzaron á ser mejor conocidos hácia mediados del siglo IX; pero los límites de los paises que habitaron son aun hoy muy inciertos. En esta época se coloca generalmente la eleccion de Piast, paisano de Kruswitz, como duque de Polonia. Su posteridad reinó en este pais hasta 1370, y en Silesía hasta 1675. Durante el mando de Zemislas, uno de los sucesores de Piast, comenzó á introducirse el cristianismo en Polonia. El poderío de esta comarca se fundó por Boleslao I, que tomó el título de rey, batió á los prusianos, se apoderó de Cracovia, y se hizo reconocer duque de Bohemia y de Moravia. Desde esta época (992–1025) los polacos amenazaron á la Alemania, como los avaros y los húngaros. No obstante, los sucesores de Boleslao no supieron continuar la obra de su padre; y Conrado, emperador de Alemania, dividió la Polonia en tres grandes provincias, lo que equivalió á decretar su ruina. Despues del reinado de Mieczcilas y de la regente Rsechenza, los polacos, cansados de la anarquía, que entregaba su territorio á la devastacion de los bohemios y de los rusos, llamaron á Casimiro el Diácono, monge de Cluny, despues de haber pedido al papa la dispensacion de sus votos, en que consintió Benito IX, á condicion de que cada polaco pagase todos los años á perpetuidad cierta suma para sostener una lámpara en la iglesia de San Pedro; que la nacion entera llevase como los monges cabello corto en forma de corona; que en las grandes festividades todos los nobles tuviesen al cuello durante la misa una estola como la de los diáconos; que Casimiro conservase el hábito religioso, y finalmente, que los polacos no pudiesen comer carne desde la Septuagésima hasta las Pascuas. Casimiro dejó el claustro, y fue coronado en 1041 en medio de unánimes aclamaciones. Su primer cuidado fue publicar una amnistía. Durante su reinado tuvo que sostener varias guerras con el duque de Bohemia.—Su sucesor fue Boleslao II, llamado el Atrevido (1058–1079), que renunciando los principios de gobierno que bajo el reinado de su padre habian restablecido la calma en Polonia, se entregó á empresas azarosas, y pasó su reinado luchando contra sus vecinos.—Ladislao I (1081–(1102), que ocupó en seguida el trono de Polonia, tuvo que rechazar las pretensiones del duque de Bohemia; y á su muerte tuvo el fatal cuidado de dividir su reino entre sus hijos.

§. II. **Hungría.**—Reina gran incertidumbre acerca del orígen de los húngaros: los unos les creen turcos, otros partos; ellos mismos se dicen descendientes de los hunos de Atila. La opinion mas verosímil les cree de orígen turco. Efectivamente, Jornandes coloca esta nacion en el norte del Jaikc, en un pais nombrado Ingria, y á sus habitantes húngaros, que hacian el comercio de zibelinas. Sucesivamente estos húngaros, que sin duda son lo mismo que los húngaros, emigraron hácia el sur, y en el sétimo siglo

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

se halla entre el de mar Azoff y el Volga el reino de los madgiases, que fue la tribu mas poderosa de los húngaros. Estos sufrieron la dominacion de los búlgaros y de los kazares, que fundaron entre el mar Negro y el Oka un poderoso imperio. Otra poblacion turca como los húngaros se adelantó desde el Volga y el Jaikc en 834 sobre el territorio de los kazares; pero fueron arrojados por los uzes de las orillas del Volga, y entonces se arrojaron sobre los húngaros que habitaban la Libedia al N. O. del Nieper, obligándoles á abandonar estas comarcas. Una gran parte de la nacion húngara á las órdenes de Arpad emigró hácia el Occidente, y se estableció en Munkas, Ungwa, etc.

Otra horda pasó al servicio del imperio griego, y una de las tribus fue á establecerse entre el Theiss y la Transilvania en un pais que se llamó la pequeña Hungría ó la Hungría negra.—Llamados en 891 por el rey de Germania Arnulfo contra los moravos, recibieron por premio de sus servicios una gran parte del antiguo territorio de los avaros. Dueños entonces de penetrar en la Alemania por el valle del Danubio, renovaron para el reino germánico todos los males que los mismos germanos habian hecho sufrir al imperio romano. La Italia y la misma Francia tuvieron que sufrir tambien sus frecuentes incursiones, hasta que la victoria de Oton sobre las márgenes del Lah encerró para siempre á los húngaros ó turcos, como les llamaban los historiadores bizantinos, en las provincias que han conservado su nombre. Esta victoria coincide con los primeros esfuerzos de los misioneros cristianos para convertirles, esfuerzos que fueron coronados bajo el reinado de Esteban el Santo, á quien los húngaros dieron el título de rey en el año de 1000. El papa Silvestre II, no solo le confirmó en él, sino que le añadió el de apóstol de la Hungría, con la autorizacion de arreglar todos los negocios eclesiásticos de su nuevo reino, y de nombrar como vicario de la santa Sede todos los beneficios vacantes, lo que hacia del rey de Hungría una especie de legado perpetuo del papa. Esteban dividió la Hungría en diez diócesis episcopales, y sustituyó á la antigua division política por tribus una nueva division en condados ó palatinados, cuyos gefes, encargados de la administracion de justicia, estaban sujetos al palatino de Hungría. La junta de los estados se compuso de obispos, barones y nobles. Esteban dió tambien á su pueblo un código civil, y tuvo que sostener varias guerras, entre las cuales la de su tio, duque de Transilvania, se terminó por la reunion de la Hungría negra á sus estados. Su sucesor Pedro, llamado el Aleman á causa de su predileccion por los estrangeros, fue separado del trono por los húngaros, que colocaron en su lugar á Abad (1041). No obstante, este tuvo que sostener varias guerras contra Enrique III, emperador de Alemania, que restableció en el trono á Pedro, quien en recompensa le prestó juramento de vasallaje, y cedió al margrave de Austria los paises situados al O. del Leyta; pero una nueva revolucion privó á Pedro

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

del trono, y murió encerrado en una prision en 1046. Su sucesor Andrés comenzó la segunda línea de la casa de Arpad. Este príncipe hizo la guerra al emperador Enrique de Alemania, que se terminó con el matrimonio de Salomon, hijo de Andrés, con una hija del emperador; y á los griegos y los servios, muriendo á manos de su hermano Vela en 1061, que solo es notable por la convocacion de una asamblea general, que quiso forzarle á adoptar el paganismo y esterminar el culto católico, proyecto que supo contener, dando muerte á los principales gefes.—Despues de su muerte, Salomon, hijo de Andrés, apareció en Hungría á la cabeza de un ejército aleman, y se apoderó del trono de Hungría, aunque tuvo que abandonar á los hijos de Vela la tercera parte de su reino. Estos tres príncipes marcharon en un principio de acuerdo, y conquistaron la Transilvania y una parte del pais de los búlgaros; pero luego sobrevinieron entre ellos desavenencias, que dieron por resultado reunir la corona de Hungría en las sienes de Ladislao, uno de los dos hijos de Vela. Este príncipe defendió su reino contra los renos, los polacos y los bohemios, y afirmó el cristianismo.—Su hijo y sucesor Carloman vió atravesar por la Hungría los primeros cruzados (1095-1114).

§. III. **Imperio de Oriente desde la muerte de Heraclio hasta la primera cruzada.**—1. «La lucha de Heraclio contra Corroes habia dado algun lustre al imperio de Oriente; pero bajo los sucesores de este príncipe, la historia bizantina solo ofrece durante un período de siglo y medio una larga nomenclatura de crímenes y de vergonzosas debilidades. El imperio se agita en la larga agonía de una vejez sin honor, y lucha en vano contra las jóvenes y fuertes potencias que se levantan por todas partes para arrebatarle su herencia. Desde la muerte de Heraclio en 641 hasta la estincion de su familia siete emperadores pasan alternativamente sobre el trono, que manchan con su sangre y con sus crímenes (1).—Durante el octavo siglo la historia bizantina no presenta mayor interés. Leon III el Isaurio (717-741) fue proclamado por el ejército.

Apenas se habia sentado sobre un trono tan fatal para los que le ocupaban, cuando los árabes sitiaron á Constantinopla, permaneciendo trece meses delante de sus muros, hasta que el fuego griego consumió su armada. Leon comprometió la paz del imperio con su famoso decreto que en 726 prohibió

(1) En efecto, Constantino es envenenado por su madrastra Martina, que hace coronar á su hijo Heracleonas. Este fue mutilado. Su sucesor Constante II murió asesinado en Siracusa. Constantino III arrancó los ojos á sus hermanos, y su hijo Justino dió órden de asesinar á toda la poblacion entera de Constantinopla, y fue mutilado antes de su muerte por el usurpador Leoncio. No obstante, Terviles, rey de los búlgaros, restableció á Justino, que á su vez hizo sacar los ojos á Leoncio y á Axiusaro, y murió á manos del verdugo, terminando el largo siglo que su familia habia hecho pesar sobre el Oriente (711).

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

el culto de las imágenes. Ya en otro paraje vimos las funestas consecuencias de esta prohibicion.—No obstante, su sucesor Constantino V, tirano disoluto y sanguinario, mostró igual celo que su padre por los iconoclastas, y reunió en Constantinopla un concilio de trescientos treinta y ocho obispos, que proscribieron el culto y hasta la conservacion de las imágenes.—Leon IV, su hijo, solo reinó cinco años, dejando la corona á Constantino VI bajo la tutela de su madre la célebre Irene (780-797). Esta princesa, que habia estado á pique de ser repudiada porque favorecia el culto de las imágenes, reunió en 27 de setiembre de 877 el segundo concilio de Nicea, donde trescientos setenta y siete obispos condenaron la impiedad de los iconoclastas. Irene, hábil y ambiciosa, gobernó el imperio hasta que el jóven príncipe la relegó en un palacio sobre las playas de la Propóntide. Pero esta muger desnaturalizada consiguió con sus tesoros é intrigas destronar á su hijo, á quien hizo quitar los ojos.—Irene fue proclamada entonces emperatriz, aunque no gozó por largo tiempo el fruto de su crímen. Necéforas, proclamado emperador el 31 de octubre de 802, relegó á esta madre criminal en la isla de Lesbos, donde se vió reducida á hilar para ganar la vida. Con el nuevo príncipe comenzaron de nuevo las pérdidas del imperio, no porque sus predecesores hubiesen hecho mucho para evitarlas, sino porque entonces cesaron las divisiones de los enemigos de los griegos, que las suspendieron.—Necéforas murió á manos de un gefe búlgaro (811), que hizo engastar su cráneo en oro, sirviéndole de copa en los festines.—De sus sucesores solo mencionaremos á Teófilo (929-842), que fue un príncipe justo y valiente, embelleció y fortificó á Constantinopla y favoreció las artes; y á Miguel III (842-869), durante cuyo reinado se verificó la separacion de la iglesia griega de la latina con motivo de las escomuniones recíprocas del patriarca Focio y el papa Nicolás I.—Basilio el Macedonio comenzó en el año de 867 la nueva dinastía macedonia, que reinó casi sin interrupcion durante 189 años. Basilio, dotado de grandes cualidades, trazó el plan de un nuevo código, reformó la justicia, restableció el órden en las rentas y aseguró el interior del imperio. En lo esterior sus hechos de armas forzaron á varios emires á someterse, y restableció el tema de Lombardía.—Su hijo y sucesor Leon VI el Filósofo (886-911) siguió las huellas de su padre; pero fue menos dichoso, pues tuvo que combatir los búlgaros, los rusos y los árabes.—La historia del imperio de Oriente desde Leon VI hasta Alejo I (886-1081) no presenta otro interés que las guerras intestinas y las que tuvo que sostener con los búlgaros, húngaros, rusos y árabes, que todas ellas se parecen. Alejo I (1081-1118) obtuvo algunos triunfos contra Soliman; pero al fin se vió amenazado por los turcos, que invadieron la Bitinia, por los normandos de la Italia, que quisieron arrebatarle la Grecia, por los árabes de Egipto y del Africa, que infestaron la mar Egea, por los turcos del Asia Menor, que acamparon del otro lado del Bósforo enfrente de Constantinopla, por los rusos y por todos

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

los bárbaros de las orillas del Danubio. Tantos desastres resolvieron á Alejo á llamar á los pueblos de Occidente al socorro del último resto del imperio romano.

SECCION VI. —DECADENCIA Y DESMEMBRAMIENTO DEL IMPERIO DE LOS ARABES.

NUM. 1.—PODERÍO Y DECADENCIA DE LOS ÁRABES.—DESMEMBRAMIENTO DEL CALIFATO DE ORIENTE.—PODER DE LOS EMIRES SUPREMOS (749-945).

§. UNICO. **Poderío y glorias literarias del califato de Bagdad.**—1. Reseña histórica de este califato durante el periodo de su poder y gloria literaria.

§. I. **Poderío y gloria literaria del califato de Bagdad** (749-808).—1. Hemos mencionado ya la caida de la familia de los Ommiadas y la elevacion de la de Abas. El primer califa de esta dinastía, Abul-Abas, solo reinó cinco años (749-754).—Segun el uso del Oriente, estableciera su nueva dinastía en una nueva capital, y se fijara en Kufá; pero Almanzor fue el que fundó la verdadera capital de los Abasidas, BAGDAD, edificada en la confluencia del Tigris y del Eufrates.—Almanzor era hermano de Abas, y para afirmarse en el trono se mostró frecuentemente cruel. Los disturbios intestinos de su reinado terminaron con la sujecion de los rebeldes del Africa, y con la separacion definitiva de los califatos de Bagdad y Córdoba. Almanzor es el primer califa que protegió las ciencias y comenzó la ilustracion literaria de los árabes.—Su sucesor Modi (774-784) fue un príncipe tan magnífico y pródigo como su padre.—Este califa hizo la guerra al imperio griego, amenazó desde el Bósforo á Constantinopla y obligó á la emperatriz Irene á pagarle 70,000 piezas de oro.—Pero el reinado mas brillante de la dinastía Abasida fue el de Harun-Alraschid. Nicéforo, emperador de Oriente, le envió un haz de espadas por tributo. Harun rompió el haz con su cimitarra y contestó: «En el nombre de Dios misericordioso, Harun-Alraschid, gefe de los creyentes, á Nicéforo, perro romano, hijo de una madre infiel. He leido tu carta: tú no oirás mi respuesta, la verás.» En efecto, en pocos dias sometió á Nicéforo á pagar el tributo, y á rescatar su propia persona. Este reinado ha quedado en el recuerdo de los árabes como el periodo mas brillante de su historia. «Jamás, dice uno de ellos, gozó el estado de mayor esplendor y prosperidad: jamás fueron mas apartados los límites del imperio de los califas; ni jamás la corte reunió mayor número de sabios, poetas y personajes de alto mérito.» «En efecto, el cultivo de la literatura árabe, que comenzara Almanzor, se continuó con brillantez durante el reinado de Harun. Los sectarios fanáticos del profeta, los sucesores de los bárbaros que incendiaran los últimos restos de la biblioteca

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de Alejandría se pusieron á estudiar el griego y á traducir sus libros. Por este medio aprendieron los árabes los elementos de las matemáticas, de la medicina, de la astronomía, de la historia natural y de la filosofía. Pero los discípulos se hicieron bien pronto maestros, y dieron á estas ciencias un desarrollo que no tuvieran hasta entonces. Los griegos se habian ocupado especialmente de las artes, de la literatura y de la filosofía: los árabes se ocuparon principalmente de las ciencias, y prepararon los instrumentos de que debia servirse el espíritu humano, al fin de la edad media, para lograr de nuevo su independencia. Sujeto por la religion, la filosofía y las artes al yugo de la iglesia y de Aristóteles, solo por medio de las investigaciones científicas y de verdades hasta entonces desconocidas podia hallar y recobrar su libertad.—Ahora bien: los árabes fueron los que casi crearon, para la futura emancipacion de la Europa, las ciencias naturales, la astronomía, la química, la medicina, las matemáticas, el álgebra, las artes mecánicas, la industria, cuyos progresos demuestran el esplendor de Bagdad, Ispahan, Kufá, Damasco, Córdoba, etc. El califa Moctader tenia solamente en su palacio treinta y ocho mil piezas de tapicería, de las cuales doce mil quinientas eran de seda y oro, y una de oro y plata con diez y ocho ramitos cargados de avecillas de oro y plata, que agitándose como los árboles de las selvas hacian que todos los pajaritos cantasen.—En cuanto á literatura, los árabes tienen sus poetas y sus historiadores, y ellos han hecho conocer á la Europa las obras completas de Aristóteles. No olvidemos tampoco que allí donde se detuvieron se elevaron numerosas y brillantes escuelas, hasta en las costas del Africa, eterna morada de la barbarie. Nuestra España ha guardado el recuerdo de su magnificencia; y mientras que muestra aun á los viajeros admirados los restos de esta arquitectura morisca, tan elegante y ligera, que cubren por todas partes su suelo, su historia recuerda que en el tiempo de los moros Toledo tenia 200,000 habitantes y Sevilla 300,000, cuando hoy no cuenta la primera mas que 14,900, y la segunda 120,000 almas. Córdoba tenia ocho leguas de circunferencia (tres menos que la antigua Roma), y se veian en ella 60,000 palacios y 283,000 casas, de cuya grandeza solo nos queda un resto en su magnífica mezquita, hoy catedral. La diócesis de Salamanca encerraba entonces 125 ciudades ó villas, y hoy apenas cuenta mas que trece. Sevilla tenia únicamente para la seda 60,000 obreros, y en 1742 no se contaban en toda la España cristiana mas que 10,000 para la seda y la lana.»

§. II. **Desmembramiento del califato de Bagdad.—Emires Al-Omra** (808-935).—«Pero toda esta gloria literaria y científica no pudo estorbar el desmembramiento y la caida del califato. No obstante, pareció desde luego aumentarse, porque multiplicándose las dinastías se multiplicaban tambien los grandes centros de actividad literaria; pero al fin todo desapareció en una comun ruina ante la invasion de los bárbaros de la Tartaria y

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

del Atlas.—Esta decadencia política del imperio de los árabes comenzó bajo aquel que miran como su mayor príncipe. Desde el año de 756 la España se habia separado del imperio. Hácia 789 Alide Edris, refugiado en el Alagreb (Mauritania), edificó á Fez, donde reinaron sus descendientes hasta 908, que fueron despojados por los Fatimitas. Dos años despues Ibrahim, hijo de Aglob y gobernador del Africa, se sublevó en el Cairo, fundando la dinastía de los Aglovitas, que reinaron al oeste de los estados de Fez, desde Tunez hasta las fronteras de Egipto, apoderándose sucesivamente de las fronteras de Cerdeña, Córcega y Malta, hasta que fueron espulsados, primero por Abdalla, y finalmente por los Fatimitas.—Amin (808-812), hijo y sucesor de Harun, abandonó los cuidados del imperio á sus ministros para entregarse á sus placeres.—Pero su hermano Almamun se sublevó en el Corazan y se apoderó del trono del califa, á quien Taher habia muerto. Este Taher fundó en el Corazan en 820 la dinastía de los Taheridas, que fue reemplazada en 872 por los Sofaridas, que á su vez fueron desposeidos en 874 por los Samanidas, que reuniendo la Persia á sus conquistas, fundaron al oriente del califato de Bagdad un poderoso imperio. A la ambicion de los gobernadores de provincia se unió como nueva causa de ruina para el califato el fanatismo de los sectarios, contra los cuales comenzó Almamun la sangrienta persecucion que siguió con diversos intervalos hasta fines del siglo XII. Por lo demas, Almamun continuó la proteccion que su padre concedia á las letras, y reunió en todas las provincias del imperio una porcion de manuscritos griegos que hizo traducir, haciendo asi á la naciente civilizacion árabe heredera del saber antiguo.—Motacen (833-843), hermano y sucesor de Almamun, es el último de los grandes califas de la raza de Abas. Resistió con vigor los ataques del emperador Teófilo, y le batió completamente en Amorium; pero Motacen no pudo aprovechar este triunfo, porque el estado interior de su imperio le absorbió todos sus cuidados. En el seno del islamismo se habian creado desde luego diversas heregías: los karidjis atacaron en 659 la doctrina de la predestinacion, y asesinaron á Alí, discípulo querido del profeta. En 737 se dirigieron nuevos ataques contra varios dogmas y prácticas del islamismo. Pero de todas las sectas heréticas de los musulmanes, la que hizo derramar mas sangre fue la de Babek, que predicó la indiferencia de las acciones y la comunidad de bienes, lo que equivalia á la disolucion misma de toda sociedad civil, política y religiosa. Al fin fue batido y hecho prisionero, poniéndose á reir durante su suplicio. Esta revolucion costó la vida á un millon de hombres. Motacen puso fin á esta guerra sangrienta; pero para afirmarse en su vacilante trono se rodeó de una guardia turca de cincuenta mil hombres, que fueron para los califas lo que los pretorianos habian sido para los emperadores de Roma.—Mota Wakel fue derrotado por el gefe de la milicia turca. Desde entonces la vida de los califas estuvo á merced de sus guardias, que despues de haber agotado el imperio con sus conti-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nuas revoluciones, hicieron sentar á sus gefes sobre el trono de Oriente. De los cincuenta y nueve califas que reinaron hasta 1258, treinta y ocho perdieron la vida, ó al menos su dignidad, de una manera violenta.—Los turcos, introducidos en el imperio por los califas, tuvieron á estos como cautivos en su palacio, y los gefes enviados como emires á las provincias se contentaban por de pronto por toda señal de obediencia con hacer en las mezquitas la oracion en nombre del califa, enviándole por todo tributo ambar, amizcle y seda. Finalmente, en el mismo Bagdad reinó desde 935, bajo el nombre de *Emir Al-Omra* ó Emir supremo, el primer ministro del califa, dejando apenas á su señor el cuidado de los asuntos religiosos. Desde el año de 945 este cargo se hizo hereditario en la familia de los Buidas, que poseian ya la Persia, y que hicieron al lado de los califas el mismo papel que los mayordomos de palacio al de los reyes bagamundos de la raza Merovingiana.—Durante esta forma de gobierno y continuados trastornos, el imperio se desmembraba. El emir que gobernaba el Egipto antiguo era un esclavo turco llamado Amed, hijo de Tolun, que se hizo independiente en 869 y fundó en Egipto y en Siria la dinastía de los Tolunidas.—En 908 uno de aquellos cármatas que los Abasidas creian haber esterminado, se hizo proclamar califa como descendiente de Ismael, derrocando la dominacion de los Aglovitas de Kairoan. Este hombre era Obeidallah-Almahadí, que fundó la ciudad de Mahadía, que fue la residencia de los Fatimitas. Obeidallah conquistó la Sicilia y cuanto los árabes poseian en Italia; y su cuarto sucesor Almoez hizo la conquista de la Cerdeña y del Egipto, donde fundó en 973 la ciudad del Cairo, capital del califato de Africa.

Num. 2. — EL ASIA Y EL ÁFRICA MUSULMANAS DESDE LA RUINA DEL PODER TEMPORAL DE LOS CALIFAS DE BAGDAD Y DE LA ELEVACION DE LOS FATIMITAS HASTA LAS CRUZADAS (945-1100).

§. I. **El Asia anterior hasta el desmembramiento de los Seldjucidas.**—1. Reseña histórica de este pais durante dicha época.

§. II. **El Africa desde el establecimiento del califato del Cairo hasta la recobracion de Jerusalen por los Fatimitas.**—1. Breve idea de la historia de esta época.

§. I. **El Asia anterior hasta el desmembramiento de los Seldjucidas** (945-1094).—1. «Mientras que asi se desmoronaba el imperio del califa de Bagdad, y que una porcion de príncipes salian del polvo de sus pies, una vasta dominacion se elevaba en el Oriente.» En 977 un esclavo turco llamado Alpteglim se apoderó del castillo de Gazna, y fundó la dinastía de los Gaznevidas, reemplazando á la de los Samanidas de Korazan. Mamud, uno de los Gaznevidas, estendió sus conquistas y la fe musulmana hasta la India, derrocó la dinastía Buida de la Persia y se apoderó de esta comarca.—Sus sucesores volvieron sus armas hácia el Oriente, y levantaron un pode-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

roso imperio, que tuvo á Delhi por capital y el Ganges por su frontera al este.

Los turcos originarios de la Tartaria fundaron una dominacion que duró hasta 585.—En esta época se separaron: los del este fueron sometidos por los chinos; los del oeste gastaron sus fuerzas en disensiones intestinas, y dejaron paulatinamente de existir como nacion temible. Entonces fue cuando estas numerosas hordas se pusieron á sueldo de los califas y mas tarde de los sultanes Gaznevidas. En 1038 eligieron su rey entre las tribus, cuyo honor recayó en la tribu de Seldjuk.—Una parte de los turcomanos continuó su vida errante en el Eufrates y el Oxis, y los demas tomaron los usos de los persas. Estos son los turcos de hoy. Desde muy antes la nacion entera habia abrazado el islamismo. Alp Arslan fue uno de los príncipes mas valientes de la nacion turca. Despues de sus victorias contra el imperio de Oriente hizo la conquista del Turkestan. Malek Shah, hijo y sucesor de Arslan, terminó la conquista del Turkestan y estendió su dominacion desde Constantinopla hasta Jerusalen y la Arabia Feliz, inmenso imperio que Malek recorrió doce veces durante su próspero reinado. Malek fue un príncipe justo, y protegió las ciencias y las artes. En su época la literatura persa comenzó á florecer, é Ispahan fue la rival de Bagdad.—Despues de su muerte la nacionalidad persa, comprimida hasta entonces, constituyó un nuevo imperio persa. Con el hijo de Arslan desapareció en efecto en 1095 la unidad del imperio turco.—Barkiarok le sucedió en Persia (1092-1104).—Pero tres dinastías reinaron: la una en Kerman, la otra en Siria y la otra en Iconio.

§. II. **El Africa desde el establecimiento del califato del Cairo hasta la recobracion de Jerusalen por los Fatimitas.**—1. Acabamos de ver á un descendiente de Alí fundar entre el califato de los Ommiadas en España y el de los Abasidas en Asia un nuevo califato, del cual toda el Africa reconoció la supremacía espiritual. Asi las tres grandes partes del mundo musulman, el Asia, el Africa y la Europa, tuvieron cada una su pontífice supremo. La conquista del Egipto costó á los Fatimitas las demas provincias del Africa, donde se crearon principados independientes luego que hubieron trasladado su residencia á la nueva ciudad del Cairo. Su historia presenta las mismas vicisitudes que la de las demas dinastías árabes: príncipes que viven la mayor parte del tiempo encerrados en su palacio, ministrosy guardias omnipotentes que gobiernan á su antojo y que derriban con la misma facilidad los gefes de los creyentes segun sus intereses y caprichos. Haken, uno de ellos, protegió la institucion de los ismaelitas, que se proponian en la religion la ruina de los dogmas recibidos, y en política, la de los Abasidas. Los dais ó misioneros de esta doctrina inundaron el Asia para conseguir sus fines. En el Cairo formaron la casa de la sabiduría, donde en público enseñaban las ciencias y en secreto iniciaban á sus discípulos en la nueva doctrina, en cuyo noveno grado enseñaban que la fe y la moral eran co-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sas adsurdas, y que no habia ninguna diferencia entre el vicio y la virtud.—Bajo el reinado de Hasan, hijo de Haken, los Fatimitas perdieron la Siria; pero poco antes de la llegada de los cruzados recobraron á Jerusalen (1096).

Ademas de los Fatimitas reinaba en el Africa á lo largo del Mediterráneo: 1.° la dinastía de los Zegridas, desde Tanger hasta Cirena; 2.° la de los Abamalidas, que en 997 formaron en la Argelia un principado independiente; 3.° la secta de los Morabeth, que en el siglo XI quitaron el Magreb á los Zegridas y edificaron á Marruecos, desde donde pasaron mas tarde á España bajo el nombre de Almoravides.—Estas potencias berberiscas, fieles á las costumbres que les habian precedido en toda la costa africana, desolaron el Mediterráneo con sus piraterías.

Num. 3.—EL CALIFATO DE CÓRDOBA DESDE SU FUNDACION HASTA LA CONQUISTA DE ESPAÑA POR LOS ALMORAVIDES.

§. I. **Desde la fundacion del califato hasta el reinado del Gran Abderraman III.**—1. Hechos mas notables del califato de Córdoba durante esta época.

§. II. **Desde el reinado de Abderraman el Grande hasta la conquista de España por los Almoravides.**—1. Reseña histórica de esta época

§. I. **Desde la fundacion del califato hasta el reinado del Gran Abderraman III (756-911).**—«De todas las dominaciones fundadas por los árabes, no hubo quizá una mas brillante que la que elevaron en España: en ninguna parte desplegaron mas magnificencia, mas gusto por las artes, las ciencias y la poesía; en ninguna otra parte dejaron mas duraderos monumentos de su civilizacion. Antes del fin del décimo siglo una serie de príncipes distinguidos por su sabiduría dieron á España una prosperidad hasta entonces desconocida; la agricultura, la industria y el comercio estaban florecientes, los impuestos cortos, la justicia se hacia con equidad y la administracion de las provincias vigilada y dirigida con cuidado, tanto en interés del súbdito como del soberano.»

Abderraman I, fundador del califato de Córdoba (756), comenzó ya esta prosperidad. Sin embargo, su reinado fue casi siempre turbado por los ataques de los Abasidas y por las sublevaciones que estos animaron, que supo vencer á fuerza de habilidad. Durante esta época tuvo lugar la espedicion de Carlomagno y de los francos (777), que se terminó con la sumision precaria de las provincias situadas entre el Ebro y los Pirineos. Aderraman proclamó en 781 el *algihel* ó guerra santa contra los cristianos de España, aunque sin resultado importante. Antes de su muerte nombró por su sucesor á Heschan I, su tercer hijo, dando á Soliman, el mayor, la provincia de Toledo, y Abdallah, el segundo, el gobierno de Mérida. Pero no contentos con esta particion, hicieron la guerra al califa, que les venció y les dió luego grandes sumas de dinero para alejarlos de España. Heschan hizo una

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

espedicion contra la Aquitania, y uno de sus generales trajo de ella un inmenso botin, cuya quinta parte, que perteneció al califa, ascendia á 40,000 ollas de oro. Con estas riquezas y los numerosos cautivos terminó Heschan la famosa mezquita de Córdoba, hoy catedral, y uno de los mas vastos edificios que existen: su longitud es casi igual á la de San Pedro de Roma. Cien columnas de marmol ó jaspe formaban el circuito interior de la cúpula, novecientos noventa y tres la dividian en diez naves, cerradas todas por una puerta de bronce con bajos relieves: los de la puerta mayor eran de oro macizo.—Heschan construyó tambien varios canales y puentes, entre ellos el del Guadalquivir, fundó varias escuelas de lengua árabe, prohibió el uso del latin y obligó á los cristianos á aprender el árabe; protegió los poetas y los sabios, y el Ommiada de Córdoba rivalizó en magnificencia con el Abasida de Bagdad, el gran Haroun-al-Raschid. —El reinado de su sucesor Al-Hahan I fue turbado desde un principio por las pretensiones de sus dos tios, luego por una guerra contra los francos, que tomaron á Lérida, saquearon las inmediaciones de Huesca, y sitiaron á Barcelona, que quedó en su poder (801). Las continuas rebeliones de los gobernadores de Toledo, Mérida y Zaragoza facilitaron los progresos de los francos. Cuatro años antes de la muerte de este califa una sedicion que estalló en Córdoba dió orígen con los 15,000 hombres esportados al Africa á los famosos piratas de la edad media que fundaron á Candia y asolaron todo el Mediterráneo oriental bajo el nombre de andaluces.—Sucedióle su hijo Abderraman II (822-852), que tambien tuvo que rechazar las pretensiones de su tio, hizo algunas espediciones á la Marca de España y reprimió los alzamientos de los cristianos de Toledo y Mérida. Durante su reinado Ramiro I ganó á los árabes la famosa batalla de Clavijo. Este califa concedió igual proteccion que sus predecesores á las ciencias y á las artes.—Su hijo Mahoma (852-856), y sus dos nietos Almondir (886-888) y Abdallah (888-911), tuvieron que sufrir los ataques de los cristianos de Oviedo, que se adelantaron hasta el Tajo, y las revoluciones de los gobernadores árabes hicieron caer el califato de Córdoba en una decadencia prematura.

§. II. **Desde el reinado de Abderraman el Grande hasta la conquista de España por los Almoravides** (911-1094).—1. A la muerte de Abdallad fue reconocido califa su sobrino Abderraman III, apellidado el Grande. Su reinado es la época mas brillante del califato de Córdoba. A su subida al poder, todo era confusion y desórden. Un gobernador rebelde se mantenia en Toledo, y otros ocupaban las principales ciudades del reino. Abderraman comenzó su reinado sometiendo estos rebeldes y tomando en seguida el título de Emir-Al-Mumenir, de que los cristianos hicieron la voz Miramamolin, y que equivale á gefe de los creyentes, que hasta entonces solo habia llevado el califa de Bagdad.—Sin embargo, el poder de los cristianos de España crecia de una manera amenazadora. Abderraman para detenerle

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

atacó al rey de Leon, aunque sin un éxito decisivo. El gefe árabe fue mas feliz en Africa, donde conquistó á Ceuta, Tanger, Fez y todo el Magreb. A pesar de este poderío, en 938 esperimentó una terrible derrota en Simancas; pero llamando la política en su auxilio, fomentó la division entre los príncipes cristianos, y penetró veinte y dos veces hasta el interior de sus estados. Abderraman hizo brillar en su corte un lujo maravilloso, desplegando en la proteccion de las ciencias y de la poesía una magnificencia que no habia tenido hasta estonces igual. Abderraman fundó la primera escuela de medicina que existió en Europa, cuya ciencia y fama nos demuestran la cura del rey cristiano D. Sancho. Asi la reputacion de saber y poder de que este califa gozaba atrajeron sobre él la atencion de los emperadores de Constantinopla y Alemania, que le enviaron embajadores.—Este reino brillante fue seguido de una pronta decadencia, aunque los triunfos del gran ministro Almanzor, que hizo cincuenta y cuatro campañas felices contra los cristianos, penetrando hasta el santuario de Compostela, y las hazañas de su hijo, sostuvieron durante la mitad del siglo x el edificio del poder árabe en España. Sin embargo, en el siglo xi varios reyes particulares se elevaron en varios puntos, y pagaron sus partidarios con concesiones y privilegios. Asi un rey de Córdoba concedió á los principales oficiales de un Scheik el derecho de mantener sus derechos á perpetuidad, con la facultad de trasmitirlos á sus hijos. De esta manera se dieron las alcaidías (gobiernos de ciudades) de Murcia, Cartagena, Alicante, Denia, Almería y otras muchas. Hixem, otro usurpador, enagenó en favor de ciertos walis ó gobernadores de provincias el título que habia hecho hereditario; y Suleiman enagenó hasta la propiedad, contentándose con un estéril homenaje y una vana promesa de fidelidad. En efecto, bien pronto todos estos gefes se hicieron independientes; y Sevilla, Carmona, Málaga, Algeciras y Granada tuvieron reyes particulares, lo mismo que Almería, Valencia, Denia, Zaragoza, Huesca y Lérida. Otras provincias formaron confederaciones hostiles á la autoridad central; y en esta época la España musulmana presenta por todas partes el desmembramiento y la anarquía, justamente cuando se ve amenazada por dos enemigos formidables, Alfonso de Castilla y las tribus africanas.—Hácia mediados del siglo xi habia en el Africa, en los desiertos de la antigua Getulia, dos tribus de orígen árabe llamadas Gadula y Laintuna. El alfaquí Abdallah, entusiasmando á la tribu de Gadula hizo la guerra á la de la Laintuna. Esta guerra reunió al rededor de Abdallah todas las tribus próximas. Abdallah llamó á su pueblo *Almoravides*, esto es, hombres de Dios, y le condujo á las playas del Mediterráneo, donde el nuevo pueblo del desierto fundó á Marruecos. Jusuf fue el primer gobernador ó emir que vino tres veces á España llamado por el califa de Córdoba Mahoma, y puso fin en 1097 á todos los reinos mahometanos de España. No obstante, estos nuevos conquistadores no podian salvar la España musul-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mana ni detener los progresos rápidos de los cristianos; y á pesar de sus esfuerzos y de la derrota de Velez, el rey Alfonso llevó los pendones de Castilla hasta debajo los muros de Sevilla.

SECCION VII.—LAS CRUZADAS.

NUM. 1.—CONQUISTA Y PÉRDIDA DE JERUSALEN.

§. I. **Estado del islamismo, particularmente en el Asia occidental, en la época de las cruzadas.**—Breve idea de este estado.

§. II. **Primera cruzada.**—1. ¿Qué es lo mas digno de mencionarse en esta espedicion?

§. III. **Segunda y tercera cruzadas.**—1. ¿Qué es lo mas digno de memoria en estas nuevas espediciones á la Tierra Santa?

§. I. **Estado del islamismo, particularmente en el Asia Occidental, en la época de las cruzadas.**—1. A fines del siglo XI, el poder musulman, minado interiormente por las guerras civiles, se veia forzado en España á retroceder delante de los cristianos, y en Africa y en Asia se hallaba dividido entre varias dominaciones rivales y sin fuerza. Sobre estos numerosos estados estaban los tres soberanos pontífices de Córdoba, del Cairo y de Bagdad, todos tres privados de su poder y anatematizándose mutuamente como hereges y usurpadores.—Pero examinemos mas particularmente la situacion del Asia occidental, que va á ser teatro de la lucha de las dos religiones que se dividen el Occidente.—En la época á que hemos llegado, los califas de Bagdad no eran mas que unos meros soberanos pontífices del islamismo asiático. La España y el Africa se habian sustraido á su poder, y en el Asia misma se habia elevado sobre las ruinas de la dominacion árabe el poderoso imperio de los turcos Seldjucidas, desde el Mediterráneo á las fronteras de la China. Pero este imperio se habia desmembrado á su vez: Jerusalen habia vuelto á caer en poder de los Fatimitas, y el Asia interior se habia subdividido en cinco reinos ó sultanías, rivales entre sí y enemigas de los Fatimitas. Estas cinco sultanías eran la de Persia, la de Kerman, la de Alepo, la de Damasco y la de Run, en el Asia Menor, y enfrente de Constantinopla.—Asi el terror del agonizante imperio griego llegó al colmo é hizo resonar sus quejas por todos los ángulos de la Europa, justamente cuando el islamismo no era ya temible. En efecto, mientras que las divisiones políticas debilitaban su fuerza militar, las doctrinas místicas de los ismaelitas minaban su fe y destruian el entusiasmo. El carácter general de la religion de Mahoma es el abandono que hace el hombre de su voluntad á Dios. El mismo nombre de esta religion lo esplica: *islamismo* significa resignacion á los decretos del cielo. Esta abnegacion voluntaria no era un accidente, sino una necesidad en el mahometismo. El profeta, suprimiendo todo medianero, Dios y el hombre quedaban en presencia, y el hombre debia naturalmente some-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

terse á la omnipotencia divina y hacer el sacrificio de su propia libertad. Mahoma no obstante habia colocado entre el hombre y Dios el Koran ó la ley escrita; «pero este libro, decian los nuevos sectarios, si la razon lo examina, no es mas que un tejido de absurdos.» Asi, suprimida la ley, quedaba la voluntad absoluta de Dios, en la cual se confundia la voluntad individual. De aqui la opinion de que Dios obraba por los hombres, y la consecuencia de que todas las acciones eran indiferentes, puesto que todas eran divinas. Esta doctrina, propagada en Egipto como ya dijimos, se habia estendido en la Persia, y especialmente en la Siria. Sus sectarios, llamados *asesinos*, esparcian el terror en los palacios, y eran la pesadilla de los príncipes.—Asi á fines del siglo XI habia en el Asia occidental varias sultanías, detrás de las cuales se sostenian aun los dos califatos de Bagdad y del Cairo, ambos impotentes: el primero, sometido al sultan de Persia, cuyos emires eran casi todos independientes; y el segundo, abandonando la autoridad á un visir; y finalmente, sobre las cumbres de las montañas, desde la Media á la Palestina, se hallaban los castillos de los asesinos, mas enemigos de los sultanes que le rodeaban que de los cruzados recien venidos.

§. II. **Primera cruzada.**—1. «Desde mucho tiempo la cristiandad se indignaba de ver que Jerusalen, cuna de la religion, estuviese en manos de los infieles. Dos papas, Gerbert y Gregorio VII, habian implorado socorro en nombre de la desolada Jerusalen; pero lo que estos pontífices no habian podido hacer, fue fácil empresa para un pobre monge. Pedro el Ermitaño, indignado de los agravios que los turcos hacian sufrir á los peregrinos, á su regreso á Europa contó sus miserias, y obtuvo del papa Urbano II el permiso de predicar por todas partes la guerra santa contra los infieles. El mismo papa, á solicitud del patriarca de Jerusalen y del emperador de Constantinopla, convocó un primer concilio en Plasencia y otro en 1095 en Clermont, donde en presencia de una multitud de eclesiásticos y legos se resolvió la guerra santa, y todos los asistentes, como en señal de que se ofrecian á la cruzada, colocaron sobre sus vestidos una cruz encarnada, dispersándose en seguida para hacer los preparativos.—Mientras que los caballeros se armaban, el pueblo menos lento partió sin esperar nada lleno de confianza en la proteccion divina. Los primeros cruzados, conducidos por el caballero Gautier, perecieron en la Bulgaria. Los que condujo el mismo Pedro el Ermitaño perecieron en gran parte en las lagunas de la Hungría, y solo un pequeño número llegó hasta Constantinopla. Los que les siguieron fueron aun mas desgraciados; pero estos primeros cruzados no eran mas que la vanguardia del gran ejército. Este apareció bien pronto, compuesto de 100,000 caballeros seguidos de un pueblo de 600,000 almas, entre jóvenes, viejos, mugeres y niños, que todos habian querido seguir el pendon de la cruz. A su cabeza no habia reyes, pero sí gefes ilustrados y poderosos, como Godofredo de Bouillon, duque de Lorena; Hugo el Grande, Roberto de Normandía, Ro-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

berto, conde de Flandes, Esteban de Blois; Raimundo, conde de Tolosa; y finalmente, Bohemundo y Tancredo, gefes normandos de la Pulla y de Sicilia. Cuando este numeroso ejército de los cruzados llegó bajo los muros de Constantinopla, los griegos que les habian llamado se sobrecogieron. Asi el emperador se apresuró á hacerles pasar el Bósforo. La primera plaza que los cruzados atacaron fue la ciudad de Nicea, donde se dieron numerosos combates, que demostraron con su encarnizamiento y crueldad el odio que animaba á los cruzados é infieles. Sin embargo, despues de inauditos esfuerzos, Nicea prefirió entregarse á los griegos, y el pendon de Alejo ondeó sobre sus muros. Entonces los cruzados siguieron su ruta, batiendo en Dorilea á sus enemigos. Esta victoria les abrió el paso del Asia Menor, donde la falta de aguas y el clima fueron para los cruzados adversarios mas temibles que los sectarios de Mahoma. El grande ejército, reducido ya á cien mil hombres, llegó despues de una larga y peligrosa marcha ante los muros de Antioquía. Esta ciudad era el baluarte del islamismo; pero al cabo de siete meses de resistencia tuvo al fin que ceder al valor y constancia de los cruzados, que poco tiempo despues se vieron ellos mismos sitiados en esta ciudad; pero el descubrimiento de la santa lanza, inflamando su entusiasmo religioso, les hizo vencer y dispersar á los musulmanes, que les dejaron libre el paso hácia Jerusalen. Los cruzados llegaron por fin al término tan deseado de su largo y peligroso viaje; pero de los seiscientos mil que eran en Nicea, solo veinte y cinco mil pudieron ver la ciudad santa. El viernes santo del año de 1099 los cruzados colocaron el estandarte de la cruz sobre las murallas de Jerusalen. Un terrible esterminio se estendió sobre todos los infieles que habitaban esta ciudad. Los cruzados nada perdonaron, ni sexo, ni edad; las mugeres y los niños perecian, como los hombres; los caballos marchaban sobre cadáveres. En el templo y bajo el pórtico de Salomon la sangre llegaba hasta las rodillas y hasta el freno de los caballos. Cuando los caballeros se hartaron de sangre y de plegarias, pensaron en organizar su conquista. Godofredo de Bouillon fue proclamado unánimemente rey del nuevo reino, que aceptó, aunque solo con el título de baron del santo sepulcro. La victoria de Ascalon, ganada en agosto de 1099 sobre el sultan de Egipto, aseguró por algun tiempo el porvenir de esta audaz colonia de cristianos, que acabó de establecerse en medio de los infieles. «La defensa y seguridad de Jerusalen se fundó principalmente en los caballeros del Hospital de S. Juan y del templo de Salomon, estraña asociacion de la vida monástica y de la militar, sugerida sin duda por el fanatismo, pero que debia aprobar la política.» «La flor de la nobleza de Europa aspiraba á llevar la cruz y á pronunciar los votos de estas órdenes respetables, cuya disciplina y valor no se han desmentido. La austeridad del convento se disipó pronto con el ejercicio de las armas. La avaricia, el orgullo y la corrupcion de estos monges militares escandalizaron bien pronto al mundo cristiano; sus pretensiones de inhumanidad y de juris-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

diccion turbaron la armonía de la iglesia y del estado, y los celos de su emulacion amenazaron incesantemente la tranquilidad pública ; pero en medio de sus desórdenes, los caballeros del Hospital y del Templo conservaron su carácter de fanatismo y de intrepidez: descuidaban vivir segun las leyes de Cristo; pero estaban siempre prontos á morir por su servicio; y esta institucion trasportó mas tarde del santo sepulcro á la isla de Malta el espíritu caballeresco, causa y efecto de las cruzadas.

§. III. **Segunda y tercera cruzadas.**—1. La primera cruzada habia salvado el moribundo imperio griego, internando á los turcos en el Asia Menor. Jerusalen era el antemural del imperio, contra el cual se concentraban todos los esfuerzos de los infieles. No obstante, el emperador Alejo, desconociendo cuán necesario era á sus intereses la defensa de esta pequeña colonia de cristianos, abandonó á Jerusalen á su propia suerte, y fue preciso una segunda cruzada para conservar la conquista de la primera. Predicóla san Bernardo en Francia y Alemania. Conrado III partió pues para la Tierra Santa; pero su ejército, estraviándose en las montañas de la Capadocia, pereció de cansancio, hambre y bajo las flechas de los turcos, de que solo pudo escaparse su gefe Conrado. El ejército francés no fue mas feliz. Solo un resto de barones y caballeros que abandonaron al pobre pueblo en el tránsito, embarcándose en buques griegos, llegaron á Antioquía, desde donde pasaron á Jerusalen, donde se hallaba el emperador Conrado en clase de peregrino, regresando á Europa sin haber podido citar una sola hazaña que escusase tantos desastres (1159).—Nuredino, príncipe de Mosul, aprovechó la ocasion para atacar á los cristianos. Este enemigo era tanto mas terrible, cuanto que era un santo del mahometismo. Asi no podia consentir que Jerusalen, la tercera ciudad santa del islamismo, estuviese en manos profanas. Mientras que su general Saladino hacia la conquista del Egipto, Nuredino colocaba bajo su dependencia toda la Siria musulmana y arrebataba Damasco á los cristianos. La muerte (1171) atajó sus proyectos; pero Saladino heredó estos con su poder y talento. Saladino atacó á Jerusalen. Su rey Guy de Lusiñan cayó prisionero en la desastrosa jornada de Tiberiades, y la ciudad santa y Ptolemaida se vieron forzadas á abrir las puertas al vencedor. La noticia de la pérdida de Jerusalen causó una sensacion dolorosa en toda Europa; y en el momento nuevas bandas de peregrinos se pusieron en marcha. El emperador Federico Barbaroja bajó el Danubio con un poderoso ejército; Ricardo de Inglaterrra y Felipe de Francia tomaron la cruz. Mientras que estos se aprestaban, los cristianos de Siria refugiados en Tiro tomaron la ofensiva, y fueron á sitiar á San Juan de Acre. Durante dos años toda la guerra se concentró al rededor de esta plaza. Finalmente, en la primavera del segundo, las armadas de Francia é Inglaterra se presentaron en la bahía de Ptolemaida, y la emulacion de los dos jóvenes reyes, Felipe Augusto y Ricardo Plantagenet, dió un nuevo vi-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gor á las operaciones del sitio. La plaza sucumbió, y su rendicion fue la señal de la partida. Felipe se retiró á Francia. El rey de Inglaterra, á quien sus hazañas y valor dieron el nombre de *Corazon de Leon*, continuó la empresa de los cruzados, conquistando la costa marítima y las ciudades de Jaffa y Cesarea. Saladino fue constantemente batido hasta los muros de Jerusalen; pero la prudencia ó la envidia de los gefes de Ricardo salvaron á los musulmanes consternados, que atribuyeron á un milagro la imprevista retirada de los cristianos. Ricardo volvió á Inglaterra, dejando á Jerusalen en manos de los infieles (1192).

Num. 2.—ÚLTIMAS CRUZADAS.

§. I. **Cuarta cruzada.**—1. ¿Qué es lo mas notable en ella?

§. II. **Quinta y sesta cruzadas.**—1. ¿Qué merece recordarse de la quinta?—2. ¿Y de la sesta?

§. III. **Sétima y octava cruzadas.**—1. Hechos mas notables de estas dos espediciones.

§. IV. **Resultados de las cruzadas.**—1. ¿Cuáles fueron estos?

§. I. **Cuarta cruzada.**—La cruzada de los reyes habia tenido un éxito poco favorable. La nueva cruzada de que vamos á ocuparnos, ni aun siquiera llegó al termino de su viaje, y abandonó á Jerusalen por Constantinopla. Predicóla un tal Fulques. Los condes de Flandes y de Champaña tomaron la cruz. Eudes III, duque de Borgoña, y Bonifacio, marqués de Monferrat, se unieron á la espedicion. Seis varones, entre los cuales se hallaba Gofredo de Ville-Hardouin, fueron diputados á Venecia para que esta ciudad diese á los cruzados fuerzas navales. Los venecianos consintieron en la demanda á condicion de que los cruzados les diesen una gruesa suma de dinero. Vinieron en ello; pero despues de agotar todos los recursos, tuvieron á fin de solventarla, que conquistar la república de Zara en Dalmacia, para los venecianos Durante esta espedicion el príncipe Alejo vino á suplicar á los cruzados libertasen el imperio griego del poder de un usurpador. Cruzados y venecianos consintieron en ello, y partieron para Constantinopla. Sesenta mil caballos esperaban á los cruzados en la playa. La accion parecia arriesgada; pero los cruzados obtuvieron una fácil victoria, y entraron bien pronto en Constantinopla, merced á la cobardía de los griegos y á la habilidad de los venecianos. El emperador destronado fue colocado en el trono: no obstante, Alejo no pudo cumplir sus promesas á los auxiliares sin exasperar al pueblo con sus exacciones. Irritado este, destronó de nuevo al emperador, y colocó en el trono al príncipe Marzufle, asi llamado por sus negras cejas. Burlados asi los cruzados, sitiaron y tomaron de nuevo á Constantinopla, y mas de una legua de esta inmensa ciudad fue enteramente devastada. Marzufle fue precipitado de lo alto de una columna. Los venecianos hicieron dar el título de emperador á Balduino, conde de Flandes, aunque reteniendo para sí

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

una cuarta parte de Constantinopla y todas las puertas del imperio, desde el Ponto-Euxino hasta el mar Adriático, con Candia y todas las islas del Archipiélago; y desde entonces el dogo se apellidó señor de una cuarta parte del imperio griego. Bonifacio de Monferrat retuvo el título de rey de Tesalía y de una parte de la Macedonia; Villa-Hardouin se hizo duque de Tracia; los lugares célebres de la antigua Grecia tomaron entonces por un trastorno raro títulos feudales. Atenas se convirtió en ducado, la Acaya en principado y Corinto en señorío.—No obstante, los griegos, que los cruzados llenaban de menosprecio é improperios, mostraron aun que les quedaba un resto de espíritu nacional. Tres emperadores griegos se alzaron casi á un mismo tiempo en Nicea, Trebisonda y Durazo: el nuevo imperio latino cayó bien pronto en una estraordinaria debilidad, y los griegos de Nicea, auxiliados por los genoveses, entraron en Constantinopla en 1201.

§. II. **Quinta y sesta cruzadas.**—1. *Quinta cruzada.*—Esta cruzada se emprendió por el rey de Hungría Andrés II, al cual se reunieron Juan de Brienne, que tenia el título de rey de Jerusalen, Hugo, rey de Chipre, y el duque de Austria Leopoldo III el Glorioso. El Egipto era el que de continuo proporcionaba auxilios á los musulmanes de Judea: asi los cruzados resolvieron ir á conquistar alli á Jerusalen. Pasaron primero á San Juan de Acre; pero de alli se dirigieron á Egipto, y Damietta cayó en su poder el 5 de noviembre de 1215; pero luego que se internaron en el pais, atacados por todas partes por los musulmanes, y diezmados por la peste, se vieron bien pronto obligados á restituir su conquista para obtener el permiso de salir de una comarca que les era tan fatal.

2. *Sesta cruzada.*—El mal éxito de la anterior empeñó al papa á obligar al emperador Federico II á cumplir el voto que habia hecho de tomar la cruz, recurriendo á la escomunion para conseguirlo. Federico partió pues al fin el 11 de agosto de 1228, y llegó el 8 de setiembre á Siria, donde la mala inteligencia de los sultanes de Egipto y de Damasco le entregó sin resistencia el reino de Jerusalen. En efecto, por una convencion firmada el 18 de febrero de 1229 el sultan de Egipto le cedió á Jerusalen, Belen, Nazarett, Rauza y todo el pais situado entre San Juan de Acre, Tiro, Sidon y Jerusalen. No obstante, despues de la ausencia de Federico, los cristianos no retuvieron por mucho tiempo esta conquista. Debilitados por las guerras civiles, aliados ya del sultan de Damasco, ya del de Egipto, perdieron á Jerusalen; en 1249 la recobraron aun por algunos años, y fueron por fin espulsados definitivamente en 1244.

§. III. **Sétima y octava cruzadas.**—1. El voto de san Luis durante su enfermedad produjo la sétima cruzada. Embarcóse en Aigues-Mortes y en Marsella en agosto de 1248. Dirigióse tambien al Egipto; pero el hambre, miasmas pestilenciales que se elevaban de los canales de que está cubierto el Egipto y el terrible fuego griego disminuyó mucho su ejército, y la vic-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

toria de los musulmanes en Mausurah le forzó á emprender una retirada desastrosa, en la cual quedó prisionero con los restos del ejército cruzado. No obstante, san Luis logró rescatarse y salvar este resto. Pero antes de regresar á Francia pasó aun cuatro años en la Palestina como simple caballero, ocupándose en mantener la paz entre los príncipes cristianos y restablecer las fortificaciones de las plazas que aun poseian.

La muerte de su madre obligó á san Luis á volver á Francia; mas luego que hubo arreglado los negocios del reino, emprendió una nueva cruzada, que se dirigió desde luego hácia Tunez, donde murió de la peste con la mayor parte de su ejército.

§. IV. **Resultados de las cruzadas.**—1. Las cruzadas reunieron por primera vez en un mismo campo y con un objeto desinteresado los hombres de todas las naciones europeas y de todas las condiciones sociales, reunion que debia ser de inmensos resultados para lo sucesivo. «Fundáronse las órdenes militares del Templo (los templarios), la de san Juan de Jerusalen (los hospitalarios), y la de los caballeros teutónicos; inventáronse los escudos de armas, lengua muda, y sin embargo tan fecunda, y creáronse los nombres de familia. Los cruzados, perfeccionando el arte de la navegacion, formaron el gran comercio, dando al mundo un nuevo elemento de poder en la riqueza moviliaria, destinada un dia á derrocar el poder de la riqueza territorial. Las ciudades marítimas le engrandecen. Venecia, Génova, Pisa, Marsella y Barcelona cubren el Mediterráneo con sus bajeles.» Los señores feudales, abandonando sus castillos y concediendo privilegios á los vecinos de las ciudades para obtener dinero, preparan la decadencia del poder feudal y el triunfo de los reyes y de los pueblos.

SECCION VIII.—IGLESIA.—FEUDALISMO.—CIUDADES.—COMUNAS.—COMERCIO.—LITERATURA (1).

Num. 1.—LA IGLESIA.

§. I. **Desarrollo histórico de la gerarquía hasta el pontificado de Gregorio VII.**—1. ¿Cómo se verificó este desarrollo?

§. II. **Desde Gregorio VII hasta Clemente V.**—Reseña histórica del pontificado durante esta época.

§. I. **Desarrollo histórico de la gerarquía hasta el pontificado de Gregorio VII.—Papa, patriarcas, obispos, monges, etc.**—1. La

(1) Las revoluciones de los imperios son lo mismo en todas las edades del mundo; pero las revoluciones sociales espresan el verdadero carácter de una época, y por eso consagramos esta seccion al estudio de la constitucion de la iglesia, al del feudalismo, á la insurreccion comunal, á la creacion de las universidades, etc., porque son hechos esclusivos de la edad media, y no pertenecen á ninguna otra época de la humanidad.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

iglesia, democrática en su orígen, á medida que se estendia, habia conocido la necesidad de crearse una gerarquía que regularizase su accion sobre las poblaciones convertidas, y entonces se hizo como una gran república, con sus asambleas, sus magistrados, sus leyes y su jurisdiccion.» Desde el cuarto al octavo siglos hubo siete concilios generales, cuyas decisiones reglamentaron la fe y la disciplina, y establecieron el dogma y la gerarquía. No obstante, la iglesia no presentaba entonces la unidad monárquica que le dió Gregorio VII. Los obispos se creian todos iguales entre sí, y el régimen de la iglesia era una especie de aristocracia episcopal, sobre la cual habia sin embargo los patriarcas de las tres ciudades reales, Roma, Antioquía y Alejandría, y los de Constantinopla y Jerusalen. Algunas otras provincias eclesiásticas tuvieron tambien sus patriarcas ó *católicos*, como la Abisinia, la Persia y la Armenia. Finalmente, una ó varias provincias del imperio se hallaban reunidas bajo un obispo metropolitano, que se titulaba arzobispo.» «Respecto á los obispos ó *celadores*, su institucion remonta á la primera edad del cristianismo: elegidos por el pueblo y los eclesiásticos de sus diócesis, la autoridad espiritual era igual á la de los metropolitanos y á la de los patriarcas, á quienes el tiempo y las necesidades del gobierno general de la iglesia dieran ciertos privilegios esteriores. Finalmente, en escala inferior á la de los *celadores* se colocaban los *ancianos*, esto es, los sacerdotes, encargados por el obispo de ejercer sobre una parte del pueblo de su diócesis el poder espiritual que no podia ejercer por sí mismo; y los diáconos ó *servidores*, destinados á las mas humildes funciones del ministerio.» «Si todos los miembros del clero, esceptuando los diáconos, eran iguales en lo espiritual, existia entre ellos una gran diferencia por lo que respecta á la disciplina. El sacerdote ó cura estaba sometido al obispo, este y los mismos curas en casos graves al concilio provincial, que presidia el metropolitano; finalmente, los patriarcas, que no dependian sino de los concilios ecuménicos, creaban los metropolitanos y vigilaban las iglesias.»—«Pero la iglesia conoció bien pronto la necesidad de una unidad mayor. Cuando los árabes conquistaron á Alejandría, Jerusalen y Antioquía, solo quedaron dos patriarcas, que se disputaron la supremacia. Muchas circunstancias militaban en favor del de Roma. Fundada por san Pedro, el gefe de los apóstoles, la Sede romana tenia en su favor la tradicion de la iglesia, el prestigio de los recuerdos y algunos edictos imperiales. Los obispos de Italia, de la Galia y España reconocieron su supremacía; y los de Inglaterra, Alemania y Scandinavia la aceptaron sucesivamente. El papa se halló pues sin esfuerzo gefe espiritual de la cristiandad en todo el occidente de Europa; pero las provincias del imperio de Oriente y los pueblos convertidos por sus misioneros permanecieron fieles al patriarca de Constantinopla y á la heregía de la iglesia griega.» —Tal era la situacion de la dignidad papal cuando la elevacion de la casa Carlovingiana vino á acrecentar su poder; y la interven-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cion de la santa Sede en los negocios interiores de las demas iglesias se hizo cada dia mas frecuente y mas estensa. Nicolás I sustituyó á los concilios los decretos de los papas. Este mismo pontífice anuló el poder de los metropolitanos, llamando á sí todos los procesos criminales en que se hallaba envuelto algun obispo, y atribuyéndose el derecho de consagrarlos sin el concurso del metropolitano, el de alzar de su propia autoridad la escomunion lanzada por un obispo, y finalmente, el de ejercer en cada iglesia en particular los derechos del episcopado. Ademas el envío del *palio* á los metropolitanos colocó á estos en una estrecha dependencia de la santa Sede, pues el que no pedia esta investidura á los tres meses de su eleccion se consideraba destituido. Mientras que la iglesia pasaba asi de la aristocracia á la monarquía, los obispos, despojados por una parte por el papa, se vieron ademas forzados á entrar en la sociedad nueva, formando parte del feudalismo. Poseedores de bienes considerables cedidos á sus iglesias, fueron por este hecho vasallos del rey: como todo propietario de tierra, tenian la jurisdiccion criminal, el derecho de acuñar moneda etc.; pero tambien se vieron obligados á recibir la investidura feudal, y con ella á cumplir todos los deberes feudales. No obstante, como señores espirituales de su diócesis, los obispos conservaron y estendieron el derecho de escomunion. En los primeros tiempos era esta una simple pena eclesiástica que separaba al culpable de la comunion de los fieles; pero en el siglo X los obispos obtuvieron que en muchos casos el brazo secular ejecutase sus sentencias. «Fuera del clero secular se hallaban los monges, institucion que habia sido trasportada desde el Oriente, donde existió en todas épocas, en todos los cultos y en todas las doctrinas, al Occidente, donde la vida contemplativa de los cenobitas de la Tebaida y del monte Carmelo fue reemplazada por una vida activa y útil. Del monasterio de Serins salieron numerosos predicadores, intrépidos misioneros, ilustres prelados, sabios distinguidos y monges labradores, que desmontaron los valles del monte Jura. Pero el fundador, ó mas bien, el regulador de la vida monástica en Occidente fue san Benito de Nursia, que fundó la órden de los benedictinos.» — «El papa comprendió pronto cuán útil seria esta institucion para la iglesia y su gefe. Asi los benedictinos, adoptados por la santa Sede, se hicieron sus agentes, sus misioneros, y trabajaron incesantemente en estender, con la fe, la autoridad pontificia. En pocos años los conventos de benedictinos se propagaron por toda Europa, y su prosperidad fue tan rápida, que desde principios del siglo IX fue preciso que san Benito de Aniano les sometiese á una reforma severa. Ya entonces habia estallado entre ellos y los obispos una terrible rivalidad, que se terminó sustrayendo á los monges de la dominacion de las iglesias locales y colocándoles bajo la del gefe de la iglesia universal. — «Pero los monges no comprendieron su verdadera posicion, y olvidaron la regla y las austeridades por goces mundanos. En el siglo X el escándalo fue tan grande, que fue preciso pensar en una re-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

forma. Entonces se creó hácia el año de 910 la célebre abadía de Cluny, que fue como la metrópoli de un número inmenso de monasterios.

§. II. **Desde Gregorio VII hasta Clemente V (1073-1130).**—1. La reforma que san Benito hiciera en los monges de Cluny, san Romualdo en los de Comaldoni, san Gualberto en los de Valleumbroso, un monge de Cluny, Hildebrand, papa bajo el nombre de Gregorio VII, la emprendió en todo el mundo cristiano, para el clero secular. Este papa se proponia dos objetos: 1.° poner fuera de toda contestacion, de todo exámen, el poder absoluto de la santa Sede sobre el clero; 2.° hacer reconocer esta supremacía por el poder temporal mismo y establecer en Europa una vasta teocracia. —Respecto á la primera parte de su plan, hemos visto ya en otro lugar que tuviera un éxito completamente feliz. La confirmacion de los obispos pasó de los metropolitanos al papa, y este estableció el uso de enviar á los diversos reinos legados que representando la autoridad pontifical en la plenitud de sus derechos anularon por todas partes el poder de los obispos. El derecho de dispensa, que solo pertenecia á estos en los límites de sus diócesis, pasó á la santa Sede, para toda la estension de la cristiandad. La enérgica voluntad de Gregorio VII y su austeridad de costumbres logró sin obstáculos toda esta reforma; pero tambien dijimos ya el éxito de la lucha con el poder temporal. Los mas ilustres sucesores de Gregorio VII continuaron su plan, y lucharon por el establecimiento del poder de la iglesia sobre las dominaciones del siglo. Al propio tiempo en que la dignidad pontificia hacia reconocer su autoridad absoluta sobre las iglesias nacionales, los obispos se veian despojados en sus diócesis de la mayor parte de sus derechos por los cabildos. En una época remota los obispos reunieron todos los eclesiásticos de sus casas episcopales en una especie de hermandad, cuyos miembros vivian en comun y comian á la misma mesa. Estas hermandades sirvieron en un principio de consejo á los obispos; y luego con el tiempo el uso estableció que el obispo no podia emprender nada sin consultar de antemano al cabildo. Paulatinamente los canónigos formaron unos estatutos, y se atribuyeron el derecho de proveer las plazas vacantes en el cabildo, y hasta el de elegir el obispo, imponiéndole de antemano capitulaciones favorables á sus intereses.» —«Asi la aristocracia episcopal, tan fuerte desde el siglo VII al IX, era á la vez atacada por la dignidad pontificia, que se elevaba sobre todas, por los cabildos, y finalmente por los monges, que heredaban la antigua popularidad episcopal y su influencia sobre las clases bajas. Desde fines del siglo XI se multiplicaron admirablemente. Pero la reputacion de todas estas congregaciones se borró con la de los franciscanos, fundada por san Francisco de Asis en 1210 (1), y con la de los dominicos, establecida en 1215

(1) Esta órden monástica contaba antes de la revolucion francesa 150,000 religiosos y 7,000 conventos.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

por santo Domingo. El establecimiento de la tercera órden de santo Domingo y san Francisco, por la cual á estos religiosos, se afiliaron una porcion de gente que permanecia en el siglo, acrecentó su prosperidad y su influencia.—«Todas estas órdenes, que fueron como el ejército activo de la santa Sede, recibieron de los papas grandes privilegios. Los monges podian confesar, absolver y predicar en todas las iglesias, donde acudia el pueblo á la voz de estos hombres de sayal y enflaquecidos por las austeridades, mucho mejor que á la de los prelados, elegantes y suntuosos, que reposaban sobre púrpuras y oro en sus espléndidas catedrales. La propagacion de las órdenes religiosas, minando la influencia del alto clero, volvió al cristianismo el carácter democrático que habia tenido en la primitiva iglesia, y que se mostró con tan terrible energía durante las guerras de religion.»

Num. 2.—FEUDALISMO.

§. Unico. **Gerarquía de los propietarios.—Derechos y deberes del ciudadano y del vasallo.—Garantías.—Resultados generales.**—1. ¿Cómo se verificó la gerarquía de los propietarios?—2. Principales derechos y deberes del soberano y del vasallo.—3. ¿Qué garantias tenia la sociedad feudal y qué resultados generales produjo el feudalismo?

§. Unico.—**Gerarquía de los propietarios.—Derechos y deberes recíprocos del soberano y del vasallo.—Garantías.—Resultados generales.**—El feudalismo descansa en dos principios: 1.° en el derecho de sucesion de la propiedad, con ciertas cargas y obligaciones; y 2.° en la fusion de la soberanía con la propiedad.—Hemos visto ya que despues de la conquista hubo tres especies de propiedades, tres estados, por los cuales pasaron todas las tierras de los paises conquistados; es decir, tierras alodiales, beneficiales y tributarias. Hemos visto tambien como todas estas tierras se convirtieron paulatinamente en beneficiales, y finalmente como estas se hicieron hereditarias.—Ebroin y luego Carlomagno siguieron la política de no conceder los destinos reales de duque, conde y margrave á los propietarios de beneficios hereditarios; pero esta costumbre se perdió poco á poco, y los grandes propietarios fueron á la vez revestidos de estos cargos, y no solo lo fueron, sino que se persuadieron de que debian ser hereditarios como los beneficios. La debilidad del poder real, que se acrecentó en gran manera con la acumulacion de los beneficios y de los cargos reales, obligó á algunos monarcas á conceder el derecho de sucesion en los beneficios y en los cargos reales: el hijo heredó entonces no solo las tierras de su padre, sino la porcion de autoridad real de que se hallaba revestido. De esta fusion de la propiedad y de la soberanía resultó la gerarquía de las tierras y las personas: el conde tuvo bajo de sí al vizconde, al baron y al simple oficial real: cada uno tenia su rango aparte, mayor ó menor, que le provenia de la autoridad real. Paulatinamente la gerarquía se multiplicó por las subin-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

feudaciones, y desde el simple caballero hasta el duque se colocó una larga serie de señores, alternativamente vasallos y soberanos, unidos entre sí por obligaciones recíprocas.

2. La sociedad feudal quedó asi constituida; pero para tomar lugar en ella era preciso llenar ciertas formalidades.

1.° *Homenajes.*—A la muerte de un vasallo su hijo estaba obligado á prestar homenaje del feudo á su soberano. Habia dos especies de homenaje: por la primera, se constituia cierta obligacion personal; por la segunda, solo se hacia un simple reconocimiento, que nada significaba.

2.° *Fe.*—Despues de haber prestado homenaje por razon de la tierra que tenia del soberano, el vasallo le empeñaba su fe, actos esencialmente distintos.

3.° *Investidura.*—Una vez prestado el juramento de fidelidad, el soberano daba al vasallo la investidura del feudo por medio de ciertas ceremonias simbólicas, como una rama de árbol, un puñado de tierra, una mata de césped etc.—Desde este momento comenzaba para el vasallo una doble serie de obligaciones morales y materiales, de deberes y servicios. Debe guardar el secreto á su señor, revelarle las traiciones que se maquinen contra él, respetar su persona, su fortuna y su honor, darle su caballo cuando haya perdido el suyo en la batalla, y finalmente, servirle de rehenes, tomando su lugar cuando se halle cautivo. Tales eran sus obligaciones morales. Respecto á los servicios, el principal de todos era el militar; el segundo, el de servir en su corte; el tercero, el de reconocer su jurisdiccion, y el cuarto, el de prestarle ciertos auxilios pecuniarios: 1.° para su rescate; 2.° para armar caballero á su hijo mayor; 3.° para casar á su hija mayor. El uso introdujo aun otras prerogativas.—Las principales eran: 1.° el derecho de reconocimiento, por el cual á la muerte del vasallo su heredero debia pagar al señor cierta suma; 2.° el de enagenacion, por el cual cuando el vasallo vendia su feudo el soberano tenia derecho de exigir cierta suma del antiguo ó del nuevo poseedor (1); 3.° derecho de tutela, por el cual el soberano era tutor de sus vasallos durante su menor edad, administraba su feudo y gozaba de su renta; 4.° derecho de matrimonio, por el cual el soberano tenia el de ofrecer un esposo á la heredera del feudo y obligar á elegir entre los que le ofrecia (2).—Una vez cumplidas para con el señor estas diversas obligaciones, el vasallo nada le debia, y gozaba en su feudo de entera independencia; legislaba, administraba justicia, imponia contribuciones, etc.

2. Garantías.—Resultados generales.—Toda sociedad tiene necesi-

(1) En un principio el vasallo no podia vender el feudo sin permiso de su señor; pero esta costumbre se perdió muy pronto.

(2) En el ducado de Borgoña el duque tenia derecho no solo de casar á las hijas y viudas de sus vasallos, sino tambien las de los comerciantes, labradores y vecinos ricos.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

dad en sus instituciones de algunas garantías de órden y de justicia. Asi la sociedad feudal, á falta de garantías legales, tuvo otras que podrian llamarse personales, donde la fuerza tomaba el lugar de la justicia: tales eran las luchas entre el acusado y el acusador, ó el duelo judicial; los desafíos del vasallo al soberano, ó guerra privada; las ordalias ó juicio de Dios, etc.

Los resultados generales del feudalismo fue la institucion de la caballería y los torneos, la del blason y de los nombres de familia, por los cuales la nobleza se distinguió del clero y del tercer estado; la de las órdenes religiosas, que en su decadencia dieron orígen á las órdenes de corte; y finalmente, la formacion de una gran aristocracia territorial. Bajo el aspecto moral, el feudalismo produjo el desarrollo de los sentimientos de familia y el de la dignidad individual, de que salieron, por una parte el derecho privado, y por otra el sentimiento del honor, que produjo tantos actos de heroismo.

Num. 3.—TERCER ESTADO.

§. I. **De las ciudades en general.**—1. ¿Qué presentan de notable estos grandes centros de actividad é industria en la época del feudalismo?

§ II. **Comunas.**—1. ¿Qué ciudades recibieron el nombre de comunas y cómo fueron adquiriendo sus derechos?

§. III. **Formacion del tercer estado.**—1. ¿Cómo se efectuó esta formacion?

§. IV. **Comercio.**—1. ¿Qué hay de notable en el comercio de la edad media?

§. I. **De las ciudades en general.**—1. «El feudalismo no comprendia la sociedad entera. Fuera de la gerarquía de los propietarios, existian los grandes centros de actividad, industria y comercio, que el imperio romano al retirarse dejara en tan gran número detrás sí, sobre las márgenes del Danubio y del Rhin, en Inglaterra, en Francia, en España y en Italia. Los desastres que se siguieron á la invasion, y el aislamiento en que vivieron los descendientes de los conquistadores, contribuyeron á disminuir en mucho la importancia de las ciudades. No obstante, como era únicamente en su seno donde se hallaba aun algun resto de industria y de comercio, los señores feudales se vieron obligados á transigir con estas asociaciones de ciudadanos, concediéndoles algunos privilegios en cambio de sus telas y pieles.» No es fácil fijar el número de estos privilegios. Cada ciudad tuvo los suyos, que le fueron concedidos en diferentes épocas, ya por el rey, ya por el príncipe, ya por el obispo, y aun algunos por el papa.—En un principio los vecinos no formaban parte de ninguna asociacion; pero luego se fueron reuniendo los ciudadanos que ejercian una misma profesion, formándose asi en el seno de la ciudad asociaciones parciales, cuyos gefes no tardaron en obtener un rango elevado en la ciudad.

§. II. **Comunas.**—1. Entre estas ciudades habia algunas dotadas de una constitucion particular, que se denominaban *comunas* (1). Una ciudad de es-

(1) Equivalen con corta diferencia á nuestros *concejos*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ta clase era una verdadera república, puesto que gozaba de una magistratura electiva, con una jurisdiccion particular, la seguridad de las personas y las propiedades, y finalmente de todos los derechos de las antiguas repúblicas. Las mas gloriosas de estas ciudades privilegiadas fueron las de Lombardía, que enriquecidas por el comercio y la industria, y fuertes con su numerosa poblacion, sacudieron el yugo de los condes para formar asociaciones particulares que les dieron el carácter de repúblicas: entre estas gozaron de gran importancia Milan y su rival Pavía, Lodi, Cremona, Asti, Come, Parma, Plasencia, Verona, Padua; y en una época posterior en la Romanía y Toscana, Ancona, Siena y Florencia, y las ciudades comerciantes Génova, Luca, Pisa y Venecia.—La Inglaterra, la Alemania, la España y la Francia tuvieron tambien sus *comunas* como la Italia, porque el establecimiento violento ó pacífico de estas ciudades republicanas fue un hecho general en la edad media como el mismo feudalismo que las produjo.—En España los ciudadanos pagaron con su sangre sus privilegios, puesto que conquistaron sus libertades en el campo de batalla contra los moros. Desde principios del siglo XI el fuero de Leon estableció que los regidores y los alcaldes fuesen nombrados por los habitantes y revestidos de una jurisdiccion particular, como los corregidores de las ciudades del norte de Francia ó los cónsules de las del Mediodía. En Alemania, los emperadores comprendieron bien pronto que podian hallar un apoyo en los ciudadanos de las ciudades contra sus poderosos vasallos, y favorecieron su prosperidad con importantes concesiones, que formaron paulatinamente una masa de privilegios, de donde nació para las *ciudades imperiales* una independencia igual á la superioridad territorial. Las libertades de las ciudades inglesas parecen anteriores á la conquista normanda. Las ciudades libres francesas fueron mas humildes y pobres, pero quizá mas heroicas, puesto que salieran por la mayor parte de la insurreccion, y su corta existencia fue una larga lucha contra el feudalismo, al cual solo pudieron escapar arrojándose en los brazos del rey, que borró uno tras otro los privilegios que tan gloriosamente conquistaran. Gran parte de estas ciudades se habian formado en virtud de cartas en que estaban consignados sus privilegios que les concedieran los señores feudales en cambio de sus riquezas ó artefactos. Luego que la ciudad libre habia pagado la indemnizacion fijada por la carta, cerraba sus puertas y se organizaba á su modo. Si el conde, el obispo ó el señor querian atacar sus privilegios, y se aproximaban con fuerza armada, el que velaba en la torre de la iglesia tocaba la campana de las señales, y al instante toda la ciudad se armaba y cubria de hombres sus baluartes, que combatian con el valor, fuerza y altivez de los hombres libres.

§. III. **Formacion del tercer estado.**—1. Al propio tiempo que los habitantes de las ciudades obtenian sucesivamente privilegios, los villanos del campo aumentaban tambien cada dia su peculio, y compraban tambien

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

los suyos. Merced á la influencia de la iglesia, á los progresos de las ideas de caridad y de beneficencia, á las necesidades nuevas que el lujo creaba para los señores, los siervos participaban del movimiento ascensional de las clases inferiores, y por mil causas las manumisiones se multiplicaban. El terror de que fueron sobrecogidos todos los ánimos por el año de 1000 con motivo de la proximidad del fin del mundo, y especialmente las cruzadas, produjeron la emancipacion de gran número de paisanos, que aumentaron la clase de los hombres libres. Esta, formada por los vecinos libertos de las ciudades, por los habitantes revolucionarios de las comunas, y por los siervos emancipados del campo, recibió del poder real, á quien dió asistencia contra el feudalismo, una unidad que le reveló su fuerza. Los oficiales reales, tomados de su seno, la iniciaron en los negocios públicos; los juristas que suministró al parlamento del rey, le hizo ver á los gefes del feudalismo humillados, degradados y condenados por los villanos; finalmente, el clero, que nacido del pueblo iba á sentarse sobre los príncipes y los reyes en las cátedras episcopales ó en la santa Sede, los profesores y los legistas que discutieron en sus escuelas el derecho del rey, del papa y de los barones, elevaron su orgullo y su ambicion. Asi los plebeyos despues de haber permanecido por mucho tiempo como fuera del estado, formaron por fin una clase, luego un órden y desde 1130 fueron admitidos en las Córtes de Aragon; en 1169 en las de Castilla; en 1231 en las de las Dos Sicilias; en 1254 en las parlamentos del rey de Francia; en 1264 la Inglaterra tuvo sus diputados de los comunas, que se sentaron al lado de los lores; y la dieta del imperio admitió en su seno en 1293 los diputados de las ciudades inmediatas. El trabajo, la agricultura y algunas artes industriales emanciparon los paisanos y los vecinos; el comercio elevó las mas ricas ciudades libres y las democracias mas gloriosas de la edad media.

§. IV. **Comercio.**—**1.** El comercio no tenia entonces la estension que adquirió en los tiempos modernos: sin embargo, tenia quizá una importancia mayor. Con menos facilidad y seguridad, participaba algo del carácter atrevido y de aventura de los tiempos heroicos. Entonces, como hoy, el comercio daba el poder; y las ciudades de la Hansa, de Flandes, de las orillas del Rhin y del Danubio, y especialmente las de Italia, Provenza y Cataluña, le debieron su prosperidad.—Amalfi hizo desde muy luego un comercio estenso, y especialmente con la Siria y el Egipto. Génova procuró especialmente apoderarse de la parte occidental del Mediterráneo; pero tuvo que luchar contra provenzales, aragoneses, y especialmente con los de Pisa; mas los diversos tratados de comercio que concluyó con diversas potencias, le dieron por algun tiempo el primer rango entre las potencias comerciantes de la Europa. El comercio de Pisa fue por algun tiempo mas estenso y poderoso que el de Génova; pero la lucha del partido gibelino produjo su decadencia. Florencia debió, por el contrario, su esplendor á la misma lucha, y á la victoria de los

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Güelfos; pero su comercio fue mas interior que esterior. Venecia estendió principalmente su comercio por la costa oriental y por el Adriático. No obstante, esta poderosa república estendió su poder con su comercio, colocando en las ciudades en que lo ejercia ciertos magistrados, que lograron gran influencia, puesto que en algunas ciudades era el señor y juez de los venecianos que venian á hacer el comercio en ellas, teniendo sobre ellos derecho de vida y muerte. Este magistrado veneciano se llamaba *Bailo*; pero la república le reemplazaba cuando queria, y le obligaba á dar cuenta de su administracion. Venecia tuvo estos magistrados en Tunez, Alejandría, en el Cairo, en la Siria, en el Asia Menor, en Chipre, en Armenia, en Damasco, en Alepo, en Francia, en España, en Flandes y en Inglaterra. Constantinopla, centro de un vasto y rico imperio, fue tambien por largo tiempo una de las ciudades mas importantes del comercio de Europa. Las cruzadas hicieron mas activo el comercio de Oriente. El Egipto conservó la importancia comercial que le daba su posicion. En nueve dias las carabanas llegaban de Aden á Chus, y de allí al Cairo y á Alejandría. Finalmente, el norte de Europa tuvo tambien su comercio, y la venta en el norte de las producciones del sur produjo el poderío de la Hansa, de esta gran liga comercial de las ciudades del norte y del oeste de la Alemania.

Num. 4.—LITERATURA.

§. Unico. **Carácter del renacimiento de las letras en el siglo XII.—Universidades y estudios universitarios.**—1. Conocimiento de cada uno de estos asuntos.

§. Unico. **Carácter del renacimiento de las letras en el siglo XII.—Universidades y estudios universitarios.—Lenguas y literatura modernas.**—«Los primeros siglos que se siguieron á la invasion vieron desaparecer la lengua y la civilizacion romanas; pero los claustros les ofrecieron un asilo.» Sin embargo, esta literatura, cultivada por monges, se hizo paulatinamente del todo religiosa: envolvióla la teología, y terminó por asimilársela. Hasta el siglo XII la ciencia permaneció así, sacerdotal y teológica. No obstante, desde esta época la teología le pareció mas árida y el recinto del claustro demasiado estrecho. «La doble necesidad de la libertad política y de la independencia intelectual creó las universidades.»—«Así, á las antiguas escuelas monásticas se habian paulatinamente sustituido escuelas seculares en Paris, en Oxford, en Bolonia y en todas las grandes ciudades.» Poco á poco la organizacion de estas escuelas se regularizó; y se formaron, como todas las profesiones de esta época, en corporaciones, que tomaron el nombre de universidades (1). Las ciencias que se en-

(1) Las mas importantes fueron: la de Oxford, fundada en 1206; la de Palencia, en 1208; la de Salamanca, en 1224; la de Nápoles, en 1224; la de Tolosa, en 1233, la de Viena, en 1236; la de Cambridge, en 1231; la de Upsal, en 1240; la de Mompeller, en 1283; la de Lisboa en 1290; la de Orleans y la de Paris en principios del siglo XIII.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

señaban en estos establecimientos eran las siete artes liberales; esto es, la gramática, la retórica y la dialéctica, que formaban el *trivium;* el canto llano, la aritmética, la geometría y la astronomía, que formaban el *cuadrivium.*

Lenguas.—El griego y el latin degeneraban cada dia en la boca de los slavos ó germanos, conquistadores de los dos imperios, y los dialectos modernos estaban aun poco desarrollados para formar literaturas nacionales. No obstante, Guido de Calvandi habia hecho ya versos italianos; en la misma época el Dante preparaba la obra maestra de la literatura italiana; los alemanes desde el siglo XI cantaban su gran poema nacional de los *Nibelungen;* y en Francia existia ya en el siglo XII la literatura de los trovadores, contando entre ellos personajes ilustres, como Guillermo IX de Poitiers, Ricardo Corazon de Leon, rey de Inglaterra, etc.

Artes.—La que se cultivó con mejor éxito en la edad media fue la arquitectura, que rivalizó, si no por la elegancia, al menos por su aspecto imponente y grandioso, con los mejores modelos de la arquitectura griega y romana.

Asi el espíritu humano comenzó su emancipacion en el siglo XII, y Roger Bacon le trazó la senda fecunda de la observacion, que debia terminar su emancipacion con el descubrimiento de las verdades científicas, mientras que el renacimiento le ofrecia los eternos modelos de la belleza literaria.

SECCION IX.—HISTORIA DE FRANCIA, INGLATERRA, ALEMANIA É ITALIA DURANTE EL PERÍODO DE LAS CRUZADAS (1100-1270).

NUM. 1.—FRANCIA (1108-1270).

§. I. Desde Luis VI hasta la muerte de san Luis.—1. Hechos mas notables de la historia de Francia durante esta época.

§. I. Desde Luis VI hasta la muerte de san Luis.—1. La lucha del poder real y el feudalismo ocupa casi esclusivamente á la Francia en el período de las cruzadas.—En efecto, cuando Luis VI subió al trono en 1108, el dominio real estaba circunscrito á la isla de Francia y á una parte del Orleanés. Los señores feudales poseian el resto de la Francia, y solo prestaban al monarca un estéril homenaje. A pesar de este estado de cosas, poco favorable en verdad al poder real, Luis VI comenzó con energía la lucha, y hasta el fin de su vida no cesó de combatir la anarquía feudal, haciendo respetar los privilegios del clero y de los comerciantes. Varios señores que desolaron la Francia con robos fueron sometidos.—No obstante, su hijo Luis VII (1137-1180) perdió pronto el fruto de los afanes de su padre. Este rey emprendió la segunda cruzada, cuyos pormenores vimos en otro lu-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gar.—El repudio de su esposa Leonora, heredera de Guyena, fue una falta política que detuvo por mas de un siglo los progresos de la autoridad real en Francia.—Despues de un largo reinado de cuarenta años, dejó el trono á su hijo Felipe II, que desde su nacimiento habia tomado el sobrenombre de Augusto.—Felipe (1180-1227) tuvo varias querellas domésticas, que sofocaron su actividad y firmeza.—Este rey emprendió con Ricardo Corazon de Leon, rey de Inglaterra, la cruzada cuyo éxito dejamos mencionado. El asesinato de Arturo por su tio Juan sin Tierra, rey de Inglaterra, hizo que Felipe secuestrara todos los feudos que este poseia en Francia; esto es, la Normandía, el Maine, el Anjou y el Poitou, dejando solo á los ingleses la Guyena.—En 1223 Felipe Augusto dejó la corona de Francia á Luis VIII, que ya en vida de su padre disputara la corona de Inglaterra al rey Juan, escomulgado por el papa, y rechazado por los barones.—El principal acontecimiento de su reinado es la guerra contra los albigenses. Mucho tiempo habia que las provincias meridionales estaban como aisladas de las del Norte, y el conde de Tolosa era el señor mas poderoso de estas comarcas. Los albigenses, esparcidos por todo el Languedoc, rehusaban reconocer la autoridad espiritual del papa. Este predicó una cruzada contra ellos, y encendió una guerra terrible, que desoló este hermoso pais. «Inocencio III, dice el presidente Henault, fue el alma de esta guerra, santo Domingo el apóstol, el conde de Tolosa la víctima, y Simon, conde de Monfort, el gefe.»—No obstante, este gefe halló la muerte bajo los muros de Tolosa.—Su hijo Amoury continuó la guerra; pero hallándose sobradamente débil, cedió sus derechos sobre el Languedoc al rey de Francia, que no hizo nada notable y murió en Montpensier al regresar de esta espedicion.—La muerte de Luis VIII dejó la administracion del reino entre las manos de Blanca de Castilla como tutora del jóven rey san Luis.—Este se halló pronto dueño por sí ó por sus hermanos de parte del mediodía de la Francia.—Su vida política es poco activa hasta su salida para las cruzadas, cuyo desenlace nos es conocido.—En lo esterior su gobierno lleva el sello de la moderacion, de la justicia y de la firmeza; en lo interior sus disposiciones legislativas, aun respetando los derechos adquiridos, tuvieron gran influencia para la ruina del feudalismo.—Una pragmática sancion de san Luis determinó los límites de la autoridad espiritual y los del poder temporal, poniendo con ella la base de las libertades galinas.

Num. 2.—INGLATERRA DESDE LA MUERTE DE GUILLERMO EL ROJO HASTA LA DE ENRIQUE III.

§. I. **Continuacion de la dinastía normanda.—Enrique I.—Esteban de Blois.**—1. Reseña histórica de Inglaterra durante esta época.

§. II. **Dinastía Augewina.—Enrique II.—Ricardo I.—Juan sin Tierra.—Enrique III.**—1. Hechos mas notables de estos reinados.

§. I. **Continuacion de la dinastía normanda.—Enrique I.—Es-**

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

teban de Blois.—Despues de la muerte de Guillermo el Rojo, su hermano Enrique se apoderó de la corona, en perjuicio de su hermano Roberto, que se hallaba entonces en la Tierra Santa. Este á su regreso invadió la Inglaterra, y hecho al fin prisionero en 1106, murió en una prision.—Como precio de su victoria, Enrique reunió á la Inglaterra el ducado de Normandía. Desde entonces el rey de Francia vió con temor este vasallo coronado, y no dejó de inquietarle siempre que se presentó ocasion. Enrique reinó aun hasta 1135, y su muerte dió orígen á algunas guerras que desolaron por algun tiempo la Inglaterra.—Enrique habia enlazado su hija Matilde con el emperador de Alemania, y luego con Godofredo, hijo mayor del conde Anjou, instituyéndola por su heredera.—Pero un partido numeroso se negó á reconocer á Matilde, y dió el cetro á Esteban de Blois, conde de Bolonia. Sin embargo, los amigos de Matilde organizaron la guerra civil, que duró hasta el año de 1153, en que se terminó por un tratado por el cual Esteban declaró su heredero á Enrique Plantagenet, hijo de Matilde y del conde de Anjou.

§. II. **Dinastía Angewina.—Enrique II.—Ricardo I.—Juan sin Tierra.—Enrique III (1154-1272).**—1. Cuando Enrique II Plantagenet subió al solio de Inglaterra, casi todo el oeste de la Francia le pertenecia como feudo, y en 1171 reunió aun la Irlanda á su vasto dominio. Felizmente para la Francia las guerras civiles de su pais no hicieron temible este poderoso vasallo.—Enrique gobernó con vigor sus estados, restableció la tranquilidad pública, destruyó gran número de castillos, desde donde los nobles ejercian sus rapiñas, y se creyó bastante fuerte para querer colocar al clero bajo la jurisdiccion real.—De aqui nacieron sus altercados con el arzobispo de Cantorbery, á quien una palabra indiscreta del rey costó la vida. El papa lanzó entonces la escomunion contra Enrique, que pasó el resto de su vida luchando con su pueblo y con sus hijos, y murió de disgusto en 1189.—Fue su sucesor Ricardo I *Corazon de Leon*, cuyo valor brillante y espíritu caballeresco hemos visto ya en la cruzada. Cuando regresaba de esta espedicion, fue detenido injustamente por el emperador de Alemania; pero al fin el 13 de marzo de 1194 entró de nuevo en su reino, que halló en el mayor desórden.—Su hermano Juan sin Tierra le habia usurpado el trono desde 1191, y continuaba luchando con los amigos del monarca. Ricardo perdonó á su ingrato hermano, y murió en 1199 de una herida recibida en el sitio de Limoges.—Sucedióle su hermano Juan sin Tierra, en perjuicio del heredero legítimo Arturo de Bretaña, que protegió la Francia, que arrebató al rey de Inglaterra todos los feudos del territorio francés por haberse negado á responder ante el tribunal de su soberano Felipe Augusto de la muerte de Arturo. Mientras que asi perdia sus posesiones francesas, Juan se enagenaba el amor de sus barones por su cobardía y el de toda la Inglaterra por sus exacciones y por los escándalos de su vida privada; y finalmente, incurrió en la cólera del soberano pontífice Inocencio III, el mas digno sucesor de Gre-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gorio VII, que puso primero su reino en interdicto en 1208, le escomulgó en 1209, y finalmente, le declaró inhábil para reinar en 1212, desatando á sus vasallos del juramento de fidelidad, predicando contra él una cruzada, y dando su reino á Felipe Augusto, con la mision de ejecutar la sentencia de la iglesia. Pero su sumision á la santa Sede en mayo de 1213, y el homenaje que prestó al papa de su corona, salvó por entonces al indigno monarca. Empero sus vasallos, indignados de tanta humillacion, formaron contra él una vasta coalicion, y solo pudo salvarse de este nuevo peligro aceptando la *Carta magna*, acta fundamental de las libertades inglesas, en 19 de junio de 1215. No obstante, luego pensó en violarla, y al efecto reunió un ejército de aventureros brabanzones, y obtuvo de Inocencio III un acta de anulacion. Con este motivo los barones llaman al rey de Francia Luis VIII. Juan murió poco tiempo despues, llevando consigo las maldiciones de todo su pueblo.—Dejó por sucesor á un niño, que fue reconocido por rey en 1216 con el nombre de Enrique III.—Este príncipe fue gobernado por algunos hombres que su familia habia siempre favorecido, y cuando efectuó su matrimonio con Eleonor de Provenza, una porcion de provenzales y saboyanos vinieron á buscar fortuna á Inglaterra. El favor de que gozaban todos estos estrangeros, y las exacciones de la corte de Roma, produjeron un descontento general. Simon, conde de Leicester, fue el gefe de la oposicion, y á la cabeza de los descontentos obligó al rey á jurar las *provisiones de Oxford* y á consentir en el establecimiento de un consejo de veinte y cuatro barones encargados de reformar el estado (1259). No obstante, el papa desató el juramento de Enrique, y la guerra civil comenzó de nuevo. Leicester hizo prisionero al rey y á su hijo; pero el jóven Eduardo, mas valiente y belicoso que su padre, habiendo logrado fugarse, le restableció en el trono.—Eurique murió en 1272.

Num. 3.—LA ALEMANIA Y LA ITALIA DESDE EL FIN DE LA GUERRA DE LAS INVESTIDURAS HASTA LA DEL GRAN INTERREGNO. (1122–1272).

§. I. **Lotario II y Conrado I.**—1. ¿Qué hay de notable en el reinado de estos dos emperadores?

§. II. **Federico I Barbaroja.**—Sucesos notables de su reinado.

§. III. **Enrique VI y Federico II.**—1. ¿Qué es lo mas digno de mencion del reinado de estos dos emperadores?

§. IV. **El grande interregno.**—1. ¿Qué hay de notable en esta época?

§. I. **Lotario II y Conrado III.**—1. A la muerte de Enrique V la corona imperial pasó á las sienes de Lotario, duque de Sajonia. Amigo de la iglesia, abandonó todos los derechos que le daba el tratado de Worms, y pidió al papa la confirmacion de su eleccion. El reinado de Lotario fue poco brillante, y cuando murió en 1138 de regreso de una espedicion contra los normandos, los electores nombraron por su sucesor á Conrado de Hohens-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

taufen, príncipe de la casa *Gibelina* y enemigo de la casa *Güelfa* de Sajonia y de Baviera (1).—El reinado de Conrado presenta pocos acontecimientos importantes, si esceptuamos la espoliacion de la casa de Sajonia, en que comienza la lucha de los Güelfos y Gibelinos, que trasportada al otro lado de los Alpes, ensangrentó la Italia durante varios siglos.—Conrado fue llamado á ponerse á la cabeza de la república que habian formado los romanos; pero la predicacion de san Bernardo no le permitió pensar en otra cosa que en la cruzada.—Ya hemos mencionado el éxito de esta espedicion. A su regreso Conrado pensó en formalizar otra contra las Dos Sicilias; pero murió antes de verificarla (1152).

§. II. **Federico I Barbaroja (1152-1190).**—1. La eleccion de este, que Conrado designara por su sucesor, no halló obstáculos. Federico fue proclamado en Francfort el 8 de marzo de 1152, y coronado tres dias despues en Aix-la-Chapelle. El nuevo emperador fue uno de los mayores príncipes de Alemania. Su primer cuidado fue pacificar esta comarca. Al efecto suspendió por entonces las hostilidades entre los Güelfos y los Gibelinos, haciendo mutuas concesiones á las dos casas.—Federico pensó en seguida en la Italia.—Esta península desde Oton el Grande formaba siempre un reino que estaba reunido á la corona de Germania. No obstante, el emperador no conservaba mas que el título de rey de Italia. Esta comarca, abandonada á sí misma, habia ido sacudiendo el yugo monárquico y feudal, y casi todas sus ciudades eran otras tantas repúblicas. Por desgracia todas estas ciudades eran demasiado ricas y poderosas y su individualidad era demasiado grande para que pudiesen consentir en formar un solo estado. Sin embargo, formaban dos ligas rivales: á la cabeza de la una estaba Milan; á la de la otra Pavía, y sus sangrientas enemistades turbaban toda la Normandía. Al sur de la península, el rey normando de Sicilia habia puesto fin al principado de Capua; y en Roma habia estallado una revolucion republicana.—La licencia reinaba en la antigua capital del mundo, y muchos pontífices habian sido víctimas del furor popular.

Un hombre procuró regularizar esta licencia del pueblo romano. Este hombre era Arnaldo de Brescia, discípulo de Abelardo.—Su tentativa es uno de los episodios mas notables del siglo XII.—Atrevido y libre en sus pensamientos; racionalista, no solo en el sentido filosófico y teológico, sino en el político, predicó la reforma del clero, el restablecimiento de la pobreza evangélica y de las costumbres de la primitiva iglesia, é imprimió á la política su espíritu revolucionario.—La fermentacion fue grande en Italia, y continuó aun despues del destierro de Arnaldo en virtud del decreto del concilio de Le-

(1) *Gibelino*, de Wiblingen, nombre del castillo perteneciente á la familia de los Hohenstaufen; y *Güelfo*, de Welf, nombre de la antigua casa de Baviera. Una rivalidad funesta se encendió entre estas dos casas, las mas poderosas de la Alemania, que fue origen de grandes desastres.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tran (1139).—Mientras que erraba por las selvas de la Alemania, sus doctrinas hallaron eco en Roma, y los nobles y el pueblo reunidos en el monte Capitolino restablecieron la república romana.—Arnaldo entró entonces triunfante en Roma, escoltado por dos mil suizos. Allí no cesó durante diez años de recordar á los ciudadanos todos los recuerdos de la antigua Roma y de la pobreza de los apóstoles.—En este estado de cosas, todos apelaron al emperador.—Así Federico se vió á la vez solicitado por el pueblo romano, por el papa, por las ciudades normandas y por todas las pequeñas rivalidades italianas.—Federico reunió una dieta en Roncalia.—De allí penetró en la Italia, y marchó sobre Roma.—Habiendo hecho prisionero al monge Arnaldo, elocuente antagonista de los papas, le hizo condenar á ser quemado vivo.—La muerte de este valeroso defensor de las libertades populares ocasionó un movimiento, que obligó á Federico á volver á la Alemania.—No obstante el servicio que habia prestado al sumo pontífice, Federico no tardó en enemistarse con él.—Adriano IV quiso reproducir las pretensiones de Gregorio VII, y Federico llegó á querer deponerle como hijo de clérigo; pero al fin algunas esplicaciones restablecieron la armonía entre la santa Sede y el imperio.—Algun tiempo despues un breve violento del nuevo papa Alejandro III vino á renovar la guerra de las investiduras. El papa se puso al frente de las ciudades normandas.—Federico demolió á Milan y sembró de sal el asiento de sus murallas.—Muchas ciudades tuvieron que recibir podestas imperiales; pero al fin los venecianos levantaron las murallas de Milan, y las ciudades normandas formaron una estrecha asociacion, logrando vencer las fuerzas alemanas en Leñano.—Federico tuvo que venir á Venecia á humillarse á los pies del papa.—La paz de Constancia hizo reconocer la independencia de las ciudades lombardas bajo la soberanía nominal del imperio. Federico se vengó de la defeccion de Enrique el Leon despojándole de los ducados de Sajonia y Baviera; y para restablecer su reputacion, comprometida con tantos reveses, marchó en 1190 para la Tierra Santa, y murió en el camino.

§. III. **Enrique VI y Federico II.**—1. Enrique su hijo heredó la corona; pero los esfuerzos que hizo para hacer hereditaria la corona imperial, y su conducta para con Ricardo de Inglaterra, que retuvo prisionero contra el derecho de gentes descontentó los alemanes, y la crueldad que mostró en Italia le enagenó el afecto de sus vasallos del reino de las Dos Sicilias. En efecto, Enrique era dueño de esta corona por su esposa Constanza; pero los sicilianos dieron el solio á su compatriota el conde Tancredo. Enrique vino á reclamar la herencia de su esposa, y con pocos esfuerzos recuperó la Sicilia. Este fácil triunfo debiera hacerle moderado; pero hizo quitar los ojos al hijo del conde y exhumar el cadáver de este para cortarle la cabeza por mano del verdugo.—Una nueva insurreccion fue castigada aun mas inhumanamente. No obstante, tantas crueldades produjeron un alzamiento serio, donde perecieron cuantos alemanes se hallaban en Sicilia. El veneno, que segun

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

algunos historiadores le administró Constanza, puso fin á la vida de Enrique (1197).—Su hijo Federico II era demasiado jóven para que pudiese ser agraciado con la corona imperial.—Asi los electores del partido Gibelino eligieron á su tio Felipe, y los partidarios de la casa Güelfa á Oton de Brunswick. Esta doble eleccion fue como el preludio de la deplorable anarquía que debia desolar la Alemania hasta el reinado de Maximiliano.—Felipe de Suavia murió asesinado por el conde palatino de Baviera. Las concesiones hechas al papa decidieron á este á consagrar á Oton; pero luego que este se vió asegurado en el solio, quiso recuperar cuantos derechos cediera á la santa Sede.—El papa comenzó por escomulgarle, y luego hizo conducir á sus estados al jóven príncipe Federico II.—Este tenia entonces diez y ocho años, y la mayor parte de los príncipes alemanes le reconocieron por legítimo emperador.—Oton, derrotado por Felipe Augusto, pasó el resto de su vida oscuramente en actos de devocion.—Federico por su parte, dueño del imperio por el influjo del sumo pontífice, confirmó á este todas las cesiones que prometiera Oton, y se comprometió á ir á libertar el santo sepulcro.

Honorio III, sucesor de Inocencio, solicitó bien pronto del emperador el cumplimiento de este voto. Federico obtuvo algunas treguas, é hizo elegir á su hijo Enrique rey de los romanos (1220). El papa instó de nuevo á Federico: este prometió todo, y fue coronado emperador por el papa. Entonces se ocupó en reducir á la obediencia á los grandes de su reino de Nápoles, y libertó la Sicilia de los abates.—Sin embargo, el papa, que queria desembarazarse de Federico, le hizo enlazar con Yolanda, hija de Juan de Brienne y heredera del reino de Jerusalen. Federico emprendió entonces la cruzada; pero una enfermedad epidémica le hizo volver á sus estados. En este intervalo murió Honorio, y su octogenario sucesor Gregorio IX, que lanzó la escomunion contra Federico. Este para evitar sus efectos emprendió por fin su cruzada, cuyo éxito hemos visto ya.—Durante su ausencia el papa hizo atacar el reino de Nápoles por su suegro Juan de Brienne; pero al regreso de Federico su reconciliacion con el papa le puso en posesion de este estado. No obstante, Federico atacó entonces á las ciudades lombardas. Estas formaron una nueva liga, y se pusieron bajo la proteccion del papa. Asi las cosas, su propio hijo Enrique levantó el estandarte de la rebelion contra su padre. Este pasó los Alpes, y consiguió encerrar á su hijo en un castillo de la Pulla, donde murió.—Federico antes de volver á Italia sujetó al turbulento duque de Austria Federico el Belicoso.—En el ínterin los gefes gibelinos trabajaban por Federico, esperando su regreso.—Eccelino el Feroz, tirano de Padua, hacia dominar el partido imperial en el nordeste de la Italia. Verona, Cremona, Parma, Módena y Regio estaban por Federico. A la liga lombarda pertenecian Milan, Brescia, Placencia, Alejandría, Asti, Vercell, Bolonia y algunas otras. Asi las ciudades gibelinas separaban contra sí las ciudades lombardas. La toma de Padua por Eccelino dió decidida-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mente el ascendiente á los Gibelinos en la Marca Trevisana.—El regreso de Federico á Italia redujo aun mas la liga; pero el papa le escomulgó dos veces en la semana de Pasion, acusándole de obtener la doctrina de que el mundo habia sido engañado por tres impostores, Moisés, Jesucristo y Mahoma.—Federico por su parte apellidó al papa Antecristo, Balaan y príncipe de las tinieblas. En esto murió Gregorio IX. Federico y las intrigas de los Gibelinos retardaron cuanto les fue posible la eleccion del nuevo pontífice. Al fin Inocencio IV, cardenal de Fiesqui, ocupó la cátedra de san Pedro. El nuevo papa, burlando la vigilancia de los Gibelinos, convocó en Leon un concilio general (1245).—Este concilio lanzó una nueva escomunion contra Federico, deponiéndole de la autoridad imperial, y ofreciendo esta corona á todos los príncipes alemanes. El viejo langrave de Turingia, Enrique Raspon, se lanzó en la arena; pero este *rey de los clérigos*, como le llamaba el pueblo, fue batido en Ulm, y murió de disgusto en 17 de febrero de 1247. El papa no se desanimó. Guillermo, conde de Holanda, reemplazó á Raspon. El nuevo emperador fue coronado en Aix-la-Chapelle por el arzobispo de Colonia.—«Las fiestas de este coronamiento, dice Voltaire, fueron por todas partes la sangre derramada y las ciudades incendiadas.»—Para escapar á esta confusion, las ciudades ricas y comerciantes de las márgenes del Rhin y de la Westfalia formaron una liga célebre bajo el nombre de *Confederacion riniana*, cuyo objeto era mantener la paz pública y proteger el comercio.—Finalmente, Federico esperimentó revés sobre revés en 1249, y cansado de tan larga lucha, sucumbió al fin, muriendo en Fiorintino, á la edad de cincuenta y cinco años (1250). Sobre su raza pesó una especie de fatalidad, y parece que la heroica casa de Hohenstanfen estaba destinada á admirar al mundo con sus gloriosos destinos y sus miserias.

§. IV. **El grande interregno.**—1. «La muerte de Federico comenzó un período de veinte y dos años, llamado el gran interregno.—Efectivamente, desde 1250 hasta 1272 la Alemania se halló sin gefe, no por falta de emperadores, porque tuvo varios á la vez, sino porque ninguno ejerció una autoridad real.—En 1250 dos príncipes poseian el título de rey de los romanos: Guillermo, el *rey de los clérigos*, y Conrado IV, hijo de Federico.—Este pereció asesinado por su hermano Manfredo en 1252; y poco tiempo despues, Guillermo, que habia pasado su oscuro reino en un rincon de la Alemania. A favor de los tumultos escitados por la corte de Roma, los príncipes de esta comarca se habian erigido en soberanos independientes, considerando al emperador ó rey de los romanos como gefe de una república.—Asi es que nadie ambicionaba este título, que los electores resolvieron vender á los príncipes estrangeros. Los unos eligieron á Ricardo, hermano del rey de Inglaterra; los otros á Alfonso X, rey de Castilla.—Este no vino nunca á la Alemania; su competidor, Ricardo de Cornualles, vino varias veces á esparcir entre sus partidarios las riquezas que le proporcionaban sus minas. No obs-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tante, estos años de anarquía fueron favorables al poderío de las ciudades Francfort, Mayenza, Colonia, Worms y Spira se asociaron para su comercio y para defenderse de los señores de los castillos, que eran otros tantos nobles bandidos. Esta union es semejante á la de las ciudades anseáticas Lubeck, Hamburgo y Brunswick.—Muy pronto la mayor parte de las ciudades alemanas entraron en la Hansa. Mientras que las ciudades comerciantes procuraban asi sus ventajas personales, los caballeros del órden teutónico procuraron estender el cristianismo sobre los restos vándalos que vivian en la Prusia y en las cercanías. Asi la Alemania, aunque privada de la unidad de accion por la ausencia de un verdadero emperador, veia circular la vida por su interior. Si el emperador era débil, los estados á lo menos eran fuertes.

SECCION X.—LA EUROPA DESDE EL FIN DEL PERÍODO DE LAS CRUZADAS HASTA LA TOMA DE CONSTANTINOPLA POR LOS TURCOS.

NUM. 1.—LA FRANCIA Y LA INGLATERRA DESDE LA MUERTE DE SAN LUIS Y DE ENRIQUE III HASTA EL PRINCIPIO DE LA GUERRA DE CIEN AÑOS.

§. I. **La Francia bajo Felipe el Atrevido, Felipe el Hermoso, Luis X, Felipe V y Cárlos IV.**—1. ¿Cuáles son los hechos mas notables de estos reinados?

§. II. **La Inglaterra bajo Eduardo I y Eduardo II.**—Sucinta idea de estos reinados.

§. I. **La Francia bajo Felipe el Atrevido, Felipe el Hermoso, Luis X, Felipe V y Cárlos IV.**—1. San Luis habia muerto delante de Tunez con la mayor parte de su ejército y de los príncipes de su familia. Su hijo Felipe III el Atrevido volvió á Francia conduciendo consigo cinco sarcófagos. Este reinado, comenzado bajo tan tristes auspicios, tuvo poco brillo y empeñó á la Francia en una serie de guerras inútiles, las de Nápoles y Aragon.—Felipe IV el Hermoso, que le sucedió en 1285, se apresuró á desembarazarse de todas estas guerras. Esta paz dejaba á Felipe la libertad de atacar al rey de Inglaterra, que no queriendo comparecer ante la corte de los pares, fue despojado de la Goyena. Este se ocupó entonces contra los escoceses, y no pudo venir á defender sus posesiones continentales; pero amenazó al rey de Francia con la formidable liga de todas las potencias feudales del nordeste de su reino. La intervencion de Bonifacio VIII, y la derrota de los flamencos, suspendió la lucha. Despues de un tratado, Eduardo tomó por esposa en 1299 á la hermana de Felipe el Hermoso.—Esta paz permitia á los dos reyes continuar el objeto de su ambicion: á Eduardo, la conquista de la Escocia; á Felipe, la sujecion de Flandes. No obstante, Eduardo perdió

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tres ejércitos, y Felipe tuvo que reconocer la independencia de Flandes en 1303. La paz del monarca francés é inglés se habia ratificado en 1303 con la union de Isabel, hija de Felipe, con el jóven Eduardo II.—Empero Felipe el Hermoso comenzó poco tiempo despues su larga lucha con Bonifacio VIII.—Este pontífice, digno heredero de Gregorio, habia resuelto mantener y estender los privilegios de la tiara; pero halló en el rey de Francia un adversario que, poseyendo la fuerza material, no hizo escrúpulo de utilizarla para defender y acrecentar las recientes conquistas del poder real.—Bonifacio lanzó contra él la famosa bula *ausculta, Fili;* pero Felipe le condujo ante el concilio de Leon, donde le hizo sufrir los mayores ultrajes, muriendo en 11 de octubre de 1803. Su sucesor Benito XI solo vivió algunos meses, y desde entonces se verificó la traslacion de la santa Sede á Aviñon por Clemente V, hechura de Felipe, dando por resultados la abolicion y esterminio de los caballeros templarios y la *cautividad de Babilonia.*—A Felipe IV el Hermoso sucedió Luis X, que reunió á la corona de Francia la de Navarra. Bajo su reinado hubo una reaccion violenta contra el despotismo real, de fecha tan reciente, y sin embargo ya tan fuerte. Luis el Altivo, que no tenia la energía de su padre, se vió obligado á devolver á los señores del norte y del centro de la Francia sus antiguos derechos feudales, y á reconocer las libertades de que gozaban algunas ciudades municipales. Este rey murió en 1316 despues de una espedicion inútil á Flandes.—El parlamento, aplicando á la dignidad real las disposiciones de la ley Sálica respecto á los alodios, escluyó de la corona á la hija del difunto rey; y el cetro de Francia pasó á manos de Felipe V el Largo, que murió en 1322 sin dejar tampoco sucesion de varon, por lo cual la corona recayó en Cárlos IV, llamado el Hermoso, que solo reinó seis años. Ninguna cosa notable señalan sus reinados. Pero el príncipe que les sucedió comenzó una casa nueva: la rama de Valois, que subió al trono con Felipe VI y se estinguió en el siglo XVI en la persona de Enrique III.

§. II. **La Inglaterra bajo Eduardo I y Eduardo II** (1272-1327).—1. Eduardo I, último príncipe cristiano que fue á la cruzada, trajo de ella un deseo inmoderado de guerras y combates. Asi, á su regreso, y antes de su llegada á Inglaterra, celebró en Chalons un torneo, que fue uno de los mas numerosos, donde mil caballeros ingleses combatieron contra mil burguiñones; pero la justa se terminó con una lucha formal entre los combatientes. A su llegada á Inglaterra Eduardo atacó el pais de Gales, haciéndole tributario de la Inglaterra. Luego trató de arrebatar su libertad á la Escocia, contra la cual y su héroe William Walace tuvo que sostener una terrible lucha. La sumision de los escoceses y de los habitantes del pais de Gales le decidieron á hacer la guerra á la Francia; pero sus barones no quisieron seguirle. Eduardo lloró de rabia, y á pesar de todo su orgullo se vió obligado á conceder á los barones y á los comunes el derecho de no pagar mas que las

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

contribuciones que hubiesen votado, fundamento de la libertad inglesa. Durante el reinado de Eduardo se introdujo tambien de una manera regular el sistema representativo en Inglaterra.—A Eduardo I sucedió el débil y jóven Eduardo II. Este rey era despreciado, tanto por sus costumbres y cobardía, como por su completa nulidad política. Incapaz de reinar por sí mismo, abandonó siempre el gobierno á sus favoritos, de los cuales el primero fue el hermoso y valiente caballero Galveston, á quien derribó el mal éxito de los negocios de Escocia, que habia alzado el pendon de la independencia y tenia á su cabeza al valeroso Roberto Bruce.—El nuevo favorito del rey fue el jóven Spencer, que murió en el cadalso. El instrumento de esta revolucion fue la reina, princesa de singular hermosura, pero que tenia la crueldad de su padre Felipe el Hermoso y las infames costumbres de su marido, á quien hizo deponer con el auxilio de los flamencos y franceses, quitándole luego la vida. Esta escena de asesinato pasaba en 1327, y en 1328 se estinguia en Francia la rama primogénita de los Capetos.

Situacion política de la Inglaterra.—Desde la primera época de la conquista, el rey de Inglaterra fue un verdadero rey, reconocido como tal por todos los señores, que eran sin embargo muy ricos y poderosos. Asi desde un principio se hallaron frente á frente con una aristocracia rica y un rey poderoso, que no tardaron en entrar en lucha, produciendo las alternativas de despotismo y libertad que se encuentran tan pronto en la historia de Inglaterra. Ya Enrique I se vió obligado á conceder una carta de libertades. Esteban dió otras dos, la una para los barones y la otra para el clero. Enrique II consagró una quinta; pero estas cartas eran concesiones poco estensas, que hacia por sí mismo el monarca, y no podian fundar la libertad, porque la libertad es preciso conquistarla. Los desaciertos de Juan sin Tierra le forzaron al fin á conceder la Carta magna en 19 de junio de 1215. En ella se reconocieron las inmunidades y franquicias del clero, los derechos de los poseedores de feudos, la suerte de las viudas y de los hijos, disminuyéronse las multas, y finalmente, el derecho de imponer un impuesto estraordinario se reservó al gran consejo nacional, estableciéndose algunas garantías. Asi ningun hombre libre podia ser detenido ni preso, ni despojado ni puesto fuera de la ley, ni desterrado sino en virtud de un juicio legal por sus pares y segun la ley del pais. Enrique III confirmó la Carta magna. En 1264 los barones obtuvieron que por la pascua y san Miguel la Carta magna y las cartas de los fueros se leyesen en cada condado á presencia de los pueblos. Asi á la subida al poder de Eduardo III la Inglaterra poseia en la Carta magna la declaracion de sus derechos, y en el parlamento, donde Eduardo I habia dado entrada á los diputados de los comunes, la garantía de sus libertades.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Num. 2.—RIVALIDAD DE FRANCIA Y DE INGLATERRA.

§. I. **Desde la subida al trono de Felipe VI y Eduardo III hasta la batalla de Poitiers.**—1. Sucinta idea de los acontecimientos de esta época.

§. II. **Desde la batalla de Poitiers hasta la muerte de Eduardo III y Cárlos V.**—1. Reseña histórica de este período.

§. III. **Tumultos interiores de la Francia y de la Inglaterra hasta la batalla de Azincourt.**—1. ¿Qué es lo mas digno de mencion de estos acontecimientos?

§. IV. **La Francia y la Inglaterra hasta la espulsion definitiva de los ingleses de Francia.**—1. ¿Qué es lo mas digno de memoria durante este período?

§. I. **Desde la subida al trono de Felipe VI y Eduardo III hasta la batalla de Poitiers** (1327-1356).—1. A la muerte de Cárlos IV, su primo Felipe VI de Valois ocupó el trono de Francia, y su sobrino Eduardo III el de Inglaterra.—Felipe hizo ostentar en la corte de Francia una gran magnificencia, y pretendia ser el primer caballero del reino.—Con el espíritu caballeresco renació la idea de las cruzadas; pero asuntos mas serios detuvieron al rey en sus estados.—Eduardo por su parte hizo tres espediciones inútiles contra la Escocia. Asi las cosas, el cerbecero Artevelle insurreccionó á los flamencos contra Felipe, y consiguió persuadir á Eduardo, enemistado á la sazon con Felipe, á disputar á este su corona, tomando el título de rey de Francia. Una tregua de un año puso fin á estas primeras hostilidades, ruinosas para ambos reinos.—Sin embargo, en 1341 ambos monarcas comenzaron de nuevo la lucha, aunque indirectamente, en la Bretaña, que fue durante los veinte y cinco años que duró la guerra la cita de los mas famosos caballeros y el teatro de las mas brillantes hazañas.—El motivo de la guerra era la posesion del condado entre Cárlos, conde de Blois, sobrino de Felipe, y el conde de Monfort, protegido de la Inglaterra y candidato nacional de la Bretaña. Finalmente, ambos monarcas se cansaron de este género de lucha, y Eduardo comenzó otra mas seria, desembarcando en Normandía, penetrando hasta Paris y esparciendo por todas estas comarcas la desolacion. No obstante, 60,000 franceses obligaron á Eduardo á replegarse; pero su imprudencia hizo conseguir á este una brillante victoria cerca de Crecy (1346): treinta mil franceses, dos reyes, once príncipes y 1200 caballeros quedaron en el campo de batalla; y la toma de Calais fue el resultado mas funesto de este desastre. Eduardo no era menos feliz en la Escocia. Sin embargo, firmó una nueva tregua con Felipe. Este murió en 1350. A su muerte la peste diezmaba sus estados, y el dominio real habia adquirido Montpellier y el Delfinado. Desde esta época los hijos primogénitos de los reyes de Francia tomaron el título de Delfines.

Juan el Bueno (1350-1364).—Juan, apellidado el Bueno, ocupó el trono de Francia á la muerte de su padre Felipe.—El nuevo rey fortificó el es-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

piritu caballeresco é instituyó la órden de la Estrella para rivalizar con la de la Jarretera que instituyera Eduardo, y con cuyo motivo hizo suntuosas fiestas. Para obtener subsidios con que sustentar su magnificencia regia concedió á los diputados de cada provincia muchísimos privilegios. Finalmente, cuando estalló de nuevo la guerra con la Inglatera, tuvo que convocar en Paris los Estados generales, que no quisieron conceder nuevos subsidios sin que la corona hiciese importantes concesiones á los pueblos.—Mientras los Estados ensayaban conquistar los derechos políticos y comprometian su triunfo con su inesperiencia, Eduardo III asolaba la Picardía, y su hijo el príncipe Negro devastaba las provincias de la otra parte del Loire (Loar).—No obstante, Juan reunió por fin un ejército y marchó contra los ingleses á la cabeza de 600,000 hombres.—Hallólos cerca de Poitiers apostados sobre una colina cubierta de viñedos.—Una nueva imprudencia dió la victoria á los ingleses.—Juan fue hecho prisionero y conducido á Londres.—Eduardo y el príncipe Negro usaron del triunfo con una noble generosidad.

§. II. **Desde la batalla de Poitiers hasta la muerte de Eduardo III y Cárlos V.**—1. Mientras que la imprudencia y la cobardía de los caballeros entregaban la Francia á los ingleses, el Delfin Cárlos, revestido de la regencia, imitaba el gobierno de su padre y procuraba llenar el tesoro alterando las monedas. Pero si la monarquía perseveraba en sus conatos, el pueblo halló tambien ardientes defensores, y por vez primera desde san Luis el poder tuvo que humillarse ante las atrevidas reclamaciones de los Estados generales. En efecto, el Delfin se vió obligado á reunir estos el 17 de octubre de 1356, diez y ocho dias despues de la batalla. Estos Estados propusieron reformas que colocaban toda la autoridad en manos de un consejo elegido por los diputados. El rey no pudo resolverse á abdicar así sus prerogativas, disolvió los Estados y continuó la alteracion de las monedas. Entonces se presentaron hombres que sin duda mancharon su conducta con la violencia, pero que no por eso dejan de ser los primeros defensores de las libertades del pueblo. Entre ellos ocupa el primer lugar Esteban Marcel, corregidor presidente de la municipalidad de Paris. Otro campeon del pueblo era Roberto Coq (el Gallo). Estos dos hombres se comprometieron á presentar al Delfin las quejas de los Estados, convocados de nuevo en 1357. El Delfin tuvo que consentir en varias concesiones, entre ellas la formacion del consejo, cuyo gefe fue Juan Coq. Así el gobierno pasó á manos del pueblo; pero el regente procuró bien pronto recobrarle. Entonces Marcel y los suyos hicieron decapitar á algunos de los consejeros del regente, obligándole á poner en libertad al rey de Navarra. Pero estos asesinatos separaron la nobleza de los Estados que, reunidos en Paris, y componiéndose esclusivamente del clero y los vecinos, estaban bajo la influencia de la municipalidad de esta ciudad, y ratificaban sin vacilar todos los actos de su presidente. Este para aumentar su partido envió á los vecinos de la Lengua de Oil el gorro azul y encarnado que lleva-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ban los de Paris como signo de union, y muchas ciudades lo aceptaron; pero su distancia, dejando aislado á Paris, produjo la ruina del partido popular. La muerte de su gefe Marcel y de sus partidarios produjo una reaccion realista, despues de la cual el regente se halló mas absoluto que antes.—Entonces llegó de Londres la vergonzosa proposicion de paz que el rey Juan aceptara, y que concedia á la Inglaterra la tercera parte de la Francia. Rechazado unánimemente el tratado, Eduardo reapareció en el territotio francés, y por fin se firmó el tratado de paz de Bretigny (1360), por el cual los ingleses conservaron Calais, Guines y todas las provincias del antiguo ducado de Aquitania.—El rey Juan regresó á Francia; pero habiéndose escapado uno de sus rehenes, volvió generosamente al cautiverio, y murió en Londres en 1364. Antes de su muerte dió á su hijo Felipe el Atrevido el ducado de Borgoña, y fundó la segunda casa de este nombre.

Cárlos V (1364-1380).—El Delfin regente ocupó entonces el solio de Francia bajo el nombre de Cárlos V. El reinado de este príncipe se abrió bajo felices auspicios. Las armas francesas eran victoriosas en Navarra y Bretaña, y la paz podia cicatrizar las llagas de la Francia. Esta no podia olvidar los ultrages de la Inglaterra; pero Cárlos antes de atacarla directamente procuró privarla de sus aliados. Asi favoreció el destronamiento del rey de Castilla D. Pedro el Cruel y la elevacion al poder de Enrique de Trastamara. En 1370 la alianza de este monarca y la prosperidad renaciente del pais animaron á Cárlos á comenzar de nuevo las hostilidades. Las quejas de los gascones contra las exacciones del príncipe Negro sirvieron de pretesto para este rompimiento. Los ingleses atravesaron dos veces la Francia, desde Calais á Burdeos, sin poder conseguir reparar sus pérdidas. Poco tiempo despues Eduardo y su hijo murieron. Cárlos hizo sufrir á su vez á la Inglaterra los males de la invasion, y cinco ejércitos lucharon contra los ingleses en 1387; pero cuando estaba próximo su completo triunfo, la muerte arrebató á Cárlos tras de su competidor. No obstante, este primer período de la guerra de cien años se terminó en beneficio de la Francia; pero la Inglaterra habia ganado en libertades públicas lo que perdiera en conquistas dispendiosas é inútiles. Eduardo habia confirmado veinte veces la Carta magna; el parlamento, dividido en cámara alta ó de los lores y en cámara baja ó de los comunes, se habia declarado en 1343 *cuerpo legistativo*, habia obtenido su convocacion anual y el derecho de juzgar á los ministros declarados responsables. La Francia por el contrario, victoriosa, pero cansada de largos tumultos, despues de una vana tentativa, dejó al monarca recobrar el poder absoluto.

§. III. **Tumultos interiores de la Francia y de la Inglaterra hasta la batalla de Azincourt** (1380-1415).—Cárlos VI, sucesor de Cárlos V, era un niño de once años y algunos meses. Los duques de Anjou, de Berry y de Borgoña, hermanos de su padre, y el duque de Borbon, su tio

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

materno, se disputaron su tutela y la regencia, que quedó al duque de Anjou; pero este príncipe, adoptado como heredero por Juana de Nápoles, solo pensó en reunir tesoros para conquistar su corona. Varios motines, entre ellos el formidable de Paris, estallaron contra las exacciones del regente. Los flamencos se insurreccionaron; pero fueron batidos en Rosebecque, y la entrada en Paris del ejército real decidió á la corte á comenzar las hostilidades con la Inglaterra.

Esta comarca acababa de ser teatro de sucesos muy semejantes á los de Francia. Un rey menor, Ricardo II, hijo del príncipe Negro, subiera al trono tres años antes que Cárlos VI (1377). La regencia recayó en sus tres tios, que abusaron de su poder y conmovieron al pueblo con sus exacciones. Cien mil paisanos guiados por el herrero Walt Tyler y por el cura Juan Bull marcharon sobre Londres, cuyos vecinos les abrieron las puertas; pero los señores del séquito de Ricardo asesinaron á Tyler en una entrevista que tuvo con el rey, que no obstante se vió obligado á conceder una amnistía y á abolir el impuesto, aunque mas tarde hizo perecer gran número de la turba insurreccionada. Una espedicion contra la Escocia no fue tan feliz como la de Cárlos contra Flandes. —Asi las cosas, las dos potencias, esto es, la Francia y la Inglaterra, comenzaron de nuevo la guerra; pero una tregua firmada en 1389 y renovada en 1395 suspendió por veinte años las hostilidades. —Este reposo de la guerra estrangera se empleó en guerras civiles. La espedicion contra el duque de Bretaña privó al rey de Francia de la razon, volviéndole á Paris como incapaz de gobernar. Sus tios, los duques de Berry y de Borgoña, se apoderaron de la regencia. Desde entonces el estado se constituyó como en saqueo, y la tranquilidad pública se vió sin cesar turbada por las instigaciones de la corte. Felipe el Atrevido, duque de Borgoña, abandonó á la avaricia de su colega el Languedoc para reconcentrar en sus manos todo el poder. No obstante, el duque de Orleans, hermano del rey é Isabel de Baviera, esposa de este, le disputaron la regencia, promoviendo la anarquía y la guerra civil. —La muerte del duque de Borgoña aumentó el peligro, pues su hijo Juan sin Miedo, que le reemplazó en la regencia en 1404, no retrocedió ni ante el asesinato ni la guerra civil. Asi el 23 de noviembre de 1407 hizo asesinar en Paris al duque de Orleans, confesando poco tiempo despues públicamente este crímen, haciendo que el franciscano Juan Petit le defendiese á la faz de la nacion, probando que en ciertos casos era permitido el asesinato. Juan sin Miedo, unido con la reina, el duque de Anjou, el rey de Navarra y otros, fue entonces mas poderoso que nunca. Sin embargo, los hijos del duque de Orleans, creciendo en edad, pensaron en vengar á su padre. El mayor, Cárlos, se habia casado con la hija del conde de Armagnac, que como gefe de los orleanistas comenzó la guerra civil, asolando las cercanías de París. Ambos partidos solicitaron entonces los socorros de Inglaterra, prometiéndole varias concesiones. El duque de Borgoña

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

siguió los partidarios de Armagnac hasta Berry, donde por fin se hizo una aparente conciliacion.

Mientras que esto pasaba en Francia, la Inglaterra era tambien teatro hacia veinte años de una sangrienta revolucion. Ricardo quiso sofocar con la fuerza los primeros síntomas. Su tio el duque de Glocester fue trasportado secretamente á Calais y asesinado, y su primo Enrique de Lancaster desterrado á Francia. Pero estas ejecuciones no pudieron afirmar el trono de Ricardo. Desde el año de 1393 la Irlanda se habia revolucionado. Ricardo pasó á este pais para reprimir la rebelion; pero Enrique de Lancaster, aprovechando la ausencia del rey, regresó á Inglaterra, se apoderó de Londres é hizo prisionero á Ricardo á su regreso. El parlamento le depuso, y algun tiempo despues sufrió la pena de muerte. El mismo parlamento proclamó rey en su lugar á su vencedor Enrique IV, que comenzó la rama de Lancaster. No obstante, la posicion del nuevo rey, que no era el heredero legítimo, era difícil. Así empleó los catorce años de su reinado (1399–1413) en consolidar su usurpacion, resistiendo á las revoluciones de varios señores, ganando el favor del clero con la persecucion de los partidarios de Wiclef, y el de la nacion con la concesion de varios privilegios á la cámara de los comunes. Su hijo Enrique V recogió el fruto de su prudencia, y pudo aprovechar los tumultos de la Francia.

§. IV. **La Francia y la Inglaterra hasta la espulsion definitiva de los ingleses** (1413-1453).—Efectivamente, Enrique V resolvió hacer valer las pretensiones de la Inglaterra sobre varias provincias de Francia. La negativa de los príncipes franceses, entonces momentáneamente reconciliados, condujo de nuevo las armas inglesas al territorio francés. La victoria de Azincourt llevó al colmo la gloria militar inglesa. Felizmente para la Francia, no supieron aprovecharse de su victoria. Este triunfo, debido en gran parte á la impericia de los Armagnacs, precipitó su partido, y el del duque de Borgoña hizo en ellos una horrible carnicería. En pocos dias mil quinientas personas perecieron, entre ellas seis obispos, el condestable y el canciller. Sin embargo, el duque de Borgoña perdió paulatinamente su popularidad, máxime desde que habia deshonrado su causa con el tratado criminal concluido con los ingleses, de concierto con la reina madre Isabel de Baviera, que sacrificó los derechos de su propio hijo el Delfin Cárlos. No obstante, el duque de Borgoña quiso reconciliarse con este, que le atrajo á una entrevista en el puente de Montereau, donde fue asesinado por las gentes que rodearon al jóven príncipe. Empero este empeoró sus asuntos con este crímen. Felipe el Bueno, hijo de Juan sin Miedo, uniéndose mas íntimamente á Isabel y Enrique V, hizo firmar al rey de Francia el vergonzoso tratado de Troyes (1420), por el cual Enrique V uniéndose á Catalina, hija de Cárlos VI, fue declarado regente del reino y heredero del trono á la muerte de su suegro. La Francia se halló entonces dividida entre los Bur-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

guiñones y el Delfin: aquellos eran dueños del norte del Loire; este, del resto de la Francia. Pero en medio de su gloria, Enrique V murió en el castillo de Vincennes, y en el mismo año Cárlos terminó su desgraciada carrera.—El Delfin se hizo inmediatamente coronar en Poitiers, donde organizó un parlamento y una universidad con los miembros de estos dos cuerpos que habian huido de Paris, á la sazon capital de los ingleses. Cárlos VII se formó asi una especie de corte, y olvidó alegremente la pérdida de sus provincias en medio de bailes y placeres. Nuevos reveses condujeron los negocios al mayor estremo. Orleans se hallaba sitiada. Pero la muerte de Enrique V, cuyos hermanos, los duques de Bedfort y de Glocester, habian sido nombrados tutores de su hijo, con el gobierno el uno de la Francia, y el otro de la Inglaterra, hizo variar el aspecto de los negocios. Cárlos recobró la alianza de la Bretaña; los caballeros franceses Dunois, la Tremouille, Lahire, Barbazan etc., vinieron á ponerse bajo el estandarte real; y finalmente, apareció entonces para felicidad de la Francia la jóven heroina Juana de Arco.—Era natural de la aldea de Domremi y de padres pobres, aunque libres. Juana demostró desde sus primeros años un candor singular y una estraordinaria compasion, siendo muy devota de santa Catalina y santa Margarita, con quienes pretendia tener comunicacion. Un dia durante su plegaria creyó oir una voz que la ordenaba tomar las armas y libertar á Orleans y hacer consagrar al rey en Reims. Con el auxilio de algunos soldados que le facilitó el señor de Baudricourt atravesó un espacio de ciento cincuenta leguas cubierto de enemigos é infestado de bandidos, llegando asi á la presencia del rey. Este, despues de haberla hecho examinar sobre los artículos de la fe, le dió algunos soldados, con los cuales Juana emprendió su lucha contra los ingleses, contribuyendo en gran manera á hacer levantar el sitio de Orleans, desde donde acompañó al rey para ser consagrado en Reims. Terminada esta ceremonia, Juana creyó tambien haber llenado completamente su mision, y pidió permiso para regresar á sus amados campos de Vancouleurs; pero no se le concedió, y le fue forzoso ir al sitio de Compiegne, donde fue hecha prisionera por los ingleses, condenada al fuego como bruja por los jueces eclesiásticos, y quemada en Rouen. No obstante, el tratado de Arras en 1435 terminó la lucha de la Francia con la Inglaterra. Cárlos VII recobró á Paris y demas ciudades de la Francia ocupadas por los ingleses. Cárlos negoció en 1444 el matrimonio de Enrique VII con Margarita de Anjou, union fatal para la Inglaterra. Finalmente, á mediados del siglo XV la Francia se hallaba libre de la guerra estrangera, y la monarquía no necesitaba ya para hacerse omnipotente mas que abatir algunos grandes vasallos, últimos restos del antiguo feudalismo.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Num. 3.—LA ALEMANIA DESDE FIN DEL GRAN INTERREGNO HASTA FEDERICO III (1272-1440).

§. I. **Desde la eleccion de Rodolfo hasta la muerte de Alberto I.**—1. Reseña histórica de esta época.

§. II. **El imperio pasa á las casas de Luxemburgo y de Baviera.**—1. ¿Cómo se efectuó este acontecimiento?

§. III. **La casa de Austria entra en posesion de la corona imperial.**—1. ¿Qué acontecimientos produjeron este resultado?

§. I. **Desde la eleccion de Rodolfo de Habsburgo hasta la muerte de Alberto I.**—1. Hemos dejado la historia de Alemania en el último período del gran interregno, época en que el desórden habia llegado á su colmo. En este estado de cosas, todas las potencias alemanas pensaron en volver al antiguo régimen. Rodolfo de Habsburgo, pequeño señor de la Suiza, fue elegido emperador. Este príncipe fue el fundador de la casa de Austria, aun hoy reinante, y se condujo con un vigor inesperado. Todos le acataron menos Otocar, rey de Bohemia, duque de Austria, de Carintia y de Carniole. Rodolfo sostuvo dignamente la magestad de su rango. Otocar fue batido y muerto. Rodolfo tomó para sí el Austria, y dejó al hijo de Otocar sus demas estados. Rodolfo pacificó la Alemania. La muerte le arrebató en 15 de enero de 1291.

Despues de un interregno de seis meses, durante el cual Alberto, duque de Austria, se mostró candidato á la corona de su padre, los electores eligieron por emperador á Adolfo de Nasau en 1.º de mayo de 1292. El nuevo príncipe no poseia ninguna de las cualidades morales de su predecesor. Débil, llamó en su auxilio el disimulo y la injusticia. Su conducta indignó á toda la Alemania: formóse una conspiracion, y fue depuesto el 23 de junio de 1298.—Alberto fue nombrado en su lugar, y mató á su rival dos meses despues en una batalla. Entonces Alberto fue reelegido por el voto unánime de todos los miembros del colegio electoral, y coronado en Aix-la-Chapelle el 24 de agosto de 1298. El emperador tuvo su primera dieta en Nuremberg con una magnificencia estraordinaria. Los electores y el rey de Bohemia le sirvieron á la mesa; su esposa fue reconocida reina de los romanos, y dió á sus tres hijos, Rodolfo, Federico y Leopoldo, la investidura del Austria, de Carniole y de Stiria.—Pero Bonifacio VIII, que ocupaba entonces la cátedra de san Pedro, pretendió hacer valer su derecho de disponer de la corona imperial. Alberto se preparó á la defensa por medio de un tratado con Felipe de Francia, mortal enemigo del papa. Esta union se selló con el matrimonio de Rodolfo, hijo de Alberto, con Blanca, hermana de Felipe. Pero luego que sus negocios se hallaron en mejor estado, Alberto se reconcilió con el papa, confesando á este todos los derechos que pretendia, y siendo confirmado en recompensa en todos los títulos que de hecho

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

poseia. En seguida forzó á los príncipes de las orillas del Rhin á reconocer los derechos del imperio, atacó la Holanda, la Zelanda y la Frisa, reclamándolas como feudos imperiales; pero una derrota completa le obligó á abandonar esta empresa. Algun tiempo despues consiguió que su hijo Rodolfo fuese elegido rey de Bohemia, y despues de la muerte de este príncipe pretendió, aunque en vano, le reemplazase su hermano Federico.—Rodolfo de Habsburgo habia reconocido solemnemente los privilegios de los cantones suizos. A la muerte de este príncipe la alarma se habia esparcido en todas estas comarcas. El carácter de Alberto era poco conciliador, y desde luego pensó hacer de la Suiza un principado. Pero el 13 de enero de 1308 estalló la gloriosa revolucion que dió la libertad á la Suiza. Los gobernadores fueron muertos ó espulsados; todos los castillos cayeron en manos de los insurgentes; la mayor parte fueron arrasados, y solo quedaron algunos restos para denotar que habian sido los *nidos de la tiranía*. Alberto juró esterminar todos los libres montañeses, y se dispuso á marchar contra ellos á la cabeza de un ejército numeroso. Llevaba consigo á su sobrino y pupilo el duque Juan de Suavia, de quien el emperador retenia la herencia. Este jóven, irritado, salvó por entonces la Suiza de su implacable enemigo. Juan hundió el puñal en el seno del emperador en el palacio de Habsburgo. Asi murió el hijo de Rodolfo (1.° de mayo de 1308).—Despues de él la lucha entre la Helvecia y el Austria duró aun dos siglos; pero las memorables acciones de Morgarten (1315), Sempach (1386 y Nefels, aseguraron la independencia suiza.

§. II. **El imperio pasa á las casas de Luxemburgo y de Baviera.**—1. «La muerte de Alberto fue seguida de un interregno de siete meses, durante los cuales el imperio y la santa Sede se vieron aterrorizados por la candidatura amenazadora del rey de Francia.» No obstante, Enrique de Luxemburgo fue electo emperador en noviembre de 1308, y coronado el dia de la Epifanía del año siguiente en Aix-la-Chapelle. La resistencia de los príncipes austriacos hizo comprender á Enrique VII la necesidad de distraer la atencion de la Alemania é ir á buscar en otra parte la gloria y un poder nuevo. Desde la deposicion de Federico II en el concilio de Leon en 1245, la iglesia y todo su partido no habia reconocido mas emperador; por manera que en un espacio de sesenta y cuatro años todos los gobiernos de la Italia se habian separado del imperio. Enrique VII quiso recobrar sus derechos sobre esta comarca, y se presentó en ella escoltado únicamente por dos mil caballos. No obstante, todas las ciudades le prestaron juramento de fidelidad, esceptuando Génova y Venecia; pero luego el prestigio que le rodeaba se disipó, y murió en Toscana envenenado con una ostia y como un simple gefe de partido al servicio de Pisa contra Florencia (1314).

La muerte prematura del gefe del imperio sumió de nuevo la Alemania en los tumultos y la desolacion. Despues de un interregno de diez meses, los

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

electores se reunieron en Francfort; pero divididos en dos partidos, formaron dos asambleas: la una proclamó á Luis de Baviera, y la otra á Federico de Austria. Ambos competidores acudieron á las armas. Durante el curso de las hostilidades, Federico y Leopoldo celebraron sus matrimonios, el uno con Isabel de Aragon, y el otro con Catalina de Saboya; y en lugar de reunir todos sus esfuerzos contra el enemigo, perdieron un tiempo precioso en fiestas y torneos. Finalmente, Federico marchó contra Luis, y mientras que su hermano Leopoldo sufria la sangrienta derrota de Morgarten en Suiza, fue él mismo vencido en Muhldorf y hecho prisionero.—Esta victoria parecia asegurar á Felipe su completa dominacion en Alemania; pero el rey de Bohemia se volvió bien pronto contra él, escitando al rey de Francia y al papa á tomar la defensa de los príncipes austriacos.—La silla pontificia estaba entonces ocupada por Jaime Osa, que habia tomado el nombre de Juan XII, espíritu turbulento que pretendia á la vez regentar la Francia y el imperio. Este papa usó contra el emperador de todas las armas que le daba su posicion, escomuniones, intrigas, acusaciones y cuanto juzgó necesario para aniquilar á su adversario. Luis ademas fue batido por Leopoldo de Austria, y los electores se reunieron para elegir nuevo emperador. Aunque esto no tuvo efecto, Luis de Baviera creyó que el partido mas prudente era reconciliarse con los príncipes austriacos. En su consecuencia Federico recobró su libertad, aunque con la condicion de renunciar al imperio. Su hermano Leopoldo no quiso consentir en este tratado, que fue anulado por el papa. Pero Federico antes de faltar á él prefirió entregarse de nuevo á su contrario. Este le dió todas las muestras de una fraternal benevolencia, y por un nuevo tratado de 1325 compartió con él el poder imperial. No obstante, Leopoldo, los electores y el papa se opusieron aun á esta nueva avenencia. El activo Leopoldo murió poco tiempo despues (1326), y de alli á cuatro años Federico (1330).—Durante este tiempo Luis hacia una espedicion á Italia, celebraba un congreso de gefes gibelinos en Trento, entraba en Roma entre las aclamaciones del populacho, hacia condenar al papa por herege y criminal, y nombraba en su lugar al franciscano Nicolás V. No obstante, Juan XII fulminó contra él una nueva escomunion; y Luis, habiendo querido imponer al pueblo un subsidio, fue arrojado de la ciudad con su antipapa. Luis regresó entonces á la Alemania, donde la actividad rencorosa del papa le habia precedido y preparádole nuevos estorbos. Luis á pesar de sus derechos era un príncipe religioso, y sentia verse bajo el peso del anatema. Asi, cansado de sus eternas rencillas con el papa, resolvió cortar la cuestion abdicando la corona imperial; pero los electores se opusieron, y en su union de Reuse en 1338 se obligaron á defenderle como elegido por ellos, declarando que no tenia necesidad ni de la aprobacion ni de la confirmacion del papa. Un manifiesto se estendió por toda la Alemania, mientras que el papa lanzaba aun otra nueva y formidable escomunion. No obstante, sus esfuer-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

zos fueron por entonces impotentes, y Luis ejerció por algun tiempo todos los derechos de la dignidad imperial. La muerte de Juan XII parecia deber terminar la lucha con la santa Sede; pero sus sucesores se mostraron aun mas tenaces contra el emperador, y Clemente VI logró que los electores eligiesen el 11 de julio de 1346 á Cárlos de Luxemburgo, hijo del aventurero Juan, rey de Baviera. Cárlos se hizo pues coronar en Bonn por el arzobispo de Colonia, y cuando se proponia atacar al desventurado emperador Luis, un ataque apoplético quitó á este la vida en 1347.

Cárlos se vió obligado á ir de ciudad en ciudad para hacerse reconocer; pero los electores contrarios á su eleccion eligieron el 8 de febrero de 1349 á Guntero, pobre caballero, que marchó contra Cárlos al frente de un numeroso ejército; pero murió muy pronto, segun se cree envenenado por su adversario.—Esta muerte dejó á Cárlos dueño esclusivo del trono; pero bajo la púrpura imperial permaneció siempre siendo rey de Bohemia.—Asi, para embellecer y civilizar este reino saqueó la Alemania y la Italia. Este rey fue un verdadero comerciante. Cartas de nobleza, derechos feudales, feudos, ciudades, favor, todo lo vendió: el imperio era para él una mercancía, y el que mas daba era su mejor amigo.—En sus espediciones á Italia no se trató mas que de ventas.—No obstante, supo comprar para la Bohemia.—El papa Gregorio IX le suplicó emprendiese una nueva cruzada; pero esta no era una especulacion lucrativa: habia en ella mucho que perder y poco que ganar, y Cárlos se escusó con Su Santidad, y en lugar de marchar á la cruzada hizo un viaje á Francia (1377).—Dos años antes habia coronado todas sus adquisiciones con la del título de rey de los romanos, que habia sabido comprar para su hijo Venceslao.—Para recompensar al papa de su asentimiento, publicó la Constitucion carolina, que confirmaba y estendia los privilegios del clero.—Sin embargo, este príncipe indigno dotó la Alemania de su ley fundamental, la *Bula de oro*, que hizo decretar por la dieta de Nuremberg á su regreso de Italia en 1356.—Esta ley constitutiva arregla el modo de la eleccion del emperador, los derechos, los privilegios y el órden de sucesion de los electores.—Cárlos murió en Praga el 29 de noviembre de 1378 á su vuelta de su viaje á Francia. Antes de morir dividió sus estados entre sus tres hijos.—Venceslao, el mayor y su sucesor en el imperio, obtuvo la Bohemia y la Silesia; Sigismundo, su hijo segundo, el electorado de Brandeburgo; y el tercero obtuvo la Lusacia.

Venceslao (1378-1400).—«El reinado de Cárlos IV, dice Voltaire, de que tanto se quejaban y que aun hoy se acusa, es un siglo de oro, comparado con los tiempos de Venceslao su hijo.»—Efectivamente, este príncipe comienza su reinado disipando los tesoros de su padre en desórdenes, y haciendo sofocar la insurreccion de la Bohemia por medio de los bandidos que recorrian entonces la Europa buscando príncipes que les empleasen. De todos sus bienes, Venceslao no posee mas que el título de emperador. Encer-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

rado en Praga, se entregaba á escesos de barbarie y de una verdadera demencia.—Hace arrojar al Moldaw al monge Juan Nepomuceno porque no quiere revelarle la confesion de la emperatriz su esposa. Marchaba siempre acompañado de un verdugo, y hacia decapitar al que al pasar le desagradaba. Los magistrados de Praga se vieron forzados á encerrar á esta bestia salvaje. La Alemania en el ínterin se gobierna á su modo, y no se mezcla en los asuntos de su emperador. Cada ciudad, cada príncipe, despacha como le parece sus negocios.—No obstante, Venceslao, escapado de la prision, propone á Cárlos VI de Francia una conferencia en Reims para tratar de sofocar los escándalos del cisma entre los dos papas que dividian entonces la Europa.—Ambos monarcas pasan en efecto á Reims en uno de los intervalos de su locura, y deciden hacer abdicar á ambos papas.—Estos no quisieron consentir; pero la corte de Francia, cumpliendo la palabra empeñada con el emperador, tuvo preso cinco años al papa Benito en Aviñon.—Venceslao despues de su segundo enlace con Sofía de Baviera, parece no volvió á caer en sus antiguos furores; pero entonces se ocupó, como su padre, en reunir dinero, vendiendo, como él, todo, incluso sus derechos á la corona de Normandía.—Finalmente, los electores le depusieron en 1400, revocando todas sus enagenaciones.—Algunos dias despues eligieron por nuevo emperador á Federico de Brunswick, que fue luego asesinado y elegido en su lugar Roberto, elector Palatino.—Despues de diez años de disturbios, desde 1400 á 1410, en que Roberto y Venceslao gobernaron la Alemania, Roberto murió, y Venceslao fue reducido á prision por su hermano Sigismundo.

Sigismundo (1410-1427).—«Luego que Roberto murió en 1410, despues de haber mostrado la impotencia de la autoridad imperial, á pesar de sus talentos y actividad, fue electo Sigismundo. Hubo entonces tres emperadores, como tres papas: por una parte Benito VIII, Gregorio XII y Juan XXIII; y por la otra, Venceslao, Sigismundo y su competidor José de Brandeburgo, que habia sido proclamado al mismo tiempo. Pero la muerte de José (1411) y la abdicacion de Venceslao en favor de su hermano restableció la unidad en el imperio.» La vida de Sigismundo habia sido hasta entonces azarosa; pero luego que subió al trono imperial mostró actividad, é hizo mucho por restablecer la calma en Alemania, aunque su principal ocupacion fue destruir el cisma que destruia la iglesia. Pero si lo consiguió, como veremos luego, la muerte de Juan Hus, que dejó condenar á pesar del salvoconducto que le diera, encendió la guerra, que fue como el anuncio de las guerras religiosas del siglo siguiente.—Juan Hus habia sido rector de la universidad de Praga, y condenado por herege á ser quemado vivo por el concilio de Constanza. La noticia de su suplicio y la de su discípulo Gerónimo produjo una indignacion general en Bohemia, donde la doctrina de Hus, especialmente la comunion bajo las dos especies y la pobreza evangélica, habian

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

hecho rápidos progresos. De aquí nació la esterminadora guerra de los husitas, cuyo gefe fue el temible Juan Ziska. Este héroe del fanatismo edificó para guarida la famosa ciudad de Tabor, desde donde él y sus secuaces se dirigian por toda la Bohemia, destruyendo iglesias y propalando su doctrina. El castigo que Sigismundo hizo sufrir á un husita, que fue tirado por cuatro caballos de cada uno de sus miembros, exasperó estraordinariamente los ánimos. Praga y las principales ciudades de Bohemia formaron en 3 de abril de 1420 una liga contra Sigismundo. Así la guerra de los husitas no fue solo un negocio de religion, sino una cuestion de nacionalidad: catolinos, calistinos, taboritas, orevitas, sectas y partidos todos enemigos concurrieron á la defensa comun contra Sigismundo y los alemanes. Varios ejércitos fueron destruidos. Aun despues de la muerte de Ziska en 1424, de cuya piel mandó segun se dice hacer un tambor para terror de los alemanes, estos fueron vencidos varias veces, y los husitas esparcieron el terror por toda la Alemania. No obstante, las concesiones hechas por el concilio á estos fanáticos sectarios dieron la paz á la Bohemia. Los husitas moderados batieron á los taboritas, y se apoderaron de Tabor, preparando así el regreso de Sigismundo á Bohemia. Este antes de morir procuró afianzar las dos coronas de Bohemia y Hungría en la cabeza de su yerno Alberto. La emperatriz Barba, llamada por su conducta la Mesalina de Alemania, trató de hacer revivir el partido de los husitas para oponerse á este proyecto; pero el emperador con su traslacion á Zuain, donde murió en 1437, previno sus maquinaciones, y Alberto fue electo rey de Bohemia unánimemente y coronado en Alba Real el 1.° de enero del año siguiente. Con Sigismundo se estinguió la casa de Luxemburgo.

§. III. **La casa de Austria entra en posesion de la corona imperial.**—1. ALBERTO II (1437-1440).—Alberto II unió á la dignidad imperial la corona de Hungría y de Bohemia, que le habia cedido Sigismundo, la Moravia y el archiducado de Austria. Durante su corto reinado procuró establecer la paz pública, y convocó en Nuremberg los electores, que aprobaron las veinte y seis proposiciones decretadas por los pares de Bale, relativas á la superioridad de los concilios sobre el papa, á la eleccion sin simonía de los obispos y de los prelados, á la reforma de las costumbres del clero, á las apelaciones á la corte de Roma, á las anatas, las reservas, papeles etc., que fue llamada la pragmática sancion germánica. Alberto murió el 27 de octubre de 1439. Su sucesor fue Federico, archiduque de Austria, que solo gobernó su pequeño estado.

NUM. 4.—LA ITALIA DESDE LA MUERTE DE FEDERICO II.—ESPAÑA Y PORTUGAL DESDE LA MUERTE DE ALFONSO VI HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XV (1250-1450).

§. I. **Reino de Nápoles.**—1. Reseña histórica de este pais.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

§. II. **Estado de la iglesia, Lombardía, Toscana, Génova, Venecia y Saboya.**—Breve idea de los acontecimientos de estos paises.

§. III. **España desde Alfonso VI hasta la reunion definitiva de Castilla y Aragon.**—1. Castilla y Leon.—2. Aragon.—3. Portugal.

§. I. **Reino de Nápoles.**—1. La muerte de Federico II habia casi completamente aniquilado el poder imperial en Italia. El pontífice formó inmediatamente el proyecto de reunir al patrimonio de san Pedro todo el reino de Nápoles; pero Federico habia dejado dos hijos para recoger su herencia, y el mayor, Conrado, salió de Alemania en 1251 á la cabeza de un poderoso ejército para tomar posesion del reino de Nápoles, donde sus hermanos Enrique y Manfredo conservaban los pueblos en su deber. Entonces el papa, conociendo que no era bastante fuerte para espulsar á los alemanes de Italia, negoció con diversos príncipes, y entre ellos con Cárlos de Anjou. Pero la muerte de Conrado en 1254 detuvo sus proyectos. El heredero de Conrado era su hijo Coradino, de solo tres años de edad, por lo cual Inocencio resolvió tentar si podria conquistar por sí solo la corona. No obstante, Manfredo, tio de Coradino, logró apoderarse de ella completamente á la muerte de Inocencio IV, puesto que su sucesor Alejandro no era á propósito para hacerle frente. Empero Urbano IV, habiendo sucedido en 1261 á Alejandro, la santa Sede continuó los designios de Inocencio sobre el reino de Nápoles, y anudó sus negociaciones con Cárlos de Anjou. Este, impelido por el orgullo de su esposa y por su propia ambicion, aceptó las proposiciones del papa, y marchó á la cabeza de un ejército de cruzados contra Manfredo, y la victoria que consiguió en las llanuras de Benavente sometió todo el pais á Cárlos de Anjou. No obstante, no quedó pacífico poseedor de su conquista. Todo el partido gibelino se habia reunido al rededor de Coradino, de edad entonces de diez y seis años. Sin embargo, la victoria de Tagliacozo, lograda por una estratagema cruel y desleal, y el suplicio del jóven Coradino y de las ilustres víctimas que le acompañaron, sometieron completamente á Cárlos de Anjou el reino de las Dos Sicilias. Este príncipe, como hijo predilecto de la santa Sede, ejerció tambien entonces sobre los estados de la iglesia un poder que ninguno hasta entonces habia podido conseguir. Pero los papas sucesores de Urbano IV, y especialmente Gregorio X y Nicolás III, disminuyeron mucho el poderío de Cárlos, el cual cuando sus intrigas habian logrado un papa hechura suya, sufrió el mas terrible golpe con la pérdida de la Sicilia, insurreccionada por Giovani de Procida con el auxilio de D. Pedro de Aragon y del valeroso Roger de Loria. Los sicilianos despues de varias vicisitudes eligieron por rey á Federico de Aragon, que por sus talentos supo asegurar la independencia del pueblo que le habia elegido á pesar del anatema pontificio. Su hijo Pedro II solo ocupó cinco años el solio. Bajo el reinado de Luis (1342-1355) se concluyó la paz: la reina de Nápoles Juana I renunció la Sicilia, y Luis pagó un tributo al papa. Finalmente, el matrimonio de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

María, heredera de Federico III, con Martin el Jóven, nieto de Pedro IV de Aragon, hizo heredero en 1409 á Martin el Antiguo, rey de Aragon, de los estados de la Sicilia, que desde entonces fueron gobernados por un virey aragonés.—Sin embargo, Nápoles habia sido durante esta guerra teatro de sangrientas revoluciones: á Cárlos de Anjou habian sucedido Cárlos el Cojo y Roberto el Bueno, que atacaron inúltimente la Sicilia, y consiguieron, particularmente el último, una poderosa influencia en Italia. Sucedióles Juana, esposa del rey de Hungría, que comenzó su vergonzoso reinado haciendo asesinar á su marido, y expió por fin cuarenta años de desórdenes con la muerte cruel que le hizo esperimentar Cárlos Durazo. Pero habiendo adoptado antes de morir á Luis I, gefe de la segunda casa de Anjou, en perjuicio de Cárlos Duras, su heredero natural, fomentó la lucha entre estas dos casas. Alfonso V, rey de Aragon y de Sicilia, fue reconocido rey de Nápoles por el papa en 1443.

§. II. **Estados de la Iglesia, Lombardía, Toscana, Génova, Venecia y Saboya.**—1. Mientras que las ciudades italianas tuvieron que luchar contra la casa de Suavia para mantener su independencia, se mostraron dignas de las libertades que gozaban; pero cuando la muerte de Federico terminó esta lucha, se encendió entre ellas la enemistad y los celos, que las colocaron paulatinamente bajo el poder de algunos gefes. Entonces sobre las ruinas de las repúblicas gloriosas de la Lombardía y de la Toscana se elevaron unos principillos que arrebataron á los ciudadanos, no solo su independencia política, sino tambien su libertad civil. Las ciudades lombardas se dejaron asi insensiblemente oprimir á consecuencia de sus largas guerras entre Güelfos y Gibelinos por los gefes militares que habian puesto á la cabeza de sus milicias. De todos estos príncipes, los mas célebres fueron los Visconti y los Médicis. Los Visconti dominaron á Milan y á toda la Lombardía; pero esta familia se estinguió en 1447, y su corona ducal pasó á poder del aventurero Francisco Sforza, que fue el gefe de una nueva familia, que desapareció á mediados del siglo XV en las guerras de Francia y de España. Los Médicis figuraron mas tarde.—La Toscana, dividida en el siglo XIII en otros tantos estados como ciudades contaba, esperimentó iguales vicisitudes que la Lombardía. De todas las ciudades italianas, Florencia fue quizá la que tuvo mas que sufrir de los güelfos y gibelinos. Sometida en un principio á la autoridad de las familias patricias, entregó despues el gobierno á los plebeyos, que hicieron florecer las artes y el comercio, viendo salir en 1430 de la mas opulenta de las familias comerciantes á Cosme de Médicis, que fue el padre de los pobres y reemplazó las agitaciones de un pueblo demagógico con la calma de una dominacion ilustrada y bienhechora.—Hemos visto la parte que Venecia y Génova, ciudades sin territorio, pero que poseian todo el comercio del Mediterráneo, han tomado en las cruzadas y el poderío que con ellas alcanzaron. La rivalidad de estas dos poderosas repúblicas fue funesta á ambas. Gé-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nova, vencida al fin por su rival, fue teatro de los mayores desastres interiores, que la entregaron sucesivamente á la Francia, al marqués de Monferrat y á los Visconti.—Venecia defendió mejor su libertad: mientras que acrecia su territorio en lo esterior, restringia en lo interior el poder de sus dogos, estableciendo una aristocracia hereditaria, celosa de sus derechos y de su poder, pero tambien del poderío y del honor de Venecia. El dogo Faliero pagó con la vida en 1355 su tentativa contra los privilegios de los nobles.—Al otro lado de la península los condes de Suavia aumentaban tambien en silencio sus posesiones, que estendieron sobre los dos enveses de la gran cadena de los Alpes de la parte de la Italia, de la Suiza y de la Francia.

§. III. **España y Portugal desde Alfonso VI hasta la reunion definitiva de Castilla y de Aragon** (1109-1474).—*Castilla y Leon.*—A la muerte de Alfonso VI en 1109, Alfonso I el Batallador, rey de Aragon, casado en segundas nupcias con doña Urraca, hija de aquel príncipe, fue por algun tiempo dueño de los reinos de Castilla y de Leon. El divorcio separó de nuevo estos reinos del de Aragon. Desde Alfonso VII, hijo de Urraca, hasta Fernando III, continuó con diversos aspectos la lucha contra los moros; y en 1230 la situacion de la España cristiana era floreciente. Los moros no poseian ya mas que á Murcia, Valencia, y una parte de la Andalucía y Granada. Las órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara producian á los cristianos los mejores guerreros. En 1236 la toma de Córdoba hizo á los cristianos dueños de la capital de los califas, tan célebre por sus ciencias y por los nombres de Avicena y Averroes, como por los espléndidos trabajos de una dinastía opulenta y magnífica. Finalmente, Fernando III hizo tributarios á los reyes moros de Jaen, Murcia y Granada. Castilla y Leon sufrieron bajo el reinado de los sucesores de Fernando diversas vicisitudes, hasta que la union de Isabel, hermana de Enrique IV, con Fernando de Aragon, comenzó para la España una nueva era (1469).

2. *Aragon.*—Despues de la muerte de Alfonso I el Batallador y de Ramiro su sucesor, el matrimonio de Petronila, hija de este, con Raimundo Berenger, conde de Barcelona, y la reunion de Cataluña á Aragon, abrió para este reino una época próspera. Raimundo V poseyó la Provenza y el Rosellon. Jaime I conquistó ademas á Mallorca, á Valencia y á Murcia de los moros. Pedro III añadió la Sicilia á las vastas posesiones de sus predecesores, y Roger de Loria, su almirante, hizo triunfar por do quier el pabellon aragonés. En 1325 la conquista de Cerdeña vino á compensar la pérdida de la Sicilia, que tuviera que abandonar el Aragon. Pedro IV añadió á sus dominios las islas de Menorca é Iviza. Martin el Antiguo reunió de nuevo la Sicilia al Aragon. Con este se estinguió la casa de Barcelona, que habia reinado 273 años (1410).—Cinco pretendientes aspiraron á recoger su rica herencia; pero los Estados nombraron nueve árbitros, que en 1412 se pronunciaron en favor de Fernando de Castilla, cuyo hijo, Alfonso V el Magnánimo,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

conquistó el reino de Nápoles en 1442. Fernando el Católico, hijo natural de este, reunió por su matrimonio con Isabel de Castilla la corona de Aragon y la de Castilla, y puso fin en 1494 con la conquista de Granada á la dominacion de los moros en España, en cuya península solo quedaron entonces los reinos de Navarra, España y Portugal.

3. *Portugal.*—Este reino tuvo orígen por los años de 1094, en que Enrique de Borgoña, nieto del rey de Francia Roberto, habiendo pasado los Pirineos para tomar parte en la cruzada contra los moros, recibió del rey de Castilla Alfonso VI la mano de su hija natural doña Teresa, con todas las tierras que pudiese conquistar de los infieles.—Enrique I (1095-1113) conquistó de estos el pais situado entre Duero y Miño, que poseyó á título de condado hereditario.—Su hijo Alfonso (1112-1185) se hizo proclamar rey despues de la victoria de Ourico (1139), y conquistó á Santaren, Alcázar do Sal, Ebora, Serpa y Badajoz. Sancho I reinó desde 1185 á 1211.—Alfonso II el Gordo (1211-1223) hizo grandes concesiones al clero. Sancho II (1223-1248) conquistó á Elbas, Tabira etc. Alfonso III (1258-1279) conquistó los Algarves.—Dionisio el Justo (1279-1325) fundó la universidad de Coimbra, y favoreció la agricultura, las ciencias, la navegacion y el comercio.—Alfonso IV (1325-1357) hizo asesinar á doña Inés de Castro, con quien se habia unido secretamente su hijo. Pedro I el Cruel, ó el Justiciero, ocupó el trono desde 1356 á 1367; y Fernando el Gracioso de 1367 á 1383.—Juan I (1383-1433) tuvo que sostener largas guerras contra Castilla, y conquistó á Ceuta. El príncipe Enrique hizo viajes que dieron por resultado el descubrimiento de la Madera y las Azores.—Eduardo I (1433-1438) sitió á Tanger sin ningun éxito.—Alfonso V el Africano (1438 y 1481) conquistó á Tanger y las Azores, Alcázar, Ceber y Arcila, y en su reinado se descubrieron las islas de Cabo-Verde y de la Guinea y el cabo de Buena-Esperanza.

Num. 5.—ESTADOS SCANDINAVOS Y SLAVOS DESDE PRINCIPIOS DEL SIGLO XII HASTA MEDIADOS DEL XV.

§. I. **Estados scandinavos.**—1. Suecia.—2. Noruega.—3. Dinamarca.

§. II. **Estados slavos.**—1. Rusia.—2. Polonia.

§. III. **Hungría y estados limítrofes.**—Sucinta idea de la historia de estos paises durante esta época.

§. I. **Estados scandinavos.**—*Suecia.*—Hemos dejado la historia de Suecia en la estincion de la familia de los Stenkills. Desde esta época hasta el tratado de Calmar en 1397, la historia de Suecia presenta poquísimo interés. Erik Bonde, apellidado el Santo, la hizo gozar de reposo y de gloria. La familia de este príncipe ocupó el trono de Suecia hasta 1250, en que fue desposeida por la de los Folkunges. Valdemaro fue el primer rey de esta familia. Magno II, elegido rey de Suecia cerca de las rocas de Mora, reunió á esta corona la de Noruega; pero se mostró indigno del solio. Los suecos, cansados

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de su tiranía, proclamaron por rey á Alberto, duque de Meclemburgo. El nuevo monarca, queriendo limitar los privilegios de la nobleza, produjo una nueva revolucion, cuyo héroe fue una muger. Era esta Margarita de Dinamarca, hija de Valdemaro IV, y esposa de Haquin, rey de Noruega. La batalla de Folkeping, donde hizo prisionero á Alberto, produjo la reunion de los tres reinos scandinavos, decretada en Calmar el 17 de junio de 1397.—Esta union debia conservarse perpetuamente; pero despues de la muerte de la heroina que la formara, los lazos que la unian la desataron, y se disolvió en 1448. Los suecos tuvieron entonces por rey á Cárlos VIII Canutson; y la, Dinamarca y la Noruega permanecieron unidas bajo la autoridad de Cristian I.

2 *Noruega.*—La historia de la Noruega durante el período que nos ocupa no presenta el mismo interés que en los tiempos anteriores. El matrimonio de Haquin con Margarita de Valdemaro preparó la union de Calmar, desde cuya fecha la Noruega no fue hasta el siglo XIX mas que una provincia danesa.

3. *Dinamarca.*—La Dinamarca, que habia conquistado la Inglaterra y hecho un papel tan brillante durante el período carlovingiano, fue presa durante la primera mitad del siglo XII de disensiones intestinas que la sumieron en una oscuridad, de que solo se vió sacada por Valdemaro el Grande. Su hijo Canuto y Valdemaro II continuaron la prosperidad de su reinado. Pero la muerte de Valdemaro fue la señal de los nuevos tumultos que durante un siglo asolaron la Dinamarca. Valdemaro III reprimió por fin el espíritu turbulento de los nobles; y su hija Margarita, declarada en Lund señora, princesa y curadora de la Dinamarca, reunió por su matrimonio con Haquin de Noruega la corona de este pais, y por la proclamacion del senado de Stokolmo la de Suecia á la que ya poseia por su padre. Esta revolucion fue seguida de la union de Calmar. Erik el Pomeranio y Cristóbal III de Baviera poseyeron aun las tres coronas; pero á la muerte de este último (1448) Cárlos Bonde, administrador de Suecia, fue electo rey de este pais, y Cristian I, de la casa de Oldemburgo, proclamado en Noruega y en Dinamarca despues de haber reconocido que su corona era electiva y aceptado una capitulacion rigurosa.

§. II. **Estados slavos.**—1. RUSIA.—La Rusia, cuya prosperidad fue tan rápida en el período precedente, se convirtió en teatro de la mas deplorable anarquía durante tres siglos. Estinguida la raza de Ruric, este vasto pais se desmembró en una infinidad de principados rivales, que se hicieron una guerra sangrienta. Los cumanos, los búlgaros, los lituanios, los polacos, los suecos, los húngaros, y finalmente los mogoleses, asolaron tambien alternativamente durante este tiempo este infeliz pais. La horda de Oro, fundada por los últimos, dominó en toda la Rusia meridional; pero las guerras civiles que armaron unas contra otras las tribus de la gran Horda prepara-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ron la emancipacion de la Rusia, é Ivan III comenzó su reinado glorioso con la libertad definitiva de la Rusia y la reunion de esta vasta comarca bajo sus leyes (1462-1505).

2. Polonia.—La Polonia, como la Rusia, habia gozado tambien de un esplendor precoz; pero á la muerte de Boleslao III (1139), que se sometió al emperador Enrique V, la Polonia fue dividida en cuatro principados, y despues de haber sufrido las invasiones de los prusianos y de los mogoleses, y las guerras intestinas que la dividieron en varios ducados, formó en 1300 una provincia de Bohemia, y fue administrada hasta 1305 por un gobierno de esta nacion. Bajo el reinado de Casimiro III (1333-1370), la Polonia estendió sus fronteras. Finalmente, en 1454 la Polonia tomó á los prusianos bajo su proteccion, y concluyó en 1466 el tratado de Thorn, desde cuyo momento la Polonia se hizo la potencia dominadora del Norte.

§. III. **Hungría y estados limítrofes.**—1. Hemos conducido la historia de la Hungría hasta la muerte de Coloman en 13 de febrero de 1114. Desde esta fecha hasta 1453 las vicisitudes de este pais solo presentan algunos períodos de interés general. El sucesor de Coloman, Esteban II, comenzó una guerra con el imperio griego, que duró casi sin interrupcion medio siglo.—Geisa II (1141-1161) hizo edificar á Hermanstadt. Su muerte fue la señal de largas disensiones, escitadas por varios pretendientes que se disputaron su herencia, y por la ambicion del emperador griego Manuel, que pretendia colocar la Hungría bajo la dependencia de Constantinopla.—El reinado de Andrés II (1205-1235) es célebre por sus lejanas espediciones y por la bula de oro de 1222 que á su regreso dió para restablecer la calma, y cuya ley, mirada despues como fundamental del reino, no hizo mas que organizar la anarquía. Por ella se reconocen los derechos de la nobleza, se priva al rey de la facultad de pedir el servicio militar y de imponer contribuciones sin el consentimiento de la nobleza, y se establece la oposicion á viva fuerza á las órdenes del rey, sin que esta resistencia pueda mirarse como rebelion, si aquel viola los privilegios otorgados.—El reinado de Bela IV, que duró treinta y cinco años, del 1235 hasta 1270, fue funesto á la Hungría por la invasion de quinientos mil mogoleses, que la devastaron y despoblaron. Con Andrés III el Veneciano se estinguió la raza masculina de Arpad. De los que durante su reinado le disputaran el trono, vino á ocuparle Cárlos Roberto, ó Caroberto, viznieto de Cárlos de Anjou, hermano de san Luis, que fue proclamado en 14 de enero de 1301 por el arzobispo de Strigonia, y los húngaros despues de una ligera lucha aceptaron esta nueva dinastía, que reunia la sangre de Arpad á la de la casa de Francia. No obstante, el nuevo rey durante su largo reinado, que terminó en 1342, tuvo que sostener varias guerras contra todos sus vecinos. Luis I, llamado el Grande (1342-1382), fue su sucesor, y despues de sus azarosas espediciones, Luis se halló por fin rey de Polonia y de Hungría, señor de la Andalu-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cía, soberano de Bosnia, de Servia, de Bulgaria, y de Valaquia y de Moldavia, terminando en paz su feliz reinado, durante el cual todos los paises situados entre el golfo Adriático, la embocadura del Vístula y el Ponto Euxino, se habian reunido en sus manos.—A la muerte de Luis el Grande fue coronada reina su hija mayor María; pero Cárlos Duras se hizo proclamar bajo el nombre de Cárlos II el 31 de diciembre de 1385, y fue asesinado al año siguiente por la reina madre. Este golpe atrevido costó la vida á Isabel; pero su hija María recobró el poder, que dividió con su esposo Sigismundo, cuyo valor y actividad supieron restablecer la paz en lo interior del reino y en las provincias tributarias, aunque elegido emperador en 1410, solo se ocupó de los negocios generales de Alemania. Su yerno y sucesor Alberto de Austria (1437) no hizo, por decirlo asi, mas que aparecer sobre el trono. Desde entonces comienza para la Hungría un período nuevo. Los turcos llegan hasta sus fronteras, y durante un siglo su historia se convierte en una larga cruzada contra estos infieles. Juan Corvin, señor de Huniade, fue uno de los principales héroes de esta lucha. Fue tambien regente de Hungría durante la menor edad de Ladislao, hijo póstumo de Alberto y de la emperatriz Isabel. El hijo de Huniade, Matías Corvin, fue el mas temido adversario de Mahoma II.

Num. 6.—IMPERIO GRIEGO É IMPERIO OTOMANO.

§. I. **Imperio griego.**—1. Ultimos acontecimientos de este imperio.

§. II. **Estados cristianos en Asia.—Estados musulmanes de Asia y Egipto.**—1. Cuáles fueron los estados cristianos de Asia?—2. ¿Y los mahometanos de Asia y Egipto?

§. III. **Imperio otomano.**—1. Reseña historica de este imperio hasta la toma de Constantinopla.

§. I. **Imperio griego.**—La historia de este imperio desde el momento en que los cruzados llegaron á Oriente está íntimamente enlazada con la de estas espediciones religiosas que hemos ya mencionado.—Alejo IV fue restablecido en el trono imperial por los cruzados, que tomaron á Constantinopla el 17 de julio de 1203. Arrojado del trono por Alejo V, los cruzados tomaron de nuevo á Constantinopla en 12 de abril de 1204, y Balduino I, conde de Flandes, fue electo emperador. Ya hemos visto la division y desmembramiento del imperio durante su reinado y el de su sucesor Enrique. En 1221 Roberto recobró á Constantinopla, y esta capital fue casi la única ciudad de su mperio. Los emperadores griegos de Nicea aumentaron luego la parte que se habian reservado en este inmenso desmembramiento, y Miguel Paleólogo consiguió finalmente apoderarse de Constantinopla el 25 de julio de 1260 y restablecer por un momento el imperio griego. Pero los turcos fueron debilitando paulatinamente este imperio, y Mahoma II terminó su ruina con la toma de Constantinopla el 24 de mayo de 1453. El último em-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

perador de Oriente fue Constantino XII Paleólogo, que pereció gloriosamente en las murallas defendiendo su capital, que fue luego la del nuevo imperio de los turcos otomanos.

§. II. **Estados cristianos en Asia.—Estados musulmanes de Asia y Egipto.**—1. ESTADOS CRISTIANOS.—Jerusalen, Chipre y la Armenia eran los únicos estados cristianos del Asia.—Jerusalen y la Armenia cayeron por fin en poder de los mamelucos, la primera por los años de 1262 y la segunda por los de 1360. Chipre se convirtió en una provincia veneciana bajo la soberanía de los sultanes de Egipto.

2. ESTADOS MUSULMANES.—*Seldjucidas de Persia.*—Sus diversos gobernadores de provincias se hicieron paulatinamente independientes, y en 1194 los sultanes de Karisma, vasallos de los Seldjucidas de Iran, espulsaron á estos, y lo fueron á su vez por los mogoleses en 1218, que ocuparon su lugar como los sucesores de Gengis-Kan.

Atabecks de Siria y Ayubitas de Egipto.—Los primeros de estos príncipes eran los gobernadores de las ciudades sirias que durante la decadencia de la sultanía de Iran se habian hecho independientes. Uno de ellos fue el célebre Nuredino, que conquistó á Damasco en 1154, y llevó sus conquistas hasta el mar Rojo.—Uno de sus generales conquistó el Egipto. Su sobrino, el tambien céledre Saladino, hijo de Ayulo, fue su sucesor, y estendió su imperio desde la estremidad del Egipto hasta el monte Tauro. Sus sucesores perdieron la Siria, y los mamelucos se apoderaron del Egipto. Estos mamelucos eran unos esclavos de la Crimea y del Turkestan que formaban la guardia de los sultanes Ayubitas. La nueva guardia de los sultanes mamelucos, formada por esclavos del Cáucaso, derribó á sus señores; pero Selim en 1517 puso fin á la dominacion de la milicia circasiana en Egipto.

Seldjucidas de Iconium.—Es otra de las segregaciones de la sultanía de Persia, que fue destruida por los mogoleses.

§. III. **Imperio otomano.**—1. Aprovechando la debilidad del Seldjucida de Iconium, muchas familias turcas se habian retirado á las montañas del Asia Menor desde 1260, y sus gefes ó emires se mantenian en ellas en una completa independencia. Otoman, uno de ellos, fijó su residencia en Kaisar por los años de 1280, y estendió su dominacion hasta la Bitinia. Fue su sucesor su hijo Orcan, quien tomó el título de sultan (1326), y estendió rápidamente sus estados. Un cuerpo de tropas permanentes que creó, y que fueron llamados *genizaros*, es decir, *jóvenes soldados*, le facilitó la toma de Nicea y estender sus conquistas hasta las playas del Helesponto y del mar Negro. Tomó tambien á Gallipoli, fundando asi el primer estado de los turcos en Europa. Amurates, su hijo y sucesor, despues de haber subyugado todo el pais hasta el monte Hemus, trasladó su residencia á Andrinópolis, desde donde hizo la guerra á Hungría, y pereció despues de haber ganado á los húngaros la célebre batalla de Casovo (1389). Bayaceto, apellidado el Re-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

lámpago, le escedió aun en hechos de armas (1389-1402). En Asia sometió la Anatolia; en Europa recorrió la Macedonia, la Tesalia y el Peloponeso; conquistó la Bulgaria y la Bosnia, y llevó sus armas hasta la Valaquia, venciendo á Sigismundo en Nicópolis. Cuando se disponia á la conquista de Constantinopla, fue detenido en sus proyectos por el valeroso y temible Timur-Lank ó Tamberlan, gefe de los mogoleses, que le derrotó completamente en Angora y le hizo cautivo. No obstante, despues del regreso del conquistador bárbaro á sus estados, un nieto de Bayaceto, Amurates II (1422-1451), hizo recobrar al imperio turco su fuerza y esplendor. Amurates sitió de nuevo á Constantinopla, y sometió la mayor parte de la Grecia. En su lucha con la Hungría, Huniade le hizo sufrir grandes y repetidas derrotas. No obstante, Amurates venció al héroe de la Hungría en Nicópolis y en Casovo, aunque al fin el infatigable *soldado de Jesucristo* le obligó á dejar en paz á la Hungría hasta su muerte. «Su hijo Mahoma II estaba destinado á establecer de una manera durable el poder turco en Europa con la conquista de Constantinopla.» El imperio otomano se estendió entonces desde la estremidad del Asia Menor hasta las fronteras de la Hungría, y se hizo dueño del importante estrecho de los Dardanelos, nuevo estado añadido á los que ya se dividian la Europa. «El imperio otomano, fundado por Mahoma II (1451-1481), que aumentó las conquistas de sus predecesores con Atenas, Lesbos, Negroponto, Imbros, Lemnos, la Morea, la Albania, el imperio de Trebizonda, Amastro, la Crimea y los puertos del mar Negro, entró bajo Soliman con la alianza de este príncipe con Francisco I en el sistema de equilibrio de los estados europeos.»

APÉNDICE.—ASIA ORIENTAL.

§. I. **Mogoleses.**—1. Noticia de la historia de este pueblo.
§. II. **India.**—1. Noticias de este pais hasta que penetró en él el islamismo.
§. III. **China.**—1. Noticia de este pais en la edad media.

§. I. **Mogoleses.**—1. Los mogoleses salieron de las inmensas llanuras del Alta Asia, de aquellas vastas comarcas de que ya salieran los hunos y los turcos, para levantar el mayor de los imperios que hasta entonces iluminara el sol. Gengis-Kan, que le fundó, nació por los años de 1163. A la muerte de su padre no mandaba aun mas que treinta ó cuarenta mil familias, y aun varias tribus quisieron hacerse independientes; pero Gengis-Kan no solo las obligó á reconocerle por su gefe, sino que sometió las hordas del desierto que vagaban entre la muralla de la China y del Volga. La misma China fue domada, y cinco de sus provincias septentrionales formaron parte del imperio mogolés. Venció en seguida al sultan de Carisma y de la Persia, que era entonces el poderoso Mahoma, haciéndose dueño de todos sus estados, estendiendo sus tropas y sus saqueos desde el Indo al mar Caspio, y murió cuando se disponia á terminar la conquista de la China (1227). En los sesen-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ta y ocho años que siguieron, los cuatro primeros sucesores de Gengis sometieron casi toda el Asia y una gran parte de la Europa. No obstante, este poderoso imperio tuvo una vida efímera, y se subdividió en un gran número de príncipes, que tomaron el nombre de Kanes.—Timur-Land ó Tamerlan, descendiente de Gengis-Kan, aprovechando la debilidad de los mogoleses, cuyo imperio se desmembraba cada dia, tomó las armas en 1369 contra los Kanes de Djagatai. La prosperidad que habia acompañado á las armas de su abuelo siguió las suyas, y Tamerlan, como él, conquistó á Samarcanda, la Gran Bucaria, la Persia, Bagdad, parte de la Georgia, penetró en la Rusia meridional y en la India, venció en Damasco al sultan de Egipto y á Bayaceto el Relámpago en Angora, y hubiera asolado la Europa si la falta de buques no le detuviera en las playas del Helesponto; pero despues de haber distribuido los estados á los príncipes del Asia Menor, volvió á Samarcanda para emprender la conquista de la China, y murió tambien, como Gengis, durante los preparativos de esta espedicion (1415). Su inmenso imperio no pudo sobrevivirle; los turcomanos primero, y luego los otomanos y sofis de Persia, se dividieron sus despojos.

§. II. **India.**—1. Hácia mediados del siglo que precede la era cristiana, la parte oriental de la península indostánica estaba sometida á Vicramaditia, que poseia los reinos de Ujen, Malva, Guzerat y Delli, y cuyo reinado es la época mas brillante de la literatura india. En las provincias septentrionales reinaba aun un príncipe de la familia de Poro, al oeste dominaban los scitas, y al sur el resto de la península estaba dividida en varios estados. Durante los tres siglos siguientes á la muerte de Vicramaditia, la historia de la India enmudece.—Mamud el Gaznivide llevó á la India la ley de Mahoma como poseedor de un reino al nordeste del Indo, desmembrado del califato de Bagdad. Doce veces penetró Mamud en el corazon de la India, destruyendo no solo los templos de Brama, sino asolando las fértiles campiñas y convirtiendo en soledades y yermos las mas populosas ciudades. A su muerte (1030) su imperio se estendia desde el mar Caspio hasta las bocas del Indo y desde el Tigris hasta el Ganges. Sus sucesores conservaron hasta 1182 su poder en todas las posesiones al este del Indo. En esta época Mahoma II fundó el reino de Laor, que rechazó á los mogoleses, hasta que Tamerlan penetró en estas comarcas, donde luego se fundaron los estados musulmanes de Ode, Bengala y Guzerat. El Decan formó tambien un reino, que permaneció por largo tiempo dividido entre musulmanes é indios.

§. III. **China.**—1. Luego que la gran dinastía de los *Kan* fue espulsada en 265, el trono imperial pasó á varias dinastías efímeras, que los historiadores chinos llaman las seis pequeñas dinastías, durante cuya época el imperio chino se vió desolado por las guerras civiles. En 908 el imperio se vió dividido en casi tantos estados independientes como provincias. En 960 se elevó una nueva dinastía, que reinó 319 años, durante los cuales hubo algu-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nos períodos gloriosos. La *Dinastía de Oro* ó la de los tártaros sojuzgó en seguida parte de la China. Los mogoleses arrojaron á los tártaros en 1269, y un nieto de Gengis-Kan fundó la dinastía de los mogoleses, estendiendo su autoridad desde el mar Glacial hasta el estrecho de Malaca. A mediados del siglo XIV, un bonzo fue proclamado emperador, espulsó á los mogoleses y fue el fundador de la gloriosa dinastía de los *Muig*.

SECCION XI.—CUADRO DE LA CIVILIZACION EUROPEA EN LOS SIGLOS XIV Y XV.

NUM 1.—SOCIEDAD CIVIL.

§. I. **Comunas.—Dietas.—Estados generales.—Córtes.—Parlamento.**—1. Idea de estas instituciones y de su orígen.

§. II. **Literatura.**—1. ¿Qué carácter presenta en los siglos á que nos referimos?

§. I. **Comunas.—Dietas.—Estados generales.—Córtes.—Parlamento.**—1. La edad media, considerada aparte de sus resultados, es un tiempo de confusion y sin carácter. Monarquía, nobleza, clero, pueblo y todos los elementos del órden social giran en un mismo círculo, igualmente incapaces de progreso que de reposo. Parece que el género humano está destinado é verse en continua agitacion, permaneciendo al mismo tiempo estacionario. Pero la edad media no es mas que una época de transicion. Su unidad é interés residen en el trabajo lento y oculto que prepara la época de los tiempos modernos.

Dos medios tenia la sociedad en la edad media para salir del caos bárbaro del sistema feudal: las comunas y los reyes, esto es, la forma republicana y la monárquica. Veamos el éxito del primer medio. Las repúblicas de las ciudades italianas, á pesar de su esplendor y sus riquezas, tuvieron una existencia efímera. En España las comunas (concejos) tuvieron orígen durante la heroica lucha contra los sarracenos, y las provincias del norte de España comenzaron á conquistar sus libertades al propio tiempo que defendian su religion é independencia. El régimen municipal de España no es nada semejante al establecido en Italia: los privilegios son mas estensos, mas generales. Aquí no se han formado repúblicas florecientes como en Italia; pero en desquite casi toda la clase entera del pueblo, habitantes del campo y de las ciudades, obtuvieron derechos civiles, y hasta una independencia política; pero el poder monárquico, formado al propio tiempo, fue tambien potente, y ambos se sostuvieron con diversas vicisitudes. El mediodía de la Francia tuvo tambien sus comunas y sus ciudades florecientes; pero su existencia fue aun mas precaria que la de las italianas. Los esfuerzos de las ciudades del norte de esta comarca fueron domados por la autoridad real. En Flandes la democracia triunfó por largo tiempo; pero el feudalismo que

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

rodeaba y aislaba sus ciudades impidió el triunfo definitivo de la forma republicana. Esta tampoco pudo establecerse en la Alemania; y el glorioso destino de la liga anseática no es mas que una escepcion en el órden general del imperio germánico. Las libertades inglesas, aunque habian adquirido formas mas duraderas, no pueden conceptuarse en nada democráticas. Al lado y sobre la cámara de los comunes se hallaban los barones y el rey; y la constitucion inglesa no es mas que un compromiso firmado entre los tres elementos de la sociedad. Unicamente en la Suiza la organizacion republicana obtuvo un triunfo definitivo, luchando gloriosamente contra el feudalismo. —«Asi pues, despues de haberse ensayado en toda Europa el régimen republicano, solo habia podido establecerse en las montañas de la Suiza, manteniéndose alli para que no hubiese, por decirlo asi, prescripcion en esta noble forma de gobierno, que la antigüedad nos dejara como uno de sus mas preciosos legados, pero tambien el mas difícil de realizar, porque supone una civilizacion superior, en la cual la inteligencia y el corazon del hombre han llegado á igual grado de desarrollo.» No obstante, la Europa antes de abandonar completamente todas las prácticas democráticas, hizo aun otra tentativa para unirlas al poder monárquico que la sacaba de manos del feudalismo: tal fue la tentativa de las *asambleas generales*. En Alemania habia una dieta del imperio; pero la debilidad del poder imperial y absoluto, que adquirieron paulatinamente los príncipes sus feudatarios, hicieron nula la influencia de aquella asamblea ó reunion. La Francia tuvo sus Estados generales; pero sus miembros, convocados por el rey de una manera irregular y arbitraria, no fueron mas que un instrumento dócil entre las manos del monarca. En España las Córtes tuvieron mayor importancia, si bien no fueron un medio regular de gobierno. Estas reuniones se compusieron en un principio del clero y la nobleza; pero desde 1169 ya aparecen los diputados de las ciudades. En 1188, primer año del reinado de Alfonso el IX, constituyeron estos la parte esencial de las Córtes. Cada concejo (ciudad comuna) recibia una órden especial para la eleccion de los diputados; pero no habia nada uniforme en esto. Asi vemos en las Córtes de Burgos de 1315 noventa y dos diputados nombrados por noventa ciudades; en las de Madrid de 1391 ciento veinte y seis, nombrados por cincuenta, y en las de Alcalá de 1348 no se hallaba representado el reino de Leon. —Hasta Juan II los príncipes de la casa de Trastamara tomaron siempre el parecer de las Córtes; pero desde este príncipe el número de las ciudades representadas disminuyó, y desde el reinado de Alonso XI el derecho de elegir los diputados quedó limitado á los regidores, cuyo número no escedia de veinte y cuatro, en cuyas manos se hallaba concentrada la administracion municipal. La no participacion en las Córtes del clero y la nobleza parece haberse efectuado muy pronto, pues se encuentra en 1295 una protesta del arzobispo de Toledo contra los actos de las Córtes, fundada en la falta de asistencia

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

del clero. Por los años de 1406 parece que el clero y la nobleza tuvieron una reunion aparte. De todo ello se deduce que, aunque las Córtes españolas tenian el derecho de votar las contribuciones, formar leyes y ocuparse de negocios importantes, no pudo establecerse nada regular ni en los elementos que las componian, ni en el tiempo de su reunion.—La Inglaterra obtuvo en la Carta magna la proclamacion de sus derechos, y en su *Parlamento* la garantía necesaria para protegerla contra la corona. El rey no podia votar ningun impuesto sin el consentimiento del Parlamento. Las leyes necesitaban para tener fuerza de tales el concurso de las dos cámaras. Nadie podia ser preso sino en virtud de órden legal que espresase su delito.—Un jurado compuesto de doce personas debia declarar su culpabilidad ó inocencia. Ningun agente de la corona podia atentar á la libertad personal. Solo los pares gozaban de algunos privilegios especiales; todo el resto de la nacion era igual ante la ley. De todo se deduce que la nueva tentativa de las asambleas populares, solo habia tenido un éxito eficaz en Inglaterra, donde llegó á establecerse un gobierno representativo.—Conocido el resultado de los ensayos del gobierno republicano y representativo, fácil es conocer el éxito del otro medio que le quedaba á la sociedad para combatir el feudalismo. Efectivamente, el poder real ó la forma monárquica dominó en la Europa. «¡Orden y seguridad!» he aqui lo que habia siempre faltado á las libertades feudales y comunales, y la causa por que perecieron.—La monarquía anunciándose por todas partes como un poder protector, prometiendo y dando á todos, en trueque de privilegios anárquicos poseidos por un corto número, la paz interior buscada en vano durante tanto tiempo, tomó por todas partes posesion de la sociedad, aun en la misma Inglaterra, cansada de una guerra civil de medio siglo.» «Pero el poder real, exagerando á su vez el principio en que descansaba, lo olvidó hasta el punto de decir: «*El estado soy yo*,» y fue condenado desde entonces á perecer para ceder su lugar á otro sistema de gobierno, que procuró, y procura aun, conciliar la edad media y los tiempos modernos, la libertad y el órden.»

§. II. **Literatura.**—1. «Los siglos XIV y XV son la edad de hierro de la literatura para la mayor parte de los paises de Europa. En efecto, estos dos siglos son para la Alemania, la Francia, la Inglaterra y la España, tiempos de luchas interiores y guerras civiles, que detienen por todas partes el vuelo nacional. Asi la Suiza pudo envanecerse en esta época de sus cantos enérgicos y de su célebre Weber. La literatura provenzal ó de la lengua de Oc pereció con los albigenses y con la estincion de la familia de los condes de Tolosa, y con ellos sus trovadores. Los juegos florales de Tolosa no pudieron reanimar esta literatura moribunda.» ¿Y cómo una academia podria florecer al lado del tribunal de la inquisicion, establecido en la misma ciudad, y levantar de sus ruinas una civilizacion ahogada en sangre?» En el norte de la Francia ensayó entonces algunos insípidos romances, escritos en

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

lengua de Oil. La España durante este período solo puede citar algunos romances de la historia del Cid. La Inglaterra abandonó bajo el reinado de Eduardo III la lengua francesa, y comenzó á usar el inglés, en cuya lengua escribió el poeta Chancer.—Pero la Italia tuvo entonces su verdadero siglo literario, pues en él florecieron el Dante, Petrarca y Bocace. Estos dos últimos reanimaron el estudio de la antigua literatura, y el amor de los autores clásicos se estendió de la Italia al resto de la Europa, y preparó la nueva era que se conoce bajo el nombre de *Renacimiento*.

Num. 2.—SOCIEDAD RELIGIOSA.

§. I. **Ultimos esfuerzos del pontificado para triunfar de las potencias temporales.—Cautividad de Babilonia.**—1. Breve noticia de estos hechos.

§. II. **Gran cisma de Occidente.**—1. ¿Cuáles fueron sus causas y resultados?

§. III. **Heregías de Wiclef y de Juan Hus.**—1. Noticia de ellas.

§. IV. **Concilio de Bale.**—1. ¿Por qué se celebró este concilio y qué resultados tuvo?

§. I. **Ultimos esfuerzos del pontificado para triunfar de las potencias temporales.—Cautividad de Babilonia.**—1. Desde Gregorio VII hasta Inocencio el IV, el pontificado habia hecho una brillante carrera, pretendiendo á título de poder espiritual dominar sobre el mundo grosero y bárbaro de la sociedad feudal. Pero esta forma, que la humanidad habia tenido que tomar para pasar del mundo antiguo al moderno, resistió á la tentativa de Gregorio VII, y la Europa escapó asi á los peligros é inconvenientes de la teocracia, para cuya forma de gobierno es justamente el genio de los pueblos europeos el menos á propósito. Bonifacio VIII, pontífice de un carácter violento, se propuso terminar la obra de Gregorio haciendo encorvar bajo la autoridad pontifical los reyes de la tierra; pero al fin del siglo XIII la situacion del mundo habia variado, y la sociedad comenzaba á salir de la anarquía feudal para refugiarse en el seno de un nuevo poder, el poder monárquico. Asi es que la lucha comenzó entre Felipe el Hermoso y Bonifacio. La violencia hizo sucumbir á este. Clemente V, su sucesor, elegido bajo la influencia del rey Felipe, abandonó la Italia por la Francia, y Roma, donde podia vivir independiente, por Aviñon. Aqui empieza la cautividad de Babilonia, que colocó por mas de un siglo á los papas bajo la férula de los reyes de Francia. Esto ha sido una calamidad para el cristianismo, pues el gefe de la iglesia universal, habiéndose hecho instrumento de una potencia temporal, dió orígen á abusos que se atribuyeron injustamente al pontificado. La misma iglesia contribuyó á restringir su poder declarando los concilios superiores al papa. Este cayó en una verdadera degradacion política, y perdió todo su poder temporal. Pero todo esto parecia providencial. En efecto, la iglesia en todo su esplendor habia propagado la divina ley y da-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

do al hombre la moralidad apoyada en el sentimiento religioso; el feudalismo por su parte habia devuelto al hombre su dignidad primitiva y la conciencia de su fuerza: ambos poderes habian llenado dignamente su mision. El primero debia pues continuar solo como poder de mansedumbre y puramente espiritual; el segundo, como inútil, debia desaparecer.—El sucesor de Clemente V, que tomó el nombre de Juan XII (1316-1333), aumentó el descrédito de la autoridad papal con sus violentos ataques contra el emperador y contra las órdenes mendigantes, haciendo encender contra estos las hogueras donde perecieron como hereges.—Benito XII (1334-1342) tenia mas caridad evangélica, y quiso dejar á Aviñon para volver á Roma; pero la Francia se lo estorbó. Su sucesor Clemente VI (1342-1352), antiguo guardasellos de Felipe de Valois, continuó en el trono pontifical, sirviendo á sus antiguos amos. Finalmente, las derrotas de Crecy y de Poitiers dejaron á los papas alguna mas libertad, y en 1366 Gregorio XI trasladó de nuevo á Roma la santa Sede; y á su muerte en 1378 los miembros del sagrado colegio eligieron á Bartolomé Prignano, que tomó el nombre de Urbano VI.

§. II. **Gran cisma de Occidente.**—1. Seis cardenales habian permanecido en Aviñon, y catorce retirados en Anañi declararon ilegal la eleccion de Urbano, y proclamaron á Roberto, obispo de Cambray, que tomó el nombre de Clemente VII. Entonces comenzó el gran *cisma de Occidente*, que debia ser tan funesto á la iglesia, dividiendo y conmoviendo la fe de los pueblos. En efecto, la Europa se colocó, segun sus simpatías ó rencores, bajo una de las dos sillas pontificias. Urbano VI fue reconocido en Italia, Sicilia, gran parte de Alemania, en los paises slavos ó scandinavos, y finalmente en Inglaterra. Clemente VII, el papa francés, fue acatado en Francia, España y Portugal, la Saboya y la Escocia. Constituido el cisma, cada uno de los papas se puso á gobernar por su lado; pero los pueblos se cansaron de este cisma deplorable, que dejaba su fe en la incertidumbre, y á la muerte de Clemente VII la universidad de Paris tomó la iniciativa para poner fin á un estado de cosas tan lastimoso. No obstante, el aragonés Pedro de Luna fue electo en lugar de Clemente, y tomó el nombre de Benito XIII, y aunque una gran reunion del clero habida en Paris el 2 de febrero de 1395 decidió que el nuevo papa debia abdicar, este no quiso venir en ello. La universidad de Paris, viendo fustradas sus esperanzas para la terminacion del cisma, provocó la reunion de un concilio nacional, que se reunió en 1398, y decidió que la Francia no reconociese á ninguno de los dos papas, y que la iglesia galicana se gobernase segun sus leyes y usos hasta tanto que el cisma cesase. Sin embargo, el 25 de marzo de 1409 se abrió en Pisa un concilio, compuesto por los cardenales de las dos obediencias, patriarcas, arzobispos, obispos y abades; esta asamblea depuso á los papas Benito XIII y Gregorio XII, eligiendo en su lugar á Alejandro V, á quien exigió la promesa de reformar los numerosos abusos de la iglesia.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

§. III. **Heregías de Wiclef y de Juan Hus.**—1. Juan Wiclef, doctor en teología en Oxford, empezó por traducir el *Nuevo Testamento* en lengua vulgar. Luego atacó la corrupcion del clero, sus riquezas y orgullo, y finalmente al mismo papa y su supremacía, tomando por armas los escándalos dados al mundo por algunos gefes de la iglesia. Asi Wiclef halló numerosos partidarios y poderosos protectores, y pudo terminar tranquilamente sus dias. Sus doctrinas se estendieron pronto fuera de Inglaterra; pero donde obtuvieron mas eco fue en la universidad de Praga. Hallábase alli un hombre famoso por su saber y elocuencia: era este Juan Hus, confesor de la reina. El nuevo discípulo de Wiclef predicó en un principio contra el desarreglo de las costumbres del clero, hablando con violencia contra el abuso que se hacia de las indulgencias, y hasta contra el derecho que podia tener el papa en concederlas. El arzobispo de Praga, viendo cuánto estas doctrinas y recriminaciones agitaban la multitud, intervino primero con prudencia. Con motivo de los votos para la eleccion de rector, Hus adquirió nueva reputacion, declarándose contra los privilegios, y su conducta le mereció la dignidad de rector en la misma universidad. Desde entonces creyó poder hablar mas libremente, y atacó la legitimidad de los bienes del clero y la primacía del papa. Este le puso en interdicto, y finalmente le escomulgó. Entonces Hus se retiró al lugar de su nacimiento. En 1414 hubo un concilio en Constanza, presidido por el papa Juan XIII, sucesor de Alejandro V. Pero los padres del concilio, no estando de acuerdo con las ideas de Juan, este pudo evadirse, y se retiró á la corte del duque de Austria. No obstante, el concilio continuó sus trabajos, declarándose representante de la iglesia militante y superior al mismo papa. El 29 de mayo pronunció la deposicion de Juan XIII. Gregorio XII abdicó por sí mismo; pero el aragonés Benito XIII resistió aun, y fue tambien depuesto por segunda vez por este mismo concilio. Este hizo tambien otras varias reformas, y finalmente condenó las doctrinas de Juan Hus como heréticas, mandó quemar sus libros y entregar al mismo al brazo secular. El infeliz Hus fue quemado vivo, y aun hoy se enseña en Constanza en la sala del concilio el carro que le condujo al suplicio.

§. IV. **Concilio de Vale.**—1. En ejecucion de los decretos del concilio de Constanza, Martin V habia convocado un concilio en Pavía en 1423; pero la peste hizo cerrar sus sesiones, anunciando para 1431 otro solemne en Vale. Este concilio terminó la famosa guerra de los husitas de Bohemia. Eugenio IV era entonces papa, y admirado de las resoluciones de los padres, quiso disolver el concilio; pero este sostuvo su supremacía, depuso al papa, y nombró en su lugar á Felix V. No obstante, los príncipes fueron considerando este concilio como una reunion de facciosos, y el 18 de mayo de 1448 el emperador le retiró el salvo-conducto. Entonces los padres se reunieron por última vez en Lausana, hicieron la paz con el sucesor de Eugenio, Nicolás V, y despues de proclamar la abdicacion de Amadeo Felix V, se sepa-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

raron. Asi á mediados del siglo XV, la dignidad pontifical, á pesar de sus tribulaciones, habia podido escapar al yugo de la Francia, á las censuras de los concilios, y recobrar su independencia en Roma y la sumision del mundo cristiano; pero habiendo evitado las reformas y conservando todo los antiguos abusos, preparó en gran parte las nuevas tribulaciones de la cristiandad y la reforma de Lutero y Calvino.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

TERCERA PARTE.

HISTORIA MODERNA.

INTRODUCCION.

1. ¿Por qué razon se ha fijado el punto de partida de la historia moderna á mediados del siglo xv?—2. ¿Qué razas habia entonces en Europa?—3. ¿En cuántos periodos puede dividirse la historia moderna y cuál es el carácter distintivo de cada uno de ellos?

1. Vamos á trazar rápidamente el cuadro de la historia moderna. No sin razon se ha fijado el punto de partida á mediados del siglo xv.—En efecto, entonces desaparece la época de transicion de la edad media, y la Europa entra en una nueva carrera, cuyo carácter activo y reformador revelan grandes descubrimientos. La imprenta, asegurando una existencia duradera á las producciones del genio, destruye el monopolio de la inteligencia. El uso de la pólvora, arma popular, restablece la igualdad en los campos de batalla; y finalmente, la brújula prepara el descubrimiento de un nuevo mundo.—Ademas el feudalismo sucumbia por do quiera, el poder monárquico se robustecia, la administracion se organizaba y la política comenzaba á elevarse al rango de ciencia.

2. Tres razas principales se contaban entonces en Europa: 1.° razas meridionales; á saber: franceses, españoles é italianos; 2.° razas septentrionales, casi todas germánicas por su idioma y costumbres; esto es, alemanes, ingleses y scandinavos; 3.° razas orientales, la mayor parte de orígen slavo; es decir, polacos, húngaros y rusos.

3. La historia moderna puede dividirse naturalmente en cuatro grandes períodos. 1.° Desde la toma de Constantinopla por los turcos en 1453 hasta la predicacion de la reforma en Alemania en 1517. El carácter dominante de este primer período es la debilidad progresiva del poder noviliario y feudal y el progreso de la autoridad real en las grandes monarquías del occidente de Europa. 2.° Desde la predicacion de la reforma hasta el tratado de Westfalia en 1648. Este segundo período es notable por el movimiento religioso de la reforma en Alemania, Francia é Inglaterra, y por un deseo vehemente de libertad política hasta entonces desconocido. 3.° Desde la paz de Westfalia hasta la muerte de Luis XIV en 1715. Durante este período la Francia llega al apogeo de su gloria y unidad, y aspira á dominar en Europa; pero la Inglaterra se opone á los progresos de su poder, y las primeras guerras de coalicion sostienen el equilibrio europeo. 4.° Desde la muerte de Luis XIV hasta la revolucion francesa. Este período comprende todo el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

siglo XVIII. Durante él, la Francia deja de ser la potencia preponderante en Europa; pero continúa dominándola con sus ideas y literatura. Por el contrario, la Inglaterra ensancha su poder por todo el mundo; y una potencia á la vez europea y asiática, la Rusia, se levanta en el Oriente, rompiendo el equilibrio de los estados de Europa.

PRIMER PERÍODO.—HISTORIA MODERNA DESDE LA TOMA DE CONSTANTINOPLA HASTA LA REFORMA (1453-4517).

SECCION I.—OCCIDENTE Y MEDIODÍA DE EUROPA.

NUM. 1.—FRANCIA.

§. UNICO. **Luis XI.**—1. ¿Cuáles son los hechos mas notables de su reinado?

§. UNICO. **Luis XI** (1461-1483).—1. A la muerte de Cárlos VII, Luis XI ocupó el trono de Francia. Aun habia entonces en este pais tres casas feudales: la de Anjou, la de Bretaña y la de Borgoña, que ocupaba á la sazon Felipe el Bueno. Luis tenia que hacer frente, no solo á estos enemigos, sino tambien al conde de Saint-Pol en Picardía, al de Alenzon, al duque de Borbon, á los señores de la casa de Armañac, y á otros menos importantes. Los primeros actos del reinado de Luis XI fueron la separacion de los ministros de Cárlos VII y la abolicion de la pragmática sancion de 1338. Estas medidas desagradaron á los nobles, que formaron contra el rey la liga *del bien público*, en la cual entraba el mismo duque de Guienne, hermano del rey. Luis no perdonó medio para sembrar la discordia entre sus enemigos; pero la entrega de Ruan al duque de Borbon le hizo consentir en todas las condiciones que quisieron imponerle los príncipes, aunque con ánimo de revocarlas á la primera ocasion. Los tratados de Conflans y de Saint-Maur sellaron estas concesiones. Asi que Luis otorgó lo que le pidieron sus contrarios, se halló disuelta la famosa liga, acontecimiento que esperaba Luis para romper sus compromisos. Al efecto reunió los Estados generales en Tours, cuyo congreso decidió la anulacion de los referidos tratados. Por ellos se concedia la Normandía al hermano del rey. Este entró en su territorio á la cabeza de un ejército, y le sometió á su autoridad. Recuperada la Normandía, Luis XI necesitaba aplacar al duque de Borgoña, Cárlos el Temerario, que acababa de suceder á su padre, y que era á la sazon uno de los soberanos mas poderosos de Europa, pues poseia no solo la Borgoña, sino la Bélgica y la Holanda. Este príncipe habia resuelto comenzar de nuevo la guerra para obligar á Luis á ejecutar el tratado de Conflans. Luis pensó desde luego que el mejor modo de paralizar sus proyectos era suscitar la rebelion de las ciudades flamencas, adelantándose no obstante él á la cabeza de un ejército há-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cia la Picardía. Sin embargo, Luis antes de tentar la suerte de las armas resolvió negociar. Al efecto dirigió una embajada á Cárlos el Temerario proponiéndole una cenferencia en Perona (Peronne). El rey, sin otra garantía que una carta de Cárlos, vino á confiarse á su enemigo; pero este supo al mismo tiempo la noticia de la insurreccion de Liege, promovida por Luis. Este temió por su existencia, y firmó cuanto quiso el duque de Borgoña. Asi, terminado el tratado de Perona, ambos soberanos marcharon contra los insurreccionados de Liege, y despues de haber jurado de nuevo la observancia del tratado, fuéle permitido á Luis volver á Francia. Una vez de regreso en sus estados, el rey procuró por lo menos eludir los efectos del tratado que el miedo le habia hecho firmar. Asi, despues de varias negociaciones, consiguió reconciliarse con su hermano Cárlos. Desembarazado por este lado, Luis XI dirigió su política pérfida contra el rey de Inglaterra, apoyando las tentativas de Warwick, que colocó de nuevo á Enrique VI en el trono inglés, lo que celebró con grandes regocijos y procesiones el rey Luis. Este juzgó ademas ser llegado el momento de hacer anular por los Estados el tratado de Perona. Con este objeto reunió los notables en Tours. Luis XI se quejó ante ellos de la conducta de Cárlos el Temerario, y logró no solo la revocacion del tratado celebrado con este, sino la confiscacion de las tierras de su antagonista. Pero la ruina de la casa de Lancaster en Inglaterra y el triunfo de la Rosa blanca cambiaron completamente la situacion de los negocios de Francia. Luis XI se halló aislado y sin aliados; y Cárlos el Temerario resolvió concluir con él. Una nueva liga se formó contra el rey de Francia, en la cual entraba por segunda vez su hermano el duque de Guienne. Pero la muerte repentina de este (24 mayo 1472) vino á favorecer los designios del rey, á quien se le acusó de haberle envenenado, y mas tarde se le imputó tambien la del monge que se le suponia su cómplice. En el esceso de su indignacion, el duque de Borgoña denunció á Luis XI como un envenenador á todos los soberanos de Europa, y poniéndose á la cabeza de un ejército penetró en su reino, y tomó á Nesle; pero fue detenido delante de Beauvais, que hizo una defensa heroica, y abandonando el sitio se dirigió hasta bajo los muros de Ruan, donde habia dado una cita al duque de Bretaña. Luis XI se encontró entonces en un gran peligro.

El duque de Borgoña habia invadido la Francia, el de Bretaña se disponia á secundarle, y los reyes de Inglaterra y de Aragon continuaban sus aprestos. Pero la precipitacion del duque de Borgoña permitió al rey atacar sucesivamente á sus enemigos y hacer frente al huracan que le amagaba. Los negocios de Alemania detuvieron por un momento á Cárlos el Temerario. Luis XI aprovechó la ocasion para deshacerse y vengarse de algunos de sus antiguos enemigos. El duque de Alenzon, conducido á la torre del Louvre, fue condenado á muerte y sus bienes confiscados por haber entrado en la *liga del bien público;* pero el rey conmutó su pena, y le detuvo prisionero

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

hasta el fin de su vida. El conde de Armañac fue asesinado de órden del rey á las rodillas de su propia esposa. No obstante, Eduardo VI desembarcó en Francia á la cabeza de un gran ejército. Luis XI, que no escaseaba las promesas cuando se veia en peligro, y que no hacia escrúpulo de faltar á ellas cuando aquel habia cesado, envió algunos presentes á Eduardo, y le propuso una conferencia. Este aceptó, y se constituyó en Pecquigny sobre, el Soma (Somme). Aqui tuvo efecto un tratado humillante para la Francia. En él se concedia al rey de Inglaterra el título de rey de Francia, conservando solo Luis el título de Príncipe de los franceses. Luis trató desde entonces de vengarse de los nobles que le forzaran á esta afrenta. El suplicio del condestable de Saint-Pol fue la primera víctima sacrificada á su furor.—Al propio tiempo Luis se guardaba bien de inquietar á Cárlos el Temerario, que despues de haber reunido dinero y tropas se dirigia hácia la Suiza. Este pais era en esta época el refugio de todos los descontentos: los paisanos de Francia y Alemania venian con gusto á establecerse entre estos montañeses libres, que les daban tan buena acogida. Acababan de decapitar al gobernador burguiñon del pais de Ferrete. Cárlos resolvió castigarles, y penetró en la Helvecia. Tres batallas memorables conservaron la libertad é independencia suiza. Cárlos perdió la confianza en Granson, su ejército en Morat y la vida en Nanci.—La feliz nueva de la muerte del mas temible enemigo de Luis llegó á este el 9 de enero de 1477. Su alegría fue escesiva; pero la alta nobleza quedó consternada. Luis envió inmediatamente un ejército á Borgoña, y se apoderó del pais á pesar de las protestas de María, hija de Cárlos el Temerario. No obstante, la Flandes, libre del yugo de este, no quiso consentir en sufrir el de la Francia, y se opuso al matrimonio de la princesa María de Borgoña, hija de Cárlos, con el delfin. Por el contrario, la duquesa viuda negoció el enlace de su hija con Maximiliano de Austria. El aspecto caballeresco de este y su noble fisonomía decidieron en su favor á la princesa María, y el himeneo de los dos príncipes se celebró inmediatamente. Luis XI se hallaba entonces ocupado en instruir el proceso del duque de Nemours, proceso que tanto ha contribuido á su reputacion de tirano cruel y sanguinario. El 4 de agosto de 1476 el duque fue detenido y conducido á la Bastilla. Ni las súplicas, ni las humillaciones, ni la amistad que le unieran en su infancia con el rey, bastaron para desarmar á este. El infeliz príncipe, sentenciado por el tribunal, sufrió la última pena.—No obstante, la guerra habia comenzado entre Luis XI y Maximiliano. La batalla de Guinegate (1479) dejó indeciso el desenlace de la guerra, que se mantuvo lánguidamente durante dos años. Pero en 1481 murió María de Borgoña y al año siguiente (1482) se firmó el tratado de Arras, en el cual se estipuló que Margarita de Austria, hija de Maximiliano y María, seria entregada al rey de Francia para educarla como presunta esposa de su hijo. Casi al mismo tiempo murió el último descendiente de la casa de An-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

jou. Cárlos IV, rey titular de Sicilia, nombró por su testamento al rey Luis su heredero universal.

El rey de Inglaterra murió en la misma época. Asi Luis XI se halló mas poderoso que nunca. Vivia entonces retirado en su palacio de Plessis-lez-Tours; y las precauciones que tomaba pueden dar una idea de los temores que le asaltaban en los últimos años de su vida. Sin embargo, esta tocaba á su termino, y el 25 de agosto de 1483 un ataque de apoplegía le anunció su cercano fin. Cinco dias despues (30 de agosto de 1483) espiró, recomendando á su hijo que mantuviese la paz, á lo menos durante seis años, á fin de dar al pueblo, que tanto habia sufrido, el tiempo necesario para reparar las fuerzas y las pérdidas que esperimentara. Luis habia hecho mucho por la grandeza y unidad de la Francia: el Artois, la Picardía, la Borgoña, el Rosellon, la Provenza y el Anjou habian aumentado su territorio: el órden público se habia establecido: la justicia se habia, por decirlo asi, creado, haciendo á los jueces inamovibles; el vuelo del pueblo se habia fortificado, permitiendo á los vecinos de Paris llevar armas y adquirir los feudos de los nobles. El reinado de Luis se pasó casi entero en impedir el desmembramiento de la Francia, empleando al efecto todos los medios: la astucia la crueldad y hasta la perfidia. Grandes cargos pueden hacérsele; pero es imposible dejar de admirar los resultados. Luis XI puede decirse fundó por segunda vez la monarquía francesa.

Num. 2.—INGLATERRA.

§. Unico.—1. **Guerra civil de las dos Rosas.—Subida al poder de los Tudores.**—1. Acontecimientos de esta guerra hasta Eduardo IV.—2. Reinado de este príncipe.—3. Asesinato de los hijos de Eduardo.—Ricardo III.

§. Unico. **Guerra civil de las dos Rosas.—Subida al poder de los Tudores** (1422-1509).—1. Despues de la muerte de los duques de Bedford y de Glocester, solo quedaba de la casa de Lancaster un rey incapaz de reinar, una reina estrangera y ministros á quienes se imputaban los últimos reveses que la Inglaterra sufriera.— La casa de York aprovechó estas circuntancias favorables para hacer renacer sus derechos olvidados. El gefe de esta casa era entonces Ricardo, duque de York, que aprovechando las faltas del gobierno de Enrique VI y Margarita, resolvió destronarle. Enrique VI llevaba en sus armas una rosa encarnada, Ricardo una rosa blanca. De aqui el nombre de guerra de las dos Rosas, que se dió á la guerra civil entre las casas de York y de Lancaster. El descontento era general en Inglaterra, y el orgullo nacional, tan cruelmente humillado, buscaba un vengador: los Comunes dieron la señal de esta reaccion pidiendo la separacion de los negocios del favorito de la reina el duque de Suffolk, que acusaban de alta traicion. El rey consintió en su destierro; pero los enemigos del duque le asesinaron. Este primer triunfo animó á los descontentos, que sublevan-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

do á los de Ken vinieron á Londres, é hicieron decapitar á lord Say, otro ministro. Ricardo creyó entonces el momento favorable, y tomó las armas. Entre los señores que tomaron partido por la Rosa blanca se contaba el poderoso conde de Werwick. La esperanza de los partidarios del duque de York fue justificada por la victoria de San Albano, donde el rey quedó hecho prisionero. Pero la reina Margarita de Anjou apeló de nuevo á las armas, y el rey fue hecho por segunda vez prisionero en Northampton. Entonces Ricardo no se contentó ya como la vez primera con el título de protector, y se hizo declarar por el parlamento heredero presuntivo de la corona. La reina no quiso firmar este acto que despojaba á su hijo, y sostuvo sus derechos á la cabeza de un ejército de veinte mil hombres.

El duque de York, que solo tenia cinco mil, fue vencido en Wakefield, y su cabeza, coronada por Margarita de Anjou con una corona de papel, fue colocada sobre las murallas de York.—A pesar del fin trágico de su padre, Eduardo, hijo mayor de Ricardo, reunió sus partidarios, y entró en Londres, donde fue proclamado rey de Francia y de Inglaterra bajo el nombre de

2. Eduardo VI (1461-1483).—El conde Werwick condujo al jóven monarca contra Margarita, cuyo ejército destrozó en Towton, Hedgley-Moore y Exam. Gran parte de sus partidarios pereció en los cadalsos. Eduardo, hijo de la guerra civil, no vacilaba en derramar sangre. Habia jurado esterminar sus enemigos.—Sin embargo, Margarita andaba errante con su hijo por las selvas del norte de la Inglaterra. Sola y abandonada, esperaba la esclavitud y la muerte. Unos bandidos despues de despojarles de sus joyas favorecieron su evasion á Francia. Enrique VI fue encerrado en la torre de Londres.—Eduardo, olvidando sus rencores, se enlazó con Isabel, hija de un gentil hombre del partido de Lancaster. Irritado Werwick, que se hallaba á la sazon en Francia, regresó á Inglaterra y devolvió el trono á Enrique VI.—Eduardo se salvó en Holanda; pero cuando vió una ocasion favorable regresó á Inglaterra y se apoderó de Londres. En el mismo dia de su entrada, Enrique VI murió de repente. Werwik pereció en la refriega. Margarita y su hijo, que acababan de regresar á Inglaterra, fueron hechos prisioneros.—El príncipe de Gales fue asesinado en el acto por los duques de Clarence y Glocester. El triunfo de la Rosa blanca fue completo.—Eduardo IV, dueño del trono, no pensó mas que en sus placeres.—Un solo dia salió de su sueño para mandar dar la muerte á su hermano el duque de Clarence. El duque de Glocester tuvo quizá una parte activa en este crímen, que le allanaba el camino del trono. Algunos años despues el veneno le desembarazó del mismo Eduardo.

3. Los hijos de Eduardo.—Ricardo III (1483-1485).—Eduardo IV dejaba dos hijos, aun niños, cuya tutela habia confiado con la regencia del reino al duque de Glocester, su hermano. Este príncipe tomó tambien el título de protector, y se apoderó de la persona del rey. Pero la reina, que

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sabia qué clase de proteccion debia esperar de un hombre cuyo aspecto solo causaba horror, se refugió con su segundo hijo el duque de York en la iglesia de Westminster, respetada aun durante la guerra de las dos Rosas. No obstante, Glocester se apoderó de los dos niños, é hizo asesinar en seguida á lord Hastings, único amigo de los hijos de Eduardo. Entonces Glocester no disimuló sus proyectos, é hizo esparcir la voz de que sus dos hermanos Eduardo IV y el duque de Clarence eran ilegítimos y fruto de adulterio, siendo él mismo el único y verdadero vástago de la sangre de Ricardo. Algunas personas compradas saludaron rey al duque de Glocester, que aceptó la corona bajo el nombre de Ricardo III (1483). El primer acto del nuevo rey fue el asesinato de sus sobrinos los desgraciados hijos de Eduardo, que fueron ahogados durante el sueño.—Sin embargo, quedaba aun un vástago de la casa de Lancaster, Enrique Tudor, hijo de sir Owen Tudor y de Catalina de Francia, que vivia retirado en Bretaña. Los descontentos le llamaron. Ricardo III tenia toda la Inglaterra contra sí. No obstante, la primera tentativa de su rival fue infructuosa; pero una segunda fue mas feliz. Los dos ejércitos se encontraron en Bosworth (1488). La traicion de lord Stanley dió la victoria á Enrique. Ricardo, despues de grandes esfuerzos de valor, pereció. Su corona pasó á las sienes de su rival, que tomó el nombre de Enrique VII. Con él subió al trono la dinastía de los Tudores. Enrique se enlazó con Isabel de York, hija de Eduardo IV, reuniendo con este matrimonio los derechos de las dos familias rivales, York y Lancaster. Su reinado fue turbado por las intrigas que le suscitaron la viuda de Eduardo y la hermana de este príncipe, duquesa viuda de Borgoña.—«Tal fue, dice Michelet, el fin de los tumultos que tanta sangre costaran á la Inglaterra. ¿Quién fue el vencido en esta larga lucha? Ni York, ni Lancaster, sino la aristocracia inglesa, diezmada en las batallas y despojada por las proscriciones.»

Num. 3.—ESPAÑA Y PORTUGAL.

§. I. **Unidad de España bajo Fernando el Católico é Isabel.**—1. ¿Qué hechos prepararon esta unidad?

§. II. **Descubrimiento de América.**—1. ¿Cómo se verificó este gran acontecimiento?

§. III. **Conquista de Méjico.**—1. ¿Cómo se verificó esta conquista?

§. IV. **Conquista del Perú.**—1. ¿Cómo tuvo lugar esta conquista?

§. V. **Descubrimientos y conquistas de los portugueses en la América y las Indias.**—1. ¿Qué es lo mas notable de estos hechos?

§. I. **Unidad de España bajo Fernando el Católico é Isabel.**—Cuando los reinos de Castilla y de Aragon se reunieron en 1479 bajo el cetro de los reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel, existian aun en España otros tres reinos independientes: Portugal, Navarra y Granada. El primero se estendia desde el cabo de San Vicente hasta la desembocadura

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

del Miño ; el segundo desde los Pirineos hasta las fronteras de Castilla; y el tercero á lo largo del Mediterráneo. Estos tres estados reunidos no podian luchar con Fernando, dueño de Aragon y Castilla. Asi sucumbieron sucesivamente, esceptuando Portugal. El 2 de enero de 1492 Fernando é Isabel entraron triunfantes en Granada ; y Fernando conquistó como regente de Castilla y rey de Aragon la Navarra en 1512. Gonzalo de Córdoba hizo tambien para los reyes Católicos la conquista del reino de Napoles (1).

§. II. **Descubrimiento de la América** (1492).—1. Para emprender largos viajes marítimos faltaba á los pueblos de la antigüedad un instrumento que les guiase durante las tempestades y en medio de la oscuridad. Los modernos hallaron este instrumento en la brújula, que debia guiarles al descubrimiento de un nuevo mundo. Los portugueses, encerrados entre la España y el Atlántico, tenian solo la mar por teatro de sus hazañas. Asi se lanzaron los primeros á esplorar las costas occidentales del Africa.—Por la misma época Cristobal Colon, guiado por conjeturas y observaciones mas ó menos exactas, concibió el audaz proyecto de hallar un camino mas corto para ir á las Indias, navegando hácia el oeste. No obstante, Colon necesitaba para llevar á cabo sus designios la proteccion de alguna potencia que sufragase los gastos de la empresa. Dirigióse primero al senado de Génova, su patria; pero sus ofertas fueron despreciadas y tratado como un visionario. Colon se dirigió en seguida á Portugal. El rey D. Juan II hizo examinar su proyecto por hábiles marinos, que quisieron arrebatarle la gloria del nuevo descubrimiento, á cuyo efecto mientras entretenian á Colon hicieron una espedicion siguiendo la ruta que indicaba; pero despues que su enviado recorrió durante varias semanas mares desconocidos, volvió á Lisboa poseido de un terror pánico, tratando á Colon como estravagante. Indignado este, pasó entonces á España á la corte de Fernando é Isabel, que sitiaban á la sazon á Granada. La primera acogida no fue mas benévola que la de Génova y Portugal. No obstante, despues de la conquista de Granada, los reyes Católicos se dicieron á favorecer al audaz navegante, dándole tres buques con el título de almirante. Colon partió del puerto de Palos para su espedicion el 3 de agosto de 1492. Hízose á la vela en presencia de una multitud de espectadores, que alzaban las manos al cielo deseándole un próspero viaje. Colon tuvo que reparar ya sus buques al llegar á Canarias. Dejó estas islas, y se lanzó en el inmenso piélago, no sin luchar contra los terrores pánicos de la tripulacion. A cuatrocientas leguas de Canarias nuestros navegantes hallaron la mar tan cubierta de plantas marinas, que retardaba la marcha; pero un viento fresco les desembarazó de

(1) Por última vez remitimos á nuestros lectores á las *Nociones de historia de España*, donde hallarán mayores detalles de los hechos que no hacemos ahora mas que indicar.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

este obstáculo, que comenzaba á atemorizar la tripulacion. Apenas habian corrido otras doscientas leguas, cuando un nuevo motivo de terror les sobrecogió á todos. La aguja, constantemente vuelta hácia el norte, se dirigió de repente hácia el oeste. Los marineros quisieron obligar á Colon á volver atrás; pero este les reanimó haciéndoles una esplicacion de la desviacion de la brújula. Siguieron aun varios dias la misma direccion sin hallar tierra, lo que causó tal desaliento, que los marineros se insurreccionaron de nuevo. Colon se vió forzado á ofrecerles que si dentro de tres dias no hallaban tierra emprenderian el regreso á su patria. No obstante, todo anunciaba que la promesa de Colon no seria vana. En efecto, la sonda tocaba al fondo, hallábanse aves en mayor número, y la gente de la *Pinta*, uno de los buques, recogió un rosal y una rama de árbol fresca que flotaban en las olas. Las esperanzas de Colon iban á realizarse. A las once de la noche del dia 11 de octubre distinguieron una luz á alguna distancia. A media noche la tripulacion de la *Pinta* gritó: «¡Tierra, tierra!» y al manecer del dia siguiente distinguióse perfectamente una isla verde cubierta de bosques y surcada de varios arroyos. La tripulacion entonó un solemne *Te Deum* en accion de gracias. En seguida los marineros se arrojaron á los pies de Colon, y le pidieron perdon por su ignorancia é incredulidad. A la salida del sol todas las chalupas llenas de hombres se adelantaron hácia la isla con banderas desplegadas, al sonido de una música militar y con todo el aparato guerrero. Colon, ricamente vestido y con la espada en la mano, fue el primero que desembarcó en el Nuevo Mundo que acababa de descubrir. Siguiéronle sus compañeros. Todos besaron la tierra, erigiendo en seguida un crucifijo y tomando posesion del pais en nombre de los reyes de Castilla y de Leon. Colon llamó á los naturales del pais indios, porque creia que Guanahani, la que acababa de descubrir, pertenecia al vasto continente de la India. Estos naturales tenian la tez cobriza, las facciones regulares, los cabellos lacios y flotantes; pero carecian de barba, y no tenian ningun vello en ninguna parte de su cuerpo. Sus adornos consistian en unas pequeñas placas de oro que llevaban pendientes de las ventanas de la nariz. Por mucho tiempo fijaron la atencion en los españoles, á quienes consideraron hijos del sol, que habian descendido en animales alados para visitar la tierra, armados con el rayo. Colon les preguntó dónde sacaban su oro. Los naturules le indicaron el sitio: dirigióse pues hácia este punto, y descubrió á Cuba y Haiti. Los habitantes de esta isla le dijeron que en lo interior habitaba un pueblo feroz que les hacia prisioneros para comerlos. Colon construyó aqui un fuerte, que fue el primer establecimiento europeo de América; emprendiendo su regreso á España, durante cuya travesía sufrió una furiosa tempestad. Cristobal Colon entró en el puerto de Palos el 15 de marzo de 1497, siete meses despues de su salida. Fue recibido como en triunfo, y lo mismo en Barcelona, donde á la sazon se hallaban los reyes. El almirante contó su via-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

je á Isabel, á quien presentó siete indios. — La fama de este importante descubrimiento se estendió por toda Europa, escitando una admiracion general. Preparóse una segunda espedicion, y Colon partió de nuevo el 26 de setiembre de 1493. Apenas habia llegado á Haiti, sus émulos le obligaron á regresar á Europa; pero despues de justificarse ante su soberano, partió de nuevo para la América, descubriendo varias islas de este nuevo continente. Americ Vespucio, gentil hombre florentino que le acompañaba en este tercer viaje, publicó una historia de estos descubrimientos, y tuvo la gloria de dar nombre al nuevo continente, honor que solo merece Colon. La calumnia le presentó como traidor á sus reyes, que enviaron á Francisco Bobadilla para examinar su conducta. Este miserable cargó de hierros al célebre navegante, y le hizo conducir á España. Asi llegó ante sus soberanos, que despues de oir su justificacion le pusieron en libertad y le dieron el mando de una nueva espedicion. Salió para ella en 1502, y descubrió la Jamaica. Sus naturales le dieron una canoa, con la cual se apresuró á pasar á Haiti. Su genio le salvó en esta isla de un nuevo peligro, y aprovechando un eclipse de luna amenazó á los habitantes con la pérdida de la luz de este astro si le rehusaban provisiones. Cristobal Colon obtuvo por este medio lo que necesitaba. A su regreso á España supo la muerte de Isabel, y murió él mismo desgraciado en Valladolid en 1506. Enterrósele en la catedral de Sevilla.

§. III. **Conquista de Méjico** (1519—1521).—1. Méjico era un pais vasto y floreciente, bien poblado, surcado de caminos, y que gozaba de un gobierno regular bajo un rey absoluto.—Cortés natural de Estremadura, dotado de un genio ardiente é impetuoso, disgustándose del estudio de las ciencias, se dedicó á la carrera de las armas. El valor español se ejercitaba entonces en dos teatros: en Italia y en la América. En una parte mandaba el vencedor de Granada, en la otra los avaros sucesores del generoso Colon. Quedaba aun mucha parte de la América por conquistar. Cortés, habiendo obtenido el mando de seiscientos aventureros que le permitió alistar su pariente Velazquez, gobernador de Cuba, se propuso conquistar el imperio mejicano. Los españoles desembarcaron en San Juan de Ulloa, y los mejicanos se aterraron tanto al verlos, que les juzgaron divinidades. Motezuma era entonces emperador de Méjico, y enterado de la llegada de los estrangeros, les envió un cacique con algunos presentes á suplicarles saliesen de su territorio. Un gran número de pintores mejicanos se ocupaban en retratar á los españoles, mientras que Cortés y el cacique conferenciaban. Cortés estaba resuelto ya á emprender la retirada, cuando un cacique vino á ofrecerle su alianza. Asi continuó su marcha, y fue recibido por todas partes como un libertador, hasta que llegó al pais de los tlascaltexas. Esta tribu guerrera, y que formaba una especie de república independiente, aunque enemiga de Motezuma, rechazó las proposiciones del general español. La superioridad de las armas de fuego, y la artillería de que disponia, le pro-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

porcionó la victoria. Los tlascaltexas se reconocieron vasallos de la corona de Castilla, y dieron á Cortés seis mil guerreros para que le acompañasen en su espedicion contra Motezuma. Luego que llegó á Chulula, donde habia un templo y sacerdotes del sol, se halló con una carta de Motezuma para que se detuviese allí; pero informado Cortés de que se le tendia un lazo, hizo asesinar á todos los habitantes, sin perdonar mugeres, niños ni ancianos. Despues de esta horrible matanza, los españoles continuaron su camino, y se presentaron delante de Méjico el 8 de noviembre de 1519. Motezuma se presentó á Cortés conducido en una litera por cuatro indios y rodeado por mas de mil soldados, y despues de un profundo saludo, á que contestó el general español á la usanza europea, ofreció á este su ciudad, manifestándole que podia disponer de ella como dueño. Asi los españoles entraron en Méjico sin la menor resistencia. Los palacios de Motezuma eran tan magníficos y la ciudad tan hermosa, que los españoles creyeron ver realizadas las maravillas que habian leido en sus romances. Méjico podia contener unas sesenta mil almas, y la sangre de 20,000 enemigos corria cada año en el gran templo de la ciudad y ante su ídolo Visiliputli. Al dia siguiente de su llegada, Cortés manifestó al rey que era enviado por un gran monarca del este para concluir un tratado de alianza con él. Motezuma le dió un palacio por alojamiento. Los españoles vivian tranquilos, y la corte de Motezuma se acostumbraba ya á verles, cuando el asesinato de los europeos establecidos en Veracruz por el general mejicano Cualpopoca, que envió á Méjico una de sus cabezas para demostrar que los pretendidos dioses del Oriente eran mortales como los hombres, vino á decidir á Cortés á terminar con el imperio mejicano. En efecto, reuniendo cincuenta soldados escogidos, asalta el palacio de Motezuma, y conduce á este prisionero. Los mejicanos al verle en este estado se insurreccionan; pero el emperador, cumpliendo lo dispuesto por el general español, les manifestó que iba allí por su voluntad. Una órden del mismo Motezuma condujo á Méjico á Cualpopoca, su hijo y cinco de sus principales oficiales, que fueron quemados vivos á las puertas del palacio imperial, y durante cuya ejecucion Cortés hizo cargar de cadenas á Motezuma. Algun tiempo despues Hernan Cortés en un trasporte de celo derribó los ídolos del gran templo de Méjico, sustituyéndoles con imágenes de la vírgen María. Los sacerdotes indignados llamaron al pueblo á las armas. Era á mediados de abril de 1520, seis meses despues de la llegada de los españoles á Méjico. Motezuma, obligado á presentarse para aplacar el furor popular, fue herido con una piedra, implorando la venganza del cielo contra los usurpadores. La lucha se empeña. Los españoles hacen prodigios de valor; pero al fin tuvieron que ceder al número, y se vieron forzados á abandonar la ciudad, formando puentes con los cuerpos de sus enemigos. Guatimozin fue el sucesor de Motezuma. Los españoles se creian ya libres; pero al sesto dia de marcha se vieron

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

rodeados en las llanuras de Otumba por un ejército innumerable. La batalla fue terrible. La metralla arrebataba masas enormes de mejicanos; pero estos parecian reproducirse. Los españoles se cansaban de matar. Finalmente, Cortés, que conocia la influencia que tenia sobre los mejicanos la pérdida del gran estandarte del imperio, reune los mas valientes, y se arroja sobre la presa que podia únicamente salvarle. Luego que el estandarte de Méjico ondeó en las manos españolas, los mejicanos aterrorizados se dispersaron. Pocos dias despues de esta victoria se hallaba entre los tlascaltexas. Allí recibió socorros de Cuba y Jamaica, y se halló de nuevo á la cabeza de mil españoles y diez mil tlascaltexas. Al momento se puso en marcha para Méjico. Los españoles ardian en sed de venganza. Cortés dispuso el asalto pocos dias despues de su llegada. Un destacamento, habiendo cedido á los esfuerzos de algunos españoles, estos le persiguieron con ardor hasta la misma ciudad. Guatimozin les dejó penetrar en ella; pero cayendo de repente sobre ellos, hizo algunos prisioneros, que fueron quemados vivos delante del templo del sol. El general español convirtió entonces el sitio en bloqueo. El hambre diezmaba los habitantes de Méjico. Este quiso hacer el último esfuerzo para salvar á su emperador, que fue hecho prisionero, y Córtés le mandó ahorcar algun tiempo despues. Asi pereció Guatimozin, último emperador de Méjico.—Hernan Cortés fue el primer virey de esta comarca en nombre de la corte de España. No obstante, murió pobre en 1547.

§. IV. **Conquista del Perú** (1532).—1. Despues de la conquista de Mejico tres hombres audaces emprendieron someter las ricas comarcas del sur de América. Los españoles tenian de ellas una idea muy vaga: llamábanlas El Dorado, que mas tarde reconocieron ser el Perú. Este pais fue conquistado en 1532 por Francisco Pizarro. Era este hijo natural de un noble y de una muger de baja esfera. Su educacion fue descuidada, y en su juventud se le empleó en guardar cerdos. Pero Pizarro, dotado de un genio ardiente, se embarcó para Italia, y comenzó su carrera militar á las órdenes de Gonzalo de Córdoba. Entonces resonaba en España el eco de la conquista de Cortés. Inflamdo Pizarro por su genio emprendedor, se embarcó para América y llegó á Panamá. No poseyendo bastantes riquezas para emprender la espedicion que proyectaba, se asoció con otros dos personajes emprendedores, Almagro y Fernando de Luca. El primero era un espósito, no menos animoso que Pizarro; y el segundo un maestro de escuela, que habia sabido reunir riquezas considerables. Este triunvirato obtuvo la proteccion de Pedrarias ó Pedro Arias, gobernador de Panamá. Pizarro debia mandar la espedicion, Almagro conducirle refuezos y Fernando Luque proporcionarle dinero.—Pizarro partió para su espedicion á la cabeza de ciento dos aventureros. Este primer ensayo fue poco favorable. Despues de haber vagado setenta dias, regresó á Panamá sin haber adelantado nada. Esto no le desaminó, antes

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

bien se embarcó de nuevo, y abordó á la isla Gorgona, donde él y sus compañeros tuvieron que soportar increibles males. Ya en la desesperacion describió un círculo en la playa, y dijo: «El que quiera huir de su general, que salga de esta línea.» Solo trece se resolvieron á acompañarle, y á ellos debe España la conquista del Perú.—Cinco meses estuvieron estos hombres animosos en una situacion incierta y penosa. Al cabo de este tiempo un buque vino á recogerlos de órden del gobernador de Panamá. Pizarro en vez de regresar á este punto se decidió á continuar su espedicion, costeando la América mas al sur. Despues de haber reconocido algunos puntos poco considerables, Pizarro tomó tierra en Tumbas, gran ciudad, donde habia un templo y un palacio de los Incas soberanos del pais. Los españoles quedaron agradablemente sorprendidos al ver un pueblo civilizado que cultivaba las artes, y especialmente de la gran cantidad de oro que en él habia, y que los naturales empleaban no solo en el ornato de los templos, sino en la fabricacion de vasos y útiles de labranza. Pizarro no podia conquistar este pais, y se limitó á reconocerle: sus habitantes le hicieron algunos presentes, entre otros el de una llama, con lo cual regreso á Panamá, acompañándole dos jóvenes peruanos.—Siéndole preciso el auxilio de un rey para dar cima á su empresa, vino á España, y obtuvo de Cárlos V el título de virey de los paises que descubriera. Pizarro volvió de nuevo á Panamá, y con ciento ochenta aventureros y siete ú ocho piezas de artillería, se resolvió á conquistar uno de los mayores imperios del mundo. Despues de haber costeado la América meridional, llegó al Perú.—Veamos el orígen de este imperio.

Del pais de Cusco y del trópico de Capricornio hasta la isla de las Perlas, un solo rey estendia su dominacion absoluta en un espacio de treinta grados. Descendia de los Incas ó hijos del sol, que pretendian haber civilizado á los peruanos. Los primeros Incas fueron Huanca Capac, y Mama Ocollo, su esposa, dotados de una belleza magestuosa, que fundaron en Cusco una ciudad y un imperio. Los sucesores de estos estrangeros ocuparon el trono bajo el nombre de Incas, cuyo imperio subsistia habia cuatro siglos, cuando Pizarro llegó por vez primera al Perú. Huanca Capac ocupaba el trono, y habia conquistado á Quito, imperio casi tan vasto como el suyo. Atahualpa era fruto de la union de Huanca con la hija del rey destronado de Quito. Huanca al morir nombró á Huescar, su hijo mayor, su sucesor en el imperio de Cusco, y á Atahualpa en el de Quito. Una guerra civil ensangrentó el imperio del Perú. Atahualpa acababa de conseguir la victoria, cuando Pizarro á la cabeza de sus aventureros penetró hasta la Caxmalca. Atahualpa se hallaba en las llanuras próximas á esta ciudad á la cabeza de cuarenta mil hombres. Pizarro le propuso una entrevista. El Inca hizo repetir el mensaje varias veces; pero al fin se presentó ante los españoles con todo el aparato triunfal. Cuatrocientos indios abrian la marcha; seguíanles las mas ilustres familias peruanas, sosteniendo un trono de oro y plata en-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

riquecido de piedras preciosas, en el cual venia el rey Atahualpa. A su vista el padre Vicente de Valverde, electo obispo del Perú, que aun no poseian, le hizo un discurso acerca de la venida de Jesucristo al mundo, de la mision de S. Pedro, de la de sus sucesores los pontífices romanos y de cómo estos habian cedido al rey de Castilla todos los paises situados en el Nuevo Mundo, terminando por que Atahualpa se reconociese por vasallo de Cárlos V y recibiese el bautismo. Este discurso, mal traducido en lengua peruana, hizo muy mal efecto en el Inca, que no quiso consentir en lo que se le proponia, preguntando al monge con tono burlon dónde habia aprendido tantas lindezas. Valverde por respuesta le presentó su breviario. El Inca lo hojeó un poco, le aplicó al oido y le arrojó al suelo diciendo: «Esto no dice nada.» — «¡A las armas, replica, Valverde!» — Esta fue la señal de la matanza: los españoles, arrojándose sobre los indefensos peruanos, hicieron una horrible carnicería. El botin fue inmenso: Atahualpa fue hecho prisionero; pero viendo cuánto los estrangeros apreciaban el oro, ofreció á Pizarro llenar de este metal el cuarto en que se hallaba preso si se le concedia la libertad: Pizarro aceptó la oferta. — Atahualpa escribió inmediatamente á todos los sacerdotes del sol. — Informado Huescar en su prision, hizo ofrecer á los españoles el doble que su hermano si le colocaban en el trono. Atahualpa mandó le quitasen la vida. — Finalmente, reunido el oro ofrecido, Atahualpa pidió en vano su libertad. — Pizarro guardó para sí la cuarta parte del rescate, envió otra quinta parte al emperador, y distribuyó el resto á los soldados. A cada uno de estos le cupo ocho mil pesos. — El Inca prisionero entabló amistad con algunos oficiales españoles, y mostró gran admiracion por la escritura. — Luego que supo que Pizarro no la poseia, concibió por él un gran desprecio, que unido al odio de Valverde, le costó la vida. Pizarro hizo juzgar á Atahualpa por un consejo de guerra. Fue condenado á ser quemado vivo, cuya pena se le conmutó en garrote por haber consentido recibir el bautismo. Asi pereció el último emperador del Perú. Pizarro, habiendo recibido nuevos socorros de en Panamá, conquistó á Cusco y á Chile, donde fundó á Santiago. — Al regreso de esta espedicion fundó en un valle delicioso la ciudad de los Tres-Reyes, mas conocida con el nombre de Lima, que fue la capital de las posesiones españolas en el mediodía de América. Terminada la conquista del Perú, Pizarro fue nombrado virey, y Fernan Luque obispo. — Almagro, destinado á servir bajo las órdenes de su asociado, acudió á las armas. — Pizarro obtuvo la victoria, y su rival fue juzgado y sentenciado á muerte. Su hijo le vengó asesinando á Pizarro. Pero nombrado virey, quiso hacerse independiente, y perdió á su vez la vida. — Un hijo de Pizarro, que concibió el mismo designio, tuvo igual suerte.

Por esta época se estableció y regularizó el gobierno español en toda la América. No obstante, los vireyes tiranizaban los infelices indios, sin que los monarcas españoles pudieran evitar sus exacciones. — El descubrimiento de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

las minas del Potosí vino á aumentar los males de los vencidos, que forzados á trabajos que no podian soportar, sucumbian á millares. El generoso Las Casas, obispo de Chiapa, logró al fin dulcificar su suerte persuadiendo á Cárlos V emplease en los trabajos á los negros, dando orígen al odioso tráfico que hoy combaten todos los hombres ilustrados y filantrópicos.

§. V. **Descubrimientos y conquistas de los portugueses en la América y en las Indias** (1412-1580).—1. «El Portugal no tomó una parte menos activa que los españoles en los grandes descubrimientos que señalaron el fin del siglo XV y el principio del XVI.—El infante D. Enrique, hijo de D. Juan I el Bastardo, tuvo la gloria de ser el primero en abrir esta carrera al pueblo portugués. En 1412 dos buques portugueses pasan el cabo Non. En 1418 doblan el cabo Boyador. En 1419 descubrieron las Maderas. En 1440 llegaron á Cabo Blanco, y en 1462 á Cabo Verde. Muy luego los portugueses pasaron la línea, y el rey D. Juan II hizo edificar algunos fuertes en la costa de Guinea. Bartolomé Diaz dobló el primero el Cabo del Sur del Africa, y le llamó Cabo de las Tempestades; pero su soberano, mas confiado, le dió el nombre de Cabo de Buena Esperanza (1436).—En 1498 Vasco de Gama dobló este cabo, y llegó á Calcuta en la costa de Malabar trece meses despues de su salida de Lisboa.—Alvarez Cabral en 1500 con una espedicion de trece buques y 1,000 hombres hizo el descubrimiento del Brasil. En 1502 Vasco de Gama fundó establecimientos portugueses en Sofela y Mozambique. Alfonso de Alburquerque libertó al rey de Coquin, quien le permitió fundar un fuerte, que le hizo bien pronto dueño de toda la comarca.—En 1507 Francisco Almeida partió de Lisboa con una armada de veinte y dos buques y el título de virey de las Indias; y estableció fuertes en toda la costa oriental de Africa, desde Mozambique hasta el cabo de Guardafuí, terminando su espedicion por el descubrimiento de Ceilan. En 1508 Alfonso de Alburquerque y Tristan de Acuña se apoderaron de la isla Socotora y de la ciudad de Ormuz. Habiendo querido el rey de Persia exigirles el tributo que pagaba esta ciudad, Alburquerque mostrando á sus enviados balas, granadas y sables, dijo: «Hé aqui la moneda con que paga los tributos el rey de Portugal.» Alburquerque fue el verdadero fundador del poder portugués en las Indias, pues se apoderó de la plaza de Goa en 1510 y luego de Malaca, que era entonces el primer mercado de la India. No obstante, despues de tantos triunfos, Alburquerque tuvo la suerte de Colon y de Cortés, y murió en desgracia en Goa. Con Alburquerque concluye el período brillante de los descubrimientos portugueses. Las colonias de las Indias solo tuvieron algun esplendor durante la administracian vigorosa de D. Juan de Castro y D. Luis Atayde (1545-1548). Despues de ellos, estas colonias continuaron en decadencia, hasta que sucumbieron con todo el Portugal al poder del rey de España Felipe II (1580).

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Num. 4.—ALEMANIA.

§. I. **Federico III.**—1. ¿Qué es lo mas notable de su reinado?
§. II. **Maximiliano.**—1. Idea de su reinado.

§. I. **Federico III** (1439–1493).—1. Despues de la muerte de Alberto II, su primo Federico de Austria fue proclamado emperador y consagrado en Aix-la-Chapelle con una magnificencia que hacia un singular contraste con el abatimiento del poder imperial. Este emperador puede decirse que solo pensó durante su largo reinado en aumentar las posesiones y honores de la casa de Austria. Su primera espedicion fue contra la Suiza. En ella le abandonaron los príncipes del imperio, y solo el rey de Francia le proporcionó cuarenta mil soldados mercenarios para deshacerse de los aventureros que infestaban su reino. Los triunfos de estas tropas no tuvieron ningun resultado, y Federico hizo la paz con la Suiza en 1449. En el de 1452 emprendió un viaje á Italia para recibir de manos del papa la corona imperial. Llegado á Roma, fue en efecto coronado por el papa Nicolás V, y contrajo matrimonio con Eleonora, princesa de Portugal, pasando de allí á visitar al tio de su esposa Alfonso, rey de Nápoles. De regreso á Alemania en 1452, Federico permaneció indiferente á las guerras civiles que se hicieron algunos príncipes del imperio, y que terminaron en 1463. Cárlos el Temerario, que aspiraba al honor de llevar una corona real, propuso al emperador erigiese sus estados en reino bajo la denominacion de reino de Borgoña, ofreciendo la mano de su hija única María al archiduque Maximiliano. El emperador y el duque de Borgoña tuvieron una entrevista en Tréveris en 1.° de octubre de 1473. Las negociaciones, que duraron dos meses, no tuvieron ningun éxito, y dieron á Cárlos el Temerario ocasion y motivo de mezclarse en los negocios de Alemania. El emperador, cuando podia terminar con su contrario, le concedió la paz, de que fue garante la promesa del matrimonio ya indicado. Los últimos años del reinado de Federico se pasaron en la guerra contra Matias y contra la Francia con motivo de la invasion del primero en los estados del Austria, y para favorecer á su hijo Maximiliano. Finalmente, en la dieta de Francfort de 1486 publicó una paz pública de diez años, empeñando á las ciudades de Suavia á formar una confederacion con la nobleza, que se llamó sociedad de San Jorge. Federico murió el 19 de agosto de 1493 despues de un reinado de cincuenta años. Este príncipe preparó el poderío inmenso de la casa de Austria. En efecto, el matrimonio de su hijo Maximiliano le dió derechos sobre la Flandes, el Artois, el Franco Condado y la Borgoña. Margarita y Felipe el Hermoso fueron frutos de esta union. Felipe, dueño de los Paises Bajos, se enlazó con Juana la Loca, hija y heredera de Fernando de Aragon é Isabel de Castilla. De este matrimonio salió Cárlos V, que poseedor de la Flandes, los Paises Bajos, España, América y el reino de Nápoles, sucedió á su abuelo Maximiliano en la dignidad imperial

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

y en todas las posesiones austriacas. Su hermano Fernando, á quien cedió el Austriá, habiéndose enlazado en 1521 con Ana Jagellon, hermana y única heredera de Luis, rey de Bohemia y de Hungría, heredó ambas coronas en 1526, y la casa de Austria reinó entonces en una estension mayor que Carlomagno.

§. II. **Maximiliano** (1493-1519)—1. Maximiliano tenia treinta y cuatro años cuando la muerte de su padre le dejó la corona imperial con las posesiones que á la sazon pertenecian á la casa de Austria. Maximiliano era un caballero intrépido en los torneos, un atrevido cazador y un príncipe belicoso, dotado de gran actividad, pero que no poseia las calidades necesarias de un hombre de estado. El reinado de Maximiliano abre una nueva era á la política de los emperadores alemanes. Maximiliano se mezcló en todas las disputas que agitaron la Europa, y contribuyó poderosamente con sus empresas y negociaciones, con sus alianzas con España é Inglaterra, con sus guerras en Italia y en Francia (1), á la formacion del sistema político que arregló desde entonces el destino de Europa, y en el cual los emperadores alemanes hicieron un papel tan importante. Maximiliano, aunque consagró casi todo su reinado á las guerras de Italia y Francia, se ocupó tambien en dotar á la Alemania de una buena administracion. Asi, en la dieta de Worms (1495) decretró una paz pública perpetua entre todas los príncipes del imperio bajo multa y pérdida de sus feudos. En la misma dieta se creó la *cámara imperial*, destinada á castigar la violacion de la paz pública. Ademas dividió la Alemania en diez círculos, que fueron: 1.° Austria; 2.° la Baviera; 3.° Suavia; 4.° Franconia; 5.° Alto Rhin; 6.° Palatinado del Rhin; 7.° Westfalia; 8.° Baja-Sajonia; 9.° Ata-Sajonia; y 10.° Borgoña. La dieta de Augsburgo creó tambien en 1500 un *consejo de regencia*, encargado del gobierno general del imperio durante el intervalo de las dietas y en la ausencia del rey de los romanos. Finalmente, el mismo emperador estableció en 1501 su *consejo áulico*, que tanto influjo tuvo en lo sucesivo en la direcion de los negocios.—En 31 de marzo de 1495 Maximiliano entró en la liga formada entre Venecia, el papa, Ludovico y Fernando el Católico para detener la preponderancia de la Francia, donde tuvo orígen la guerra con esta potencia. El 10 de diciembre de 1508 se firmó la liga de Cambray entre el cardenal de Amboise y Margarita de Austria, hija de Maximiliano. Este se adhirió luego á ella, y sitió inútilmente á Padua. Maximiliano siguió en las guerras de Italia y Francia, hasta que en 11 de marzo de 1517 estableció por el tratado de Cambray la liga defensiva entre Maximiliano, su nieto Cárlos V y Francisco I. Este fue el último acto importante del

(1) Estas guerras, íntimamente enlazadas con los reinados de Cárlos VIII, Francisco I y Cárlos V, son de poca importancia para la Alemania, por lo cual daremos algunos detalles en otro lugar.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

reinado de Maximiliano, que murió en enero de 1519. Este emperador continuó ensanchando el poderío de la casa de Austria. En efecto, su enlace con María de Borgoña le hizo dueño de diez y siete provincias; y el de Blanca María, nieta de Ludovico Sforza, duque de Milan, le dió el pretesto para intervenir en los negocios de Italia. La muerte del archiduque Sigismundo le hizo dueño del Tirol, y la del conde de Goris de todas las posesiones de esta casa. Pero lo que mas aumentó el poderío de la casa de Austria fue el enlace de Felipe el Hermoso con doña Juana la Loca y el de su hijo Fernando con Ana, heredera de Hungría y la Bohemia.

Num. 5.—ITALIA.

§. I. **Reino de Nápoles.**—1. Acontecimientos de este pais.
§. II. **Venecia.**—1. Idea de esta república.
§. III. **Florencia.**—1. Reseña histórica de esta república.
§. IV. **Ducado de Milan.**—Noticia de los acontecimientos de este pais.

§. I. **Reino de Nápoles.**—Este reino fue gobernado en 1475 por Juana II. Su sucesor fue Alfonso V apellidado el Magnánimo, cuya corona disputó al hijo de aquella Juan de Anjou. Fernando se vengó de los barones que favorecieron á este, y preparó el triunfo del rey de Francia Cárlos VIII, cuando este príncipe quiso hacer valer los derechos de la casa de Anjou.

§. II. **Venecia.**—Esta ciudad se halla situada en el fondo del golfo Adriático, sobre una porcion de islotes, en los cuales se elevan palacios y casas de marmol. Los habitantes de estas moradas no tienen otros medios de comunicacion que las góndolas, que atraviesan de continuo los innumerables canales de Venecia. Lord Byron se espresa asi al hablar de esta ciudad. «Hallábame en Venecia en el puente de los Suspiros: un palacio á un lado; una cárcel al otro. Veia estos edificios elevarse del seno de las aguas como á impulsos de una varita de una hada. Mil años estienden al rededor mio sus sombrías alas, y una moribunda gloria sonrie á estos tiempos lejanos, en los cuales mas de una tierra sumisa alzaba losojos hácia la columna de marmol del leon alado; entonces que Venecia era Venecia y dominadora de cien islas. Asemejábase á una Cibeles, que saliendo del seno de las aguas, levanta magestuosamente su cabeza húmeda, coronada de torres orgullosas: era la dominadora del mar y de las potencias de la mar. Tal era Venecia. Los despojos de las naciones servian de dote á sus hijas, y el inagotable Oriente derramaba en sus regazos como una lluvia brillante sus ricas pedrerías. Poseia vestidos de púrpura, y los monarcas que concurrian á sus fiestas se juzgaban mas grandes en seguida.»—«Hé aqui una hermosa poesía; pero la historia de Venecia es aun mas hermosa.» Esta historia comienza en Atila y termina en Bonaparte. Venecia tuvo el mismo orígen que Roma, y sirvió primero de asilo. En el siglo XIII Venecia supo emplear en provecho suyo toda una cruzada. La toma de Constantinopla por

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

los latinos le valió toda la costa de la Grecia, desde Constantinopla hasta el Adriático, y aun despues supo conservar la isla de Candía y el Peloponeso.—Venecia, ciudad marítima y casi flotante, semejante á un buque, tuvo un gobierno duro y tiránico cual se necesita en la mar. Pero este gobierno duro fue el mas feliz de los gobiernos bajo el punto de vista material. La justicia y la moralidad eran sacrificados á la salud del pueblo; mas la suerte de Venecia nos ha probado que sin moralidad no hay gobierno posible. El gobierno veneciano fue en un principio una democracia pura. No obstante, Venecia, dueña de un vasto imperio, necesitaba concentrar su poder. Asi, la democracia cedió su puesto á una oligarquía tiránica. La república tenia ya un gefe supremo llamado Dogo. En 1310 se creó el famoso consejo de los *Diez inquisidores de estado*, que se apoderaron paulatinamente de todo el poder. Sus juicios no tenian apelacion. Reuníanse en una sala cubierta de negro, color que usaban ellos mismos en sus vestidos. Cerca de la sala de sesiones de los Diez habia una caja llamada la Boca del leon, destinada á recibir las denuncias, que podia hacer todo ciudadano. Las sesiones de los Diez, sus juicios y ejecuciones eran secretas. Los condenados eran ahogados por la noche en un canal poco frecuentado, donde estaba prohibido pescar.—La lucha de Venecia contra Génova ocupa casi todo el siglo XIV. Estas dos repúblicas rivales se batieron con teson como en otro tiempo Atenas y Esparta. El almirante Doria llegó á sitiar á Venecia, que por fin consiguió la pérdida de su rival (1380). Venecia estendió entonces su poder por el continente en el rico pais de la Venecia, falta que preparó su ruina. Venecia entró en la liga de Cambray. A la muerte de César Borgia, Venecia se apoderó de la Romaña. Pero al fin la liga se conjuró contra ella, y puso coto á sus invasiones.

§. III. **Florencia.**—El aspecto de Florencia nos da ya una idea de las guerras civiles de que se compone toda su historia. En efecto, sus vastas casas, ó mejor, palacios, se parecen á castillos. Todos conservan el nombre de su antiguo poseedor: Médicis, Caponi, Pazzi y otras familias no menos célebres. En sus muros se ven aun los anillos de hierro que sostenian los estandartes bajo los cuales se reunian los diferentes partidos en las luchas intestinas.—Florencia, fundada por Sila, está situada en una magnífica llanura bañada por el Arno. Totila, rey de los godos, la destruyó; pero fue reedificada por Carlomagno; y merced á su feliz situacion, recobró bien pronto el esplendor que desde luego habia gozado.—No obstante, Florencia no comienza á figurar en la historia hasta el siglo XIII. Lo mismo que todas las demas ciudades de Italia, se hallaba dividida en dos facciones: la de los *güelfos*, ó partido del pueblo, á cuya cabeza se hallaba el papa; y la de los *gibelinos*, ó partido de la aristocracia y del emperador. A la muerte de Federico II en 1258, los gibelinos fueron espulsados de Florencia, y con ellos el famoso Farinata de los Uberti. Este pidió auxilio á Manfredo que habia

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

conquistado la Sicilia, y la batalla del Arbia condujo de nuevo los emigrados á Florencia. Los güelfos abandonaron á su vez esta ciudad el 13 de setiembre de 1260, nueve dias despues de la derrota. Los gibelinos continuaron mandando en Florencia hasta la muerte de Manfredo; pero despues del fin trágico de Coradino, el papa estableció de nuevo el partido güelfo. Este, luego que obtuvo el mando, se fraccionó en dos: el uno, llamado de los *güelfos blancos*, no queria romper completamente con la aristocracia; el atro, apellidado de los *güelfos negros*, queria una democracia pura. Estos últimos triunfaron, y los güelfos blancos fueron á su vez desterrados como lo habian sido los gibelinos. El partido democrático puso á la cabeza del gobierno seis magistrados llamados priores, presididos por otro llamado Confaloniero. Estos magistrados se elegian cada dos años. Este género de gobierno duró hasta 1442. Durante este largo espacio de tiempo, el pueblo fue el único poseedor de todos los honores y dignidades, por lo cual un gran número de familias nobles se inscribieron en la clase de los plebeyos. Pero esta democracia desenfrenada condujo á la anarquía, á que sucedió la tiranía.

Los Médicis.—Conjuracion de los Pazzi.—Cosme de Médicis era un simple banquero, pero muy rico y elocuente. En una república, estos son los medios mas á propósito para prosperar. Asi se elevó paulatinamente sobre sus compatriotas. Sin embargo, Cosme de Médicis no poseia mas que una autoridad moral. Favorecia las artes, cultivaba las letras y la pintura, hacia copiar manuscristos y enriquecia al pueblo. Este le tenia en gran veneracion, y á su muerte en 1464 hizo grabar sobre su tumba: «Aqui yace el padre de la patria».—«Su hijo Pedro de Médicis continuó su obra, y gobernó á Florencia como en otro tiempo Pericles gobernara á Atenas.» Julian y Lorenzo de Médicis heredaron la influencia de su padre, influencia que tenia ya una tendencia tiránica. El pueblo no obstante amaba los Médicis, y no se curaba de su usurpacion, ni aun la repugnaba. Empero los republicanos austeros temian por la pérdida de sus libertades, y Francisco Pazzi creyó que era indispensable la muerte de los Médicis para libertar á su patria de la tiranía. La familia de los Pazzi vivia en gran intimidad con la de los Médicis, lo que facilitaba el éxito de sus proyectos. Pero era necesario que el golpe fatal hiriese á un mismo tiempo á los dos hermanos. Al efecto se les invitaba á los festines y á toda clase de placeres, aunque por una rara casualidad jamás los dos hermanos venian juntos. Finalmente, los conjurados resolvieron llevar á cabo su proyecto hiriéndoles en la iglesia el 26 de abril de 1478. Los sacerdotes y el mismo legado del papa estaban, segun se dice, en el secreto de la conspiracion. En el momento en que los dos hermanos entraron en la iglesia, el jóven Francisco Pazzi abrazó á Julian por el cuerpo como para no separarse de él, pero en realidad para obsevar si llevaba la coraza de costumbre debajo de sus vestidos: iba sin ella, y todo favorecia á los

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

conjurados; pero el escrúpulo de un soldado destinado á herir á una de las víctimas hizo variar el éxito: dos sacerdotes se ofrecieron á reemplazar al soldado; pero los golpes no hirieron á un tiempo. Francisco Pazzi dió á Julian un golpe mortal. Lorenzo no lo recibió tan á tiempo, y sirviéndose de su capa como de un escudo se defendió valerosamente. Algunos hombres del pueblo vinieron en su socorro, y mataron á Francisco Pazzi. Los conspiradores sufrieron igual suerte. Desde este momento Lorenzo de Médicis reinó en Florencia, pero reinó como un tirano.—Su sucesor fue Pedro II, jóven de poco talento, que hizo alianza con el rey de Nápoles contra Luis el Moro, y llamó á Cárlos VIII de Francia.

§. IV. **Ducado de Milan.**—1. Milan es una ciudad muy antigua. Poderosa en tiempo de los romanos, sufrió poco de las invasiones de los bárbaros. El emperador Oton el Grande se apoderó del Milanesado, y le reunió al imperio germánico; pero Milan se sublevó frecuentemente, y sostuvo en los siglos XII y XIII varias guerras contra los emperadores Federico Barbaroja y Federico II. Finalmente, Milan se puso á la cabeza de la liga lombarda y recobró su libertad. Desde entonces fue gobernada, como un estado republicano, por los cónsules, que elegian los ciudadanos. Podia disponer de cincuenta mil hombres, porque todos los ciudadanos eran soldados. Pero este estado prospero no duró mucho tiempo: la guerra civil ensangrentó á Milan. A fines del siglo XIII Visconti, señor gibelino, se apoderó del poder, y Milan se convirtió en ducado. La familia de los Visconti reinó hasta 1447, en que murió su último vástago Felipe María. Milan quiso entonces recobrar su libertad, y en efecto, fue proclamada la república.—Milan se hallaba á la sazon en guerra con Venecia. Los enemigos estaban á sus puertas, y para salvarse tomó á sueldo un ejército de *Condotieri*, mandado por Francisco Sforza, soldado de fortuna, que habia hecho la guerra muchas veces por Felipe María, con cuya hija estaba casado, y tenia por consiguiente pretensiones al trono ducal de Milan. Proclmada la república, Sforza, ocultando sus verdaderasintenciones, habia aceptado la proposicion de defenderla contra Venecia. Al efecto hizo reunir la armada de esta república en 1448, venciendo en seguida su ejército de tierra; pero entonces aparentó tratar á los de Milan como vasallos rebeldes, se unió á los venecianos, y atacó la ciudad que acababa de defender. El hambre produjo una conspiracion en el pueblo, que se sublevó contra los republicanos, abriendo en seguida sus puertas á Francisco Sforza, que entró en triunfo en la ciudad (1450), reinando en ella gloriosamente como duque por espacio de diez y seis años. Todos sus descendientes preecieron miserablemente.—Su hijo Galeas-María, aunque heredó parte de sus talentos, fue un hombre cruel y vicioso. Tres jóvenes, Cárlos Visconti, Gerónimo Olgiati y Andrés Lampuñani, resolvieron darle muerte. Gerónimo Olgiati contaba una hermana querida entre las víctimas de la brutalidad del tirano. Aplazaron la ejecucion para el 26 de diciembre de 1476. En efecto,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

los conjurados cebaron sus puñales en la impura sangre del tirano. Sforza cayó entre los brazos de los embajadores que le acompañaban al templo; pero los salvadores de la patria no hallaron eco en el pueblo, que les persiguió, y todos murieron en el acto ó en el cadalso. Juan Galeas, de edad de ocho años, fue reconocido duque de Milan como heredero de su padre, bajo la regencia de su madre y la direccion del hábil ministro Simoneta. Pero su tio Ludovico entró en Milan en 1479, hizo sufrir lapena de muerte al ministro y declaró á su sobrino mayor de edad. Desde entonces Ludovico, llamado tambien Luis el Moro, gobernó á Milan, bajo el nombre de Juan Galeas, que se unió á Isabel hija de Alfonso, heredera presuntiva de la corona de Nápoles.

«Tal era la situacion de la Italia al fin del siglo xv: una porcion de estados celosos entre sí, debilitados por el lujo, sin moralidad pública, sin fuerza real, y dispuestos á hacer intervenir los estrangeros en sus disturbios intestinos.» Sin embargo, la Italia era en el siglo xv el pais mas civilizado del mundo. Maquiavelo puede representar la Italia de su tiempo: la Italia ilustrada, pero positiva, de aquella época: la Italia sin moralidad. El Ariosto representa tambien en poesía lo positivo. La célebre definicion que Maquiavelo nos dejó del príncipe comprueba esta verdad. «El príncipe, dice, tiene dos caras: cara de hombre y cara de bestia, y debe aparecer alternativamente bajo estos dos rostros, como rey y como tirano.» La Italia pues del siglo xvi era corrompida, sin religion, sin moralidad. Alejandro VI, que ocupaba entonces el trono pontifical, habia manchado la cátedra de san Pedro con mil crímenes. Nada, pues, podia salvar á la Italia: incapaz de unidad, no podia resistir á la conquista. Ademas, solo esta podia regenerarla. Asi, mientras que Luis el Moro llamaba á los franceses, ensayaba no obstante constituir un reino italiano. Pedro II de Médicis pensaba en lo mismo, y Alejandro VI habia concebido igual proyecto. Pero no pertenecia ciertamente ni á un príncipe envenenador, ni á un papa manchado de crímenes, ni á un duque conocido por su nulidad incurable, constituir la unidad italiana. Todos sus esfuerzos fueron inútiles, y la Italia permaneció dividida, débil y espuesta á la conquista.» No obstante, Ludovico el Moro, que necesitaba un trastorno general para conseguir sus planes, se unió con Alejandro VI, papa de escandalosa memoria, que deseaba formar á sus hijos principados á espensas del reino de Nápoles; con Venecia, que necesitaba para su comercio algunas plazas marítimas á la entrada del Adriatico; con Maximiliano, á quien dió su sobrina Blanca María en matrimonio; y finalmente, con Cárlos VIII de Francia.—Al propio tiempo el monge dominico Savonarole, que profetizaba en Florencia la ruina de la Italia, llamaba tambien al rey de Francia. «Un hombre, decia, pasará los montes; y á ejemplo de Ciro, marchará por la Italia, apoderándose de ella en pocos dias sin sacar la espada..... No edifiqueis fortalezas, porque os serán inútiles: serán tomadas sin esfuerzo.»

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Num. 6.—GUERRAS DE ITALIA BAJO CARLOS VIII Y LUIS XII (1483-1515).

§. I. **Cárlos VIII.**—1. Noticia de las guerras de Italia durante su reinado.
§. II. **Luis XII.**—1. Guerras de Italia en el reinado de este príncipe.

§. I. **Cárlos VIII** (1483-1498).—1. Ala muerte de Luis XI, su hijo Cárlos VIII, que solo tenia catorce años, no podia gobernar la Francia. Su hermana Ana de Beaujeu tomó las riendas del gobierno. Su primer acto fue nombrar condestable y teniente general del reino al duque de Borbon, que era el mayor de los príncipes de la sangre; pero los nobles comenzaron á levantar la cabeza, y para hacerles frente se decidió á convocar los Estados generales. En 1484 tuvo lugar la reunion. Despues de largas deliberaciones, los Estados confirmaron el poder confiado á Ana, á pesar de la oposicion del duque de Orleans, que aspiraba á la regencia. Asociáronle un consejo de diez personas, á que debian reunirse los príncipes de la sangre. Los Estados suplicaron igualmente al rey que presidiese este consejo siempre que le fuera posible, concediendo este honor en su ausencia al duque de Orleans. Pero Ana, acostumbrada á disponer del rey, no le permitió al duque gozar muchas veces de esta preeminencia. Los Estados suplicaron tambien á la regente les convocase cada dos años, y fijase por una ley el tiempo y lugar de su reunion. Ana, como verdadera hija de Luis XI, prometió todo, aunque sin ánimo de cumplirlo.—El duque de Orleans, viéndose burlado, pasó á la Bretaña, y formó una liga de los señores contra la regente Ana. Esta con una marcha rápida al mediodía desconcertó sus proyectos. Nadie osó oponerse á su paso, y todas las ciudades le abrieron las puertas, entrando en Burdeos el 7 de marzo de 1487. Todos los señores del mediodía se sometieron ó refugiaron en Bretaña. Ana envió un ejército á las órdenes de Saint-André y de la Tremouille, que batió los bretones en Saint-Aubin el 27 de julio de 1488, haciendo prisionero al duque de Orleans. La Tremouille convidó á comer á este, al príncipe de Orange y á otros varios señores que habia hecho prisioneros. Al fin de la comida, dos franciscanos entraron en la sala del festin. Los prisioneros comprendieron que habia llegado su última hora. En efecto, esceptuando el duque de Orleans y él príncipe de Orange, todos fueron decapitados.—Algunas semanas despues el duque de Bretaña murió sin sucesion, y la regente hizo ocupar por las tropas francesas este ducado. Este hecho conmovió la Europa, Enrique VII, rey de Inglaterra, Eernando el Católico y Maximiliano se unieron contra la Francia. Fue en vano. Toda la Bretaña estaba en poder de los franceses. Ana de Bretaña, hija del difunto duque, sitiada en Renes, y forzada á rendirse, entregó su mano á Cárlos VIII. Este acababa entonces de salir de su menor edad. Su primer acto fue poner en libertad al duque de Orleans, y restituir sus bienes y honores á sus primos Juan y Luis de Armañac, hijos del duque de Nemours.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Desde que Cárlos comenzara á montar á caballo y á manejar la lanza, no pensaba mas que en proyectos de conquista. La Italia fue el primer teatro de sus hazañas. Luis el Moro con sus diferencias con Fernando le dió el pretesto para la invasion, en la cual se proponia revindicar los derechos de la casa de Anjou á la corona de Nápoles. No obstante, Cárlos antes de abandonar la Francia quiso preservarla de todo ataque durante su ausencia. Al efecto concluyó un tratado con el rey de Aragon, el de Inglaterra y el de los romanos. Por él restituyó el Aragon, el Rosellon y la Cerdeña, se obligó á pagar á la Inglaterra una pension anual de cincuenta mil escudos, y restituyó tambien á Maximiliano de Austria el Franco Condado, el Charolais y el Artois.—Entonces Cárlos, entregando de nuevo las riendas del gobierno francés á su hermana Ana y al duque de Borbon, se aprestó al viaje. Sesenta mil hombres entre franceses, suizos y genoveses se reunieron bajo sus órdenes en Tolon. Pero la imprevision del rey le hizo perder mucho tiempo en esta ciudad en torneos y fiestas, en que agotó los fondos destinados á sostener las tropas. Dos banqueros le sacaron de apuros, y al fin en agosto de 1494 emprendió la marcha para la bella Italia. La duquesa de Montferrat, su prima, con la venta de sus diamantes, sortijas y joyas le sacó de nuevos apuros pecuniarios. Por fin los franceses llegaron á Lombardía. Luis el Moro vino á ver al rey á Asti.—De alli pasó á Pavía, donde se hallaba el infeliz Juan Galeas, terminando una vida de desórden á impulsos del veneno que su tio le administrara. Isabel de Aragon vino entonces á arrojarse á los pies de Cárlos suplicándole por su esposo y por su padre. Cárlos se conmovió; pero era ya demasiado tarde para retroceder. Todo se preparaba á medida de sus deseos: el terror era general en Italia.—Pedro de Médicis vino á ofrecerle el homenaje de Florencia; pero los florentinos arrojaron de la ciudad á los Médicis, y enviaron al dominico Savonarole como embajador cerca de Cárlos. Este tomó su discurso por un sermon, y contestó que trataria á los florentinos como á aliados.—Algunos dias despues hizo su entrada en Pisa en medio de los gritos de entusiasmo del pueblo entero, que asesinó á los gobernadores florentinos, proclamando la república en nombre del rey de Francia. Este dejó una guarnicion en la ciudadela y se dirigió á Florencia, donde hizo su entrada con la espada desnuda, yendo á alojarse en el palacio de los Médicis. No obstante, mediante algun dinero consintió en que Florencia siguiese gobernándose á su manera. De alli partió para los estados pontificios. Los Colona, los Orsini y el mismo pueblo de Roma comenzó á declararse por los franceses. Alejandro VI se hallaba perplejo, y no sabia si despedir ó retener á los embajadores de Cárlos VII, cuando sus tropas se presentaron bajo los muros de Roma el 31 de diciembre de 1494, y en el mismo dia entró en la capital del mundo cristiano. El papa se encerró en el castillo de San-Angelo. Ningun emperador romano se habia manchado con tantos crímenes como este indigno pontífi-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ce. Sabia bien lo que merecia, y temia con justicia. No obstante, Cárlos tenia algunos escrúpulos en atacar á un papa, y el ejército participaba de igual temor. Hé aqui lo que salvó á Alejandro, y salió del paso haciendo algunos cardenales. Todos los soldados querian besar el pié al pontífice, y un dia penetraron en su estancia. Alejandro se creyó en su última hora; pero se desvaneció su terror cuando vió que solo querian tributarle muestras de adoracion.—Hallábase entonces en Roma un hermano del sultan Bayaceto, llamado Gen ó Zizin, Cárlos, que en su sueño de conquista meditaba tambien la de Constantinopla, exigió del pontífice se lo entregase. Alejandro se lo hizo entregar, aunque envenenado.—Finalmente, Cárlos salió de Roma, y venciendo ligeros obstáculos, hizo su entrada triunfal en Nápoles el 22 de febrero de 1495.—Habia en esta conquista rápida algo de providencial. Desgraciadamente Cárlos no supo aprovechar su buena fortuna, y descontentó á todos. Venecia era el centro de las intrigas contra la Francia. Al fin, despues de muchas intrigas, los venecianos, el duque de Milan, el rey de Nápoles, el de España Fernando el Católico, el de Inglaterra y el emperador Maximiliano formaron una liga contra Cárlos. Informado este, resolvió regresar á Francia. Aubigni y Gilberto de Montpensier quedaron de gobernadores de Nápoles.—Del otro lado del Apenino el ejército francés halló el del enemigo en número de 40,000. El de Cárlos solo constaba 8,000 combatientes. La accion se empeñó cerca de Fornovo. Las armas francesas fueron aun victoriosas; y la retirada de Cárlos fue gloriosa. No obstante, asi los italianos como los franceses, tenian necesidad de paz. Por el tratado de Verceill (10 octubre 1495) hizo la paz con Luis el Moro, reconociéndole por duque de Milan.—Empero los aliados continuaron atacando las tropas francesas que habian quedado en Nápoles, cuyo reino se vieran forzados á evacuar. Federico, sucesor de su sobrino Fernando II, fue reconocido rey de Nápoles.—Cárlos VIII murió desgraciadamente en su palacio de Amboise el 7 de abril de 1498.

§. II. **Luis XII** (1498-1515).—1. Con Luis XII comienza el siglo XVI, y el primer acontecimien o político que se presenta por el órden de fecha es la continuacion de la guerra de Italia.—Luis XII, sucesor de Cárlos VIII, era hijo de Cárlos de Orleans y nieto de Valentina Visconti. Sus derechos á la corona de Francia eran indisputables: asi subió al trono sin la menor oposicion. Recordaremos que habia sido hecho prisionero por el mariscal la Tremouille cuando su insurreccion contra la regenta Ana. No obstante, conociendo la fidelidad del mariscal, le llamó, y dijo: «El rey de Francia no venga las injurias hechas al duque de Orleans.» Asi el gefe de partido habia desaparecido, y solo quedaba el rey, preocupado antes de todo del órden y de la tranquilidad de la Francia. Todas las medidas tomadas desde el principio de su reinado fueron encaminadas á tan noble objeto. Cárlos VII al enlazarse con Ana de Bretaña habia empeñado á esta en que caso de mo-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

rir sin hijos se enlazaria de nuevo con su sucesor. No obstante, por mas que este himeneo fuese necesario para la conservacion de la Bretaña, Luis XII no podia verificarle sin vencer un gran obstáculo. Luis estaba casado con Juana hija de Luis XI, princesa virtuosa, pero de un físico decadente, pálida, flaca y coja. Era preciso pues romper esta union, y solo el papa tenia facultad de pronunciar el divorcio. Por fortuna Alejandro VI, en cuyo ánimo pesaban mas los intereses de familia que los de la religion, autorizó los deseos de Luis, á condicion de que su segundo hijo César Borgia seria nombrado duque de Valentinois y de Valencia, concediéndole ademas la mano de Carlota Alberto, prima del rey y hermana del de Navarra. Luis XII cumplió todas estas promesas al hijo del papa, y Alejandro despues de un amañado y escandaloso proceso pronunció la sentencia de divorcio. Ana de Bretaña, de edad de veinte y cuatro años y hermosa, se hallaba entonces en Bretaña. El rey pasó alli, y verificó su enlace con ella en el palacio de Nantes el 8 de enero de 1498. Terminado el matrimonio, Luis solo pensó en hacer valer sus derechos al reino de Nápoles y al ducado de Milan. Antes de partir para la Italia, Luis concluyó un tratado con los venecianos, por el cual estipularon la division del Milanesado entre las dos potencias. El papa Alejandro y su hijo eran tambien amigos de la Francia, por la cual conservaba grandes simpatías la república de Génova. Por manera que, cuando Luis en agosto de 1499 dirigió su ejército hácia los Alpes, contaba como aliados las tres potencias mas poderosas del norte de la Italia, el papa, Génova y Venecia. Asi la conquista del Milanesado se terminó con estraordinaria rapidez. Luis el Moro huyó al lado de su yerno el emperador Maximiliano, y el 3 de octubre de 1499 Luis XII hizo su entrada en la capital de su nuevo ducado en medio de las aclamaciones del pueblo. Los niños cantaban himnos á su gloria, apellidándole Gran Rey, libertador de la patria. Creyendo restablecida la dominacion francesa en Italia, Luis XII pasó de nuevo los Alpes y volvió á Francia. Trivulzio, gobernador de Milan y antiguo gefe del partido güelfo, atacó imprudentemente á los gibelinos. El pueblo de Milan se sublevó, y Trivulzio hizo barrer las calles con su artillería; pero al fin tuvo que retirarse, y el Milanesado se perdió para la Francia con tanta rapidez como habia sido conquistado. El 6 de febrero de 1500 Luis el Moro entró en la capital de su ducado.—Sin embargo, Luis XII sin pérdida de tiempo envió un nuevo ejército á la Italia á las órdenes de Luis de la Tremouille, que se apoderó por segunda vez de Milan, é hizo prisionero á Luis el Moro, que fue encerrado en el palacio de Loches, donde vivió aun diez años, atormentado sin duda por sus remordimientos.—Mientras que esto sucedia, César Borgia, auxiliado por los franceses, se apoderaba de la Romanía. Asi el duque de Valentinois, discípulo de Maquiavelo, habia pasado á su vez á ser señor. El marqués de Moncada y un gran número de generales se formaban en su escuela. El mismo Luis XII le admiraba y tomaba

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

por modelo. «Por lo demas, si se dejan á un lado los derechos de la moral, y se consiente en olvidar la atrocidad de los medios para considerar únicamente los resultados y la habilidad del hombre, es fácil concebir el entusiasmo y admiracion que César Borgia inspiraba á sus discípulos. En efecto, la campiña de Roma se vió por fin libre de los Colona y de los Orsini, que con tanta frecuencia la devastaran y ensangrentaran; la Romaña vió desaparecer los Malatesta, los Manfredi, los Bentivoglio, los Ordelafi y todos estos tiranuelos que dominaban en Pésaro, Rimini, Forli, Cesene y Bolonia. Pero tambien los medios por los cuales César Borgia obtuvo estos resultados fueron atroces. El jóven Manfredi fue asesinado traidoramente en Roma contra la fe de los tratados. Se sabe tambien que César Borgia hizo envenenar en un convite á todos aquellos príncipes que no habiendo sido vencidos con las armas supo atraer á la corte bajo pretestos especiosos. Dueño de la Romaña, estableció en ella leyes uniformes, desplegando en todas sus medidas una habilidad estraordinaria, pero tambien una crueldad y una perfidia de que la historia presenta pocos ejemplos.» —Luis XII pensó entonces en la conquista de Nápoles; pero conociendo que Fernando el Católico podia servirle de obstáculo, concluyó con él el tratado de Granada (1501), por el cual ambos príncipes se prometian conquistar en comun y dividirse el reino de Nápoles. Este se hallaba á la sazon gobernado por Federico III, é ignorante del tratado que le despojaba de sus estados, imploró para conservarle el auxilio del rey de España Fernando. Este le envió un ejército á las órdenes de Gonzalo de Cordoba, que se apoderó de varias plazas y fuertes, cuya defensa le confiaba el incauto Federico. En el ínterin el ejército francés salió de Parma el 1.° de junio de 1501, y atravesando el patrimonio de san Pedro llegó á las cercanías de Roma el 25. En este mismo dia Alejandro VI reunió los cardenales en un consistorio secreto, y les comunicó una bula [que privaba á Federico III del reino de Nápoles, y dividia este feudo de la santa Sede entre la Francia y la España. La noticia de que los embajadores de estas dos potencias habian proclamado en Roma la alianza de sus señores llegó á Federico casi al propio tiempo que la de la llegada de las tropas francesas. Gonzalo de Córdoba al propio tiempo, arrojando la máscara que hasta entonces le cubriera, declaró que guardaba en nombre de Fernando las fortalezas que estaban en su poder. Federico conoció que le seria imposible resistir; pero dividió sus tropas en tres divisiones, encargando á cada una la defensa de los tres puntos mas importantes que le quedaban, Nápoles, Capua y Aversa, que cayeron sucesivamente en poder de las tropas francesas. Federico fue hecho prisionero y trasportado á un castillo en Francia, donde se consoló cultivando la poesía. Esta segunda conquista del reino de Nápoles se habia terminado con tanta rapidez como la primera, y segun el tratado de Granada fue dividida entre los vencedores.—Pero apenas se habia hecho esta division, cuando

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Gonzalo de Córdoba comenzó á poner dificultades. Luis de Armañac, duque de Nemours, que habia sido nombrado virey de Nápoles por Luis XII, sostuvo con teson los derechos de la Francia, y luchó con gloria contra Gonzalo de Córdoba. Pero la guerra no se hizo formal hasta el año de 1502. El duque de Nemours reunió todo su ejército en Troya. Este ejército comenzó sus operaciones por un brillante hecho de armas. Gaspar de Coligny sorprendió la ciudad de Carnioles, forzando á los españoles á retirarse á Canosa. Los capitanes Peralta y Pedro Navarro estaban encargados de la defensa de esta plaza, que vino á sitiar el 16 de julio de 1503 el duque de Nemours. La artillería jugó sin descanso, y cuando las brechas fueron practicables, los franceses dieron el asalto con increible impetuosidad; pero nada pudo triunfar de la resistencia heroica de Peralta y los españoles. Una honrosa capitulacion les permitió salir de la plaza con sus armas y bagajes.

Durante este tiempo Gonzalo de Córdoba habia permanecido en Berleta; pero en la primavera del año siguiente (1503), habiendo recibido nuevos refuerzos, emprendió la campaña. El 28 de abril la victoria de Ceriñolis aseguró á los españoles la posesion del reino de Nápoles. Pocos dias despues el nuevo revés del Garilliano obligó á los restos del ejército francés á regresar á Francia.—La muerte del papa Alejandro VI, y los reveses de su hijo César Borgia, privaron al propio tiempo á Luis XII de sus mas fieles aliados en Italia. «Segun Guicciardini, Alejandro VI habia sabido crearse una renta considerable vendiendo las plazas de los cardenales, siendo por consiguiente de sumo interés el que las vacantes del sacro colegio fuesen lo mas numerosas posible. Así, cuando un cardenal vivia mucho tiempo, el veneno abreviaba sus dias.» «Guicciardini pretende que Alejandro VI y su digno hijo habian convidado al cardenal Corveto á comer en su casa de campo de Belvedere, pero que el mayordomo se engañó y sirvió el vino envenenado al papa y á su hijo. César, mas jóven y robusto, resistió á los efectos del veneno; pero Alejandro VI, debilitado por la edad y los placeres, sucumbió. Esta muerte imprevista, castigo providencial de un hombre tan culpable, fue un golpe terrible para su hijo César Borgia. En efecto, los cardenales eligieron por papa á Julian de Rovere, que tomó el nombre de Julio II. El nuevo papa, que habia sido víctima de su predecesor, hizo los mayores esfuerzos para derribar el terrible poder de los Borgias. En efecto, César perdió todos sus estados, y se entregó en manos de Gonzalo de Córdoba, que le envió á España, donde permaneció encerrado durante tres años en la fortaleza de Medina del Campo. «Así el mismo héroe del sistema maquiavélico le daba con sus reveses el mas solemne mentís. Durante doce años habia cometido todo género de infamias; se habia manchado con toda clase de crímenes, y sin embargo el poder escandaloso que habia llegado á fundar se desvaneciera en un abrir y cerrar de ojos.»—Luego que Luis XII supo todos estos acontecimientos, pareció perder la razon, si hemos de juzgar por los famosos trata-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

dos de *Blois*. Por el primero, concluido entre Luis XII y Maximiliano, el rey de Francia obtenia del emperador la investidura del Milanesado para sí y sus herederos, inclusa su hija Claudia, habida en Ana de Bretaña, pero mediante el pago de 20,000 florines.—Por el segundo Claudia, hija de Luis XII, debia casarse con Cárlos de Austria, hijo del archiduque Felipe el Hermoso y de Juana la Loca, y futuro heredero de España y del imperio, llevando en dote el Milanesado, el reino de Nápoles, el ducado de Bretaña, el de Borgoña y los condados de Auxonne, Auxerre, Macon y Bar-Sur-Seine. El tercer tratado, firmado en el mismo dia, estipulaba la alianza de Luis XII con Maximiliano contra Venecia.—Luis XII estaba enfermo cuando concluyó ó dejó concluir estos deplorables tratados, y esta es su única escusa. En efecto, en 1505 se desesperó de sus dias; pero felizmente su salud se restableció, y pudo examinar á sangre fria los tratados que se habian firmado en su nombre. Entonces, no queriendo revocarlos por sí, apeló á los Estados generales, que se reunieron en Tours en 1506. Estos Estados dieron gracias á Luis por el órden que habia establecido en el reino saludándole con el título de *Padre del Pueblo*, concluyendo con pedirle enlazase su hija única con su primo Francisco, duque de Angulema y heredero presuntivo de la corona, si el rey moria sin hijos varones. Luis XII vino en ello, y este rompimiento del segundo tratado privó quizá á Cárlos V de la monarquía universal. Ninguno por entonces se alzó contra el rey de Francia, esceptuando el papa Julio II, que escitó á los genoveses á la rebelion.—La república de Génova pertenecia á la Francia desde la conquista del Milanesado, del cual formaba parte. Luis XII habia respetado sus antiguas libertades. Pero los franceses miraban como cosa ridícula el que los plebeyos participasen del poder. Asi los patriotas genoveses llevaban en su cintura un puñal, en cuyo mango se leian estas palabras: «*Castigo villano.*»

En 1507 los emisarios del Papa Julio II y de Maximiliano esplotaron la disposicion de los ánimos, y lograron por fin que la revolucion estallase en Génova, que sacudió el yugo de Francia, nombrando por dogo al tinturero Pablo de Novi. A la noticia de este acontecimiento, Luis XII se puso á la cabeza de su ejército y pasó los Alpes. La resistencia de los genoveses no fue larga, y Luis entró en Génova el 19 de abril de 1507. El dogo Pablo Novi, que habia desplegado un valor y una inteligencia política admirables, fue decapitado.—Luis XII resolvió subsanar los gastos de esta espedicion á espensas de Venecia. Al efecto entró en 1508 en la liga de Cambray, formada por el papa, el rey de España y los príncipes italianos contra esta república. Luis, ademas de faltar á la fe de los tratados y á la amistad de sus antiguos aliados, cometió en ello una falta irreparable permitiendo la entrada en Lombardía á los alemanes. Todas las desgracias parecian caer entonces sobre la infortunada Venecia: el almacen de pólvora del Arenal se habia volado; un rayo destruyera la fortaleza de Brescia; un buque con dinero de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la república se habia ido á pique; un incendio consumiera los archivos de la república, y otro doce magníficas galeras ancladas en el puerto. En medio de estas calamidades, Venecia fue atacada á la vez por todos los estados de la Europa, conjurada contra ella. La mayor parte de los príncipes que habian firmado el tratado de Cambray habian ya tomado posesion de su parte, cuando Luis XII á su vez marchó contra Venecia, y derrotando en Eñadel á los venecianos, se apoderó de todo el territorio que se habia atribuido en el tratado. En medio de estos reveses, el senado de Venecia no desmintió su alta reputacion de constancia y prudencia. Abandonando lo que no podia defender, se concentró en sus lagunas como en tiempo de Atila, esperando que la discordia disolviese una liga que solo formara el interés.—Esta conducta espectativa salvó á Venecia.—Apenas Luis XII estuvo de regreso en Francia, cuando reconoció el yerro que cometiera. Por otra parte, Fernando el Católico y el papa Julio comenzaron á comprender que la república de Venecia era necesaria para el equilibrio de la Italia.—El papa por su bula de 14 de febrero de 1510 se reconcilió con Venecia. Esta república tuvo empero que ceder al pontífice las ciudades de la Romanía.—Al rey de España cedió las plazas de la Pulla; y el emperador Maximiliano, cansado del largo sitio de Padua, le levantó el 3 de octubre. Asi el poco diestro imitador del sistema de Maquiavelo se veia al fin castigado. El papa Julio fulminó desde Bolonia una escomunion contra los gefes del ejército francés, y en 1511 formó contra Luis XII una liga, en la que tomaron parte los suizos, los venecianos, Maximiliano, Fernando el Católico y Enrique XIII de Inglaterra. Luis XII quedó consternado con estas noticias, pues le parecia impio y sacrílego hacer la guerra al gefe de la iglesia. Resolvió pues reunir en Tours al clero francés. Estos prelados le autorizaron para hacer la guerra al santo padre. Luis XII condujo por tercera vez su ejército á Italia. El viejo papa por su parte, armado de punta en blanco, dirigia él mismo la artillería en medio de sus cardenales temblando, y escomulgaba los ejércitos franceses y los obispos cismáticos que le condenaran. Sitiado primero en Bolonia, fue luego sitiador en Mirandola; y cuando supo que Luis habia convocado un concilio en Pisa, escomulgó á los florentinos, lanzó un nuevo anatema contra la Francia y dió el nombre de santa liga á la alianza que habia formado contra los enemigos del rey.—Esto no obstante, continuó con poco vigor esta guerra ridícula contra el valeroso pontífice.—No obstante, el jóven duque de Nemours se encargó de su direccion, y entonces comenzó á tomar un carácter mas serio.—Sin embargo, los pueblos se declaraban con entusiasmo por la república de Venecia.—El duque de Nemours hizo levantar el sitio de Bolonia al virey de Nápoles D. Raimundo de Cardona, y se apoderó de Brescia. En seguida presentó la batalla á los aliados en Ravena. La accion fue reñida y sangrienta; pero al fin la táctica y el valor de las tropas españolas, mandadas por D. Pedro de Navarra, dieron la victoria á la liga.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Gaston, duque de Nemours, quedó muerto en el campo. Un soldado español le atravesó con su espada (11 de abril de 1512).—Desde entonces todo fue contrario á las armas francesas, que por fin evacuaron la Italia.—Génova recobró su independencia, Florencia volvió al yugo de los Médicis, Maximiliano Sforza ocupó el trono ducal de Milan, y Venecia, aunque desmembrada, se vió libre de sus enemigos.—El papa y la liga triunfaron.—No obstante, la Tremouille intentó aun el último esfuerzo, y vino á sitiar á los suizos en Novarre; pero sufrió una sangrienta derrota. Pocos dias despues no quedaba un solo francés en toda la Italia.—La misma Francia fue á su vez invadida por los españoles, suizos é ingleses.—Los primeros conquistaron la Navarra y se adelantaron hácia el mediodía: los segundos vencieron la nobleza francesa en Guinegate; pero felizmente para la Francia, la Tremouille supo detener los suizos en Dijon.—Luis XII trató entonces de conjurar la tempestad que rugia sobre la Francia. La promesa de renuncia á la Italia le libertó de los suizos y españoles. Un millon de escudos le salvó de los ingleses. Poco tiempo despues dió la mano de esposo á la hermosa María, hermana del rey de Inglaterra; pero al año siguiente (1515) Luis XII terminó su carrera. Su memoria fue tan grata para la Francia como odiosa para la Italia.

Num. 7.—CÁRLOS V Y FRANCISCO I (1).

§. I. **Desde el advenimiento al trono de Francisco I hasta el tratado de Madrid.**—1. ¿Cuáles son los hechos principales de este periodo?

§. II. **Desde la cautividad de Francisco I hasta la paz de Cambray.**—1. ¿Qué es lo mas notable de esta época?

§. III. **Desde el tratado de Cambray hasta la tregua de Nice.**—1. Reseña histórica de este periodo.

§. IV. **Desde la tregua de Nice hasta la muerte de Francisco I.**—1. Acontecimientos mas notables durante esta época.

§. I. **Desde el advenimiento al trono de Francisco I hasta el tratado de Madrid** (1515-1526).—1. Luis XII habia muerto sin dejar hijos varones, y el trono pertenecia por derecho á Francisco, duque de Angulema y esposo de Claudia, hija del rey difunto y de Ana de Bretaña. El nuevo rey ocupó pues el trono de Francia bajo el nombre de Francisco I. Era este de talla gigantesca, jóven, liberal y de hermosa figura, deseando en sus sueños caballerescos parecerse en un todo á los Amadís y Roldanes.—Tal era el rey destinado á luchar con Cárlos de Austria, que iba á reunir la España y los Paises Bajos, y cuyo carácter frio y calculador le constituian un príncipe de

(1) Bajo este epígrafe comprendemos el fin de las guerras de Italia y la rivalidad de estos dos personajes, cuya historia, si bien pertenece al segundo periodo de la moderna por el órden cronológico, se une mas directamente á las guerras de Italia por el enlace lógico de los hechos.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

los tiempos modernos. Francisco I y Cárlos V: he aqui, pues, los dos hombres que van á conmover el mundo con su rivalidad. Antes de entrar en la narracion de la lucha, veamos rápidamente las fuerzas de ambos adalides. «Cárlos V se apoyaba en la España, que le secundó con todo el vigor heroico de un estado que sale de la vida bárbara y que sale victorioso de los enemigos de su fé y de su independiencia política. Durante todo el curso del siglo XVI la España domina en Europa, no solo por las armas, sino tambien por la literatura y el genio. Ademas Cárlos cuenta con la rica Flandes, el Austria y las fuerzas imponentes, aunque dispersas, del imperio. Finalmente, posee en el Nuevo Mundo las minas del Perú, que bastarian aara hacerié quizá árbitro de los destinos de la Europa. Francisco I solo tiene sobre él la ventaja de obrar con el auxilio de una máquina, que le obedece de una manera homogénea, porque la Francia era entonces una y compacta.»

El primer objeto que se propuso el rey de Francia fue la conquista del Milanesado. Para lograrla necesitaba allanar obstáculos, á cuyo efecto inauguró su reinado formando tratados. Desde luego concluyó uno con el que estaba destinado á ser su mayor enemigo, esto es, con Cárlos de Austria, á quien prometió en matrimonio su cuñada, dándole en dote á Berri. Firmó tambien tratados de alianza con los venecianos, el rey de Inglaterra Enrique VIII y Génova. Hecho esto, y habiéndose proporcionado recursos con la creacion y venta de varios cargos, se puso á la cabeza de un brillante ejército, y dejando la regencia del reino á su madre, se dirigió hácia los Alpes, que pasó por una estrecha garganta despues de inauditos esfuerzos. El ejército francés se adelantó hácia Mariñan en la carretera que conduce á Milan. El ejército suizo de Maximiliano Sforza le presentó la batalla. Esta fue terrible. El éxito quedó indeciso durante dos dias. La misma noche no puso fin al combate. El rey durmió sobre la cureña de un cañon. La accion comenzara el 13 de setiembre de 1515, y el 14 la llegada de los venecianos auxiliares del rey dieron á este la victoria. Los suizos se retiraron en buen órden, y viendo que se dirigian lentamente á sus montañas, Francisco I ocupó el Milanesado. Maximiliano Sforza fue hecho prisionero en Milan, y conducido á Francia. Los suizos firmaron en Friburgo la paz perpetua.—Al propio tiempo Francisco I concluyó con el papa Leon X un tratado célebre bajo el nombre de *concordato* (1516). Por él se concedia al rey el derecho de designar los obispos, los canónigos y los abades, y al papa el de cobrar las anatas. Este tratado, que atacaba las antiguas libertades de la iglesia galicana, fue atacado altamente por todos los poderes del estado, aunque en vano.—Mientras que Francisco I negociaba este concordato y la paz perpetua, Fernando el Católico murió, dejando los tronos de Francia y Nápoles á su nieto Cárlos de Austria. El nuevo tratado de Noyon suspendió aun el rompimiento entre los dos rivales. La Europa gozó de una paz general de tres años (1516-1519).—Francisco I empleó este tiempo en triunfar de la resistencia que el parlamento y

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la universidad oponian aun á la ejecucion del concordato, y en recorrer todo su reino.

Durante estos ocios se enamoró estraordinariamente de la condesa de Chateaubriand, y por complacerla confio el gobierno del Milanesado á Lautrec, hermano de su querida, valiente caballero, pero administrador poco hábil. Asi las cosas, la muerte del emperador Maximiliano vino á envolver la Francia y la Europa en nuevas guerras.—El trono de Alemania era electivo. Cárlos de Austria y Francisco I le pretendieron; pero los electores dieron sus votos á Cárlos de Austria, que fue electo emperador bajo el nombre de Cárlos V.—Ambos rivales procuraron la alianza del rey de Inglaterra, que consiguió el emperador. Este no tenia entonces mas que diez y nueve años, y cometió graves faltas, que le pusieron á pique de perder la España. Efectivamente, las comunidades de Castilla alzaron el pendon de la rebelion, que al fin se terminó en beneficio del poder absoluto de Cárlos V, sin que Francisco I hubiese sabido sacar partido de estas disensiones intestinas. Justamente cuando estas se habian terminado, el rey de Francia hizo declarar la guerra á su rival. Estalló esta á la vez en los Pirineos, en Alemania y en Italia. Francisco I envió un ejército á España para restablecer á Juan de Albret en el trono de Navarra y otro al Luxemburgo; pero no pudo enviar el dinero necesario á Loutrec, gobernador del Milanesado, para pagar las tropas. Alli no obstante era donde la guerra habia cobrado un aspecto mas serio. Efectivamente, Loutrec tenia que sostener los esfuerzos del ejército imperial y del papa Leon X, que habia hecho causa comun con el emperador. El general español Próspero Colona pasó el Po el 1.° de octubre. El 19 forzó el Ada, y en el mismo dia los gibelinos le abrieron las puertas de Milan. Loutrec intentó en vano defenderse, y se retiró al estado veneciano á tomar cuarteles de invierno.

En la primavera siguiente (1522), reforzado su ejército con un cuerpo numeroso de suizos, y unido con los venecianos y con las famosas bandas negras de Juan de Médicis, quiso de nuevo tentar fortuna contra el ejército español de Colona y Alfonso de Avalos, marqués de Pescara. Ambos ejércitos se encontraron en la *Bicoca*, donde el ejército combinado sufrió una completa derrota. Los españoles triunfaron, y el ejercito francés evacuó el Milanesado. En 1523 el nuevo papa Adriano VI, que habia sido preceptor de Cárlos de Austria, y á quien le debia la tiara, se puso á la cabeza de una liga general contra los franceses, y separó á los venecianos de su alianza. Francisco I reunió un ejército, y se dispuso á pasar los Alpes. Pero un nuevo contratiempo vino á oponerse por entonces á esta espedicion. Los celos de Francisco I y del condestable de Borbon decidieron á este por vengarse de su rey á hacer traicion á su patria. Asi hizo alianza con los enemigos de la Francia, y concluyó con ellos tratados para dividirse el reino. El condestable formaria uno con la Provenza, el Delfinado, Borbon y la Auvernia; Cárlos V obten-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

dria para sí el Languedoc, la Borgoña, la Champaña y la Picardía; y Enrique VIII el resto del reino con el título de rey de Francia.

Los soldados de Cárlos V comenzaron las hostilidades, y penetraron hasta once leguas de Paris. No obstante, el almirante Bonivet fue enviado con un ejército á Italia, y puso sitio á Milan; pero el marqués de Pescara, Colona y el condestable de Borbon le obligaron á emprender una retirada desastrosa. Bonivet, la Palis y el valeroso Bayard, que sucesivamente obtuvieron el mando del ejército francés en esta retirada, perecieron. Borbon y el marqués de Pescara invadieron la Provenza con el ejército imperial. Las ciudades les abrian las puertas. El 9 de agosto (1522) los imperiales entraron en Aix, capital de la Provenza, y el 19 pusieron sitio á Marsella, cuya heroica resistencia obligó á Pescara á retirarse á Italia, á donde le siguió Francisco I á la cabeza de un numeroso ejército. Desgraciadamente para la Francia, el rey dividió este ejército, y fue en persona con una parte á poner sitio á Pavía. El 25 de enero de 1525 el ejército imperial se dirigió hácia este punto para forzar los franceses á levantar el sitio. Todos los generales aconsejaban la retirada. La imprudencia heroica de Francisco I causó su pérdida, pues á pesar de haber hecho prodigios de valor, fue vencido y hecho prisionero. En la misma noche de la batalla escribió á su madre: «Todo se ha perdido, menos el honor.»

§. II. **Desde la cautividad de Francisco I hasta la paz de Cambray** (1525-1529).—1. Francisco I creyó que seria suficiente hablar á su vencedor para obtener la libertad, y en este concepto se hizo conducir á España; pero Cárlos V le retuvo prisionero hasta que la alianza de Inglaterra y Francia y la enfermedad de Francisco le persuadió de la conveniencia de formalizar un tratado con este. Al efecto fue por vez primera á ver á su prisionero, y en el mes de marzo de 1526 los dos príncipes firmaron el *tratado de Madrid*. Por él Francisco I cedia al emperador la Borgoña, el Charolais Noyers y Chateau-Chinon; renunciaba sus pretensiones sobre el Milanesado y Nápoles, y se obligaba á enlazarse con Eleonora, hermana del emperador y reina viuda de Portugal; á perdonar al condestable de Borbon, restableciéndole en sus honores y dignidades, y finalmente, á pagar al rey de Inglaterra la suma de 300,000 escudos que le debia Cárlos V. Este por su parte ofreció dar libertad á su prisionero. Asi Francisco I salió de la prision, pero dejando en ella su buena fe y sentimientos caballerescos. Desde Bayona declaró ya que no cumpliria el tratado respecto á la cesion de la Borgoña, y la lucha volvió á comenzar. Francisco para asegurar su éxito contrajo alianza con los venecianos, con el papa Clemente VII y con todos los príncipes italianos, incluso Francisco Sforza, duque de Milan. Enrique VIII de Inglaterra se declaró protector de esta liga. No obstante, Cárlos V comenzó á obrar. Un ejército imperial mandado por el rey de Nápoles atacó por el sur los estados de la iglesia; mientras que otro ejército mandado por el condes-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

table de Borbon se dirigió contra el Milanesado. Este ejército victorioso y mal pagado, reclutado en gran parte en Alemania, erraba por la Italia, devastándola como las hordas bárbaras de la antigüedad. Muchos de estos soldados eran luteranos, y pidieron se les condujese á Roma. El papa en medio de este conflicto llegó á pedir consejo al mismo Maquiavelo. Este le manifestó que crease rey de Italia á Juan de Médicis, gefe de las bandas negras.

Tal parecia en efecto el medio de salvar la patria; pero Clemente VII no se resolvió á ello, y la soldadesca penetró en Roma. El papa, que se habia encerrado en el palacio de San-Angelo, fue hecho prisionero y obligado á pagar su rescate. Durante su cautiverio, Cárlos V mandó hacer rogativas en todas las iglesias de sus estados por su libertad; «y quizá dice le Bas, no debe acusársele de hipocresía, porque no hubiera dependido de él sacar al papa de entre las manos mercenarias que le tenian prisionero.» Durante este tiempo Francisco I y Enrique VIII habian estrechado su alianza, y Loutrec fue enviado de nuevo á Italia á la cabeza de un ejército (1528); pero la defeccion del almirante genovés Doria preparó el triunfo á los imperiales. Los franceses, que habian llegado á sitiar á Nápoles, fueron rechazados, y emprendieron una retirada que aniquiló el ejercito espedicionario. Estos reveses desanimaron á Francisco I, que no deseó mas que la paz. Cárlos V no la apetecia menos, pues necesitaba salvar el imperio de la invasion turca que acaudillaba Soliman. Asi Luisa de Saboya, madre de Francisco I, y Margarita de Austria, hermana de Cárlos V, firmaron en Cambray (1529) la *paz de las damas*. Este tratado era una rectificacion del de Madrid, modificado únicamente en la cesion de la Borgoña.—En 1530 Cárlos V fue coronado rey de Italia en Bolonia.

§. III. **Desde el tratado de Cambray hasta la tregua de Nice** (1529-1538).—1. El tratado de Cambray fue seguido de cinco años de paz, durante los cuales el poder del emperador habia llegado al mas alto grado. Sin embargo, un gran interés ocupaba entonces á la Europa entera: la reforma. Cárlos V se habia declarado campeon del catolicismo. Parecia natural que Francisco I se decidiese por la reforma. No obstante, adoptó una conducta contemporizadora. Asi, al paso que enlazaba á su hijo Enrique con Catalina de Médicis, sobrina del papa León X, estrechaba su alianza con Enrique VIII, enemigo declarado del pontífice; llegando hasta contraer alianza con los turcos, á quienes Cárlos V atacaba en Tunez, rompiendo los hierros á 20,000 cristianos que gemian en la esclavitud. La aureola de la gloria ceñia las sienes del formidable rival del rey de Francia. Este, cada vez mas enconado, comenzó la guerra por medio de notas. Cárlos V en el ínterin hacia sus preparativos, y por fin se presentó en Roma, y en presencia del pontífice Pablo III, de los cardenales y de todos los embajadores de las potencias de Europa, pronunció un discurso para probar que la nueva guerra que iba á empezar no era obra suya.—Asi, Cárlos V, á la cabeza de un for-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

midable y brillante ejército, pisó el territorio francés el 26 de julio de 1536. Una resolucion terrible del mariscal de Montmorency salvó la patria. Era gobernador de Provenza, y antes de abandonar esta provincia la taló, derribó sus ciudades y la redujo al mas espantoso desierto. El ejército español al penetrar en esta comarca se halló falto de todo, y el 25 de setiembre de 1536 tuvo que emprender la retirada. No obstante, Francisco I no aprovechó esta ventaja; y persuadido por Montmorency que debia dejar la vergonzosa alianza de los turcos, vino á Nice, donde se trasladó tambien su rival, y ambos soberanos firmaron una tregua.

Num. 8.—CONTINUACION DE LA LUCHA DE LA CASA DE FRANCIA CONTRA LA DE AUSTRIA (1547-1559).

§. I. **Desde la subida al trono de Enrique II hasta la toma de Toul, Metz y Verdun.**—1. ¿Qué es lo mas notable de este período?

§. II. **Desde la toma de Verdun, Metz y Toul hasta la muerte de Enrique II.**—1. Hechos de este período.

§. IV. **Desde la tregua de Nice hasta la muerte de Francisco I** (1538-1547).—Apenas firmada esta tregua, Francisco I rompió todas sus alianzas con los turcos, con el rey de Inglaterra y con los príncipes protestantes de Alemania, llegando hasta permitir que Cárlos V pasase por su reino para apaciguar la rebelion de Gante, enviándole en rehenes á sus dos hijos; pero Cárlos V no quiso admitirlos, y se fió en la lealtad del monarca francés. El viaje del emperador atravesando la Francia se asemejó á un triunfo. El mismo rey vino á su encuentro, y ambos soberanos hicieron juntos su entrada en París el 1.° de enero de 1540. Por fin dejó la corte de Francia, y pasó á pacificar la ciudad de Gante despues de haber hecho al rey de Francia algunas promesas verbales acerca del Milanesado. No obstante, luego que el emperador volvió á España, dió este ducado á su hijo Felipe. Desde entonces Francisco I comenzó de nuevo á desconfiar de su rival. Sin embargo, este intentó una nueva espedicion contra Argel, que fue desgraciada. Este revés animó á Francisco I, que se unió de nuevo á Soliman. La guerra comenzó de nuevo, y cinco ejércitos franceses atacaron á la vez el Rosellon, el Luxemburgo, el Artois, el Piamonte y la Flandes, pero sin haber obtenido ninguna ventaja. Solo el almirante turco Barbaroja logró hacer triunfar las armas francesas en el Piamonte. Sin embargo, la conducta de Francisco I, que habia hecho causa comun con los infieles, escitó una indignacion general en Europa. Cárlos V aprovechó hábilmente esta disposicion de los ánimos, y el 11 de febrero de 1543 firmó un tratado con Enrique VIII, por el cual ambos soberanos se constituian á obligar al rey de Francia á que abandonase la alianza de los turcos. En caso de repulsa comenzaria la guerra, recobrando el emperador la Borgoña y la Picardía, y el rey de Inglaterra el resto de la Francia. Esta se vió pues de nuevo atacada por todas sus

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

fronteras. La batalla de Cerisoles, ganada en el Piamonte, contra el marqués Guasto, no tuvo resultados, porque Francisco I, teniendo que rechazar la formidable invasion de Cárlos V, tuvo que llamar á parte del ejército victorioso. El emperador en el ínterin se adelantaba por el territorio francés. La defensa de la plaza de Saint-Dizier salvó á la Francia, dando lugar al rey para reunir sus tropas. Sin embargo, Cárlos V continuó su marcha persiguiendo al delfin hasta once leguas de Paris. La duquesa de Etampes le conducia por la mano para asegurarse un apoyo contra el delfin, y Diana de Poitiers, su querida. La consternacion era ya general en Paris; pero felizmente para la Francia, Enrique VIII perdió un tiempo precioso en el sitio de Bolonia. Cárlos V se creyó engañado por su aliado, y en el seno de la victoria ofreció la paz á su contrario. Este se apresuró á aceptarla, y la paz se firmó en Crepi el 16 de setiembre de 1544. «Este nuevo tratado, el último terminado entre Cárlos V y Francisco I, fue una confirmacion de los de Madrid y Cambray.—Enrique VIII tuvo que concluir otro en Bolonia el 7 de julio de 1546, por el cual se obligó á restituir esta plaza mediante la suma de dos mil escudos de oro. El rey de Inglaterra murió el 29 de enero de 1547. El rey de Francia no tardó en seguirle al sepulcro. Francisco I, que los placeres habian gastado, murió en el castillo de Ramouillet despues de haber recomendado á su sucesor se guardase de la ambicion de la poderosa familia de los Guisas, que iban bien pronto á hacer un papel tan importante en Francia.

§. I. **Desde la subida al trono de Enrique II hasta la toma de Toul, Metz y Verdun** (1547-1552).—El sucesor de Francisco I, Enrique II, tenia solo veinte y nueve años cuando subió al trono, y se hallaba casado con Catalina de Médicis, sobrina del papa Clemente VII. El nuevo monarca era de un carácter dulce, pero débil, ignorante, enemigo de los negocios y dispuesto á dejarse dirigir por favoritos. El duque de Guisa y el condestable de Montmorency merecieron toda su confianza, se apoderaron de la direccion de los negocios, y gozaron de gran influencia en el ánimo del rey, si bien esta fue balanceada por la de su querida la famosa Diana de Poitiers, á quien hizo duquesa de Valentinois. No obstante, por grande que sea la nulidad de este príncipe, su reinado presenta una gran importancia para la historia religiosa y política. Solo nos ocuparemos ahora de esta para insistir en aquella en otro lugar. Enrique II fue consagrado en Reims el 27 de julio de 1547, teniendo la audacia de citar á Cárlos V á la ceremonia en calidad de conde de Flandes. El emperador le contestó que vendria á la cabeza de cincuenta mil hombres. Cárlos V habia llegado entonces al apogeo de su poder; y sin el protestantismo hubiera realizado su sueño de la monarquía universal. La corte de Enrique se hallaba ocupada en los preparativos de la guerra, cuando la insurreccion de la Guyena vino á cubrir la Francia de luto. Montmorency, encargado de pacificar esta pro-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

vincia, ejerció los mas crueles castigos contra sus desventurados habitantes. Muchos fueron ahorcados, otros decapitados, otros quemados vivos, y algunos descuartizados. En medio del silencio de los suplicios se alzó la elocuente voz de Esteban de la Boetia, que compuso una obra verdaderamente revolucionaria titulada *El contra uno, ó la servidumbre voluntaria*, que es uno de los mas hermosos monumentos de la lengua francesa.—Mientras que esto sucedia en Francia, los genoveses se insurreccionaban en Italia contra el gobierno aristocrático del viejo Doria. Finalmente, en 1551 el príncipe Mauricio de Sajonia firmó un tratado secreto de alianza con la Francia, por el cual los estados protestantes de Alemania se obligaban á atacar al emperador y á no hacer con él paz ni treguas sin el consentimiento de la Francia, que por su parte se obligaba á costear parte del pago de las tropas. Este tratado fue ratificado por el rey en Chambord el 15 de enero de 1552.—Cárlos V se hallaba enfermo en Impruck cuando supo estas noticias y la aproximacion del ejército sajon proclamándose defensor de la religion protestante y de las libertades de Alemania. Cárlos V tuvo que hacerse conducir en una litera para ponerse en seguridad. En el ínterin Enrique II, dejando la regencia del reino á la reina Catalina de Médicis, se habia declarado protector de los derechos del imperio y apoderádose de Metz, Toul y Verdun. Cárlos V conoció que tenia que ceder, y firmó la paz provisional de Pasan, que concedia á la Alemania la libertad de conciencia y la igualdad del culto católico y protestante.

§. II. **Desde la toma de Toul, Metz y Verdun hasta la muerte de Enrique II.**—1. «Firmando la paz con los protestantes de Alemania, Cárlos V se lisongeaba recobrar los tres obispados de Metz, Toul y Verdun. Asi, pasando el Rhin, hizo sitiar á Metz por el duque de Alba. Este comenzó el ataque el 19 de octubre; pero la ciudad hizo una resistencia heroica. Cárlos V vino en persona al campo, y al fin cansado, levantó el sitio el 1.° de enero de 1553 despues de haber visto perecer 30,000 de sus mejores soldados. La retirada fue desastrosa.—Cárlos V intentó aun en los dos años siguientes reparar este revés. Enlazó á su hijo Felipe con la jóven reina María Tudor. Parecia que en su vejez se reanimaba para agitar de nuevo el mundo; pero su época habia pasado. En 1555 los príncipes protestantes le impusieron la paz de Augsburgo, por la cual se establecia una perfecta igualdad entre el culto católico y el protestante. Asi, no habiendo podido realizar ni la monarquía universal, ni el triunfo de la iglesia, resolvió dejar el cetro. En el mismo año en una junta solemne habida en Bruselas abdicó la corona de España y los Paises Bajos en su hijo Felipe II, y al año siguiente la corona imperial en su hermano Fernando. Cárlos V se retiró al monasterio de Juste en Estremadura, donde murió el 21 de setiembre de 1558.

Despues de la abdicacion de Cárlos V, Enrique II y Felipe II concluyeron

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

una tregua.—El papa Pablo IV se hallaba entonces sitiado en Roma por el duque de Alba con motivo de las diferencias entre la santa sede y la corte de España. Enrique á solicitud del pontífice mandó su ejército á Italia á las órdenes del duque de Guisa, que nada hizo allí de importante. Sin embargo, Felipe II, así que supo que Enrique había roto la tregua, pasó á Inglaterra, y persuadió á la jóven reina su esposa declarase la guerra á la Francia. Los ejércitos reunidos de España é Inglaterra se reunieron en los Paises Bajos y á las órdenes del duque Filiberto de Saboya llegaron bajo los muros de San Quintin. El ejército francés que vino á socorrer esta plaza fue completamente derrotado. Felizmente para la Francia, la llegada del rey no permitió al duque de Saboya sacar todo el fruto que podia esperar de su victoria. Felipe II, desconfiado, no quiso marchar sobre Paris, é insistió en tomar la plaza, que fue asaltada y tomada el 27 de agosto.—Las tropas se retiraron en seguida á cuarteles de invierno.—Durante esta estacion el duque de Guisa se apoderó de Calais, que perdieron para siempre los ingleses.—A la primavera siguiente el ejército español obtuvo la brillante victoria de Gravelinas.—A pesar de este funesto acontecimiento, la muerte de la reina María de Inglaterra, y el advenimiento al poder de Isabel, que era protestante, rompió la alianza de España con Inglaterra, y Felipe II solo apeteció la paz. El tratado de *Cateau-Cambresis*, firmado el 3 de abril de 1559, terminó en efecto la guerra. Las dos potencias se obligaban á devolver mutuamente sus conquistas. Esta paz era ventajosísima para España, que conservaba para sí toda la Italia. El año anterior á este tratado el delfin Francisco se habia enlazado con María Stuard, reina de Escocia y sobrina del duque de Guisa.—Este matrimonio puso el colmo al poder de esta familia. En efecto, de los seis hermanos de este nombre, el mayor, Francisco, disponia de todas las fuerzas militares de la Francia; el cardenal, de todas las rentas; el tercero de la marina, el cuarto mandaba en Escocia, y el quinto estaba destinado al Piamonte.—No obstante, Enrique II, para hacer duradero el tratado de paz, concedió á su hija Isabel de Valois, prometida del Infante D. Cárlos, á Felipe II, y Margarita, hermana del rey, se enlazó con el duque de Saboya.—Fiestas espléndidas, torneos y todo género de regocijos solemnizaron estos enlaces. En medio de estas justas Enrique fue involuntariamente herido, y el 10 de julio de 1559 espiró á la edad de cuarenta años, despues de un reinado de doce y tres meses.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

SECCION II.—ORIENTE Y NORTE DE EUROPA.

NUM. 1.—TURQUÍA.

§. I. **Desde la toma de Constantinopla hasta la muerte de Selim I.**—1. ¿Cuáles son los principales sucesos de esta época?

§. II. **Causas de los progresos de los turcos otomanos.**—1. ¿Cuáles fueron estas?

§. I. **Desde la toma de Constantinopla hasta la muerte de Selim I** (1453-1520).—Luego que Mahoma II se apoderó de la capital del imperio griego, sus armas victoriosas estendieron sus conquistas por una gran parte de la Grecia, sometió el imperio de Trebizonda y la Bosnia, y los ligeros reveses que esperimentó solo sirvieron para animarle y prepararle nuevos triunfos.—A la muerte de Mahoma II, sus dos hijos, Bayaceto y Zizin ó Zen, se disputaron el trono. Bayaceto le obtuvo bajo el nombre de Bayaceto II, y su hermano Zen tuvo que mendigar un asilo entre los cristianos. Ya vimos como el veneno del papa Alejandro VI libertó á Bayaceto de su enemigo. El nuevo sultan conquistó la Moldavia, la Bosnia y la Croacia, y fue destronado y muerto por su hijo Selim I.—Dos hijos de su hermano mayor, á quien habia usurpado el trono, se refugiaron, el uno en Persia, y el otro en Egipto. Selim hizo la guerra á estas dos potencias, conquistando sobre la primera el Diarbekir, y apoderándose completamente de la segunda. Selim murió al regreso de estas espediciones en 1520.

§. II. **Causas de los progresos de los turcos otomanos.**—1. «Si investigamos, dice Banke, las primeras causas del enérgico vigor y vasto poder del imperio otomano, las hallamos en su organizacion feudal, en la institucion de los genízaros y en el poder absoluto de los sultanes.»—En efecto, cada pais conquistado por los Osmanlis se dividia inmediatamente en una cantidad de feudos, distribuidos por *banderas y sables*. Cada poseedor de una renta módica de 3,000 aspres (1) estaba obligado á presentar un caballero dispuesto á entrar en campaña, y otro por cada 5,000 aspres. Asi la Europa turca ponia en pié de guerra 80,000 caballeros y la Natolia 50,000: estos caballeros se llamaban *Sipahis*. Para disponer de estas fuerzas era suficiente una órden dirigida á los dos *Deglerbeys* del imperio, que la enviaban á los gefes de las banderas ó *Sandschakbeys*, que á su vez la dirigian á los gefes de las tropas ó *Alaibeys*, y asi de los demas, hasta que llegaban á cada uno de los poseedores de feudo, *Siamet* ó *Timar* (2). La revista y la partida se hacia en seguida sin ninguna demora.—Pero es importante notar que este sistema gerárquico no era hereditario. En los feudos

(1) Treinta y seis mil reales próximamente.
(2) Estos nombres designaban los grandes ó pequeños feudos.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

otomanos no habia ni nobleza ni derechos de sucesion. Estos feudos solo estaban destinados á premiar el valor personal: asi un simple sipahis era á veces revestido por su valor de un *siamet*, y un hijo de un siamet recibia frecuentemente un pequeño *timar*. Sin embargo, habia una especie de derecho hereditario, si no individual, por lo menos general. El hijo no heredaba de su padre; pero la generacion heredaba de la generacion. Ninguno que no fuese hijo de *Timarli* podia heredar un *timar*. Asi, cada uno estaba obligado á pasar por los grados inferiores de esta institucion.» Tal era la gran comunidad delos Timarlis, fundada por los primeros compañeros de Osman.» —«Pero una institucion mas singular aun era la que tenia por objeto dar una educacion comun y enteramente militar á unos niños arrebatados violentamente á sus familias, y hacer de ellos guerreros ú hombres de estado, ciegamente sujetos al sultan. Cada cinco años se hacia una leva de todos los hijos de los cristianos del imperio. Los destacamentos de tropa provistos de un *firman* ú órden del sultan recorrian todo el pais. Los *protogeros* reunian los habitantes y sus hijos. El gefe de la partida elegia entre ellos los mas hermosos, bien formados y constituidos, desde siete años á la edad nubil.—Estos niños se conducian á la corte del gran señor como una especie de diezmo que le pagaban sus vasallos. A estos se agregaban aun los que los *pacas* ofrecian al sultan cuando regresaban de la guerra. La mayor parte de estos esclavos se componia de indígenas de los paises conquistados; pero habia tambien muchos polacos, bohemios, rusos, italianos y alemanes.

Estos niños se dividian en dos clases. Los unos, especialmente en la primera época, se enviaban á la Natolia al servicio de paisanos para formarse en los usos y leyes del mahometismo. Los otros permanecian en el serrallo, donde se les empleaba en llevar agua y leña, en el cultivo de los jardines, en los buques ó en los talleres. Finalmente, aquellos que presentaban disposiciones mas felices eran conducidos á los serrallos de Andrinópolis, de Galata ó á los dos que existian en Stambul. Vestíanles con telas ligeras, y les proporcionaban maestros destinados á instruirles.—Los que estaban sujetos á los trabajos penosos se incorporaban luego al cuerpo de los genízaros. Los que se habian educado en el serrallo, se destinaban para el cuerpo de los sipahis con sueldo, destinados al servicio de la Puerta, y algunos llegaban á las mas altas funciones del estado. Todos estaban sujetos á una disciplina severa. Los primeros, privados durante el dia de alimento y vestidos cómodos, se ejercitaban en tirar el arco y el arcabuz, y pasaban la noche en una larga sala iluminada. Luego que se incorporaban á los genízaros, entraban en unas casernas semejantes á conventos, donde los diversas *odas* vivian en comun, obedeciendo los mas jóvenes á los de mayor edad. Nadie podia pasar la noche fuera de la caserna, y los hábitos de ciega obediencia se mantenian con tal severidad, que despues de haber recibido un castigo temporal, el paciente estaba obligado á besar la mano al que se lo habia hecho imponer,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cuya cara tenia tapada con una máscara.—Los jóvenes, encerrados en el serrallo, vivian bajo una disciplina no menos severa, ocupados en algunos ejercicios gimnásticos y caballerescos y en los trabajos científicos. El gran señor les permitia dejar el serrallo cada tres años. Los que preferian quedarse en él, pasaban segun su edad al servicio inmediato de su señor, y llegaban con el tiempo hasta una de las cuatro altas funciones de la cámara mas apartada, lo que les abria el camino á la dignidad de *Beglerbey*, de capitan *Deirri*, es decir, almirante, y hasta la de *visir*. Los que salian del serrallo entraban en una de las cuatro primeras divisiones de los *sipahis* con sueldo, destinados al servicio de la Puerta.»—«Asi estos jóvenes olvidaban completamente sus primeros años, sus padres y el hogar doméstico: no conocian mas patria que el serrallo, otro señor ni otro padre que el gran señor, otra voluntad que la suya, ni otra esperanza que su favor. Durante toda su vida estaban sujetos á una disciplina severa, á una obediencia ciega: su única ocupacion era la guerra ó el servicio del sultan. Durante la vida el botin, despues de la muerte el Paraiso; recompensas que el islamismo promete á sus defensores.» Esta educacion tenia que dar forzosamente sus frutos.

En efecto, estos hombres, ciegos instrumentos de una voluntad superior, no conocian ni la nobleza ni las distinciones privilegiadas. El valor les daba derecho á alcanzar todas las altas dignidades del imperio. El mismo agá de los genízaros se eligia entre ellos. Cada uno veia abrirse un vasto campo á su actividad, y podia olvidar que era esclavo. Hasta los hijos del gran visir entraban luego en el cuerpo de los sipahis, de sueldo ó feudales. Asi los genízaros y todo el ejército turco se reclutaba y rejuvenecia sin cesar.—«La consecuencia natural de este sistema era una necesidad continua de guerra, pues por un lado los *timarli*, aumentándose diariamente con la introduccion de nuevos esclavos, era necesario adquirir nuevos *timares;* y por otro era forzoso que los genízaros y los sipahis con sueldo practicasen lo que habian aprendido y no se corrompiesen en el ocio del serrallo.»—Efectivamente, los campamentos parecian la verdadera morada del pueblo otomano. Un órden y una limpieza admirables reinaban en ellos. Una tienda comun contenia veinte y cinco genízaros, que observaban los mismos reglamentos de sus casernas. Estos soldados, cubiertos de largos vestidos, estaban armados con un alfange, un arcabuz, un yatagan y una hacha que pendia de su cintura: un penacho de plumas de garza sombreaba su turbante. Los sipahis se alojaban separadamente en las tiendas que les pertenecian. De estos, los timarli llegaban al campamento reunidos por divisiones y bajo sus respectivas banderas: usaban arcos y carcajes, mazas de hierro y puñales, sables y lanzas, que manejaban muy hábilmente. Sus caballos, educados especialmente en la Siria, eran obedientes, infatigables y siempre ardientes. Los sipahis con sueldo

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

usaban ademas lanzas guarnecidas de flámulas. Esta caballería era brillante: montada sobre ágiles corceles, vestida con una cota de armas de seda, llevaba en su brazo izquierdo un escudo artísticamente cincelado y en la cabeza un turbante adornado con plumas de diversos colores; pero especialmente los gefes de esta caballería, estaban adornados con una riqueza y un fausto estraordinario: las orejas de sus caballos, sus sillas y arneses, estaban guarnecidos de piedras preciosas; cadenas de oro pendian de sus bridas. Su tienda estaba adornada con telas de Turquía y Persia, y el botin colocado en medio de un gran número de eunucos y esclavos. Del conocimiento de estas diversas instituciones surge una observacion notable. Si todos los vasallos del gran señor son esclavos, los principales funcionarios, plegados desde la infancia á la obediencia absoluta, lo son aun mas. Ninguno posee independencia, bienes de familia, influencia, ni partidarios; nadie osa pues moverse sin un signo del gran señor: de él solo puede esperarse una recompensa brillante, la distincion ó la muerte. Por consiguiente, el estado debe tener una organizacion enteramente militar, porque las costumbres guerreras son indispensables para el sostenimiento del poder absoluto.—La religion estaba ademas en armonía con estas costumbres guerreras, pues el islamismo sanciona el principio de convencer á los hombres con el alfange.

Num. 2.—HUNGRÍA.—BOHEMIA.—PRUSIA.—POLONIA.—RUSIA.

ESTADOS SCANDINAVOS.

§. I. **Hungría y Bohemia.**—1. Reseña histórica de este pais desde 1439 hasta 1519.

§. II. **Prusia y Polonia.**—1. Vicisitudes mas notables desde 1453 hasta 1523.

§. III. **Rusia.**—1. Vicisitudes de esta comarca desde 1462 hasta 1534.

§. IV. **Dinamarca, Suecia y Noruega.**—Acontecimientos de estos paises desde 1448 hasta 1513.

§. I. **Hungría y Bohemia** (1439-1519).—1. A la muerte de Alberto II, su hijo Ladislao el Póstumo le sucedió en Hungría bajo la regencia de Ladislao V, rey de Polonia; y en Bohemia, bajo la de Jorge, Podiebrad. La muerte de Ladislao V trasladó la regencia de Hungría á las manos de Juan de Humiade. Finalmente, á la muerte de Ladislao el Póstumo en 1458, los Estados eligieron á Matias Corbin, hijo de Juan de Humiade, por rey de Hungría, y á Jorge Podiebrad por rey de Bohemia. Finalmente, el matrimonio de Luis, hijo único de Ladislao, heredero de Jorge en la corona de Bohemia, con una nieta de Maximiliano, y el de Ana, hermana de Luis, con Fernando, nieto del mismo, prepararon la reunion de las dos coronas de Bohemia y Hungría á la casa de Austria.

§. II. **Prusia y Polonia** (1453-1523).—1. Despues de la reunion de la Lituania, la Polonia era la potencia preponderante del Norte. La gloriosa di-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nastía de los Jagellones estendió su influencia hasta la Prusia, la Hungría y la Bohemia. Casimiro IV, sucesor de Ladislao V, sujetó á su dominio la Prusia real, dejando á los caballeros teutónicos el resto en calidad de feudo. Este mismo Casimiro convocó en 1467 los diputados de la nobleza y del clero, que se abrogaron en lo sucesivo el derecho de oponerse á toda ley nueva por la sola palabra *veto*.—Sus sucesores fueron Juan Alberto, Alejandro y Segismundo I, cuyos últimos años fueron turbados por las disensiones religiosas.

§. III. **Rusia** (1462–1534).—1. La Rusia no comienza á contarse entre las pontencias independientes hasta la segunda mitad del siglo XV en que sacudió el yugo de los tártaros.—El czar Iwan III fue proclamado gran duque de Moscou en 1462 despues de la muerte de su padre, y tuvo la gloria de conseguir la independencia de la Rusia venciendo la *Horda de oro*.—Su advenimiento fue desde luego señalado con la toma de Novogorod, Este príncipe hizo célebre su reinado por su conato en civilizar el pais, llamando á él ingenieros, artilleros, arquitectos y mineros.—Su sucesor Basilio IV hizo la guerra á la Polonia, y murió en 1474, habiendo aumentado la Rusia con el principado de Rezau.

§. IV. **Dinamarca, Suecia y Noruega** (1448-1513).—1. La union de estos tres estados se rompió en 1448 despues de la muerte de Cristobal, último descendiente de Margarita. Los suecos nombraron por su sucesor á Cárlos Dondo, que tomó el título de Cárlos VIII, que poco tiempo despues fue elegido tambien rey de Noruega.—Los daneses tomaron por rey á Cristian, duque de Oldemburgo, que hizo la guerra á Cárlos. Este gozaba del favor popular; pero los grandes eran sus enemigos. El ataque que hizo á los intereses del clero causó su ruina. El arzobispo de Upsal, dejando la sotana, empuñó la espada, y obligó al monarca á huirse á Dantzik, donde permaneció siete años. Sometido el pais, Cristian fue coronado rey de Suecia en Upsal en 1457. No obstante, el obispo Wasa se puso á la cabeza de los paisanos, que al fin llamaron de nuevo á Cárlos, que tuvo que huir por segunda vez á Finlandia.—Durante los tres años siguientes, la Suecia fue presa de los furores de los partidos. En 1467 Cárlos fue llamado por tercera vez, y murió rey en 1470. Stenon Sture, gefe de los paisanos, fue proclamado administrador por los vecinos de Stocolmo y los paisanos de la Dalecarlia. Cristian le declaró la guerra; pero fue completamente derrotado por los suecos. Esta batalla tuvo lugar el 14 de octubre de 1471.—Los diez años siguientes en que gobernó Stenon Sture como administrador fueron la época mas feliz de la Suecia en todo el siglo XV.

Uno de los mayores servicios que Stenon hizo á la Suecia fue le creacion de la universidad de Upsal. Mientras vivió Cristian, Stenon supo hacer ilusorias las negociaciones de los señores suecos con este príncipe; pero despues de su muerte no pudo impedir el registro de Calmar, que renovaba la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

union de 1489, y por la cual, Juan, hijo de Cristian, fue nombrado rey bajo condiciones enteramente favorables á los señores y al clero. No obstante, Stenon Sture supo aun durante catorce años impedir la ejecucion de este tratado, hasta que la guerra de Rusia y la escomunion del papa le obligaron á retirarse á Dalecarlia, en cuyo tiempo los señores llamaron á Juan.—Algun tiempo despues convino en reconocer á este, á condicion de que le dejaria una parte del reino en feudo y que no le pediria nunca cuenta de su administracion.—Stenon contribuyó entonces á apaciguar los paisanos. El rey le hizo gran chambelan.—A pesar de estas transacciones, en 1500 el ejército danés del rey Juan fue completamente derrotado por los paisanos. Stenon Sture fue nombrado de nuevo administrador el 29 de julio de 1501.—A la muerte de este hombre singular, acaecida en 1503, fue elegido administrador de Suecia Svante Sture, que murió en 1512 en una reunion de montañeses, convocada con motivo del descubrimiento de una mina de plata.—Su hijo Stenon Sture el jóven le reemplazó en la dignidad de administrador. En el año siguiente de 1512 murió el rey Juan dejando la corona de Dinamarca á su hijo Cristian II.

SEGUNDO PERÍODO.—HISTORIA MODERNA DESDE LA PREDICACION DE LA REFORMA EN ALEMANIA HASTA EL TRATADO DE WESTFALIA (1517-1648).

SECCION I.—OCCIDENTE Y MEDIODÍA DE EUROPA.

NUM. 1.—LA REFORMA EN ALEMANIA.

§. I. **Desde las primeras predicaciones de Lutero hasta la dieta de Augsburgo.**—1. Reseña histórica de la reforma y su caudillo durante esta época

§. II. **Continuacion de la historia de la reforma en Alemania desde la union de Smalcanda hasta las de Augsburgo.**—1. ¿Cuáles son los principales sucesos de este periodo de la reforma?

§. I. **Desde las primeras predicaciones de Lutero hasta la dieta de Augsburgo** (1517-1530).—1. La reforma es uno de los mayores acontecimientos de la historia moderna. Durante la edad media, la iglesia habia salido triunfante de todos los ataques, y la soberanía pontificia habia sabido vencer hasta las tentativas de reforma legal de los concilios. Pero los grandes abusos hacian precisa esta reforma, no en las doctrinas, sino en las costumbres. Si la iglesia hubiese tenido entonces un Gregorio VII á la cabeza, Lutero no hubiera triunfado, y la iglesia hubiera permanecido unida.—La reforma de Lutero tuvo un carácter completamente revolucionario. Asi la reforma, como toda revolucion, traspasó bien pronto los límites de lo justo, y se salió rápidamente de su primitivo objeto.—No obstante, la vida de la re-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

forma se encierra entre los años de 1520 y 1648, desde que Lutero quemó públicamente la bula de Leon X, hasta el tratado de Westfalia. El primer efecto de esta revolucion religiosa fue la creacion en Europa de dos clases de estados, estados católicos y estados protestantes; el segundo empeñar entre ellos una lucha, que con diversas vicisitudes duró mas de siglo y medio. Por fortuna para la humanidad, el tratado de Westfalia terminó el poder de la reforma: los estados católicos y protestantes convinieron en consentirse recíprocamente, y desde entonces la diferencia de religion tuvo muy poca parte en la política europea.

Lutero.—Lutero era hijo de un pobre paisano, y nació en Eisleben el 10 de noviembre de 1483. Enviado á la escuela de la pequeña ciudad de Eiscenach, tuvo que ganar el pan cantando salmos delante de las casas. La caridad de una muger le permitió pasar cuatro años en esta ciudad. En 1501 su padre pudo enviarle á la universidad de Erfurt. El estudio de los clásicos, especialmente Ciceron, Tito Livio y Virgilio, fueron su principal ocupacion. Los jóvenes escolares del norte de Alemania eran poco aficionados á la escolástica, y las bellas letras les ocupaban de preferencia. La teología se enseñaba en sus universidades con las reformas de Erasmo. Lutero halló por primera vez en Erfurt una Biblia, libro de que ni aun sospechaba la existencia. Este aleman tan rigorista, y destinado á conmover el mundo, participó en sus primeros años de las costumbres desarregladas de su época; pero habiendo sido herido de un rayo uno de sus amigos, resolvió cambiar de vida y sofocar sus remordimientos en la soledad de un claustro. El 17 de julio de 1505 entró en el monasterio de agustinos de Erfurt, llevando únicamente consigo del mundo á Plauto y á Virgilio. Luego que las puertas de monasterio se cerraron tras él, comenzaron las austeridades y los terrores. Sin embargo, creció entre sus hermanos en reputacion y elocuencia; y su superior le envió á la nueva universidad de Witemberg para desempeñar la cátedra de teología. En 1509 obtuvo el título de predicador, y dos años despues fue enviado á Roma como diputado del órden de los agustinos. Este viaje á la Italia de los Borgias y de los Maquiavelos, al pais del crímen audaz y razonado, de la impiedad y del ateismo, no era á propósito para fortalecer su fe y poner término á las dudas que ya comenzaban á fermentar en la acalorada fantasía del jóven aleman. A su llegada fue recibido en Milan en un convento de marmol, y continuó asi de convento en convento, esto es, de palacio en palacio, y comiendo siempre en mesas suntuosas. Nuestro aleman se admiraba algo de estas magnificencias de la humildad y esplendores regios de la penitencia. Un dia se arriesgó á decir á los monges italianos que harian mejor en no comer carne en viernes, palabra que hubo de costarle la vida. Continuó empero su triste mision por las ardientes llanuras de la Lombardía, llegando enfermo á Padua, y casi moribundo á Polonia. «La pobre cabeza del viajero habia sido fuertemente conmovida con

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

el sol de Italia, con la vista de tales cosas, de tales costumbres y de tales palabras. La Italia le causaba un terrible terror, y creia de buena fe que á los italianos le bastaba que un hombre mirase á un espejo para quitarle la vida y hacerle perder la razon con sus venenos. A pesar de todo continuó su viaje y entró por fin en Roma.» «¡Salud, santa Roma! dijo al entrar: santifícame por los santos mártires y por su sangre que en tí se derramó.» «En su fervor corrió los santos lugares, vió todo y creyó todo. No obstante, luego echó de ver que creia solo. Efectivamente, el cristianismo parecia á la sazon olvidado en la capital del mundo cristiano. Al escandaloso pontífice Alejandro VI habia sucedido el belicoso y colérico Julio II. Las costumbres del clero y del pueblo eran las mas desordenadas. Lutero, aterrado, dejó á Roma, llevando consigo á Alemania la condenacion de la Italia y de la iglesia.» «En su rápido y triste viaje, el sajon habia visto bastante para condenar, muy poco para comprender; y ciertamente para un espíritu preocupado por el lado moral del cristianismo hubiera sido preciso un singular esfuerzo de filosofía y un sentido histórico bien precoz para hallar la religion en este mundo de arte, de derecho y de política, que constituia entonces la Italia.» A su regreso á Witemberg (1512), Lutero se recibió de doctor en teología y estudió con ardor la Biblia y los padres. La duda se habia apoderado de su acalorada cabeza; pero solo existia en ella: un gran escándalo le condujo á la accion, á la disputa y esta al cisma.

Predicacion de las indulgencias.—Las indulgencias tenian por objeto en un principio la remision de las penas eclesiásticas mediante una obra pia, y luego por dinero. Pero entonces la iglesia no era mas que el tesoro de los pobres, y el dinero que recibia iba directamente á aliviar sus miserias. Mas tarde, en tiempo de las cruzadas, la iglesia para aumentar el fervor de los peregrinos multiplicó las indulgencias, exigiendo no obstante para hacerlas eficaces la contricion y el arrepentimiento de los pecadores. A fin de legitimar las indulgencias, la teología escolástica habia establecido la doctrina de la subrogacion de los méritos de Jesucristo y de los santos, doctrina en cierto modo consoladora, pues une asi el cielo y la tierra, estableciendo cierta relacion entre los muertos y los vivos. Empero el uso demasiado frecuente condujo al abuso. Inventáronse indulgencias para toda clase de delitos, desacreditando un uso piadoso y consolador. Efectivamente, Leon X, príncipe de los poetas y de los artistas mas bien que de los fieles, promulgó una bula en 14 de setiembre de 1517 á fin de llenar su tesoro, agotado por Miguel Angel y Rafael. Tetzel se encargó de la venta de las indulgencias en el norte de Alemania, y comenzó la lucha con Lutero, comprometiendo la religion y la iglesia. Efectivamente, Tetzel vendia las indulgencias como los charlatanes sus remedios heroicos. En su fogoso entusiasmo imaginaba infamias inauditas, pecados desconocidos; y cuando habia herido vivamente la imaginacion de su auditorio, terminaba

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

su arenga manifestando que todo se expiaba con la compra de indulgencias. De la sola ciudad de Freiberg sacó Tetzel dos mil fiorines. Este éxito alarmó á los duques de Sajonia, que veian empobrecerse su pais para mantener los desórdenes de Roma. Sin embargo, nadie se atrevia á alzar la voz, hasta que Tetzel vino á evacuar su mision á Witemberg. Varias personas cuya conciencia dirigia Lutero compraron indulgencias, y vinieron luego á pedirle la absolucion, sin hablar de contricion ni de enmienda. Lutero se la negó, é hizo fijar á la puerta de la iglesia de Witemberg noventa y cinco tesis contra el abuso de las indulgencias. Tetzel contestó con arrogancia, y otro dominico exageró tal los derechos del papa, que Lutero contestó: «Si el papa y los cardenales aprueban esta doctrina, me veré obligado á declarar que el anticristo reside en Roma.» Al propio tiempo Tetzel, usando de su derecho como inquisidor de la fe, hizo quemar las tesis de Lutero; pero los estudiantes de Witemberg usaron de represalias y quemaron las de Tetzel. Asi comenzó la lucha y la reforma que tantos dias de luto debia dar á la Europa y á la cristiandad.

Conferencia de Augsburgo.—No obstante, Leon X, ocupado en sus grandes trabajos, miró durante nueve meses con desprecio esta querella de frailes; pero al fin, advertido por Maximiliano, citó á Lutero á comparecer dentro de sesenta dias, enviando á su legado Cayetano para juzgarle. La conferencia tuvo lugar en Augsburgo del 12 al 20 de octubre de 1518. En esta época Lutero, arrastrado por el calor de la disputa y por el vértigo fatal que le dominaba, habia ya adelantado sus proposiciones reformadoras, llegando á rechazar toda autoridad en materia de fe. Cayetano, escelente diplomático, pero débil teólogo, no sostuvo por mucho tiempo la disputa con el fogoso reformista aleman.

Las disposiciones de los príncipes alemanes y hasta las del mismo emperador no eran hostiles á Lutero. Este salió pues furtivamente de Augsburgo, dejando un acta por la cual apelaba del papa mal informado al papa mejor informado; pero ya Leon X le habia condenado. Desde el mes de agosto habia sido declarado herético, y en 9 de noviembre de 1518 apareció una decretal aprobando cuanto hicieran los predicadores de indulgencias. No obstante, luego conoció que habia andado precipitado, y encargó á Miltitz, prelado sajon, de carácter pacífico, atrajese á Lutero á retractarse de sus proposiciones heréticas. Si este paso conciliador del papa se hubiese verificado, tal vez la reforma no hubiera estallado. Desgraciadamente el famoso teólogo aleman Eck citó á Lutero á una discusion pública.

Coloquio de Leipzik.—Esta conferencia se verificó en Leipzik. En la época prefijada ambos adversarios se trasladaron á este punto, y la discusion comenzó. Lutero fue vencido por el dialéctico, que al salir del coloquio cantó victoria, atacando á Lutero y á los humanistas en folletos violentos. Fue una falta grave de los teólogos mezclar en sus querellas particulares

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

á los hombres que poseian la ciencia, la elocuencia y la popularidad, que viendo tratar de heregía el saber el griego y espresarse con elegancia, se declararon partidarios de Lutero, sin participar de su doctrina. Lutero ademas procuró atraerse la nobleza alemana halagando sus intereses con el despojo del clero.

Bula de Leon X.—Respuesta de Lutero.—El papa opuso á esta declaracion de guerra una bula que le declaraba definitivamente herético. Lutero contestó sin el menor miramiento, y en su tratado de la *Cautividad de Babilonia* colocó las bases de la reforma, atacando todos los artículos de fe, que rechazaron despues sus partidarios. En otra obra trató de hacer odiosa la corte de Roma á la Alemania. En diciembre de 1520 publicó otra obra contra la *bula execrable del anticristo*, y quemó el 10 de diciembre la bula del papa que tan audazmente habia calificado. Lutero á pesar de la violencia de su carácter, confiesa en una carta particular, escrita en Erasmo, los remordimientos y las penas que le costara este paso.

Dieta de Worms.—Sin embargo, el papa habia escomulgado solemnemente á Lutero el 3 de enero de 1521, y su legado vino á solicitar del nuevo emperador Cárlos V la ejecucion de la sentencia apostólica; pero la poderosa intercesion de Federico de Sajonia logró que se oyese de nuevo á Lutero en la dieta de Worms. Esta no obstante condenó é hizo quemar las obras de Lutero antes de su presentacion. Lo que este dijo á su llegada no hizo variar esta resolucion. Lutero dejó á Worms bajo la garantía del salvo conducto del emperador con prohibicion de predicar en el camino. El 26 de mayo el emperador declaró á Lutero, sus partidarios y protectores enemigos del imperio; pero los graves cuidados que asediaron á Cárlos V inmediatamente no le permitieron cumplir esta determinacion.

Cautividad de Wartburgo.—Durante este tiempo Lutero se hallaba encerrado en el castillo de Wartburgo, regularizando en calma su reforma, y traduciendo el Viejo y Nuevo Testamento, con objeto de probar que en estos libros sagrados no se hacia mencion del papa, ni de la misa, ni del purgatorio; ni de la transubstanciacion, ni del celibato del clero, ni de los votos monásticos, ni de la adoracion de los santos. Lutero, negando la autoridad de la iglesia y de los concilios, y admitiendo el exámen y la duda en materias de fe, ignoraba quizá las consecuencias y la disolucion moral y religiosa á que conducia su herética doctrina.

Progresos de la reforma.—Sin embargo, y hasta sin saberlo Lutero, la reforma marchaba y se estendia por desgracia con sobrada rapidez. A fines de diciembre de 1521, los agustinos de Misnia y de Turingia se reunieron en Witemberg, y votaron la supresion de las misas y la abolicion de los votos y reglas monásticas, especialmente las de las órdenes mendicantes. Poco tiempo despues el antiguo discípulo de Lutero, Carlstadt, celebró la misa en aleman, suprimió la elevacion, y distribuyó sin previa con-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

fesion la comunion bajo las dos especies. Asi desde que Lutero habia sentado el principio de la libre interpretacion de la Escritura, por todas partes se elevaban nuevos y falsos profetas que, como él, engañaban al pueblo, despertando un misticismo popular á que fuera siempre tan propensa la poblacion del norte de Alemania. Algunos sacerdotes habian dado ya el ejemplo de casarse, y otros movimientos populares habian destruido los altares de Witemberg.—Lutero conoció entonces su error; pero ya no era tiempo de volver atrás. Quiso no obstante contener la reforma, que desbordada se escapaba de sus manos.—Asi, sin pedir permiso al elector, salió de Wartburgo el 5 de marzo de 1522, y se presentó en Witemberg, donde predicó la obediencia á las leyes políticas.

Revolucion de los paisanos.—Sin embargo, las predicaciones de Lutero comenzaban á dar sus amargos frutos. Los paisanos de Suavia acababan de sublevarse, y dando un libre vuelo á los sentimientos de venganza, no perdonaron ni edad, ni sexo. La Alemania católica y luterana se aterraron de esta demagogia religiosa y política, que presagiaba los futuros niveladores de la Inglaterra. El mismo Lutero, cuyo nombre habian invocado los insurreccionados vaciló, y por fin se declaró contra ellos. Este fue quizá el paso mas político de Lutero para el triunfo de sus disolventes doctrinas. Como hombre hábil, hizo primero el papel de mediador, condenando en nombre del Dios de paz á quien ofendia, los nobles y los plebeyos; pero ¿cómo hacer caer las armas de la mano á doscientos mil paisanos decididos á hacerse á sí mismos justicia? Lutero, viendo entonces que no era llegado el tiempo de echarse en manos del pueblo, y que el poder monárquico estaba destinado á obtener el triunfo en toda la Europa, se decidió á favore de este principio. Sacrificando pues inhumanamente á la multitud que sus doctrinas estraviara, intimó á los principes, los caballeros y los nobles «se alzasen contra la raza execrable de los paisanos perjuros, y la esterminasen sin misericordia.» «Yo creo, escribia el 30 de mayo de 1525, que todos los paisanos de »ben perecer antes que los príncipes y los magistrados, porque toman las »armas sin autoridad divina..... No son dignos de misericordia ni tolerancia, sino de la indignacion de Dios y de los hombres, puesto que estan fuera de la ley de Dios y del emperador. Pueden pues tratarse como perros »rabiosos.»—Estas duras palabras hacen caèr la máscara hipócrita de que ha sabido cubrirse el reformador.—Aquel á quien parece que solo los abusos del clero y una piedad mal entendida habia estraviado; aquel á quien parece que el terror que le inspiraron las máximas maquiavélicas y la impiedad de la Italia, lanzaron en la carrera azarosa de la reforma, sigue él mismo una conducta impia y maquiavélica, con el único objeto de hacer trunfar unas doctrinas de que no estaba probablemente convencido, ó autorizaba por lo menos los medios reprobados por él mismo para conseguirlo. De todos modos, esta conducta malvada afianzó el triunfo de la reforma. Lutero consumó

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

su separacion del pueblo para apoyarse en un poder á la sazon mas seguro. «La iglesia nueva, que sacrificaba asi las libertades populares, debia como en castigo de esta falta permanecer siempre sujeta al poder temporal de los príncipes.» —Esto nos esplica el singular contraste de la servidumbre política al lado de una gran libertad de pensar, de escribir y de profesar.—De todos modos, los nobles respondieron al llamamiento de Lutero, y el elector palatino y la liga de Suavia esterminaron mas de veinte mil paisanos.

Primera organizacion de la iglesia luterana.—«Mientras que se terminaba esta sangrienta guerra, que costó la vida á cien mil desgraciados, que los fanáticos sectarios de Lutero habian estraviado, y á quienes el mismo Lutero tan inhumanamente condenaba, el elector Federico de Sajonia, protector de la reforma, murió bajo la nueva comunion. Su sucesor Juan Constante, celoso luterano, auxilió al reformador á constituir una nueva iglesia. Esta tarea era ardua.—Lutero habia destruido con facilidad: ahora se trataba de edificar, pues era necesario llenar el hueco que la reforma habia dejado. Lutero habia dado el ejemplo de la libertad de exámen: ¿quién tenia derecho á imponer una ley, un órden en el caos que dejara el espíritu revolucionario? Lutero, hombre de accion y de lucha, vió en la obra de paz y concilia cion que tenia que emprender un negocio superior á sus fuerzas.—No obstante, el cisma habia separado una parte de la Alemania de la santa Sede, y la nueva sociedad religiosa necesitaba una regla, una pauta.—No obstante, Lutero auxiliado de su moderado sectario Malanchthon, publicó en 1527 una instruccion para los pastores. Ademas abolio la confesion, el culto de los santos, la esposicion de las reliquias, la doctrina del purgatorio, la misa en latin, los votos monásticos, el celibato del clero etc. Finamente, para poner alguna unidad en la nueva iglesia, el que habia rechazado la autoridad de los prelados, la concedió á unos visitadores nombrados por el elector de Sajonia, que debia recorrer las iglesias, informarse de la conducta y doctrina de los pastores, rectificar la fe de los que se estraviasen, y despojar del sacerdocio aquellos cuya conducta no fuese ejemplar. Tal fue el orígen del consistorio de las iglesias protestantes.

Progresos de la reforma.—Secularizacion de la Prusia.—Sin embargo, la reforma se estendia por casi toda la Alemania; pero el acontecimiento mayor para la reforma fue la secularizacion de la Prusia.—«Los caballeros de la órden teutónica, arrojados del Oriente, invadieron la Prusia, cuyos habitantes eran aun idólatras, y desde mediados del siglo XIII poseyeron esta comarca como feudo de la Polonia. Durante este intervalo hubo grandes desavenencias entre los soberanos de Polonia y los grandes maestres del órden. Alberto, uno de ellos, abrazó las opiniones de Lutero, y la Prusia fue erigida en ducado feudal de Polonia; y Alberto de la casa de Brandeburgo, electo duque en 8 de abril de 1515.—Los caballeros fueron arrojados de la Prusia, cuyo pais adoptó las ideas nuevas en materia de religion.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Actitud hostil de los partidos religiosos.—Este acontecimiento conmovió vivamente la Alemania católica. El mismo emperador Cárlos V, que acababa de obtener la victoria de Pavía se alarmó. Los luteranos formaron en 4 de mayo de 1549 la liga de Turgo, y su actitud forzó á la dieta à decretar el registro de que los estados de Alemania interpretasen libremente el edicto de Worms.—Una segunda dieta de Spira, reunida en 1529, se esforzó en detener los progresos de los innovadores; pero solo sirvió para producir una enérgica protesta de los príncipes luteranos. El 19 de abril el elector de Sajonia, el margrave de Hesse, el duque de Brunswick, el príncipe de Anhalt y catorce ciudades imperiales protestaron contra el registro de la dieta de Spira, de cuyo hecho tomaron los partidarios de la reforma el nombre de protestantes. Asi ambos partidos se aprestaban recíprocamente á la lucha.

Suspension de las disputas religiosas con motivo de la guerra contra los turcos.—Selim, hijo de Bayaceto, acababa de dar una nueva fuerza al poder otomano con la conquista de la Armenia, de la Siria, de la Arabia y del Egipto. Su hijo Soliman el Magnífico continuó sus proyectos, y con sus ataques contra la Hungría y el Austria detuvo en cierto modo la lucha que iba á estallar entre los católicos y protestantes de Alemania. En efecto, Soliman conquistó la Bosnia, tomó á Belgrado, redujo á cenizas las fortificaciones de Rodas, apaciguó la insurreccion de Egipto, y penetrando despues en la Hungría en 1525, obtuvo la célebre victoria de Monatz, donde perecieron veinte y dos mil húngaros, entre los cuales se contaban siete obispos, veinte y ocho magnates y el rey Luis. La insurreccion de la Caramania suspendió por un momento la agresion de Soliman contra la Alemania.—Cárlos V habia dejado á su hermano Fernando la administracion de las posesiones austriacas; y la muerte de Luis vino á aumentar estas con la sangrienta herencia de la Hungría y la Bohemia. Una vez en posesion de las dos coronas, envió un embajador á Constantinopla á pedir á Soliman la devolucion de Belgrado; pero el Sultan, lejos de acceder á esta demanda, se puso de nuevo á la cabeza de su ejército, que condujo hasta las mismas puertas de Viena, cuya defensa decidió á Soliman á retirarse despues de haber bárbaramente asesinado gran número de prisioneros. Cárlos V, que conoció que esta retirada era solo momentánea, hizo reunir una dieta en Augsburgo para deliberar sobre los medios de oponerse á los progresos de los turcos y de restablecer la paz en la iglesia.

Dieta de Augsburgo.—En esta reunion los teólogos de ambas religiones, lo que no era de esperar, llegaron á entenderse y á convenir en concesiones mutuas; pero los príncipes cuyos intereses temporales les impulsaban á mantener la lucha hicieron imposible toda reconciliacion. En efecto, los principes protestantes abandonaron la dieta, y esta entonces publicó un registro amenazador, que manteniendo la antigua fe y culto, condenaba

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

todas las opiniones de los reformistas, nombrando ademas á Fernando rey de los romanos.

§. II. **Continuacion de la historia de la reforma en Alemania desde la union de Smalcanda hasta la paz de Augsburgo** (1531-1555).—1. Los protestantes comprendieron el peligro que les amenazaba, y se reunieron en Smalcanda el 27 de febrero de 1531 para firmar una confederacion que debia durar seis años, y cuyo objeto era la defensa comun de todos los miembros de la liga.—Empero un peligro comun amenazaba á protestantes y católicos: la invasion turca. Este acontecimiento reconcilió momentáneamente á ambos partidos, que firmaron *la paz de religion de Nuremberg* en 1532. Efectivamente, Soliman, furioso con el revés que habia esperimentado la media luna bajo los muros de Viena, apareció de nuevo en la Hungría á la cabeza de un formidable ejército, esparciendo por do quier el terror y la desolacion. Sin embargo, mientras que Soliman detenia de nuevo su marcha triunfante ante los muros de Guntz, Cárlos V pacificaba la Alemania en la dieta de Ratisbona, y supo animar de tal manera el celo de los católicos y protestantes, que se armaron contra el enemigo comun con una prontitud y concierto sin ejemplo. Soliman, á quien la armada del almirante Doria amenazaba ya en Constantinopla, emprendió la retirada, en la cual fue dispersada y hecha prisionera su caballería ligera.

Paz de Cadan.—La retirada de los turcos hizo comenzar de nuevo en Alemania las disensiones religiosas: no obstante, los hombres moderados de ambos partidos consiguieron hacer firmar una nueva paz en Cadan (1534); pero en ella se escluyó á los sacramentarios y anabaptistas.

Anabaptistas de Munster.—La reforma comenzó en Munster en 1522 por un predicador luterano. Mas tarde Juan Leide, jóven sastre, llevó allí la doctrina de los anabaptistas, cuyas reuniones secretas fueron bien pronto tan numerosas, que católicos y protestantes se armaron para espulsarles de la ciudad. La lucha se empeñó bien pronto, y aunque con diversas vicisitudes, los anabaptistas se apoderaron del gobierno de la ciudad, saquearon las iglesias y los conventos, recorriendo la ciudad tumultariamente, espulsando á cuantos no eran de su opinion. El gefe ó supremo profeta de estos fanáticos mandó poner todos los bienes en comun, é hizo quemar todos los libros, esceptuando la Biblia y el Nuevo Testamento. Juan Matiesen era este profeta, y á su muerte Juan Leide se casó con su viuda y se declaró tambien profeta, predicando la poligamia. Asi los anabaptistas, no reconociendo ningun freno moral, se entregaron á los mas horribles escesos, lo que unido al hambre, hizo entregar la ciudad al obispo que la sitiaba.

Progresos de los protestantes.—Los años siguientes se pasaron en vanas negociaciones con el papa y los protestantes para la celebracion de un concilio que nadie deseaba. Sin embargo, todo parecia presagiar una próxima lucha. Efectivamente, los protestantes se reunieron en febrero de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

1537, renovaron su liga, y arrojaron como el guante á los católicos. Estos aceptaron la señal del combate; y en el mes de junio de 1538, Cárlos V, Fernando el Católico, el arzobispo de Mayenza, el obispo de Salzburgo, los dos duques de Baviera, Guillermo IV y Luis Jorge, duque de Sajonia, Eric y Enrique de la casa de Brunswick, concluyeron en Nuremberg *la santa liga*, encargada de vigilar los protestantes. Estos ganaban cada dia mas terreno.

Efectivamente, el rey de Dinamarca, el elector de Brandeburgo, el duque de Sajonia y varios arzobispos y obispos se declararon luteranos; por manera que en 1540 la mitad de la Alemania habia abrazado la reforma. No obstante, Lutero, desanimado y cansado, comenzaba a ver claramente que habia trabajado para los príncipes, los cuales, protestando en nombre del evangelio y de la razon humana contra los abusos de la corte de Roma, aumentaban con las secularizaciones sus dominios y sus tesoros. Asi los príncipes abrazaban con calor la pingüe mina de la reforma, y el campeon de la misma era ya completamente impotente para detenerla.

Guerra entre el emperador y los protestantes.—No obstante, el ataque del príncipe de Brunswick á las ciudades de la liga, Brunswick y Goslar, dió orígen á la lucha por tanto tiempo paralizada. Los confederados tomaron las armas, y el emperador abandonó las negociaciones para recurrir á este medio violento. El tratado que hizo con el papa Pablo III le suministró los medios pecuniarios para poner en ejecucion sus proyectos, y la desercion de las filas luteranas del príncipe Mauricio de Sajonia puso en gran conflicto á los príncipes protestantes. Cárlos V á la cabeza de treinta y cinco mil hombres les batió completamente en Muhlberg, y pocos dias despues hizo su entrada triunfante en Witemberg. La conducta del emperador en esta ciudad fue verdaderamente magnánima.—Lutero, el promovedor de la reforma, habia dejado ya de existir el 18 de febrero de 1546 en el lugar de su nacimiento. Cárlos V visitó el sepulcro de este hombre célebre. Algunos fanáticos le incitaron á que insultase las cenizas del reformador: «Yo no hago la guerra á los muertos, replicó el emperador: que descanse en paz; ya está delante de su Juez.» Sin embargo, el elector de Sajonia, el landgrave de Hesse se hallaban prisioneros del emperador. Este aprovechando su inesperada fortuna, convocó en Augsburgo para el 1.° de setiembre de 1547 una dieta con la idea de poner fin al cisma religioso. Alli, hablando y obrando como señor, hizo redactar el acta conocida con el nombre de *Interin de Augsburgo*.

Conducta de Mauricio de Sajonia.—Reveses del emperador hasta su abdicacion.—Cárlos V habia llegado á la cumbre de su poder; pero para hacer variar su suerte era suficiente un hombre: Mauricio de Sajonia, que tanto contribuyera á sus triunfos. Efectivamente, este no teniendo ya nada que esperar del emperador, firmó contra él en 5 de octubre de 1551 un tratado con el rey de Francia y con el hijo mayor del landgrave de Hesse y del

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

duque de Meglemburgo. No obstante, continuaba el sitio de Magdeburgo en nombre del emperador. La plaza se rindió; pero Mauricio no cumplió las duras condiciones de su señor. Este se hallaba en Inspruck con una completa seguridad, de que empezó á sacarle la sombría desconfianza del duque de Alba. Ya era tarde: Mauricio al frente de su ejército publicó en union con el rey de Francia un manifiesto en que alegaba tres motivos para tomar las armas contra el emperador: 1.° la defensa de la religion protestante; 2.° el mantener la Constitucion del imperio, preservando la Alemania de un monarca absoluto; y 3.° la injusta prision del landgrave de Hesse. El rey de Francia publicó tambien un manifiesto declarándose protector de las libertades alemanas y de los príncipes cautivos. Grande fue la consternacion de Cárlos V al saber tan fatales nuevas. Mauricio se hallaba á dos jornadas de Inspruck, donde el emperador yacia enfermo y sin ejército. Solo la fuga podia salvarle; y como ya dijimos en otra ocasion, apeló á este recurso, y lleno de fatiga llegó despues de un penoso viaje á Villach. Mauricio entró en Inspruck pocas horas despues de haber salido el emperador y los suyos. Por una singularidad que la historia no revela, Mauricio no queria atacar á Fernando, hermano del emperador. Vino, pues, á Pasan, donde se hallaba el rey de los romanos, á negociar con él; pero Mauricio y el mismo Fernando nada pudieron obtener de la firmeza de Cárlos V. No obstante, Fernando vino á ver á este á Villach, y obtuvo por fin la libertad del landgrave de Hesse, y que ambas religiones gozasen de una entera libertad. Esta transaccion fue el preludio de la paz de religion acordada en la dieta de Augsburgo en 1555. De esta paz fueron escluidos los zwinglianos y los anabaptistas. Un mes despues de la celebracion de esta dieta Cárlos V hizo dimision de la corona imperial.

Num. 2.—LA REFORMA EN SUIZA.—ZWINGLI.—CALVINO.

§. I. **Zwingli.**—1. Reforma suiza desde Zwingli hasta 1531.

§. II. **Calvino.**—1. Noticias de este reformador y aspecto que tomó la reforma bajo su direccion hasta su muerte.

§. I. **Zwingli.**—1. Los dos sistemas que debian dividirse la Europa reformada habian nacido casi al mismo tiempo en las estremidades de la Alemania y de la Suiza. Lutero en Witemberg, Zwingli en Zurich.—Pero antes de manifestar lo que fue la reforma en Suiza, recordemos el orígen de este pais.

La Suiza hasta el siglo xvi.—A dar fe á una antigua tradicion, seis mil suecos espulsados por el hambre, que cada año desolaba la península scandinava, se dirigieron por entre la Alemania hácia el pais salvaje de Brochemburgo al pié del Haken, y edificaron bajo sus sombrías é impenetrables selvas á *Schwitz*, destinado á dar nombre á toda la Suiza, á Unterwald y á Uri, donde vivieron desconocidos del mundo entero, é independien-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tes hasta que se sometieron al imperio. En 1308 el resto del pais estaba dividido en doscientos condados ó baronías y cuatro ciudades imperiales. Geslen, nombrado gobernador, irritó con sus crueldades á estos montañeses, que fueron conducidos á la venganza por Guillermo Tell, cuya iniciativa habian tomado ya los que prestaron el juramento de Grutli, pequeña colina sombreada y solitaria, donde bajaban en 1308 los hombres de los tres cantones, cuyos valles terminaban todos en el lago. La Suiza conquistó su libertad contra el Austria y la Borgoña. Pero sus victorias tuvieron unos resultados funestos para su moralidad. Los suizos, creyéndose invencibles, vendieron su valor á todos los príncipes de Europa. Tal era la situacion de la Suiza cuando la reforma estalló en ella.

Principio de la reforma en Suiza. — La reforma suiza tuvo orígen en el monasterio de nuestra Señora de las Ermitas de Einsiedeln, que la tradicion supone haber sido fundada por los ángeles. Este monasterio, situado cerca de los cantones heroicos que habian sido como la cuna de la independencia helvética, en un estrecho valle del canton de Schwitz, estaba rodeado de bosques y dominado por altas montañas. En el siglo IX era un desierto casi inaccesible, que se llamaba la *Selva sombría*. Varias bulas pontificias autorizaban la iglesia de este monasterio para conceder el dia de su festividad indulgencia plenaria para todos los pecados, incluso aquellos cuya absolucion está reservada á la Sede apostólica. En 1516 un hombre ya célebre por sus predicaciones y patriotismo fue nombrado cura de Einsiedeln: este hombre era

Zwingli. — Como Lutero, habia recibido una educacion literaria. A los veinte y dos años fue promovido á cura de Glaris. Aceptando seriamente sus nuevas funciones, é impelido por un espíritu inquieto de curiosidad, comenzó de nuevo sus estudios teológicos por el Nuevo Testamento, los padres y hasta por los escritos heréticos de Wiclef y Hus. Sus predicaciones patrióticas contra la venalidad de los suizos le hizo abandonar su curato y pasar como predicador á Einsiedeln. Su primer cuidado fue borrar la inscripcion colocada encima de la puerta del monasterio: *Aqui se obtiene remision plenaria de todos los pecados*. En el sermon que predicó el dia del aniversario de la fundacion del monasterio, atacó el culto de las imagenes y la compra de indulgencias. Este lenguaje inesperado indignó á los monges, *cuyo comercio arruinaba*, segun la espresion del nuevo reformador. Empero lanzado en la empresa que concibiera, escribió á los obispos de Constanza y Sion en estos términos: «Las luces han debilitado la credulidad popular. Comiénzase ya á vituperar la pereza de los monges, la ignorancia de los sacerdotes y la mala conducta de los prelados. Segun las apariencias, la multitud perderá pronto el único freno que puede detener sus pasiones. Es necesario sin pérdida de tiempo ocuparse en una reforma, comenzando por los superiores. Pero una reforma en las costumbres es impo-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

»sible si no se hacen desaparecer estos enjambres de piadosos vagamundos, »que se alimentan á espensas del ciudadano laborioso; si no se abulen las »ceremonias supersticiosas y los dogmas absurdos, igualmente propios para »chocar al buen sentido de los hombres razonables que para ahuyentar la »piedad de los hombres religiosos.» Estas palabras son notables, no solo por su fecha, sino porque muestran el verdadero carácter de la reforma suiza. Efectivamente, Zwingli no es un reformador teólogo, sino un reformador filósofo y político. No ataca el culto romano porque le crea malo en la esencia, sino porque se le figuraba que no era ya de la época, y temia que la incredulidad popular condujese á la disolucion social. Asi Zwingli fue siempre tolerante. Zwingli para ser comprendido necesitaba un pueblo escogido, y su doctrina solo podia hacer prosélitos entre los sencillos pastores de la Suiza. Luego que salió de este estrecho recinto y penetró en las grandes ciudades, fue recibida como símbolo de la ruina y del pillaje, como un culto iconoclasto, que legitimaba el vandalismo. No obstante, en 1518 el cabildo de Zurich nombró á Zwingli cura de esta ciudad.—En este nuevo ministerio continuó lentamente la reforma de los abusos mas marcados; pero á la llegada del franciscano Sanson, comisionado para predicar la venta de las indulgencias, se lanzó completamente en la reforma, y en esta parte fue secundado por el obispo de Constanza, que prohibió al franciscano la entrada en su territorio. Algun tiempo despues obtuvo del gran consejo de los cantones el permiso de predicar el Evangelio en su pureza.—El objeto de Zwingli, como hemos visto, no era solo hacer renacer la primitiva iglesia, sino que queria reformar las costumbres de los ciudadanos. Zwingli queria hacer una reforma religiosa y política. Asi en sus predicaciones contra las costumbres del clero alzaba imperiosamente la voz contra el vergonzoso tráfico de los suizos que vendian su valor y su sangre á las potencias estrangeras. En recompensa de sus esfuerzos, Zwingli recibió del secretario del gran consejo una carta de gracias.

En 1522 algunos ciudadanos, habiendo quebrantado el ayuno, el magistrado los arrestó. Zwingli se encargó de justificarlos, y con este motivo publicó su primera obra. Los católicos se alarmaron, y el obispo de Constanza escribió al gran consejo y al cabildo de Zurich contra los *innovadores*. Zwingli pidió al cabildo el permiso de responder, y compuso una obra, en que rompiendo con todas las tradiciones, declaró que no habia mas autoridad legítima que la Biblia y el Evangelio. Al propio tiempo escribió al obispo de Constanza rogándole se pusiese á la cabeza de los que querian «*demoler con precaucion y prudencia lo que habia sido edificado con temeridad.*» Sin embargo, gran confusion se alzaba en todas las iglesias; y el pueblo, viendo á sus prelados en desacuerdo, comenzó á desconfiar de sus luces. Zwingli obtuvo del consejo la defensa de su doctrina contra todos en un coloquio público.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Tesis de Zwingli.—Este publicó inmediatamente sesenta y siete tésis. Las principales eran:

«No hay enseñanza igual ó superior á la del Evangelio.»—«Las tradiciones por las »cuales el clero justifica su fausto, sus riquezas, sus honores y sus dignidades, son »causa de las divisiones del Evangelio.»—«La misa no es mas que la conmemoracion »del sacrificio de Jesucristo.»—«La escomunion no puede tener lugar sino contra los »escándalos públicos, y solo puede pronunciarse por la iglesia de que es miembro el »pecador.»—«El poder del papa y los obispos no está fundado en la Escritura.»—«Toda »jurisdiccion pertenece al magistrado secular, al cual está sometido todo cristiano.»—«Dios no ha prohibido el matrimonio al clero.»—«La confesion al sacerdote no es mas »que un exámen de conciencia.»—«La Escritura no habla del purgatorio.»—«No debe »inquietarse á nadie por sus opiniones.»—«Al magistrado corresponde detener los pro»gresos de aquellas que tienden á turbar la tranquilidad pública.»

Conferencia de Zurich.—La conferencia tuvo lugar en Zurich. Juan Faber vino con varios teólogos en nombre del obispo de Constanza; pero los dos partidos no pudieron entenderse. El burgomaestre levantó la sesion, y el consejo declaró que Zwingli no habia sido convencido de heregía, y que podia continuar predicando el Evangelio.

Nueva conferencia de Zurich.—Habiendo estallado algunos tumultos con motivo del culto de las imágenes, el gran consejo recurrió de nuevo al coloquio, no solo para decidir este punto, sino para la abolicion de la misa. La mayoría se dejó persuadir por el reformador, y el 13 de enero de 1524 decretó la abolicion del culto de las imágenes; pero la supresion de la misa no fue acordada hasta el año siguiente de 1525.

Anabaptistas de Suiza.—«Lutero, Zwingli y otros veinte habian sin concertarse derribado la tradicion, la autoridad del papa, la de los concilios y de los padres.» «La infalibilidad de la iglesia se habia negado, y en esta reaccion violenta contra todo un pasado de quince siglos, la razon humana, orgullosa con sus recientes luces, solo se habia detenido delante de un nombre, el de Cristo, consintiendo en creer en su divina palabra. Lutero y Zwingli no reconocieron otra autoridad que la de la Escritura. Pero una vez roto uno de los anillos de esta larga cadena que enlazaba la humanidad, rompióse en mil puntos, y hasta en las manos de los mismos que la querian detener. Despues de los dos grandes reformadores de la Sajonia y la Suiza, otros hombres se alzaron que sobre la soberanía de la Escritura quisieron colocar la de la débil razon humana.»—Algunos hasta rechazaron la bandera de la falta absoluta de razon. «La palabra de Dios escrita, decian, no es la verdadera.» «La letra mata, el espíritu vivifica.» «Dios inspira á los que creen en él; la antigua revelacion tiene lugar todos los dias para cualquier hombre que siente en sí el espíritu divino.» Para estos nuevos innovadores no habia ya Evangelio, ni Escritura, ni razon: era la demagogia en religion. Asi los anabaptistas en su estravagante exaltacion predicaron la comunidad de bienes, y veian en cada hombre frenético un

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

profeta animado del espíritu divino.—Los anabaptistas de Suiza quisieron poner á su cabeza al moderado Zwingli. Este rehusó, como era natural. Entonces los *hermanos*, nombre que se daban estos nuevos sectarios, recorrieron la ciudad, cometiendo mil estravagancias y desmanes. Los unos caian en convulsiones; los otros profetizaban al salir de un sueño estático, y todos llamaban á Zwingli el viejo dragon.—Los magistrados tuvieron que pronunciar sentencia de muerte contra el gefe de los anabaptistas, y desde entonces los pretendidos *hermanos*, perdiendo su carácter antisocial, quedaron convertidos en una secta inofensiva.

Escomunion lanzada contra los reformistas suizos.—Alianza de los cantones católicos con el austria.—Faber consiguió decidir á los cantones católicos á provocar un coloquio en Baden entre Zwingli y Eck. Zwingli no quiso aceptar; pero en su lugar fueron otros reformistas, y entre ellos Ecolampadio.—El resultado de esta conferencia fue una sentencia de la dieta prohibiendo la venta de los libros de Lutero y de Zwingli, y escomulgando á este y sus secuaces. Berna, Glaris, Bal, Schafus y Apenzell rehusaron admitir esta decision. El consejo quiso á su vez tener su coloquio, al cual asistió Zwingli, Ecolampadio y otros, consiguiendo que la mayoría del clero bernés firmase las tesis sostenidas por los reformistas. La accesion de Berna á la reforma y su alianza con Zurich asustaron los cantones católicos, especialmente Lucerna, Uri, Schwitz, Underwald y Zug, ligados á la fe y á la gloria de sus antepasados, hicieron alianza con Fernando de Austria. La guerra iba á estallar, y 24,000 suizos estaban ya dispuestos á sostener con su sangre sus opiniones, cuando la mediacion de algunos cantones hizo firmar la paz de Casel el 25 de junio de 1529.

Cisma entre las dos iglesias reformadas.—Zwingli en 1525 atacó el dogma de la presencia real. Apenas Lutero tuvo noticia de esta innovacion, cuando guiado por su fogosa violencia teológica, declaró herético á su colega Zwingli. El landgrave de Hesse, que conocia cuán funesta podia ser á la reforma una lucha entre los dos campeones mas famosos de la misma, persuadió á ambos á tener una conferencia en Malburgo. Zwingli vino alli con Ecolampadio y otros secuaces, y Lutero con Melanchthon y los suyos. El reformador suizo, de genio político, naturalmente moderado y tolerante, hizo lo posible por conseguir una reconciliacion; pero Lutero, teólogo intolerante, no quiso ceder en nada, y consumó la desunion en la nueva iglesia.

Guerras de Capel (1528-1531).—Los cantones de Zurich, Bal, Berna y Schafus adoptaron la reforma; los de Lucerna, Schwitz, Uri, Underwalden, Zug, Friburgo y Solur rechazaron el culto nuevo. El encono religioso hizo tomar las armas á los dos partidos, y 30,000 suizos estaban próximos á venir á las manos cerca de Capel, cuando los buenos oficios del landaman de Glaris consiguieron se firmase un tratado, cuya principal condicion era

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

el derecho que conferia á cada canton para arreglar sus asuntos religiosos. Sin embargo, dos años despues (1531) se dió en el mismo paraje (Capel) una batalla que costó la vida al reformador Zwingli, y la victoria á su partido. No obstante, otro famoso atleta de la reforma aparecia entonces en Ginebra.

§. II. **Calvino.**—1. Juan Calvino nació en Noyon el 10 de julio de 1509. Parece que fue deudor al abad de San Eloy de Noyon de sus primeros estudios y hasta de los beneficios eclesiásticos que obtuvo. A los doce años se le confirió una capellanía en la catedral. Algunos años despues fue electo titular de los curatos de Marteville y Puente-Obispo, aunque no era mas que simple tonsurado. Asi, su primer destino fue la iglesia; pero luego de haber estudiado en Paris humanidades y filosofía, abrazó la carrera de la jurisprudencia, que siguió en Orleans y Bourges. En esta última ciudad se dedicó al estudio del griego y del hebreo, y á la lectura de la Biblia. Parece que ya en la época de su permanencia en Orleans se ejercitaba en la predicacion, y que recorrió las campiñas de las cercanías de Bourges instruyendo á los niños en los dogmas de fe. En 1532 dejó sus beneficios eclesiásticos y se dedicó al estudio de la moral. Su primera obra fue un comentario acerca del tratado de Séneca *de Clemencia*, por el cual parece intenta persuadir á su siglo de la necesidad de la tolerancia, doctrina de que luego se apartó tan estrañamente cuando se vió gefe de una secta, que quiso hacer esclusiva, convenciendo como los turcos con el alfange.—Sus relaciones con Miguel Coq le hicieron sospechoso de haber tomado parte en la composicion de una arenga de este doctor, declarada por la Sorbona como herética. Para evitar la persecucion huyó de París y se refugió al lado de un canónigo de Angulema, ganando su subsistencia como maestro de griego.—Parece que durante esta época se ocupó tambien en recoger los materiales para componer sus obras contra el catolicismo, procurando al menos no perder ocasion para esparcir sus opiniones. La proteccion que le concedió Margarita de Navarra, hermana de Francisco II, le permitiera regresar á Paris en 1534, pasando de alli á Orleans á publicar su primera obra de teología. La persecucion le llevó á Suiza, y publicó en Bal su obra titulada *Institucion cristiana*, donde espuso la doctrina de la reforma tal cual la concebia. El dogma mas saliente de esta doctrina es el de una predestinacion anterior hasta á la preesciencia divina. «No puede concebirse cómo la pluma no se ha caido de las manos del teólogo al escribir esta blasfemia, suponiendo que Dios, sin mas motivo que su gusto, habia destinado la mayoría del género humano á una reprobacion eterna.» Calvino creia ademas anonadado el libre albedrío con el pecado original.—Su doctrina era el fatalismo de Mahoma.—Ademas Calvino, como los demas reformistas, rechazaba la autoridad de los concilios y del papa, anonadaba el sacerdocio con el episcopado, y declaraba actos de idolatría las plegarias dirigidas á los santos y los honores hechos á sus imágenes.—Para saber el efecto que producia su doctrina en Roma hizo un

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

viaje á Ferrara en 1536.—No obstante, la seguridad de su persona le hizo retirarse á Ginebra, donde fue declarado ministro y profesor de teología. Tenia entonces veinte y siete años.—Al siguiente año de permanencia en Ginebra hizo jurar al pueblo una abjuracion definitiva del papismo. Las costumbres le pareció reclamaban una reforma tan urgente como las de la creencia y del rito. El rigorismo del reformista sublevó contra sí los primeros personajes de la ciudad. El dia de Pascua de 1538, no contento Calvino y sus partidarios con resistir un decreto del sínodo de Lausana que disponia el uso de los ácimos en la ablucion de la cena y el restablecimiento de las pilas bautismales y de las fiestas, declararon que en virtud del escándalo de las costumbres no podian administrar la comunion.

Este acto de autoridad determinó su caida.—Calvino se retiró á Strasburgo, donde la reforma luterana contaba ya diez años de existencia. Durante su permanencia en esta ciudad publicó su *Tratado de la Santa Cena*, en el cual se esforzó por establecer una doctrina intermedia entre Lutero y Zwingli, aunque mas tarde adoptó la opinion de este.—El cardenal de Sadolet, obispo de Carpentras, uno de los hombres mas virtuosos de la época, quiso aprovechar la ausencia de Calvino de Ginebra para restablecer en esta ciudad la autoridad pontifical. Pero sus cartas al pueblo ginebrino fueron combatidas por Calvino, que supo que su destierro se habia revocado en Ginebra por unanimidad, mientras que él asistia á la conferencia de Worms y de Ratisbona.—Calvino, restablecido en su iglesia en 1541, pensó en asegurar su autoridad. Al efecto hizo un formulario de su confesion y de su disciplina eclesiástica. Estableció un consistorio que, revestido del ejercicio de las penas canónicas, inclusa la escomunion, fue un instrumento terrible para los adversarios del maestro. Este tribunal, establecido para la conservacion de las buenas costumbres y de la *santa doctrina*, dictó á los jueces temporales sus fallos, y apoyó con el terror de los suplicios la severidad de su censura. Calvino llegó á reunir en sus manos el poder temporal y eclesiástico. Asi sus adversarios le llamaban el papa de Ginebra.—Calvino en medio de sus trabajos mantenia una correspondencia activa con la Francia, la Inglaterra, la Alemania y la Polonia.—La actividad de este hombre era prodigiosa.—Pero Calvino hizo al verdugo auxiliar del sacerdote, y añadió este horrible sacrilegio á los que mancharon su nuevo culto, que consagraba el principio del fatalismo turco.—Calvino, que como los demas reformistas estableció su iglesia, fundada en el principio del libre exámen, lo que solo pudo hacer la reforma posible, luego que la hubo consumado, quiso imponer á los demas su nueva doctrina sin exámen, y condenó á perecer á los que le resistieron. El que atacó la autoridad temporal del papa se apoderó á su vez de esta misma autoridad, y el apóstol de la tolerancia se convirtió en el mas intolerante fanático. Calvino era pálido y seco; su carácter participaba de timidez y firmeza: su entendimiento era tan fino como

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

activo; su estilo tan vivo como correcto. El último acto importante de la vida pública de Calvino fue el desempeño de su mision en la dieta de Francfort en 1556 para allanar las diferencias que habian nacido en el seno de la iglesia reformada.—Su celo por la causa que habia abrazado, en que quizá mas que nada estaba interesada su vanidad, destruyó bien pronto una salud poco robusta. Calvino murió el 17 de mayo de 1564.

Num. 3.—LA REFORMA EN FRANCIA.

§. I. **Historia de la reforma en Francia bajo Francisco I y Enrique II.**—1. ¿Cuáles son los principales acontecimientos de la reforma durante estos dos reinados?

§. II. **La reforma bajo Francisco II.**—1. ¿Cuáles son los acontecimientos mas notables de la reforma en esta época?

§. III. **Cárlos IX.—Principio de la guerra de religion.—La Saint-Barthélemy.**—1. ¿Cuáles son los hechos de la reforma en Francia desde 1560 hasta 1574?

§. IV. **Enrique III.**—1. Historia de Francia desde 1574 á 1576.

§. V. **Fin de las guerras de religion.—Triunfo del poder monárquico bajo Enrique IV.**—1. Sucesos mas notables del reinado de este monarca.

§. I. **Historia de la reforma en Francia bajo Francisco I y Enrique II.**—1. Los desórdenes de la corte de Roma, el recuerdo de los Borgias y los desarreglos del clero, fueron en Francia, como en Alemania, como en Suiza y como en todas partes, el pretesto especioso de la reforma. Esta penetró en Francia con Calvino. Teólogo y jurisconsulto, supo imprimir á su iglesia, creada en Ginebra, una fuerte organizacion, que desde su orígen presentó los síntomas de un poder capaz de llevar la alarma á los palacios reales y al de los pontífices. Lutero habia destruido; Calvino se dedicó á edificar. Intolerante en Ginebra, sus sectarios predicaban la tolerancia alli donde eran débiles para seguir luego la conducta de su apóstol cuando eran fuertes. Sin embargo, los calvinistas en Francia fueron en un principio en muy corto número; pero paulatinamente la reforma fue minando todo el edificio social, y penetró particularmente en la nobleza, natural adversaria del poder real en Francia.

Conducta de Francisco I con los protestantes.—Francisco I se mostró primero indiferente con las ideas nuevas. Estas en un principio atacaron únicamente las costumbres del clero, y sus demostraciones esteriores se reducian á cantar los salmos traducidos por Marot. La corte de Margarita de Navarra y de la duquesa de Ferrara eran la cita de todos los partidarios de las nuevas opiniones. La gran volubilidad de espíritu, y el mas profundo fanatismo, Morot y Calvino, se hermanaban en Nerac. Francisco I no solo parecia indiferente, sino que en 1524 se habia ligado con los protestantes de Alemania, y favoreció la revolucion de Ginebra, que se convirtió en el foco del calvinismo. Sin embargo, luego que Francisco I re-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gresó de Madrid, su conducta comenzó á ser mas severa contra los reformistas. Por otra parte, la fermentacion de sus doctrinas se habia manifestado ya de una manera mas alarmante, destruyendo las imágenes de los santos, y fijando varios pasquines en el Louvre contra la misa y otros dogmas de la iglesia. El rey se indignó, y mandó al teniente criminal Juan Morin que persiguiese á los culpables. Varios protestantes fueron quemados á fuego lento; y para hacer una expiacion pública de la ofensa cometida contra el santo sacramento dispuso la procesion solemne de 21 de enero de 1535, que recorrió lentamente los principales barrios de la ciudad. De antemano se habia preparado en las seis principales plazas un lugar de descanso para el santo sacramento, un cadalso y una hoguera. En ella expiaron el crímen de heregía varias víctimas, que la iglesia reformada llamó mártires.—El 29 de enero de 1535 Francisco I hizo publicar un edicto para la estirpacion y esterminacion de la secta y otras heregías.

Desde la publicacion de este edicto las persecuciones continuaron en casi todos los puntos de la Francia. El parlamento de Provenza dió un decreto el 18 de noviembre de 1540, por el cual se disponia que las villas de Merindol, Cabriere y otras que habian servido de asilo á los hereges fuesen destruidas y arrasadas sus casas hasta los cimientos, demolidas todas sus guaridas, cortadas las selvas, arrancados los árboles frutales, decapitados todos los revolucionarios, y sus mugeres é hijos desterrados perpetuamente. Este terrible decreto, suspendido momentáneamente, se mandó poner en ejecucion por Francisco I el 1.° de enero de 1545. Veinte y dos villas fueron demolidas, y mas de tres mil ciudadanos perecieron: el resto se refugió en Ginebra. Sin embargo, una parte de la nobleza y hasta de los señores que vivian en la corte de Francisco I habian abrazado con ardor las doctrinas de la reforma. El rey, que perseguia tan cruelmente los partidarios de la clase ínfima, era tolerante con los grandes. Su hijo Enrique II siguió en esta parte la política de su padre. Dejó practicar casi abiertamente su culto á los nobles, y persiguió al pueblo, que siguió su ejemplo. Esta mezcla de moderacion por política y de crueldad por fanatismo aumentó en gran parte el número de los prosélitos de la reforma.—Durante dos años la iglesia reformada de Paris se sustrajo á las pesquisas de sus enemigos, y mantuvo relaciones activas con todos sus correligionarios del reino y del estrangero. El 4 de setiembre de 1557 se reunieron de noche en una casa de la calle Santiago *(Saint-Jacques)* para celebrar su culto. Algunos vecinos que les espiaban amotinaron el pueblo para impedirles la salida. Luego que los protestantes celebraron la cena, y comenzaron á salir de su guarida, el pueblo les atacó á pedradas; pero los nobles que formaban parte de esta reunion se abrieron paso con las armas en la mano; el resto indefenso volvió á la casa, donde la autoridad les hizo arrestar.—Este síntoma era alarmante, y la persecucion se estendió por primera vez al órden de la nobleza. Pero ani-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mada esta por la tolerancia de que hasta entonces habia gozado, decidió reunirse para celebrar su culto á la luz del dia y públicamente. En efecto, desde los primeros dias de 1558 se formaron en *Pre-aux-Clers* reuniones de mas de seis mil personas, que cantaban al anochecer los salmos de David traducidos por Marot, que los protestantes de Francia habian adoptado para su culto.—Antonio de Borbon, rey de Navarra, asistia frecuentemente á estas reuniones. Luis de Borbon, príncipe de Condé, y Francisco de Chatillon, apellidado Dandelot, habian abrazado la reforma, y este la habia hecho predicar en Bretaña durante la visita que hiciera á sus tierras. El rey se quejó á su regreso. Dandelot le replicó con firmeza que su valor, sus bienes y su vida eran del rey, pero que su alma era de Dios, y que solo á Dios daria cuenta de ella. El rey le hizo arrestar; pero luego le puso en libertad.—Sin embargo, los Guisas, animados por sus celos violentos contra la casa de Chatillon, repetian que era necesario reprimir la heregia castigando á los señores rebeldes á Dios. Ademas, una de las condiciones del tratado de alianza de *Cateau-Cambresis*, firmada entre Felipe II y Enrique II, era que ambos soberanos unirian sus esfuerzos para la estirpacion de la heregía. Felipe II habia comenzado ya en los Paises Bajos una persecucion sangrienta, y establecido alli el tribunal de la inquisicion. Enrique II quiso tambien establecer este tribunal en Francia; pero por primera vez halló un obstáculo á su voluntad en el parlamento de París. El 14 de julio de 1559 deliberaba sobre este particular, y Enrique, queriendo imponerle con su presencia, se trasladó á la sala de sesiones acompañado de los príncipes de la casa de Borbon, de los cardenales de Lorena y Guisa y del condestable y duque de Guisa. Creia el rey que nadie se opondria á la represion de la heregía. No obstante, Ana de Bourg y Dufour resistieron con energía el proyecto del establecimiento del tribunal de la fe. El rey les hizo arrestar y conducir á la Bastilla, y nombró un tribunal para juzgarles. Empero Enrique II no pudo asistir al suplicio que tanto deseaba, y murió el 10 de julio de 1559.

§. II. **La reforma bajo Francisco II.**—1. Francisco II subió al trono de Francia cuando apenas contaba diez y seis años. Su salud era delicada y su espíritu débil y lento. Casado á los quince años con la jóven reina de Escocia María Stuart, princesa dotada de singular belleza, concibiera por ella un amor tierno, y estaba dispuesto á obedecerla en un todo. Asi el poder real debia ejercerse naturalmente por las facciones en que se hallaba dividido el reino. El duque de Guisa, tio de la reina, obtuvo el poder, y la familia de los Guisas reinó realmente en Francia. El condestable de Montmorency fue separado de los negocios. La familia de los Borbones, compuesta del rey de Navarra y del príncipe de Condé, que eran protestantes, reclamaron en vano una parte en el poder político. El duque Francisco de Guisa era entonces omnipotente en Francia. Su hermana era reina regente de Escocia;

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

su sobrino, cuñado del rey, era duque de Lorena; dos de sus hermanos eran cardenales, y otro gran prior de Malta. El rey de España Felipe II habia formado con él una alianza íntima, porque le miraba, y con razon, como el campeon del catolicismo en Francia. En efecto, el duque comenzó á perseguir á los protestantes con ardor. Sus mas ilustres víctimas fueron Ana de Bourg y los demas consejeros que habia hecho arrestar Enrique II en la última sesion del parlamento.—Hasta entonces el partido protestante no era muy numeroso. La nueva doctrina habia sido rechazada por toda la clase pobre de las ciudades, y estaba muy poco esparcida entre los paisanos. Pero habia sido adoptada con ardor por gran parte de la nobleza del oeste y del mediodía de la Francia, que constituia justamente toda la fuerza militar del pais. De los vecinos, solo contaba entre sus sectarios hombres ambiciosos y perturbadores. El espíritu de partido y el descontento solia producir tambien algunas conversiones. Asi todos estos hombres de nueva fe querian abrirse el camino del cielo y el poder temporal empleando el homicidio y la violencia. No obstante, el pueblo en general, aunque no fuese mas que por odio á los nobles, cuya arrogancia era insufrible, robustecia el poder real y animaba sus persecuciones contra los calvinistas. A las esquinas de las calles habian colocado imágenes de la Vírgen, rodeadas de flores, y cuando alguno pasaba y no se descubria la cabeza le insultaban y conducian ante los tribunales. La nobleza francesa quiso rechazar la fuerza con la fuerza, la afrenta con la afrenta. Los descontentos aumentaron cada dia, y concluyeron por unirse á los protestantes ó hugonotes, como comenzaban entonces á llamarles. Estos tenian entonces á su cabeza la familia de los Chatillons, cuyo gefe era el almirante Coligny. Los Borbones prometieron en secreto su apoyo, y el príncipe de Condé aceptó la direccion del partido.—Asi se organizaba en secreto una vasta conspiracion, cuyo objeto era apoderarse de la persona del rey y asesinar á los Guisas. El gefe visible de esta conspiracion era Godofredo de Barri, señor de la Renandia, que habia entrado en Francia bajo un nombre supuesto. No obstante, esta conspiracion de los nobles fracasó. Los principales conjurados fueron detenidos cerca de Amboise y condenados á muerte. El duque de Guisa, aprovechando el susto del rey, se hizo dar el título de lugarteniente general del reino.—El príncipe de Condé fue acusado como gefe oculto de la conspiracion; pero él retó á todos á un combate singular, y nadie se atrevió á mezclarse con él ni inculparle, dejándole retirarse á la Guyena.—Los Guisas por su parte convocaron una reunion de notables en Fontainebleau para el 15 de agosto. Coligny presentó en esta reunion una peticion de sus correligionarios pidiendo el libre ejercicio del culto nuevo, y la convocacion de los Estados generales. Los Guisas convinieron en esta última solicitud, y un decreto real convocó los diputados de la nacion en Meaux para el 10 de diciembre.—Luego que el rey de Navarra y el príncipe de Condé recibieron la invitatoria de asistir á estos Estados, te-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mieron, y con razon, la perfidia de los Guisas. No obstante, partieron para Orleans.—El rey se presentó tambien alli acompañado de diez mil lanzas y dos regimientos de Escocia. Los Guisas querian imponer á los Estados generales y dominarles.—El rey debia presentar á cada diputado una profesion de fe católica, y firmándola primero hacer que todos la firmasen. Contaba de antemano con la negativa de Coligny y Dandelot, que serian las primeras víctimas.—Los Guisas habian resuelto comenzar desde luego por el arresto de Antonio de Borbon y el príncipe de Condé. En efecto, á algunas jornadas de Orleans fueron detenidos ambos hermanos y vueltos á conducir á la ciudad, nombrándose una comision para juzgar al príncipe de Condé. Este protestó; pero el dia 26 de noviembre se habia fijado para su condenacion y suplicio.—Al rey de Navarra se pensaba en hacerle asesinar. Coligny, á pesar del peligro, se presentó en Orleans.—Asi las cosas, la muerte inesperada del rey Francisco II vino á salvar estas ilustres víctimas, que iban á ser sacrificadas en las aras de la ambicion. El 16 de noviembre de 1560 el rey comenzó á quejarse, y el 5 de diciembre dejó de existir á los diez y siete años de edad.—Durante la enfermedad del rey los Guisas quisieron consumar su obra; pero la reina madre Catalina de Médicis, guiada por los consejos del canciller de L'Hôpital, se opuso á la ejecucion de los Borbones, cuyo influjo pensaba esplotar para oponerse á la ambicion de los Guisas.

§. III. **Cárlos IX.—Principio de la guerra de religion.—La Saint-Bartelemy** (1560-1574).—1. Muerto Francisco II, su hermano mayor fue proclamado rey bajo el nombre de Cárlos IX.—Este príncipe, cuyo nombre escita recuerdos tan odiosos, tenia las mejores disposiciones; pero su madre Catalina de Médicis, que queria reinar en su lugar, destruyó con una educacion viciosa tan felices disposiciones.—Catalina, declarada regente del reino en la minoría de su hijo, puede decirse ejerció de hecho el poder durante todo su reinado.—Catalina de Médicis con su política italiana, con su política de los Borgias, descontentó bien pronto á los dos partidos político-religiosos que se dividian la Francia. Católicos y hugonotes la despreciaron; y ciertamente Catalina en el fondo no era católica, ni protestante, sino indiferente en religion, é in ligna de una época de conviccion.

L'Hôpital.—Tampoco el canciller de L'Hôpital, noble imágen de la fria ciencia, pertenecia á la época, y era el menos á propósito para contener las impetuosas pasiones de los personajes que le rodeaban.—L'Hôpital estudiara jurisprudencia en Padua y se uniera en Paris con la hija del teniente criminal Morin, que se habia hecho calvinista por una concienzuda indocilidad contra su padre, cuyo matrimonio quizá fue una de las circunstancias que mas influyeron en las ideas de tolerancia de L'Hôpital.

Progresos del protestantismo. Sin embargo, el protestantismo hacia progresos rápidos. En 1530 solo habia una iglesia reformada en Francia, y en 1560 habia dos mil. A veces los protestantes tenian reuniones de mas de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

diez mil personas. La guerra civil parecia inevitable, cuando la cadena de los sucesos dió el cargo de canciller al hombre dulce y tolerante de que acabamos de hablar.—L'Hôpital comenzó al momento á trabajar en la paz religiosa. Este hombre, que impidiera el establecimiento del tribunal de la inquisicion, que hiciera suspender la persecucion de los hereges, que impulsara la convocacion de los Estados generales é impidiera la sentencia de Condé, no pudo conseguir su noble objeto.—Asi el poder debia forzosamente volver ó á los Guisas, representantes de la religion católica, ó á los Borbones, representantes del protestantismo.—Sin embargo, son dignos de memoria sus saludables esfuerzos y las nobles palabras que dirigió con este motivo á los diputados de la nacion reunidos en Orleans: «Quitemos, les dijo, »quitemos estas palabras funestas, nombres de partido y de sedicion lutera»nos, hugonotes, papistas, y reemplacémosles por el hermoso nombre de »cristianos.»

Coloquio de Poissy.—Catalina de Médicis no amaba á los Guisas, ni á los Borbones, ni era amada de ellos; pero fija en la idea italiana de contener y destruir los partidos los unos por los otros, perdonó por entonces á los Borbones que estaban caidos y les devolvió su influjo, sin poner por eso en desgracia á los Guisas. Ademas llamó á la corte á Montmorency. Queriendo contener á los católicos por el temor de verse abandonada del rey, y á los protestantes con la esperanza de que su creencia seria adoptada por la corte, convocó á los teólogos de ambos partidos á un coloquio público á Poissy.—Este célebre coloquio terminó como terminan todas las disputas religiosas, atribuyéndose cada partido la victoria, y separándose mas enemigos que nunca.

Edicto de julio de 1561.—No obstante, Catalina habia logrado su objeto inmediato, y constante en su política, hizo publicar el edicto de julio de 1561, que conferia á los obispos el conocimiento del crímen de heregía y su castigo, que el máximo debia ser el destierro. Ademas este edicto prohibia el que ningun francés se mezclase en inquirir lo que pasaba en casa de su vecino.—El parlamento se opuso á esta cláusula, y el edicto no satisfizo ni á los católicos ni á los protestantes; pero ambos se mantenian en equilibrio.

Edicto de enero de 1562.—Catalina convocó por esta época en San German los diputados de los ocho parlamentos de Francia; y L'Hôpital, con el noble objeto de evitar la guerra civil, les persuadió á formular un edicto, por el cual se impuso á los protestantes la obligacion de devolver á los católicos las iglesias de que les habian despojado, dejando al clero el goce de sus rentas y diezmos, é imponiendo la pena de muerte á todo el que turbase el culto católico con violencias ó profanaciones; se prohibió el culto protestante en las ciudades cerradas, y solo se permitió en las poblaciones rurales.—El nuevo edicto escitó nueva oposicion entre los católicos y protestantes. A ningun partido satisfacia.—En este siglo de intolerancia era imposible tu-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

vieran un feliz éxito tales medidas.—El duque de Guisa, llamado por Montmorency, se puso en marcha para Paris, á fin de oponerse al nuevo edicto. A su paso por Vassy, sus tropas atacaron los protestantes que celebraban su culto en una granja, y asesinaron desapiadadamente á mas de seiscientas personas.

PRIMERA GUERRA CIVIL.—Los asesinatos de Vassy fueron la señal de la guerra civil. Todos los protestantes de Francia se creyeron amenazados, y tomaron las armas.—En pocos dias los calvinistas pusieron en pié un ejército perfectamente equipado. Condé se puso á la cabeza de este ejército, y Coligny se le unió bien pronto.—La guerra comenzó por una tentativa infructuosa para apoderarse del rey, y por la toma de Orleans, donde entraron los protestantes el 2 de abril, y que fue la principal plaza de armas del partido. Condé dirigió desde esta ciudad circulares á todas las iglesias de Francia y un manifiesto á todos los franceses, declarando que su objeto era librar al rey y á la reina del poder de los Guisas. Todos los señores del partido protestante reunidos en Orleans firmaron un acta de asociacion para la defensa de su culto y clero.—Empero la guerra civil se propagó con estraordinaria rapidez. En todas las provincias, en todas las ciudades, en todas las villas, y alli donde ambos partidos se hallaban, hubo muchos y sangrientos combates.—Ambos partidos imploraban los socorros del estrangero. Los protestantes acudian á sus hermanos de Alemania y de Inglaterra; los católicos, á la España. Por ambas partes los dos partidos se reunian con feroz entusiasmo. Por ambas partes la crueldad y el esterminio. No obstante, los protestantes, que conocian que no eran los mas fuertes en la nacion, y que necesitaban de tolerancia, comenzaron á ser mas humanos; pero al propio tiempo su ardor é insolencia en profanar y destruir las cruces, las reliquias y las iglesias, les hacia mas odiosos al pueblo que todas sus crueldades. Seria imposible contar detalladamente los azares de esta guerra: ella fue cruel y fraticida, y la sangre francesa corrió á torrentes por las fértiles campiñas de la Francia. Seis mil ingleses enviados por Isabel vinieron al socorro de los protestantes, que compraron el auxilio vergonzosamente por la entrega del Havre. El landgrave de Hesse dió tambien á Dandelot tres mil caballeros.—Con estos refuerzos el ejército de Condé obtuvo algunas ventajas importantes. Montmorency mandaba el ejército real: ambas fuerzas se hallaron cerca de *Dreux*, y la batalla se empeñó.—Los protestantes obtuvieron primero alguna ventaja; pero la llegada del duque de Guisa dió la victoria á los católicos. Condé fue hecho prisionero.—Guisa trató á este con caballerosidad, y partió con él su cama.—Los protestantes dieron el mando á Coligny.—El duque de Guisa para aprovechar la victoria marchó contra Orleans, donde un fanático le quitó la vida.

TRATADO DE AMBOISE.—La muerte del duque de Guisa salvó á Orleans y quizá á todo el partido hugonote.—Catalina de Médicis firmó con el prínci-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

pe de Condé un tratado de paz en Amboise el 19 de marzo de 1563. Este tratado aseguró á la nobleza protestante el libre ejercicio de su culto en toda la estension de su señorío; y se concedió á los vecinos protestantes la libertad de conciencia, con la facultad de conservar en cada vaillaje una ciudad para celebrar su culto.—Esta paz desagradó á ambos partidos: no obstante, se unieron momentáneamente, y recobraron el Havre de los ingleses.

Mayoría de cárlos IX.—Este príncipe contaba solo trece años cuando su madre Catalina de Médicis para eludir las exigencias de Condé le hizo declarar mayor de edad.—En seguida el jóven rey y su madre emprendieron un viaje para recorrer las principales provincias de la Francia. Los principales señores de ambos partidos formaban parte de su séquito, y esta brillante corte contribuia con los festejos públicos á hacer olvidar los resentimientos de la guerra civil. No obstante, Catalina durante este viaje comprendió por fin que la verdadera fuerza estaba del lado de los católicos, descubrimiento que le hizo dictar varias disposiciones restrictivas de los privilegios concedidos á los protestantes en el último tratado.

En Bayona tuvo una conferencia con su hija Isabel, reina de España, en la cual prometió al primer ministro de Felipe II, Fernando de Toledo, duque de Alba, poner en vigor las leyes contra los hereges. De Bayona pasó á Nerac, donde residia la pequeña corte de Juana de Albret, reina de Navarra, exigiendo se celebrase en ella la misa, cuya ceremonia cesara allí hacia tiempo.—La corte se hallaba aun envuelta en la celebracion de las fiestas que se siguieron á este viaje, cuando se supo en Paris que las hostilidades habian comenzado de nuevo entre los dos partidos en varias provincias, y especialmente en el mediodía.

Segunda guerra civil.—La corte acababa de retirarse á Meaux. Los protestantes, reunidos en gran número bajo las órdenes de Condé y de los Chatillons, se dirigieron rápidamente sobre esta ciudad para sorprenderla. Catalina de Médicis, que se hallaba desapercibida, entabló por medio de Montmorency negociaciones para entretener los enemigos y dar tiempo á la reunion de tropas. En efecto, seis mil suizos escoltaron al rey hasta la capital. Los protestantes le siguieron hasta bajo los muros de Paris en las llanuras de San Dionisio. El combate se empeñó. Montmorency, que mandaba los católicos, fue herido; pero los protestantes fueron rechazados y forzados á replegarse sobre San Dionisio.—No obstante, la muerte del general católico animó á los hugonotes. Condé y Coligny se reunieron al ejército aleman, mandado por Juan Casimir, y vinieron á poner sitio á Orleans. Catalina de Médicis les ofreció la paz, que fue firmada en Longjumeau el 23 de marzo de 1563, por cuyo tratado se puso en vigor el de Amboise.—El ejército aleman fue despedido.

Tercera guerra civil.—Catalina al conceder esta paz no habia tenido otro objeto que destruir ambos partidos. En medio de estas perfidias, un

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gran ministro, el virtuoso canciller L'Hôpital, perdió el favor por haber querido en vano establecer una tolerancia sincera. Filósofo ilustrado, hizo durante su administracion servicios importantes en la reforma de las leyes civiles. La corte de Cárlos IX, privada de los consejos de este virtuoso ciudadano, se precipitó ciegamente en una nueva carrera de crímenes. Catalina de Médicis quiso arrestar por traicion á Condé y Coligny; pero estos pudieron evitar el golpe, y huyeron á la corte de la reina de Navarra. Catalina, viendo inevitable la guerra, dió el mando del ejército real al jóven Enrique, hermano del rey. Ambos ejércitos se encontraron en Farnac el 13 de marzo de 1569. Los protestantes fueron vencidos, y el príncipe de Condé muerto por un capitan suizo despues de haber sido hecho prisionero.—Coligny quedó entonces único gefe del partido protestante, y sacando recursos inesperados de su genio, dió una nueva batalla á los católicos en Moncontour, cuyo éxito fue tambien funesto para los de su partido. No obstante, los protestantes se levantaron aun despues de esta derrota, animados por la reina de Navarra, su heroina; y Coligny escapó con el resto de su ejército dando la vuelta á la Francia y aumentando sus filas con los prosélitos de cada provincia, anunciando por fin su resolucion de volver contra Paris. La reina, alarmada con esta imperturbable constancia, firmó en San German en Laye, el 8 de agosto de 1570, un nuevo tratado de paz, por el cual se ratificaron los dos anteriores relativos á la libertad de conciencia y al libre ejercicio del culto protestante, concediéndole ademas la facultad de mantener guarniciones en la Rochela y otras plazas, con otros privilegios muy favorables á los protestantes. Los católicos se horrorizaron de este tratado, y los mismos protestantes apenas podian creerle, sospechando algunos una perfidia. No se engañaban; empero tal vez entonces no se habia concebido aun el horrible proyecto que sin embargo se preparaba. En efecto, los jóvenes príncipes Enrique de Bearn y de Condé fueron invitados á pasar á la corte, y con ellos Coligny y la reina de Navarra; y Catalina propuso á esta el matrimonio de Margarita, hermana del rey, con el príncipe de Navarra. Catalina y Cárlos IX pasaron á Blois, donde se reunieron todos estos personajes, los Borbones y gran número de protestantes. Solo Coligny vacilaba, y al fin vino á Paris por el mes de octubre de 1571, á donde se habia retirado la corte con todos los principales corifeos del protestantismo.

No obstante, la desesperacion de los parisienses llegó á su colmo cuando durante las nupcias de Margarita de Valois y de Enrique de Navarra vieron entrar en sus muros estos hombres sombríos y severos, estos aborrecibles hugonotes. Empero los católicos los contaron y recontaron, y comenzaron á arrojar sobre sus enemigos miradas siniestras. En esta época el almirante Coligny comenzaba á gozar de gran ascendiente en el ánimo del rey. Si Catalina no estaba aun resuelta al proyecto de matanza de los protestantes, esta observacion debió decidirla á ella. No obstante, Juana de Albret era

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

un testigo demasiado vigilante. Murió envenenada.—Esta muerte repentina de la reina de Navarra esparció la alarma entre los protestantes.—Catalina impelia en secreto al duque de Guisa á matar á Coligny para hacerle en seguida asesinar á él mismo por los protestantes, produciendo asi una lucha general que la libertase de los gefes de los dos partidos. Tales eran los proyectos maquiavélicos de la reina. Guisa por su parte estaba decidido á vengar en Coligny la muerte de su padre. Morebel se encargó de este asesinato, y el 20 de agosto disparó desde una casa un tiro que hirió á Coligny en el codo izquierdo. Coligny continuó su camino hasta palacio, donde le salió al encuentro el rey y su madre Catalina de Médicis, que le mostraron el mas vivo interés, ofreciéndole para custodiarle las guardias del mismo duque de Guisa. Segun la mayor parte de los escritores católicos, solo entonces se resolvió Cárlos IX al esterminio de los protestantes.

La Saint-Barthélemy (la fiesta de San Bartolomé). El sábado, al anochecer (23 de agosto) el duque de Guisa fue á verse con el prevoste de los mercaderes, y le previno de órden del rey tuviese dispuestos dos mil vecinos armados que á fin de reconocerse llevasen en el brazo izquierdo una banda y en el sombrero una cruz blanca. Muy luego Marcel les hizo saber los proyectos de la corte. Se avisaba á los vecinos para que iluminasen las casas tan luego como oyesen la campana de palacio.—A media noche Cárlos IX hizo sonar la fatal campana: era la señal de la matanza.—Al momento los soldados llenaron las calles, las luces aparecieron en todas las ventanas, y de todas las puertas salieron hombres armados y con el distintivo de las bandas blancas, haciendo resonar el aire con los gritos mil veces repetidos de «*¡viva Dios!*» «*¡viva el rey!*»—El jóven Enrique de Guisa fue el primero que hizo asesinar á Coligny en su aposento, arrojándole por la ventana á la calle.—Desde entonces no se oyó mas que un grito: «*Mata, mata.*»—Tavanes, uniendo la ironía al furor, gritaba incesantemente al pueblo: «*Sangrad, sangrad: los médicos dicen que la sangría es tan buena en todo el mes de agosto como en mayo.*» La mayor parte de los nobles protestantes fueron sorprendidos en sus camas y asesinados. Cárlos IX contemplaba desde el balcon de palacio esta horrible tragedia, y aun añaden disparó algunos tiros contra los infelices que huian del puñal asesino atravesando el Sena á nado.—Luego hizo venir á su presencia al jóven rey de Navarra, su cuñado, y al príncipe de Condé, y les dijo: «*O la misa, ó la muerte.*»—No obstante, no fueron asesinados, y se contentaron con su arresto.—Al dia siguiente, habiendo florecido de nuevo un espino blanco en el cementerio de los inocentes, el fanatismo, reanimado por este pretendido milagro, hizo comenzar de nuevo la matanza. Tres dias enteros corrió la sangre por las calles, y los cadáveres fueron precipitados en el Sena.—El generoso L'Hôpital, luego que supo esta execrable nueva, hizo abrir las puertas de su casa para que los asesinos penetrasen

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sin obstáculo; pero Catalina de Médicis envió su guardia para salvarle. No obstante, el dolor le quitó la vida seis meses despues de la Saint-Bartelémy. Esta escena de muerte no se limitó á Paris: las órdenes se habian comunicado de antemano para envolver á los protestantes en un esterminio general.—La sangre corrió por todos los ángulos de la Francia.—Los autores no estan de acuerdo en el número de las víctimas. Los unos las computan en cien mil, otros en setenta mil, y algunos en treinta mil.

Cuarta guerra de religion.—A la noticia del asesinato de sus correligionarios, los rocheleses tomaron las armas.—El rey hizo venir á su presencia al gefe hugonote None, cuya virtud austera le habia hecho respetar de ambos partidos, y le intimó fuese á aplacar los insurreccionados. Estos consintieron en suspender sus hostilidades si None los mandaba. El rey vino en ello, á condicion de que el gefe hugonote dejaria el mando de la ciudad cuando el rey se lo mandase. No obstante, el duque de Anjou vino á sitiar la plaza; pero despues de varias escaramuzas, intimaron á None de órden del rey dejase la plaza. El virtuoso None cumplió su palabra y salió de la Rochela. No obstante, esta resistió varios asaltos consecutivos, y Cárlos IX firmó la paz de la Rochela el 6 de julio de 1573, por la cual se concedia la libertad de conciencia al partido hugonote.

Muerte de Cárlos IX.—Este príncipe, á quien el fanatismo no podia sustraer de sus crueles remordimientos, fue atacado de una enfermedad al parecer providencial.—El recuerdo de los asesinatos y de aquella horrible escena de sangre y esterminio atormentaba continuamente su imaginacion. La misma enfermedad que padecia le retrataba la memoria de su crímen. Solo veia sangre á su alrededor. Sully dice «que durante el esceso de sus dolores se veia todo bañado en sangre en su cama.«D'Auvigné añade que «la sangre salia por los poros de su piel.»—El 30 de mayo de 1574 Cárlos IX hizo redactar á su canciller disposiciones para encargar la regencia á su madre Catalina de Médicis hasta la llegada del rey de Polonia, su hermano.—Algunas horas despues murió, á los veinte y tres años de edad.

§. IV. **Enrique III.—La santa liga** (1574-1576).—Catalina de Médicis se halló de nuevo regente á la muerte de Cárlos IX. Su política no sufrió variacion: debilitar á los grandes, y especialmente á los Guisas.—Durante los tres meses que ejerció el poder, se esforzó no obstante en calmar, adormecer y aplazar, por decirlo asi, las grandes cuestiones hasta el regreso de su hijo Enrique III, rey de Polonia. Este recibió en Cracovia la noticia de la muerte de su hermano. Los polacos le habian elegido rey, seducidos por sus primeras hazañas; pero Enrique, que solo amaba los placeres, se cansó bien pronto de esta nacion caballeresca y belicosa, y tan luego como se vió heredero del trono de Francia, vino rápidamente á gozar del lujo y la molicie de Paris, quizá entonces la corte mas corrompida de Europa. A su llegada á Francia se entregó á las fiestas y á los regocijos, mientras que la guerra

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

civil continuaba desgarrando el reino. Enrique III no era hombre capaz de terminarla. En efecto, en lugar de desplegar una enérgica solicitud, fue á encerrarse en su palacio con sus cortesanos, únicamente ocupados de su tocador, y que llamaban sus *miñones*. Toda la nobleza se retiró disgustada de la vida muelle del rey, que fue muy luego un objeto de desprecio. Ademas los protestantes le miraban como uno de los principales autores de los asesinatos de la *Saint-Barthélemy*. Bajo tales auspicios comenzó el reinado desastroso del último de los Valois. Católicos y protestantes le despreciaban, y á estos dos partidos, cuyo odio asolaba la Francia, vino á agregarse un tercer partido, que se llamó el de los políticos, que participaba de las ideas de L'Hôspital: su gefe era Enrique de Montmorency. En el mes de enero de 1575 este juró públicamente en la reunion de sus correligionarios de Nimes: 1.° proteger las iglesias reformadas que habian reconocido á Condé por gefe supremo; 2.° reclamar la libertad del rey de Navarra y del duque de Alençon; 3.° no concluir paz ni tregua con Enrique III sin el asentimiento de sus correligionarios; y 4.° aceptar los tribunales mistos formados con individuos de ambas religiones.

QUINTA GUERRA DE RELIGION.—Un acontecimiento inesperado vino á prestar nueva fuerza á los hugonotes y políticos. El duque de Alençon, conocido bajo el nombre de *Monsieur*, se escapó de Paris y vino á ponerse á su cabeza, publicando un man fiesto, en el cual declaró que tomaba las armas por la defensa de las leyes. Enrique III supo al propio tiempo que el príncipe de Condé estaba para penetrar en Francia con un ejército aleman. Enrique tomó varias medidas que parecian anunciar la energía; pero la guerra se condujo muy lentamente. Solo el duque de Guisa se señaló contra los alemanes, que puso en derrota en Dormans, donde recibió la cicatriz en la mejilla que le valió el sobrenombre de *Balafré*. No obstante, esta derrota no terminó la guerra civil. El duque de Alençon y Montmorency se habian unido á Condé y al príncipe Casimir, y parecian poco dispuestos á la paz. Empero Catalina de Médicis consiguió hacer firmar en Chastenoy la paz llamada de Monsieur. Este tratado concedia el libre ejercicio de su culto á los protestantes, esceptuando los de Paris, los tribunales mistos, y la convocacion de los Estados generales en Blois. Ademas el duque de Alençon obtenia grandes ventajas en sus intereses personales. Esta paz produjo un descontento general entre los católicos celosos; y creyéndose abandonados por el rey, formaron la *Santa liga*. La Picardía dió la señal. Los nobles, los prelados y los vecinos de esta provincia se unieron para mantener las leyes y la antigua religion de la monarquía. Este hecho halló bien pronto numerosos imitadores. En Paris el primer promotor de la liga fue el presidente del parlamento.» Asi la Francia se halló dividida entre dos confederaciones poderosas.» El duque Enrique de Guisa, el ídolo del pueblo, hermoso, valiente y elocuente, era el gefe natural, si no oficial, de la liga católica. En este estado de cosas, el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

débil Enrique III reunió los Estados generales en Blois; y se presentó él mismo en la sesion de apertura de 6 de diciembre de 1576. Enrique III abrió esta sesion con un discurso notable por su buen sentido, moderacion y nobleza. Pero los católicos, que detestaban la paz vergonzosa que concedia á los hugonotes iguales derechos que á ellos, hicieron adoptar á los Estados una resolucion por la cual se suplicaba al rey pusiese en toda su fuerza y vigor la santa iglesia Católica Apostólica Romana, prohibiendo el ejercicio de otra cualquier religion, y castigando y espulsando del reino á sus ministros y secuaces.—Este fue el primer triunfo de la liga. Los hugonotes protestaron, y acudieron de nuevo á las armas.

Sesta guerra de religion.—Al momento la guerra estalló por todas partes. La exasperacion del pueblo y los diputados llegó entonces á su colmo, y Enrique III se vió obligado á arrojarse en sus brazos para conservar su autoridad. Asi firmó el acta de la liga, prometiendo hacer buena guerra á los hugonotes. Este paso, aconsejado por su madre Catalina de Médicis, no hizo mas que legitimar la liga á los ojos de la nacion, aumentando el envilecimiento del rey.—No obstante, esta guerra no fue notable por ningun gran hecho de armas: escaramuzas, treguas momentáneas, intrigas y traiciones: hé aqui en resúmen á qué se redujo.—Enrique carecia de dinero para prolongar esta guerra, y se vió forzado á negociar la paz. Firmóse en *Bergerac* el 17 de setiembre de 1577. Esta paz no fue mas que la ratificacion de la anterior. Los protestantes obtuvieron tambien varias plazas de seguridad. Ademas se estipuló la disolucion de la confederacion protestante y de la santa liga.

Sétima guerra de religion.—A pesar de estas estipulaciones, los protestantes permanecieron armados, y la santa liga, lejos de disolverse, se hizo mas popular y poderosa. Empero Enrique III, que creia haber pacificado la Francia, se sumió de nuevo en la indolencia y los placeres. Los libelos y las calumnias contra el rey se multiplicaron diariamente. Enrique no era un príncipe tan despreciable como le juzgaba la época. Dotado de hermosa presencia, era valiente, y su entendimiento estaba ilustrado; pero desgraciadamente era un ciego admirador de Maquiavelo, y esta miserable política italiana, que tan mal habia salido á su madre Catalina de Médicis, era su esclusiva guia. Sin embargo, los protestantes tomaron de nuevo las armas en el mediodía; pero el tratado de Coutras, confirmacion del de Bergerac, terminó esta guerra en su cuna.

No obstante, la influencia real era á la sazon casi nula, y á cada paso renacia un nuevo feudalismo.» Asi el reino se desorganizaba cada dia; las leyes estaban sin vigor y el rey sin autoridad. El pueblo, que atribuia estas desgracias á la negligencia culpable de Enrique III, deseaba su muerte para que le reemplazase su heredero el duque de Alençon. Empero este fue el que dejó de existir en 1584 despues de una empresa desgraciada para ponerse á

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la cabeza de los revoltosos de Nápoles. Este acontecimiento dió una nueva fuerza al partido de la liga. En efecto, Enrique III no tenia hijos ni esperanza de tenerlos, el duque de Alençon habia muerto tambien sin sucesion y la corona recaia en el jóven Enrique de Navarra, solemnemente escomulgado por el papa Sisto V. Asi los católicos se alarmaron, temiendo ver la corona de Francia en las sienes de un rey herege. Los Guisas por su parte nada perdonaron para escitar el terror del pueblo y aumentar el poder de la liga. Un *comité* director se organizó en Paris para dar impulso al resto de la Francia; y varios oradores enérgicos la recorrieron inspirando el mas profundo odio contra el rey de Navarra y sus aliados. Maineville era el presidente del comité, y tenia bajo sus órdenes cierto número de vecinos, designados mas tarde con el nombre de los *Diez y seis*, cuando apoderados del poder municipal fueron los representantes de los diez y seis cuarteles de Paris.—Hasta entonces los protestantes habian dado siempre la señal de la guerra civil; pero esta vez fueron los católicos los que tomaron la iniciativa. El 1.° de abril de 1585 el duque de Guisa, el duque de Mayence y el cardenal de Borbon, tomaron las armas.» Este último publicó un manifiesto, que era la declaracion de guerra de la liga. La guerra comenzó. Los de la liga trataron de apoderarse de las principales plazas del reino. El duque de Guisa y el cardenal se adelantaron hácia Paris.—Enrique consternado envió á su madre para tratar con ellos.—Las pretensiones fueron exorbitantes; pero Enrique re arrojó por segunda vez en los brazos de la liga.—La prohibicion del culto protestante; la espulsion de todos sus predicadores; la recobracion de las plazas de seguridad y supresion de los tribunales mistos fueron consignados en los artículos del tratado que se firmó el 7 de julio de 1585 en Nemours.

Octava guerra de religion ó de los tres enriques.—A la primera noticia de haber vuelto á empezar las hostilidades, el papa Sisto V escomulgó solemnemente al rey de Navarra y al príncipe de Condé.—Esta octatava guerra de religion se llamó la guerra de los tres Enriques, porque los gefes de los tres partidos llevaban este nombre. Enrique de Valois estaba á la cabeza del partido que queria mantener la autoridad real; Enrique de Guisa dirigia la liga; y finalmente, á la cabeza de los protestantes se hallaban Enrique de Navarra, Enrique de Condé y Enrique, vizconde de Turena.—Enrique III, habia reunido tres ejércitos, el uno para batir al rey de Navarra, el otro para detener los alemanes, y el tercero para vigilar las provincias del centro.—El duque Joyeuse, uno de sus miñones, fue enviado contra Enrique de Navarra. Ambos ejércitos se encontraron cerca de Coutras.—La victoria cupo á los protestantes. Joyeuse quedó en el campo de batalla. El jóven Enrique no sacó todo el partido que pudo de la victoria, y atravesó la Gascuña para presentar á los pies de su querida, la condesa Grammon, las veinte y dos banderas que habia cogido al enemigo. No obstante, los alemanes reunidos al ejército de Francisco de Chatillon, hijo de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Coligny, amenazaban á Paris.—El débil ejército del duque de Guisa retrocedia delante de ellos. Empero la noticia que recibió Guisa del estado de confianza en que se hallaban le decidió á una sorpresa. En efecto, el 26 de octubre los alemanes fueron sorprendidos y derrotados por Guisa. Si Enrique III hubiera querido, ningun aleman hubiera vuelto á pisar su suelo natal; pero el rey, que temia, y con razon, el aumento de poder de su rival Guisa, les permitió la retirada mediante la entrega de sus banderas.

JORNADAS DE LAS BARRICADAS.—En efecto, de regreso, Guisa se creyó bastante fuerte para imponer al rey un gobierno á su gusto. Propúsole pues la publicacion de los decretos del concilio de Trento, el establecimiento de la inquisicion, la concesion de plazas de seguridad y el sostenimiento de un ejército católico en Lorena á espensas de los católicos. Enrique eludió la demanda; pero ella hizo de Guisa el campeon de la religion católica. Ya los parisienses habian comenzado á desconocer la autoridad real con motivo del arresto dispuesto contra el cura de San Benito, que habia osado apellidar al rey desde el púlpito tirano y factor de hereges. El procurador Cruce, uno de los *Diez y seis*, le tomó bajo su proteccion, é hizo con sus vecinos retirar á los arqueros reales. Este éxito animó á los *Diez y seis*, que prepararon un alzamiento general para detener al rey el mártes de Carnestolendas.—Enrique, advertido del complot, no salió este dia de palacio; pero no hizo ninguna pesquisa, y se contentó con escribir á Guisa que no se presentase en Paris.—El duque no obstante entró en esta ciudad precedido de un número considerable de grandes y caballeros el 9 de mayo. «Jamás, dice Avila, se habia gritado tanto *¡viva el rey!* como entonces se gritó ¡viva Guisa!—En medio de un populacho inmenso fue á apearse al palacio de la reina madre, queriendo aparecer humilde, afectuoso y sumiso.—La reina mandó á Luis Davile que fuese á advertir al rey que Guisa acababa de llegar y que muy luego irian ambos á palacio. En efecto, Guisa, atravesando con la reina, no sin temor, filas de soldados, entró en la cámara del rey. Este le recibió con enojo, y hubo un momento de duda acerca de la suerte de Guisa; pero al fin se retiró á su casa. Durante toda la noche el pueblo vigiló al rededor. En el Louvre se tomaron iguales precauciones. Al dia siguiente (10 de mayo) formáronse por las calles grupos amenazadores: Guisa se trasladó al Louvre acompañado de mas de cuatrocientos nobles, que llevaban ocultas pistolas debajo de sus capas. Entonces Guisa habló al rey con audacia, diciéndole que su deber era esterminar á los hereges. El rey se quejó de los desórdenes de los parisienses, y terminó por pedir se espulsasen de la ciudad los quince mil estrangeros soldados de Guisa.—Este alarmó al pueblo y á los *Diez y seis:* con este motivo y con la venida de los suizos, la indignacion fue general, y el pueblo resolvió tomar las armas. El jueves 12 de mayo se oyeron los pitos y tambores de los suizos que entraban en Paris mandados por el mariscal Byron. El pueblo se amotinó, y comenzó la *jornada de las barrica-*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

das, que condujeron hasta las puertas del Louvre: Catalina de Médicis salvó al rey. Trasladóse inmediatamente á casa de Guisa, y mientras discutia con este las condiciones de un tratado el rey huia á Chartres.

EDICTO DE UNION.—SEGUNDOS ESTADOS DE BLOIS.—ASESINATO DE LOS GUISAS.—Despues de la fuga del rey, el duque de Guisa se halló dueño único de Paris; y lo hubiera sido de la Francia si se hace proclamar rey. El pueblo le queria hasta la idolatría: llamábanle su *nuevo Gedeon*, el *nuevo Macabeo*. «La Francia estaba loca por este hombre, dice un historiador de la época, porque es poco decir enamorada.» —«Ya su hermana la duquesa de Montpensier enseñaba unas tijeras doradas, decia, para esquilar el último de los Valois.» Pero Guisa queria deber la corona á los diputados de la nacion y no á un alzamiento popular. Al efecto trató con Enrique, que consintió en convocar unos nuevos Estados en Blois. Firmóse un tratado que se tituló de la *Union*, por el cual el rey se comprometia á hacer la guerra á los hugonotes hasta su completo esterminio. Ademas nombró al duque de Guisa lugar-teniente general del reino. Dió al duque de Nevers el mando del ejército de Poston y al de Mayence el del delfinado para comenzar la grerra contra los hugonotes.—Las elecciones se hicieron en toda la Francia bajo la influencia de la liga. El 16 de octubre se abrieron los Estados en Blois, donde se halló el rey, Guisa y los principales de la corte.—El rey juró alli el edicto de Union, y todos los diputados respondieron con los gritos de ¡viva el rey! El edicto de Union fue declarado ley fundamental reino.—El duque de Guisa, omnipotente en los Estados, alarmó al rey con tantos ultrajes, que al fin se resolvió á una accion decisiva, la de asesinarle.—El 17 de diciembre Enrique III comunicó su proyecto á dos de sus consejeros, que le aprobaron. La ejecucion se fijó para el 23 de diciembre.—Guisa, á pesar de avisos y presentimientos, pasó este dia á palacio; pero muy luego se vió rodeado de enemigos, y pereció por el hierro asesino á la entrada de la cámara real. El cardenal de Lorena sufrió en seguida la misma suerte.

ALZAMIENTO DE PARIS Y DE LAS PROVINCIAS.—«La noticia de la muerte del duque de Guisa llegó á Paris el 24 de diciembre, víspera de Navidad, y esparció el terror y la consternacion en toda la ciudad. Las tiendas se cerraron; el pueblo vistió luto; las iglesias se cubrieron de negro, y el clero lanzó desde el púlpito mil improperios contra el rey, apellidándole perjuro y asesino.—El pueblo juró vengar la muerte de los Guisas.—La Sorbona desató al pueblo del juramento de fidelidad, y declaró á Enrique III indigno de ocupar el trono de Francia.—Las procesiones recorrian las calles gritando: «*El rey es un herege y escomulgado.*» Solo el parlamento dudaba aun en declararse contra la autoridad real; pero careciendo de fuerza, tuvo que sucumbir, y ratificó el decreto de la Sorbona (30 enero 1589). Estos decretos dieron á la liga la apariencia de la legalidad, y las provincias se apresuraron á seguir el ejemplo de la capital.—La liga proclamó

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

al duque de Mayence teniente general del reino.—El rey quiso negociar con este y hasta con el papa; pero todos le rechazaron.

ENRIQUE III SE RECONCILIA CON ENRIQUE DE NAVARRA.—Solo un recurso quedaba al rey, el de unirse á Enrique de Navarra y los hugonotes, justificando asi todos los pretestos de sus enemigos.—En efecto, ambos príncipes se reconciliaron, y vinieron juntos á sitiar á Paris. Un asalto general estaba dispuesto para el 2 de agosto.—El triunfo parecia seguro; pero un fanático de veinte y dos años se encargó de variar los decretos del destino. En efecto, el monge Santiago Clemente salió de Paris con cartas de recomendacion para el cuartel general del rey en Saint-Cloud. Apenas llegó, pidió le introdujesen á presencia del rey. Conseguido esto, y mientras que el rey leia la carta que le presentara, sacó el monge de la manga un puñal que hundió en el vientre del monarca.—Los guardas, que acudieron al grito agudo de la víctima, le vengaron en el acto matando á su asesino. El rey antes de morir nombró por su heredero á Enrique de Navarra (2 agosto 1589).—Con Enrique III se estinguió la dinastía de Valois.»

§. V. **Fin de las guerras de religion.—triunfo del poder monárquico bajo Enrique** IV.—1. La duquesa de Montpensier, hermana del duque de Guisa, esperaba en el camino de Saint-Cloud la noticia del asesinato de Enrique III; y luego que esta feliz nueva le fue comunicada, loca de alegría recorrió Paris gritando al pueblo en voz alta: «¡Buenas noticias, amigos mios, buenas noticias: el tirano ha muerto. Ya no hay Enrique de Valois en Francia!»—El pueblo participó de su alegría. La imágen del asesino Clemente se espuso en los templos á la adoracion pública de los fieles, apellidándole santo mártir: el entusiasmo fue general.

RETIRADA DE ENRIQUE IV Á NORMANDÍA.—COMBATE DE ARQUES.—Interin que esto pasaba en la ciudad, otras escenas tenian lugar en el campo real. Despues de la muerte de Enrique III, todos los principales gefes del ejército vinieron á saludar á Enrique de Navarra por su rey; pero á dos pasos de alli se les oia decir:» «Antes morir mil veces que obedecer á un rey herege.» Asi, muy luego la mayor parte del ejército católico abandonó á Enrique IV. Este levantó el sitio y se retiró á Normandía, y tuvo que apelar á todos los recursos de su inagotable genio para sostenerse y luchar ventajosamente contra tantos enemigos. Ambos ejércitos se encontraron en Arques. Enrique IV con siete mil hombres obtuvo una victoria completa contra el duque de Mayence que mandaba 30, 000 hombres de la liga. Mientras que este se dirigia hácia Amiens, Enrique IV, con los socorros que recibió de la reina Isabel de Inglaterra, se presentó de nuevo ante los muros de Paris. El terror fue grande en esta ciudad, contra la cual comenzó el ataque el 1.° de noviembre, penetrando hasta los arrabales. Informado Mayence de estos acontecimientos, regresó apresuradamente á Paris, y Enrique IV levantó el sitio, y fue á tomar cuarteles de invierno.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

SEGUNDA CAMPAÑA.—BATALLA DE IBRI.—Ambos partidos procuraron prepararse á la guerra durante el invierno. Enrique IV, á pesar de la inferioridad de sus fuerzas, vino á presentar la batalla en las llanuras de Ibri. A las diez de la mañana del 14 de marzo de 1590 Mayence y su ejército vinieron á colocarse frente á su enemigo. El rey antes de empezar la accion recorrió las filas de su ejército, dirigiéndole estas palabras: «Compañeros, Dios está por nosotros: he alli sus enemigos y los nuestros; hé aqui vuestro rey; marchemos á ellos. Si vuestras cornetas os faltasen, rehaceos tomando por guia mi penacho blanco, que hallareis siempre en el camino de la victoria y del honor.» Estas palabras fueron acogidas por un grito general de *viva el rey*, y la batalla comenzó. La victoria estuvo por mucho tiempo indecisa; pero al fin se declaró por las armas reales. La liga fue derrotada. La matanza duró una hora entera; pero mientras que les mataban sin defensa, el rey gritaba: «*Salvad los franceses y esterminio á los estrangeros.*» Enrique IV fue saludado con los aplausos del ejército. Sus mismos enemigos celebraron su valor y su humanidad. Enrique IV marchó sobre Paris. Esta ciudad estaba en estado de oponer una larga resistencia. Las duquesas de Nemours, de Montpensier y de Mayence no perdonaron medio para reanimar la exaltacion de las pasiones religiosas. El 14 de mayo, el 30 de mayo y el 4 de junio, los sacerdotes y los monges armados recorrieron en procesion las calles de Paris, jurando defenderle hasta la muerte antes que someterse á un rey herege. Estas procesiones fueron para los soldados de Enrique IV un objeto de burla; pero cuando vieron á los monges subir alegremente á los baluartes y esponerse sin temblar al fuego enemigo; cuando vieron á los vecinos soportar las fatigas y las privaciones, conocieron cuánta energía habia en estos hombres de que se habian burlado. Sin embargo, los víveres escaseaban diariamente, y el hambre comenzaba á hacerse sentir en la ciudad. Luego se vieron reducidos á comer carne de caballo, burro y perro, y aun estas se pagaban á precios escesivos. Los pobres estaban obligados á contentarse con yerbas cocidas, y llegaron á hacer pan con los huesos de los muertos. Hubo una madre que se comió á su hijo. La ciudad estaba ya próxima á sucumbir, cuando la llegada del príncipe de Parma forzó á Enrique IV á levantar el sitio y retirarse á San Dionisio. Enrique quiso aun tentar un asalto general, y volvió de noche al efecto; pero fue rechazado heroicamente por esta poblacion de hambrientos.—A la primavera del año siguiente Enrique IV hizo una nueva tentativa para sorprender á Paris, enviando soldados disfrazados de arrieros y conduciendo un convoy de harinas; pero fueron descubiertos y rechazados, á cuya jornadada se tituló «*Jornada de las harinas*».—En el ínterin los *Diez y seis*, ó por mejor decir, el populacho se apoderaba de todo el poder en la ciudad. En una reunion de los Diez y seis se acordó las formacion de un comité de diez miembros, encargado de tomar todas las medidas necesarias para la salud del partido. El parlamento se habia hecho sos-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

pechoso por sus opiniones moderadas. Asi el comité de los Diez, despues de obtener el permiso de la Sorbona, sentenció á ser ahorcados á algunos de sus miembros. Todas las autoridades municipales fueron tambien *depuradas*. Luego que el duque de Mayence supo que el poder acababa de pasar en Paris á las manos de un populacho furioso; que la autoridad del parlamento habia sido desconocida y sus amigos perseguidos, se trasladó inmediatamente alli con setecientos caballos y algunos regimientos de infantería, é hizo ahorcar á cuatro de los mas facciosos de entre los Diez y seis, por cuyo medio los vecinos honrados recobraron el poder. No obstante, la victoria de Mayence contra los exaltados fue fatal á su partido, que desde entonces perdió su carácter de heroismo.—Mientras que el duque de Mayence restablecia el órden en Paris, Enrique IV ponia sitio á Ruan con un ejército formidable; y la ciudad hubiera caido en su poder sin la llegada de los españoles. Enrique IV tuvo que retirarse. Esta fue una victoria para la liga.

Estados generales de la liga.—El duque de Mayence convocó los Estados generales, que se reunieron en Paris en la gran sala del Louvre el 26 de enero de 1593. Si los Estados hubiesen estado unánimes para proclamar rey, ya al duque de Mayence, ya al de Guisa, probablemente Enrique IV no hubiera reinado nunca en Francia. Felizmente para él, los diputados de la liga se hallaban divididos entre Mayence, Guisa y el rey de España.—Guisa, viendo desvanecer sus esperanzas, hizo adoptar al parlamento el célebre decreto que mantenia la ley Sálica, decreto que desconcertó los proyectos de la España. No obstante, desde entonces el partido de la liga se debilitó diariamente. La division de los Estados generales la desorganizó; un golpe de estado de Enrique IV, la mató.

Enrique IV abraza la religion católica.—Efectivamente, Enrique se resolvió á variar de religion para reinar en su pueblo. Para dar á su conversion todo el esplendor posible, se trasladó el 25 de julio á la iglesia de San Dionisio, acompañado de sus guardias y rodeado de gran número de príncipes y nobles. A su llegada las puertas del templo estaban cerradas. El canciller llamó á la puerta principal, que abriéndose de repente dejó ver el arzobispo de Bourges sentado en su silla pontifical y rodeado de gran número de sacerdotes. Al momento le preguntó quién era y qué queria. El príncipe le respondió que era Enrique, rey de Francia y de Navarra, que queria ser admitido en el seno de la iglesia. Entonces fue introducido en el interior del templo entre las aclamaciones de júbilo de un inmenso pueblo y al ruido de la artillería. Luego recibió la absolucion, y oyó la misa de la reconciliacion. Esta conversion colocó á Enrique IV en una posicion nueva. En efecto, la inmensa mayoría de los franceses, que deseaba el restablecimiento de la paz, del órden y de la tranquilidad, se afilió en su partido; pero un gran número de hugonotes le abandonaron, echándole en cara algunos su apostasía. Mayence se habia retirado de Paris para reunirse á los españoles, confiando el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gobierno de la ciudad al conde de Brisac. Este abrió las puertas de Paris á Enrique IV, que entró en la ciudad entre las aclamaciones de *viva el rey*. Este se trasladó inmediatamente á la iglesia de Nuestra Señora, donde los vecinos le recibieron con nuevos y entusiasmados vivas.—Luego que Enrique fue dueño de Paris, el parlamento dió un decreto aboliendo todas las disposiciones tomadas contra el rey; y la misma Sorbona le declaró legítimo soberano de la Francia. No obstante, esta estaba aun en poder de los gefes de la liga. El duque de Mayence gobernaba la Borgoña; Guisa reinaba en Champaña, y otros condes y señores en Bretaña, Normandía etc. Todos estos gefes se apoyaban en el partido de los católicos celosos, que no querian someterse á Enrique IV. Este comenzó por atacar á Mayence, que pidió la paz, y fue perdonado por su soberano. Los demas gefes de la liga siguieron el ejemplo de Mayence, é hicieron sucesivamente su sumision, recibiendo en recompensa pensiones, gobiernos y honores.

Guerra contra España.—Restablecida la paz entre sus vasallos, Enrique IV declaró la guerra á España. Felipe II mandó al condestable de Castilla que penetrase en el Franco Condado. Enrique IV tenia pocas tropas; pero contaba con su buena estrella. El mariscal Byron comenzó el ataque contra los españoles, que le rechazaron hasta *Fontaine-Française*, donde se hallaba Enrique, que animando á sus compañeros de armas, y haciendo prodigios de valor, pudo mantenerse contra el enemigo, confesando que si en otras acciones se habia batido por la victoria, en esta lo hiciera por la vida. No obstante, el condestable se retiró. Al año siguiente la guerra continuó con languidez. Felipe II carecia de dinero; Enrique IV, de soldados. Empero en 1597 los españoles se apoderaron de Amiens, mientras que Enrique se hallaba entregado á los placeres del Carnaval. Al saber la noticia dijo: «*Bastante tiempo he hecho el papel de rey de Francia, es necesario hacer de nuevo el de rey de Navarra;*» y poniéndose á la cabeza de su ejército, recobró Amiens despues de un largo y dificil sitio. La toma de esta plaza determinó al rey de España á pedir la paz, que se firmó en Vervins el 2 de mayo de 1598 bajo las bases de la de Cateau-Cambresis.

Edicto de Nantes.—Los gefes protestantes habian permanecido en armas despues de la conversion de Enrique IV. Este, deseoso del restablemiento completo de la paz, firmó con ellos un tratado, conocido bajo el nombre de *Edicto de Nantes*, el 13 de abril de 1598. Sin embargo, este edicto, que concedia la libertad de conciencia á los hugonotes, no se publicó hasta el año siguiente. Entonces se terminó en Francia la guerra religiosa que la ensangrentara durante medio siglo. Por vez primera pudo ocuparse Enrique IV en la felicidad de sus vasallos; y en efecto, este rey supo sacarles de su larga humillacion.

Administracion de Sully.—Este grande hombre fue encargado por Enrique de reformar y administrar la Francia. Sus reformas comenzaron por

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

las rentas públicas, y desde luego se conocieron sus beneficiosos resultados. Sully tuvo por objeto en su administracion acrecentar la felicidad del pueblo y la riqueza nacional; y merced á este conato bienhechor, la Francia llegó á reparar los males que cincuenta años de guerra civil le habian causado.—Pero para que la Francia pudiese obtener en aquella época la calma y la seguridad, se necesitaba una mano firme, una voluntad inmutable que no temiese hacer trizas cuanto fuese obstáculo al bien general. Asi Enrique IV y el mismo Sully, á pesar de su tendencia liberal, fueron arrastrados por las circunstancias á revestir al rey de un poder absoluto. Este se hallaba de hecho pesando sobre el pueblo por medio del feudalismo nuevo que las guerras civiles, y especialmente las calvinistas, habian creado: por consiguiente, el rey, recobrando y centralizando el poder, parecia salvar al pueblo de otro poder mas tiránico, y sobre todo salvarle de la anarquía feudal, restableciendo el órden. En efecto, Enrique IV luchó animosamente contra el feudalismo renaciente, y su gran pensamiento fue abatir la aristocracia nueva, oponiéndole siempre su voluntad única, constante y enérgica, ante la cual tuvieron que doblar la cerviz. Ademas tuvo gran cuidado de rodearse de hombres de una prudencia consumada, cuyos consejos oia; pero la ejecucion pronta y rápida era siempre dirigida por él. No obstante, tuvo que dar algunos ejemplos de severidad para conseguir su objeto. El suplicio de Byron fue uno de ellos; pero sirvió para atemorizar á los nobles, que desde entonces no pensaron ya en renovar sus intrigas, y la autoridad real se consolidó completamente entre las manos de Enrique IV. Este en medio de sus triunfos sentia no tener herederos á quien poder legar lo que con tanto esfuerzo habia sabido conquistar y consolidar. Habia ya algun tiempo que repudiara á su esposa Margarita de Valois, y aconsejado por su amor hácia la hermosa Gabriela d'Estrees, su querida, habia pensado en hacerla su esposa; pero la muerte rápida y estraordinaria de esta hermosa jóven desvaneció sus poco meditados proyectos. Algun tiempo despues Enrique se enamoró de Enriqueta, hija de Francisco Balzac de Entragues. Esta jóven era tan hermosa como Gabriela, pero mucho mas atrevida y maliciosa. El rey la hizo marquesa de Verneuil, y le prometió hacerla su esposa si durante un año le daba un hijo varon. El rey enseñó esta promesa escrita á Sully, que tuvo el valor de romperla en su presencia. Entonces Enrique IV se resolvió á casarse con María de Médicis, que llegó á Paris el 9 de febrero de 1601. No obstante, este matrimonio no fue feliz, y quizá el rey hubiera repudiado á su esposa si no hubiera dado á luz un hijo, que reinó luego bajo el nombre de Luis XIII. El conde de Entragues conspiró contra el rey, uniéndose secretamente á los manejos de España. El parlamento le condenó á muerte; pero Enrique le perdonó. Sin embargo, irritado contra Felipe II, é impelido por los consejos de Sully, pensó en declarar la guerra á España. Enrique habia formado un vasto plan con su consejero Sully, se-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gun el cual despues de vencer la España y el Austria, estableceria una especie de *constitucion europea* propia para hacer reinar una *paz perpetua*. El puñal de un asesino detuvo al rey en el momento que iba á poner en ejecucion sus vastos proyectos.—Diez y nueve tentativas infructuosas se habian hecho ya para matarle. El rey debia marchar contra sus enemigos; pero antes para complacer á la reina dispuso el coronamiento y consagracion de esta, cuya detencion puso fin á su brillante carrera.

Vivia en Paris hacia dos años un tal Francisco Ravaillac, natural de Angulema, que habiendo sido monge dejara el hábito antes de profesar, abriera una escuela, y por último se habia establecido en Paris de agente de negocios. Era este un hombre de baja esfera, melancólico y visionario. Algunas gentes que aun animaba el espíritu de la liga le persuadieron que el rey iba á derribar la religion católica, y le impulsaron á la miserable empresa de asesinarle. Enrique IV al dia siguiente de la consagracion (viernes 14 de mayo de 1610) salió del Louvre para visitar á Sully. Al pasar por la estrecha calle de *Saint-Honoré*, un hombre de una fisonomía siniestra con una larga barba roja y los cabellos rojos, que habia seguido el coche, pendiente su capa de su hombro izquierdo y con un puñal en la mano, se abalanzó sobre el rey y le hirió por tres veces con su puñal. Este hombre era Ravaillac. Altivo con su crímen, no huyó, y permaneció impasible, como para vanagloriarse de él.—La diseccion que se hizo en el cadáver de Enrique á presencia de veinte y dos médicos probó que en el curso natural hubiera podido vivir aun treinta años.

Num. 4.—LA REFORMA EN INGLATERRA.

§. I. **Enrique VIII.**—1. Acontecimientos mas notables de su reinado.

§. II. **Eduardo VI.**—1. ¿Cuáles son los hechos mas notables del reinado de este monarca?

§. III. **María.**—1. ¿Cuáles son los sucesos de la época de esta reina?

§. IV. **Isabel.**—1. Cosas mas notables de su reinado.

§. I. **Enrique VIII** (1509-1547).—1. La causa de la reforma anglicana fue singularmente mezquina. Efectivamente, enamorado Enrique VIII de Ana de Boleyn (Ana Bolena), resolvió elevarla al trono, repudiando á su esposa Catalina de Aragon, tia de Cárlos V, con la cual estaba casado hacia veinte años. Solicitó pues del papa Clemente VII el divorcio; pero no habiendo podido obtenerlo, reunió un parlamento en 1531 que limitó la autoridad del papa en Inglaterra. El capellan de la casa de Boleyn, Tomas Crancer, nombrado arzobispo de Cantorbery por el rey, pronunció la sentencia de divorcio, y Enrique VIII se enlazó con Ana de Boleyn, haciendo pasar en el parlamento una acta que prohibia la apelacion á la corte de Roma por causa de matrimonio. Clemente VII anuló la sentencia de divorcio del obispo de Cantorbery, y amenazó al rey con la escumunion si persistia en romper sus pri-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

meros lazos. Enrique no contestó, y el papa lanzó en 1534 la escomunion que debia separar para siempre la Inglaterra de la santa Sede. El parlamento ratificó el matrimonio de Enrique VIII con Ana de Boleyn, declaró ilegítimo el de Catalina, privó á la princesa María habida en este matrimonio de sus derechos á la sucesion á la corona, y confirió al rey el título de *gefe supremo de la iglesia anglicana*. Esta acta, que consagraba el cisma, fue sancionada por el rey en 30 de marzo de 1534 despues de haber pasado en ambas cámaras.

Asi la reforma comenzó en Inglaterra por el rey, que se apropió el poder de los papas. Enrique VIII supo aprovecharse de este poder de que le revistiera un parlamento dócil, declarando suspensos todos los poderes eclesiásticos, que solo recobraron su poder mediante la autorizacion real. Enrique, satisfecho de esta humillacion, dejó subsistir el episcopado; pero las comunidades religiosas, que habian dado á conocer su repugnancia por los actos del reformador real, y cuya opulencia escitaba la codicia de este, fueron suprimidas por un auto del parlamento, y sus rentas confiscadas en beneficio de la corona. El rey disipó locamente todo este dinero, distribuyendo entre sus cortesanos los bienes de las órdenes monásticas. Los desgraciados religiosos anduvieron errantes por las campiñas sin pan y sin asilo, puesto que las pensiones que les fueron asignadas comenzaron por ser mal pagadas, y terminaron por no pagarse. Estos hechos produjeron el descontento en la clase ínfima y en la mas elevada de la sociedad. En efecto, los pobres echaban de menos las limosnas y la subsistencia que hallaban á la puerta de los conventos; y los nobles, que no habian tenido parte en este rico botin, pretendian que las rentas de los conventos debian pertenecer á los descendientes de los primitivos donatarios. Estas rentas ascendian á 160,000 libras esterlinas. El descontento habia cundido mas en los condados del norte, donde estalló una revolucion en 1537 que puso sobre las armas á 30,000 hombres, que marcharon sobre Lóndres; pero, merced á falaces promesas, se les dispersó y ahorcó á centenares. Enrique VIII, á pesar de estas reformas, se creia buen católico, y trataba de hereges á los partidarios de Lutero, que habian afluido en gran número á Inglaterra para aprovechar la revolucion religiosa que el monarca inglés habia emprendido. Este por su bill de seis artículos decretó el mantenimiento de la fe católica, persiguiendo á ambos partidos con igual violencia. Los protestantes eran quemados como hereges; los católicos ahorcados como traidores. El papa Pablo III renovó la escomunion lanzada por su predecesor contra Enrique; pero este, merced á la docilidad y servilismo del parlamento inglés, estableció su infalibilidad en materia de religion, y hasta consiguió el poder absoluto en materias políticas. Asi Enrique VIII miró como sagrados sus caprichos y sus pasiones. De las seis mugeres que tuvo, dos fueron espulsadas de su tálamo, dos decapitadas bajo pretesto de adulterio, y

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la última hubo de serlo por sostener las opiniones protestantes.—Al ocuparnos de la historia contemporánea del reinado de Enrique tuvimos ocasion de conocer algunos de sus acontecimientos políticos, por lo cual solo mencionaremos los de Escocia y del pais de Gales, íntimamente enlazados con la reforma religiosa. En efecto, luego que Enrique la hubo consolidado á su manera en Inglaterra, resolvió establecerla tambien en Escocia; pero la mayor parte del pueblo escocés, no solo estaba sinceramente adicto á la religion católica, sino que detestaba los ingleses, aunque sus esfuerzos fueron inútiles. La suerte del pais de Gales fue distinta, y esta comarca se sometió durante el reinado de Enrique á todas las formas regulares de la administracion inglesa. La Irlanda, despues de una corta lucha, se sometió tambien á la autoridad inglesa.

§. II. **Eduardo VI** (1547-1553).—1. Enrique VIII murió en 1547, dejando dos hijas, María é Isabel, y un hijo que habia tenido de Juana de Seymur. Isabel, hija de Ana de Boleyn, habia sido en un principio declarada bastarda; y María, hija de Catalina de Aragon, habia tenido igual suerte. Ambas habian sido privadas del trono; pero mas tarde Enrique VIII, autorizado por un nuevo acto del parlamento para arreglar su sucesion, decidiera que Eduardo seria su inmediato sucesor; por su falta, María; y por la de esta, Isabel. Eduardo fue, pues, proclamado rey bajo el nombre de Eduardo VI. Su tio materno fue nombrado protector, y creado duque de Sommerset. Este, partidario de la reforma, educó al jóven rey en las doctrinas del protestantismo, suspendió la autoridad episcopal, envió á todas las provincias comisarios encargados de modificar las ceremonias de la iglesia romana, estableciendo el culto anglicano bajo los mismos usos de las iglesias reformadas; protegió á los protestantes escoceses; hizo anular por un parlamento el estatuto de los seis artículos; ratificó la supremacía del poder real; prohibió las imágenes, y autorizó el matrimonio de los sacerdotes. Arrojado del poder por Warwick, este se mostró no menos partidario de la reforma; pero aspirando á colocarse por sí ó por su familia en el solio inglés, persuadió al enfermizo monarca á que declarase su sucesora en el trono á la marquesa de Dorset, hija mayor de María de Inglaterra, hermana de Enrique VIII, y á su falta á Juana Gray, hija de la marquesa, y enlazada con el hijo de Warwick, Guilford Dundley. Consumado este acto, Eduardo VI murió poco tiempo despues á la edad de diez y seis años.

§. III. **María** (1553-1558).—Warwick, constante en sus ambiciosos planes, hizo proclamar reina á Juana Gray, que aceptó con repugnancia este fatal honor. La reina María se hallaba retirada en el condado de Sufolk. Warwick, Juana Gray y su esposo Dundley perecieron en el cadalso.—María, una vez afirmada en el trono, pensó en restablecer la religion católica en Inglaterra. Los obispos depuestos recobraron sus sillas. El arzobispo de Cantorbery, Cranzer, fue condenado á muerte; y un parlamento dócil abo-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

lió los estatutos favorables á la reforma. María buscó un apoyo en España, y dió la mano de esposa á Felipe II, que vino á Inglaterra, logrando que otro parlamento dócil restableciese completamente el culto católico, reconociendo la autoridad del papa. Entonces la iglesia romana, poco ha perseguida, pasó á ser perseguidora. Mas de ochocientos protestantes fueron quemados.—Ya hemos visto los acontecimientos políticos del reinado de María, y cómo diez mil ingleses contribuyeron á la victoria de San Quintin. El reinado de esta princesa fue muy corto: escasamente duró cinco años.

§. IV. **Isabel** (1558-1603).—1. Isabel subió al trono por el consentimiento unánime de las dos cámaras del parlamento que se hallaban entonces reunidas. Pero este consentimiento no produjo el de sus numerosos adversarios. El papa, el rey de Francia, el de España, la reina de Escocia, y en una palabra, todos los católicos estrangeros y muchos de los ingleses se obstinaron en sostener que Isabel era bastarda, y que por consiguiente no podia ser reina legítima de Inglaterra. Estas dificultades, capaces de arredrar á un espíritu menos firme que el de Isabel, no detuvieron á esta, que halló en su propio genio, en su intrepidez y en su juicio naturalmente recto recursos para prevenir los peligros, hacer frente á sus enemigos, los partidarios de su rival María Stuart, procurando ademas á la Inglaterra un estado de prosperidad desconocido, conciliando el amor y el respeto de su pueblo, que fue siempre su mas firme apoyo. El reinado de Isabel está, pues, rodeado de una aureola de gloria. La Inglaterra intervino entonces en todos los negocios de la Europa, y estendiendo su comercio hasta las cuatro partes del mundo, se elevó al alto rango de que hasta hoy no ha descendido. Tales triunfos llenaron de entusiasmo á la Europa por esta princesa. Sus mismos enemigos la respetaron y miraron con admiracion. El papa Sisto V decia hablando de Isabel: «Valdria un mundo si no fuese herege.»—Efectivamente, la religion reformada á la manera en que habia sido establecida bajo el reinado de Enrique VIII triunfó de nuevo bajo el de Isabel. Tres partidos religiosos dividian entonces la Inglterra: los católicos, los puritanos, y la iglesia anglicana, que era la iglesia oficial.—El consejo de Isabel se compuso en un principio de un pequeño número de católicos y de un número mayor de celosos protestantes, entre los cuales se cuentan Bacon y Cecil, que gozaron de gran influjo con la reina. El primer parlamento y todos los que le siguieron fue tambien estraordinariamente favorable al protestantismo; por manera que á fines de 1559 la iglesia anglicana era la dominante, y por consiguiente perseguidora de sus enemigos. Los dos estatutos conocidos bajo el nombre de *Actas de supremacía y de uniformidad* forman la base de las leyes restrictivas que oprimieron por mas de dos siglos á los partidarios de la religion católica. Los primeros obligaban á reconocer á la reina como gobernadora suprema de la iglesia; los segundos prohibian absolutamente el rito católico. Asi los católicos no dejaron de ser

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

constantemente hostiles á la reina durante todo el tiempo de su reinado. En 1569 se descubrió un basto complot cuyo objeto era el matrimonio del duque de Norfolk con María Stuart. El papa Pio V fulminó para apoyar á los rebeldes la famosa bula por la cual escomulgaba á Isabel y desataba á sus vasallos del juramento de fidelidad; pero Norfolk fue detenido y sentenciado á muerte antes de poner en ejecucion sus proyectos; y sus partidarios, aunque se lanzaron á la rebelion, fueron vencidos, y el partido católico perseguido con nuevo encono. En virtud de las leyes de 1581 y 1584 todos los jesuitas fueron espulsados del reino, y los católicos formaron varias conspiraciones contra la vida de la reina, que fueron descubiertas, y varios cómplices murieron en el cadalso, entre ellos Bavington, y la reina de Escocia María Stuart, que era la que contribuia á sostener las esperanzas de los católicos con sus pretensiones al trono de Inglaterra. Este suplicio poco generoso sumió al partido católico en la inaccion. El número de los mártires católicos bajo el reinado de Isabel asciende próximamente á doscientos.—Los puritanos no dejaron de ser tambien adversarios temibles de la reina. En efecto, los presbiterianos ó puritanos querian una reforma mas ámplia, mas decididamente hostil á lo pasado. Llamaban un resto de paganismo católico el culto de las imágenes, las ceremonias, los altares y demas que conservaba la iglesia anglicana. Ademas no reconocian ni la supremacía del papa ni la del soberano, ni querian se conservase la antigua gerarquía de arzobispos, obispos etc. Estos puritanos eran por lo comun de buenas costumbres, fanáticos sinceros que aspiraban á la santidad de los primeros cristianos, y cuyas doctrinas en política tendian esclusivamente á la democrácia. Isabel tuvo algun presentimiento de los peligros que los puritanos preparaban á la monarquía, y quiso emplear contra ellos medidas de rigor; pero sus ministros se opusieron hasta que quisieron abiertamente derribar la iglesia anglicana. No obstante quedaron á los puritanos dos medios para propagar su doctrina, la prensa y el parlamento, y ambos se emplearon para atemperar los rigores del gobierno.—La iglesia anglicana, cuyos partidarios, si no eran los mas numerosos de las tres sectas religiosas de la Inglaterra, eran por lo menos los mas ricos, y por consiguiente los mas poderosos, conservaron la supremacía durante todo el reinado de Isabel.—Las empresas de la Inglaterra bajo su reinado tuvieron tambien por causa única la necesidad de defender la reina y la religion anglicana. Asi, luego que Isabel triunfó de sus enemigos interiores, previno los ataques de sus adversarios esteriores, fomentando y suscitándoles disturbios intestinos. Con tal objeto promovió las rebeliones de Escocia, prestó socorro á los protestantes de Francia, y sostuvo los insurgentes de los Paises Bajos contra el rey de España.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

NUM. 5.—LA REFORMA EN ESCOCIA.

§. I. **Historia de la Escocia desde mediados del siglo XV hasta la muerte de Jacobo IV.**—1. Hechos mas notables de esta época.
§. II. **Predicacion de la reforma.**—1. ¿Cómo tuvo lugar este hecho?
§. III. **María Stuart.**—1. Noticias de esta princesa y su reinado.
§. IV. **Jacobo VI.**—1. Acontecimientos mas notables de su reinado.

§. I. **Historia de la Escocia desde mediados del siglo XV hasta la muerte de Jacobo IV en 1513.**—1. La Escocia durante la segunda mitad del siglo vx fue presa de la anarquía feudal: las leyes carecian de fuerza; la monarquía, de autoridad. A estas causas de tumultos, se agregaba la rivalidad de la poderosa familia de los condes de Duglas y de los Stuardos. Los reyes de Escocia desplegaron mas violencia que habilidad en su lucha contra esta heroica familia de los Duglas. El conde Guillermo Duglas, aprovechando la infancia de Jacobo II, se abrogó casi la autoridad real, y fue condenado á muerte en Edimburgo. El mismo rey mató con sus manos á otro Guillermo Duglas, y Jacobo Duglas alzó el pendon de la insurreccion. El reinado de Jacobo III, que sucedió á su padre en 1460, fue de los mas vergonzosos. El rey, oculto siempre en su palacio, tenia por consejeros un maestro de música, un albañil y un sastre. El terror de una prediccion le impulsó á cometer un fratricidio. Hostigado por la insurreccion, se ocultó en un molino, donde pidió á un sacerdote que le confesase. El que se presentó era del partido enemigo, y despues de oirle en penitencia, le clavó un puñal. La escomunion que el papa lanzó contra los conjurados les impulsó á elevar al trono al hijo de su víctima, y toda la Escocia se sometió al nuevo rey, que tomó el nombre de Jacobo IV, que murió como caballero defendiendo á Ana de Bretaña. «Jacobo se habia unido con Margarita, hermana de Enrique VIII. De este matrimonio, que preparó la union futura de la Inglaterra y de la Escocia, nació un hijo que reinó bajo el nombre de Jacobo V, que se enlazó con María de Lorena, hermana de los Guisas.»

§. II. **Predicacion de la reforma.—Knox.**—En esta época la reforma se introdujo en Escocia, y sus progresos fueron en un principio poco rápidos. Ademas el partido sometido á la influencia francesa era especialmente opuesto á la religion nueva. Pero muy luego la reforma halló sectarios, y tomó un carácter de fanatismo y de entusiasmo superior al del resto de Europa. El cardenal Beatou, alarmado por los progresos de la heregía, hizo quemar al presidente Wisar que le anunció desde el medio de la hoguera que muy pronto sufriria la pena de su crueldad. Los discípulos del sectario acreditaron la profecía asesinando al cardenal en 1546. La reina María de Lorena se habia apoderado de la regencia despues de la muerte de su esposo, y gobernaba la Escocia en nombre de su hija María Stuart. El tratado de 1546 entre la Francia y la Inglaterra puso fin por entonces á la guerra

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

religiosa.—No obstante, Knox vino en 1547 á dar nueva vida á la reforma. Este famoso apóstol del protestantismo se contentó en un principio con reclamar una simple tolerancia; pero luego que aumentó el número de sus sectarios se hizo el mas intolerante de los hombres. Las imágenes fueron derribadas, los monasterios trastornados y sus edificios derruidos en pocas horas; y contando con la proteccion de Isabel de Inglaterra (1560) y con sus numerosos partidarios, prohibió de acuerdo con el parlamento el rito católico. María Stuart durante su permanencia en Escocia pudo hacer muy poco por la religion católica. En 1567 Jacobo VI, que sucedió á su madre, protegió decididamente el culto protestante segun las indicaciones de Knox, que sucumbió el 24 de noviembre de 1572, dejando la reforma sólidamente establecida en su patria.

§. III. **María Stuart** (1548–1587).—1. María Stuart era hija del rey de Escocia Jacobo V y de María de Lorena, hermana de los Guisas. Desde los primeros disturbios que estallaron en Escocia esta princesa fue enviada por su madre á Francia, á la corte del rey Enrique I, que prendado de su belleza y gracias la casó con su hijo el delfin Francisco, haciendo reconocer á ambos esposos como reyes de Inglaterra, cuyo trono ocupaba Isabel y á quien pensaba destronar. A la muerte de su suegro hizo á María reina de Francia, y si su esposo Francisco II no hubiese muerto tan pronto, tal vez María Stuart hubiera ocupado el solio inglés; pero los Guisas le aconsejaron desistiese de esta pretension y se retirase á Escocia. María regresó pues á su reino, y fue recibida friamente por sus vasallos, y en particular por los reformados, que la huian como papista. Procuró pues contentar á todos, y especialmente á los protestantes, á quienes tuvo que abandonar la direccion de los negocios. No obstante, esta jóven reina de 17 años concibió una violenta pasion por el jóven Darnley, descendiente de la célebre familia de los Duglas, y á pesar de la oposicion de Isabel de Inglaterra, partió con él su tálamo. La reina de Escocia no tardó en disgustarse de su nuevo esposo, cuyo carácter y defectos estinguieron su ternura y la convirtieron en indiferencia. Darnley, furioso y celoso al propio tiempo de David Rizio, músico italiano á quien María habia hecho su secretario, le mató un dia en la mesa á presencia de su esposa, que ocultó por entonces su resentimiento, y al parecer le devolvió su ternura, puesto que habiendo caido enfermo pasaba los dias y las noches su lado. No obstante, un dia le advirtió que á la noche siguiente no vendria porque tenia que asistir al matrimonio de uno de sus oficiales. En esta misma noche fue volada la habitacion del rey, que pereció (1567).

El conde de Bothwel, favorito de la reina, fue acusado de este atentado, cuyas sospechas se estendieron hasta esta princesa, que las justificó con su nuevo enlace con el asesino de su esposo. Los escoceses indignados se insurreccionaron, forzando á Bothwel á buscar un refugio en Noruega, donde murió. María cayó en manos de los conjurados, que proclamaron por rey á su

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

hijo Jacobo VI bajo la regencia del conde Murray, que encerró á María en el castillo de Lochleven. Un jóven de la familia de Duglas consiguió su evasion, que produjo un alzamiento de seis mil hombres; pero vencida en la batalla de Glascon, huyó á Inglaterra, donde halló una nueva prision (1568). Isabel hizo vanos esfuerzos para que María renunciase á la corona de Escocia; pero esta contestó con altivez: «Primero morir: mis últimas palabras seran las de una reina de Escocia.» —La conspiracion de Bavington presentó á Isabel un pretesto para deshacerse de su rival. Cuarenta pares del reino recibieron el poder de juzgar á la infortunada María Stuart. En vano esta rechazó con firmeza este tribunal incompetente: fue condenada á muerte. Las dos cámaras reunidas confirmaron la sentencia y pidieron fuese ejecutada. La corte de Francia y el rey de Escocia intercedieron vivamente por María; pero nada pudo conmover el alma inflexible de Isabel, que aunque como muger hábil y disimulada, fingió interesarse por la suerte de su víctima, firmó la órden fatal bajo el pretesto de que le era forzoso ceder al voto de la nacion. La reina de Escocia se preparó á la muerte con resignacion, y salió para el lugar de la ejecucion vestida con un rico ropaje de seda y terciopelo y sostenida por dos de sus damas de honor. Pasó un vestíbulo precedida de algunos señores de su casa. El cadalso estaba levantado á corta distancia y cubierto de negro. Vendáronla los ojos, y entregando su cabeza al verdugo, recibió tranquilamente la muerte el 18 de febrero de 1587. —«Tal fue el fin de María Stuart, que murió á la edad de cuarenta y cuatro años, despues de haber pasado diez y ocho en una prision. Princesa de una belleza acabada y de un entendimieno poco comun, se hallaba dotada de calidades y defectos que contribuyeron igualmente á sus desgracias y celebridad.»

§. IV. **Jacobo VI** (1568-1603).—1. Jacobo VI, hijo de la desgraciada víctima cuyo fin trágico acabamos de mencionar, limitó su venganza á meras demostraciones de indignacion, y continuó siendo aliado y amigo de Isabel, á quien sucedió en el trono de la Gran Bretaña bajo el nombre de Jacobo I, reuniendo asi las coronas de Escocia é Inglaterra.

Num. 6.—ESPAÑA (1).

§. Unico. **Historia de España desde el reinado de Felipe II hasta el advenimiento de los Borbones.**—1. Indicacion de los hechos de esta época.

§. Unico. **Historia de España desde el reinado de Felipe II hasta el advenimiento de los Borbones** (1555-1700).—1. Felipe II.—El largo reinado de este monarca (1556-1581) no fue mas que una cruzada continua contra los infieles discípulos de Lutero y de Mahoma. Asi, cuando Felipe II murió, la España, tan poderosa y rica á su advenimiento al trono, estaba exhausta de hombres y llena de deudas.—Felipe III y Felipe IV, sus

(1) Véanse las *Nociones de Historia de España.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sucesores, gobernados, el uno por el duque de Lerma, y el otro por el de Olivares, prepararon la decadencia de nuestra patria, que consumó el imbécil y pusilánime Cárlos II, que al fin de su reinado vió disputarse por las potencias estrangeras los despojos de la monarquía española.

Nun. 7.—GUERRA DE TREINTA AÑOS (1618-1648).

§. I. **Historia de Alemania desde la abdicacion de Cárlos V hasta el principio de la guerra de treinta años** (1556-1618). 1. Reseña de los acontecimientos mas notables de esta época.

§. II. **Guerra de treinta años.**—1. Hechos mas notables de esta guerra.

§. I. **Historia de Alemania desde la abdicacion de Cárlos V hasta el principio de la guerra de treinta años** (1556-1618).—1. Oscuras disputas teológicas y guerras de sucesion, en que solo se empeñan intereses secundarios, llenan el período de la historia de Alemania, que se estiende desde la abdicacion de Cárlos V hasta el principio de la guerra de treinta años. En efecto, los reinados de Fernando I y su hijo Maximiliano son poco fecundos en hechos curiosos é importantes; ambos príncipes, á pesar de su fe sincera en la religion católica, fueron tolerantes con los protestantes, y supieron mantener la paz en sus estados. Esta conducta pacífica valió al segundo la corona de Polonia. La muerte le privó de aceptar este honor.—Rodolfo II, hijo de Maximiliano, que subió al trono imperial en 1576, no siguió la senda de sus dos predecesores. Educado en la corte de Madrid bajo la influencia de los jesuitas, estuvo toda su vida dirigido por estos religiosos, que le persuadieron á abolir el culto reformado en el Austria, y á aniquilar cuantos privilegios gozaban los protestantes del resto del imperio.—Estos hechos provocaron la union protestante titulada *Union evangélica*, en la cual entraron indistintamente luteranos y calvinistas, aunados por el comun peligro.—Su hermano Matias le obligó por una revolucion de familia á cederle la Hungría, el Austria y la Moravia. Rodolfo convocó una dieta en 1609, de cuyos miembros la mayoría pertenecia á los protestantes. Rodolfo se vió al fin forzado en 11 de julio de 1609 á firmar las *Cartas de Magestad* que concedian á los protestantes el libre ejercicio de su religion.—Tal fue la causa inmediata de la guerra de treinta años, á que se agregó la sucesion del ducado de *Juliers*, que fue como la manzana de la discordia arrojada entre los príncipes alemanes.—Al advenimiento de Matias (1612) toda la Alemania parecia preparada para una conflagracion general. Efectivamente, enfrente de la Union protestante se hallaba la *Liga católica*, cuyo gefe era Maximiliano, duque de Baviera, discípulo de los jesuitas y hábil para poner en práctica sus principios. El miembro mas influyente de la Liga despues de Maximiliano era el archiduque Fernando de Stiria, que en medio de su celo por el catolicismo, habia espulsado de sus estados á los pastores protestantes, hecho volar sus igle-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sias, quemar en un solo dia diez mil Biblias, colocando en el lugar de la ejecucion la primera piedra de un convento de capuchinos. Asi la esplosion del huracan que se formara durante un siglo estaba próxima á estallar.

§. II. **Guerra de treinta años.**—1. Esta guerra funesta, que asoló la Alemania, puede dividirse en cuatro períodos: 1.° período palatino; 2.° período danés; 3.° período sueco; 4.° período francés. Recorramos rápidamente sus principales sucesos.

Período palatino (1618-1624).—*Matias.*—Luego que el archiduque Fernando, segundo gefe de la Liga católica, fue reconocido por sucesor de Matias en Austria, Hungría y Bohemia, varios señores protestantes de esta última comarca fueron despojados de sus empleos, las iglesias de los reformados demolidas, y prohibidas sus reuniones. El 13 de mayo de 1618 los protestantes se presentaron en la casa de ayuntamiento pidiendo esplicaciones á los gobernadores, que como no quisiesen dárselas, fueron arrojados por las ventanas.—Matias hubiera querido pacificar la Bohemia por medios suaves; pero Fernando, que dirigia ya todo en Viena, hizo acordar el envío de tropas, que fueron batidas por los condes de Mansfeld y Thurn, que arrojaron de toda la Bohemia los partidarios del emperador. Tal era el estado de los negocios cuando Matias murió el 20 de marzo de 1619.

Fernando II (1619-1637).—El campeon de la Liga católica triunfó de los esfuerzos de la Union evangélica, y fue electo emperador. En el mismo dia de su eleccion supo la nueva de que los bohemios le habian depuesto proclamando por su rey al elector palatino Federico V, aliado de la Inglaterra, de la Francia, de Venecia y de otros muchos estados. No obstante, Federico vaciló largo tiempo antes de aceptar la corona que debia serle tan funesta, y solo se resolvió á ello por las exhortaciones de su esposa, hija del rey de Inglaterra.—Fernando, accediendo á todas las exigencias de Maximiliano de Baviera, primer gefe de la Liga católica, hizo adoptar á esta la resolucion de poner sobre las armas 21,000 hombres. Ademas Fernando contaba con el dinero de Roma, con las tropas españolas de Italia y con el elector de Sajonia, á quien prometió la sucesion de Juliers.—Los manejos de Fernando consiguieron ademas que muchos príncipes de la Union no tomasen parte á favor del nuevo rey, que abandonado á sí mismo, se vió luego despojado de sus estados. Cincuenta mil hombres penetraron en Bohemia. Spínola se apoderó del Palatinado. Finalmente, la pérdida de la batalla de Montaña Blanca costó á Federico la de todos sus estados. Mientras que el rey huia á la Holanda, Fernando espulsaba los predicadores y profesores calvinistas y luteranos, daba la universidad de Praga á los jesuitas, despojaba de sus bienes á muchos señores y hacia abandonar la Bohemia á mas de 30,000 personas. Asi Fernando á principios del año 1622 habia conseguido disolver la Union, pacificar la Hungría y someter la Bohemia, y con una conducta mas prudente hubiera conseguido grandes resultados; pero

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

impelido por los jesuitas á una violenta reaccion, perdió la ocasion mas favorable para cimentar la paz del imperio.—Volvamos á los acontecimientos. El conde Ernesto de Mandsfeld y Cristian, hijo segundo del duque de Brunswick, permanecian aun con las armas en la mano contra el emperador.—Tilly, gefe de los bávaros de Maximiliano, les arrojó enteramente del suelo del imperio; y Fernando, libre de enemigos, dividió sus conquistas entre sus aliados. El duque Maximiliano de Baviera obtuvo el Palatinado, y el elector de Sajonia la Alsacia.

Período danés (1624-1629).—Federico, despojado de sus estados, acudió á todas las cortes de Europa. Su cuñado Cristian IV, rey de Dinamarca, abrazó su causa, y negoció á su favor con los príncipes de la Baja Sajonia, con la Inglaterra, con la Francia, con la Holanda y con la Suecia. En el ínterin Fernando queria obrar independientemente de Maximiliano de Baviera y de la Liga católica, pues Tilly recibia las órdenes de la corte de Munich.—Un noble de Bohemia le ofreció poner sin gasto alguno sobre las armas un ejército de 50,000 hombres y sostenerlo á espensas de los enemigos del imperio. Este hombre era Waldstein.—El emperador aceptó su oferta, y muy luego un nuevo campeon del imperio apareció en la Baja Sajonia con un ejército innumerable, á tiempo en que los protestantes habian tomado ya la ofensiva, y el rey de Dinamarca habia entrado en los dominios imperiales.

No obstante, Waldstein batió el 24 de abril á Mansfeld y Tilly, y destruyó completamente en las llanuras de Lutero el 17 de agosto al rey de Dinamarca, que tomó la fuga para reunir un nuevo ejército. Durante este tiempo el emperador seguia impulsado por los jesuitas su sistema de rigor contra el protestantismo, llegando al estremo de ahorcar algunos predicadores reformistas sin previa formacion de causa. Estas medidas exasperaban los ánimos. La guerra duraba aun con la Dinamarca.—Sin embargo, Tilly y Waldstein continuaban sus triunfos, llegando á hacerse dueños de las provincias meridionales de la Dinamarca. Pero los preparativos de la Suecia y la neutralidad de la Liga anseática, forzaron á Waldstein el 6 de junio de 1629 á concluir con la Dinamarca la paz de Lubeck, que restableció las cosas al estado en que se hallaban antes de la guerra, bajo la condicion de que Cristian cederia el ducado de Mecklemburgo que el emperador habia adjudicado á Waldstein en premio de sus servicios.—En el ínterin el emperador continuaba espulsando y desposeyendo á los protestantes, y en 6 de marzo de 1629 promulgó el famoso *edicto de restitucion*, segun el cual todos los conventos y bienes eclesiásticos secularizados debian volver á su primitivo destino. Este edicto produjo una larga serie de males para la casa de Austria. En efecto, él dió á la guerra el carácter de una verdadera guerra de religion, comunicándole el vigor que le da el fanatismo.—A pesar de todo, Fernando, creyéndose seguro de su fortuna dividió sus fuerzas, enviándolas á la Italia, á la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Polonia y á los Paises-Bajos, y convocó una dieta en Ratisbona el 19 de julio de 1630 para hacer elegir rey de romanos á su hijo. Pero esta dieta fue poco dócil, y obligó al emperador á despedir á Waldstein. Tilly tuvo entonces á sus órdenes treinta mil soldados de la liga y treinta y nueve mil imperiales.

Período sueco (1630-1636).—Richelieu, ministro francés, cuyos manejos habian conseguido que los príncipes católicos pidiesen la separacion de Waldstein, consiguió tambien que Gustavo-Adolfo, rey de Suecia, se decidiese francamente á hacer la guerra al imperio. En efecto, Gustavo-Adolfo invadió la Alemania, é hizo desde luego rápidos progresos.—Fernando perseveró en sus medidas de rigor, imponiendo pena de la vida contra el que prestase auxilio á los enemigos; medida que hicieron frecuentemente cumplir los generales del imperio. Por el contrario, las tropas suecas tenian una disciplina ejemplar, lo que les hacia considerar como libertadores por los pueblos.—A pesar de todo, Gustavo, viendo la falta de resolucion de los príncipes alemanes, pensaba ya en retirarse, cuando las ofertas del gabinete francés que dirigia Richelieu le decidieron á continuar la guerra, entrando en Berlin en mayo de 1631.—Entonces Tilly, retirando todas sus fuerzas detrás del Elba, vino á sitiar á Magdeburgo, que tomado de asalto, fue inhumanamente saqueado.—Despues de algunas operaciones militares, Tilly volvió á Hesse con ánimo de atacar al rey de Suecia.—Este entró el 2 de setiembre en Witemberg.—La batalla de Leipzick fue funesta á las armas de la Liga é imperiales. Gustavo obtuvo una completa victoria.—Luego que se supo en Viena este acontecimiento, Fernando hizo llamar de nuevo á Waldstein, que aceptó el cargo bajo condiciones harto humillantes para el emperador.—No obstante, el lenguaje del vencedor de Leipzick para con los príncipes protestantes probó á estos cuán peligroso era llamar estrangeros para intervenir en los negocios de la patria. En efecto, Gustavo pensaba ya en hacerse emperador.—Tilly pereció disputándole el paso del Lech. El 17 de mayo Gustavo entró en Munich: no obstante, los protestantes no usaron de represalias contra sus enemigos en la capital de la liga. Gustavo dominó bien pronto toda la Alemania meridional. Sin embargo, Waldstein, que desde el mes de mayo de 1632 disponia de un ejército de 40,000 hombres,c ayó sobre los sajones, los espulsó de toda la Bohemia, y se apoderó de Praga, reuniéndose en Ratisbona con el elector Maximiliano de Baviera.—Gustavo resolvió atacar á sus enemigos el 24 de agosto; pero Waldstein sostuvo el choque. Gustavo emprendió la retirada el 8 de setiembre. El elector y Waldstein se separaron en Coburgo. Despues de algunas marchas de ambos ejércitos, se dió en *Lutzen* una batalla para siempre memorable.—Gustavo obtuvo una completa victoria; pero pereció en medio de su triunfo.—El canciller de Suecia Oxenstiern se encargó del mando del ejército invasor, que estuvo en inaccion mientras la Francia y los príncipes tomaban algunas medidas para asegurar el éxito de su empresa.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

En el ínterin Waldstein reorganizaba su ejército. Las operaciones militares del año de 1633 no produjeron ningun resultado decisivo. No obstante, dieron motivo á las sospechas de la corte de Viena contra Waldstein. El emperador intentó despojarle del mando político; pero Waldstein, conociendo los proyectos de sus enemigos, se decidió á entrar en conferencias con los del emperador.—Este transfirió secretamente el mando del ejército á Gallas con órden de apoderarse de Waldstein, que fue asesinado el 25 de febrero de 1634.—Por esta época los suecos tenian toda la Alemania en alarma, y generales herederos del genio de Gustavo se hallaban á la cabeza de todos los ejércitos. Para reanimar el valor de los suyos, Fernando puso á la cabeza de las fuerzas imperiales á Fernando-Ernesto, rey de Hungría, su hijo mayor.—Las operaciones comenzaron desde luego, y el 6 de setiembre de 1634 todo el ejército sueco de Weimar fue destruido en *Nordlingen* despues de una sangrienta lucha que duró todo el dia.—La causa de los confederados tuvo otro revés no menos funesto en la defeccion del elector de Sajonia, que firmó un tratado de alianza con el emperador el 30 de mayo de 1635.—Oxienstiern, que no habia aprobado nunca la guerra de Gustavo en Alemania, se preparaba á dejar para siempre este funesto pais; pero las súplicas de Richelieu le detuvieron aun en él.—No obstante, la Francia tuvo ya que intervenir directamente en los negocios de Alemania. Al efecto firmó con el canciller sueco el tratado de Weimar.

Período francés (1636-1648).—En 1636 la Francia atacó con cinco ejércitos á la par: del lado del Piamonte, para combatir el influjo omnipotente de la España en Italia; hácia el Rhin, para sostener al duque Bernardo; Weimar, uno de los mejores generales de Gustavo en las fronteras de Flandes, para dividir con los holandeses los Paises-Bajos españoles; en el Franco-Condado, para arrebatar esta frontera importante á la corte de Madrid; finalmente, en los Pirineos, para conquistar el Rosellon. Sin embargo, estos primeros esfuerzos fueron desgraciados.—En el año de 1637 murió el emperador Fernando, dos meses despues de haber obtenido de la dieta de Ratisbona el nombramiento de su hijo Fernando-Ernesto como rey de romanos.

Fernando III (1647-1657).—El año de 1648 fue notable por las victorias del duque Bernardo y por las ventajas que de ellas sacó la Francia. El 15 de julio del año siguiente Bernardo murió. Richelieu compró su ejército, é hizo dueña á la Francia de la Alsacia y de parte del Brisgan. En los demas puntos continuaron tambien obteniendo ventajas los confederados.—No obstante, todas estas victorias tan celebradas no tenian otro resultado que el de las víctimas que quedaban en el campo de batalla. En esto la muerte de Richelieu, la de Luis XIII y la derrota de Rantzan vinieron á reanimar las esperanzas de los imperiales.—Empero Turena vino á tomar el mando del ejército del Rhin, mientras que Condé destruia en Rocroi la célebre infantería

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

castellana y valona, que durante un siglo no habia sido una sola vez vencida. Los confederados obtenian otras ventajas y Mazarino continuaba la política de Richelieu. No obstante Turena, que se dirigia vencedor sobre Viena, fue vencido en Mariendal. El emperador, cansado de tan larga é infructuosa lucha, pensó seriamente en la paz; pero no era tiempo de obtenerla. En 1646 Turena penetró hasta Munich, y los suecos saquearon la Silesia.—En 1647 Maximiliano de Baviera firmó un tratado de neutralidad con la Francia Otros varios príncipes de la liga le precedieron ó imitaron su ejemplo. El emperador quedó solo.—La sorpresa de Praga por los suecos fue el último acto de la guerra de treinta años.—Las negociaciones para la paz se habian entablado en 1641 y las conferencias diplomáticas comenzaron en 1643 en las ciudades de Munster y de Osnabruck en Westfalia. En 1648 el tratado que lleva el nombre de *tratado de Westfalia* terminó la guerra de los treinta años y todas las de religion.—Por él se estableció la libertad de conciencia en toda la Alemania. Los luteranos y los calvinistas fueron admitidos á los beneficios del tratado, y comprendidos en él bajo el nombre comun de *protestantes*.—«El derecho de *reformar*, esto es, el derecho de arreglar el ejercicio de los diferentes cultos, fue confirmado á todos los miembros inmediatos, comprendiendo en ellos la nobleza y las ciudades libres.—La jurisdiccion eclesiástica y los derechos diocesanos se limitaron á los católicos.—El tratado no espresa á quién pertenece esta jurisdiccion entre los protestantes; pero estos la dejaron pasar á manos de los príncipes, que gozaban ya del derecho de reformar, y que luego delegaron en consistorios compuestos de jurisconsultos ó de miembros eclesiásticos. Cada pais tuvo en esta parte su constitucion particular.—Por el artículo 8 del tratado se concede la participacion de los Estados en la administracion general y en el poder legislativo. Asi la interpretacion de la ley es general; el decreto de hacer la paz ó la guerra, imponer contribuciones etc. pertenece esclusivamente á los Estados del imperio reunidos en dieta. Estos Estados fueron declarados soberanos y libres para contratar alianzas con las potencias estrangeras, y administrar y legislar en su territorio, segun su voluntad. Desde entonces el imperio se convirtió en un gobierno federativo, y fueron reconocidos en Alemania trescientos estados soberanos. Para seguridad del cuerpo evangélico se estipuló que la decision de las cuestiones de religion no se tomaria por mayoría de votos en la dieta, sino en virtud de medios amigables.—La cámara imperial debia componerse de dos presidentes protestantes, veinte y cuatro asesores de la misma religion, y veinte y seis católicos. El consejo áulico, en el caso en que una de las partes fuese de diferente religion, debia componerse de un número igual de jueces de ambas religiones.—Asi el tratado de Westfalia destruyó para siempre los designios de dos grandes poderes de la edad media, el papa y el emperador. En efecto, en este tratado se firmó la ruina del imperio como cuerpo político, y la iglesia quedó sujeta

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

al poder temporal.—«La Alemania expió por una guerra eterna su odio contra la unidad política, y se hizo el campo de batalla de la Europa; rusos, ingleses y franceses se dieron como una cita para ventilar en ella sus diferencias, é indemnizarse si podian á sus espensas.»—Los demas artículos del tratado tienen por objeto el arreglo del territorio entre los príncipes beligerantes.—El legado del papa asistió á esta paz solemne para ver sacrificada la iglesia.—El papa anuló por una bula los artículos de la paz concernientes á la religion; pero el tratado subsistió íntegro, no solo como tratado de pacificacion, sino como ley fundamental que rigió el imperio germánico hasta su disolucion definitiva.

SECCION II.—ORIENTE Y NORTE DE EUROPA.

Num. 1.—DINAMARCA, SUECIA Y NORUEGA (1513-1632).

§. I. **Historia de Dinamarca, Suecia y Noruega desde el advenimiento de Cristian II hasta su deposicion.**—1. Cosas mas notables de este período.

§. II. **La reforma en Suecia.—Reinado de Gustavo Wasa.**—Cosas mas memorables en ambos conceptos.

§. III. **La Suecia desde la muerte de Gustavo Wasa hasta la de Gustavo Adolfo.**—1. Acontecimientos mas notables de este período.

§. IV. **La Dinamarca desde la deposicion de Cristian II hasta la paz de Broncebro.**—1. Cosas mas notables de esta época.

§. I. **Historia de Dinamarca, Suecia y Noruega desde el advenimiento de Cristian II hasta su deposicion** (1513-1523).—1. El rey Juan dejó al morir la corona de Dinamarca á su hijo Cristian II, llamado el *Tirano*. Desde un principio intentó apoderarse de la corona de Suecia. En 1518 hizo un desembarco cerca de Stocolmo; pero Stenon le derrotó completamente. En 1520 los daneses entraron de nuevo en Suecia y batieron á los suecos, habiendo perecido en la primera batalla Stenon. La muerte de este produjo una anarquía general, á beneficio de la cual los señores se reunieron en Upsal, y reconocieron á Cristian por rey, que fue coronado en Stocolmo al año siguiente. La proscricion mas espantosa dirigida por el arzobispo Gustavo Trollo se estendió entonces por toda la Suecia. La principal carnicería tuvo lugar el 8 de noviembre de 1520, cuya memoria se conserva en los anales de la Suecia con el nombre de *Baño de sangre*. Estas atrocidades no quedaron por mucho tiempo impunes. Ellas causaron la ruina del poder de Cristian en Suecia, rompieron la union de la Suecia con Dinamarca, y dieron un golpe funesto á la religion católica, en cuyo nombre habian sido ejecutadas.

Gustavo Wasa.—Libertad de la Suecia.—Gustavo Wasa habia nacido el 12 de mayo de 1496 de una antigua familia que habia dado varios miem-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

bros al consejo y que por consecuencia de su alianza con Stenon Sture se habia afiliado en el partido nacional. Gustavo era un hombre activo, perseverante, astuto, elocuente, y capaz de proporcionarse una gran autoridad moral. Asi pudo triunfar de los obstáculos y conseguir la restauracion de la Suecia. Ningun monarca ha sido despues de su muerte mas popular que Gustavo, y los menores acontecimientos de su vida han permanecido grabados en la memoria del pueblo. Su primer aprendizaje en la carrera de las armas se hizo en la campaña del administrador Stenon el Jóven contra Gustavo Trollo y los daneses. Cristian logró apoderarse pérfidamente de su persona despues de la primera derrota que le causaron las armas de Stenon. Trasportado á Dinamarca, fue confiado á la custodia de su pariente Erik Baner, con el cual permaneció un año, hasta que logró fugarse á Lubeck. De alli pasó á Suecia, y no habiendo podido conseguir la conservacion de los castillos de Stocolmo y Calmar, que todavía se defendian contra los daneses, tuvo que andar errante y fugitivo por el pais hasta que consiguió llegar á Dalecarlia. Alli procuró alzar al pueblo contra la tiranía de Cristian, lo que no pudo conseguir, hasta que la noticia de los asesinatos de Stocolmo decidieron á los de Mora y luego á los demas paisanos dalecarlienses á elegirle por gefe. Gustavo Trollo y los favoritos de Cristian, la mayor parte obispos, se pusieron á la cabeza de un ejército de seis mil hombres para someter á los paisanos; pero era ya tarde, pues estos derrotaron este ejército, y de triunfo en triunfo y conducidos por el hábil Gustavo Wasa, vinieron á poner sitio á Stocolmo en junio de 1521. En agosto los señores ofrecieron la corona á Gustavo, que la rehusó, contentándose con el título de administrador del reino. A principios de 1522 toda la Suecia, escepto Abo, Calmar y Stocolmo obedecia sus órdenes. Esta última ciudad no se rindió hasta 20 de junio de 1223, sosteniendo un sitio de dos años. Toda la Suecia obedeció entonces á Gustavo, contribuyendo no poco al buen éxito de este la revolucion de Dinamarca, que espulsó del trono á Cristian.

§. II. **La reforma en Suecia. — Reinado de Gustavo Wasa** (1523-1560). — 1. Gustavo, dueño de la capital, fue nombrado rey de Suecia; pero este pais se hallaba en una situacion bien triste. En efecto, la despoblacion era grande; la nobleza se habia apropiado la mayor parte de los dominios de la corona; el alto clero era dueño del resto y maquinaba con los estrangeros; y la democracia, á quien Gustavo debia el trono, era un peligroso medio de conservarle. No obstante, fuéle forzoso apoyarse en el partido nacional para triunfar de la aristocracia señorial y episcopal, esto es, de la nobleza y alto clero. Este, poseedor de muchos feudos y de dominios considerables, formaba la porcion mas influyente de toda la aristocracia. El clero inferior y regular se habia hecho despreciable con sus costumbres licenciosas y su violencia. Ademas el partido democrático era natural enemigo del clero, á quien miraba como su adversario político. Asi la iglesia sueca se

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

hallaba en un estado inseguro, y no podia resistir por mucho tiempo si el viento de la reforma alemana soplaba por estas comarcas. Gustavo Wasa pensó en efecto en utilizar el elemento reformador para conseguir afirmarse en el trono. «En 1519, dos años despues de la revolucion del monge de Witemberg, los hermanos Olaus y Lorenzo Petri, discípulos de Lutero, vinieron de la Alemania á la Suecia y predicaron la nueva doctrina.» Gustavo protegió á estos nuevos apóstoles, y dos años despues, no solo prohibió la publicacion de los breves del papa como subversivos, sino que nombró á Olaus ministro de Stocolmo, y á su hermano Lorenzo profesor de Upsal. Gustavo para hacer frente á la penuria del erario echó mano de la plata y oro de las iglesias; pero cansado de esta guerra de escaramuza contra los abusos, contra el clero y contra los nobles, se decidió á dar un golpe de estado, escudándose si era posible con la voluntad general. Al efecto reunió en 1527 una asamblea en Westeras, que reconoció en el rey el derecho de reunir á la corona los castillos de los obispos, de fijar la manutencion del clero y tomar una resolucion definitiva respecto á los conventos. Ademas por algunos artículos adicionales se convino en que los obispos conservarian el derecho de presentar los párrocos al rey, correspondiendo á este el nombrarles; que el clero quedaba sometido á la jurisdiccion secular; y que el Evangelio se leyese y estudiase en todas las escuelas. Estas medidas se pusieron inmediatamente en vigor, y Gustavo pudo restablecer la calma en Suecia. No obstante, la agitacion producida por la reforma y por la nueva constitucion del estado produjo en lo sucesivo una serie continua de revoluciones durante setenta años, En efecto, destruida la influencia de la aristocracia noviliaria y del clero. los dos poderes restantes, esto es, la democracia y la monarquía, se hicieron mutuamente la guerra. Wasa para evitar en lo posible los resultados de esta lucha que preveia pensó en las necesidades morales del pueblo, consagrando una parte de los dominios del clero al establecimiento de numerosas escuelas, que esparciendo la ilustracion entre las mas ínfimas clases de la sociedad, produjesen el amor al trabajo y la moralidad, elementos indispensables para la conservacion del órden. Finalmente, Gustavo cayó enfermo, y el 29 de setiembre de 1560 dejó de existir.

§. III. **La Suecia desde la muerte de Gustavo Wasa hasta la de Gustavo Adolfo** (1560-1611).—Erik (1560-1568).—1. Erik tenia veinte y siete años cuando la muerte de su padre le colocó en el trono de Suecia. Su educacion habia sido esmerada; hablaba varias lenguas, y era pintor, músico, poeta y astrológo. El 29 de junio de 1561 se hizo coronar en Upsal. Pretendió sucesivamente la mano de Isabel de Inglaterra, de María Stuart y de otras varias príncesas; y despues de haber gastado en embajadas y presentes los tesoros de su padre, se casó con la hija de un cabo de su guardia. Mientras que Erik se abandonaba á estas estravagancias su hermano Juan, despues de algunos altercados en que intervinieron la Rusia y la Polonia, se

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

declaró independiente en Libonia. Erik le hizo condenar á muerte por los Estados, y Juan despues de haberse resistido en el castillo de Abo, se rindió prisionero con su muger, y fue encerrado en un castillo de Stocolmo. No obstante, la crueldad de Erik le enagenó el amor de sus pueblos y gran parte de la nobleza. Poco tiempo despues la guerra con la Dinamarca, la Noruega, y el descontento general que produjo la persecucion contra la familia de los Estures, sirvieron de pretesto á sus hermanos para arrojarle del trono, haciéndole deponer por los Estados.

JUAN III (1568-1593).—Los Estados nombraron por rey á Juan, que durante su larga prision se habia dedicado esclusivamente al estudio, y en particular al de la teología. Su virtuosa esposa Catalina de Polonia era celosa católica, y habiendo participado de su larga prision, habia contribuido no poco á inspirar al rey el gusto por los hábitos religiosos.—Varios monarcas procuraban unir las dos iglesias. Juan les imitó, y durante su reinado se esforzó por conseguirlo, fundando una nueva gerarquía, sin dejar de afirmar por eso su odio al papismo; pero se dejó arrastrar por su esposa, que dirigida por los jesuitas, se hizo el principal instrumento de la reaccion católica. «El único resultado de su reinado fue demostrar á todos que la constitucion de la Suecia no podia servir sino para dar al rey las veleidades de la autoridad absoluta, á los nobles deseos de independencia, y la miseria al pueblo.»

SIGISMUNDO (1592-1604).—Este príncipe, educado en la prision de su padre bajo la influencia de su madre y de los jesuitas, era celoso católico. La corte pontificia fundó en él grandes esperanzas; pero electo rey de Polonia, marchó para este pais, gobernando el reino en su ausencia su tio Cárlos, que reuniendo en Upsal un concilio nacional, hizo abolir todas las ceremonias de la iglesia romana.—Sin embargo, Sigismundo, casado con una princesa austriaca regresó á Suecia, é hizo restablecer el culto católico, volviendo de nuevo á Polonia. Cárlos tomó por segunda vez las riendas del gobierno. Muy luego la guerra civil estalló entre el tio y el sobrino. Este fue formalmente depuesto por los Estados en julio de 1599, y Cárlos nombrado regente.

CÁRLOS IX (1604-1611).—Carlos gobernó la Suecia con firmeza; pero vaciló por mucho tiempo antes de tomar el título de rey. Vencidos por fin todos sus enemigos interiores y esteriores, se decidió á aceptar este honor en 1604. Cárlos hizo mucho por la Suecia, y la legó un don precioso en su hijo Gustavo-Adolfo.

GUSTAVO ADOLFO (1611-1632).—Este príncipe solo contaba diez y siete años cuando subió al trono de Suecia, y adquirió bien pronto por su moderacion y sabia conducta una influencia de que no gozaron sus predecesores. Hizo la paz con la Dinamarca y la Rusia; pero tuvo que luchar con Sigismundo y los polacos hasta 1629. «Pero lo que especialmente hizo á este rey

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

para siempre célebre, y lo que ha dado á la Suecia por algun tiempo tan grande influencia en la suerte de la Europa, fue la parte activa que tomó en la guerra de treinta años.»

§. IV. **La Dinamarca desde la deposicion de Cristian II hasta la paz de Broncebro** (1523-1645).—1. «La revolucion que derribó á Cristian II tuvo un carácter completamente feudal. La aristocracia, que elevó al trono á Federico I, se aprovechó únicamente de la victoria: el nuevo rey se vió obligado á hacer á los nobles concesiones inmensas, como el derecho de vida y muerte sobre los paisanos.» «En 1528 Federico concluyó con Gustavo Wasa un tratado de alianza defensiva, por el cual ambos monarcas prometian sosterse mutuamente contra el rey Cristian, que no cesaba de amenazar á la Suecia y la Dinamarca con las armas de su cuñado Cárlos V.—Este rey introdujo la reforma en Dinamarca.—En efecto, decretó de acuerdo con los Estados la libertad de conciencia y la abolicion del celibato del clero; y en una dieta celebrada en Copenhague los prostestantes daneses presentaron solemnemente su confesion de fe al rey Federico, que la aprobó, reconociendo asi la religion reformada por la religion del Estado. Cristian II se presentó desde luego como el campeon del catoliscismo, y desembarcó en Noruego con un ejército; pero vencido en Suecia, fue hecho prisionero, y murió despues de veinte y siete años de cautividad. Federico I habia muerto ya en 1533. La nobleza rehusó proclamar rey á su hijo Cristian, queriendo hacer la monarquía electiva. Los de Lubeck intentaron perpetuar la anarquía. La Noruega quiso restablecer á Cristian II.—El senado, refugiado en Jutland tuvo al fin que elegir á Cristian III, hijo de Federico, que auxiliado por Gustavo Wasa, venció á sus enemigos. Los obispos, acusados de instigadores de la rebelion, fueron despojados de sus bienes, que se emplearon en pagar las deudas del estado y en fundar escuelas y hospitales.—El nuevo rey sustituyó á los obispos unos magistrados llamados *euritendentes*, encargados de velar en la instruccion de los fieles y en la propagacion de la *religion evangélica*.—La Noruega perdió su independencia, tuvo que admitir la religion reformada á pear de su apego á la fe de sus mayores, y fue reducida al rango de provincia danesa. Cristian III murió en 1539, y tuvo por sucesor á su hijo Federico II, que hizo la guerra á la Suecia, aunque sin fruto, y consiguió el amor de sus vasallos con un gobierno suave y justiciero.—Cristian IV que le sucedió á la edad de once años (1588), luego que tomó las riendas del gobierno hizo tambien la guerra á la Suecia, y se mezcló, como ya vimos, en la guerra de treinta años, que se terminó para la Dinamarca con la paz de Lubeck. Los suecos invadieron la Dinamarca en 1645, é impusieron á Cristian la paz de Broncebro. Durante este reinado se fundó la compañía danesa de las Indias. Cristian fue el fundador de Cristianía. Este príncipe protegió la literatura y las ciencias; y Copenhague le es deudora de su biblioteca pública y su jardin botánico.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Num. 2.—POLONIA Y PRUSIA (1523-1648).

§. I. **Introduccion de la reforma en Prusia y en una parte de la Polonia.**—1. ¿Cómo tuvo lugar este acontecimiento?

§. II. **La Polonia y la Prusia desde la estincion de la dinastía de los Jagellones en 1572 hasta 1648.**—1. Polonia.—Hechos de este período.—2. Prusia.—Hechos de este período.

§. I. **Introduccion de la reforma en Prusia y en una parte de la Polonia** (1523-1572).—1. Luego que el príncipe Alberto concluyó en 1525 con Sigismundo el tratado de Cracovia por el cual se reconocia vasallo del rey de Polonia, le confirió en premio la Prusia teutónica á título de ducado hereditario, é introdujo en este pais la religion reformada.—El rey de Polonia Sigismundo I murió en 1548, dejando el trono á su hijo Sigismundo II.—Durante este reinado Walter Pletemberg, gran maestre de la órden de los caballeros porta-picas que gobernaban la Livonia como dependientes de la órden teutónica, aprovechando la debilidad de esta, se hizo reconocer como duque de Livonia y creado príncipe del imperio, é introduciendo en su ducado la reforma. Sigismundo le obligó á reconocerle por soberano; pero la religion reformada continuó manteniéndose en la Livonia.

§. II. **La Polonia y la Prusia desde la estincion de la dinastía de los Jagellones en 1572 hasta 1648.**—Polonia.—Con Sigismundo II se estinguió la dinastía de los Jagellones: desde entonces el trono de Polonia fue enteramente electivo: «las dietas, compuestas de la nobleza polaca, se abrogaron el derecho de llenar las vacantes.» «Los nobles se presentaban en ellas armados y á caballo, y se formaban por órden de palatinados en una gran llanura situada cerca de Varsovia.» La sola palabra *veto* pronunciada por un gentil hombre bastaba para anular una eleccion. «Tal fue el orígen de estas elecciones borrascosas, que atrajeron tantas calamidades sobre la Polonia, concluyendo por arrastrarla á su ruina.» Enrique de Valois fue su primera eleccion. Despues de su regreso á Francia fue reemplazado por Estevan Bathori, príncipe de Transilvania, hizo recobrar al reino de Polonia su vigor, resistiendo las pretensiones de Maximiliano II, y haciendo con el czar Ivan IV de Rusia un tratado ventajoso despues de una invasion feliz en sus estados. Su sucesor fue Sigismundo III, que hizo la guerra á la Rusia, perdió la corona de Suecia y murió en 1632.—La dieta eligió á su hijo Ladislao IV, que continuó la guerra con la Rusia, y murió en 1645.

Prusia.—El príncipe Alberto Federico, hijo del gran maestre Alberto de Brandeburgo, murió en 1618 sin dejar posteridad. El elector de Brandeburgo fue investido con su feudo por el rey de Polonia. Pero el verdadero fundador del poderío de la casa de Brandeburgo fue el elector Federico Guillermo, que adquirió por el tratado de Westfalia una parte de la Pomerania, el ar-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

zobispado de Madeburgo á título de ducado, y los obispados de Halberstadt, de Minden y Camin á título de principado. El hijo de Federico Guillermo fue el primer rey de Prusia.

Num. 3.—RUSIA.

§. Unico. **Desde Ivan IV hasta el afianzamiento de la dinastía de Romanof.**—1. Hechos mas memorables de este periodo.

§. Unico. **Desde Ivan IV hasta el afianzamiento de la dinastía de Romanof** (1534–1643).—1. Ivan IV subió al trono de Rusia en 1534 cuando solo contaba cuatro años de edad. Su madre la princesa Elena tomó las riendas del gobierno en calidad de regente; pero murió en 1538 cuando su hijo no tenia aun mas que siete años. La Rusia fue entonces presa de la anarquía, de que no se vió libre hasta que Ivan llegó á los catorce años. Desplegó entonces una energía de carácter y una firmeza superior á su edad, degenerando en lo sucesivo en una tiranía sanguinaria que le valio el sobrenombre de *Severo* y *Terrible*. Este príncipe sustituyó á la antigua milicia la permanente de los Strilitz, y dirigió sus conatos á terminar la ruina del poder de los tártaros. En 1554 se apoderó de los estados del sultan de Astracan. Ivan hizo la guerra á la Suecia y á la Polonia con motivo de sus invasiones en Livonia, que al fin tuvo que ceder definitivamente á la Polonia. Bajo el reinado de Ivan la Rusia adquirió la Siberia, vasto estado que se estiende desde el Volga hasta las fronteras de la China. Teodor sucedió á su padre Ivan en 1584. Este príncipe continuó la guerra con la Suecia hasta 1595, en que se terminó por el tratado de Narva, que aseguró á la Rusia la posesion de la Ingria y de la Carelia. Con Teodor se estinguió en 1598 la dinastía de Ruric; y Boris-Godonof, favorito del rey, y que habia hecho asesinar al jóven Demetrio, hermano único del czar, fue reconocido por su sucesor y reinó tranquilamente hasta 1603 en que un monge ruso se hizo pasar por el jóven Demetrio, y auxiliado por los polacos y cosacos del Don, fue reconocido por el verdadero czar despues de la muerte de Boris. Otrepiefe, nombre del falso Demetrio, habiendo hecho asesinar al hijo de Godonof, se halló dueño absoluto de la Rusia; pero habiéndose enagenado el amor de su pueblo, el boyardo Vasili-Chuinskoi, aprovechando su impopularidad, le destronó en 1606. Los cosacos del Don apelaron á otro nuevo Demetrio; pero fue asesinado. No obstante, los polacos continuaron la guerra y consiguieron la caida de Chuinskoi. Depuesto en 1610, los rusos quisieron entregar la corona á Gustavo-Adolfo de Suecia ó á Ladislao de Polonia. Divididos en esta eleccion, se convinieron al fin en elevar al trono un príncipe ruso; y Miguel Feodorovitch, fundador de la dinastía de Romanof, fue proclamado czar en 1613. Este príncipe restableció el órden en Rusia y concluyó la paz con sus enemigos.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Num. 4.—HUNGRÍA Y BOHEMIA.

§. Unico. **Hungría y Bohemia desde 1516 hasta 1648.**—1. ¿Cuáles son los acontecimientos mas dignos de mencion de este período?

§. Unico. **Hungría y Bohemia desde 1516 hasta 1648.**—1. Luis II solo tenia seis años cuando sucedió á su padre Ladislao VII en los tronos de Hungría y de Bohemia. Soliman II, despues de la funesta jornada de Mohaz asoló la Hungría, llevando consigo mas de cien mil habitantes, reducidos á esclavos. Con Luis II se estinguió la dinastía de los Jagellones.—Juan Zapoli, palatino de Transilvania, fue proclamado rey; pero Fernando de Austria le disputó la corona, y la victoria de Tokai entregó la Hungría y la Bohemia al hermano de Cárlos V. No obstante, Soliman II invadió la Hungría, é hizo coronar solemnemente á Juan Zapoli. Este en virtud del tratado de Soliman y Fernando poseyó la Hungría hasta 1540 en que murió, dejando por único heredero á un niño en la cuna, á quien los nobles dieron la corona de Hungría á pesar de las estipulaciones con Fernando de Austria. Fernando disputó la corona de Hungría á la casa de Zapoli hasta su muerte. Maximiliano II le sucedió en 1564 como emperador, y como rey de Bohemia y Hungría. No obstante, la guerra continuó en esta última comarca, sostenida por la casa de Zapoli y protegida por los turcos. En 1605 Sigismundo Bathori espulsó á los austriacos de la Hungría y de la Transilvania, y se hizo reconocer como soberano de los dos estados; pero al año siguiente tuvo que restituir la Hungría al emperador, que le cedió la Transilvania á título de feudo. Sus sucesores fueron terribles enemigos del imperio, y tomaron una gran parte en los acontecimientos de la guerra de treinta años.

Num. 5.—TURQUÍA.

§. Unico. **La Turquía desde Soliman II hasta el advenimiento de Mahoma IV (1520-1648.**—1. ¿Qué es lo mas digno de mencionarse de esta época?

§. Unico. **La Turquía desde Soliman II hasta el advenimiento de Mahoma IV** (1520-1648).—1. «Soliman II fue proclamado sultan en el mismo año en que Cárlos V fue coronado emperador. Su reinado es el apogeo del poder de Turquía. Aprovechando las discordias que agitaban la Alemania, la Francia, la Italia y la España, Soliman atacó alternativamente los príncipes mas poderosos de Europa, y no cesó de engrandecerse á sus espensas.» Su primera hazaña fue la toma de Belgrado. De regreso á sus estados dió sus cuidados á la administracion del imperio, y con sus acertadas medidas se preparó á llenar una carrera de gloria. En 1526 invadió la Hungría, y ganó la célebre batalla de Mohaz. Lleno de gloria y de botin, el sultan se fue á celebrar con brillantes fiestas el enlace de su hermana con su famoso ministro Ibrahim. Soliman se halló al frente de su rival en glorias Cárlos V; pero no llegaron á las manos. Este sultan, auxiliado del famoso

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

marino Barbaroja, fue reconocido en Tunez como soberano; pero Cárlos V recobró esta plaza, restableciendo en ella á Muley-Asan, que se reconoció su feudatario.—La desgraciada espedicion de Soliman á la Persia costó la vida al gran visir Ibrahim, que fue ahogado durante su sueño. El sultan hizo la guerra á Venecia, y se apoderó de varias islas que pertenecian á esta república. Al propio tiempo otro ejército se apoderaba de una parte de la Arabia Feliz, y Soliman en persona de una gran porcion de la Hungria, que redujo por entonces á provincia otomana. La Media luna combatió en union con los ejércitos franceses y en el mismo seno de la Francia contra Cárlos V. No obstante, disgustos domésticos turbaron la segunda parte del reinado de Soliman, y fueron el preludio de la decadencia otomana. La sultana favorita Rogelana quiso asegurar el trono á sus hijos en perjuicio de Mustafá, á quien hizo asesinar por órden y á la vista de su padre en el campo de Alepo, y Soliman tuvo la feroz complacencia de esponer el cuerpo palpitante de su hijo delante de su tienda. Su nieto Ibrahim siguió á su padre al sepulcro. Las intrigas del gran visir Rustan y de la sultana tuvieron pues un éxito feliz. Selim y Bayaceto, sus hijos, quedaron únicos herederos del trono. Pero Rogelana no queria esperar, y tramó una conspiracion para asesinar á Soliman y elevar al trono á Bayaceto. Descubierto el complot, Soliman perdonó á su hijo. La sultana murió algun tiempo despues, llorada por el esposo contra quien habia conspirado.—Bayaceto, privado del auxilio de su madre, quiso asesinar á su hermano, y fue él mismo asesinado con sus cuatro hijos de órden de su padre. Soliman vivió desde entonces encerrado en su serrallo, y fue menos feliz en sus guerras. Murió, como hemos visto, ante los muros de Belgrado, su primera conquista. Los turcos le han apellidado el Grande, el Magnífico, el Conquistador, el Legislador y el Mártir. No obstante, desde su reinado data la decadencia del imperio de los turcos. La primer causa de esta decadencia fue la impolítica ley de Soliman, que alejaba los príncipes de la sangre real del mando de las tropas.» «Desde entonces, educados en el serrallo, estraños á los soldados y al arte de la guerra, no conservaron nada de las costumbres belicosas de sus antepasados; y el imperio otomano, que solo podia sostenerse por la conquista, fue herido de muerte desde el dia en que no tuvo ya en sus sultanes gefes capaces de conducir sus ejércitos á la victoria. Selim II sucedió á Soliman en 1566. Casi todas sus guerras fueron desgraciadas, y en la batalla de Lepanto perdió el imperio de la mar.—Amurates III fue su sucesor, y señaló su advenimiento con la matanza de sus cinco hermanos por una débil y tímida condescencia para con los genízaros revolucionarios, cuyo sueldo aumentó, sin impedir por ello la nueva rebelion, en que se quemaron quince mil casas de Constantinopla.

En 1592 Mahoma III, su sucesor, siguió su ejemplo, y ahogó á sus diez y nueve hermanos. Su reinado siguió agitado por las rebeliones de los ge-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nízaros.—Admete I y Mustafá nada presentan notable en sus reinados mas que los actos de verdadera demencia del último.

Su sobrino Otoman II fue declarado sultan á la edad de doce años, y queriendo reprimir la turbulenta milicia de los genízaros, fue ahorcado por ella en el castillo de las Siete Torres. Finalmente, Amurates IV fue el sultan mas absoluto de cuantos mandaron á los creyentes. Este hombre, firme é intrépido, habia ademas recibido de la naturaleza una fuerza corporal estraordinaria y un esterior imponente. Superior á las preocupaciones de su nacion, autorizó y dió el ejemplo del uso del vino. Bajo su reinado el imperio recobró su antiguo esplendor. Hizo la guerra á la Persia, y se apoderó de Bagdad. La muerte de este terrible sultan, cuya inexorable justicia habia herido 14,000 individuos, fue digna de su vida. En efecto, murió amenazando á rus médicos si no le curaban. Su hermano Ibrahim, encerrado hasta entonces en una prision, fue colocado en el trono, y murió ahorcado en 1648.—Su hijo mayor Mahoma IV le sucedió á la edad de siete años.

TERCER PERÍODO.—HISTORIA MODERNA DESDE EL TRATADO DE WESTFALIA HASTA LA MUERTE DE LUIS XIV (1648-1715).

SECCION I.—OCCIDENTE Y MEDIODÍA DE EUROPA.

NUM. 1.—LA FRANCIA BAJO RICHELIEU Y LUIS XIV (1610-1715).

§. I. **Reaccion feudal y protestante contra el poder real.**—1. ¿Cómo se verificó este acontecimiento?

§. II. **Ministerio Richelieu.**—1. ¿Cuáles fueron los principales actos de este ministerio?

§. III. **Reinado de Luis XIV.**—2. ¿Cuáles son los hechos mas notables de su minoría?—2. ¿Cuáles son los mas notables de su mayoría y verdadero reinado?

§. I. **Reaccion feudal y protestante contra el poder real** (1610-1624).—1. A la muerte de Enrique IV María de Médicis fue proclamada por el parlamento regente del reino durante la menor edad del rey Luis XIII que solo tenia entonces ocho años y medio. «Enrique IV, dice Michelet, habia tenido gran trabajo en mantenerse entre los protestantes y los católicos. Cuando murió, esta indecision no podia ya continuar: iba á arrojarse de un lado, y hubiera sido del de los protestantes.» «El rey muerto, un niño, Luis XIII, una regente italiana, María de Médicis, un ministro italiano, Concini no podian continuar á Enrique IV. Este niño, esta muger no podian montar á caballo para ir á guerrear al Austria.» Efectivamente, María de Médicis abandonó los grandes proyectos de Enrique IV, hizo alianza con la España, y en vez de trabajar en el abatimiento del Austria procuró reconciliarse con ella.—María de Médicis habia traido de Toscana una camarera,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

hija de su nodriza y su hermana de leche, Leonora Galigai. Esta jóven, hábil y resuelta, y cuya fealdad le dejaba tiempo suficiente para la intriga, habia conseguido gran ascendiente sobre el espíritu de la reina. Concini, jóven florentino, bien formado, amable y valiente, y que como ella habia venido á Francia en el cortejo de la reina, se enlazó con Leonora. Desde entonces estos dos jóvenes fueron los confidentes íntimos de la reina. Una vez dueña esta del poder, colmó de honores á sus protegidos: Concini llegó á ser igual á los mas poderosos señores por sus títulos, bienes, empleos y dignidades. En efecto, se tituló marqués de Ancre; y cuando Sully hizo dimision de sus cargos, ejerció las funciones de primer ministro, y fue elevado al supremo honor militar, al rango de mariscal de Francia. Sin embargo, todos murmuraban contra el nuevo ministro, que para aplacar á los descontentos les abrió el tesoro público, dilapidando las rentas para comprar la amistad de los príncipes de la sangre, de los pares y de los señores, que no se avergonzaban de aceptar sus liberalidades. «Empero, mientras que María de Médicis perdia el tiempo en fiestas y placeres, el espíritu de rebelion, contenido bajo la mano firme de Enrique IV, estallaba de nuevo. Los grandes conspiraban por ambicion, á veces por hábito y por desabrimiento. En 1614 se declararon abiertamente contra el nuevo gobierno, «alejándose de la corte y retirándose á las provincias sometidas á su influencia.» «Los descontentos se habian citado en Mezieres. El príncipe de Condé, que estaba á su cabeza, publicó un manifiesto en que se quejaba del mal gobierno de los consejeros que rodeaban la regente.»

María de Médicis hizo primero algunos preparativos enérgicos; pero luego un millon de libras sacadas de la Bastilla pagó á los descontentos, con quienes firmó el tratado de *Saint-Menehould*, en el cual se estipuló tambien la convocacion de los *Estados generales*. Reuniéronse efectivamente en Paris el 26 de octubre de 1614, algunas semanas despues que la regente habia hecho reconocer al parlamento la mayoría de Luis XIII. Los diputados de estos estados, que no tenian ni unidad de miras ni de principios, ni unidad de intereses, se separaron en 1615 sin haber hecho nada notable. Los grandes, engañados en sus esperanzas, recurrieron de nuevo á la fuerza.» El antiguo partido feudal alzó la cabeza, y por un instinto de su posicion pidió el apoyo de los protestantes. El mariscal de Ancre declaró á Condé y sus partidarios exonerados de todos sus cargos y condecoraciones como rebeldes y criminales de lesa magestad. Era la época en que la corte debia trasladarse á Burdeos para celebrar el doble matrimonio convenido entre las casas de Francia y España. El duque de Guisa se encargó del mando del ejército real. Los rebeldes hicieron movimimientos hostiles; pero no se atrevieron á atacarle.

Terminado el matrimonio de Luis XIII, el ejército real le condujo de nuevo á Paris; y en 6 de mayo de 1616 el *tratado de Loudun* concedió de nuevo la paz á los facciosos, en la cual Condé y los suyos ganaron nuevas su-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mas y honores. Condé volvió á Paris. No obstante, el mariscal de Ancre pensó que el único medio de conservar su poder era apoderarse de este y demas gefes del partido faccioso. En efecto, Condé fue arrestado en el Louvre y conducido á Vincennes á pesar del motin acaudillado por el cordonero Picar. Entonces Concini separó á todos los demas ministros, y formó un nuevo ministerio, en el cual hizo entrar á Richelieu, obispo de Luzon y su hechura. Una nueva guerra civil amagó, y se terminó por un acontecimiento imprevisto. Habia en la corte de Luis XIII un noble llamado Cárlos Alberto de Luines, escelente cazador, por cuyo medio adquirió gran familiaridad con el rey. El mariscal de Ancre le confió el gobierno de la ciudad y del palacio de Amboise. No obstante, Luines, seguro del favor del rey, conspiró contra el mariscal, persuadiendo al monarca que este le tenia prisionero en el Louvre. Luis XIII no necesitaba estas insinuaciones para odiar al mariscal. La ruina de Concini fue pues cosa decidida. La víctima fue herida de muerte en el mismo palacio del Louvre. Los cortesanos se apresuraron á llevar al rey su espada, su anillo y demas despojos. Las voces de «¡viva el rey!» resonaron por todos los ámbitos de la morada real. Luis XIII hizo abrir las ventanas y esclamó: «Gracias, amigos mios. Ahora ya soy rey.»

Al momento hizo llamar á los consejeros de su padre; y muy luego se esparció por la ciudad la noticia de que «el rey era rey,» porque la palabra habia sido bien acogida, como dice Bazin.—La reina oyó desde su cama los tiros que habian quitado la vida á su favorito, cuyo cuerpo, desenterrado por el populacho, fue puesto en girones. La mariscala de Ancre su esposa fue sentenciada á perder la cabeza en un cadalso despues de un proceso en que se la acusó de bruja.—Luines, principal autor de esta tragedia, se apropió de los despojos de sus víctimas á pesar del decreto del parlamento que los confiscaba á favor del tesoro. Sus dos hermanos participaron de su buena fortuna, y todo el poder se halló reconcentrado en sus manos.» Asi el descontento se hizo general; y los grandes le cobraron bien pronto el mismo odio que habian tenido á Concini. María de Médicis se escapó de Blois, á donde se la habia relegado, y se presentó en Angulema para comenzar la guerra civil; pero la cesion que le hizo el rey del gobierno de Anjou y de algunas plazas de seguridad reconcilió al monarca con su madre, y el rompimiento no tuvo por entonces lugar. En 1620 la reina intentó de nuevo apelar á la guerra; pero Luis la forzó á ratificar las condiciones del tratado de Angulema. En el curso de este mismo año estalló la guerra contra los hugonotes. El 10 de mayo de 1621 estos convocaron una reunion general en la Rochela, que publicó una *declaracion de independencia*, dividiendo la Francia protestante en ocho departamentos ó círculos, y confiriendo la autoridad suprema al duque de Bouillon. Luis XIII resolvió hacer la guerra en persona. El duque de Luines en calidad de condestable se puso á la cabeza de las tropas y marchó contra los hugonotes. Sitió é hizo capitular á Angely, y pasó á si-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tiar á Montauban. No obstante, el ejército real tuvo que levantar el sitio y emprender la retirada. Luines murió de fiebre el 15 de diciembre de 1621. Desde entonces continuó la guerra con languidez, y la paz se firmó en Montpeller, por la cual el rey otorgó á los protestantes la ratificacion del edicto de Nantes. «Asi el gobierno permanecia en el mismo estado de debilidad y abatimiento. La Vieuville, que sucedió á Luines, no tuvo la fuerza suficiente para levantarle.»

§. II. **Ministerio de Richelieu** (1614-1624).—Los actos de este ministerio pueden reducirse á dos objetos principales: 1.° nivelar la Francia bajo la autoridad real; 2.° devolver á la Francia el rango que habia ocupado en el sistema de equilibrio europeo, que habia perdido durante la guerra de religion. Richelieu solo podia dar la unidad á la Francia por dos medios: 1.° abatiendo todos los poderes que se hallaban en posicion de contrabalancear la autoridad real, personificacion de la unidad del pais; 2.° anonadando el partido protestante como partido político.—Richelieu no retrocedió ante ningun medio para lograr estas dos miras. Los asesinatos jurídicos sirvieron para imponer á los grandes y para hacerles respetar la persona del rey y su autoridad. Chalais, jóven noble, fue decapitado por haber hecho un gesto despues de haber acabado de vestir al rey. El furor de los duelos era entonces una verdadera manía en Francia. Las ordenanzas que los prohibian habian caido en desuso. Luis XIII las renovó en 1626. Sin embargo, al año siguiente el conde Chapelles y el duque de Bonteville se desafiaron en la Plaza Real con otros dos señores. Ambos fueron sentenciados á muerte, cuya pena sufrieron. Estos terribles castigos hicieron ver á los grandes que en lo sucesivo no se infringirian impunemente las leyes del estado. La familia real no quedó exenta del rigorismo de Richelieu. La madre del rey fue desterrada del reino, y murió de miseria en Colonia. El mariscal de Marillac y Montmorenci perdieron la cabeza en el cadalso. El suplicio de Cinq-Mars y de Thou fue el último sacrificio que hizo Richelieu á su sistema. ¿Qué resultado obtuvo de esta enérgica conducta? «Cuando Richelieu llegó al poder habia en Francia diez y nueve gobernadores, es decir, diez y nueve reyes independientes.» Los mas poderosos dejaron de existir y el resto se convirtieron en humildes vasallos del soberano, en cuyo nombre mandaba en Francia Richelieu.

Este, segun la política de entonces, no queria para la autoridad real ningun contrapeso, ningun obstáculo. Las pretensiones del parlamento debian tambien quedar aniquiladas bajo la dura voluntad del cardenal. Sucedió pues que el parlamento rehusó registrar dos sentencias de muerte. Richelieu hizo conducir inmediatamente los miembros de este cuerpo al Louvre, donde Luis XIII les amenazó enviarles á un regimiento de mosqueteros, para enseñarles á aprender obediencia. Asi, abatidos los nobles y el parlamento, dos poderes que tanta influencia habian gozado en los últimos acontecimientos de la Francia, era necesario para conseguir la centralizacion gubernamental

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

y administrativa, es decir, la unidad monárquica, quitar al partido protestante toda la influencia política.—Desde la publicacion del edicto de Nantes, los calvinistas formaban en Francia no solo un partido religioso, sino tambien uno político. Poseian un gobierno suyo, independiente del del rey. Hallábanse divididos en círculos, y habian subdividido sus iglesias. El partido hugonote tenia sus gefes reconocidos: poseian las ciudades centrales, donde celebraban sus reuniones y consistorios; por manera que poseian un gobierno federativo y enteramente independiente del del rey. En 1627 Richelieu comenzó el ataque contra este temible poder sitiando la Rochela, principal foco del protestantismo. Un año duró este sitio para siempre memorable, Finalmente, en 1568 reconoció la autoridad real. Sus fortificaciones fueron arrasadas, sus privilegios abolidos, y de 30,000 habitantes solo quedaron 5,000.

Despues de la toma de esta ciudad, famosa por su poder y rebeliones contra la autoridad real, el partido protestante como partido político dejó de existir en realidad. El duque de Rohan sostuvo por algun tiempo la guerra civil; pero el tratado de Alais de 27 de junio de 1629 terminó las reliquias de su poder. Sus ciudades y fortificaciones fueron demolidas, y los hugonotes dejaron de formar un cuerpo en el estado. No obstante, conservaron el libre ejercicio de su culto.—Tales fueron los medios con que Richelieu consiguió su primer objeto, el de dar la unidad á la Francia, restableciendo la autoridad real. Veamos cómo consiguió el segundo, esto es, volver á la Francia el rango de potencia influyente en Europa.

Ardua parecia esta empresa. Efectivamente, Richelieu tenia que ponerse en aparente contradiccion con sus máximas de gobierno interior. Para aumentar el poderío de la Francia en lo esterior era necesario abatir el Austria, y el Austria representaba entonces el partido del catolicismo en Europa. Richelieu no vaciló ante esta dificultad, y el tratado entre la Francia y la Suecia, firmado el 23 de enero de 1631 en Bernvald por los representantes de Luis XIII y Gustavo-Adolfo, fue el primer paso dado en la nueva política del cardenal que en 1635 se puso él mismo á la cabeza de la Europa protestante para marchar contra la Europa católica. Asi en esta época comenzó la guerra general, y desde ella hasta la muerte del cardenal los franceses se batieron sin descanso y con gloria en todas las fronteras. «Pero Richelieu no trabajó solamente por medio de la fuerza abierta en el abatimiento del Austria y de España; hízolo tambien por medio de sus negociaciones é intrigas.» Asi Richelieu tuvo la satisfaccion de conseguir su objeto antes de morir. La casa de Austria habia sido abatida para siempre. La España, desgarrada por sus trumultos interiores, se veia obligada á encerrarse en su misma. Cataluña y Portugal se hallaban en insurreccion. La Lombardía se hallaba amenazada desde que los franceses se hallaban en posesion del paso de los Alpes. «La rebelion era inminente en Nápoles. La Flandes

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

se hallaba comprimida entre la Francia y la Holanda.» La Francia adquirió pues la preponderancia en Europa.—El genio de Richelieu habia triunfado. No mencionaremos aqui las vicisitudes de su ministerio de diez y ocho años. Salió siempre victorioso de sus enemigos, y consiguió los dos grandes objetos que se habia propuesto en su administracion. Richelieu murió en 1642, «admirado de la Europa y aborrecido de los grandes, á quienes habia forzado á plegarse bajo su voluntad de hierro.» «A pesar de cuanto Richelieu habia hecho por la Francia, su muerte se celebró como una felicidad pública. El pueblo respiró: hiciéronse canciones que el mismo Luis XIII cantó; pero no tardó en seguir al sepulcro al gran ministro que habia ilustrado su reinado, derribando cuanto se oponia á la unidad de la Francia, cuya superioridad aseguró por largo tiempo en Europa.»

§. III. **Reinado de Luis XIV (1643-1715).**—1. MINORÍA DE LUIS XIV.—REGENCIA DE ANA DE AUSTRIA.—MAZARINO.—Un decreto del parlamento revistió de todo el poder real á Ana de Austria, nombrada regente durante la menor edad de su hijo Luis XIV, que solo tenia entonces cinco años. Potier, obispo de Beauvais y gefe de la *cábala de los importantes*, subió al ministerio. No obstante, el poder del obispo y de los suyos fue sumamente corto. Un recien venido italiano, notable por su finura y talentos, y que supo ganarse el afecto de Ana de Austria, fue nombrado superintendente de la educacion del rey, y muy luego entró en el ministerio: este hombre era el célebre Mazarino. «Tenia por costumbre, dice Mignet, decir: *Cuando se tiene el corazon, se tiene todo.*» Asi se aseguró desde luego del corazon de la regente. Richelieu se habia dirigido al buen sentido de Luis XIII, que habia reconocido su indispensable utilidad; Mazarino se apoyó en la pasion de Ana de Austria, que no pudo consentir jamás en separarse de él. Para gobernar, el uno se impuso; el otro se hizo amar.—Mazarino tenia el espíritu grande, previsor, invectivo, el sentido sencillo y recto, el carácter mas flexible que débil, y menos firme que perseverante. Su divisa era: *El tiempo y yo.* Conducíase, no segun sus afecciones y repugnancias, sino segun sus cálculos. La ambicion le habia hecho superior al amor propio, y dejaba decir como se le dejase obrar: asi era insensible á las injurias, y solo evitaba las desgracias. Sus mismos adversarios no eran enemigos para él. Si se creia débil, les cedia sin vergüenza; si era poderoso, los encerraba sin odio. Richelieu habia muerto á los que se le oponian; Mazarino se contentó con encerrarlos. Asi la Bastilla habia reemplazado al cadalso.» «Mazarino dedicó su primer cuidado á vencer la cábala de los importantes, y lo consiguió completamente aprisionando ó desterrando á sus gefes.

La Francia fue feliz bajo la regencia de Ana de Austria y el gobierno de Mazarino hasta la época de la *Honda* (la Fronde). Todos sentian una felicidad de verse libres de la mano de hierro de Richelieu. No obstante, el nuevo ministro perseveró en la política esterior y en el sistema de su ilustre pre-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

decesor. La gran guerra contra el Austria continuó; y la paz de Westfalia coronó los esfuerzos de Mazarino, terminando felizmente y en pro de la Francia la guerra de treinta años.

La Holanda (La Fronde) (1647-1653).—«Mazarino, á pesar de sus talentos, de su dulzura y afabilidad, era un objeto de menosprecio por su avaricia, de rídiculo por su lenguaje, medio italiano y medio francés, y de odio como estrangero.» El parlamento, que aunque abatido por Richelieu conservaba sus altas pretensiones, comenzó el ataque contra el ministro negándose á registrar cuantos edictos tenian por objeto establecer nuevas cargas aunque fueran necesarias para subvenir á los gastos de la guerra, por cuyo medio á lo menos adquiriria popularidad, único resultado que obtuvo de su política mezquina é ininteligente. Los cortesanos hicieron del parlamento el centro de sus intrigas y el instrumento de sus proyectos. En este estado de cosas, Mazarino tuvo la imprudencia de sublevar contra sí los intereses particulares de la magistratura, dando orígen al *edicto de union* del parlamento de 13 de mayo de 1648. Hablóse entonces de las antiguas libertades nacionales, se proclamó la ilegitimidad de los tribunales escepcionales, de las prisiones arbitrarias, y se pidieron garantías contra el establecimiento de los impuestos. Al parecer iba á establecerse una constitucion semejante á la de Inglaterra; pero la época no era oportuna. El poder real era demasiado fuerte, y ademas necesario como garantía de órden y seguridad. No obstante, la union de los cuatro tribunales soberanos de justicia subsistió por entonces á pesar de la oposicion de la corte, dando orígen á los partidos de los *honderos* (1), de los *mazarinos* y de los *moderados*.—Llamábanse mazarinos los partidarios esclusivos del ministro y de la corte, honderos, sus adversarios; y moderados los que querian conservar un término medio entre Mazarino y sus enemigos. Entre los moderados se hallaba el primer presidente Mateo Molé Barra de hierro, contra el cual se estrelló mas de una vez la fogosidad de sus colegas y de la multitud. Omer Talon era el gefe de los honderos; pero el mas peligroso de los enemigos del cardenal era Pablo de Gondi, tan famoso bajo el nombre de cardenal de Retz. Su espíritu muy á proposito para abarcar miras generales y formar vastos planes, era ademas inagotable en espedientes y previsor. Exaltada su imaginacion con los motines, revoluciones populares y conspiraciones que leia de continuo en la historia romana, su estudio favorito, fue el principal autor de los tumultos de la *Honda*. Asi las cosas, la noticia de la batalla de Lens ganada por Condé precisó á Mazarino, cansado ya de las vias conciliatorias, á emprender una marcha enérgica. En efecto, los tres miembros mas impetuosos

(1) Esta palabra trae orígen de un dicho de Bachaumont en el parlamento, que aludiendo á las compañías de chiquillos que se batian á pedradas lanzadas con la honda, llamó honderos á los adversarios de Mazarino. El dicho cobró favor, y desde entonces vestidos, joyas, todo se hizo *á la honda* (á la Fronde).

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

del parlamento fueron arrestados. El pueblo se amotinó. Era el 26 de agosto de 1648: la sedicion duró todo el dia, y se reprodujo con nuevo ardor al dia siguiente. Todo el mundo sin escepcion tomó las armas. Los niños de cinco y seis años y sus madres empuñaron el puñal, y en menos de dos horas habia en París mas de doscientas barricadas. Los soldados se vieron obligados á retirarse, y los insurreccionados continuaron sus barricadas hasta cien pasos del Louvre. El parlamento llegó en cuerpo á pedir la libertad de sus miembros. Ana de Austria y su ministro tuvieron que ceder. Desde entonces la reina no pudo aparecer en público sin verse insultada. Por todas partes se cantaban los amores de *Dama Ana* y *Mazarino*. Ambos dejaron á Paris el 6 de enero de 1649. El príncipe de Condé vino á ponerse á su disposicion. «Entonces comenzó la guerra civil de la *Honda (de la Fronde)*, de la cual la intriga y las canciones fueron quizás sus principales armas. La sangre corrió sin embargo en las sediciones, las batallas y las ejecuciones judiciales; pero tal era la falta absoluta de toda pasion, que todo se convertia en chiste.» — «Los españoles, testigos de esta guerra estraña, rehusaron acceder al tratado de Westfalia.» El peligro comun reconcilió un momento los dos partidos, y se firmó una transaccion en Ruel el 11 de marzo de 1649, muy ventajosa para los gefes de los honderos. El 18 de agosto la corte volvió á entrar en París. El príncipe de Condé, juzgándose necesario, se hizo en estremo exigente. Mazarino, habiendo logrado aislarle, le hizo arrestar en el Louvre con Coti y Longueville, que fueron trasladados al Havre. El vizconde Turena, á quien Mazarino habia quitado el mando, se pasó á los españoles, y declaró que combatia por la libertad de los príncipes. El parlamento pidió tambien la libertad de Condé. Asi el partido de los príncipes, unido al de los honderos, y ambos sostenidos por España, forzaron á Mazarino á ceder. «Púsose de lado para dejar pasar la borrasca, dejó á París el 6 de febrero de 1651, y se volvió á San German. El parlamento quiso proceder contra él judicialmente, y aunque la regente intentó seguir á su ministro, el pueblo rodeó el Louvre y no se lo permitió. Mazarino parecia perdido.»

No obstante, Condé puesto en libertad fue recibido en medio de las aclamaciones del populacho. Su presencia renovó las cábalas, las disensiones y los asesinatos, y preparó el triunfo de Mazarino, que desde su destierro gobernaba la regente y el estado. Cuando Condé se pasó al enemigo, Mazarino volvió á Francia á la cabeza de un ejército como un soberano que viene á ponerse á la cabeza de sus estados. Por otra parte, el duque de Orleans, que habia levantado tropas en Paris sin saber en qué las emplearia, convino en secundar á Condé para lograr la espulsion del ministro. La guerra civil comenzó de nuevo; y Luis XIV se vió forzado á huir de provincia en provincia con su madre, su hermano y Mazarino. El parlamento puso á precio la cabeza de este. Sin embargo, Turena luego que Condé se pasó á los españoles, abandonó á estos, é hizo la paz con la corte, sin poder dete-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ner los progresos de aquellos, que penetraron en Paris. Esta ciudad fue entonces presa de la mas deplorable anarquía. Cada partido estaba subdividido en facciones, como sucede siempre en las guerras civiles. El parlamento flotaba entre la corte, el duque de Orleans y Condé; y aunque gritaban todos contra Mazarino, mantenian con él secretas relaciones. En medio de esta confusion, Condé y Turena se resolvieron á venir á las manos en el arrabal de San Antonio el 2 de julio de 1652. El ejército real tuvo que retirarse. El parlamento despues de este combate inútil y sangriento nombró al duque de Orleans lugar-teniente general del reino y á Condé generalísimo de los ejércitos. El rey, ya entonces mayor de edad, anuló con decretos los actos del parlamento, y declaró á este trasladado á Pontoise. El presidente y unos veinte consejeros obedecieron la órden. Desde entonces ambos parlamentos se negaron mutuamente la autoridad, conviniendo solo en pedir la espulsion de Mazarino. Este salió por segunda vez del reino. Luis XIV entró en Paris despues de haber publicado una amnistía. El duque de Orleans fue relegado á Blois; el cardenal de Retz arrestado en el Louvre, y algunos miembros del parlamento desterrados. Condé volvió á unirse á los españoles. Finalmente, en el mes de marzo de 1653 el cardenal Mazarino fue llamado por el rey, y se halló en Paris de nuevo poderoso. «Luis XIV le recibió como un padre, el pueblo como á un señor. Los antiguos honderos se sofocaban en sus antecámaras. Diósele en la casa consistorial un magnífico festin. El parlamento que habia puesto á precio su cabeza pidió su proteccion, y condenó por contumaz al príncipe Condé á perder la vida. Asi se terminó en 1653 la guerra de la Honda.»

Acontecimientos esteriores.—Muerte de Mazarino.—Los españoles durante la guerra civil que acabamos de mencionar habian obtenido no pocas ventajas. No obstante, despues de la pacificacion interior los ejércitos franceses rechazaron el enemigo hasta las fronteras, y la guerra comenzó á hacerse con muy poco vigor. «Los nombres de Luis XIV y Felipe IV eran ignorados de la Europa; sus ministros Mazarino y D. Luis de Aro dirigian entonces los negocios de la Francia y de la España. Ambos solicitaron la alianza de Cromwell. La sesion de Dunquerque decidió al protector por la Francia, dando á esta potencia una superioridad notable. Turena batió el ejército español, que mandaba D. Juan de Austria, el 14 de junio de 1658. La ciudad de Dunquerque y otras muchas cayeron en poder de las tropas aliadas. Pero el pueblo deseaba la paz, que podia serle otorgada con ventajas, pues la muerte de Cromwell y las recientes victorias de la Francia habian dado á esta alguna superioridad en Europa. Mazarino, fiel á su antiguo plan, quiso cimentar esta paz con el enlace de Luis XIV con una infanta de España, enviando en consecuencia á Madrid á su secretario á proponer á don Luis de Haro las bases de un tratado. Ambos ministros, de acuerdo en los preliminares, firmaron una tregua y se trasladaron á la frontera, Mazarino

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

á San Juan de Luz, y D. Luis de Haro á San Sebastian; y despues de varias conferencias en la isla de los *Faisanes*, formada por el Vidasoa, firmaron el 7 de noviembre de 1613 la célebre paz conocida bajo el nombre de *paz de los Pirineos*.—El artículo principal de este tratado era el matrimonio de Luis XIV con la infanta de España María Teresa, hija de Felipe IV.—Mazarino á su regreso á Paris conservó su autoridad absoluta hasta su muerte, que sucedió en 9 de marzo de 1661. «Dos veces fugitivo, dice Mignet, no se dejó jamás abatir; gobernó desde el lugar de su destierro, y vino á morir en el soberano mando y en el estremo de la grandeza.»

2. Mayoría de Luis XIV.—Colbert.—Louvois.—«Luis XIV lloró al ministro que le habia servido de ayo y tutor durante su infancia; pero tomó la firme resolucion de gobernar en lo sucesivo por sí mismo».—«Entonces, dice Michelet, el triunfo de la monarquía fue completo.»—«Sólo quedaba en pié un pueblo y un rey. El primero vivió en el segundo, porque no podia aun tener vida propia. Cuando Luis XIV dijo *El estado soy yo*, no hubo en estas palabras ni hinchazon ni vanagloria, sino la simple enunciacion de un hecho.» Luis XIV fijó á cada uno de sus ministros los límites de su poder, haciéndose dar cuenta de todos los negocios á horas determinadas. Sus primeros cuidados fueron para el ministerio de Hacienda. El superintendente Jouquet, que creia suceder en la omnipotencia de Rechelieu y Mazarino, fue juzgado y encerrado por toda su vida. Luis XIV obtuvo desde entonces en Francia una autoridad obsoluta, y su influjo se estendió bien pronto á todas las potencias de Europa. No obstante, Luis XIV fue secundado admirablemente por dos grandes ministros que tuvo la felicidad de distinguir y de emplear en su servicio: Colbert y Louvois. El primero se encargó de la hacienda y de la administracion; el segundo, del departamento de la guerra. Ambos llenaron admirablemente su deber. En efecto, cuando Colbert llegó al ministerio, las cajas se hallaban vacías, las rentas empeñadas, el pueblo sufria grandes impuestos, y el comercio y la industria amenazaban una próxima ruina. Colbert hizo frente á todos estos inconvenientes: el pueblo se vió aliviado, las rentas fueron en aumento, el comercio, la industria, las ciencias y las artes recibieron un poderoso influjo, y dió á su soberano los medios de hacer reconocer la supremacía de la Francia en toda Eupopa.

Louvois no fue menos feliz en el departamento de la guerra que Colbert en la administracion interior del reino. Laborioso como su colega, estaba dotado de un espíritu mas severo, mas exacto, cual era necesario para la disciplina militar. El ejército y la armada llegaron bajo su administracion á una estraordinaria brillantez.—Veamos ahora qué uso hizo Luis XIV de estos recursos creados por Colbert, de este ejército y de esta marina formidable organizada por Louvois.»—«Dividiremos el reino de este príncipe en cuatro períodos, correspondientes á las cuatro grandes guerras de Flandes, de Holanda y de España.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Guerra de Flandes (1667-1678).—Felipe IV habia muerto en 1665, dejando de su primera esposa, Isabel de Francia, la infanta María Teresa, casada con Luis XIV; y de su segundo matrimonio, con María Ana de Austria, un hijo aun niño, Cárlos II. Luis XIV aprovechó la decadencia de España para hacer valer pretensiones sobre varias partes de esta monarquía.» — «El rey, dice Voltaire, contando aun mas sobre sus fuerzas que sobre sus razones, partió para Flandes para hacer una segura conquista.» Luis XIV no necesitó mas que presentarse para vencer. «Despues de tan brillantes triunfos volvió á Paris para gozar de su gloria y de los aplausos del pueblo.» Al año siguiente el príncipe de Condé se apoderó en diez y siete dias de todo el Franco-Condado.» Estos rápidos sucesos reconciliaron la España y la Holanda. Los holandeses se unieron con la Inglaterra y la Suecia, y formaron la *triple alianza*, destinada á detener los progresos de Luis XIV. Precisado á ceder, propuso él mismo la paz, que se estipuló en Aix-la-Chapelle. Luis XIV devolvió el Franco-Condado; pero retuvo para sí la Flandes, siendo el resultado de la guerra el desmembramiento de esta provincia de la monarquía española.

Guerra de Holanda (1672-1678).—Luis XIV, indignado de que la Holanda, que debia en gran parte su existencia á la Francia, se interpusiese entre él y la España, resolvió vengarse, empleando la paz para prepararse á la guerra. El primer cuidado de Luis XIV fue disolver la triple alianza, y atraer la Inglaterra y la Suecia á sus intereses. Dos tratados con estas potencias realizaron en esta parte las miras del rey de Francia, que en la primavera del año de 1672 penetró en Holanda á la cabeza de un ejército de 110,000 hombres. Para colmo de infortunio los partidarios del príncipe de Orange y de Juan de Witt se disputaban entonces el mando de esta comarca. Los primeros lograron la victoria, y todas las fuerzas de la república se confiaron al jóven Guillermo de Orange, proclamado estatuder. «Este general de veinte y dos años tenia, dice Michelet, en un cuerpo débil y como moribundo la fria y dura obstinacion de su abuelo el Taciturno, el adversario de Felipe II.» «Para defender la Holanda hizo abrir los diques que retenian las aguas de la mar. Todo el pais al rededor de Amsterdam, de Leide y de Delft quedó inundado.» «No obstante, el ejército francés se mantenia en el centro de la república, y Guillermo de Orange hubiera sucumbido á pesar de sus talentos y de su prodigiosa actividad, si sus mismos enemigos no hubiesen venido á su socorro con sus faltas. Mientras que Luis XIV volvia á Paris para gozar de su gloria y elevar monumentos destinados á perpetuar el recuerdo de sus conquistas, Guillermo de Orange armaba contra él la España y el Austria. No obstante, Luis hizo frente á todos sus enemigos, y sus ejércitos vencieron por todas partes á la Europa coaligada contra él. La Francia perdió en esta lucha sus mejores generales, Turena y Condé. «Sin embargo, los franceses habian ganado tantas victorias en Alemania,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

en la Alsacia y en la Holanda, que los aliados deseaban la paz. La Suecia, habiendo ofrecido su mediacion, las conferencias se abrieron en Nimegue.» Luis XIV celebró un tratado con la Holanda en 10 de agosto de 1678, por el cual le concedió condiciones favorables á su comercio mediante su separacion de la alianza. Entonces Luis XIV dictó las que mejor le plugo á la España y al imperio. El tratado de 17 de setiembre de 1678, celebrado con la primera, desmembró á esta del Franco-Condado, otra de sus provincias. Finalmente, en 5 de febrero de 1679 Luis XIV firmó la paz con el imperio. Solo quedaban con las armas en la mano el elector de Brandeburgo y el rey de Dinamarca, que hicieron la paz mediante el tratado de Fontainebleau el 2 de setiembre de 1679.

Apogeo del poder de Luis XIV (1678-1688).—«Despues de la paz de Nimegue, Luis XIV llegó al mas alto grado de su poder. Habia resistido, vencido y conquïstado la Europa coaligada contra sí. La supremacía de Francia era indisputable. Entonces admitió el sobrenombre de *Grande*, que le concedió solemnemente la municipalidad de Paris. Luis XIV, por medio de los tribunales de reunion establecidos en sus diversas dependencias recientemente conquistadas con objeto de interpretar los tratados, hacia diariamente nuevas adquisiciones, de que se apropiaba por medio de las armas. Una de las dependencias que reunió á la Francia fue la ciudad de Strasburgo. La Europa se alarmó de que Luis XIV forzase á reconocer á las potencias estrangeras los acuerdos de sus parlamentos. Formóse pues una alianza general contra la Francia; pero en 15 de agosto de 1684 la España y el imperio se vieron forzados á firmar la tregua de Ratisbona, que consentia en que Luis XIV quedase en posesion de todas las ciudades ocupadas hasta 1.° de agosto de 1681, y de Strasburgo y Kehl, ocupadas despues. El ejército y la marina francesa hacian respetar por todas partes el pabellon de la Francia y la voluntad omnímoda de su rey. Trípoli y Argel fueron bombardeados, y Génova humillada por haber osado lastimar los intereses de los súbditos del gran rey. Este intervino ademas en los negocios interiores del imperio, é hizo nombrar un elector de Polonia, y reclamó en nombre de la duquesa de Orleans una porcion del Palatinado; pretensiones sostenidas por un ejército temible y doscientos treinta buques de guerra. «En la misma época, dice Michelet, la monarquía llegaba á su mas alto grado de centralizacion. Rompiéronse los dos únicos obstáculos, el poder pontifical y la oposicion protestante. Desde 1673 un edicto habia declarado á todos los obispos del reino sujetos á la corona. En 1682 una reunion de treinta y cinco obispos, de que fue el alma Bossuet, decidió *que el papa no tiene autoridad mas que en las cosas espirituales; que en esto mismo los concilios le son superiores, y que sus decisiones no son infalibles sino despues de aceptadas por la Iglesia.* El papa rehusó desde luego las bulas á todos los obispos y abades nombrados por el rey; por manera que en 1689

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

hubo veinte y nueve diócesis en Francia desprovistas de obispos. En 1687 el papa, habiendo querido abolir el derecho de asilo de que los embajadores gozaban en Roma para sus palacios y cuarteles, Luis XIV rehusó solo, y el embajador francés entró en Roma y mantuvo sus privilegios á mano armada.» Vencida la Europa y restablecida su independencia para con la corte papal, Luis XIV atacó el único enemigo que le quedaba para la completa centralizacion del poder. En 1685 revocó el edicto de Nantes, y 200,000 ciudadanos activos y laboriosos, pero calvinistas, y como tales enemigos de la Francia, abandonaron su territorio. Las *dragonadas* empleadas para la espulsion de estos desgraciados, son un eterno borron en la historia de Luis XIV. No obstante, si la Francia perdió oficiales hábiles é inteligentes artistas, ganó en unidad, pues es indudable que los reformistas de Francia eran un ejército permanente contra la misma Francia y sus reyes. Richelieu habia dado el primer paso, Luis XIV coronó la obra.

Guerra por la sucesion de Inglaterra (1688-1698).—Luis XIV habia llegado, como hemos visto, al punto culminante de su poder. Su ambicion, sus progresos y conquistas aun durante la paz alarmaron á todas las potencias europeas, que formaron contra él la liga de Augsburgo en 1686. El príncipe Guillermo de Orange y el papa Inocencio XI, la Dinamarca y el Austria, la Suecia y la Saboya, la Baviera, la Sajonia y el Brandeburgo se convinieron para resistirle. Solo quedaba á Luis XIV un aliado, el rey de Inglaterra Jacobo II, cuyo trono estaba vacilante. Luis XIV publicó el 24 de setiembre de 1688 un manifiesto en que se quejó de la liga, y al propio tiempo invadió el imperio. Pero ínterin que todas las fuerzas de la Francia se dirigian hácia el Rhin, Guillermo de Orange desembarcó en Inglaterra, y destronó sin obstáculos á Jacobo II. «Luis XIV, dice Michelet, acogió magníficamente al rey destronado, tomó su causa como propia y arrojó el guante á la Europa, declarando la guerra á la Inglaterra, á la Holanda, al imperio, á la España y al papa.» —Los principios de esta guerra fueron felices para la Francia. El ejército francés mandado por el delfin se apoderó al cabo de dos meses de todo el Palatinado y de una parte de la Francia. Entonces (1689) se formó en Viena una nueva coalicion contra la Holanda. Los aliados eran el emperador Leopoldo, los Estados generales, el nuevo rey de Inglaterra y el rey de España. El duque de Saboya, la mayor parte de los Estados del imperio y el rey de Dinamarca no tardaron en entrar en la coalicion.

Luis XIV para disolver la liga intentó derribar al nuevo rey de Inglaterra y restablecer á Jacobo II. El almirante Tourville batió á los ingleses y holandeses, hasta entonces señores del Océano, dando á los franceses el imperio de la mar, que conservaron por algun tiempo; pero Jacobo II fue vencido en Irlanda, y volvió á Francia, dejando á su rival dueño del campo y del trono. Luis XIV le preparó nuevos refuerzos; pero la batalla naval de la Hoque impidió que estos refuerzos llegasen á su destino, y Jacobo II perdió la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

esperanza de recobrar el trono. A pesar de esto la guerra continental siguió sin paralizacion. Luis XIV tuvo casi siempre cinco ejercitos en pié de guerra, que componian un total de 450,000 hombres. Dos generales franceses ilustraron particularmente esta guerra, Luxembourg y Catinat. Mientras que el uno combatia y vencia en Flandes, el otro combatia y era victorioso en Italia. Las victorias de Fleurus, de Steinkerque y Nerwin llenaron la catedral de París de las banderas tomadas al enemigo, por lo cual llamaban al mariscal de Luxembourg el tapicero de *Nuestra Señora*. Catinat se ilustró con la brillante victoria de Saluces, que le sometió la Saboya; apoderándose tambien de Susa, Montauban, Villafranca, Nice y otras plazas. No obstante, todas estas victorias fueron estériles y no dieron ningun resultado ventajoso para la Francia. Un invierno riguroso seguido de un año de hambre diezmó gran parte de sus habitantes. El ministro Dubois y el mariscal Luxembourg murieron. Asi la campaña del año de 1696 ofrece pocos hechos notables. Ademas Luis XIV, que preveia la muerte próxima del rey de España, deseaba la paz; pero para conseguirla necesitaba destruir la coalicion, dividiendo los coligados. Luis XIV comenzó su diplomacía ofreciendo á los unos condiciones ventajosas para imponer despues la ley á los demas. El duque de Saboya fue el primer desertor. Despues de él los otros confederados tomaron el partido de tratar separadamente. Finalmente, abrióse un congreso en el palacio de Ryswick en Holanda bajo la mediacion de la Suecia el 9 de mayo de 1697 para tratar de la paz general. La toma de Barcelona por el duque de Vendome apresuró la conclusion del tratado. La paz entre Inglaterra, España, los Estados generales y la Francia, se firmó el 20 de setiembre de 1697. Por esta paz España recobró la Flandes y demas conquistas de los franceses sobre esta potencia. Leopoldo, hijo de Cárlos V, entró en posesion de la soberanía de la Lorena, y Guillermo de Orange fue reconocido legítimo rey de Inglaterra.

Guerra por la sucesion de España (1700-1714).—«Un gran negocio, dice Michelet, ocupaba la Europa. No se trataba ya de tal ó tal provincia de España, sino de la monarquía española entera, con Nápoles, los Paises Bajos y las Indias. Sabido es que Cárlos V se habia acostado vivo en su ataud para asistir á sus funerales. Cárlos II, el último de sus descendientes, asistia á los de la monarquía. Este viejo de treinta y nueve años, gobernado por su muger, por su madre, por su confesor; este monarca, en quien todo el mundo ejercia influencia, hacia y deshacia su testamento. El rey de Francia, el emperador, el príncipe electoral de Baviera y el duque de Saboya, todos habidos en princesas españolas, se disputaban de antemano sus despojos. Inclinábanse ya por el bávaro, ya por el austriaco: hablábase tambien de desmembramiento. El pobre rey veia en vida todo esto, y estaba indignado. Lo que sabia y queria, por ignorante é irresoluto que fuese, era garantir la unidad de la monarquía española. Detúvose en el príncipe mas capaz de sostener es-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ta unidad, y eligió un nieto de Luis XIV: luego haciendo abrir los sepulcros del Escorial, exhumó á su padre, á su madre, á su primera esposa, y besó sus huesos. No tardó en reunírseles (1700).» Los ministros españoles pasaron inmediatamente despues de la muerte del rey Cárlos II una copia de su testamento, suplicándole enviase sin demora á su nieto á España.

Luis XIV vaciló algun tiempo entre aceptar el testamento ó cumplir el tratado de particion. No obstante, decidióse por la primera de las d s alternativas, y envió á su nieto á España, diciéndole al partir: *Ya no hay Pirineos.* Felipe de Anjou fue reconocido en Madrid como rey de España bajo el nombre de Felipe V.—Toda la Europa se declaró entonces contra la Francia. Los ejércitos de los aliados tenian á la sazon á su cabeza dos hombres de capacidad. Marlborough y el príncipe Eugenio. El primero, llamado el *Hermoso inglés* era un espíritu frio y delicado; el segundo tenia un tacto estraordinario y un conocimiento profundo de los lugares, de las cosas y de los hombres.—La guerra habia comenzado ya en 1701 en la Italia con la derrota que el príncipe Eugenio hizo esperimentar á Catinat, que reemplazado por el presuntuoso favorito Villeroi, salvó aun á este y al ejército en Chiara, y se retiró á la corte. Villeroi fue sorprendido y hecho prisionero por el príncipe Eugenio. Vendome le reemplazó en el ejército de Italia, y continuó la guerra, aunque sin acciones decisivas. Casi al mismo tiempo Portugal se declaró contra la Francia, reconociendo al archiduque Cárlos como rey de España. La guerra se hizo entonces general, estendiéndose de la Italia á la Alemania y á los Paises Bajos. Catinat fue de nuevo enviado á la Alsacia. A sus órdenes iba Villars, destinado á mantener la fortuna de la Francia. Con permiso de la corte atacó á los imperiales en Friedlingen el 14 de octubre de 1702, y ganó la famosa victoria de este nombre. Los franceses proclamaron á Villars mariscal de Francia sobre el campo de batalla, y el rey confirmó sus votos quincedias despues.—Unido al elector de Baviera ganó de allí á poco tiempo una segunda victoria en Hochstœdt. Pero enviado Villars contra los revolucionarios de las Cevenes, su sucesor Marsin fue vencido en el mismo punto por el príncipe Eugenio, que habia venido de Italia al socorro de la Alemania. Este revés fue funesto para la Francia, que perdió no solo sus conquistas en Alemania, sino que permitió el paso del Rhin á los enemigos. No obstante, Villars enviado de nuevo para detener sus progresos, hizo retroceder á Marlborough. En el ínterin Villeroi habia conseguido su libertad y puéstose al frente del ejército de Flandes. Batido en Ramilliers, la Francia perdió los Paises Bajos españoles. La derrota de Turin privó tambien á la Francia de la Italia.

Los enemigos de la Francia no habian sido menos felices en España. El archiduque Cárlos, auxiliado por los ingleses, se habia apoderado de Gibraltar y derrotado la marina francesa mandada por el conde Tolosa. Los ingleses se apropiaron de Gibraltar, y en seis semanas conquistaron para el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

archiduque Valencia y Cataluña. Mientras que Felipe V marchó contra Barcelona, los portugueses é ingleses penetraron por la provincia de Salamanca hasta Madrid, y proclamaron allí al archiduque bajo el nombre de Cárlos III. El emperador estaba entonces en el colmo de su poder, que á su muerte trasfirió á su hijo mayor José. La Francia se hallaba amenazada por todas las fronteras. Sin embargo, Felipe V, despues de haber desesperado por un momento de conservar el trono que le legara Cárlos II, auxiliado por la constancia castellana, entró triunfante en Madrid en medio de las aclamaciones del pueblo. Los portugueses, los ingleses y los austriacos fueron inquietados por todas partes; y las victorias de Villaviciosa y Almansa, ganadas por el valor español y el genio militar de Vendome y Verwick, aseguraron á Felipe V el triunfo contra su rival.

Mientras que estos sucesos tenian lugar en España, la guerra general contra la Francia seguia un curso adverso para esta. En efecto, en 1707 la Francia fue invadida, penetrando en Provenza el príncipe Eugenio y el duque de Saboya. En el año siguiente el ejército francés de Flandes mandado por el duque de Borgoña fue vencido en Ondenard por las fuerzas reunidas del príncipe Eugenio y Marlborough, que se apoderaron luego de Lila, quedando dueños del camino de Paris. El terror reinaba en esta ciudad. Los fondos públicos escaseaban. Chamillart, sucesor de Colbert en el ministerio de Hacienda, hizo dimision en 1708, dejando las rentas en completo desórden y sin crédito, que no pudo restablecer Desmarets. El año de 1709 fue un año terrible: primero un invierno cruel, luego el hambre. Luis XIV pidió la paz; pero las condiciones fueron tan duras, que no le fue posible aceptarlas. En efecto, exigíasele que hiciese la guerra á su propio nieto Felipe V para derribarle del trono español, por cuya conquista habia hasta entonces luchado la Francia. Luis XIV hizo un manifiesto á su nacion hambrienta y desolada. Los franceses se indignaron, y la guerra tomó un carácter verdaderamente nacional. El mariscal Villars sostuvo con honor el pabellon francés en la batalla de Malplaquet contra los aliados mandados por el príncipe Eugenio y Marlborough. Luis XIV quiso de nuevo negociar: los aliados se mostraron tan exigentes como antes. No obstante, los triunfos de las armas francesas y españolas en la Península, y algunos otros hechos imprevistos, cambiaron enteramente la faz de los negocios. En efecto, en España no quedaba ya á los aliados mas que los restos de su ejército encerrados en Barcelona.

El emperador José murió el 27 de abril de 1711, sucediéndole en el trono imperial el archiduque Cárlos, para el cual se disputaba el trono de España. Los ingleses, que no querian ver la corona de Francia unida á la española, deseaban menos la reunion de España y el imperio. Asi se apresuró á tratar con Luis XIV, y el 8 de octubre de 1711 se firmaron en Londres los preliminares del tratado de paz entre la Francia y la Inglaterra. La Ho-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

landa imitó su ejemplo. La coalicion quedó disuelta.—No obstante, la guerra continuaba, y la victoria de Denain, obtenida por Villars contra los aliados, decidió á estos á la paz, esceptuando el imperio.

En febrero de 1711 se abrieron las negociaciones en Utrech, y en 11 de abril de 1713 se firmó la paz de Utrech, que se compone de otros tantos tratados como naciones beligerantes. Por el tratado con la Gran Bretaña, la Francia reconoció solemnemente el órden de sucesion establecido alli. Felipe V, rey de España, renunció todos sus derechos á la corona de Francia y «*la separacion perpetua de las dos monarquías de España y de Francia se estableció como una de las reglas fundamentales del derecho público europeo.*» Los demas príncipes de la sangre hicieron igual renuncia. Luis XIV hizo ademas varias restituciones á la Inglaterra; pero la condicion mas dura y humillante para la Francia de todo el tratado fue la demolicion de Dunquerque.

El tratado con Portugal tuvo por objeto el reconocimiento de la Francia y algunos dominios en América que le disputaba á los portugueses. En el tratado con Prusia Luis XIV reconoció al elector de Brandeburgo como rey de Prusia, y le hizo en nombre del rey de España cesion de la Alta Güeldre y de Kesel.—El tratado con Saboya tuvo por objeto ceder al duque de Saboya la Sicilia con el título de rey, con el derecho de sucesion al trono de España, si Felipe V moria sin posteridad, restituyéndole ademas Luis XIV la Saboya, Nice y algunas otras comarcas.—El tratado con la Holanda se compuso de cesiones mutuas. De todos estos tratados se deduce que la Francia solo cedió algunas pequeñas colonias, consiguiendo en cambio colocar en el trono de España la dinastía de sus reyes.

A pesar de este tratado la guerra continuó contra el Austria. El mariscal Villars marchó hácia el Rhin. El emperador comprendió entonces que era preciso ceder, y pidió la paz. Negocióse esta por el príncipe Eugenio y el mariscal Villars. Ambos generales conferenciaron en el castillo de Rastadt, y el 6 de marzo de 1714 firmaron la paz en nombre de Luis XIV y del emperador. El 7 de setiembre del mismo año el congreso de Baden arregló la pacificacion general con el tratado concluido entre los estados del imperio y la Francia. Finalmente, el tratado de *Barriere*, concluido en Amberes en 15 de noviembre de 1715, fue como el complemento y la garantía de los tratados anteriores.

Aqui termina el reinado memorable de Luis XIV, llamado el Grande, y que, como Augusto, tuvo la gloria de dar nombre á su siglo. «Heredero de Richelieu y discípulo de Mazarino, fue inclinado al despotismo, tanto por las circunstancias como por su inclinacion; pero su despotismo hizo la gloria y el poderío de su nacion.» Su reinado dió por resultado el afianzamiento del equilibrio europeo, teniendo ademas la gloria de haber acelerado la civilizacion de la Europa.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Num. 2.—LA INGLATERRA BAJO LOS STUARDOS (1603-1688).

§. I. **Reinado de Jacobo I.**—¿Qué es lo mas memorable de este reinado?

§. II. **Cárlos I.**—1. ¿Cuál es el hecho mas memorable del reinado de este monarca?—¿Cómo se efectuó la revolucion inglesa?

§. III. **La república.**—1. ¿Qué presenta de notable la república inglesa?

§. IV. **Protectorado.**—1. ¿Cómo se estableció este gobierno y cuáles son los hechos mas notables de su existencia?

§. V. **Ricardo Cromwell.**—1. ¿Qué hizo de notable este personaje?

§. VI. **Reinado de Cárlos II.**—¿Qué es lo mas notable de este reinado?

§. VII. **Jacobo II.—La gloriosa revolucion.**—1. ¿Qué es lo mas memorable del reinado de Jacobo II y de la gloriosa revolucion?

§. I. **Reinado de Jacobo I** (1603-1625).—1. «La dinastía de los Tudores se estinguió con Isabel. Jacobo I que le sucedió era hijo de la desgraciada María Stuart. Con él comienza la dinastía de los Stuardos.» Este príncipe era virtuoso, pero de cortos alcances. Asi muy luego se indispuso con todos los partidos. Los católicos, que esperaban por lo menos tolerancia, nada obtuvieron; los puritanos fueron perseguidos; y los anglicanos, descontentos con las dilapidaciones de los miñones escoceses, á quienes el rey habia conferido las dignidades. En 1605 los católicos formaron una conspiracion para volar al rey y al parlamento. Descubierta, los culpables perdieron la cabeza en el cadalso. No obstante, estos rigores no consiguieron á Jacobo I la popularidad. En 1611 el parlamento pidió la supresion de varios derechos, y alzó la voz contra las ordenanzas reales, á que se pretendia dar fuerza de ley. Jacobo I disolvió el parlamento; pero fuéle preciso recurrir á la venta de los monopolios y títulos de nobleza para sostener las cargas del estado. Agotado el erario, tuvo que convocar y disolver inmediatamente el nuevo parlamento en 1614. Jacobo I murió al fin despreciado en 1625.

§. II. **Cárlos I** (1625-1648).—1. Revolucion de Inglaterra.—Cárlos I sucedió á su padre Jacobo I, y durante su reinado tuvo lugar la revolucion que ya muy de antemano amagaba á la Inglaterra. Esta revolucion tuvo esencialmente por objeto la conquista de la libertad política. El partido que queria terminar la reforma religiosa hizo alianza con los amigos de la libertad política contra el rey y los obispos. Tres partidos principales aparecen en esta gran crísis, y se presentan sucesivamente en la escena pública. El primer partido fue el de la reforma legal. Los principales gefes de este partido fueron Clarendon, Coloper, lord Capel y lord Falkland. El segundo partido ó de la revolucion política queria colocar la preponderancia política en la cámara de los comunes, sustituyendo á la soberanía absoluta del rey la soberanía de la cámara, y sustituyendo en el órden religioso á la voluntad de los obispos las reuniones de los pastores de la iglesia. Finalmente, un tercer partido queria formar un gobierno completamente nuevo, haciendo no

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

solo una revolucion política, sino una revolucion social, cambiando el sistema electoral, el judicial, el administrativo y el municipal. En este partido se hallaban los verdaderos republicanos, Ludlow, Harrington, Milton, Ireton, Cromwell y Lambert. A este partido se afiliaban los republicanos religiosos, visionarios fanáticos que querian la igualdad de los bienes y el voto universal. Tales son los tres partidos que se presentan sucesivamente en los doce años de lucha contra la monarquía.

Cárlos I, que representaba entonces este poder real, no carecia de habilidad y energía, y en circunstancias comunes hubiera sido quizá un gran monarca. Pero los acontecimientos estraordinarios de su reinado hicieron bien pronto conocer que no podia luchar contra los partidos, ni conciliar sus derechos con la libertad. Cárlos I tuvo que disolver instantáneamente los dos primeros parlamentos que convocó en 1625 y 1626. La guerra contra la España y la Francia forzó á Cárlos á convocar un tercer parlamento en 1628, del cual ya formó parte Cromwell. Este parlamento redactó la famosa *peticion de los derechos*, por la cual solicitaba una sancion esplícita de las libertades públicas. El rey tuvo que sancionar este bill; pero los comunes, haciéndose cada vez mas exigentes, Cárlos tuvo que prorogar las sesiones. No obstante, pasado el término de la prorogacion, el parlamento se reunió de nuevo. Los comunes declararon entonces enemigo público al que exigiese los derechos de tonelada, y traidor á la patria al que los pagase. Cárlos disolvió este tercer parlamento, encarceló algunos de sus oradores, é hizo la paz con la Francia y con la España. Cárlos I habia sabido ganarse al orador popular Tomas Wentworth que habia redactado la peticion de los derechos, haciéndole ministro y duque de Strafford. Era este un hombre hábil y el mejor ministro que Cárlos hubiera podido elegir. Contaba ademas con el obispo Lawd, creando sucesivamente obispo de Lóndres y arzobispo de Cantorbery. Estos dos hombres hubieran podido gobernar á lo menos el interés del rey; pero las intrigas de la reina y de los cortesanos, y sus exigencias poco meditadas, les forzaron á la adopcion de medidas que causaron su pérdida y la del trono. «Las cosas llegaron á tal punto, que un gran número de ingleses fueron á buscar en la América una nueva patria.»

Una órden del consejo prohibió las emigraciones: en este momento ocho buques estaban próximos á dar á la vela en el Támesis; uno de ellos llevaba Pym, Hampden y Cromwell.—El gobierno se aislaba cada vez mas de la nacion. Mal apoyado por la alta aristocracia, procuró atraerse al clero anglicano, persiguiendo á los no reformistas.» Varios fueron víctimas de esta persecucion; pero la que mas contribuyó á escitar la indignacion pública fue la causa de Hampden. Un mes despues estalló la rebelion de Escocia contra la liturgia anglicana, y cuatro comités compuestos de la alta nobleza, del clero presbiteriano y de los vecinos, redactaron un *covenant* por el cual se obligaban á defender la religion, las leyes y las libertades de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Escocia. Los insurgentes, mandados por Lesli, recibieron armas y dinero de Richelieu, que no preveia entonces las consecuencias terribles de este movimiento popular.» Cárlos convocó á las armas á la nobleza, y marchó contra los revoltosos de Escocia en 1639; pero este ejército rehusó batirse, y el rey se vió obligado á tratar con los rebeldes. Entonces reunió por cuarta vez el parlamento, que disolvió inmediatamente; pero la gravedad de los sucesos le obligaron á ponerse á discrecion de un quinto parlamento convocado en noviembre de 1640. Este fue el *Largo Parlamento.*

Esta nueva asamblea estaba sedienta de venganza. No obstante, habia en este parlamento hombres que no querian derribar la monarquía, limitando sus deseos á que la nacion recuperase sus derechos: tales eran Clarendon, Falkland y lord Capel. Pero habia en la cámara de los comunes una fraccion que no reconocia primacía política ni religiosa. A su cabeza estaba el republicano Sidney. Pym, Enrique Vanes y Cromwell formaban parte de otra fraccion que creia cumplir con una obra piadosa minando el poder de Cárlos. De ellos se formó la secta de los independientes. No obstante, los principales gefes de la cámara eran Pym, Hampden y Cromwell. La cámara de los lores estaba animada de los mismos sentimientos, y sus principales oradores eran Bedford y Essex.—Los comunes dieron la señal del ataque.

«Los partidos, dice Chateaubriand, tienen un maravilloso instinto para descubrir y perder á los hombres capaces de batirles. Strafford era el mayor y mas temible adversario de la revolucion naciente; debia ser tambien la primera víctima.» Hallábase en la cámara de los lores cuando una diputacion de los comunes, á cuya cabeza se hallaba Pym, vino á acusarle de alta traicion. Los lores decretaron en el acto su prision. Los comunes pronunciaron la sentencia de proscricion, y la cámara de los lores, temiendo la indignacion del pueblo, ratificó el bill fatal. Cárlos tuvo la deplorable debilidad de firmar el decreto de la condenacion de Strafford. Este sutrió la sentencia el 12 de mayo de 1641. El trono quedó sin defensor. Un segundo bill constituyó á los comunes en asamblea permanente.

Asi la autoridad real estaba desarmada: la cámara habia tomado posesion del gobierno, dirigia el uso de los subsidios y proclamaba su propia indisolubilidad. Una catástrofe horrible terminó con la sombra del poder que aun quedaba á Cárlos. Súpose que 40,000 ingleses establecidos en Irlanda habian sido asesinados, imputando al rey ser promovedor de esta atrocidad. El parlamento le hizo con este motivo una viva demostracion del estado del reino. Cárlos irritado pasó en persona á Westminster con objeto de arrestar á cinco miembros de los comunes. Los magistrades de Lóndres le rehusaron su apoyo para cumplir este golpe de estado. Entonces resolvió abandonar la capital, y enarboló el estandarte real en Nortingham el 24 de agosto de 1642. Esta fue la señal de la guerra civil. El parlamento contaba con el número y el entusiasmo, disponiendo de la gran mayoría del pueblo, de la capital, de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

las grandes poblaciones y de la armada. La mayor parte de los nobles abrazaron el partido del rey: eran inferiores en número á los parlamentarios, pero mas diestros en el manejo de las armas. El ejército parlamentario fue mandado por el conde Essex. El parlamento autorizó á Cromwell para levantar una compañía de caballeros. «Oponiendo el fanatismo al pundonor, eligió á hombres que tenian ante sí el temor del señor.» «Desde entonces, dice el mismo Cromwvell, no fuimos vencidos.» Algunos ligeros triunfos dieron á Cromwell el título de coronel con el mando de mil caballeros, de donde salieron en lo sucesivo casi todos los oficiales del ejército.

La guerra comenzó con las acciones indecisas de Woscester y Edge-Hall, que salvaron al parlamento, dándole tiempo á organizarse. Mientras que la guerra general seguia asi sin ventajas notables por ambas partes. Cromwell con sus voluntarios daba cada dia nuevas muestras de su valor, y preparaba en realidad el triunfo del partido popular. No obstante, el ejército real, que habia obtenido algunas ventajas, fue batido el 20 de setiembre de 1643 en Newburi por el conde Essex. El parlamento se unió por esta misma época con la Escocia, y aumentó sus ejércitos con 20,000 escoceses. La tregua de Cárlos I con los irlandeses llevó al colmo el entusiasmo del pueblo inglés contra la tiranía del rey.—Su ejército, mandado por el príncipe Roberto, fue derrotado completamente en las llanuras de Marston-Moor, en cuya accion los caballeros de Cromwell hicieron prodigios de valor, y á quienes se debe esta victoria. Empero el rey logró envolver el ejército del conde Essex, haciéndole capitular.

Montrose defendia con valor su causa en Escocia, y Cárlos I, creyéndose triunfante, marchó sobre Lóndres. La consternacion reinaba alli. No obstante, el parlamento obtuvo la victoria en Newburi. Los vencedores se separaron despues de este nuevo triunfo. Los prebiterianos perdieron el poder, que pasó á los independientes. Pero como el ejército estaba confiado á generales de aquel partido, Cromwell y los suyos persuaden al parlamento á hacer abnegacion de todo interés personal haciendo dimision voluntaria de todo empleo lucrativo; y el bill *de renunciacion á sí mismo* privó á todos los miembros del parlamento de ejercer ningun cargo civil ni militar. Todos los generales que se hallaban en este caso hicieron dimision, y el mando del ejército fue confiado á Fairfax, sobre el cual ejercia Cromwell el mas completo dominio. El ejército se compuso desde entonces de oficiales enteramente afectos al partido de los independientes. La victoria de Nasevy, debida en gran parte á Cromwell, de 14 de junio de 1845, decidió definitivamente la caida del trono.

Cárlos I, encerrado en la ciudad de Oxford con las reliquias de su ejército, no esperimentó en lo sucesivo mas que reveses, hasta que se decidió á pedir un asilo á los escoceses. Estos le hicieron prisionero, y le vendieron al parlamento. «Desde este dia el rey no fue mas que un instrumento que

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

se disputaron alternativamente los diferentes partidos.» —El parlamento y el ejército no estaban de acuerdo. Cromwell, á beneficio de una sedicion militar, organizó un consejo de oficiales, que dió bien pronto la ley al parlamento. Es de advertir que Cromwell, á pesar del bill de renunciacion á sí mismo, habia conservado no solo su poder militar, sino que le habia acrecido siendo teniente general del ejército. El rey se hallaba entonces preso en Holdenby bajo la custodia de los comisarios del parlamento. Cromwell, al dejar á Londres, le hizo conducir al ejército por Joice. El ejército marchó sobre Londres, y pidió violentamente que los once diputados volviesen al seno de la cámara. Cien de los independientes se trasladaron entonces al ejército. Los presbiterianos, dueños de la mayoría, votaron no solo la reposicion de los miembros espulsados, sino la formacion de un nuevo ejército para oponerse al de Cromwell. Este vino inmediatamente á Londres á la cabeza del suyo, reintegró al parlamento los miembros fugitivos, é hizo anular todos los actos acordados en su ausencia. Fairfax fue nombrado comandante de la torre de Londres, y se condujo á Cárlos á la morada real de Hamptoncourt. Pero Cromwell para tenerle mas en su poder le aconsejó y favoreció en su fuga á la isla de Wight. Entonces los presbiterianos, habiendo perdido el poder, no pensaron mas que en elevarse por medio de los independientes. Cromwell se declaró abiertamente contra el rey, é hizo pasar una proposicion, por la cual se prohibia recibir ningun mensaje del rey ni dirigírsele. Pero Cromwell, aunque dueño del ejército, tenia aun grandes obstáculos que vencer. La guerra vino á sacarle de este embarazo, y la victoria de Preston, en la cual ganó cien banderas é hizo prisionero á Amilton, concluyó de asegurarle el poder. Durante este tiempo la mayoría de los comunes habia renovado las negociaciones con el rey; pero el ejército victorioso declaró que este pertenecia solo á la justicia, y apoderándose de nuevo de su persona, le trasladaron á un palacio cerca de Windsor. El parlamento declaró, por una mayoría de 140 votos contra 104, que podian aun continuarse las negociaciones con el rey. Cromwell marchó entonces sobre Londres para *purgar*, segun decia, el parlamento. Cuarenta miembros presbiterianos fueron arrestados y cien escluidos. Desde este dia los comunes no hicieron mas que registrar la voluntad del ejército, esto es, la de Cromwell; y fue resuelto expiar la sangre con la sangre. Los niveladores triunfaron. Nombróse una comision de treinta y ocho diputados para juzgar al rey, la cual preparó nna acusacion de alta traicion, que fue adoptada por los comunes. Los lores rechazaron el bill por unaninidad. Este obstáculo no detuvo á los que habian resuelto hundir el trono de Inglaterra. Nombraron otra comision para juzgar al rey, compuesta de 133 miembros elegidos entre los comunes, los magistrados y los simples ciudadanos. «A pesar de la oposicion de varios miembros, y entre otros del jóven y virtuoso Sidny; á pesar de la recusacion de Cárlos, que sostuvo que los comunes no podian ejercer una autoridad parlamentaria sin

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

el concurso del rey y de los lores; á pesar de la intervencion de los comisarios escoceses y de los embajadores de los estados generales, el rey fue condenado á muerte.» El 30 de enero de 1648 Cárlos I subió al cadalso que se habia colocado delante del palacio de Whithall.

§. III. **La república** (1648-1653).—1. «Algunos dias despues de la muerte de Cárlos I el parlamento abolió la cámara de los lores como inútil y peligrosa. En el mismo dia se abolió la monarquía, y se estableció la república. Grabóse un nuevo sello con esta inscripcion: «*Año I de la libertad restaurada por la bendicion de Dios*, 1648.»—Cromwell fue entonces el hombre mas influyente en todos los negocios públicos. Miembro de la cámara única, y gefe del partido dominante y del ejército, su poder era inmenso.—Oliverio Cromwell habia nacido en Huntingdon en 1599 de una familia noble. Estudió primero en la escuela de su pueblo, luego en el colegio de Sidney-Sussex, y finalmente en la escuela de jurisprudencia de Lóndres. A su regreso dejó de repente sus hábitos licenciosos, frecuentó las iglesias, y se hizo puritano. Desde entonces se lanzó en la arena revolucionaria. Ya le hemos seguido en esta nueva carrera, y observamos sus triunfos parlamentarios y sus hazañas guerreras, que le condujeron á luchar brazo á brazo con el trono hasta hundir á este, haciendo perecer en el cadalso al desventurado Cárlos I. Los amigos de este perecieron con él.

No obstante, la Irlanda y la Escocia reconocieron á Cárlos II. La cámara nombró á Cromwell lord-gobernador de la Irlanda, confiriéndole todos los poderes civiles y militares. Cromwell se trasladó á Dublin, donde fue recibido con entusiasmo, y comenzó á dar muestras del arte de gobernar que desplegó luego. En seguida comenzó la guerra, y cuando habia casi conseguido la entera sumision de la Irlanda, encargó á su yerno Ireton el mando del ejército, que continuó y concluyó su obra, volviendo Cromwell á Inglaterra, á donde le llamaba el parlamento. En esta época Montrose mantenia la guerra en Escocia á favor de Cárlos II, á donde vino este despues.—Cromwell se encargó de terminar esta nueva guerra. Antes de partir logró separar del parlamento al republicano Lodlow, haciéndole nombrar comisionado cerca del ejército de Irlanda. Entonces se dirigió á la Escocia, llegó sin obstáculos hasta Edimburgo, y batió al general Lesley, enviando al parlamento doscientas banderas. Esta victoria le hizo dueño de Edimburgo y del castillo, que se rindió el 24 de diciembre de 1650. Una enfermedad peligrosa de Cromwell permitió á Cárlos II rehacer sus fuerzas y organizar su partido, entrando en Inglaterra el 29 de junio de 1651. Cromwell, restablecido, le siguió hasta Woscester, donde se habia fortificado el rey. El 3 de setiembre, aniversario de la batalla de Dumbar, Cromwell derrotó por segunda vez y completamente el ejército realista. Trece dias despues de esta victoria fue recibido en Lóndres en triunfo. Cárlos II despues de mil peligros se trasladó en una barquilla de pescador á Normandía, desde donde pasó á Paris.—

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

«Despues de la victoria de Woscester y la entera sumision de la Escocia, dos objetos principales ocuparon al parlamento: el uno, retardar lo mas posible la época de su disolucion; el otro, aumentar el poder marítimo del estado, para debilitar la influencia del ejército y el comercio de Holanda.» Al efecto dió la famosa acta de navegacion, cuya ejecucion hizo el poderío de la Inglaterra. Los Paises Bajos reclamaron en vano contra esta medida, y la guerra estalló. El almirante Blacke mandó la armada inglesa; Tromp, la holandesa. Este fue batido cerca de Plymouth. Durante este tiempo Cromwell, cuya ambicion iba siempre en aumento, consiguió pasar un bill de amnistía en favor de los realistas para formarse un partido contra los republicanos. Ademas procuraba por todos los medios hacer impopular al parlamento. Los púlpitos de las iglesias resonaron con declamaciones contra esta asamblea, vaticinando su disolucion como un decreto del señor. Cuando Cromwell creyó suficientemente preparada la opinion, reunió en su habitacion de White-Hall sus principales amigos del parlamento y del ejército. Todos estuvieron unánimemente conformes en que era indispensable la disolucion del parlamento. Esperaba que este cuerpo diese este paso voluntariamente; pero viendo que era preciso emplear la fuerza, se puso á la cabeza de algunas compañías de granaderos, entró en la sala de Westminster y espulsó por sí mismo los miembros de la cámara, declarándola disuelta.—Este golpe de estado hizo á Cromwell dueño absoluto de Inglaterra. Todos se sometieron á su poder, el ejército, la armada, los condados, y de todas partes llegaron felicitaciones. Cromwell instituyó un consejo de estado mientras que no se reunia un nuevo parlamento.

§. IV. **El protectorado** (1653-1658).—1. Desde esta época Cromwell solo dejó subsistir un simulacro de representacion nacional. El consejo de oficiales, que le era enteramente afecto, fue revestido por el dictador del derecho de elegir los miembros de la nueva cámara de los comunes. Nombráronse 144 diputados elegidos de entre los hombres mas ignorantes, oscuros y fanáticos del partido vencedor. Estos diputados, llamados los *santos* por los de su partido, y los descarnados por la generalidad de la nacion, entraron en sesion en Westminster, que inauguraron con plegarias. Cromwell abrió la sesion con un discurso que acompañó de piadosas lágrimas, dando gracias al cielo de haber vivido bastante para ver el principio del reinado de los santos sobre la tierra. Pero al cabo de cinco meses los pretendidos santos cayeron en el mayor desprecio, y convenciéndose de que no podian gobernar en medio de la risa pública, hicieron dimision de su autoridad en manos de Cromwell. Un pequeño número de pobres de espíritu se obstinaba en permanecer alli. El capitan White entró en la sala y les preguntó qué hacian. *Buscamos al Señor*, respondieron.—*Id pues á buscarle á otra parte*, replicó el capitan; *el Señor hace muchos años que no frecuenta estos sitios*; y los hizo echar fuera.»—«Sin embargo, el verdadero espíritu republicano, dice

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Chateaubriand, existia entonces en el ejército inglés mas bien que en las autoridades civiles; pero no puede haber alianza duradera entre el poder constitucional y la autoridad militar: cuando la libertad se refugia al altar de la victoria, pronto se ve inmolada: sacrificasela para obtener el aura de la fortuna.»—«Todos los intereses, dice el mismo autor, todas las ambiciones, todas las corrupciones, todos los cansancios aplaudian las empresas de Cromwell, que fue cumplimentado por el ejército, la armada y las autoridades civiles. Todos esperaban con curiosidad y ansiedad qué haria del poder.»

Muy luego salieron de zozobras. Cromwell reunió el consejo de oficiales, y el mayor general Lambert leyó un escrito intitudado *Instrumento de gobierno*. Era esta una constitucion que colocaba el poder legislativo en un gege supremo con el nombre de *Protector* y en un parlamento cuyos miembros se elegirian por el pueblo, y cuyas sesiones durarian cada año cinco meses. Por esta constitucion el protector tenia el veto suspensivo, y el derecho de gobernar la nacion en el intervalo de las sesiones por medio de un consejo compuesto de veinte y un miembros á lo mas ó de trece á lo menos. El protector tenia ademas la facultad de nombrar todos los empleos civiles y militares.—Todos suplicaron á Cromwell aceptase el protectorado. Afectó hacerlo como para complacer al pueblo, y en su consecuencia prestó juramento al instrumento de gobierno, su propia obra, y fue á residir como monarca absoluto de los tres reinos al palacio del rey que habia asesinado.» «El asentimiento de la Europa pareció confirmar el poder de Cromwell.» «La Holanda, humillada por sus derrotas, pidió la paz.» Las naciones estrangeras procuraron su alianza. Cristina de Suecia, el elector de Brandeburgo y los reyes de Dinamarca y Portugal le enviaron embajadores para felicitarle. El rey de Polonia imploró su proteccion contra los rusos, y el vaywod de Transilvania contra los turcos. Una armada inglesa limpiaba el Mediterráneo de los piratas que lo infestaban. La España y la Francia solicitaron con ahinco su alianza; y en el tratado que Mazarino negoció, el nombre del protector se colocó antes que el de Luis XIV.

Cromwell, respetado asi de todos los pueblos de la Europa, mantuvo su autoridad en lo interior, destruyendo cuanto se oponia á sus designos. El primer parlamento que convocó como protector se vió forzado á su pesar á reconocer su autoridad. Cuando le felicitaron por no haber subido mas alto, contentándose con el título de protector, Cromwell puso la mano en su espada y dijo: «Ella me ha elevado, y si quiero subir mas alto, me mantendrá en el rango que me agrade ocupar.» En lo sucesivo Cromwell intervino mas eficazmente en las elecciones, y consiguió reunir un parlamento servil que le invitó á tomar el título de rey y á restablecer la cámara de los lores. Cromwell consintió en este último estremo, formando la nueva cámara de sus parientes y amigos.—No obstante, Cromwell, como todo el que escala el po-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

der no fue feliz, y pagó con su sosiego el poder absoluto que habia usurpado. «Amenazado, dice Villemain, con continuos complots; aterrado de vivir en medio de los inexorables odios que habia sublevado contra sí; espantado del precio inmenso que podian dar á su muerte; temiendo la mano de un amigo, la pica de un emisario de Cárlos ó de un fanático, llevaba bajo sus vestidos una coraza, pistolas y puñales; no habitaba dos diás seguidos un mismo cuarto; temia sus propias guardias; alarmábase de la soledad; salia pocas veces; en sus bruscas apariciones en medio de una numerosa escolta cambiaba y mezclaba su camino, y en la precipitacion de sus viajes tenia algo de inquieto, singular é inesperado, como si tuviese siempre que desconcertar un plan de conspiracion ó apartar el brazo de un asesino.»

La muerte de su hija ladi Claypole, que era celosa realista, y á quien amaba tiernamente, aumentó su melancolía. «Cromwell no tardó en seguirla al sepulcro. Murió en Londres á los cincuenta años de edad, el 3 de setiembre de 1658, aniversario de sus victorias de Danubar y Woscester.»

§. V. **Ricardo Cromwell** (1658-1660). —1. «Una tempestad estalló en el momento mismo de la muerte del protector. El poeta Waller anunció en hermosos versos que los últimos suspiros de Cromwell habian conmovido la isla de los Bretones; que el Océano se habia sublevado al perder su señor: finalmente, que Cromwell habia desaparecido como Rómulo. Casi todos los soberanos de Europa lloraron oficialmente su muerte. Luis XIV vistió luto, y se apresuró á reconocer al débil Ricardo, que su padre habia designado como su sucesor.» —«Este hizo magníficos funerales á su padre. Su cuerpo embalsamado estuvo espuesto durante dos meses en el palacio de Somerset. Una figura de cera con la espada al lado, un cetro en la mano derecha, un globo en la izquierda, y recostada en un lecho fúnebre, representaba al protector. Un epitafio recordaba su familia.» «Murió, decia, con gran valor y serenidad de alma en su cama.» Esta figura estaba colocada en una sala cubierta de terciopelo negro, donde ardian por lo menos mil hachas. Esta figura se colocó por fin en un hermoso ataud, que condujeron diez gentiles hombres para colocarlo en un carro. «Todo fue en pompa á Westminster: lord Claypole conducia el caballo de Cromwell. El ataud fue colocado en la capilla de Enrique VII.» —«El nuevo protector fue reconocido por los ciudadanos de Londres y por los oficiales del ejército. La Inglaterra, la Escocia y la Irlanda se sometieron á su autoridad. Pero para suceder á Oliverio hubiera sido necesario parecérsele, y Ricardo no tenia ni su carácter ni su talento.» El ejército recobró entonces el imperio que habia resignado en las manos de Cromwell, y Ricardo hizo dimision por sí mismo del protectorado (22 de abril de 1659). El consejo de oficiales convocó al *Parlamento largo*. Este cuerpo creyó llegado el momento de recobrar su antiguo poder sometiendo á un ejército que tantas veces le habia diezmado. El partido realista, aprovechando estas disensiones, promovia

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

una insurreccion en favor de Cárlos II. Lambert la destruyó; pero abusando de la victoria disolvió el parlamento. Entonces el general Monk, que gobernaba la Escocia, entró en Inglaterra á la cabeza de su ejército y se apoderó de Londres, donde fue recibido como libertador. Dueño de la capital, restableció el *largo Parlamento*, que ordenó elecciones generales, y pronunció su propia disolucion. El nuevo parlamento se reunió en Westminster el 25 de abril de 1660, y decretó el restablecimiento de la monarquía y el llamamiento de los Stuardos. La restauracion estaba consumada. Cárlos II vino á ocupar el trono de sus mayores.

§. VI. **Reinado de Cárlos II** (1660-1685).—1. Terminadas las primeras fiestas de la restauracion, Cárlos II resolvió vengar la muerte de su padre. El parlamento fue el instrumento de sus venganzas. Exhumóse el cuerpo de Cromwell, y fue ahorcado en un cadalso. Luego cupo el turno á los que habian tenido parte en la muerte de Cárlos I. No obstante, algunos fueron amnistiados. Hechas estas ejecuciones, se publicó una amnistía general. Este acto, la recompensa dada á Monck y el nombramiento del primer ministerio fueron medidas muy bien recibidas. Pero la abolicion del bill de convocaciones trienales y el servilismo del parlamento escitaron muy pronto el descontento, que se aumentó con el restablecimiento del episcopado y con el bill de conformidad. Cárlos solo pensó en sus placeres y en disipar en prodigalidades los impuestos votados por el parlamento. Este volvió á sus antiguas tradiciones de resistencia y economia. Al fin Cárlos tuvo que ceder al poder parlamentario, y hacer la paz con la Holanda.—Una pretendida conjuracion jesuita denunciada al parlamento por el infame Tito Oates comprometió á la reina y al duque de Yorck. El parlamento pidió el destierro de la esposa del rey, y mandó al cadalso algunos jesuitas acusados de un crímen imaginario. El bill que privaba al duque de Yorck de la sucesion á la corona fue rechazado por la cámara de los lores; y el rey disolvió el parlamento, convocando otro en Oxford, que reprodujo la misma pretension y dió el famoso bill del *Habeas corpus*, que proscribe las prisiones arbitrarias. Cárlos disolvió este nuevo parlamento, aumentando la animosidad de los dos partidos que comenzaban á designarse con los nombres *Wighs* y *Torys*. Los parlamentos de 1680 y 1681 fueron aun mas hostiles al poder real.—Cárlos no convocó mas, y reinó como señor absoluto hasta su muerte.

§. VII. **Jacobo II** (1685-1688).—**La gloriosa revolucion.**—1. Jacobo II heredó á su hermano á pesar del bill de esclusion. Terco y fanático, y no teniendo la menor idea de la revolucion moral que se habia efectuado en Inglaterra, creia que le seria tan fácil variar la religion del estado como á Enrique VIII.

El duque de Monmuth sufrió en el cadalso la pena de su rebelion. Jacobo, naturalmente cruel, lo fue en demasía con los partidarios del duque. «Este, dice Chateaubriand, se mostró valiente y ligero como su padre Cárlos II,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

poseia las gracias de la cortesana su madre; y jugó con la hacha del verdugo de la cual fueran precisos cinco golpes para cortar su hermosa cabeza.» —Despues de esta triste victoria, el rey se imaginó que toda resistencia desapareceria ante su voluntad; y sin guardar el menor miramiento se declaró jesuita y católico, concediendo á los católicos el libre ejercicio de su culto, prodigándoles todos los cargos y empleos, y permitiendo que el nuncio del papa hiciese su entrada pública en Windsor. Habiéndose enagenado el parlamento con estas medidas, se resolvió á no convocarlo como su predecesor en la última época; pero destruyendo todos los medios de oposicion legal, Jacobo II provocaba incautamente la revolucion: esta estalló.—La Holanda, donde reinaba el príncipe de Orange, casado con su hija María, era el asilo de los descontentos. Por fin el príncipe pasó á Inglaterra á ponerse á su frente. A su llegada publicó un manifiesto en que se decia llamado por el clero y la nobleza para restablecer la nacion en sus derechos.—Jacobo II abandonó la Inglaterra. La *convencion* de Westminster declaró en 29 de febrero de 1689 que Jacobo II al dejar la Inglaterra habia abdicado la corona; que el príncipe de Gales, su hijo, era un niño supuesto, y que en consecuencia María, su hija, casada con el príncipe Guillermo de Orange, era la mas próxima heredera del trono vacante. Asi los dos esposos tomaron posesion del trono bajo condiciones que forman la base del derecho público de la Gran Bretaña. Este fue el último acto y como el desenlace de la revolucion de 1640. Los historiadores ingleses le llaman *la gloriosa revolucion*.

NUM. 3.—ALEMANIA.

§. UNICO. **La Alemania desde el tratado de Westfalia hasta la muerte de Cárlos VI.**—¿Qué es lo mas memorable de la historia de Alemania durante este período?

§. UNICO. **La Alemania desde el tratado de Westfalia hasta la muerte de Cárlos VI** (1658-1740).—1. LEOPOLDO I.—A pesar de los esfuerzos de la Francia, Leopoldo de Austria obtuvo la corona imperial á la muerte de Fernando III y su hijo Fernando IV.—No obstante, el tratado de Westfalia habia puesto á la casa de Austria una barrera dificil de romper. Desde entonces el cargo de emperador no era mas que honorífico, efectivo únicamente en sus propios Estados. Los demas de la confederacion eran completamente independientes.—Asi en la primera guerra con la Francia el emperador se vió reducido por mucho tiempo á la inaccion.—A pesar de esto, todo el reinado de Leopoldo I se pasó en esta guerra y en la de sucesion, cuyos resultados y medios de que se valió el imperio para sostenerlas dejamos mencionados aunque sucintamente en la historia de Francia. Este emperador tuvo que sostener tambien una guerra con la Hungría y otra contra los turcos.

José I.—Este emperador subió al trono en 6 de mayo de 1705, período de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

descenso de la fortuna de Luis XIV.—El nuevo emperador continuó con vigor la lucha contra la Francia, é inauguró su reinado vengándose de los aliados de esta potencia. Ya se habia perdido el hábito de ver al gefe del imperio obrar con este vigor.—El imperio se conmovió, y estallaron las acusaciones de que se atentaba á su constitucion.—No obstante, las operaciones militares continuaban siendo favorables al imperio y adversas á la Francia. Empero la muerte del emperador José, acaecida en 1711, y la eleccion como emperador del archiduque Cárlos, pretendiente de la corona de España, cambiaron el aspecto de los negocios y las disposiciones de las partes beligerantes.

Cárlos VI.—Elevado este á la dignidad imperial, no desistió de sus pretensiones á la corona de España; pero la batalla de Denain le forzó, como ya vimos, á firmar el tratado de *Radstadt*. No obstante, la terminacion de la guerra contra la Francia no dió aun la paz á la Alemania, que tuvo que sostener la guerra del Norte, promovida por la enemistad de Pedro el Grande y Cárlos XII de Suecia.—En la propia época el emperador tuvo que sostener otra guerra contra los turcos, á quien el príncipe Eugenio forzó á firmar el tratado de paz de *Passarowitz* (21 julio 1728).—Desde entonces Cárlos VI solo se ocupó en hacer aceptar del imperio y las diversas cortes de Europa la pragmática sancion para asegurar su sucesion á su hija María Teresa. «Para conseguirlo se lanzó en un laberinto de negociaciones, que dieron por resultado el reconocimiento del órden de sucesion establecido por él en sus estados hereditarios.» Todo parecia en calma, hasta que la muerte de Augusto II, elector de Sajonia y rey de Polonia, y el nombramiento de Federico Augusto, protegido de Cárlos, y de que se quejó Luis XV, encendió de nuevo la guerra de un confin al otro de la Europa. Esta guerra costó al imperio los ducados de Bar y de Lorena, cedidos á Estanislao Leczinski, para ser reunidos á su muerte á la Francia.—«Despues de este tratado, dice Voltaire, todo fue en paz entre los príncipes cristianos.»

SECCION II.—ORIENTE Y NORTE DE EUROPA.

Num. 1.—SUECIA.

§. Unico. **La Suecia desde la muerte de Gustavo-Adolfo hasta el advenimiento de Cárlos XII.**—1. ¿Cuáles son los hechos mas notables de este período de la historia sueca?

§. Unico. **La Suecia desde la muerte de Gustavo-Adolfo hasta el advenimiento de Cárlos XII** (1632-1697).—1. Cristina (1632-1654).—Esta princesa, reconocida heredera del trono de Suecia, se sentó en él á la muerte de su padre Gustavo-Adolfo.—Durante su minoría su tutela se confió á las cinco personas de mayor consideracion en el estado: el canciller Axel Oxenstiern; el drosante ó ministro de justicia Gabriel Oxenstiern, el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mariscal de la guardia, el gran tesorero Gabriel Oxienstiern y el almirante Gyldenhielm. Agregóseles un consejo compuesto de veinte miembros, reservándose los negocios de alta importancia para los Estados del reino.—Uno de los primeros actos del consejo de regencia fue la conclusion de una tregua de veinte y seis años con el rey de Polonia Ladislao IV (1635).—Resolvióse luego la guerra contra la Dinarmarca, que se terminó con la paz de Broncebro (agosto 1644).

Antes de la conclusion de esta paz, Cristina habia tomado las riendas del gobierno. La educacion de esta princesa habia sido esmerada, y todo presagiaba un próspero reinado. En efecto, Cristina estaba dotada de una elocuencia notable, de una penetracion rara, de un amor decidido al trabajo y de gran aptitud para los negocios. Prudente y modesta, tenia no obstante la suficiente energía para hacer respetar su autoridad. Su corte fue el asilo de los sabios, y ningun soberano de la época impulsó á su igual las ciencias y las artes. A pesar de todo, el carácter de la reina no tenia la unidad necesaria para dirigir sus acciones hácia un fin único, y los placeres de su sexo le ocupaban mas de lo que fuera de desear para bien de sus súbditos. Los espectáculos, las partidas de caza, las corridas, los conciertos se sucedian sin interrupcion; por manera que Cristina subordinaba sus deberes como soberana á sus inclinaciones y gustos. Burlábase de todo y hasta de lo mas sagrado. «Asi, sucedióle á Cristina lo que habia sucedido á mas de un rey de Suecia. Túvosela por loca.»—Entonces se apoderó de ella la idea de una independencia completa, pensando que seria glorioso renunciar voluntariamente una corona, y mas grato abandonar una vida monotona y fastidiosa por una existencia azarosa y variada consagrada á los placeres, las artes y las ciencias. En 1654 puso en práctica esta resolucion, abdicando la corona en el conde palatino Cárlos-Gustavo, hijo de una hermana de Gustavo-Adolfo, que fue reconocido por los Estados.—Cristina obtuvo una pension considerable, y viajó por el estrangero. Convirtióse al catolicismo, y fue muy bien recibida en Roma.

Cárlos-Gustavo (1654-1660).—Este príncipe habia viajado por Francia, Alemania y Suiza. Era instruido, activo, afable, y se hallaba en la fuerza de su edad. Sereno en los peligros que habia sabido arrostrar en las guerras anteriores, estaba sin embargo dominado por una ambicion sin límites. El estado de la Suecia no era floreciente, y se persuadió que solo la guerra podia remediar los males de la patria. Resuelto pues á realzar la gloria del nombre sueco por medio de las armas, eligió al enemigo mas débil. Eralo entonces la Polonia, presa de la anarquía.—La protesta que Juan Casimiro hizo contra su advenimiento al trono fue el pretesto de la ruptura. En junio de 1655 los ejércitos suecos invadieron la Polonia. Sus triunfos fueron rápidos. No obstante, los socorros que el elector de Brandeburgo y el emperador Fernando III dieron á Casimiro redujeron á Cárlos-Gustavo y le forzaron

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

á dejar la Polonia, si bien la declaracion de guerra que le hizo la Dinamarca le dió un pretesto para abandonar con honor el primer teatro de sus hazañas. Efectivamente, Cárlos con una estraordinaria rapidez llegó á Hosltein, y venció é hizo prisionero á Korber. «Despues de haberse apoderado durante el año de 1657 de todas las posesiones continentales del rey en Dinamarca, ejecutó en enero de 1658 el proyecto mas temerario de que hace mencion la historia.»—Atravesó sobre el hielo una parte del mar Báltico, y se apoderó de la isla de Tunen, pasando del mismo modo á la de Zelanda.—El rey de Dinamarca pidió la paz, que se firmó el 7 de marzo de 1658, por la cual la Suecia obtuvo las provincias de Halland, de Scania y Blecking con otras concesiones menos importantes.—Cárlos-Gustavo se dirigió á varias cortes de Europa para animarlas á favorecer sus proyectos de nuevas conquistas mediante una participacion de ellas.—El mal éxito de estas negociaciones le forzaron á firmar la paz de Roskild. No obstante, ni sus principios ni su genio permitian al rey de Suecia pensar seriamente en la paz. Asi el 8 de agosto de 1658 hizo un desembarco inopinado en Zelanda. Los dinamarqueses, favorecidos por los holandeses, le opusieron una resistencia obstinada. Cárlos no se desanimó; pero cuando en febrero de 1660 se preparaba á atacar la Suecia, murió de fiebre en Gothemburgo.

CÁRLOS XI (1660-1697).—Este príncipe solo tenia cinco años cuando heredó á su padre. La miseria era entonces general en Suecia, y varios prelados se presentaron para obtener la tutela del príncipe. Los Estados la confirieron á la reina madre Leonora y á los cinco grandes dignatarios de la corona, por cuyo medio la aristocracia se apoderó como en la minoría de Cristina de la direccion de los negocios.—La regencia concluyó con la Polonia en 3 de mayo de 1660 el tratado de paz de Oliva, en el cual la Suecia ganó la Estonia y una parte de la Livonia; en 6 de junio del mismo año el de Copenhague en Dinamarca por el cual conservó las principales posesiones que le conferian los dos últimos tratados; y finalmente, en 1661 otro con la Rusia bajo la base del *statu quo ante bellum*.—Luego pensóse sacar partido de la Francia.—En efecto, esta potencia ofreció á la Suecia un subsidio de seiscientos mil escudos anuales por sostener y asegurar la corona de Polonia al príncipe Enghien. No obstante, solo recibió el primer pago, porque Luis XIV vió muy luego que el negocio de Polonia no era posible.—En 1668 la Suecia cedió á la triple alianza, que forzó á Luis XIV á la paz de Aix-la-Chapelle.—No obstante, el estado del reino era cada vez mas aflictivo. Cárlos XI tomó al fin las riendas del gobierno en diciembre de 1672, á la edad de 17 años. El partido francés, representado por la guardia, triunfó en Suecia, y el 14 de abril del mismo año esta potencia concluyó con la Francia un tratado de alianza. Las armas francesas lograron rápidos triunfos, que no fueron halagüeños á la Suecia, que no deseaba mas que hacerse pagar por la Francia el subsidio estipulado; y cuando Luis XIV quiso apoderarse de los Paises Bajos

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la Suecia concluyó con el imperio un tratado de alianza en 1673, ofreciendo en seguida su mediacion á las partes beligerantes; y cuando el emperador formó en julio de 1674 su nueva alianza con la España y la Holanda, la Francia exigió que la Suecia á virtud del tratado secreto de 1672 atacase al elector de Brandeburgo. Cárlos XI, aprovechando la ocasion de hallarse en su campo de batalla, se dispuso á poner en ejecucion la exigencia de la Francia. En diciembre de 1674 el ejército sueco entró en la Marca de Brandeburgo, declarando que solo hacia la guerra por restablecer la paz entre esta potencia y la Francia.—La Inglaterra y la Holanda concedieron su apoyo el elector.—La España siguió su ejemplo; pero en Alemania el elector no halló protectores.—No obstante, los suecos fueron derrotados, merced al desconcierto de sus generales en *Ferhrbellin*, cuya batalla, aunque poco importante, fue funesta á la gloria de las armas suecas en Europa. El elector entró en Berlin triunfante y escitando por todas partes gran entusiasmo.

La dieta de Ratisbona puso al rey de Suecia fuera de la ley del imperio, y sus vasallos alemanes quedaron libres del juramento de fidelidad.—La Dinamarca, aprovechando las circunstancias, declaró la guerra á la Suecia en 1675.—Una parte de las fuerzas danesas reunidas á las del elector penetraron en Suecia, cuya armada fue batida por las fuerzas navales de la Holanda y la Dinamarca. No obstante, el 14 de diciembre los dos ejércitos se chocaron, y la victoria favoreció á la Suecia, que fue aun vencedora en Landskrova.—En esto las negociaciones de Nimegue adelantaban. El partido franco-sueco consiguió la supremacía, y el emperador firmó el 5 de febrero de 1679 un tratado de paz por el cual se obligaba á devolver á la Suecia todas las posesiones alemanas. La Dinamarca quiso continuar sola la guerra; pero la intervencion de la Francia la forzó á firmar en Lund el tratado de paz de 19 de setiembre de 1679.—«El jóven rey de Suecia habia demostrado en esta guerra cualidades capaces de honrar al gefe de una gran nacion: valor, prudencia y una actividad infatigable.» «Asi despues de haber probado que no estaba exento de las cualidades de un gran capitan, tomó la firme resolucion de no volver á tomar las armas sino para la defensa de la patria.»—Sin embargo, los trabajos de la paz fueron quizá mas penosos que los de la guerra. En efecto, tratábase de reparar la miseria y la ruina que esta causara. En las dietas de 1680 y 1682, el rey con la asistencia de los demas Estados, dió á los senadores el golpe mortal que tan bien habian merecido.

Este príncipe reunió á la corona de Suecia diez condados, sesenta baronías y una infinidad de territorios.—Durante el hambre de 1696 hizo distribuir á los pobres muchísimo trigo. Emprendió la redaccion de un código general, que estaba á medio concluir en 5 de abril de 1677, dia en que acaeció la muerte del rey. Si su sucesor hubiera seguido sus huellas, habria conseguido la felicidad de la Suecia; pero los hechos de su reinado

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

probaron, aunque tarde, «la falta grave que habia cometido la Suecia destruyendo todas las barreras que la prudencia de los tiempos habia opuesto al poder real.»

Num. 2.—DINAMARCA.

§. Unico. **La Dinamarca desde 1645 hasta 1669.**—1. Acontecimientos mas notables en Dinamarca durante este período.

§. Unico. **La Dinamarca desde 1645 hasta 1699.**—«Durante todo el tercer período de la historia moderna, la Suecia fue la potencia preponderante en el Norte. El papel de la Dinamarca fue subordinado, y mas de una vez este reino hubo de ser desmembrado por su temible vecino.»—Federico III subió al trono de Dinamarca en 1648.—Ya hemos visto el éxito de su empresa contra Cárlos-Gustavo.—En 1658 el mismo príncipe vino á sitiar á Copenhague. El tratado de este nombre celebrado con la regente de Cárlos XI dió la paz á la Dinamarca, pagando á la Suecia un tributo anual de 35,000 escudos.—«La paz de Copenhague fue seguida de una revolucion memorable en el gobierno de Dinamarca.»—Los diputados del clero y los vecinos, por odio contra la nobleza, revistieron al rey en 10 de enero de 1661 por un acto solemne, y en nombre de la nacion, de la autoridad absoluta. Ya en 10 de octubre de 1660 habian abolido la forma electiva y declarado la corona hereditaria en la familia de Federico III.—Este justificó la confianza de sus vasallos, haciendo mejoras positivas en el estado. Finalmente, en 1665 publicó la *Ley real*, que formó la base de la constitucion danesa. El rey se declaró por esta ley soberano hereditario y absoluto de los reinos unidos de Dinamarca y Noruega, colocado sobre todas las leyes humanas, sin reconocer mas juez que Dios, obligándose no obstante á no variar la religion del estado ni el órden de sucesion, ni enagenar el reino, declarado indivisible.—Federico III murió en 1670, y dejó la corona á su hijo Cristian V.—Bajo su reinado los daneses vencieron á los suecos; pero se vieron forzados por la Francia á admitir los tratados de Fontainebleau y Lund. Este rey dió un código civil á la Noruega y diez años despues otro á la Dimarca, conocido bajo el nombre de *Código Cristian*.—Este príncipe murió en 1699.

Num. 3.—ESTADOS SLAVOS.

§. I. **Polonia.**—1. ¿Cuáles son los hechos mas notables de la historia polaca desde 1648 hasta 1696?

§. II. **Rusia.**—1. ¿Qué es lo mas memorable de la historia rusa desde 1645 hasta 1682?

§. I. **Polonia** (1648-1696).—1. Juan Casimiro, sucesor de Ladislao IV, habia sido jesuita y cardenal antes de subir al trono de Polonia. Príncipe débil, era incapaz de detenerlo en la rápida pendiente de su decadencia. La funesta costumbre del *liberum veto*, que permitia á cada diputado anular con

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

su oposicion personal las deliberaciones de la dieta, puso el colmo á la desorganizacion del reino. Los cosacos y los rusos aprovecharon la anarquía de la Polonia para engrandecerse á sus espensas. La invasion sueca acabó de arruinar la Polonia, y este reino iba á borrarse del catálogo de las naciones si los triunfos suecos no hubieran despertado los celos de la Europa. Ya vimos como la diversion de la Dinamarca forzara á los suecos á retirarse de Polonia. No obstante, la guerra continuó hasta la muerte del ambicioso Cárlos-Gustavo. Entonces la intervencion de casi todas las potencias cristianas consiguió la paz de Oliva para la Polonia, por la cual Juan Casimiro renunció á sus pretensiones á la corona de Suecia, cediendo á la misma la Livonia y la Estonia. Por el mismo tratado se confirmó el de Weshlau por el cual la Polonia cedió al elector de Brandeburgo la Prusia ducal. Casimiro, afirmado en su vacilante trono, quiso recuperar sus pérdidas sobre los rusos; pero la paz de Autruson (1667) privó á la Polonia de nuevas posesiones.—Finalmente, Casimiro, cansado de tantos reveses y de la anarquía que minaba su estado, abdicó la corona en 1668.

A esta abdicacion siguióse un interregno de siete meses, durante el cual la Polonia estuvo próxima á su disolucion.—Por fin los nobles elevaron al trono á Miguel Tomás Visniovicki, señor muy pobre, que no pudo oponer ningun dique á los desórdenes del reino. Los cosacos, sostenidos por los turcos y los tártaros, renovaron la guerra en 1672. El rey pidió la paz, que se hizo á espensas de nuevas concesiones. El senado rehusó ratificar esta paz vergonzosa, y el gran mariscal de la corona Juan Sobieski obtuvo sobre los turcos una brillante victoria. Entónces acaeció la muerte del rey, y los polacos elevaron al trono al general victorioso (1673).—Brillantes triunfos justificaron esta eleccion.

En 1683 Juan Sobieski tuvo la gloria de libertar á Viena, sitiada por los turcos; pero la anarquía siempre creciente del reino no le permitió utilizar sus victorias. Para defenderse de los turcos tuvo que acudir á la proteccion del czar, que le otorgó mediante concesiones que desmembraron la Polonia. Augusto II subió al trono en 1697. Durante su reinado se firmó con la Puerta la paz de Carlowitz.

§. II. **Rusia** (1645-1682).—El czar Alejo Michailowich, padre de Pedro el Grande, preparó el reinado de su hijo. Los rusos le son deudores de muchas mejoras y de una decidida proteccion por la industria y la agricultura. Este príncipe tuvo dos hijos de su primera esposa, Teodor é Ivan, y uno de Natolia, su segunda esposa, que fue madre de Pedro el Grande.—Teodor sucedió á su padre en 1676, y siguió sus huellas, marchando como él por la senda de las mejoras positivas.—Uno de sus conatos fue el arreglo del ejército: los nobles no querian estar subordinados á los que les fueran inferiores en nobleza. Teodor para cortar esta escision hizo arrojar al fuego los registros en que constaban las prerogativas de los nobles, aboliendo así to-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

das las distinciones de rango entre las familias nobles.—Teodor murió en 1682 sin dejar sucesion, pero designando por su sucesor á su jóven hermano Pedro. Pero Sofía, su hermana, sublevó el pueblo, y se hizo nombrar regente de sus dos hermanos Pedro é Ivan (1696).—No obstante, el primero relajó á su hermana en un monasterio en 1689, y tomó las riendas del gobierno. Ivan murió en 1696.—Desde entonces Pedro el Grande gobernó solo todas las Rusias.

Num. 4.—BOHEMIA, HUNGRÍA, TRANSILVANIA Y TURQUÍA.

§. Unico. **La Bohemia, la Hungría, la Transilvania y la Turquía desde 1648 hasta 1718.**—1. ¿Qué es lo mas notable de la historia de estos paises durante dicha época?

§. Unico. **La Bohemia, la Hungría, la Transilvania y la Turquía desde 1648 hasta 1718.**—Desde el principio de la guerra de treinta años la *Bohemia* sigue en un todo el destino del Austria, y su historia no puede separarse de ella.—La *Hungría*, aunque unida definitivamente á la misma potencia, conserva cierto espíritu de nacionalidad, y su historia presenta algunas particularidades dignas de mencion. La *Transilvania* forma aun un estado independiente, aunque tributario de la casa de Austria. Finalmente, la historia de estos dos últimos paises tiene en estos dos períodos íntimas conexiones con la

Turquía.—Esta potencia habia perdido el prestigio que la rodeaba en el siglo xvi.—Durante toda la primer mitad del xvii las continuas revoluciones de los genízaros y las guerras contra los polacos y los persas le habian hecho olvidar la Alemania y la decadencia de la casa de Austria. No obstante, Mahoma IV, que sucedió á su padre Ibraim en 1648, bajo pretesto de favorecer á uno de los competidores que se disputaban la Transilvania, invadió la Hungría, donde hizo rápidos progresos, llevando el esterminio hasta cerca de las puertas de Viena. La dieta de Ratisbona y todos las príncipes de Alemania proporcionaron socorros al emperador Leopoldo, que envió contra los turcos un ejército mandado por el general italiano Montecuculi, que ganó á los turcos la brillante victoria de Saint-Gothard (1664), victoria que fue seguida del tratado de Vasvor, que estipuló una tregua de veinte años entre la Puerta y el Austria. No obstante, su protegido Abafi permaneció en posesion de la Transilvania.—La Hungría, descontenta de esta paz tan vergonzosa, conspiró contra el emperador.—Este abolió sus privilegios.—Los turcos ofrecieron su apoyo á la Hungría, y Tehely defendió con denuedo sus derechos; pero una dieta apaciguó la Hungría y abandonó á su defensor, que á pesar de eso con el resto de sus fuerzas continuó defendiendo su causa, merced á los socorros de Luis XIV, del príncipe de Transilvania y de los turcos.—Estos invadieron de nuevo la Hungría, penetrando hasta bajo los muros de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Viena, que se salvó con el auxilio de Juan Sobieski, rey de Polonia, que forzó á los turcos á emprender la retirada. Entonces Leopoldo armó contra la media luna casi todas las potencias de la Europa cristiana. El sultan no pudo resistir á los ejércitos del emperador, que marchaban de triunfo en triunfo, y lavaron en los campos de Mohaz la afrenta que en el mismo punto habian esperimentado las armas austriacas.—Los turcos, irritados con estos reveses, destronaron á Mahoma IV, eligiendo por sucesor á Soliman II (1687). Bajo su reinado los turcos continuaron esperimentando reveses, viéndose forzados á evacuar la Servia, la Bosnia y la Bulgaria. El visir Mustafá consiguió momentáneamente algunas ventajas (1690).—En el año siguiente subió al trono de Turquía Achmet II, que fue vencido por el príncipe de Baden. La guerra de la Francia salvó la Turquía de la invasion.—No obstante, bajo el reinado de Mustafá, sucesor de Achmet, el príncipe venció los turcos en Zanta y les forzó á admitir el tratado de paz de Carlowitz (1699). El sultan fue depuesto en 1702.

Su sucesor Achmet III obtuvo de la Rusia la restitucion de Azof, y quitó á los venecianos la Morea.—El emperador Cárlos VI le declaró entonces la guerra. El rey de España y el papa siguieron su ejemplo. El príncipe Eugenio obtuvo las brillantes victorias de Peterwaradin (1716) y Belgrado (1717), forzando á la Puerta á aceptar la paz de Passarowitz (1718), tan gloriosa para el Austria.

CUARTO PERÍODO.—HISTORIA MODERNA DESDE LA MUERTE DE LUIS XIV HASTA LA CONVOCACION DE LOS ESTADOS GENERALES (1715-1789).

SECCION I.—OCCIDENTE Y MEDIODÍA DE EUROPA.

NUM. 1.—FRANCIA.

§. I. **Reinado de Luis XV.**—1. ¿Qué sucesos notables ocurrieron durante la minoría de Luis XV?—2. ¿Cuáles son los hechos mas memorables de la mayoría de Luis XV?

§. II. **Revolucion filosófica en Francia.—Influencia de las ideas francesas en Europa y en la perfectibilidad del género humano.**—1. ¿Qué puede asegurarse en estos dos conceptos?

§. III. **Luis XVI.**—1. ¿Qué es lo mas notable de su reinado hasta la revolucion francesa de 1792?

§. I. **Reinado de Luis XV** (1715-1774).—1. MINORÍA DE LUIS XV.—REGENCIA DEL DUQUE DE ORLEANS.—1. Luis XV, biznieto de Luis XIV é hijo del duque de Borgoña, subió al trono de Francia en 1715 cuando solo contaba 15 años de edad. El difunto rey habia instituido un consejo de regen-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cia. El parlamento, ansioso de hacer alarde de fuerza despues de tan largo abatimiento, nombró regente único al duque de Orleans. Era este de una fisonomía agradable, y estaba dotado de gran penetracion y sagacidad. Humano y compasivo, hubiera tenido algunas virtudes si no hubiese destruido sus gérmenes su preceptor el abate Dubois. Este, hijo de un boticario, habia venido á buscar fortuna á Paris, consiguiendo ser nombrado preceptor del jóven duque, y adquirido en su ánimo un gran crédito por medio de la corrupcion.

El duque de Orleans, una vez regente, elevó al infame Dubois al rango de consejero de estado.—La vida, las costumbres y la política del regente fueron del todo contrarias á las del anterior reinado. Los particulares fueron llamados á dar su voto en los negocios públicos; la biblioteca real quedó abierta para el uso del pueblo; y los que se habian enriquecido á espensas del tesoro público fueron juzgados y condenados por unos tribunales especiales denominados *Cámaras ardientes*. No obstante, la deuda pública era inmensa, y para aumentar los ingresos del erario sin gravar al pueblo con nuevos impuestos abolió las cartas de nobleza concedidas desde 1689, aumentando asi el número de contribuyentes. Pero como este y otros medios financieros se hallaron insuficientes, el regente aceptó los planes del escocés Law sobre la creacion y organizacion del crédito, instalándose desde luego un banco general, aunque los resultados de esta medida no fueron nada satisfactorios. Una política sabia aconsejaba la union de la Francia y la España para resistir á sus enemigos comunes la Inglaterra y el Austria. No obstante, Dubois, vendido á la influencia inglesa, inclinó al regente á hacer la guerra á España uniéndose á la Inglaterra. Asi esta potencia triunfaba, y la destruccion de la marina española y francesa le aseguraban el imperio de los mares. No obstante, el curso de los acontecimientos de esta guerra y de la política europea en general exigieron la reconciliacion de la Francia y la España. En 1716 Jorge I y el regente habian estipulado un tratado de alianza con varias condiciones. En 1717 la Holanda accediera al mismo tratado, que se tituló de la *Triple alianza*, y al cual se adhirió en 1718 el emperador de Alemania. Entonces tomó el tratado el nombre de *Cuádruple alianza*, al cual tuvo que acceder la España despues de una guerra infructuosa en 26 de enero de 1720. El duque de Orleans habia puesto por condicion de su reconciliacion con Felipe V de España el matrimonio de su hija, la señorita de Montpensier, con el príncipe de Asturias D. Luis, y el de la infanta de España con el rey de Francia. El abate Dubois, principal agente de esta negociacion, recibió en premio el arzobispado de Cambray, que no fue mas que una escala para el cardenalato que le confirió Inocencio XIII, elegido papa bajo la condicion de dar el capelo al infame Dubois, que en 23 de agosto de 1722 fue declarado primer ministro. Desde entonces el poder de este hombre no tuvo límites, y fue el verdadero dispensador de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

las gracias, honores y condecoraciones, y el señor absoluto de la Francia.

2. Mayoría de Luis XV.—El 20 de octubre de 1722 Luis XV fue solemnemente consagrado en Reims, y el 15 de febrero de 1723 entró en el ejercicio del poder supremo. Su primer acto fue confirmar á Dubois en el cargo de primer ministro, que felizmente para la Francia murió de resultas de sus escesos el 10 de agosto de 1723. El duque de Orleans siguió muy pronto al sepulcro á su infame favorito, pues un ataque apoplético le quitó la vida en diciembre del mismo año.—Luis XV nombró por sucesor de Dubois en el ministerio al duque de Borbon, príncipe sin talento, cuyo único acto fue devolver á su padre la infanta de España y contratar el matrimonio del rey de Francia con la hija de Estanislao, rey destronado de Polonia. Este enlace se efectuó el 5 de setiembre de 1725, y la marquesa de Prie, querida del duque de Borbon y que habia negociado este matrimonio para gobernar á su antojo la Francia, fue nombrada dama de honor de la jóven reina. No obstante, su crédito escandaloso provocó el descontento general, y la desgracia del duque de Borbon, que fue reemplazado en el poder por el abate Fleuri, antiguo obispo de Frejus. Fleuri, aunque gobernó despóticamente la Francia, no tomó el título de primer ministro. Sin ostentacion, sencillo y económico, probó que los espíritus dulces y conciliadores han sido formados para gobernar á los demas. Fleuri fue amigo de la paz: por su influjo la mediacion de la Francia y la Inglaterra sofocaron la discordia entre la España y el Austria. No obstante, la muerte del rey de Polonia y la nueva eleccion de Estanislao, en que estaba interesado el honor de la Francia, forzaron á esta á la guerra de Polonia, que dió por resultado la reunion de la Lorena á la Francia, aunque por el tratado de Viena de 1738 tuvo que reconocer por rey de Polonia á Augusto III. La sucesion del Austria dió orígen á una nueva guerra, en la cual se vió tambien envuelta la Francia. Esta guerra comenzaba á presentar un carácter poco lisonjero para esta potencia, cuando Fleuri murió (29 de enero 1743). Luis XV tomó entonces la resolucion de gobernar por sí mismo. No obstante, los austriacos continuaban sus ventajas: la Cerdeña y la Prusia se separaban de la Francia, y los franceses y sus aliados esperimentaban diversos reveses. La Francia y la España, entonces unidas, luchaban contra el Austria, la Inglaterra, la Holanda y la Saboya. La batalla de Dettingen fue un revés humillante para la Francia; empero los franceses forzaron el paso de los Alpes, y los españoles penetraron y ocuparon la Saboya. El 1.° de abril los dos ejércitos reunidos de España y Francia tomaron posesion del condado de Nice. Finalmente, Luis XV, seguido de su querida la duquesa de Chateauroux, abrió en 1744 la campaña de Flandes, y fue detenido en medio de sus triunfos por la noticia de que los austriacos habian pasado el Rhin; y cuando se disponia á oponerse á sus progresos, cayó enfermo en Metz.

La noticia de su restablecimiento causó una alegría general en Francia.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

El ejército austriaco se vió forzado á pasar de nuevo el Rhin. Luis XV partió por segunda vez para Flandes, y terminó la conquista de los Paises Bajos. Privado de nuevo del auxilio de la Prusia, Luis XV continuó la guerra. Los ejércitos combinados de Francia y España comenzaron la nueva campaña con feliz éxito; pero la funesta jornada de Placencia de 16 de junio de 1746 les obligaron á evacuar la Italia; mas esta derrota fue compensada por la brillante victoria que el rey y el mariscal de Sajonia consiguieron en el mismo año en Rancous. Finalmente, terminado por Luis XV la conquista de Flandes y de una parte de Holanda, la paz de *Aix-la-Clapelle* puso fin á la guerra en 1746, y la Europa se encontró proximamente en el mismo estado que se hallaba antes de comenzarla. En efecto, la Francia restituyó los Paises Bajos á la casa de Austria; las conquistas de la Holanda á los holandeses; la Saboya y el condado de Nice á la Cerdeña, obteniendo para el infante D. Felipe su yerno los ducados de Palma, Placencia y Guastalla.

El intervalo de 1748 á 1745 fue para la Francia y para la Europa entera una época de paz y de prosperidad. No obstante, Luis XV en el seno de la paz volvió á sus vergonzosos desarreglos. A la duquesa de Chatearoux sucedió la hija de un carnicero llamada la señorita Poison, á quien hizo marquesa de Pompadour, que afectó algun tanto de patriotismo, filantropía y amor por las letras. En medio de la guerra que por entonces se hacia el clero y el parlamento, el filosofismo ganaba. El rey, enemigo de estas nuevas doctrinas, tenia sin embargo una pequeña imprenta, é imprimia las teorías económicas de su médico. Voltaire preparaba una historia general anticristiana. Montesquieu en 1748 dió una teoría materialista de la legiscion deducida de la influencia de los climas, idea dominante de su espíritu de las leyes, que comenzó á sacar la filosofía de la forma polémica á que la redujera Voltaire. «En 1749 apareció la colosal historia natural del conde de Buffon; en 1751 los primeros volúmenes de la *Enciclopedia*, monumento gigantesco donde debia entrar todo el siglo XVIII, polémica y dogma, economía, matemáticas, irreligion y filantropía, ateismo y panteismo, Alembert y Diderot; y finalmente, en 1754 el *Tratado de las sensaciones* de Condillac, que reasume todo el espíritu del siglo XVIII en una palabra. En medio de este movimiento de ideas nuevas, Luis XV era un objeto de desprecio para todos.

Tal era el estado de la Francia cuando se comenzó una nueva guerra. En efecto, la Inglaterra al ligarse con los enemigos de la Francia habia querido dos cosas: mantener el equilibrio europeo y arruinar las colonias francesas y españolas. En 1755 se hallaba gobernada por un abogado, el famoso William Pitt, despues lord Chatam. Los esfuerzos de la corte de Versalles para restablecer su marina alarmaron al gabinete inglés. Los límites de las posesiones respectivas de las dos potencias en América fueron el pretesto de la guerra. Luis XV se contentó en un principio con negociar, reclamar y

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

pedir justicia; pero al fin fuéle preciso recurrir á las armas. Por esta época María Teresa de Austria escribió un famoso billete á la marquesa de Pompadour en el cual la daba el título de hermana. La vanidad arrastró á la manceba de Luis XV á conseguir de este su alianza con el Austria, alianza monstruosa, que sin embargo fue aplaudida generalmente. No obstante, ella fue orígen de la guerra entre la Francia y la Prusia, que por espacio de siete años dió á conocer los talentos militares de Federico II.

Durante esta lucha fatal el duque de Choiseul concibió el proyecto de unir con una alianza estrecha las diversas ramas de la casa de Borbon á fin de balancear la preponderancia inglesa. El 15 de agosto de 1761 se firmó en Paris el célebre *Pacto de familia*, destinado á realizar este proyecto y á establecer una solidaridad completa entre los Borbones de Francia, Italia y España. Pero apenas nuestra nacion acababa de tomar parte en una guerra que debia serle tan funesta, la muerte de la emperatriz de Rusia preparó la pacificacion de la Europa. La paz de Paris y de Hubertsburgo (1763) puso fin á la guerra de siete años. Por esta paz la España obtuvo á Menorca y cedió á los ingleses la Florida. La Francia obtuvo á Belle-Isle, y renunció á todo el Canadá. Volvamos á la historia interior de la Francia. Mientras que esta potencia luchaba como hemos visto con la Inglaterra, con la Prusia y otras naciones del Norte, el movimiento intelectual y el espíritu público continuaban sus progresos hácia las mejoras de toda especie. Ya el ministro Machault en 1749 habia osado luchar contra la omnipotencia del clero por medio del decreto de *manos muertas*. El clero para distraer al gobierno incitó al arzobispo de Paris, prelado animado de un santo aunque exagerado celo, á exigir á los enfermos su adhesion á la bula *Unigenitus*, arrancada á Clemente XI por las intrigas de un jesuita. El parlamento se declaró contra estas pretensiones, dando lugar á la guerra de que ya hablamos. Veíanse diariamente quemar por mano del verdugo las órdenes de los obispos que atacaban al parlamento, el cual hacia administrar á los enfermos la comunion á bayoneta calada. El rey para poner coto á estos escándalos tuvo que desterrar algunos miembros del parlamento. Durante la guerra de los siete años el clero obtuvo la victoria.

No obstante, asi el clero como el parlamento se asustaron de los resultados funestos para la religion que producia su inútil lucha. El rey echó un velo sobre lo pasado, llamó algunos sacerdotes desterrados y restableció el parlamento en sus funciones. La lucha entre el parlamento y el clero habia producido una animosidad estraordinaria contra los jesuitas. «Los filósofos, los jansenistas y los parlamentarios se reunieron para pedir la destruccion de una órden, que segun decian, encadenaba al mundo y amenazaba á los reyes. Luis XV despues de largas vacilaciones consintió en la abolicion de los jesuitas. El 6 de agosto de 1762 el parlamento de Paris condenó la órden de los jesuitas y dispuso la venta de sus bienes; y el 26 de noviembre

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de 1764 Luis XV confirmó la supresion de la órden (1). Un año despues de la adopcion de esta medida (1765) la marquesa de Pompadour dejó de existir, dispensando en su lecho de muerte hasta el último momento de su existencia los empleos y honores.

El duque de Choiseul, su protegido, heredó su poder. Durante su ministerio se firmó como hemos visto la paz, y la Francia conquistó y conservó la isla de Córcega. El duque de Aiguillon, el canciller Mapeau y el abate Terray formaron una especie de triunvirato, cuyo objeto era la desgracia de Choiseul. Los jesuitas fueron sus auxiliares, y se valieron de la nueva favorita de Luis XV, cortesana á quien habia hecho condesa para conseguir su objeto. No obstante, Choiseul acababa de concluir el matrimonio del delfin con la archiduquesa María Antonieta, y este enlace parecia favorecer el crédito del ministro. A pesar de, una vil cortesana obtuvo la victoria, y Luis XV, cediendo á las seducciones de la duquesa de Bers, y destituyó y desterró á Choiseul el 24 de setiembre de 1770. La desgracia del ministro fue seguida de la supresion de los parlamentos. Mapeau, que le habia sucedido, creó en su lugar seis tribunales nuevos bajo el nombre de consejos superiores. «Pero estos tribunales, obra del despotismo, no podian borrar el vicio de su orígen, y la opinion, para declarar que no tenian nada de nacional, les llamó *parlamentos de Mapeau.*

Terray, que ocupó el ministerio de hacienda, halló un déficit considerable, y en vez de atacar el desenfrenado lujo de la corte, prefirió arruinar los acreedores del estado, y suspendió los pagos. El hambre empezaba tambien á sentirse. Entonces se formó una sociedad secreta, en la cual entraba el mismo rey, que estraia los granos, promovia la subida de precios y reportaba á espensas de la miseria enormes beneficios. Este horrible tráfico, conocido bajo el nombre de *pacto del hambre*, prueba el grado de envilecimiento y desmoralizacion á que habia llegado la corte de Francia. Nadie podia hablar ni escribir sobre hacienda bajo pena de la vida, y la menor indiscrecion sobre este punto era suficiente para hacer encerrar en las prisiones de la Bastilla al culpable de alzar la voz contra este monopolio infame. Asi el pueblo concibió un odio atroz contra el gobierno, los grandes y los ricos: el duque de Aiguillon, colocado con sus cómplices á la cabeza de los negocios desde la desgracia de Choiseul, permitió el cumplimiento del acto mas inicuo de los tiempos modernos y el mas vergonzoso para la Francia, esto es, el desmembramiento de la Polonia. Este acto odioso fue el último del reinado de Luis XV. «Despues de haber envilecido la Francia en el esterior; despues de haber privado al pais de su dinero con la bancarrota, su pan con el pacto del hambre, y su honor con el *Parque de los Ciervos*,

(1) En 1773 un breve del papa Clemente XIV, tan célebre bajo el nombre de Ganganelli, dispuso la abolicion de la compañía de Jesus en toda la cristiandad.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Luis XV murió por fin de resultas de sus vergonzosos escesos el 10 de mayo de 1774.»

§. II. **Revolucion filosófica en Francia.—Influencia de las ideas francesas en Europa y en la perfectibilidad del linage humano.**—1. El movimiento filosófico del siglo XVIII se remonta al siglo XVI, y tuvo su orígen en la escolástica. Comenzado por Rabelais, Montaigne, la Boetie, continuado por Descartes y por Bayle, recibe su mayor desarrollo de Voltaire, de Diderot, de Juan Jacobo, de los economistas, de los políticos, de Turgot y de Montesquieu. El movimiento político, resultado de las tentativas hechas por los siervos para conseguir su manumision, comienza con las comunas, se detiene durante un siglo para dejar al rey los medios de aniquilar sus enemigos y los del pueblo, y vuelve á comenzar cuando el pueblo y el rey se hallan en presencia uno de otro, el rey sin apoyo, y el pueblo fuerte con sus derechos, con sus conocimientos y con el auxilio de los filósofos.» —«Ambos movimientos son paralelos; la libertad de obrar es una consecuencia natural y necesaria de la libertad de pensar: asi vemos constantemente en la historia las revoluciones del pensamiento preceder inmediatamente á las revoluciones políticas. Despues de Abelardo y Arnoldo de Brescia, vienen las comunas; despues de Rousseau, la revolucion de 1789.»— «Una revolucion oculta, pero inmensa, se habia cumplido durante la segunda mitad del reinado de Luis XIV. Despues de su muerte se vieron sus resultados. Entonces cuanto habia doblado la cerviz bajo el yugo del gran rey se alzó avaro de libertad é independencia; entonces el régimen monárquico produjo á Luis XV, la nobleza, el regente y sus mancebas; el clero, al infame Dubois; y el pueblo, hasta entonces despreciado, el pueblo produjo á Rousseau, Diderot, Alembert y toda la osada cohorte de pensadores que dan testimonio del poder de la verdadera nacion y anuncian su porvenir.

«La anarquía de la regencia fue favorable á la discusion y á la propagacion de las ideas. Mientras que el regente y los señores se sirven del poder que habian adquirido durante esta época de reaccion aristocrática para entregarse á los mas escandalosos escesos; mientras que el clero aceptaba á Dubois como sucesor de Fenelon, y que el papa le hacia cardenal, el tercer estado, como entonces se decia, comenzaba á dejar oir su formidable voz, sin que el rey ni otro alguno intentase imponerle silencio: hablaba sin embargo de igualdad y libertad.» Fenelon fue el primero que atacó el despotismo con un vigor y una audacia increibles. Despues de él Voltaire y Montesquieu continuaron el ataque, pero con otras armas.» —«Hácia 1730 el movimiento filosófico se delinea. La tragedia de *Bruto*, el libro sobre las *Causas de la grandeza de los romanos*, las *Cartas inglesas*, el *Espíritu de las leyes*, las investigaciones sabias de Reamur, Maupertiu y Buffon; los trabajos de crítica histórica de Freret, Mably y Boulanger habian modificado de arriba abajo el edificio intelectual del siglo pasado: filosofía, historia, ciencias,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

todo se habia rehecho. En 1751 apareció la *Enciclopedia*, y Diderot, el gran vulgarizador de las ideas filosóficas, concluyó de derribar un órden social que todos condenaban con Montesquieu, y del cual todos se reian con Voltaire. Restaba poner algo en lugar del sistema destruido: Rousseau aceptó la mision, y publicó su *Contrato social.*»

Este movimiento intelectual de la Francia se estendió por toda la Europa, y la verdadera nacion francesa, que su gobierno envilecia, ejercia un inmenso influjo en la direccion de las ideas de los demas pueblos. En efecto, «Hume, Roberston, Ferguson y Gibbon escribian entonces la historia á la manera de Voltaire; Vico continuaba á Bossuet; Goldoni, á Moliere; Becari y Filangieri, discípulos de Montesquieu, ejercian una influencia considerable en Nápoles y en Milan; Wieland en Alemania imitaba á Voltaire, y Lessing á Diderot. Los filósofos del mundo entero siguieron la direccion de la escuela enciclopédica.» —En las artes, la influencia de la Francia es tambien considerable.» —«Pero especialmente en la política ejerció la Francia en el siglo XVIII una influencia poderosa.»

«El rey de Prusia era el amigo de Voltaire. Catalina de Rusia estaba en correspondencia con Voltaire y d'Alembert. El *Espíritu de las leyes* de Montesquieu era el código de todos los soberanos y de todos los hombres de Estado formados en las ideas francesas. La España se hallaba gobernada *filosóficamente* por Aranda, Campuzano y Florida-Blanca; la Toscana por Leopoldo; el Milanesado, por el conde Firmian; el Austria, por José II; la Dinamarca, por Struensée; y el Portugal, por el marqués de Pombal. La Europa sin embargo se detuvo con Voltaire y Montesquieu, mientras que la Francia se formaba en la escuela democrática de Rousseau. Asi cuando estalló la revolucion de 1789, la Europa que habia aceptado los principios con entusiasmo, retrocedió ante las consecuencias.

Conocida la revolucion filosófica y su influjo en Europa, réstanos apreciar sus resultados finales en la perfectibilidad del linage humano. La mision de los reyes fue la de libertar al pueblo del despotismo y anarquía feudal. Los reyes salieron triunfantes; pero desconocieron cuál era la mision que estaban destinados á llenar en lo sucesivo: al despotismo feudal siguióse el despotismo monárquico. Las clases que habian vivido de abusos, la nobleza y el clero, se agruparon al rededor del nuevo poder para conservar sus privilegios. El filosofismo atacó osadamente todo el órden social establecido. La irreligion y la demagogia fueron sus primeros resultados. No obstante, la revolucion francesa fue una severa leccion que alzó una enérgica voz contra cuanto habia de exagerado en los principios del filosofismo del siglo XVIII. La Europa culta conoció por la esperiencia que no podia subsistir sociedad sin religion. El cristianismo, depurado en el crisol de la discusion, salió triunfante, y conociéronse los inmensos beneficios que habia prestado para la emancipacion del género humano, y la pureza de su divina

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

doctrina fue reconocida de todos. En política se reconocieron los peligros de la democracia pura, que casi siempre conduce á la anarquía, cuya forzosa consecuencia es el despotismo; y la Europa aprendió á hermanar el órden con la libertad, problema cuya posibilidad estan resolviendo hoy los gobiernos representativos. La antigua cohorte de abusos de todo género ha desaparecido en gran parte. Abandonado el árido campo de las polémicas, el espíritu humano se complace mas en la observacion y la esperiencia. Las ciencias y las artes prosperan con la mutua proteccion que se prestan. Finalmente, la ilustracion y moralidad de los pueblos estan reconocidas como necesarias para su felicidad, que no puede conseguirse sin el goce de la verdadera libertad.

§. III **Luis XVI** (1774-1792).—1. Luis XVI subió al trono cuando solo contaba veinte años. Animado de un celo verdadero por el interés público, buscó con ardor un ministro al cual pudiese confiar la direccion de los negocios. Empero no fue feliz en su eleccion. Maurepas, desterrado hacia veinte y cinco años por haber compuesto un epígrama contra la marquesa de Pompadour, fue encargado de constituir un nuevo gabinete. Este viejo frívolo conservó por de pronto en él á Terray, la Urillier y Mapeau, á quien asoció para el departamento de la guerra al honrado conde de *Muy;* al de *Vergennes*, hábil diplomático, para el de negocios estrangeros, y á *Turgot*, hombre que gozaba en el mundo filósofico una justa reputacion de hábil economista y sabio administrador, le encargó el departamiento de marina.—No obstante, el clamor público forzó á Maurepas á purgar el ministerio de los tres ministros que conservaba de la administracion anterior. Turgot, encargado entonces de la parte rentística como contralor general, pudo poner en ejecucion sus planes de reforma. Luis XVI quiso restablecer los parlamentos: en vano le propuso Turgot que estos cuerpos no servirian mas que de obstáculo: fue vencido, y tuvo que ceder. El parlamento comenzó inmediatamente una lucha inútil para sus privilegios, pero funesta para la monarquía. Turgot no se detuvo sin embargo en llevar adelante sus planes. Este político queria hacer una revolucion legal para evitar las funestas consecuencias de una revolucion armada.—Proponíase organizar una representacion nacional, abolir los derechos feudales, las gabelas, los privilegios en materia de impuestos, los votos monásticos y los mandamientos de prision; queria ademas establecer la libertad de conciencia, la libertad de imprenta, la del comercio, la de la industria, la uniformidad de pesos y medidas, refundir las leyes; en una palabra, una porcion de reformas que la revolucion ha realizado.—Estas pretensiones eran demasiado alarmantes para una corte que vivia de abusos como la de Francia.

Los cortesanos y los privilegiados, á quienes las reformas afectaban demasiado, se aunaron para derribar á Turgot.—Luis XVI le retiró su confianza el 12 de mayo de 1776.—Clugny, que le reemplazó, estableció la lo-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tería real, y comenzó un sistema reaccionario que paralizó su muerte.—Neker fue llamado al ministerio. Este hombre, de un mérito real, consiguió durante cinco años hacer frente á todas las necesidades del tesoro, sosteniendo el crédito público.—Este ministro hizo abolir la mano muerta y el tormento. La primera de estas medidas, que atacaba los derechos de las clases privilegiadas, dió á Neker gran popularidad. Celoso Maurepas, trató de derribarle.—En esto la publicacion de las cuentas en que Neker demostraba los ingresos y su inversion vino en su auxilio. La corte se alarmó de este paso demasiado liberal de Neker. La reina María Antonieta, que hasta entonces le protegiera, se declaró contra él; y Luis XVI le forzó á que hiciese su dimision.—Joly de Fleury fue su sucesor; pero este hábil anecdotista era incapaz de desempeñar un cargo tan espinoso. Felizmente la muerte de Maurepas, á quien sustituyó Vergennes, detuvo por un momento el conflicto. El ministerio de hacienda pasó á manos del íntegro Ormeson, cuya corta administracion no presenta mas que una serie de faltas.—Fue preciso reemplazarle. El arzobispo de Tolosa Lomenie de Brienne y el intendente de Lila Colonne se presentaron como pretendientes. Luis XVI, acordándose de los consejos de Maurepas respecto á mezclar á los eclesiásticos en los negocios publicos, dió la preferencia á Calonne á pesar de ser un aturdido, un libertino y un disipador, pero cuyos conocimientos en administracion eran indisputables. El 3 de octubre de 1783 Colonne fue nombrado ministro. Este hombre trató en un todo en complacer á la corte. La reina, los hermanos del rey y los cortesanos obtuvieron cuanto desearon. Colonne sin embargo para hacerse popular y poder sostenerse apeló á las reformas políticas, creyendo poderse burlar en las cuestiones revolucionarias. Aconsejó al rey por primera medida una reunion de notables, que se abrió el 22 de febrero de 1787. Colonne espuso en ella la situacion del reino. Los notables decretaron las asambleas provinciales, compuestas de diputados del tercer estado; pero al llegar á la discusion del impuesto, como que las medidas del ministro les afectaban demasiado, declararon que no les pertenecia tratar este negocio, que era peculiar de los Estados generales.—Colonne publicó un manifiesto declarando que el egoismo de los notables era la verdadera causa de los males que agobiaban á la Francia.—Este manifiesto no hizo mas que ilustrar la cuestion á los ojos de la nacion, que se convenció que solo una revolucion era capaz de poner coto á los males y abusos que sobre sí pesaban.—El grito público fue unánime; y de todos los ángulos de la nacion se pidió la reunion de los *Estados generales*.—La reina, que deseaba ver á Brienne dirigir los negocios públicos, persuadió á Luis XVI á que retirase su confianza á Colonne, generalmente detestado.—El rey cedió, y despues de la corta y nula administracion rentística de *Fourqueux*, la reina consiguió hacer elegir á su favorito Brienne en 1.° de mayo de 1787.—Su primera medida fue cerrar la asamblea de los notables. Entonces la corte, á fin de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

concentrar el poder, hizo nombrar á Brienne primer ministro. No obstante, el parlamento rehusó registrar el edicto sobre empréstito. Dos consejeros fueron presos, y el duque de Orleans, que se habia opuesto al registro, desterrado. El 4 de enero de 1788 el parlamento reclamó serias garantías, la libertad individual. La corte y Brienne resolvieron la abolicion de un cuerpo que Luis XVI habia tenido la imprevision de restablecer. El parlamento para escapar á este golpe de estado publicó el 3 de mayo una declaracion cuyos principales puntos eran los siguientes: «Que la Francia era una monarquía gobernada por el rey segun las leyes.» «Que segun estas, la nacion tenia derecho de conceder libremente los subsidios por el órgano de los Estados generales.» «Que los magistrados eran inamovibles.» «Finalmente, que ningun ciudadano podia ser juzgado sino por sus jueces naturales, ni preso sin que sin demora se entregase á los mismos.» A pesar de todo, Brienne y su cohorte absolutista se vanagloriaban de su omnipotencia.—Creyendo que el clero se mostraria mas dócil que el parlamento y los notables, reunió una asamblea para pedirle sacrificios pecuniarios; pero el clero, que no preveia las consecuencias de su negativa, rehusó auxiliar al arzobispo. Este, desconcertado, aconsejó al rey la convocacion de los Estados generales. «La revolucion francesa, dice M. Droz, se comenzó en el mismo dia en que Luis XVI anunció que los Estados generales se reunirian el 1.° de mayo de 1789. Desde entonces no se trataba ya de prevenir la revolucion, sino de dirigirla.»

Durante este primer período del reinado de Luis XVI, la Francia sostuvo una guerra con la Inglaterra que se terminó en beneficio de aquella. La Francia abrazó con calor la causa de los Estados-Unidos. Lafayette combatió en América al lado de Washington para conseguir la libertad americana y el triunfo de las ideas que dominaban en la sociedad francesa á pesar de los abusos de la corte.

Num. 2.—INGLATERRA.

§. Unico. **Historia de la Inglaterra desde la revolucion de 1688 hasta el principio de la guerra de América en 1775.**—1. ¿Qué es lo mas notable de este período de la historia inglesa?

§. Unico. **Historia de la Inglaterra desde la revolucion de 1688 hasta el principio de la guerra de América en 1775.** —Guillermo III (1689-1702).—1. «Despues de la fuga de Jacobo II, el príncipe de Orange fue proclamado rey bajo el nombre de Guillermo III. A su advenimiento al trono firmó la famosa *declaracion de los derechos*, que determinaba con precision los de la nacion y el rey.» Segun este documento, mirado como la base de las libertades inglesas, el rey no puede suspender las leyes sin consentimiento del parlamento, cobrar impuestos no autorizados por el mismo ni levantar ni mantener ningun ejército en el reino en tiempo de paz sin el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

consentimiento de las cámaras. El mismo documento garantiza el derecho de peticion, la libertad de las elecciones, la frecuencia de la convocacion de los parlamentos y la libertad de hablar en ellos sin ninguna traba. El rey conserva no obstante el poder de reunir, prorogar y disolver el parlamento; el de renunciar su sancion á los bills votados por las cámaras, y el de declarar la guerra y concluir los tratados de paz y alianza. Vencidos todos los partidarios de Jacobo II, asi en Irlanda como en Escocia, Guillermo III reinó tranquilamente desde 1697, luchando empero en vano contra la tendencia de los comunes á restringir las prerogativas reales. Murió en 1702.

Ana (1702-1714.—Ana Stuard su nuera fue su sucesora. Para formarse una idea clara de la historia de Inglaterra bajo su reinado y el de sus sucesores es necesario definir los dos grandes partidos *Wihg* y *tory*. Estas denominaciones empezaron á emplearse en el tiempo del bill de esclusion. Ambos partidos estaban de acuerdo en sostener la constitucion; pero para los Torys esta constitucion era un punto estremo que no podia jamás traspasarse, mientras que los Whigs pensaban que todas las formas de gobierno estaban subordinadas al bien público, y sujetas por lo mismo á variarse cuando dejaban de llenar su objeto. Asi el Wihg tenia una inclinacion natural hácia las reformas y el Tory una aversion decidida por toda mejora política: el uno era natural defensor de las libertades populares, el otro de los derechos reales. Era pues probable que el curso de acontecimientos condujese á los Torys á desear el despotismo y á los Wihgs á derrocar la monarquía, escollos ambos de que hasta el presente ha sabido libertarse la Inglaterra.—La reina Ana se inclinó desde luego al partido de los Torys. Su primer ministerio perteneció á este partido. Pero la influencia de una favorita célebre, la duquesa de Malborough, la inclinó á los Wihgs, y en 1708 compusieron esclusivamente el ministerio.—El reinado de Ana se reasume todo en la guerra de la gran alianza, terminada por la paz de Utrecht, cuyos acontecimientos mencionamos en otro lugar. La reina murió en 1714.

Jorge I (1714-1727).—La reina Ana habia hecho inútiles tentativas para preparar la restauracion de los Stuarts. A su muerte la corona de Inglaterra pasó á las sienes de Jorge de Brunswick, elector de Hannover. El rey dió su confianza á los Wihgs. Su primer ministerio perteneció á este partido. Durante su reinado las intrigas de los Torys turbaron mas de una vez el reposo de la Inglaterra. El ministerio se vió obligado á suspender el acta del *Habeas corpus*. Los Wihgs abusaron de su victoria. Gran número de sus enemigos que abrazaron el partido de los Stuarts fueron decapitados, ahorcados y encarcelados. No obstante, temiendo una reaccion, ambas cámaras anularon el bill que establecia los parlamentos trienales, que fueron declarados setenalios ó de siete años. Jorge I accedió á la cuádruple alianza formada contra el rey de España Felipe V.—En 1722 los Wihgs obtuvieron tambien mayoría en el nuevo parlamento. No obstante, una nueva conspiracion formada por los

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Torys jacobitas hizo suspender por segunda vez el *Habeas corpus*. Jorge hizo alianza con la Francia y la Prusia contra el Austria y España. La guerra estalló en 1727, y Jorge I murió muy luego.

Jorge II.—El ministerio Walpole, comprando á los diputados á pesar de la oposicion del partido de la patria, se mantuvo en el poder. En 1739 la Inglaterra se vió empeñada en una nueva guerra contra España. Los primeros resultados de esta guerra influyeron en las elecciones, y el ministerio tuvo que retirarse, con satisfaccion general. No obstante, los nuevos ministros continuaron la guerra, empeñando á la Inglaterra en otra continental por medio del tratado de alianza con María Teresa de Austria. El rey asistió en persona á la batalla de Detingen, donde los ingleses obtuvieron una victoria brillante. No obstante, Cárlos Eduardo, aprovechando la coyuntura de la ausencia del rey para revindicar sus derechos á la corona de Inglaterra, se presentó con algunas fuerzas en su territorio. Jorge tuvo que volverse apresuradamente, y tomó las medidas mas enérgicas contra el pretendiente, que despues de numerosas victorias, fue al fin vencido en Culloden (1746). Entonces comenzó la *caza á los rebeldes*. Muchos perecieron al filo de la espada y el resto en los cadalsos. No obstante, Cárlos Eduardo pudo refugiarse en Francia, de donde fue tambien espulsado en virtud del tratado de Aix-la-Chapelle, paz que no fue de larga duracion. El ministerio Pitt contribuyó al buen éxito de la nueva guera y á los brillantes triunfos que obtuvieron las armas inglesas en América.

Jorge III (1760-1820.—El pacto de familia, que reunia los esfuerzos de nuestra nacion á los de la Francia, no sirvió mas que para asociarnos á los desastres que entonces esperimentó esta, y á que puso fin la paz de Paris, terminada entre la Francia, la España y la Inglaterra.—El famoso *impuesto del timbre*, acordado por el parlamento al ministerio Grenville, fue el orígen de la revolucion de las colonias americanas inglesas contra la metrópoli.—En otro lugar diremos algo de esta guerra.—Jorge III murió en 1826; pero la historia del segundo período de su reinado pasa los límites donde hemos ofrecido poner fin á la historia moderna.

Num. 3.—IMPERIO DE ALEMANIA.

§. Unico. Estado del imperio de Alemania desde 1740 hasta 1790.

1. ¿Cuál fue el estado de la Alemania durante este período?

§. Unico. Estado del imperio de Alemania desde 1740 hasta 1790.—1. «Apenas Cárlos VI, último descendiente varon de Rodolfo de Habsburgo, cerró los ojos, cuando varios pretendientes vinieron á revindicar su herencia. Esta rica sucesion se componia de la Hungría, de la Bohemia, de la Suavia, de la Alta y Baja Austria, de la Stiria, de la Carintia, de la Carniola, de la Silesia, de la Moravia, de los Paises Bajos, del Brisgo, del Friul, del Tirol, del Milanesado, del Mantuano y finalmente de los du-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cados de Parma y Placencia. El elector Cárlos de Baviera, el elector de Sajonia y el rey de Polonia Augusto III disputaban á María Teresa todos los bienes que su padre le habia dejado. El rey de España revindicaba la Bohemia y la Hungría y el de Cerdeña el Milanesado. Finalmente, Federico II, rey de Prusia, reclamaba los cuatro ducados de Silesia. Este monarca fue el primero que invadió los estados austriacos. El elector de Baviera recibió en Francfort la corona imperial bajo el nombre de Cárlos VII.—Parecia difícil que María Teresa pudiese escapar á tantos enemigos. No obstante, hizo frente á todos ellos, y despues de una lucha en que se ha mezclado la Europa entera, el tratado de Aix-la-Chapelle le aseguró la sucesion en el Austria, cuya casa recobró la dignidad imperial que obtuvo el gran duque Francisco I, esposo de María Teresa. Pero apenas comenzaba á descansar de tan terrible lucha, se vió empeñada de nuevo en la que sostuvo por espacio de siete años contra el Gran Federico II de Prusia, terminada por la paz de Huberstburgo.—Dos años despues Francisco I terminó su inútil reinado como emperador.—Su hijo José II fue proclamado su sucesor en el imperio en 1765. María Teresa su madre le asoció al gobierno de sus estados hereditarios, aunque sin dejarle, como á su padre, mas que una autoridad puramente nominal. El largo reinado de José como emperador no presenta cosa notable. A la muerte de su madre María Teresa heredó los estados austriacos.

Num. 4.—PRUSIA.

§. I. Federico I y Federico Guillermo I.—1. Cosas mas importantes de estos reinados.

§. II. Federico el Grande.—1. Cosas mas dignas de memoria durante su reinado.

§. I. Federico I y Federico Guillermo I (1701-1740).—1. «Los reyes de Prusia, que desempeñaron un papel tan importante, descienden de Federico, burgrave de Nuremberg, de la casa de Hohen-Zollern. Este príncipe obtuvo del emperador Sigismundo la investidura del margraviado de Brandeburgo en premio de sus servicios, y muy pronto fue revestido de la dignidad electoral en el concilio de Constanza (1714).» Entre sus sucesores, que todos agrandaron su poder y dominios, solo mencionaremos á Federico Guillermo, apellidado el Gran elector, que fue el principal antagonista de Luis XIV en Alemania. Su hijo Federico III se hizo reconocer por la corte de Viena como rey de Prusia bajo el nombre de Federico I; y fue consagrado solemnemente en Kœnigsberg el 10 de febrero de 1701, colocando él mismo la corona en su cabeza. Desde entonces el protestantismo tuvo un gefe en el imperio casi igual en poder al emperador. El nuevo rey aumentó la importancia de su reino, y tomó parte en la gran lucha de la Europa contra la Francia.—Federico Guillermo I, su hijo y sucesor, firmó en el mismo año de su advenimiento al trono la paz de Utrecht. Luis XIV consintió por este

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tratado en reconocerle en calidad de rey de Prusia. Federico Guillermo para mantener bajo su sumision las diversas y separadas provincias de que se componian sus estados sostenia un ejército de 80,000 soldados aguerridos y acostumbrados á la mas severa disciplina. Estas fuerzas contribuyeron ademas á proporcionarle nuevas adquisiciones. La guerra con la Suecia aumentó los estados de la Prusia. Esta potencia durante el resto del reinado de Federico Guillermo I no tomó parte activa en las grandes guerras que agitaron la Europa.

§. II. **Federico el Grande** (1740-1786).—1. Federico II, apellidado el Grande por sus hazañas, halló á su advenimiento al trono un ejército respetable y aguerrido, una renta libre de toda deuda y ocho millones setecientos mil escudos en el tesoro. Federico supo desde luego sacar partido de estos recursos. Las circunstancias de la casa de Austria eran favorables á sus pretensiones sobre la Silesia. Federico invadió este pais, y la victoria de Molwitz le aseguró su posesion, cuya legitimidad obtuvo por la paz de Breslau, firmada con María Teresa. Pero Federico, temiendo el poderío que esta comenzaba á obtener, la declaró de nuevo la guerra en 1744, penetrando en Bohemia y apoderándose de Praga; y aunque tuvo que abandonar esta conquista, conservó la Silesia por la paz de Dresde despues de haber invadido los estados del rey de Sajonia, aliado de María Teresa. Esta durante los diez años de paz que se siguieron al tratado formó una liga general contra Federico II. La Francia, la Rusia y el Austria se unieron por vez primera contra la Prusia, que no tuvo otro aliado que la Inglaterra. Federico hizo frente á todos sus enemigos, y comenzó la guerra llamada de los siete años, en la cual dió tantas pruebas de valor y pericia militar, que sus campañas son generalmente estudiadas por los grandes capitanes y genios guerreros. La paz de Huberstburgo puso fin á esta guerra, y Federico conservó definitivamente la Silesia (1763).

Federico II, instruido por tantos reveses, concluyó una estrecha alianza con la Rusia, esforzándose durante el resto de su reinado en reparar los desastres de la guerra. Puso gran cuidado en la reforma de todos los colegios fundados para la instruccion de la juventud. «Los maestros, dice el mismo Federico, no se aplicaban mas que á cultivar la memoria de sus discípulos y no trabajaban en formar y perfeccionar su juicio. Este uso, que era una continuacion de la antigua pedantería tudesca fue corregido, y sin descuidar lo que era del dominio de la memoria, se procuró que los maestros enseñasen á sus discípulos á raciocinar.»

Federico introdujo el órden y la regularidad en la administracion de justicia; desecó las vastas lagunas que se estienden á lo largo del Oder, sobre cuyo rio construyó un magnífico puente; estableció numerosas manufacturas en Berlin y demas ciudades principales de la monarquía; abrió canales para facilitar las comunicaciones, y dió al ejército una organizacion admirable

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

que sirvió de modelo á toda la Europa. En 1775 Federico provocó la division de la Polonia, aumentando sus estados con una parte de las posesiones de este degraciado pais. Federico gozó de gran influencia en Europa, y fue el árbitro de la Alemania. A pesar de sus grandes cualidades, de su amistad con Voltaire y de su propension al filosofismo, goberno despóticamente, y fue el mas absoluto de todos los soberanos. Murió el 17 de agosto de 1786 despues de un reinado de 46 años.

Num. 6.—PORTUGAL.

§. Unico. **Historia de Portugal desde su sumision á España hasta 1792.**—Acontecimientos mas notables de este periodo.

§. Unico. **Historia de Portugal desde su sumision á España hasta 1792.**—«El papel brillante de Portugal terminó propiamente hablando con la derrota y muerte del rey Sebastian en la batalla de Alcazar-Quivir (4 de agosto 1578). El gran Camoens murió de dolor á la noticia de este desastre, que anunciaba la ruina de su patria. Dos años despues Portugal formó una provincia de España. La sumision del Brasil y de las colonias portuguesas en Africa y en las Indias Orientales completó el triunfo de Felipe II (1580).» La duquesa de Braganza le vendió sus pretensiones al trono, reservándose únicamente para su familia la dignidad de condestable. Sesenta años gobernaron los españoles á Portugal, cuyo pais fue tratado como conquistado. En 1660 los portugueses, animados por la Francia, se insurreccionaron; y el nieto de la duquesa de Braganza fue proclamado rey bajo el nombre de Juan IV el 1.º de diciembre del mismo año. Felipe IV intentó en vano reducir de nuevo Portugal á la obediencia de España, que al fin reconoció la independencia del vecino reino. Este no recobró empero su antiguo esplendor, y paulatinamente se convirtió en una dependencia inglesa.

A Juan IV sucedió su hijo Alfonso VI, que obtuvo varias victorias contra los españoles; pero fue derribado del trono (1667) por su hermano, que se hizo proclamar rey bajo el nombre de Pedro II. El nuevo rey entró en la gran alianza formada contra Luis XIV, y murió al principio de la guerra para la sucesion de España. Su hijo y sucesor Juan V permaneció fiel á la política inglesa, cuyo fruto recogió en la paz de Utrecht. Desde este tratado hasta la muerte de Juan V, Portugal no tomó parte alguna en los acontecimientos de que fue teatro la Europa. Durante treinta y cinco años de paz, Juan V elevó á la dignidad de patriarca al arzobispo de Lisboa, nombrado legado *ad latere* por el papa Clemente XI. Sus liberalidades para con la corte de Roma valieron á este príncipe el título de Rey Fidelísimo que le confirió en 1748 el papa Benito XIV. En 1750 José I sucedió á su padre Juan V. El nuevo príncipe, educado en la ignorancia mas completa, era incapaz de reinar. No obstante, el marqués de Pombal se apoderó de la direccion de los negocios; y el ministerio de este hombre audaz y emprendedor es la época mas me-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

morable de la historia moderna de Portugal. La administracion de este ministerio favoreció la industria, la agricultura y el comercio, poniendo coto á la autoridad de la inquisicion y disminuyendo el poder de la nobleza. Portugal fue respetado en el esterior; pero el gran ministro no pudo destruir la influencia inglesa. Los jesuitas y los grandes eran los mayores enemigos de la omnipotencia del primer ministro. Algunos destierros y destituciones abatieron la nobleza; y la espulsion de los jesuitas del reino le libertaron de estos terribles enemigos. José I murió en 1777. Antes de su muerte el jesuita Malagrida, acusado de haber atentado á la vida del rey, fue quemado vivo. María, hija mayor de José, subió al trono de Portugal. Ocho dias despues el marqués de Pombal fue separado de la direccion de los negocios públicos. Portugal, sostenido por la Inglaterra, se hallaba entonces en guerra con la Francia y la España. La jóven reina terminó las hostilidades con los tratados de San Ildefonso (1777) y del Pardo (1778), estableciéndose una íntima union entre las cortes de Lisboa y Madrid. En 1786 la reina perdió á su esposo y á su hijo, abandonándose á una melancolía profunda. El infante D. Juan, que reinó despues bajo el nombre de Juan VI, se atribuyó las funciones de regente en 1792.

Num. 7.—ESPAÑA.

§. Unico. **Historia de España desde 1715 á 1788.** — Indicacion de la marcha general de los sucesos durante esta época.

§. Unico. **Historia de España desde 1715 á 1788.** —1. La paz de Utrecht afirmó en el trono á Felipe V. Su principal ministro fue Alberoni. Fernando VI le sucedió á la edad de treinta y tres años, y fue uno de los soberanos mas distinguidos de la Europa. D. Cárlos, rey de Nápoles, fue su sucesor bajo el nombre de Cárlos III, y siguió sus huellas y su política (1).

Num. 8.—ITALIA.

§. Unico. **La Italia desde 1715 á 1789.**—1. ¿Qué es lo mas importante de la historia de Italia durante este período?

§. Unico. **La Italia desde 1715 á 1789.**—1. Esta comarca tan célebre carece de verdadera historia natural desde el siglo XV. Durante todo el siglo XVI y XVII la España, dueña del Milanesado y del reino de las Dos Sicilias, tuvo una influencia notable en todo el resto de la península itálica. Desde el tratado de Utrecht el norte de la Italia estuvo sujeto á la influencia austriaca. Solo el duque de Saboya, Victor Amadeo, gozaba de alguna independencia en sus estados, que heredó su hijo Cárlos Manuel III. La Italia central comprendia un gran número de estados que sufrian alternativa-

(1) Véanse las *Nociones de Historia de España*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mente la influencia del Austria, la España y la Francia. El estado de la Iglesia fue gobernado durante todo el siglo XVIII por pontífices tan virtuosos como ilustrados. El antiguo reino de las Dos Sicilias, que comprendia toda la Italia meridional, fue dividido por el tratado de Utrecht en dos partes. El emperador Cárlos VI obtuvo la parte continental y el duque de Saboya, Victor Amadeo, la Sicilia.

En 1734 el infante D. Cárlos se hizo dueño de ambas porciones, y fue proclamado rey de las Dos Sicilias bajo el nombre de Cárlos VII, cuyo título legitimó la paz de Aix-la-Chapelle. Cuando Cárlos sucedió en el trono de España, su tercer hijo Fernando IV fue reconocido rey de las Dos Sicilias.

SECCION II.—NORTE Y ORIENTE DE EUROPA.

NUM. 1.—RUSIA.

§. I. **Historia del reinado de Pedro el Grande.**—1. ¿Cuáles son los hechos mas importantes de ella?

§. II. **Historia de la Rusia desde la muerte de Pedro el Grande hasta la de Catalina II.**—1. ¿Qué es lo mas memorable de estos hechos?

§. I. **Historia del reinado de Pedro el Grande** (1689-1710).—1. La educacion del czar Pedro de Rusia, apellidado el *Grande*, no habia sido la mas á propósito para prepararle al papel que desempeñó. Su hermana la princesa Sofía con objeto de gobernar mas tiempo en su lugar le habia dejado en la mas completa ignorancia, tratando ademas de corromperle y embrutecerle con el abuso del vino y de los desórdenes. Asi el jóven príncipe era, como los rusos de entonces, cruel, colérico y entregado á todas las pasiones brutales; en una palabra, bárbaro como la sociedad que le rodeaba. No obstante, Pedro poseia una inteligencia estensa y vigorosa; y elevándose sobre las preocupaciones de su pais, comparó el estado de la Rusia á los demas del Occidente, y comprendió que solo la civilizacion podia dar á su nacion el poderío y la grandeza. No obstante, solo tomó de la civilizacion europea los elementos materiales, despreciando la civilizacion moral, única verdadera.

El genovés Lefort fue el primero que despertó el genio del grande hombre, dormido, por decirlo asi, con la atmósfera bárbara que le rodeaba. Lefort no era un sabio; pero habia visto de todo, con el talento de ver bien. Lefort contaba incesantemente á Pedro la prosperidad y maravillas de los pueblos de Occidente. Pedro resolvió imitar los ejemplos que le proponia. La princesa Sofía era un obstáculo. Pedro lo conoció, como tambien la necesidad de rodearse de una fuerza militar respetable. Al efecto formó en su casa de campo de Preovajeuskoy una compañía de cincuenta jóvenes boyardos, que disciplinó á la manera alemana. Esta tropa se fue aumentando, lle-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gando á formar un regimiento que apellidó de las guardias de Preovajeuskoy. Paulatinamente formó un cuerpo de 12,000 hombres. Pedro crecia en medio de juegos guerreros. Sofía, la corte y los Strelitz, que en un principio se reian de estos juegos, se alarmaron al ver á Pedro formarse un ejército. El czar contaba entonces diez y siete años. Los Strelitz formaron una conspiracion para asesinarle. Advertido á tiempo, se refugió en el convento de la Trinidad, donde reuniendo á su alrededor numerosos partidarios castigó á los cómplices de su hermana, que fue relegada en un monasterio. «Desde entonces, dice Voltaire, Pedro réinó; su hermano Juan no tuvo mas parte en el gobierno que el de ver su nombre en los actos públicos; hizo una vida privada, y murió en 1696.»

Los primeros cuidados de Pedro fueron proporcionar una marina á la Rusia, de que absolutamente carecia; y á pesar de su aversion al agua, fue uno de los mejores marinos de la Europa. Su primer buque fue una chalupa inglesa, en la cual navegaba por el rio que pasa por Moscou. Luego hizo construir cinco pequeños bageles en un lago próximo, y en 1694 en el puerto del Arcángel un buque, en el cual fue á tomar posesion del mar Glacial. Los venecianos y holandeses le construyeron dos buques de treinta cañones y algunas barcas grandes destinadas á contener las incursiones de los tártaros de la Crimea.—Pedro hizo ensayo de sus fuerzas contra los turcos, y en 1696 tomó á Azof; y su pequeña armada, en la cual servia de simple subalterno, batió la de Turquía. No obstante, Pedro quiso visitar por sí mismo la Europa. En el mes de abril de 1697 partió en compañía de Lefort. Atravesando rápidamente la Polonia, llegó á Amsterdam, y se hizo inscribir en los astilleros del almirantazgo de Sardan como un simple trabajador bajo el nombre de Peter Michailof. Alli aprendió el arte de la construccion en todos sus detalles, enviando á Arcángel un buque de sesenta cañones construido casi completamente por sí mismo. Instruyóse al propio tiempo en la cirujía y en la física, y en casi todas las artes y oficios. En enero de 1698 pasó á Inglaterra, donde aprendió la teoría matemática de la construccion, y estudió la astronomía y el arte de hacer relojes. Guillermo le regaló un magnífico navío, que envió á Arcángel cargado de oficiales de marina y artistas. Habiendo visto las armadas inglesas y los talleres de Holanda, restábale ver la disciplina guerrera de los alemanes, á cuyo efecto se dirigió á Viena. Pero la noticia de una insurreccion en Rusia le hizo regresar á sus estados. Sus viajes por los pueblos civilizados no le habian despojado de la barbarie rusa. Asi hizo perecer en espantosos suplicios gran número de ciudadanos que habian tomado parte en la conspiracion. Reprimida esta, continuó con mano fuerte sus reformas. El clero á pesar de su inmenso poder el órden de las rentas públicas y hasta la misma sociedad tuvieron que doblegarse á las alteraciones que su enérgica voluntad quiso imponerles. Los obispos fueron despojados del derecho de imponer penas aflictivas; la dig-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nidad de patriarca abolida y reemplazada por un consejo de quince miembros llamado el *muy santo Sínodo*, cuyo cuerpo era enteramente fiel y obediente á la voluntad omnipotente y absoluta del czar. Este arregló al propio tiempo las ceremonias del culto, y modificó el calendario, haciendo que el año comenzase en 1.° de enero como en los demas pueblos de Europa. El populacho, acostumbrado á que el año comenzase en 1.° de setiembre, se admiraba sencillamente de que el czar hubiese podido cambiar el curso del sol. Pedro, no contento con reformar la administracion y el clero, quiso arrastrar á la nacion en masa en un movimiento rápido de mejora. Al efecto prohibió desde luego las ropas talares y el dejar crecer las barbas. Las mugeres fueron sacadas de la soledad en que vivian para mezclarse en las reuniones de los hombres. Por todas partes se establecieron imprentas, bibliotecas y academias, y las artes útiles eran protegidas en toda la estension del imperio. Todo artista estrangero era protegido y liberalmente recompensado. Al propio tiempo Pedro hacia disciplinar las tropas á la alemana, obligando á pasar á los nobles por todos los grados militares. El mismo habia dado el ejemplo, comenzando por ser tambor. El mérito y el valor eran el único título para los ascensos. En 1698 instituyó la órden de San Andrés para premiar las acciones útiles y brillantes. Por la misma época hizo la paz con la Turquía, y se propuso penetrar en el mar Báltico. No obstante, para conseguir este proyecto tenia que luchar con la nacion mas guerrera de la Europa y con el jóven temerario que la mandaba. En efecto, Cárlos XII reinaba entonces en Suecia. Pedro preveia que debia ser vencido en los primeros encuentros, y esperaba conseguir sus planes á fuerza de constancia. Tenia cierto instinto del temple de su alma y de los innumerables recursos de su genio. «Sé, decia al oir las primeras derrotas de su ejército, que los suecos nos batirán por mucho tiempo; pero al fin nos enseñarán ellos mismos á vencerles.»

En efecto, Cárlos XII consiguió numerosas victorias contra los rusos y los polacos; pero al fin, empeñado temerariamente en el sitio de Pultava, fue vencido por Pedro el Grande en la batalla que este le dió el 8 de julio de 1709. Esta victoria tuvo desde luego dos grandes resultados: la Suecia perdió su preponderancia en el Norte; la Rusia ocupó su lugar.

Desde la batalla de Pultava Cárlos XII solo esperimentó reveses; la fortuna halagó sin cesar á su rival. Este entró triunfante en Moscou el 1.° de enero de 1710, pasando por siete magníficos arcos.

Cárlos XII, refugiado en Bender, alarmando á la Turquía con los progresos de la Rusia, consiguió que el sultan Achmet III declarase la guerra al czar. Este, cometiendo una falta parecida á la de su adversario, se vió encerrado en las márgenes del Pruth. La czarina le aconsejó que entablase una negociacion. Esta princesa era Catalina, jóven livonia y huérfana, que hecha prisionera por los rusos, habia conseguido el amor de Pedro el Gran-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de, que se casó con ella secretamente en 1707. Cataliua no era una muger de genio; pero agradaba al czar por su valor militar y su inalterable alegría. En esta ocasion tuvo el honor de salvar con su consejo el ejército ruso. El visir concedió la paz, y Pedro el Grande salió de Turquía, publicando á su llegada á San Petersburgo su matrimonio con Catalina. Entonces pensó en asegurar su dominacion en el mar Báltico, formando al efecto una liga con la Polonia, la Prusia, el Meclemburgo, la Dinamarca, la Sajonia y el Hannover contra la Suecia. El czar desembarcó en Finlandia, y conquistó á Abo y Borgo. Los suecos fueron constantemente desgraciados, y los aliados se preparaban ya despues de haber espulsado á los suecos de toda la Alemania á invadir su pais, cuando algunas diferencias que sobrevinieron acerca de la particion de lo conquistado salvó á la Suecia de una completa ruina. Entonces Pedro el Grande, considerando la Suecia bastante humillada y bastante fuertes los ejércitos rusos para contener cualquier tentativa de invasion, emprendió un nuevo viaje á las cortes europeas (1716). Pasó primero á Prusia, de alli á Holanda, y en mayo de 1717 visitó la Francia, donde recibió varios honores, y fue admitido como miembro de la academia de Ciencias, concluyendo ademas un tratado de comercio con esta potencia.

A su regreso á Rusia el czar consumó una horrible tragedia, haciendo condenar á muerte á su hijo Alejo. Ciertamente este vástago, fruto del enlace del czar con la desventurada Eudogia, era el menos á propósito para continuar la obra emprendida por su padre; pero siempre será un lunar horrible en la historia de este grande hombre el asesinato jurídico de este príncipe. Del año de 1718 datan las mejoras mas notables que el czar proporcionó á la Rusia. Efectivamente, creáronse gran número de fábricas de armas, espejos, tapicerías, paños y telas de lana, lino, cáñamo, oro y plata. El comercio recibió gran incremento, dispensándosele estraordinaria proteccion. Al propio tiempo el czar terminó el arreglo del clero y la perfeccion de las leyes. Pedro completó el código existente con varias disposiciones, tomadas particularmente de la Suecia. Pedro hizo tambien un código de marina y una ordenanza militar. No obstante, sus esfuerzos para hacer prevalecer en Rusia las costumbres y la política eropeas no tuvieron mucho éxito, ni los medios fueron los mas á propósito para conseguirlo. En sus fiestas el vino y los licores fuertes estaban muy en voga, y la embriaguez era un defecto comun de que no estaba exento el mismo czar. Este hizo al fin la paz con la Suecia el 30 de agosto de 1721 por el tratado de *Nystadt*. Los suecos cedieron á la Rusia la Livonia, la Estonia, la Ingria, la Carelia, el distrito de Viborg y la playa de la Finlandia con todas las islas próximas. «Asi despues de una lucha terrible, el czar habia realizado sus proyectos, y era dueño del Báltico. Pedro el Grande celebró su victoria con una entrada triunfal en San Petersburgo, cuyo senado y sínodo le discernieron los títulos de *Grande*, *Emperador* y *Padre de la patria*. Hecha esta paz, Pedro

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

invadió la Persia, cuya potencia tuvo que cederle tres provincias, que le hicieron dueño del mar Caspio (1723). Su salud, alterada por los trabajos y escesos, comenzó á decaer el 28 de enero de 1725. Pedro el Grande dejó de existir. Antes de concluir conviene examinar cuales han sido los resultados de su reinado.—¿Pedro el Grande ha introducido realmente la civilizacion en la Rusia? No: la civilizacion no puede existir en un pais donde el pueblo es esclavo, donde los grandes son tratados como esclavos sin humillacion, donde los mas degradantes y groseros vicios dominan igualmente al señor y al último de sus vasallos, donde ninguno parece comprender la dignidad del hombre.—Pero lo que no puede negarse es que la Rusia le debe su poderío y grandeza.»

§. II. **Historia de la Rusia desde la muerte de Pedro el Grande hasta la de Catalina II** (1725-1796).—1. «El reinado de Catalina I, que sucedió á Pedro I en 1725, solo duró dos años.»—Pedro II, hijo del desgraciado Alejo, tenia solo once años cuando subió al trono. Menzikoff se apoderó inmediatamente de la autoridad suprema, y gobernó despóticamente su pais, al cual sin embargo hizo grandes servicios como general y como ministro. Una intriga le despojó de sus dignidades y riquezas, y fue desterrado á Siberia. El jóven Ivan Dalgoruki le sucedió en el poder, que perdió en 1730 con la muerte del czar. La alta aristocracia llamó al trono á la duquesa viuda de Finlandia Ana Ivanowa. La nueva emperatriz entregó las riendas del gobierno á su favorito Biren. El primer acto de este fue el asesinato jurídico de casi todos los miembros de la familia de los Dalgorukis. Mas de veinte mil nobles fueron desterrados á Siberia.—La Rusia tuvo entonces gran influencia en los negocios de Polonia. La emperatriz murió al estallar de nuevo la guerra con la Suecia.—Ivan V, hijo de Ana, sobrina de la emperatriz y de Antonio de Ulric, fue declarado czar. Biren, nombrado regente, se mantuvo en el poder; pero el mariscal Munch tramó su pérdida, y fue relegado en Siberia. Ana de Brunswick, declarada regente, fue despojada con su hijo del trono; pero los granaderos colocaron en él á Isabel, segunda hija de Pedro el Grande (1742). Esta princesa se entregó á los placeres, y abandonó las riendas del gobierno á su favorito Bestucheff. Este hizo la paz con la Suecia, que concedió á la Rusia nuevas posesiones en la Finlandia (1743).

Isabel, ofendida contra Federico el Grande, declaró la guerra á la Prusia. Esta potencia no sufrió las consecuencias de esta lucha, porque la muerte de la emperatriz dió el trono de Rusia al gran duque Pedro, que reconocido czar bajo el nombre de Pedro III, hizo la paz con Federico, bajo cuyas órdenes habia servido.

Catalina II.—Catalina era esposa de Pedro, é irritada por sus escesos, tramó su pérdida, consiguiendo destronarle y quitarle la vida. El reinado de Catalina fue una larga serie de invasiones y conquistas. La Polonia y la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Turquía fueron alternativamente teatro de las victorias de los rusos.—En 5 de agosto de 1772 tuvo lugar el desmembramiento de la Polonia. El Austria, la Prusia y la Rusia se repartieron parte de su territorio, y dejaron el resto á Poniatowski.—Esta fue la época culminante del reinado de Catalina II. Sus triunfos resonaban en toda la Europa, y los literatos, que colmaba de riquezas, le daban el título de *Grande*. Durante la guerra con América publicó la famosa declaracion de la *neutralidad armada*, á que accedieron las cortes de Viena, Berlin, Portugal, las Dos Sicilias y la Holanda. En 1787 hizo invadir la Turquía por todas partes, y los turcos esperimentaron una larga serie de reveses. No obstante, Catalina, renunciando el proyecto de renovar el imperio de Bizancio, hizo la paz con el sultan. Finalmente, el aniquilamiento de la nacionalidad polaca fue el último acto del reinado de Catalina. El Austria, la Prusia y la Rusia se dividieron el territorio de la Polonia. Una apoplegía fulminante quitó la vida á Catalina en el momento en que se aprestaba á dirigir todas las fuerzas de su imperio contra la revolucion francesa.

Num. 3.—SUECIA.

§. Unico. **Historia de la Suecia desde el advenimiento de Cárlos XII hasta la muerte de Gustavo III.**—1. Hechos mas importantes de la historia de Suecia en este período.

§. Unico. **Historia de Suecia desde el advenimiento de Cárlos XII hasta la muerte de Gustavo III** (1697-1792).—Cárlos XII.—Este príncipe subió al trono de Suecia el 5 de abril de 1697 cuando solo contaba quince años.—Los ejercicios corporales fueron la base de la educacion del jóven príncipe, que demostró desde muy temprano una gran energía de carácter y el vigor de sus fuerzas físicas. El conde Piper fue su favorito y primer ministro. Este ministro concluyó desde luego tratados de alianza con la Francia, la Holanda y la Inglaterra. Todo parecia bonancible para la Suecia, cuando la ambicion de Pedro el Grande vino á lanzarla en los combates y á proporcionar á su jóven monarca ocasion de señalar su temerario arrojo y valor. Federico-Augusto, rey de Polonia, fue el alma de la coalicion que entonces se formó contra la Suecia.—La Polonia, la Rusia y la Dinamarca se unieron contra esta potencia. Cárlos XII recibió á un mismo tiempo la noticia de la invasion de los daneses en el Holstein y la de los sajones en Livonia. Desde entonces toda su vida sufre un súbito cambio: en lo sucesivo no tratará ya ni de sus placeres ni de su caza á los osos. Un solo pensamiento le ocupa: la guerra.» El primero que sintió la fuerza del indomable monarca sueco fue el rey de Dinamarca. El 8 de mayo de 1700 partió para su primera campaña, y se embarcó para atacar la capital de Dinamarca.—Copenhague está situada en la isla de Zelandia. Cárlos XII hizo con arrojo el desembarco en esta isla: fue el primero que se arrojó á la mar,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ganando la playa con la espada desnuda y á pesar del vivo fuego que se les hacia.—El rey preguntó qué ocasionaba el silbido que sentia.—«Son las balas de fusil que tiran á V. M.» dijo el mayor.—«Bueno, replicó el monarca: esta será mi música en lo sucesivo.»—Copenhaque, intimidada, envió inmediatamente embajadores al rey, que les recibió á caballo á la cabeza de su regimiento de guardias.—El rey de Dinamarca, intimidado, hizo la paz, que solo fue beneficiosa al duque de Holstein. Así Cárlos XII comenzó y terminó esta cuando solo contaba diez ocho años de edad en menos de seis semanas.

Augusto, que sitiaba á Riga, luego que supo el desembarque de los suecos en Zelandia levantó el sitio, y ya habia implorado la mediacion de la Francia y la Inglaterra para obtener la paz, cuando supo que el czar Pedro habia dado tambien principio á las operaciones, saqueando la Hungría con ochenta mil hombres. Cárlos XII vuelve á su socorro: comunica su entusiasmo guerrero á todo su ejército, y con solo cinco mil hombres de infantería y trescientos caballos ataca y derrota á sesenta mil rusos cerca de Narva, donde entró el 3 de diciembre.—Pasó allí el invierno, y á la primavera siguiente penetró en Livonia, de donde arrojó los sajones sin gran dificultad.—Entonces intimó á la república polaca pronunciara la deposicion de Augusto si no queria sufrir las consecuencias de la guerra. El 24 de mayo Cárlos ocupó á Varsovia. Cracovia tuvo que capitular, y nada pudo resistir en Polonia á la intrépida temeridad de Cárlos XII. Este hizo elegir por rey á Leczinski. El 21 de setiembre de 1701 fue coronado rey, y el 18 de noviembre hizo la paz con la Suecia. Entonces Cárlos resolvió de nuevo volver sus armas contra el czar; pero este le dejó penetrar en sus estados sin oponerle resistencia. Cárlos conoció que para vencer al czar era indispensable vencer antes al elector de Sajonia, que se habia apoderado de Cracovia para revindicar sus pretensiones sobre la Polonia.—Cárlos XII pasó el Oder el 2 de setiembre, el 16 el Elba, y despues de haber conquistado la Sajonia, hizo aceptar á Augusto el tratado de paz de Alt-Ranstadt. En agosto de 1701 los suecos dejaron la Sajonia en número de 44,000 hombres; y en enero de 1708 Cárlos XII pasó el Vístula, tomó á Grodno en 8 de febrero, persiguió al ejército ruso hasta la Berezina, que pasó el 17 de mayo, batiendo el 14 de junio los rusos en un campo atrincherado cerca de Golowtchin.—Mohilew cayó en seguida en su poder, y el pabellon sueco flotó por vez primera sobre las márgenes del Nieper.—Cárlos, guiado por su impetuosidad, no quiso esperar el ejército de Livonia, que fue derrotado por los rusos. Un invierno riguroso debilitó en gran manera el ejército sueco, que el 12 de mayo comenzó el sitio de Pultava.—El 8 de julio de 1709 se dió la famosa y decisiva batalla de Pultava.—Cárlos XII, ilustre por nueve años de sus no interrumpidas victorias, fue completamente derrotado. Despues de continuos trabajos, Cárlos vino á quedar como prisionero entre los turcos. Bender fue el lugar de su residencia en

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Turquía.—El deseo de dar un golpe fatal al czar detuvo á Cárlos en esta morada cinco años.—Todos sus enemigos se aprovecharon de su ausencia para humillar la Suecia. No obstante, en 1711 los deseos de Cárlos parecia iban á realizarse, pues dos ejércitos turcos atacaron la Rusia, envolviendo al czar sobre el Prutch.—Cárlos XII vino al campo de los turcos despues de haber corrido cincuenta leguas sin apearse del caballo; pero llegó tarde: los turcos habian hecho la paz con el czar.—Cárlos volvió á Bender. El sultan, cansado de un huésped que le costaba tan caro, dispuso se le hiciese salir del reino.—El 11 de febrero de 1714 los genízaros vinieron á atacar su habitacion. Cárlos se batió desesperadamente é hizo prodigios de valor. Los turcos le dieron el sobrenombre de Denir Bach *(Cabeza de hierro)*.—Cárlos fue conducido á Andrinópolis. Al fin Cárlos, arrostrando todos los peligros, se decidió á volver á Suecia, donde entró abandonado de todas las potencias de la Europa, y despues de una ausencia de quince años. Grandes penurias y disgustos le agobiaron: no obstante, quedábale siempre su valor é intrepidez.—En 1716 y en 1718 atacó á Noruega, y murió en el sitio de Fridrikshall el 11 de diciembre de un tiro de bala que no salió del campo enemigo.

Ulrica-Eleonora (1718-1720).—«Al momento que Ulrica-Eleonora supo la muerte de Cárlos XII, reunió el consejo real, que la proclamó heredera del trono y reina de Suecia.» Esta princesa convocó los Estados del reino para el 20 de enero de 1819.—Estos decretaron una constitucion compuesta de cincuenta artículos, que aceptó la reina. Segun esta ley fundamental, los Estados se componian de los cuatro órdenes: clero, nobleza, ciudadanos y paisanos. La reunion de los Estados seria cada tres años; y si el rey ni el senado no los reunia, se reunirian de *motu propio*.—Cada dieta debia durar tres meses.—En estos Estados, una vez reunidos, residia todo el poder supremo.—La dieta nombraba luego de su instalacion un *comité secreto*, en el cual residia casi esclusivamente el poder ejecutivo.—Los estados tenian tambien el poder judicial.—Pasado el tiempo de la dieta, el poder ejecutivo y judicial residia en el rey y el senado. Los senadores eran nombrados por el rey á propuesta en terna de los Estados.—Las únicas prerogativas del rey eran: 1.° su dignidad hereditaria; 2.° lo sagrado de su persona; 3.° la facultad de dispensar honores y cartas de nobleza; 4.° el de perdonar los criminales; y 5.° el de disponer de dos votos en el senado. Ulrica-Eleonora fue coronada el 17 de marzo de 1720, cediendo poco tiempo despues las riendas del gobierno á su esposo

Federico de Hesse-Cassel (1720-1751).—Este príncipe subió al trono con el consentimiento de los Estados y bajo las mismas condiciones que Ulrica.—El czar forzó á la Suecia á la paz de Nystadt. La Suecia fue el foco de las intrigas de la Francia, de la Rusia y de la Prusia.—El gobierno aristocrático de la Suecia estaba dividido en dos partidos principales: el de los *sombreros* y el de los *gorros*. En un principio estos estaban vendidos á la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Rusia, los primeros á la Francia, y la política de la Suecia seguia el giro que las sumas de estas dos potencias hacian dar á ambos partidos. Las dietas eran el campo de batalla.—En 1738 los *gorros* fueron espulsados, y los *sombreros*, partidarios de la guerra, la declararon á la Rusia, que al fin concedió la paz de Abo.—Federico murió el 25 de marzo de 1751. Este rey fundó en Stokolmo una academia, cuyo primer presidente fue el célebre Lineo.—Pero el monumento mas notable del reinado de este monarca es el código civil publicado en 1736, y que aun hoy rige la Suecia.

Adolfo-Federico (1751-1771).—Este príncipe subió al trono el 5 de abril de 1751 despues de haber adoptado la *forma de gobierno* de 1720.—Las intrigas de los *sombreros* y los *gorros*, y por consiguiente de la Francia y de la Rusia, ocupan todo el reinado de este príncipe, que murió el 12 de febrero de 1771.—Su hijo y sucesor recibió la noticia en Paris en el teatro francés.

Gustavo III (1771-1792).—Este príncipe dejó á Paris, hizo una visita á su tio el rey de Prusia y regresó á Suecia. El partido de los *gorros* habia ganado las elecciones y obtenido mayoría en los tres órdenes; pero el de los *sombreros* la habia conseguido en el estado de los nobles.—La dieta se reunió en 13 de junio de 1771. El rey logró hacerse un partido en el reino, y se dispuso á variar la constitucion del estado. Los *sombreros* y los *gorros* continuaron sus querellas y sirvieron al rey en sus proyectos. Este, arrojando la máscara, luchó por recobrar la autoridad real. El rey presentó á los Estados el proyecto de una nueva constitucion por la cual recobraba todas sus prerogativas. Los Estados la aceptaron y firmaron. Gustavo hizo algunos beneficios á la Suecia; pero el gusto por la magnificencia consumió todos los recursos, y el pueblo comenzó á cansarse de los nuevos impuestos que le imponia, particularmente contra el aguardiente. Hizo la guerra á la Rusia, y dió un golpe funesto á la nobleza con la nueva constitucion, conocida con el nombre de *Acta de seguridad y de union*..—Hecha la paz con la Rusia, Gustavo murió asesinado á manos de la nobleza en un baile de máscaras de la sala de la ópera (16 de marzo 1792).

Num. 4.—POLONIA.—DINAMARCA.—TURQUÍA.

§. I. Historia de la Polonia desde el advenimiento al trono de Augusto II hasta la estincion de la nacionalidad polaca.—1. Hechos memorables de esta época.

§. II. Historia de la Dinamarca desde Federico IV hasta la muerte de Cristian VII.—1. ¿Qué es lo mas notable de este período?

§. III. Historia de la Turquía desde la paz de Passarowitz hasta la paz de Jassi.—1. Cosas memorables durante esta época.

§. I. Historia de la Polonia desde el advenimiento al trono de Augusto II hasta la estincion de la nacionalidad polaca (1697-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

1793).—Ya hemos visto el resultado de las guerras de Augusto II con Cárlos XII de Suecia, que hizo eligir por la dieta en 12 de julio de 1704 á Estanislao Leczinski, palatino de Panonia.—No obstante, despues de la batalla de Pultava, Augusto volvió á ocupar el trono de Polonia hasta su muerte, acaecida en 1733, y entonces la dieta llamó de nuevo al trono á Estanislao. La Rusia le arrebató por segunda vez la corona, y Augusto III de Sajonia se sentó en el vacilante solio polaco. Durante los treinta años de su reinado solo ejerció una autoridad nominal, pues la ordinaria residencia del rey era en Sajonia. Asi las rentas eran dilapidadas, el ejército carecia de disciplina, y la nacion, engañada por una falsa prosperidad, caminaba apresuradamente á su ruina.

Augusto III, espulsado de Sajonia por Federico el Grande de Prusia, se refugió en Polonia, desde donde imploró el auxilio de la Rusia. La emperatriz Isabel le envió un cuerpo de siete mil rusos. Esta guerra acostumbró á los polacos á la presencia de las tropas estrangeras en su territorio. Cuando Augusto III murió en 1763, Catalina de Rusia resolvió estender su influencia sobre la Polonia. Catalina dictó la ley á la dieta, que eligió por soberano de Polonia al amante de la czarina Poniatowski, que tomó el nombre de Estanislao-Augusto. Las crueldades del favorito dieron un pretesto á la ambiciosa czarina para intervenir en los negocios de Polonia. Un ejército ruso penetró hasta las puertas de Varsovia, y dictó las órdenes de la emperatriz á la dieta reunida en esta capital. Las cortes de Petersburgo y de Berlin, igualmente interesadas en sostener la anarquía en Polonia, hicieron restablecer la ley del *liberum veto*, y el embajador de Prusia hizo promulgar en Polonia un código destinado á aumentar los abusos y la anarquía legal. La nobleza comprendió la estratagema, y formó una confederacion para defender la independencia nacional. La emperatriz trató á los confederados de sediciosos y bandidos. El rey tuvo la debilidad de unirse á los rusos, y la infeliz Polonia se vió á su vez desgarrada por la guerra civil y estrangera. Al fin los confederados, abandonados por la Francia, fueron vencidos. No obstante, á favor de la guerra de la Rusia con la Puerta otomana los confederados organizaron un brillante ejército, que fue mas de una vez vencedor; pero la suerte se declaró de nuevo adversa, y la confederacion fue completamente disuelta. Las cortes de Petersburgo, Viena y Berlin resolvieron entonces el desmembramiento de la Polonia. El tratado de division se terminó en 5 de agosto de 1771, y se hizo publicar, el 26 de setiembre. En vano protestó Poniatowski contra esta usurpacion. La dieta de Varsovia cedió á las amenazas de las tres cortes, y consintió en la ejecucion del tratado. Poniatowski hubo de contentarse con los estados que las tres potencias quisieron dejarle.—«Asi se preludió el *asesinato público* de una nacion noble y grande.»

Despues de la paz de Jassi, Catalina dirigió de nuevo sus miras sobre la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Polonia.—Durante la guerra de Turquía, la dieta de Varsovia habia reformado los abusos del gobierno. Algunos nobles vendidos á la Rusia formaron una nueva confederacion. Catalina envió un ejército ruso para sostenerlos; pero la nacion se alzó en masa. No obstante, la traicion de Poniatowski perdió para siempre la Polonia.—La Rusia y la Prusia resolvieron entonces un segundo desmembramiento, que tuvo lugar en 1793.—Ambas potencias garantizaron á la república las posesiones que quisieron dejarlas.—La desesperacion se apoderó de todos los ánimos. Los polacos tomaron por todas partes las armas; pero agobiados por el número, tuvieron que sucumbir. La Prusia y el Austria invadieron el territorio polaco, que se repartieron definitivamente estas tres potencias.» Poniatowski aceptó una pension anual de doscientos mil ducados, y terminó en 1797 una vida tan funesta para su patria.

§. II. **Historia de la Dinamarca desde Federico IV hasta la muerte de Cristian VII** (1699-1808).—Federico IV ocupó el trono de Dinamarca desde 1699, y esperimentó en la primera parte de su reinado una serie de reveses; pero despues de la batalla de Pultava luchó con felicidad contra la Suecia, con cuya potencia hizo la paz de Frederiksborg. Desde esta época la Dinamarca comenzó su largo período de prosperidad.—Federico murió en 1730, y Cristian VI fue reconocido por su sucesor. Este príncipe piadoso continuó dispensando gran proteccion al comercio.—Federico V, su hijo, le sucedió en 1746. Este monarca fue uno de los mejores príncipes del siglo XVIII. Dinamarca le es deudora de gran número de leyes sabias y establecimientos útiles. Fue poderosamente secundado por su ministro el conde Bernsfort, que ha merecido el dictado de GRANDE. En 1766 Cristian VII heredó el trono de Dinamarca por el fallecimiento de su padre Federico. El nuevo príncipe continuó desde luego el curso de las reformas. Pero entregado á los placeres, dejó las riendas del gobierno á su médico Struensée, hombre de una instruccion superficial, pero muy afecto al espíritu reformador del siglo. Asi proclamó desde luego la libertad de imprenta, limitó la accion de la policía é hizo otras reformas sobradamente precipitadas y estemporáneas. Acusado de relaciones ilícitas con la reina Matilde, Struensée fue condenado á muerte, cuya pena sufrió el 28 de abril de 1772.—Otra sentencia pronunció el divorcio de la reina. El rey, reducido á la incapacidad por sus escesos, asoció á su hijo como co-regente. Este jóven príncipe, que luego reinó bajo el nombre de Federico VI, decretó la libertad de los siervos, esto es, abolió definitivamente la esclavitud en Dinamarca.

§. III. **Historia de la Turquía desde la paz de Passarowitz hasta la paz de Jassi** (1718-1752).—1. La historia de Turquía presenta muy poco interés en esta época.—Achmet III concluyó con el Austria la paz de Passarowitz.—La guerra de Persia fue causa de la deposicion del sultan por los genízaros, que colocaron en su lugar á su sobrino Mahamud I, que inauguró

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

su reinado asesinando á los que le habian elevado al poder. Este sultan fue feliz en las guerras contra la Persia, el Austria y la Rusia.—La Turquía gozó de paz despues de estas guerras hasta la muerte del sultan en 1754.—Su hermano Otman II reinó sin cosa notable tres años. Mustafá III, su sobrino y sucesor (1757), se esforzó en suavizar las costumbres bárbaras de sus súbditos con sabias instituciones. En 1768 declaró la guerra á la czarina, cuya lucha duró seis años.—Su sucesor Abdul-Hamid firmó en 1774 el vergonzoso tratado de Kainargi, por el cual los rusos se apoderaron de Azof.—No obstante, la guerra estalló de nuevo en 1787, y los turcos fueron de nuevo vencidos.—Abdul-Hamid sucumbió en esta lucha, y su sobrino Selim, que le sucedió, se vió forzado á firmar el tratado de Jassi.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

CUARTA PARTE.

HISTORIA DE ESPAÑA.

NOCIONES PRELIMINARES.

1. ¿Cuál es la situacion de España, qué estension tenia y con qué nombres fue conocida?—2. ¿Qué se sabe acerca de los primitivos habitantes de la Península?—3. ¿Cuál fue la religion de los primitivos habitantes de la Península?—4. ¿Quiénes fueron los primeros estrangeros que vinieron á establecerse en la Península?

1. «Cuando el dedo de Dios abrió los mares, alzó las montañas y hundió los valles, al sur, y al fin de la Europa, colocó la España como una transicion entre las regiones templadas y los ardientes climas del Africa. Colocóla á la estremidad mas occidental del antiguo continente, como un promontorio de donde debian lanzarse un dia audaces navegantes que surcando el Océano agrandarian el mundo con un nuevo hemisferio (1).» La antigua España, rodeada de mar por todas partes, comprendia toda la península ibérica, esto es, lo que actualmente se llama España, y el Portugal.—Parece que en un principio la España fue conocida con el nombre de *Setubalia*, nombre que se cree haberle dado Tubal, cosa que no tiene nada de probable.—Los hebreos la llamaban *Sepharat* ó *Sefarat*, palabra que, segun dicen, significa confin ó estremidad. Los griegos la dieron el nombre de *Hesperia*, es decir, el Occidente.—Nuestra península se llamó tambien *Iberia*, palabra de orígen céltico derivada de *aber, ola*, segun M. Cárlos Romey.—La palabra *España*, en latin, *Hispania*, parece de orígen griego, y puede derivarse de *hespania*, la *clara-sembrada*, esto es, la poco cultivada.—Otros dicen que fueron los fenicios los que la llamaron *Spania*, en razon del gran número de conejos que en ella hallaron, y cuyo animal se llamaba en su idioma *saphan ó safan*. Finalmente, otros opinan que la voz *España* se deriva de la vasca Ezpaña, que equivale á de un solo labio ó de un solo idioma.

2. Nada positivo nos dice la historia acerca de los primeros pobladores de España. Existeu algunos monumentos raros, como los nichos de Olerda, anteriores á los fenicios y los griegos; monumentos que comprueban la existencia de un pueblo anterior á ellos. Algunos autores pretenden, aunque sin ninguna prueba ni congetura razonable, que la España fue primitivamente poblada por Tubal, hijo de Jafet; pero este aserto debe relegarse entre las demas fábulas forjadas en la edad media por la ignorancia y la su-

(1) Gueroult y Lavallée.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

persticion. M. de Humbolt ha escrito una sabia disertacion para probar que los primeros habitantes de la Península fueron los vascos, opinion estraordinariamente probable. Efectivamente, casi en todos los puntos de España se encuentran ciudades, cuyos nombres estan formados de palabras vascas Asi, por ejemplo, *Basturi*, significa en lengua vasca mucha agua; *Ili-Berri*. ciudad nueva etc.—Los celtas invadieron la Península en la mas remota antigüedad. Esta nacion despues de la invasion se fraccionó en gran número de pueblos, que sacaron su nombre de la naturaleza de los lugares en que se establecieron.

En efecto, de estos celtas, que César llamó galos, los que se establecieron á las orillas del *Iberus* (Ebro) se llamaron *celtiberos;* y toda la hoya de este rio, esceptuando una corta estension de terreno habitado por los vascones, y el litoral del Mediterráneo, ocupado por las colonias griegas, tomó el nombre de *Celtiberia*. Esta gran parte de la Península se subdividia ademas en gran número de poblaciones, como los *edetanos*, los *ausetanos*, los *ilercavones*, los *ilergetas* etc. «En el paraje donde los Pirineos separan la España de la Francia, la costa septentrional de la Península forma un ángulo reentrante.—Los celtas, que se establecieron á lo largo de esta playa, la llamaron *Kent-Aber*, la *Punta de la Ola*, lo que les ha dado el nombre de *cántabros*, que se subdividian en *austrigones*, *caristas* y *vardulos*.—El nombre de *astures* con que se conocian los habitantes de la larga cadena de montañas que termina en Finisterre, es tambien de orígen céltico, y se deriva de *as-thor*, altas montañas.—Los habitantes del Cabo eran llamados *arotebres* ó *artabros*, esto es, de *Arot-Aber* ó del confin de la playa.—Aun se conservan medallas que comprueban que los hombres de raza gala, establecidos en las orillas del *Sil*, tomaron el nombre de *gall-zilli*, galos del Sil.—Los romanos les llamaron *gallaici*, que son los *gallegos* de hoy.—Entre Duero y Miño y en las orillas del Leteo se hallaban los *gallaici-bracari*. «Subiendo por el curso del Duero se hallaban los *vaceos*, los *arevacos* y los *pelendones*.»—«La *Lusitania* se estendia desde las orillas del Duero hasta la desembocadura del Guadiana.»—«Las montañas que separan la hoya del Duero de la del Tajo estaban ocupadas por los *vetones*.» «Desde la frontera de la Lusitania hasta el nacimiento del Tajo, el pais estaba habitado por los *carpetanos* (1). En las llanuras próximas, á la orilla izquierda de este rio y cerca de su embocadura, moraban los *celtici* ó *celtiaci;* esto es, *Celt-ac'h* ó celtas de las llanuras.—Siguiendo la playa, hácia el Mediodía, se halla el Cabo, llamado por los griegos *Cyneos*, esquina, donde habitaban los *cinetas*.—«Las orillas del *Ana* (Guadiana) y todo el valle del *Betis* (Guadalquivir) pertenecian á los *tartesos* y *turditanos*. Solo hácia el nacimiento del Ana vivian los *oretanos*.—La playa meridional de la Península desde la ba-

(1) Gueroult y Lavallée.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

hía de Gades hasta el promontorio *Dianium* se hallaba poblada de colonías fenicias. Sus habitantes se llaman *vastulos-fenicios*, *vastuli-pæni* (1).»

3. Segun Estrabon, los habitantes primitivos de España adoraban un Dios único, que no representaban por ningun ídolo ni le erigian templos; pero despues de la invasion de los fenicios y griegos adoraron los dioses de estas naciones. Sin embargo, no fueron solo los fenicios y los griegos, y posteriormente los cartagineses y romanos, los únicos que introdujeron sus dioses en España. Los celtas antes que ellos establecieron en ella el culto druídico. *Erman*, dios de la guerra de los germanos, fue adorado desde muy antiguo en España bajo el nombre de *Elman*, de donde quizá se deriva Elmantica, hoy Salamanca.

4. La venida de los fenicios á España es un hecho completamente comprobado por la historia. La época de su venida es algo mas controvertible. Segun M. Romey, debe fijarse por los años 1452 antes de Jesucristo. Tiempo habia que los fenicios se establecieran en España, cuando otro pueblo marítimo vino á fundar en ella una colonia. Generalmente se cree que 900 años antes de nuestra era los griegos de Rodas fundaron la ciudad que hoy se llama *Rosas*.—Otros griegos vinieron despues á establecerse á la Turditania, donde fueron muy bien recibidos por un rey á quien las tradiciones llamó Argantonio, y del cual se cuentan no pocas fábulas.—Quinientos cuarenta y cinco años antes de Jesucristo los griegos de Marsella vinieron tambien á la Península, y no sin trabajos formaron á *Emporium*, hoy *Ampurias*. De aqui salieron mas tarde los griegos que se fijaron en el pais de los edetanos y á las márgenes del Jucar, fundando la ciudad de Dianium, célebre por el templo consagrado á Diana.—Los griegos de Zante ó Zacinto parece fundaron á Sagunto.

Los cartagineses esperaban hacía mucho tiempo un pretesto plausible para penetrar en la Península. La insurreccion de sus antiguos habitantes contra los fenicios á quienes vencieron, pasando muchos á cuchillo y profanando sus templos presentó esta ocasion á los de Cartago. Los fenicios les llamaron en su auxilio, y los cartagineses vinieron á España como sus aliados. Pero una vez vencidos los indígenas, cambiaron papeles, y quisieron hacerse señores. Asi se apoderaron primero de Cádiz, y luego de toda la línea de ciudades florecientes que se estendia por todo el litoral desde la desembocadura del Betis hasta el cabo Caridemo. Para mantener su dominacion en esta parte de España los cartagineses sintieron la necesidad de poseer un puerto intermedio, fundando al efecto en Menorca una ciudad que llamaron *Magon*, del nombre de uno de los generales, ciudad que, segun se dice, es el *Mahon* de nuestros dias. Los fenicios se habian limitado á poseer el litoral; pero los cartagineses quisieron penetrar en lo interior del pais. Avaros y

(1) Gueroult y Lavallée.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

crueles, como todos los pueblos comerciantes de la antigüedad, fueron bien pronto detestados de los españoles, que les opusieron una vivísima resistencia. No obstante, Cartago empeñada por primera vez en su encarnizada lucha con Roma, dejó en sosiego la España hasta despues de la guerra.—Desde esta época comienza ya á esclarecerse mas y mas la historia española.

SECCION I.—DESDE LA VENIDA DE AMILCAR Á ESPAÑA HASTA QUE LOS ROMANOS ESPULSARON DE ESTA PENÍNSULA Á LOS CARTAGINESES.

§. I. Desde la venida de Amilcar Barca á España hasta la destruccion de Sagunto.—1. Hechos mas notables de esta época.

§. II. Desde la destruccion de Sagunto hasta la espulsion de los cartagineses.—1. ¿Qué es lo mas digno de mencion de este periodo?

§. I. Desde la venida de Amilcar Barca á España hasta la destruccion de Sagunto.—1. Cartago quiso recuperar las grandes pérdidas de su primera lucha con Roma, sentando al fin su imperio sobre toda España. Con este objeto envió á ella un ejército á las órdenes de Amilcar Barca. Rápidas y felices fueron las primeras operaciones de este general. Todo el pais que baña el Betis cayó en su poder. Para tener á raya las ciudades griegas del litoral de la Celtiberia, edificó la ciudad de *Barcino*, hoy la populosa Barcelona, colocando sus almacenes en *Acra-lenke* (Boca blanca), sobre las playas edetanas. No obstante, la fortuna paralizó sus triunfos. La ciudad de *Helikê*, Ilicis, de los romanos, hoy Elche, era una conquista necesaria para asegurar la dominacion de Cartago. Amilcar la atacó. Los pueblos circunvecinos, ligados en su defensa, se reunieron y vencieron los cartagineses, á pesar de la pericia y esfuerzos de su general, que murió en la fuga. Amilcar habia venido á España por los años de 277 antes de Jesucristo, y murió cinco años despues. Asdrubal fue su sucesor en el mando, y su primer cuidado fue vengar su muerte. Hizo en seguida grandes esfuerzos para mantener de una manera sólida la dominacion cartaginesa en la Península, fundando á la Nueva Cartago, hoy Cartagena, para servir de centro de su dominacion. Asdrubal murió asesinado por un esclavo que quiso vengar la muerte de su señor.—Annibal tomó entonces el mando del ejército, y terminó la conquista de España. Sagunto, aliada de Roma, fue atacada á su vez. Los saguntinos se defendieron valerosamente, esperando en vano los auxilios de Roma. Sin embargo, cuando se convencieron que estos socorros eran una quimera; cuando los víveres les faltaban del todo, y cuando conocieron que era ya imposible la defensa, prefirieron morir á rendirse. Erigieron en la ciudad una enorme pira. Los que se hallaban en disposicion de tomar las armas, se lanzaron contra el campo enemigo para

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

morir matando. Los ancianos, los enfermos y los heridos se mataron á puñaladas. Las mugeres pusieron fuego á la pira, y se arrojaron con sus hijos en las llamas que acababan de encender. ¡Sublime ejemplo de heroismo que por vez primera ofrecieron al mundo los españoles, siempre ardientes en la defensa de sus hogares!

§. II. **Desde la destruccion de Sagunto hasta la espulsion de los cartagineses de España.**—1. La destruccion de Sagunto sometió toda la España á la república de Cartago. Dueño Annibal de la Península, organizó un ejército de españoles, que unido con el que ya mandaba, le pusieron en disposicion de atacar á Roma en la misma Italia. No seguiremos al héroe cartaginés en su célebre carrera, que nuestros lectores han recorrido ya en la historia de Roma y de Cartago.

Annibal á su partida dejó el mando de las tropas de España á los generales cartagineses Hamon y Asdrubal.—No obstante, la noticia del desastre de Sagunto habia por fin decidido al senado de Roma á declarar la guerra á Cartago; y creyendo que la España y la Sicilia serian el teatro de esta nueva guerra, enviaron á la Península á los dos Scipiones C. Publio y Gneo. La invasion de Annibal en Italia hizo retroceder al primero; pero Gneo continuó su marcha y penetró en España. Todas las colonias griegas desde los Pirineos hasta las orillas del Ebro acogieron como libertadores á los romanos, cuya armada halló un abrigo en el puerto de Emporium. Luego que Hamnon supo la llegada de los romanos, se apresuró á salirles al encuentro. Ambos ejércitos vinieron á las manos cerca de los muros de Cisa, y los romanos consiguieron una brillante victoria. Asdrubal luego que supo este desastre se apresuró á repararle; pero careciendo de fuerzas para contrarestar las invasoras, se retiró á Cartagena.—Allí reunió nuevas tropas, y marchó por segunda vez contra el enemigo; pero la derrota de la armada cartaginesa que mandaba Himilcon, le obligó á otra segunda retirada. Esta serie de triunfos decidieron á los celtíberos á tomar las armas á favor de los romanos, y muchas ciudades solicitaron su alianza.

En esto la guerra de Italia decidió á Asdrubal á pasar al socorro de Annibal con un fuerte ejército que reuniera, dejando á Himilcon el mando de las tropas de España; pero los Scipiones le impidieron la ejecucion de este proyecto, forzándole á encerrarse aun otra vez en Cartagena.—Entonces Asdrubal, sin renunciar á su proyecto de pasar á Italia, retuvo el mando de la mayor parte de su ejército. Dividió el resto entre Magon, su hermano Asdrubal, hijo de Gisgon, y Masinisa. Los Scipiones para hacer frente á estos numerosos adversarios cometieron la falta de dividir tambien sus fuerzas. Asi los tres ejércitos cartagineses batieron primero á Publio Scipion y luego á Gneo con el auxilio del general en gefe Asdrubal; y los dos hermanos Scipiones, igualmente célebres, perecieron á manos de los adversarios que tantas veces habian vencido. Cartago se creyó de nuevo señora de la España.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

En efecto, los dos generales romanos habian muerto, los restos de sus tropas huian por do quiera, y las ciudades que habian buscado su alianza les negaban un asilo. Asdrubal se dirigió entonces hácia los Pirineos; pero la derrota de Magon por los restos del ejército romano, dirigido por Marcio, le obligó aun á retroceder y á abandonar el proyecto de pasar á Italia.—Claudio Neron vino por esta época á España para reparar los desastres de los Scipiones, aunque consiguió poquísimas ventajas.

La república romana en seguida confió su salvacion á manos del jóven Publio Cornelio Scipion, de edad de veinte y cuatro años. El nuevo general romano pasó algun tiempo en Tarragona organizando sus proyectos.—De allí se lanzó como un rayo para acometer uno de los mas difíciles, que coronó la fortuna: el sitio y toma de Cartagena, llave del poder cartaginés en la Península (208). Asdrubal habia al fin pasado á Italia. No le seguiremos en su espedicion. El suelo español iba á pasar por fin bajo la dominacion del pueblo rey.—En efecto, Scipion batió en varios encuentros á los cartagineses, que fueron definitivamente espulsados de la Península.

SECCION II.—DOMINACION ROMANA.

§. I. **Desde la espulsion de los cartagineses hasta la guerra con Viriato.**—1. ¿Qué es lo mas notable de esta época.

§. II. **Guerra con Viriato.**—1. Hechos mas importantes de esta guerra.

§. III. **Guerra de Numancia.—Sumision de España.**—1. Hechos mas importantes de estos dos acontecimientos.

§. IV. **Nuevas guerras.—Guerra con Sertorio.**—1. ¿Qué es lo mas importante de estas luchas?

§. V. **Nuevas guerras de los romanos en la Península.—Era española ó de sofar.**—1. ¿Qué es lo mas importante de estas guerras?—2. ¿A qué se llama era española ó de sofar?

§. VI. **España durante el imperio romano.—Establecimiento del cristianismo en la Península.**—1. ¿Qué es lo mas notable de estos hechos?

§. VII. **Organizacion judicial y administrativa.—Literatura y bellas artes en la Península durante la dominacion romana.**—1. Idea sumaria que manifieste este estado.

§. I. **Desde la espulsion de los cartagineses hasta la guerra con Viriato** (208-151).—1. Una vez espulsadas de la Península las huestes de Cartago, Scipion quiso tomar venganza de los aliados de Roma que habian hecho traicion á la república. Iliturgi fue arrasada y sus habitantes pasados á cuchillo; y Astapa renovó el sacrificio de los saguntinos.—Este rigor exasperó á los celtíberos. Mardonio y Asdrubal sublevaron á sus compatriotas, y comenzó la lucha entre españoles y romanos. Vencieron estos por entonces, y otorgaron una paz honrosa á los dos gefes de la insurreccion. Scipion pensó luego en volver á Roma, edificando antes á Itálica, que pobló con sus veteranos. No obstante, asi que los españoles que ha-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

bian auxiliado á los romanos vieron que solo habian peleado por variar de señor, aprovechando la ausencia de Scipion, tomaron las armas, comenzando, por los años de 200 antes de Jesucristo, una sangrienta lucha que debia durar setenta años. En efecto, no podia domarse España con tanta facilidad existiendo en ella cincuenta pueblos valientes, activos y poco dispuestos á la obediencia. Los celtíberos se sublevaron de nuevo guiados por los caudillos Mardonio y Andobal, que perecieron á manos de los procónsules Lentulo y Audino.

Los romanos hicieron entonces la primera division de la Península.—Para comprenderla es necesario tener presente que los romanos no poseian á la sazon ni la Lusitania, ni el pais de los galaicos y astures. La España romana fue sucesivamente gobernada por cónsules, procónsules y pretores, que tuvieron que sofocar continuas revueltas y guerras eternas que sostener. En efecto, en 197 el senado se alarmó con una revolucion casi general, que fue sofocada de allí á dos años por Caton, que hizo derribar las murallas de cuatrocientas ciudades.

Desde 195 á 190 los celtíberos y los lusitanos obtuvieron diversas ventajas contra los romanos. Dos derrotas que estos valerosos españoles sufrieron por los años de 187 no abatieron su valor. Trescientos mil españoles perecieron en 185 á las orillas del Tajo; pero la guerra renacia cada dia al rededor de los romanos. Terencio Varron (183), Fulvio Flacco y Manlio Volso tuvieron que luchar con los suetanos, los lusitanos y los celtíberos. Sempronio Graco, padre de los Gracos, ganó á estos últimos cuatro batallas (181-179), y su moderacion en la victoria hizo grata su memoria en España. Numancia conservó su libertad por este tratado.—Postumio sometió la Lusitania por los años de 180.—Roma parecia por fin triunfar del valor y constancia española. Sin embargo, esta protestó aun contra el yugo estrangero en las insurrecciones de 175 y 170.

Desde esta época la España permaneció diez y seis años sufriendo impasible la dominacion romana y las exacciones y demasías de sus pretores. Los lusitanos fueron los primeros que se cansaron de esta tiranía y empuñaron de nuevo las armas (154).—Los celtíberos los imitaron en 153, y Fulvio Novilior esperimentó una derrota cerca de los muros de Numancia. No obstante, el cónsul Marcelo consiguió con un justo sistema de moderacion reducirlos á la obediencia; y para mantener en ella á los habitantes del Mediodía fundó á Córdoba sobre el Betis.—En el ínterin la Lusitania continuaba en armas, y Roma alarmada con tantos desastres, comenzaba á considerar la España como la tumba de sus legiones: nadie queria alistarse para venir á España, y la Península se hubiera perdido para Roma si el jóven Scipion Emiliano no hubiese dado el ejemplo (150) inscribiendo su nombre como legionario.—Entonces Roma envió á España al pretor Sergio Sulpicio Galba para gobernar la España ulterior, y al cónsul Lucio Licinio Luculo

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

para el gobierno de la citerior. La avaricia, la perfidia y la crueldad han hecho célebres á estos dos gefes romanos, cuya memoria es justamente execrada por los españoles.—Los habitantes de Cauca fueron pérfidamente asesinados á pesar del tratado en que Luculo les habia garantido la vida.—Por su parte Galba comenzó su gobierno recorriendo los campos, degollando á sus pacíficos habitantes y talando y saqueando cuanto encontraba.—No obstante, no pudiendo vencer á sus enemigos, negoció con ellos, empeñando á treinta mil incautos á venir á establecerse en el territorio que les ofreciera. Rodeados y desarmados por las legiones, fueron inicuamente asesinados mas de nueve mil, vendiendo el resto como esclavos en las Galias.

§. II. **Guerra con Viriato.**—1. En el número de estos prisioneros se hallaba un pastor que pudo escapar á la matanza de Galba.—Era Oriathu ó Uriatho, aunque mas conocido bajo el nombre de Viriato. Este simple pastor fue el vengador de su patria.—Formóse primero una gavilla, y en el oficio de salteador se endureció en los mayores trabajos: la anarquía y la desolacion reinaban en España.—No obstante, Viriato revolvió por fin sus armas de una manera mas noble para la libertad de su pais, haciendo la guerra á los romanos; y su pequeña partida, aumentada paulatinamente por la reputacion de su gefe, se convirtió en un ejército que osó hacer frente á las legiones romanas. Cayo Vitelio, sucesor de Galba, comenzó la lucha. La pericia de Viriato le salvó de un mal paso en que se habia metido, y emboscándose luego sorprendió á los romanos, y cuatro mil de estos quedaron en el campo (149).—Este triunfo atrajo á las banderas del héroe español gran número de lusitanos. Cuatro pretores fueron sucesivamente derrotados: en estos encuentros Viriato hizo ver no solo su habilidad, sino tambien su humanidad y justicia, respetando mejor el derecho de gentes que Luculo y Galba.—El cónsul Fabio Emiliano fue para el gefe español un adversario mas temible que sus predecesores. La guerra táctica que le hizo debia al fin serle fatal.—Su sucesor Metelo hizo recobrar alguna gloria á las armas romanas, obteniendo diversos triunfos en la Celtiberia, que se habia insurreccionado por la décima vez á instigacion de Viriato. No obstante, la fortuna continuó halagando á este en las montañas de la Lusitania. En efecto, obtuvo una victoria contra un nuevo procónsul, y al año siguiente, bajando á la Bética, cerca de Itrica derrotó (142) al mismo cónsul Fabio Máximo Serviliano.—Este concluyó con el bandido un tratado donde se decia que debia haber paz y amistad entre el pueblo romano y Viriato.—Jamás Roma habia concluido paz mas humillante; pero esta paz, como dice un célebre historiador, era un lazo. El cónsul Cepion, hermano y sucesor de Fabio, violó el tratado y tomó las armas.

«La última paz habia sido fatal á Viriato: la mayor parte de los aliados estaban desanimados, y sus tropas dispersas.» Asi persistió en pedir la paz. Cepion vino en ello, exigiendo por primera condicion la entrega de los

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

principales ciudadanos de las ciudades españolas que se habian retirado á su lado. Viriato, acosado por las circunstancias, consintió en esta cobardía, única accion poco digna de su noble carácter. Pero luego que hubo hecho el sacrificio de su honor y buena fe, los romanos le exigieron sus armas. Viriato no podia consentir en esta humillacion. La guerra comenzó de nuevo. Cepion indignado fue á desahogar su cólera saqueando el pais de los vectones y galaicos. Viriato para hacer cesar estos desastres envió tres diputados á Cepion. Este ganó con caricias á los enviados, y los corrompió con promesas. Estos tres indignos españoles volvieron al campo, penetraron en la tienda bajo el pretesto de darle cuenta de su mision, y le asesinaron (141). Asi pereció Viriato, el mas grande hombre que en los tiempos antiguos ha combatido por la libertad de España.—Firme y sin temor en los reveses, no le daban orgullo las victorias, conservando en la fortuna próspera toda la moderacion y modestia de su carácter. El asesinato de Viriato horrorizó á todos, incluso el mismo que le habia impulsado.

§. III. **Guerra de Numancia.—Sumision de España.**—1. Apenas los romanos se vieron libres de tan temible adversario, que tantas veces habia puesto en fuga sus legiones, emprendieron en otra parte de España una guerra que les fue por mucho tiempo funesta. La lucha que acababa de terminar en la Lusitania comenzó de nuevo con mas fuerza que nunca en la Celtiberia.—Esta comarca se habia alzado á la voz de Viriato para conquistar la libertad de la patria. Empero Metelo habia hecho reconocer á todos los pueblos de esta comarca la soberanía de Roma.—Solo Termancia y Numancia conservaron su libertad, garantida por los tratados concluidos con Tiberio Sempronio Graco.

El nuevo gobernador de la España citerior Quinto Pompeyo Rufo bajo un pretesto frívolo se presentó ante los muros de Numancia.—Hallábase esta situada en tierra de Soria cerca del nacimiento del Duero. Esta ciudad fue el nuevo foco de la guerra: todas las poblaciones próximas y las antiguas huestes de Viriato acudieron á la defensa de sus muros. Asi Numancia fue durante los diez años de su heroica resistencia el segundo terror de Roma.—Pompeyo despues de inútiles esfuerzos tuvo que conceder á los numantinos un tratado de paz (141).

En el año de 139 los romanos atacaron la Galicia, donde algunos cortos triunfos valieron al cónsul Bruto el nombre de Galaico.—No obstante, el foco de la guerra, como ya dijimos, estaba en Numancia. El cónsul Hostilio Mancino, sucesor de Bruto, comenzó de nuevo la guerra contra la ciudad heroica, y fue batido en todos los encuentros. Obligado á retirarse vergonzosamente, concluyó un tratado de paz con los numantinos, tan glorioso para Numancia como ignominioso para Roma (137). Los nuevos generales enviados por esta república no fueron mas felices que sus predecesores, esperimentando una serie de reveses, que lo fue de triunfos para los intrépi-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

dos numantinos. Por fin, cansada y abochornada Roma, envió contra Numancia al conquistador de Cartago, Scipion el Africano.—El nuevo cónsul (134) se contentó con bloquear estrechamente la plaza. Una doble línea de circunvalacion y contravalacion detuvo por una parte las salidas de los sitiados, y por otra los ataques con que los pueblos próximos intentaban libertar á Numancia.

Los numantinos ensayaron primero las vias conciliadoras. La barbarie romana, segura de su triunfo, no quiso escucharlos.—La desesperacion les dió valor, y lucharon á la par contra el hambre y contra las huestes enemigas.—Embriagados con una bebida fermentada, se lanzaron sobre estos. Las mugeres tomaron parte en este horrible combate. Los que no pudieron perecer en él, se dieron muerte: el puñal, el veneno, los precipicios, las llamas, todo les servia en su terrible desesperacion. Las madres ahogaban á sus hijos, y se arrojaban con ellos á las llamas.—Estas devoraban los edificios, y cuando Scipion entró en la ciudad no habia en ella un solo ser viviente. «En nuestros dias, dice Lavallée, se enseñan en Puente Garay, cuatro leguas mas arriba de Soria y cerca del nacimiento del Duero, algunos restos de cimientos. Es cuanto queda de Numancia.»

Su ruina y las victorias de Bruto terminaron la sumision de España, que fue declarada provincia romana, y Roma envió á ella diez senadores para organizar la administracion.

§. IV. **Nuevas guerras.—Guerra de Sertorio.**—Cansada la España de un siglo de guerra, y aterrada por el desastre de Numancia, permaneció tranquila por espacio de veinte y cuatro años. Asi los gobernadores, en la persuasion de que la España habia perdido su valor, y el recuerdo de su antigua libertad é independencia, cometieron todo género de exacciones y demasías. No obstante, los lusitanos se sublevaron contra Quinto Serviliano, comenzando una nueva guerra de quince años. Durante ella los cimbrios quisieron penetrar en la Península por los Pirineos. Los vascones, los cántabros y los celtíberos defendieron con tal denuedo los desfiladeros de estas montañas, que los cimbrios, despues de inútiles esfuerzos, tuvieron que retroceder. Los celtíberos, animados con este triunfo, intentaron de nuevo luchar con los romanos; pero estos al fin les redujeron á la obediencia.—No obstante, Sertorio tuvo aun que luchar contra estos indomables españoles. Las guerras civiles de Roma vinieron á proporcionar á estos un nuevo motivo de insurreccion. Sertorio, perseguido por Sila, encendió de nuevo la guerra en la Península. Bien acogido por los habitantes, se vió luego á la cabeza de un ejército de 9,000 hombres; pero no pudiendo hacer frente á los enviados de Sila, tuvo que pasar á Africa.—No obstante, á invitacion de los lusitanos, que le ofrecieron su apoyo, volvió á España, y sus primeros triunfos le hicieron reconocer de una gran parte de la Península.

Metelo Pio, enviado por Sila (77), fue completamente derrotado por Ser-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

torio. Este, no menos hábil político que soldado, para fortificar el ascendiente que ejercia sobre los españoles, les habia persuadido se hallaba en comunicacion con los dioses, valiéndose al efecto de una cierva blanca que habia domesticado, y que venia á arrimársele al oido como para hablarle. Luego anunciaba á los incautos algun acontecimiento próspero que sabia de antemano. No obstante, Sertorio empleó para conservar su ascendiente medios mas eficaces y serios. Desde luego hizo ejercitar á los españoles en la disciplina romana, y los jóvenes mas ricos reunidos en Osca recibieron la misma instruccion que los romanos.—Finalmente, hizo cuanto estaba de su parte para hacer á la España feliz y floreciente. Empero Sertorio era todo romano, y los españoles no eran para él mas que instrumentos. Asi no les dió participacion en los empleos, ni aun en el senado. La guerra que continuó pertenece mas bien á la historia romana. Perpena le hizo asesinar en un banquete. No obstante, este crímen llenó á todos los españoles de consternacion. Su dominacion en la Península habia durado ocho años, y durante ellos los españoles habian sido su mas firme apoyo. La guerra continuó dos años. Pompeyo, que la terminó, no quiso dejar la Península sin reparar aun en parte los desastres causados por esta terrible lucha.

§. V. **Nuevas guerras de los romanos en la Península.—Era española ó de sofar.—Guerras de Cantabria.**—1. Las nuevas guerras que se suscitaron en la Península no fueron ya entre los españoles y romanos. Los primeros habian por fin sucumbido: romanos con romanos se disputaron el mando en las orillas del Ebro y del Betis, luchando águilas contra águilas y legion contra legion.—César contra Pompeyo y los hijos de este contra César regaron con sangre romana los campos de la Península. No les seguiremos en estos combates, que pertenecen á la historia de Roma. La España permanecia sometida al yugo del pueblo rey. Lepido la gobernó en su nombre.

2. Su sucesor Octavio decretó que España seria tributaria de Roma, pagando cada año una suma determinada, *æra singulorum annorum*. Este acto sirvió de punto de partida para un nuevo sistema cronológico. Desde él comenzó á contarse la *era española* ó de César-Augusto, que comienza treinta y ocho años antes del nacimiento de Cristo, que por consiguiente se verificó el año 39 de la *era española*. Los moros de España, no teniendo voz que espresase la palabra *era*, llamaron á los años de la era española los años de *sofar;* esto es, años de cobre. Esta manera de contar los años se ha usado en Aragon hasta el año 1358 de la era cristiana, en Castilla hasta 1383, y en Portugal hasta 1415.—Octavio varió tambien la division territorial: un decreto dividió la España en tres porciones: Bética, Lusitania y Tarraconense.—Octavio dejó al senado el gobierno de la Bética, que fue llamada Senatorial: las otras dos fueron provincias imperiales.—Los romanos en esta época no habian penetrado aun en el territorio de los astures, ni domaban

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

aun los vascones y los cántabros.—Octavio resolvió sujetar estos pueblos al yugo imperial.—La lucha fue tenaz y sangrienta. Los romanos hicieron 23,000 cántabros prisioneros. Muchos de estos infelices perecieron cantando en los suplicios; otros fueron vendidos como esclavos. Los astures no fueron mas felices en la resistencia que opusieron á las armas romanas.—Octavio, ya á la sazon César-Augusto, fundó en el pais de los astures una ciudad para habitar dos legiones, cuya ciudad recibió el nombre de *Legio septima gemina*.—En las fronteras de la Bética y de la Lusitania fundó la ciudad de los veteranos, *Augusta-Merida*, hoy Mérida.—Siguiendo el curso del rio Ana hizo edificar á *Pax-Augusta*, hoy Badajoz; y en el valle del Ebro agrandó á Saldubia, cambiando su nombre en el de *Cesar-Augusta*, hoy Zaragoza. Finalmente, Octavio, despues de haber tenido la gloria de pacificar la Península, regresó á Roma.—Los cántabros y astures protestaron contra el yugo romano, é intentaron reconquistar su libertad.—Lucio Emilio y luego Agripa les sometieron definitivamente. El resto de la Península tuvo por Augusto un entusiasmo estraordinario, y le hicieron honores casi divinos.—Durante su reinado el español Lucio Cornelio Balbo obtuvo la dignidad de cónsul romano.

§. VI. **España durante el imperio romano.—Establecimiento del cristianismo en la Península.**—1. La península ibérica tuvo la misma suerte que las demas provincias romanas durante el período imperial. Solo hablaremos, pues, de los emperadores que han contribuido en alguna manera á variar los hábitos y creencias españolas.—Tito, cumpliendo los decretos de la Providencia, destruyó el templo de Jerusalen. La dispersion que hizo de los judíos á todas las provincias del imperio condujo á España gran número de familias israelitas, que se mantuvieron en ella bajo todas las dominaciones.

Nerva nombró por su sucesor al imperio al español Trajano, natural de Itálica.—Bajo su reinado se hicieron inmensos trabajos en la Península, construyéndose puentes y abriéndose varias carreteras.—Adriano, sucesor de Trajano, fue tambien español, y como él natural de Itálica.

Bajo el reinado de Valeriano una horda de bárbaros asoló el mediodía de la Península. Fueron estos los francos, que despues de haber asolado por espacio de doce años este rico pais, pasaron á continuar su devastacion á Mauritania.

Santiago el Mayor, hijo del Zebedeo, fue el primero que segun las crónicas predicó en España la doctrina de Jesucristo, fundando en la ciudad de César-Augusta la célebre iglesia de *Nuestra Señora del Pilar*.

Santiago á su regreso á Jerusalem recibió la corona del martirio.—Las tradiciones afirman igualmente que el cuerpo del santo, colocado en un bagel por sus discípulos, vino por el Mediterráneo, pasó el estrecho de Gibraltar y abordó á la estremidad del pais de los galaicos cerca de la ciudad de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Iria-Flavia, hoy *Padron*.—El cuerpo del santo fue trasportado de allí á *Campo Stelæ*, hoy Compostela, donde varios milagros le dieron á conocer á los fieles bajo el reinado de Alfonso el Casto.

Durante toda la época del imperio la fe cristiana se estendia por la Península. No obstante, aquí como en las demas partes del imperio, la doctrina evangélica tuvo que luchar con el fanatismo pagano, y la España fue tambien fecundada con la sangre de los mártires. Pero si la iglesia española cuenta en su seno numerosos santos, no estuvo exenta como el resto de la cristiandad de sus desertores y sus plagas. Los errores de los gnósticos y los de Arrio hallaron en la Península no pocos sectarios. Con objeto de combatir el error tuvo lugar bajo el reinado de Constantino el concilio de Iliberri, el primero que hubo en España. La heregía de Prisciliano tuvo tambien orígen en nuestro suelo. Prisciliano era un rico propietario gallego, que comenzó á predicar en su patria su nueva doctrina.—Confundia este herege las tres Personas de la Santísima Trinidad, miraba el matrimonio como un lazo inmoral, y queria se siguiese en un todo la ley natural, y que cada uno obedeciese esclusivamente al impulso de sus deseos—Estas máximas seductoras, unidas al aspecto halagüeño del reformista, le atrajeron numerosos prosélitos.—Los obispos de Córdoba y Osobona le atacaron con vigor, y un nuevo concilio reunido en Zaragoza condenó sus doctrinas. No obstante, favorecido por los obispos que abrazaron su causa, fue electo obispo de Avila. El emperador Graciano pronunció entonces la destitucion de los obispos priscilianistas; pero Prisciliano se trasladó á Roma, y logró revocar el decreto. Empero el emperador Máximo reunió un nuevo concilio en Burdeos, que condenó como heréticas las doctrinas de Prisciliano, que fue condenado á muerte por el emperador. El suplicio del gefe hizo mas ardiente el celo de sus sectarios, que sufrieron una terrible persecucion por espacio de diez y siete años, al fin de los cuales entraron de nuevo en el seno de la iglesia en el concilio de Toledo.—El débil Honorio regia entonces el imperio, y sus débiles manos no podian sostener el vacilante edificio del poder romano. La tempestad arreciaba en el Norte. El tiempo de la dominacion romana en la Península habia terminado.

§. VII. **Organizacion judicial y administrativa.—Literatura y bellas artes en la Península durante la dominacion romana.**—Las tres provincias de la Península, cuyos límites trazara Octavio, fueron gobernadas por procónsules, pretores, legados imperiales y presidentes.—Estas provincias se subdividieron en conventos jurídicos.—La Bética contenia cuatro: Gades, Corduva, Astigis é Hispalis. La Lusitania tenia tres: Emerita, Pax-Julia y Scalabis. La tarraconense siete: Cartagena, Tarragona, Cesar-Augusta, Clunia, Lucus, Asturica y Bracara. No obstante, las ciudades que comprendian estas divisiones no estaban del todo sujetas á las mismas leyes. Los romanos habian dejado á casi todas sus antiguas cos-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tumbres y tribunales. Los bahalatos de los vastulos y las ciudades autónomas del pais colonizado por los griegos se llamaron por los romanos municipios. Vespasiano concedió los derechos del Latium á toda la España. Cada ciudad tenia dos magistrados llamados duumviros, que ejercian en ella la misma autoridad que los cónsules en Roma, y eran auxiliados por un consejo municipal ó *curia* compuesta de diez *decuriones*.—La España bajo la dominacion romana formó una reunion mas homogénea y poderosa que antes de la conquista, en que no era mas que una reunion de pequeños estados, independientes en su orígen, hábitos y lenguaje. Asi el comercio prosperó; abriéronse vias de comunicacion, y erigiéronse monumentos grandiosos. Los españoles cultivaron las letras, y muchos de sus escritores rivalizaron con los mas célebres de entre los romanos. Antonio Juliano, Porcio Latro, Turiano Gracilis, los dos Sénecas, Lucano, Columela y Marcial eran españoles.—Si nuestra patria puede citar con orgullo estos nombres célebres en las letras, puede mostrar con no menos altivez su suelo enriquecido por obras modelo de arquitectura y buen gusto. Por todos los puntos de la Península se encuentran palacios, templos y arcos de triunfo romanos. En una palabra, la España participó de toda la prosperidad romana, como igualmente de sus vicios y decadencia.

SECCION III.—DESDE LA INVASION DE LOS BÁRBAROS EN LA PENÍNSULA HASTA LA DE LOS ÁRABES.

§. I. **Invasion de los suevos, de los vándalos, los alanos y los godos hasta que Eurico establece definitivamente la dominacion goda en la Península (413-483).**—1. ¿Cuáles son los principales acontecimientos de esta invasion?

§. II. **Dominacion goda desde la muerte de Eurico hasta la de Leovigildo (483-585).**—1. Hechos notables de esta dominacion.

§. III. **Breve resúmen del reino de los suevos.**—1. ¿Cuáles fueron sus principales vicisitudes?

§. IV. **Dominacion goda desde Recaredo á Rodrigo.**—1. ¿Qué ofrece de notable este periodo?

§. V. **Leyes, costumbres, administracion, literatura y artes de los godos en la Península.**—1. Breve idea de su estado durante su dominacion.

§. I. **Invasiones de los suevos, de los vándalos, de los alanos y los godos hasta que Eurico establece definitivamente la dominacion goda en la Península** (413-483).—Los Pirineos, que separan enteramente la Península del resto de la Europa, parecia deber garantirla de la invasion. Pero la imprevision de los generales de Honorio, descuidando la defensa de estas importantes posesiones, permitió que un enjam-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

bre de bárbaros se lanzara sobre la España. Los alanos, los suevos y los vándalos, hallando libre el paso, fueron los primeros que penetraron en ella. Siguiéronles los burgondos, los salios y los silingos. Un mismo objeto impelia á estos pueblos: el amor al saqueo y á la devastacion. Asi se lanzaron impetuosamente por la España, llevándolo todo á fuego y sangre. Luego que se vieron dueños de una gran parte del pais, echaron suertes acerca de la posesion de las provincias que componian sus conquistas. La Bética cupo á los vándalos; los alanos obtuvieron la Lusitania, y el pais de los galaicos y astures con gran parte de la hoya del Duero se concedió á los suevos. El resto de la Península quedó aun á los romanos.—Los godos habian invadido tambien el imperio, concluyendo por hacerse sus defensores.—Cediérales Honorio la Galia y la España.—Ataulfo, sucesor de Alarico, se habia enlazado con Placidia, hermana del emperador.—En virtud, pues, de este convenio y alianza vino primero á las Galias y estableció un gobierno en Narbona.—De alli paso á España; pero este primer rey godo solo limitó su dominacion al litoral del Mediterráneo desde los Pirineos al Ebro.—La soberanía de la Península se halló entonces dividida entre cinco diferentes pueblos. Los suevos, como ya hemos visto, dominaban en Galicia, Asturias y en casi toda la hoya del Duero. La Lusitania pertenecia á los alanos; la Bética, á los vándalos; Cataluña, á los visigodos, y finalmente los romanos conservaban aun las costas del Mediterráneo desde el cabo Caridemo hasta el Ebro.

Los suevos, los vándalos y los alanos, á quienes atormentaba una necesidad insaciable de tumulto y guerra, se la hicieron entre sí mutuamente. En el ínterin Ataulfo gozaba en Barcelona de las dulzuras de la paz. Esta inaccion le costó la vida. Su sucesor Sigerico aparece solo en la lista de los reyes visigodos: murió asesinado á los nueve dias.—La eleccion de sus compatriotas elevó al trono á Walia (415-419), que conquistó para los romanos la Tarraconense y la Bética, espulsando de esta comarca á los alanos. Walia fijó en Tolosa la residencia de los reyes visigodos.

Despues de su muerte la eleccion recayó en Teodoredo, que otros llaman Teodorico (420-451).—Durante su reinado los suevos y los vándalos llevaron por todas partes la muerte y la desolacion. La miseria de los españoles llegó á su colmo. Los campos, convertidos en eriales, no producian para lo puramente necesario: el hambre diezmaba la poblacion. Entonces tuvieron orígen en la Península los *bagudas*, asi llamados de la voz celta *bagud*, que significa reunion. Su objeto era resistir á la opresion; y si el robo y el saqueo fue con frecuencia su ocupacion, no debe confundírseles, como algunos quieren, con unas meras reuniones de bandidos: su objeto era ciertamente mas noble, si bien la necesidad les obligaba á demasías que generalmente ejercian entre los enemigos de la patria.—Por la misma época se formaron las *behetrías*, agregaciones municipales, «que herederas de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

las libertades que habian gozado los bahalotes, las ciudades autónomas y los municipios, supieron conservarlas intactas por una larga serie de siglos (1). Las behetrías y los bagodas hallaron en su valor la fuerza de resistir á la vez á los romanos y á los bárbaros.—Los mas feroces de entre estos, los vándalos, dejaron por entonces voluntariamente la Península, y pasaron al Africa.—Segun la tradicion su permanencia en la Bética dió á esta comarca el nombre de *Vandalitia*, de que se formó luego el de *Andalucía*. Los suevos vinieron á apoderarse de esta comarca, estendiendo ademas su dominacion por toda la hoya del Tajo que aun poseian los romanos. Estos se ocupaban á la sazon en hacer frente á Atila.—Ætio (Ætius), general romano, Meroveo, rey de los francos, y el rey de los visigodos Teodoredo, le atacaron en los campos cataláunicos (Chalom en Champaña).—Alli pereció Teodoredo.—Turismundo, su hijo, fue nombrado su sucesor (451), y murió asesinado en 452.—Su hermano Teodorico fue elegido en su lugar.—Este príncipe intrépido y hábil derrotó completamente á los suevos, y se apoderó de gran parte del territorio que poseian en España, dueño de Cataluña y de la Bética, ejerció durante su reinado de trece años una especie de protectorado sobre el resto de la Península.—Los romanos le debian lo que aun conservaban, y los suevos reconocieron antes de su muerte su soberanía.—Teodorico murió asesinado por órden de su hermano Eurico.—Este fue proclamado rey en 467, y terminó lo que su antecesor habia comenzado. Los romanos fueron espulsados definitivamente de la Península, que fue ocupada del todo por los visigodos, esceptuando una parte de Galicia que Eurico concedió á los suevos sus aliados. Este príncipe tuvo la gloria de dar un código á su patria recopilando las leyes de sus antecesores. Eurico murió el año 483 de la era cristiana.

§. II. **Dominacion goda desde la muerte de Eurico hasta la de Leovigildo** (483-585).—1. Despues de la muerte de Eurico los godos eligieron á Alarico. Durante su reinado nada alteró la paz de sus dominios españoles. Pero los francos le atacaron en las Galias, y murió en una accion contra Clovis. Alarico dejaba dos hijos, Gesaleico, hijo de una concubina, y Amalarico, hijo de Teudiselo y nieto de Teodorico el Grande, fundador del reino de los ostrogodos de Italia.—Los visigodos eligieron por rey á Gesaleico.—Teodorico, descontento de ver á su nieto despojado del solio, hizo la guerra á los visigodos, y destronó á Gesaleico.—Teodorico se declaró tutor y regente del reino durante la menor edad de su nieto Amalarico, en cuyo nombre gobernó la España el ostrogodo Teudis.—Cuando Amalarico tuvo la edad competente tomó las riendas del gobierno.—Para cimentar la union con los francos se enlazó con Clotilde, hija de Clovis. Esta princesa era católica; Amalarico arriano: la diferencia de creencias fue un manantial

(1) Gueroult y Lavallée.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de discordias entre los dos esposos.—Los cuatro hijos de Clovis se reunieron para vengar á su hermana.—Amalarico pereció á manos de un franco. Teudis, que habia gobernado el reino durante su menor edad, fue electo rey.—Childiberto, rey de los francos, penetró en España y puso sitio á Cesar-Augusta; pero se vió forzado á retroceder á las Galias. Finalmente, Teudis en los diez y siete años de su reinado solo se ocupó de la felicidad de sus vasallos: un mendigo loco, ó que fingia serlo, le quitó la vida.—Teudiselo, su general, fue elegido su sucesor. El nuevo príncipe solo señaló su reinado con crueldad, lujuria é impiedad. Murió asesinado (548).—Agila, uno de los conspiradores, fue proclamado rey; pero no fue reconocido por toda la nacion: una gran parte eligió á Atanagildo. Este llamó á los griegos del imperio de Oriente en su socorro. Agila fue asesinado por los suyos en Emerita (554).

Su muerte hubiera dejado á Atanagildo único señor de España, si los peligrosos auxiliares que habia llamado no se hubiesen apropiado una parte. En efecto, los griegos se habian apoderado de la Bética y de una parte de la Lusitania hasta el Promontorio Sagrado. Atanagildo tuvo, pues, que sostener con ellos largas y terribles guerras, y murió en Toledo en 567.

Los grandes despues de algunos meses de interregno nombraron por su sucesor á Liuva. Este, conociendo la imposibilidad de que un mismo monarca rigiese las provincias de los visigodos en las Galias y las de España, se reservó el gobierno de las primeras, y dió el de las segundas á Leovigildo. Este príncipe atacó á los romanos, y los batió en varios encuentros.—A la muerte de Liuva, su hermano volvió á reunir en una sola mano todo el reino de los visigodos. Leovigildo dividió el cetro con sus dos hijos Hermenegildo y Recaredo. Hermenegildo tomó á Sevilla por residencia; Recaredo fijó la suya en una ciudad de la Celtiberia. Leovigildo se estableció en Toledo, que tomó el título de ciudad real.—Este arreglo, que debia afirmar la tranquilidad en el reino, fue por el contrario orígen de grandes discordias. No todos los españoles tenian la misma creencia en materias religiosas. Los antiguos habitantes eran casi todos católicos; los visigodos arrianos. Hermenegildo, casado con una princesa católica, abrazó esta religion, y se hizo gefe de los que representaban el partido de su esposa. En aquella época dificilmente el gefe de un partido se contentaba con defenderle con las armas de la razon, y casi siempre apelaba á la fuerza.—Hermenegildo levantó, pues, el estandarte de la rebelion en el reino. Vencido por dos veces por su padre, fue perdonado generosamente por él; pero al cabo en un momento de arrebato le mandó quitar la vida. Los españoles veneran á Hermenegildo como santo, y la iglesia romana le coloca en el número de sus mártires.

A pesar de este hecho, los historiadores estan de acuerdo en considerar á su padre Leovigildo como uno de los mas grandes reyes de la España goda.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

En efecto, este rey se apoderó de Galicia, y terminó el reino de los suevos en 586 despues de haber durado ciento setenta y cuatro años.—Leovigildo murió en el mismo año, y fue el primer rey de los visigodos que gobernó toda la España é hizo uso de las insignias reales.

§. III. **Breve resúmen del reino de los suevos** (411-585).—1. Los suevos conquistaron la Galicia, espulsando de ella á los romanos, y estableciéndose en ella por los años de 411. Su rey era entonces Ermerico.—Bajo el reinado de Rechila (439) se apoderaron de Portucale, Mérida y Sevilla.—En el reinado de Riquiaro (448-456) arrojaron á los romanos de la Bética y de la Cartaginesa, atacando á Tarragona, Ilerda, Cesar-Augusta y Cartagena.—Riquiaro fue vencido por Teodorico á las orillas del rio Orbigo cerca de Asturicum, y huyó al Africa (458). Los suevos que sobrevivieron á la derrota de su rey se dividieron en dos partidos. Los unos, retirados al pais de los ártabros, eligieron por rey á Maldras (459). Los otros reconocieron la soberanía de los visigodos, recibiendo por gefe á Aiulf.—Este despues de la partida de los invasores se sublevó contra ellos. Los visigodos le batieron segunda vez, dejando á los suevos el derecho de elegir su gefe. Los unos nombraron de nuevo á Matoros; los otros á Frantaro.—Los suevos, cansados luego de estos gefes, los asesinaron: Maldras tuvo por sucesor á Remismundo; Frantaro á Framur.—A la muerte de este todos los suevos reconocieron á Remismundo, que se unió á la hija de Teodorico, y abrazó el arrianismo.—La historia deja de hablar de los suevos hasta Teodomiro: durante cerca de un siglo permanecen como ocultos en sus montañas. En 570 Teodomiro abandonó la heregía de Arrio y abrazó la fe católica.—Para ilustrar mas su conciencia convocó un concilio en Bracara, entre cuyos actos es notable la prohibicion de enterrar los muertos en las iglesias.—Mir, Miron ó Teodomiro II (570-582) socorrió á Hermenegildo en su rebelion contra su padre, y murió durante el sitio de Sevilla.—Los suevos eligieron por su sucesor á su hijo Eboric, que fue destronado por Andeca. Leovigildo tomó de aqui pretesto para invadir el territorio de los suevos, cuya nacionalidad quedó borrada desde entonces. Todo el pais que poseian pasó á poder de los visigodos (586).

§. IV. **Dominacion goda desde el advenimiento de Recaredo al trono hasta el advenimiento de Roderico ó Rodrigo** (586-710).—Recaredo, hijo de Leovigildo, fue su sucesor. Durante su reinado (586-601) tuvo lugar un acontecimiento importante. Este príncipe entró con todo su pueblo en el seno de la iglesia católica, y dejó tomar á los obispos tal influencia, que las Córtes no fueron bien pronto mas que concilios. A su muerte dejó tres hijos, Liuva, Suintila y Geila.—Liuva II subió al trono en 601, y murió asesinado á los dos años.—Witerico, perpetrador de este crímen, quiso restablecer el arrianismo. El pueblo de Toledo se sublevó, le atacó en su palacio y arrastró por las calles su cadáver.—Gundemaro, gefe de este

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

movimiento popular, fue electo rey. Durante su corto reinado de dos años (610-612) combatió con buen éxito á los griegos.—Sisebuto, buen general y hombre de letras, fue electo en su lugar. Durante su reinado los griegos fueron totalmente espulsados. Guiado por su celo religioso, quiso hacer abrazar el cristianismo á los israelitas establecidos en España. Asi, un gran número de españoles que profesaban el judaismo se espatriaron, llevando á paises estrangeros sus capitales é industria. Sisebuto reinó hasta 612.—Su hijo Recaredo, su sucesor, solo reinó algunos meses.—Suintila, hijo segundo del buen rey Recaredo, obtuvo la corona (621-631) en virtud del nombramiento de los obispos. Este príncipe hizo embarcar para Constantinopla el resto de las tropas griegas que aun quedaban en España.

Sisenando, gobernador de la Septimania, auxiliado por los francos, destronó á Suintila, que vivió como particular en Toledo. Sisenando, para justificar su eleccion, reunió el cuarto concilio de Toledo, que confirmó su eleccion, declarando que en lo sucesivo nadie pudiera subir al trono sin el consentimiento de los obispos y de los oficiales palatinos; que el rey juraria no dar ningun fallo en materias capitales sin oir el dictámen de los oficiales palatinos; que los obispos podrian apelar á los concilios, ó escluir las personas que quisiesen, y finalmente, que los eclesiásticos quedarian exentos de toda carga ó impuesto. Por manera, que la España quedó como sometida á una especie de aristocracia sacerdotal. En este último concilio, que presidió san Isidoro, se redactó el cuerpo de leyes llamado *Fuero Juzgo* (1), acto el mas importante del reinado de Sisenando, que murió de enfermedad el año 636.—Chintila, elegido rey, espulsó los judíos de España por órden del sesto concilio de Toledo, que decretó ademas que no podria hacerse eleccion de sucesor durante la vida del monarca. Este acto consagraba la elegibilidad de la corona; pero preparaba los trastornos inherentes á cada eleccion. Tulga, su sucesor, fue arrojado del solio por Chindasvinto (642), aunque segun san Ildefonso, su contemporáneo, solo ocupó el trono por la muerte natural de Tulga.—Chindasvinto dividió el poder con su hijo Recesvinto (649). En 652 le sucedió, y reinó felizmente veinte años: este monarca aumentó aun el poder de los obispos.—La memoria de Wamba (672-680) pasó respetada á la posteridad. Fue preciso emplear la fuerza para obligarle á aceptar el peso de la corona. Wamba gobernó la España hábilmente y con justicia. No obstante, los primeros años de su reinado fueron borrascosos. Los vascones, los cántabros, el conde de Nimes y el general Pablo alzaron el estandarte de la rebelion; pero Wamba supo vencer con su valor y prudencia á todos sus enemigos. Wamba, despues de esta lucha, se esforzaba en hacer gozar á la España de los beneficios de la paz.

(1) Véase acerca de este cuerpo de leyes la *Historia de la edad media*, páginas 730 y 731.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Ervigio, que algunos autores suponen descendiente de san Hermenegildo, administró al monarca una bebida, y durante el letargo que le produjo le cortó la cabellera, le encerró en un claustro, y forjó le habia nombrado su sucesor. Cuando Wamba recobró el uso de los sentidos confirmó esta especie, y Ervigio fue declarado rey de los visigodos (680).—El nuevo monarca, que habia sido auxiliado para subir al poder por el arzobispo de Toledo, pagó la deuda del reconocimiento con nuevas concesiones al clero. El arzobispo obtuvo la facultad de proveer los obispados vacantes. Esta concesion quitó á la corona casi el único derecho útil que le quedaba, porque las grandes dignidades civiles y militares, siendo hereditarias, el rey no tenia otro medio de luchar contra los nobles que nombrando para los obispados hombres de su devocion, formándose asi un partido en los concilios que disponia de todo el poder. A pesar de todo, Ervigio durante su reinado se mostró constantemente animado del bien del pais.

Egica, sobrino de Wamba, fue su sucesor (687-701). Su reinado fue turbado por las pretensiones de los arzobispos de Toledo, Julian y Sisberto, que le querian tener como en tutela. En su época los judíos de España sufrieron una gran persecucion, y el culto judaico se prohibió en la Península. Parece que dió motivo á esta medida sus relaciones con los árabes.

Witiza, hijo de Egica, que gobernaba la Galicia, fue electo rey (701). Los autores no estan de acuerdo acerca del verdadero carácter de este monarca. Los unos le creen un tirano; los otros le juzgan víctima del poder sacerdotal y de los grandes.—No obstante, la opinion mas generalmente recibida es la de su escesiva crueldad y desarreglo de costumbres. Existian aun dos hijos de Chindasvinto: Teodoredo, conde de Córdoba, y Favila hijo, duque de Cantabria y de Vizcaya. Witiza hizo quitar los ojos al primero, y mató al segundo, para que no fuese obstáculo al amor impuro que habia concebido por su esposa.—Witiza dió á su cuñado el conde D. Julian, gobernador de Ceuta, el destino de *proto-spatario*, y al obispo Opas el arzobispado de Toledo, que tenia la primacía sobre todos los demas de España, sin curarse del despojo que hacia al primado propietario. Queriendo hacer olvidar sus vicios y su lujuria, escitó los mismos vicios á los demas, autorizando el matrimonio á los sacerdotes.—En una palabra, Witiza, segun la opinion mas recibida, nada respetó, por nada se detuvo; el honor, los bienes y hasta la vida de sus vasallos eran sacrificados á sus caprichos. Asi tuvo que reprimir numerosas rebeliones. No obstante, sucumbió como sucumben los tiranos.—Roderico ó Rodrigo, hijo del desgraciado Teodoredo, cuyo partido se habia aumentado con los desaciertos del monarca, le venció y quitó la vida.—Rodrigo subió al trono en 710, y sus esfuerzos no pudieron detener el vacilante edificio del poder visigodo. Un nuevo poder y una nueva civilizacion van á aparecer en España.

§. V. Leyes, costumbres, administracion, literatura y artes.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de los godos de la Península. — 1. Cuando uno quiere aprender á conocer las costumbres y el carácter de una nacion, dice un célebre escritor, es necesario consultar ante todo la coleccion de sus leyes. Las de los visigodos, que despues de catorce siglos forman aun en gran parte el derecho comun de nuestro pais, es forzoso que encierren algun saber, y que sean apropiadas á las costumbres y constitucion de sus habitantes. En efecto, las leyes de los visigodos de España llevan el sello de un carácter de benevolencia, dulzura y humanidad, y sobre todo de gran imparcialidad. — Eurico, segun se cree, fue el primero que formó para los visigodos leyes escritas. Mas tarde Sisenando hizo reunir, segun vimos, todas las leyes de sus predecesores en un código que llamó *Liber Judicum*. Este trabajo, redactado en el cuarto concilio de Toledo, y obra en gran parte de san Isidoro, se revisó en el reinado de Egica en el concilio décimosétimo de Toledo. Escrito primero en latin, fue traducido en lengua vulgar, y es hoy conocido con el nombre de *Fuero Juzgo*. De él hemos ya hablado en otro lugar (1), por lo cual no volveremos ahora á ocuparnos sino en lo que haga relacion con el objeto de este párrafo. — Segun este código, la monarquía visigoda de España era electiva. El rey en un principio no fue mas que un gefe militar, elegido como el de los francos. Mas tarde, y segun lo previene la ley segunda del prólogo del Fuero Juzgo, el rey era elegido por los concilios. Estos se componian de los obispos y grandes del reino; y no se ocupaba solo de asuntos religiosos, sino tambien de la administracion del Estado. Estos mismos concilios, que hacian la eleccion del rey, le recibian juramento de observar las leyes. Vemos, pues, que los soberanos godos no eran absolutos, y que debian respetar los bienes y personas de sus vasallos. — Los principales empleados que despues del rey tomaban parte en el gobierno eran el duque, el conde, el vicario, el gardinga, el juez y el sayon. — El duque, segun lo indica su nombre, fue en un priucipio un gefe militar; pero en la administracion de los visigodos estos empleados eran los encargados del gobierno de las provincias. De la misma manera los condes, derivado de *comites*, compañeros, para significar que lo eran del rey, estaban encargados del gobierno de las ciudades. En lo sucesivo los reyes godos dieron el título de conde á casi todos sus dependientes. Hubo tambien un conde para la caballeriza, *comes stabuli*, de que se deriva el nombre de condestable. Los vicarios eran los delegados de los funcionarios superiores. Los gardingas eran tambien empleados inferiores á los condes; pero ignoramos la naturaleza de sus funciones. El poder judicial se ejercia por magistrados nombrados, ya directamente por el príncipe, ya por el vicario su delegado. Podia apelarse de sus sentencias á los obispos, que cuando hallaban justa la apelacion redactaban una memoria inclinando el ánimo de los jueces á

(1) Véase la *Historia de la edad media*, páginas 730 y 731.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

modificar su primitivo mandato. Si el juez persistia, el obispo dirigia todo al rey, que juzgaba por sí mismo, ó remitia la causa al gobernador de la provincia ó ciudad, esto es, al duque ó al conde. En las circunstancias graves el rey nombraba un enviado llamado *pacis assertor*, defensor de la paz, con encargo de conciliar las partes.—Los *misi* y los *sayones* eran los ejecutores de las sentencias judiciales.—Ninguna funcion civil estaba aneja al marquesado. El título de marqués, derivado de la voz celta *marc'h*, caballo, era equivalente al de caballero.—Los godos no habian adoptado la organizacion militar de los romanos, y sus ejércitos presentaban mas semejanza con nuestro actual régimen militar. Despues de los condes ó generales venian los *triunfades*, cargo próximamente equivalente al de coronel.—Frecuentemente se hallan recorriendo el código de los visigodos los nombres latinos *proceres* y *magnates*, que han sido vertidos en romance por el de *ricos-homes*, equivalente segun se cree á poderosos, grandes. La voz *fidalgo* ó *hidalgo* es tambien de orígen dudoso.—Algunos la creen derivada de *fidelis*, otros de *italicus*: hay quien ve en ella la síncope de *hijo dal godo*. Finalmente, la opinion mas comun es que esta voz es equivalente de la de *hijo de algo*, para indicar que era hijo de padres ilustres ó por lo menos bien reputados.—Los godos, aunque hallaron la esclavitud establecida en España, la dulcificaron en gran manera. Desde luego los vasallos eran libres en dejar cuando quisiesen á sus señores, devolviéndoles sus tierras. Los godos no reconocian tampoco el derecho de primogenitura, y todos los hijos repartian por iguales partes los bienes de sus padres.—Durante la época de los visigodos el estudio de las letras estuvo casi enteramente abandonado. De todos los autores que escribieron en tiempo de los godos, el mas célebre fue san Isidoro de Sevilla. La situacion de España es tan á propósito para la prosperidad comercial, que es imposible que perezca enteramente. No obstante, las sacudidas violentas que sufrió la Península durante la dominacion visigoda no le permitieron cobrar gran preponderancia.—Lo mismo debe decirse de la agricultura, con tanta mas razon, que los godos miraban como una cosa indigna de su nobleza el arar la tierra.—Las artes mecánicas no eran mas honrosas, y las pocas muestras que nos quedan indican la barbarie de la época. No obstante, pasaban por grandes arquitectos. Pero sus monumentos eran completamente del mismo estilo que el del tiempo de la decadencia romana. El estilo ogival no debe confundirse con el de los godos, de que quedan muy escasos y raros monumentos.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

SECCION IV.—DESDE LA INVASION DE LOS ÁRABES HASTA CÁRLOS V.

§. I. **Invasion de los árabes en España.**—1. Hechos mas notables de la conquista de España por los árabes.

§. II. **España cristiana desde Pelayo hasta la reunion de los reinos de Castilla, de Navarra, de Leon y de Aragon á la muerte de Alfonso VI.**—1. ¿Cuáles son los hechos mas notables de los diferentes reinos cristianos durante esta época?

§. III. **La España cristiana desde la primera reunion de los reinos de Leon, de Castilla, de Aragon y de Navarra hasta el advenimiento de Alfonso el Sabio.**—1. Acontecimientos memorables durante esta época en los diversos estados cristianos.

§. IV. **La España cristiana desde mediados del siglo XIII hasta la union definitiva de Castilla y de Aragon.**—1. Vicisitudes de los diversos estados cristianos durante esta época.

§. V. **Unidad de España bajo los reyes Católicos.**—1. ¿Cuáles fueron las diversas vicisitudes de los diferentes estados cristianos hasta la muerte de los reyes Católicos?

§. VI. **España musulmana hasta el fin de su dominacion.**—¿Cuáles son los hechos mas notables de este periodo?

§. I. **Invasion de los árabes en España** (711-754).—1. La historia dice un autor moderno, no se compone únicamente de lo verdadero, sino de todo aquello que ha sido objeto de la creencia pública. Fuerza es respetar á veces las relaciones fabulosas, aunque sin darlas fe.—Cuando los árabes se presentaron, habia ya algun tiempo, dicen las crónicas, que corrian estraños rumores por toda España que anunciaban grandes trastornos.—Existia en Toledo, segun estas creencias, un antiguo edificio llamado Casa de Hércules, objeto de siniestras predicciones para el osado mortal que en él penetrase. El rey Rodrigo quiso saber lo que contenia esta misteriosa morada. Al penetrar en ella halló desde luego una caverna cerrada con una puerta de cobre. Las montañas próximas temblaron al abrirse, y el trueno retumbó en la celeste bóveda. Empero Rodrigo continuó su investigacion, hallando al fin una sala donde habia colocadas varias estatuas con trages desconocidos, aunque semejantes á los usados por los hombres del Oriente. Todas tenian alfanges desnudos en las manos, y en la hoja de varios de ellos estaban grabadas estas palabras que interpretó un judío: «*Es llegado el último dia para la España.*—De esta manera la imaginacion popular retrataba el gran acontecimiento de la invasion árabe. Veamos qué motivo real le ha dado orígen.

Todos los historiadores estan conformes en que el conde D. Julian, traidor á su Dios, á su rey y á su patria, condujo á España los sectarios del is-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

lamismo. Las causas que motivaron esta traicion del conde, cuyo nombre pasará de generacion en generacion cargado con la execracion de sus contemporáneos y de la posteridad, no son tan generalmente reconocidas. Motivos políticos, segun unos, y una venganza de familia, segun otros, impulsaron á D. Julian á conducir á España las huestes del profeta. Los que prefieren este último motivo refieren que el rey Rodrigo se enamoró perdidamente de Florinda, ó la Cava, hija del conde, y una de las damas de la reina, y no pudiendo vencer su resistencia se valió de la fuerza para conseguir sus impuros deseos, y que este desman dió motivo á la implacable venganza del conde.—A este por otra parte no le faltaba pretesto y miras políticas para espulsar del trono al que habia derribado de él á su cuñado Witiza.—Sea de esto lo que fuere, D. Julian hizo alianza con los árabes, y á la cabeza de quinientos hombres se apoderó de Heraclea, hoy Gibraltar, por cuyo medio se halló dueño de las dos playas del estrecho. Entonces Tarif, general árabe, invadió la Península á la cabeza de 12,000 hombres. Por todas partes millares de descontentos corrieron á reunirse al conde don Julian.—D. Rodrigo envió á Sancho con un ejército para detener los progresos de esta invasion; pero Tarif le derrotó cerca de Tarifa. Los árabes, una vez dueños de la campiña, se estendieron como una inundacion. Sevilla fue saqueada, y los invasores regresaron á Africa cargados de un inmenso botin.—Al año siguiente volvieron en mayor número mandados por Tarif. Rodrigo les salió al encuentro. Ambos ejércitos vinieron á las manos á orillas del Guadalete y cerca de los muros de Jerez. La batalla duró ocho dias consecutivos; pero al fin los godos fueron vencidos. La nueva traicion del hermano de Witiza, el obispo D. Opas, que se pasó á los árabes en medio de la refriega, decidió al fin la victoria á favor de los sectarios del mahometismo.—Rodrigo pereció luchando segun unos, aunque segun otros anduvo errante por Portugal. En un sepulcro descubierto en Viseo se halló este epitafio: «*Aqui yace Rodrigo, último rey de los godos.*»—Fuélo en efecto: la dominacion de los visigodos terminó con él; los árabes se apoderaron de toda España. Tarif no fue el único conquistador; Muza y su hijo Abdelaziz vinieron á participar de su gloria. Abdelaziz fue el primer gobernador de España en nombre del califa de Damasco. Abdelaziz organizó la administracion de la nueva conquista. La guerra habia despoblado estraordinariamente la Península, y el gobernador árabe hizo venir á ella gran número de moros para cultivarla.

El yugo árabe fue suave para los cristianos: asi mucha parte se sometieron á los vencedores, y mezclados con ellos se apellidaron mozárabes. El matrimonio de Abdelaziz con Egilona, viuda del último rey godo, sus gustos pacíficos, su moderacion y su dulzura para con los cristianos parecieron una traicion á los ojos de los fervientes musulmanes, y le acusaron á Soliman. Abdelaziz fue asesinado de órden del califa. Las tropas nombra-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ron por su sucesor á Ayub, que fue á su vez reemplazado por Alahor, hombre cruel y avaro, que hizo sentir el peso de su duro yugo á vencedores y vencidos. Zamah, su sucesor, es célebre en todas las historias de caballería. Hubo aun varios gobernadores árabes en España, hasta que Abderramen (1) fundó el califato de Córdoba.

§. II. **España cristiana desde Pelayo hasta la reunion de los reinos de Castilla, de Navarra, de Leon y de Aragon á la muerte de Alfonso VI** (718-1109). —1. Despues de la invasion los cristianos que no quisieron sufrir el yugo árabe se retiraron á las montañas de Asturias. Segun las tradiciones, estos vilientes españoles, que por conservar su libertad vivian errantes en estas escabrosas soledades, eligieron por rey á Pelayo (718), hijo de Favila y nieto de Chindasvinto.—Pelayo reinó en el pais de Liébana, que tenia nueve leguas de largo y cuatro de ancho, y que defendia una muralla de montañas. Algunas incursiones felices que hizo en el reino de Leon revelaron su existencia y proyectos. Un ejército marchó contra él; pero empeñado en un profundo valle, pereció bajo las rocas que los cristianos hicieron rodar de lo alto de las montañas. Una recia tempestad vino á aumentar el desórden de los fugitivos, muchos de los cuales perecieron en el Deba, sobre el cual se habia derruido una porcion del monte Auseba.—Pelayo conquistó tambien á Gijon. Este restaurador de la nacionalidad española murió en 737.—A su hijo *Favila*, de quien solo se sabe que pereció en la caza en 739, sucedió

Alfonso el Católico.—Este nuevo monarca conquistó á Lugo, Leon y Astorga, con otras ciudades de Castilla y Galicia; por manera que el reino cristiano de España era próximamente el mismo de los antiguos suevos en su menor estension.

Fruela.—Heredó á su padre Alfonso. El nuevo príncipe fue en estremo severo. Ejecutor de las leyes eclesiásticas, obligó á los ministros del culto á vivir en el celibato. Continuando los triunfos de su padre, aniquiló segun se dice un ejército de 54,000 sarracenos que habian invadido la Galicia, y destruyó otro ejército de infieles en Castilla la Vieja, edificando con sus despojos la ciudad de Oviedo.—Su crueldad hizo muchos descontentos, que le asesinaron en 768.

Desde 768 á 791 cuatro príncipes ocuparon el trono de Pelayo, sin hacer cosa digna de mencion.—*Aurelio* (768-774); *Silo* (774-783); *Mauregato*, que se apoderaron del trono con el auxilio del califa Abderramen de Córdoba, rodeándose de una guardia mora; y *Bermudo I*, llamado el Diácono, que despues de la batalla ganada á los moros en Burgos, colocó su corona en el mismo campo de batalla en la cabeza del héroe á quien se debia la victoria. Este héroe era

(1) Véase la *Historia de la edad media*, páginas 784, 785 y 786 para el estudio de la España árabe hasta la conquista de los Almoravides.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Alfonso II el Casto.—Las armas del nuevo monarca cristiano vencieron á los árabes en Ledos, Braga, Lugo y Lisboa. Este príncipe edificó la célebre iglesia de Santiago de Compostela, donde se conservan los restos de Santiago el Mayor.—A los 74 años de su edad cedió la corona al hijo de Bermudo

Ramiro I.—Este monarca continuó la lucha contra los musulmanes, á quienes causó una sangrienta derrota cerca de Logroño. Pero algunas conspiraciones interiores, y el desembarco de los normandos en las costas de Galicia, detuvieron algun tanto los triunfos de las armas cristianas.

Ordoño I (850-866).—Digno sucesor de Pelayo, derrotó varias veces á los árabes, entre ellos al emir de Zaragoza Muza; espulsó á los normandos, se apoderó de Salamanca en 862, llevando las fronteras del reino de Leon hasta las orillas del Tormes.

Alfonso III el Grande (866-910).—Apenas habia ocupado el solio, cuando D. Fruela, conde de Galicia, se sublevó contra él y le hizo abandonar á Oviedo; pero al fin le venció y redujo á la obediencia, lo mismo que al conde de Alava que imitara su ejemplo. Treinta campañas felices contra los infieles le valieron el sobrenombre de *Grande*. Conquistó casi todo el pais entre Duero y Miño, y les forzó á pedir una tregua de seis años. Detuvieron estos triunfos las disensiones intestinas. No obstante, en 878 ganó á los moros que venian á favorecer la rebelion de Veremundo una nueva batalla en Astorga. La fortificacion de las plazas fuertes no permitia la disminucion de impuestos, con lo cual crecian los descontentos. Su hijo García conspiró contra él. D. Alfonso, cansado de tantas revueltas, convocó las Córtes en 905, ante las cuales abdicó la corona en su hijo. Murió al año siguiente despues de haber ganado como general de este aun otra victoria contra los árabes.

García.—Cuatro años disfrutó D. García el solio objeto de sus afanes. Durante su reinado, los árabes perdieron una gran parte de Castilla la Nueva.

Ordoño II.—Era conde en Galicia cuando sucedió á su hermano en 910. Este príncipe trasladó la residencia de Oviedo á Leon, á que dió en lo sucesivo nombre de reino. Ordoño venció á los moros en Talavera en San Esteban de Gormaz, talando todo el sur del Tajo hasta el Guadiana; y solo fue una vez vencido en Junquera.—Ordoño manchó su gloria con el asesinato de los condes de Castilla, á quienes atrajo traidoramente á su corte.

Desde 912 hasta 927 ocuparon el trono de Leon dos príncipes poco dignos de memoria: *Fruela* II y *Alfonso* IV el *Monge*.

Ramiro II (927-950).—El reinado de este príncipe comenzó con brillantez. En efecto, este príncipe tomó á Madrid y amenazó á Toledo. Abderramen III fue derrotado en Simancas, y Ramiro estendió su dominacion hasta las montañas que separan las dos Castiltas.

Ordoño III.—Hijo del anterior y su sucesor en la corona. Durante los

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cinco años de su reinado continuó la guerra contra los árabes, llevando mas de una vez sus pendones hasta los muros de Lisboa. A su muerte usurpó la corona su hermano

D. Sancho I el Gordo.—Este príncipe fue á su vez espulsado del solio por Ordoño IV.—Este gobernó el reino de Leon mientras Sancho I permaneció en la corte árabe de Córdoba, donde curado de una hidropesía que padecia, y auxiliado por el rey moro de Córdoba y por el de Navarra, fue restablecido en el solio de Leon.

Sancho I el Gordo.—Asi este príncipe ocupó de nuevo el trono en 960; pero siete años despues murió envenenado por el gobernador de Lamego, Coimbra y Viseo.—Sin embargo, sucedióle su hijo

Ramiro III.—Los gallegos aprovecharon la menor edad de este príncipe para proclamar á

Bermudo II.—Este, despues de la muerte de Ramiro (982), reunió en efecto Leon á su reino de Galicia.—Esta fue la época de las hazañas del visir Almanzor (1). Bermudo fue derrotado sobre las orillas del Ezla con todo su ejército. Leon, Astorga Coimbra, Viseo, Lamego, Braga y Santiago de Galicia cayeron en poder de los árabes.—Bermudo, fugitivo, se refugió como Pelayo en las montañas de Asturias. No obstante, el peligro comun reunió los diversos príncipes de la España cristiana.—El conde de Castilla Fernando se puso á la cabeza de las tropas de Leon, Navarra y Castilla, y derrotó en Calatañazor el ejército del hasta entonces invencible Almanzor. Bermudo solo sobrevivió un año á este gran triunfo de las armas cristianas.

Alfonso V.—Su hijo y heredero pudo reparar durante los veinte y ocho años de su reinado, los desastres del anterior, dotando al pais de leyes sabias y liberales. En efecto, en 1020 un concilio reunido, segun unos en Leon, y segun otros en Oviedo, redactó los fueros de Leon, conocidos tambien bajo el nombre de los *buenos fueros* de Alfonso V. Murió este en el sitio de Viseo (1037). Con él se estinguió la dinastía de los reyes de Leon.

Castilla y Leon.—En la época de la invasion de los moros algunos visigodos se refugiaron á las montañas donde nace el Ebro. Andando el tiempo llegaron á ser gefes del pueblo; pero se sometieron como vasallos á los reyes de Leon. Por los años de 860, uno de los condes de Castilla edificó á Burgos.—Nuño Fernandez dió su hija en matrimonio al rey D. Alfonso el Grande.—Ordoño II, como ya vimos, celoso del poderío de los condes, les atrajo á la corte de Leon, donde les hizo asesinar.—Irritados los castellanos con este hecho, se declararon independientes de la corona de Leon, nombrando para gobernarlos á dos jueces electivos: estos magistrados residian en Burgos. Los primeros que obtuvieron este cargo fueron Nuño Rasura y Lain Calvo. No obstante, los castellanos volvieron luego á ser gobernados

(1) Véase *Historia de la edad media*, pág. 786.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

por condes. En 960 el conde Fernan Gonzalez gobernó solo á Castilla, y obtuvo de Sancho el Gordo el romper las cadenas de vasallaje que unia Castilla al reino de Leon. Desde esta época Castilla fue independiente. En 970 García Fernandez, el héroe de la jornada de Calatañazor, heredó á su padre Fernan Gonzalez y gobernó á Castilla hasta 1005. Este pais fue regido por Sancho de 1005 á 1022, durante cuya época fue conquistada Sepúlveda. Finalmente, desde 1022 hasta 1028 fue regido por García, que fue asesinado por los nobles. Entonces Castilla pasó á poder del rey de Navarra Sancho III el Grande, que la gobernó á nombre de su esposa, hija del último conde.—Sancho cedió la Castilla á su segundo hijo Fernando, dándole el título de rey.—Fernando estaba unido á Sancha, hermana de Bermudo III.—Asi á su muerte la corona de Leon pasó á las sienes de

Fernando I y Sancha.—Con este monarca comienza la dinastía de los reyes de Castilla, nombre que tomó esta comarca de los muchos castillos que erigieron los señores para defenderse de los moros. Apenas ocupó D. Fernando el trono de Castilla y de Leon, comprendió que para seguridad de sus reinos debia continuar á todo trance la guerra contra los moros. Feliz en ella, llevó de nuevo las fronteras de su reino hasta el Mondego, con la toma de Lamego, Viseo y Coimbra, é hizo tributarios de Castilla los reyes árabes de Zaragoza, Toledo y Córdoba. Fernando supo atraerse el amor de sus vasallos. Confirmó los *buenos fueros* de Alfonso V, concediendo aun otros nuevos. En 1050 reunió otro concilio en Oviedo. Diez y siete años habia que ocupaba el trono cuando estalló la guerra con su hermano el rey de Navarra. Fernando fue feliz en esta guerra, y García perdió la vida en la batalla de Atapuerca (1054). Dividió sus estados entre sus hijos: dió á D. Sancho, el mayor de ellos, Castilla; á Alfonso, Leon; y Galicia á García, que era el mas jóven. Cada uno de estos Estados constituia un reino separado. Quiso tambien que sus dos hijas tuviesen una pequeña soberanía, y al efecto dió á la mayor, Urraca, la ciudad de Zamora, y á Elvira la de Toro. Fernando murió el 27 de diciembre de 1065.

Sancho II.—La guerra estalló bien pronto entre D. Sancho y sus hermanos. Con el auxilio del Cid, que dos veces le dió la victoria que creia perdida, derrotó á García en Santaren y á Alfonso en Carrion, forzándoles á huir, el uno á Sevilla, y el otro á Toledo. Asi D. Sancho se halló de nuevo dueño de los tres reinos que poseyera su padre, Castilla, Leon y Galicia.—No obstante, no satisfecha su ambicion, tuvo la poca caballerosidad de querer despojar tambien á sus dos hermanas. Atacó y tomó sin esfuerzo la ciudad de Toro, que pertenecia á Elvira; pero Zamora defendió los derechos de doña Urraca con tenacidad. D. Sancho no pudo tomar por asalto esta ciudad. El hambre comenzaba ya á dejarse sentir, cuando uno de sus habitantes, apellidado Vellido Dolfos resolvió libertarla, asesinando al sitiador Salió, pues, de la ciudad con tal objeto, y hundió el puñal asesino en el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

seno de D. Sancho. Así acabó este ambicioso monarca (1072). Su muerte condujo de nuevo al trono á

D. Alfonso (1072-1109).—Hallábase, como dijimos, en Toledo. Los nobles de Asturias y Leon le reconocieron sin esfuerzo. Los de Castilla, teniendo el Cid á su cabeza, le hicieron precisamente jurar en Burgos que no habia tenido parte en el asesinato de su hermano. Respecto á Galicia, D. Alfonso se habia asegurado ya su obediencia con la prision de su hermano D. García, que de Sevilla habia venido á Leon. D. Alfonso, á quien sus hazañas y valor hicieron apellidar el *Bravo*, defendió á Almamur, rey de Toledo, de los ataques del rey de Córdoba, pagando así la deuda del reconocimiento por los favores que le habia dispensado; pero una vez muerto Almamur é Hisem, su hijo, se consideró libre del empeño contraido, y formó el proyecto de conquistar aquel reino. Acudieron infinitos guerreros de Aragon, Navarra, Francia, Italia y Alemania á reunirse bajo sus banderas; y despues de siete años de cruda guerra la victoria coronó sus esfuerzos. Toledo, despues de un obstinado asedio, sucumbió el dia 28 de marzo de 1085, á los trescientos sesenta y tres años de haber sido ocupada por los árabes. Esta conquista era la mayor que los cristianos habian conseguido hasta entonces sobre sus adversarios, y la que tuvo mas felices resultados por el final de la cruzada de España contra los sectarios del profeta.

D. Alfonso enlazó á su hija natural Teresa con el caballero francés Enrique de Borgoña, concediéndole cuanto pudiese conquistar contra los moros de Portugal.—Así tuvo origen este reino (1). Habíase enlazado D. Alfonso con la hermosa Zaida, hija de Aben-Hamet, rey moro de Sevilla, y cediendo á los halagos de su esposa cometió la falta de auxiliarle para recobrar sus estados contra los régulos árabes. No obstante, Alí, gefe de los almoravides, que venia tambien al socorro del de Sevilla, se enemistó con él, y le quitó con el reino la vida. Orgulloso Alí, se entró entonces por el reino de Toledo, llevándolo todo á sangre y fuego. D. Alfonso fue dos veces derrotado; pero al fin forzó á su contrario á retroceder hasta Sevilla y á pagarle los gastos de la guerra.—Otra comenzó entonces contra Navarra, de que al fin se apoderó el rey de Castilla. Esta se vió aun invadida por los moros, que derrotaron en Uclés á D. Sancho y á los siete condes.—D. Alfonso, enardecido por vengar la muerte de su único vástago D. Sancho, se puso, á pesar de su edad y sus dolencias, al frente de sus tropas, y no desmintió en su ancianidad el renombre de *Bravo*.—Los enemigos fueron de nuevo rechazados hasta los muros de Sevilla. D. Alfonso murió en Toledo en 1109 á los 63 años de edad.

Urraca.—La infanta doña Urraca, viuda del conde de Borgoña é hija primogénita de Alfonso el *Bravo*, se halló heredera de las coronas de Cas-

(1) Véase la *Historia de la edad media*, página 829.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tilla, Leon, Asturias y Galicia.—Su enlace con Alfonso el Batallador, rey de Aragon y Navarra, reunió por algun tiempo todos los reinos cristianos de España (1609). Pero antes de continuar en la narracion de los hechos sucesivos nos detendremos algun tanto para dar cuenta de un personaje celebre en los ya mencionados, y del orígen de los reinos de Aragon y Navarra hasta su reunion en la persona de Alfonso el Batallador.

El Cid.—El Cid es uno de aquellos personajes cuya aureola de gloria se estiende desde el palacio á la cabaña: objeto de los cantos populares, rodeado de tradiciones estraordinarias, su existencia y hechos son motivo de discusion y duda para los historiadores. Algunos, como Masdeu, niegan hasta su existencia; otros le creen un bandido: finalmente, no falta quien defiende como veraces todas las hazañas que los romanceros y poetas le atribuyen. Nos limitaremos pues á hacer una sucinta reseña de lo que está admitido como mas verosímil.

El Cid floreció durante los reinados de D. Fernando, D. Sancho y don Alfonso. Los moros le llaman *Cid* ó *Cidi*, palabra árabe que significa señor. Los historiadores españoles le llaman Rodrigo Diaz, ó segun una cancion popular, Ruy-Diaz, esto es, Rodrigo, hijo de Diego.—Era natural de Vivar, palacio situado á dos leguas de Burgos.—Descendia de Lain-Calvo, uno de los dos jueces de Castilla en tiempo de Fruela.—Su padre, Diego Lainez, ofendido por el conde de Gormaz cuando se hallaba en una edad avanzada, fue vengado por el Cid, que le retó á combate singular, de que salió vencedor.—A pesar de ello, Rodrigo se enlazó con Gimena, hija del conde muerto, á solicitud del rey D. Fernando.

Otra de las hazañas del Cid fue haber dado muerte en otro combate singular á Martin Gomez, paladin del rey de Aragon, ganando para Castilla la ciudad de Calahorra.—Ya entonces el Cid habia vencido cinco reyes moros que le habian declarado su *Cid*. Estas hazañas daban á Rodrigo gran prestigio.—Asi cuando en esta época el emperador Enrique II de Alemania, con el auxilio del papa quiso estender sus derechos sobre España como emperador de Occidente, el dictámen de Rodrigo fue de gran peso en las Córtes de Leon y Castilla que convocó D. Fernando para someter á su deliberacion este negocio.—Los embajadores enviados á Roma fueron sostenidos con un ejército, que pasando los Pirineos condujo Rodrigo hasta Tolosa. Alli esperó la resolucion de la corte de Roma, que fue favorable á los deseos de la de España. Despues de la muerte de Fernando, D. Sancho el Fuerte no tuvo servidor mas fiel que el Cid, que le acompañó á todas sus guerras. El Cid se hallaba tambien en el campo de Zamora cuando Vellido Dolfos asesinó á este monarca, y se dice que el Cid le persiguió hasta las puertas de la ciudad. Ya hemos visto como Rodrigo obligó á D. Alfonso el Bravo á jurar no haber tenido parte en este asesinato, orígen de la enemistad de este monarca con el héroe castellano.—No obstante, el Cid hizo la guerra á los *moros* de An-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

dalucía durante los primeros años del reinado de Alfonso, y sus muchas hazañas le merecieron el sobrenombre de el *Campeador*.—Los triunfos del Cid escitaron la envidia, y no tuvo en la corte de Alfonso la acogida que esperaba, y se retiró al campo. Mientras que vivia asi retirado, los moros de Zaragoza entraron por las tierras de Castilla y las saquearon hasta San Esteban de Gormaz. El Cid reunió apresuradamente algunas tropas y rechazó á los moros, penetrando luego en el reino moro de Toledo. Almamur se quejó de la violacion de la paz jurada, y Alfonso desterró al Cid. Este obedeció: trescientos caballeros le seguian, y con ellos conquistó á Alcocer. No puede decirse de una manera cierta cuáles fueron los altos hechos del Cid que siguieron á este. Parece no obstante que antes de la invasion de los almoravides habia vuelto á la gracia de Alfonso, y que establecido en los confines de Aragon y cerca de Albarracin, habia construido un palacio sobre la cumbre de una roca que aun hoy se llama *La Peña del Cid*. Desde alli hacia una continua guerra de incursion en el territorio que tenian los moros, á quienes no obstante habia vencido mas de una vez el poder de sus armas. En medio de los grandes acontecimientos producidos por la venida de los almoravides, el brazo del Cid no permaneció ocioso; y mientras que el rey Alfonso apartaba hácia el Poniente los límites de la dominacion cristiana, el Cid conquistaba de los almoravides la rica y alegre Valencia, cuya conquista conservó hasta su muerte (1099).

ESTADOS CRISTIANOS FORMADOS EN LAS FALDAS DE LOS PIRINEOS.—Las continuas conquistas de los árabes permitieron á los españoles recuperar por todas partes algun terreno. Los españoles establecidos en los Pirineos, haciéndose dueños de los desfiladeros, impedian las comunicaciones entre la España árabe y las posesiones que los sarracenos conservaban aun en Francia. El primer estado español establecido en los Pirineos de que haga mencion la historia es el reino de Sobrarbe. Está envuelto en tal oscuridad, que muchos críticos niegan su existencia. No obstante, se cree que el primer rey de este estado fue Garcí-Jimenez, que murió por los años de 758.—Garcí-Iñigo, su hijo y sucesor, se apoderó de Pamplona. Un caballero llamado Aznar se apoderó al propio tiempo de Jaca, cuya ciudad le concedió el rey con el título de conde dependiente del reino de Sobrarbe; y como la ciudad de Jaca se halla entre dos afluentes llamados Aragon, este pequeño Estado tomó el nombre de Condado de Aragon.—Segun Blancas, este condado, fundado en 759 por Aznar, perteneció á esta familia hasta Fortuno Jimenez, cuya hija única, Urraca, se unió con el rey de Sobrarbe García, hijo de Iñigo Arista. De este matrimonio nació Fortuno el Monge, que reunió en su cabeza los derechos del reino de Sobrarbe y del condado de Aragon.—Por los años 778 (1) Carlomagno hizo una incur-

(1) Véase la *Historia de la edad media*, páginas 750 y 751.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sion en Navarra, se apoderó de Pamplona, y al volver á Francia sufrió la derrota en Roncesvalles tan memorable en los romances populares.—Luis, rey de Aquitania, fundó la *Marca de España* con la toma de Ampurias, Barcelona, Gerona, Vich y Urgel. No obstante, la dominacion francesa no se estableció jamás de una manera sólida en Navarra, Vizcaya, Aragon y el pais de los Sobrarbes, ni tampoco estuvo cimentada de un modo mas sólido en la falda oriental de los Pirineos. Los verdaderos poseedores de este pais fueron los muchos godos que en él se hallaban, y que para hallar proteccion en los francos les prestaban una obediencia puramente nominal. En efecto, este pais era el primero que los godos habian ocupado, y por consiguiente donde se hallaban mas restos de su raza. Asi se cree le dieron el nombre de *Goth-lan* ó *Gotha-landia*, tierra de los godos, de cuyas voces corrompidas se hicieron mas tarde las de *Catalanes* y *Cataluña*. No obstante, estos antiguos dominadores del pais soportaban con igual impaciencia la dominacion de los francos que la de los árabes. Asi lucharon desde luego por recobrar su completa independencia.

Por los años de 872 Wifredo el Velloso, que los catalanes llaman Grifa Pelos, se declaró conde independiente de Barcelona, aprovechándose segun unos de la debilidad en que se hallaban á la sazon los monarcas franceses, y segun otros por concesion de estos. No obstante, todos estan conformes en considerarle como el primer conde independiente de Barcelona. Wifredo murió en el año de 912. Despues de él su hijo En-Mir recogió el condado de Barcelona como herencia paterna.—Desde esta época el condado de Barcelona continuó agrandándose á espensas de los mahometanos. En 1010 el conde Ramon Dorell llegó con sus huestes hasta Algeciras. El reinado del conde Ramon Berenguer el Viejo se señaló tambien por sus conquistas sobre los moros. Pero el acto mas importante de este conde fue el código de leyes con que dotó sus estados. En-Ramon Berenguer y su esposa Almodis tuvieron el honor de ser los legisladores de su pais. El nuevo código que publicaron en 1068 es conocido bajo el título de *Leyes Usáticas*, que rigieron el principado durante siete siglos. Estas leyes son en número de ciento setenta y cuatro.—Estas leyes imponen al príncipe la obligacion de juzgar segun la ley y no segun su capricho, y conceder á los estrangeros y comerciantes una proteccion especial. En general las leyes usáticas son bastante suaves y benignas.—No obstante, á fin de llegar á la formacion de los reinos de Aragon y Navarra, volvamos por un momento á ocuparnos del pequeño reino de Sobrarbe. Por los años de 832 Muza, régulo de Zaragoza, se apoderó de Pamplona y de otras varias ciudades importantes. Sancho García, cuarto rey de Sobrarbe, vino á presentarle batalla; pero envuelto por los moros, pereció en el combate con García Aznar, quinto conde de Aragon, que fue en esta circunstancia su compañero de gloria y de infortunio. Entonces los navarros se separaron del Aragon y de Sobrarbe, y eli-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

gieron por rey á Jimeno García, que segun Mariana era hermano de Sancho García, y que segun Zurita murió sin herederos; aunque segun Blancas fue el padre de Iñigo Arista.

El Aragon permaneció bajo el gobierno del conde Fortuno Jimenez, hijo de Garcí-Aznar. No obstante, la derrota de Sancho García dejó al reino de Sobrarbe sin soberano y completamente desorganizado. Por los años de 868, cuando ya habian trascurrido unos treinta y seis, los habitantes cristianos de estas comarcas pensaron en elegir un nuevo soberano; pero antes quisieron dar á su pais una constitucion que asegurase su independencia. Redactaron en consecuencia los famosos *Fueros de Sobrarbe*, base primera de las libertades aragonesas. En la biblioteca del colegio de Foix, en Tolosa, existe un manuscrito de estos fueros. Hé aqui el testo:

«Gobernad el reino con dulzura y justicia, y trabajad en mejorar nuestras leyes.»

«Que cuanto se tome á los moros se divida no solo entre los ricos homes, sino tambien entre los soldados y los infanzones, sin que ningun estrangero tome parte.»

«Está prohibido al rey hacer las leyes sin el concurso de sus súbditos.»

«El rey debe abstenerse de emprender la guerra, hacer la paz, consentir en treguas ó tratar de asuntos de gran interés sin consultar primero los ancianos.»

«Para garantir nuestras leyes y libertades de todo atentado habrá un juez intermediario, al cual será licito diferir los mandatos del rey que lastimen á los ciudadanos y las leyes que perjudiquen la causa pública.»

Una vez formada esta constitucion, el pueblo se reunió en Araguez para elegir rey. Asi que los árabes supieron esta reunion, vinieron á sitiar la ciudad.—*Iñigo Arista*, esto es, Iñigo *el mas valiente*, rey de Navarra, vino al socorro de los sitiados, obteniendo sobre los moros una señalada victoria. Este triunfo le dió la corona de Sobrarbe, que unió á la de Pamplona. La eleccion de Arista se hizo por los años de 868, y durante su reinado de doce años estuvo en continuas luchas con los moros. A su muerte en 880 subió al trono de Sobrarbe y Navarra Garcí-Iñiguez, su hijo, casado con Urraca, hija de Fortuno Jimenez, sesto conde de Aragon. Muerto este sin hijos, aquel condado se halló unido al reino de Sobrarbe. Garcí-Iñiguez tuvo por sucesor á Fortun su hijo.—Este príncipe abdicó la corona en 904, y se retiró á un convento, lo que le hizo dar el nombre de Fortun el Monge.—Al año siguiente los aragoneses eligieron por rey á Sancho el Cesario.—En esta época, que era á principios del siglo x, las tierras cristianas de la Península que se estendian al Norte y al Oriente de las musulmanas estaban divididas en cinco pequeños estados: Ordoño ocupaba la Galicia; García, Asturias; Fruela, Oviedo; Mir, la Cataluña: y cualquier nombre que se dé al estado fundado á la falda de los Pirineos, llámese Sobrarbe, Navarra ó Aragon, ello es que obedecian en 904 á Sancho Cesario.

La península árabe pertenecia entonces esclusivamente al emir de Córdoba.—Ya hemos seguido los destinos de estos monarcas; vengamos á Sancho. Este, á quien el uso de ciertos zapatos de cuero que introdujo en su

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ejército hizo apellidar *Abarca*, estendió sus dominios á espensas de los moros. Retirado al monasterio de Leiva, dejó el gobierno á su hijo Garcí-Abarca, que fue derrotado por los moros, á pesar de su reunion á Ordoño, en la batalla de Val de Junquera. No obstante, Garcí-Abarca reparó algun tanto este revés en la accion que dió en el Valle del Roncal y en la Dardena del Rey. Estas dos victorias permitieron al rey de Aragon reconquistar las ciudades de que los moros se habian apoderado de resultas de la accion de Junquera. A la muerte de Garcí-Abarca heredó sus estados su hijo Sancho-Garcés ó Galindez, á quien sucedió su hijo García en 995, que batiera á los mahometanos.—En el año 1000 tuvieron por sucesor á D. Sancho, apellidado el *Grande*. Este príncipe, que mandó en Navarra, Aragon y Sobrarbe como sus antecesores, auxilió al conde de Castilla para derrotar á Almanzor en Calatañazor, uniéndose luego con doña Nuña, que algunos llaman Elvira, hija del conde.—La muerte de D. García por los Velas hizo á Sancho el Grande heredero del condado de Castilla como esposo de doña Nuña, hija mayor del conde muerto.—Sus victorias sobre los infieles, no menos que la estension de sus estados, le merecieron el nombre de *Grande*.

Este príncipe tuvo de doña Nuña tres hijos: García, Fernando y Gonzalo; y de una dama de Eybar, que los unos llaman Urraca, y los otros Caya, á D. Ramiro el Bastardo.—D. García acusó á su madre de adulterio, designando como su cómplice al caballero Sesé. La nobleza del reino fue convocada por el rey para decidir este deplorable negocio. La nobleza, siguiendo las costumbres de la época, apeló al juicio de Dios. D. Ramiro, hijo natural de D. Sancho, se presentó á defender á doña Elvira, á quien sus propios hijos acusaban; pero este combate fratricida no se consumó. D. García confesó su crímen é impostura, é imploró el perdon de su madre. Esta se lo concedió; pero su repugnancia á que este hijo indigno heredase sus estados determinó á D. Sancho á dividirlos del modo siguiente: García quedó reducido al reino de Navarra; Fernando obtuvo á Castilla con el título de rey; Gonzalo el reino de Sobrarbe; y Ramiro el condado de Aragon.—Con motivo de haber querido D. Sancho edificar á Palencia se encendió la guerra entre el rey de Leon y Sancho el Grande, que se terminó con el enlace de doña Sancha, hija de D. Bermudo, con D. Fernando, heredero presunto del condado de Castilla, que desde luego le cedió su padre, como hemos dicho, con el título de rey.—D. Sancho murió en 1035, y sus hijos se pusieron en posesion de sus respectivos estados.

NAVARRA.—En virtud de la disposicion de Sancho el Grande, García gobernó únicamente el reino de Navarra. Este príncipe luchó primero con su hermano el rey de Aragon. Asi el rey de Navarra como el de Castilla se hicieron dos visitas sospechosas, en las cuales intentaron mutuamente apoderarse de las personas uno de otro.

Por fin la guerra estalló, y D. García pereció en la accion de Atapuerca.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

D. Fernando pudo haberse apoderado del reino de Navarra; pero tuvo la generosidad de sentar en este trono al hijo de D. García, D. Sancho Garcés.—Este pereció en la caza, segun se cree, asesinado por su hermano Raimundo.—Con este motivo la Navarra vino á incorporarse de nuevo al Aragon bajo el mando de su rey Sancho Ramirez.

ARAGON.—Ya dijimos que D. Gonzalo se habia puesto en posesion del reino de Sobrarbe; pero la muerte de este jóven príncipe unió para siempre el reino de Sobrarbe al de Aragon.—D. Ramiro reunió asi ambas coronas, ensanchó sus estados á espensas de los reyes moros de Zaragoza y Lérida, y murió combatiéndolos.—Su hijo mayor D. Sancho Ramirez fue su sucesor. Este príncipe, despues de haber conquistado de los moros Barbastro, Montearagon y otras ciudades próximas, murió en el sitio de Huesca en 1094.—D. Pedro, su hijo y sucesor, continuó el sitio, ganó la famosa batalla de Alcaraz, y el 25 de noviembre de 1096 se apoderó de Huesca, que fue por algun tiempo residencia de los reyes de Aragon. Desde esta época las armas de D. Pedro fueron constantemente felices; pero el dolor que le causó la muerte de sus hijos le quitó la vida en 28 de setiembre de 1104, dejando por su sucesor á su hermano Alfonso el *Batallador*, á causa del gran número de batallas que dió durante su reinado.—El enlace de este príncipe con doña Urraca, heredera de los reinos de Leon y Castilla, reunió como ya dijimos, en las sienes de este monarca aragonés todas las coronas de los estados cristianos de España (1109).

§. III. **La España cristiana desde la primera reunion de los reinos de Leon, de Castilla, de Aragon y de Navarra hasta el advenimiento de Alfonso el Sabio** (1109-1252).—1. La reunion de todos los estados cristianos de España en la persona de Alfonso el Batallador fue de corta duracion. Doña Urraca, demasiado débil para poder soportar por sí sola el peso del gobierno, y demasiado orgullosa para reconocer su insuficiencia, queria no obstante disponer como señora en los estados que habia heredado de su padre.—Rodeada de nobles de su devocion, queria forzar á su esposo á hacer el segundo papel en Castilla. El carácter de don Alfonso no era empero á propósito para resignarse á no ser en todas partes el primero, y mucho menos para someterse á los caprichos de una muger presuntuosa, imprudente y voluptuosa.—Asi las cosas vinieron á tal punto, que D. Alfonso encerró á su esposa en el castillo de Castellar.—No obstante, los partidarios de la reina la pusieron en libertad, y la guerra estalló entre los dos esposos, sostenidos, el uno por Aragon, el otro por Castilla.—Los principales campeones de doña Urraca fueron los condes Gonzalo de Lara y D. Gomez de Candespino, á quienes, sea con razon ó sin ella, acusa la historia de haber mantenido relaciones ilícitas con la reina.—Los almoravides aprovecharon estas disensiones para invadir el territorio de los cristianos; pero el peligro comun no fue suficiente para reconciliar á ambos esposos.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

El papa Pascual II envió un legado á fin de cortar estos escándalos. En 1114 un concilio reunido en la ciudad de Palencia decidió que el grado de parentesco que existia entre Alfonso y Urraca era un obstáculo á la validacion del matrimonio, y el divorcio fue la consecuencia inmediata.—Alfonso cedió entonces en sus pretensiones; pero la paz no fue por eso restablecida en los estados de doña Urraca.—Esta tenia de su primer matrimonio con Raimundo de Borgoña un hijo llamado Alfonso, que ya en 1112 habia sido proclamado por los gallegos rey de Galicia.—En 1116 varias ciudades de Leon, Estremadura, Castilla y la misma Toledo habian imitado su ejemplo. El reino permaneció asi por espacio de tres años dividido entre la reina y su hijo; pero la conducta desarreglada de doña Urraca, escitando mas y mas la indignacion popular, preparó por fin su completa ruina. Pereció segun algunos autores en el castillo de Saldaña de resultas de un parto (1126).

CASTILLA Y LEON.—Alfonso VII.—Los primeros cuidados de este monarca fueron aplacar las discordias civiles y hacer la paz con Aragon. Libre asi de los asuntos de su reino, pensó en continuar las cruzadas contra los moros, y en vengar el desastre de Uclés. Invadió, pues, la Andalucía, arrancando las viñas, cortando los olivos, quemando los pueblos y desolando asi todo el pais hasta la mar. Desde 1138 á 1146 se apoderó de casi todas las plazas situadas entre Toledo y Sierra-Morena; y varios príncipes mahometanos que preferian el yugo cristiano al despotismo de la dominacion marrueca, se le sometieron haciéndose sus tributarios. En 1138 marchó al socorro de Navarra, cuyo anciano rey habia sido derrotado en Fraga. Empero este auxilio no fue del todo desinteresado, pues que Alfonso se hizo prestar homenaje por la Navarra. A su regreso á Leon fue proclamado por los grandes emperador con los títulos de *piadoso*, *feliz* y *augusto*. Para conservar estos epítetos fastuosos volvió de nuevo á Andalucía: Calatrava y Almería quedaron en su poder. Finalmente, unido á los demas príncipes cristianos, coronó sus triunfos con la gran victoria de Jaen (1150).—En 1152 dividió sus Estados entre sus dos hijos: Fernando obtuvo á Leon y Asturias; Sancho las dos Castillas. Asi á la muerte de D. Alfonso estas coronas se separaron de nuevo.

CASTILLA.—D. Sancho el Deseado.—Este príncipe solo vivió un año, y dejó el trono á su hijo

Alfonso VIII.—La larga minoría de este monarca fue agitada por la rivalidad de dos familias, cuyas riquezas, alianzas y estension de sus dominios las hacian las casas mas poderosas de Castilla: eran estas las casas de Castro y Lara. El mas importante entre los Castros era D. Gutierrez. Los Laras eran tres hermanos: D. Manrique, D. Alvaro y D. Nuño.—D. Sancho el Deseado, por su testamento habia encargado la tutela del jóven príncipe á D. Gutierrez.—Los Laras quedaron vivamente ofendidos de esta preferencia, y ambicionaron desde luego el poder de sus contrarios. D. Gutier-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

rez, viendo la tempestad que amenazaba al estado, tuvo la generosidad de poner el cuidado del príncipe entre las manos de un hermano uterino de los Laras, García Acia ó Aza. No obstante, este puso al rey en poder de D. Manrique de Lara. Tal fue el orígen de la lucha entre Castros y Laras, que ensangrentaron el reino con sus discordias.—No obstante, las Córtes, para poner término á estas lastimosas disidencias, declararon al rey mayor de edad cuando solo contaba quince años.—Los reyes de Leon, Aragon y Navarra se coligaron contra el jóven monarca; pero este supo con su prudencia no solo disipar esta coalicion, sino dirigirla contra el enemigo comun; esto es, contra los moros. Estos, aprovechando una borrascosa minoría, se habian apoderado de varias ciudades. D. Alfonso las recobró y apoderó de Cuenca; y atravesando Sierra-Morena, taló el territorio de Sevilla hasta la mar. Empero la llegada de los almohades con todas sus fuerzas costó á Alfonso la pérdida de la batalla de Alarcos, donde perecieron casi 20,000 cristianos (1196).

Mientras que los moros se apoderaban de Alarcos y Calatrava, el monarca leonés y el navarro que venian en socorro de D. Alfonso, irritados de que este no les esperase antes de la refriega, amenazaron tambien talar las tierras de Castilla. D. Alfonso, despues de tomar algunas precauciones contra los moros, se dispuso á rechazar la injusta agresion de sus aliados. Entróse primero por los estados de Leon, que mandaba á la sazon Alfonso IX: ambos monarcas iban á venir á las manos, cuando la intervencion de los prelados de las dos naciones lograron hacerles firmar la paz, que fue sellada con el enlace de Berenguela, hija mayor del rey de Castilla, con Alfonto de Leon. Esta paz era tanto mas necesaria, cuanto que 40,000 caballeros moros, seguidos de una numerosa infantería, se disponian á penetrar en Castilla.—Las exhortaciones de Inocencio III alarmaron la cristiandad, y un ejército de 60,000 cruzados pasó á España en auxilio de los que estaban en perpetua lucha con los infieles. No obstante, esta cruzada hizo mas eco que una verdadera guerra á los moros. Estos cruzados estaban solo animados por la esperanza de un gran botin; y cuando vieron que habia poco que ganar y mucho que perder, regresaron á Francia. Algunos siguieron sin embargo las huestes castellanas, y auxiliaron á D. Alfonso á ganar la memorable batalla de las Navas de Tolosa (1312), la mas sangrienta que se hubiese dado en esta guerra de seis siglos, pues á dar fe á algunos historiadores, mordieron la tierra mas de 200,000 musulmanes. Alfonso VIII murió en 22 de setiembre (1214).

Alfonso fue uno de los mayores príncipes de su época. Lleno de valor en la adversidad, soportó sin abatirse el desastre de Alarcos: sin jactancia en su buena suerte, no le deslumbró su victoria de las Navas.—Sus amores con la hermosa judía Raquel, cuya muerte trágica tuvo lugar en el mismo alcázar real, es mas bien un episodio de la vida de este príncipe que una falta

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

grave en su vida pública.—D. Alfonso no fue solo un gran guerrero, sino un hombre ilustrado y el legislador de su pais. En efecto, estableció una universidad en Palencia, y redactó el *Fuero Real* (1).

ENRIQUE I.—Sucedió este á su padre D. Alfonso, cuando solo contaba once años. Su madre, doña Leonor, obtuvo la tutela y por su muerte la infanta doña Berenguela. Pero la casa de Lara se apoderó al fin de la regencia. No obstante, D. Enrique murió desgraciadamente el 6 de junio de 1217.

FERNANDO III EL SANTO.—Doña Berenguela, sucesora legítima del trono de Castilla, envió á llamar á su hijo D. Fernando, habido de D. Alonso IX de Aragon durante su matrimonio, anulado por el papa, para que se ciñera la corona, cediéndole al efecto la infanta todos sus derechos. La nobleza y el pueblo le proclamaron en Valladolid. D. Alvaro Nuñez de Lara tomó las armas para oponerse á esta aclamacion; pero fue vencido y tuvo que desterrarse con los demas de la familia.—No obstante, desde su destierro escitó á Alfonso IX á atacar dos veces á su hijo.—Al fin, reconciliados, pensó D. Fernando en hacer la guerra á los moros. Desgraciados fueron sus primeros intentos; pero reparó bien pronto estos reveses, forzando al rey moro de Valencia y á los gobernadores de Baeza y de una parte de la Andalucía á reconocerle por sus tributarios. Diez campañas ocupó en conquistar á Baeza.—De regreso á Burgos supo que su padre Alfonso, despues de haber vencido á los moros en Mérida, habia muerto en una peregrinacion á Santiago de Compostela, dejando por herederas del trono de Leon á doña Sancha y doña Dulce, que hubo de su primera esposa doña Teresa de Portugal. No obstante, D. Fernando fue aclamado rey de Leon por la nobleza, y declarado legítimo por el papa Inocencio III.—Asi se reunieron de nuevo las coronas de Leon y Castilla. Pero cortemos aqui el hilo del reinado de D. Fernando para hacer una breve reseña del reino de Leon hasta esta nueva reunion.

LEON.—FERNANDO II.—La voluntad de D. Alfonso VII colocó á su hijo D. Fernando II en el trono de Leon por los años de 1157.—Su reinado es poco notable. Quiso alzarse con el gobierno de Castilla en la minoría de su sobrino Alfonso VIII; pero los Laras y los Castros le rechazaron.—Tuvo luego guerra con el rey de Portugal, y finalmente con los moros. Murió en 1118.

ALFONSO IX.—Este príncipe heredó á su padre D. Fernando. Fue poco leal con su primo Alfonso VIII, é invadió por dos veces sus estados. El en-

(1) Este fuero, segun su preámbulo, fue redactado por Alfonso IX; pero algunos cuentan á Alfonso el Batallador como rey de Castilla, y entonces cesa esta dificultad. A pesar de algunas dudas, la sana crítica juzga á Alfonso VIII autor del Fuero Real, que otros atribuyen á Alfonso el Sabio; pero seria inútil que este hubiese hecho recopilar entonces las Partidas.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

lace de D. Alfonso con Berenguela, enlace que anuló despues de siete años el papa Inocencio III, dió el vástago real Fernando, que como acabamos de ver reunió en sus sienes las coronas de

LEON Y CASTILLA.—*Situacion de la España cristiana en* 1230.—*Fin del reinado de D. Fernando el Santo.*—«La situacion de la España cristiana era entonces floreciente: dos invasiones formidables, la de los almoravides y la de los almohades, habian sido rechazadas: los moros no poseian ya mas que Murcia, Valencia, una parte de Andalucía y Granada. La órden de Santiago, fundada hácia fines del siglo XII, y confirmada por el papa Alejandro III, habia adquirido gran preponderancia y podia poner mil caballeros en campaña, milicia organizada, que tenia por objeto combatir los moros y mantener la tranquilidad pública. Venian luego las órdenes de Calatrava y Alcántara, que proporcionaban á los ejércitos cristianos sus mejores soldados. Asi los triunfos se multiplicaron: Alfonso, hermano de Fernando, pasó el Guadiana y derrotó á los moros. Fernando por su parte tomó á Ubeda, mientras que los aventureros sitiaban á Córdoba, y se apoderaban por sorpresa de los arrabales de la ciudad, que se rindió en 1236.—Esta era la capital de los califas, tan célebre por la cultura de las ciencias y por los nombres de Avicena y Averroes, como por los espléndidos trabajos de una dinastía opulenta y magnífica.» —«La rebelion de D. Diego de Haro no pudo detener esta prosperidad, y su sumision fue seguida de la toma de Jaen. Los reyes de Murcia y de Granada se vieron tambien forzados á declararse tributarios de Castilla. Finalmente, D. Fernando, construyendo una armada, para la cual el clero cedió el tercio de sus rentas, vino á sitiar á Sevilla, obligando al rey de Granada á auxiliarle en su empresa. Sevilla sucumbió despues de dos años de sitio, y trescientos mil habitantes salieron de ella voluntariamente. D. Fernando, animado por tantos triunfos, pensaba aun en atacar á Ceuta, cuando la muerte le arrebató en 1252.»—«Mientras que D. Fernando reunia para siempre las dos ramas de la monarquía goda, es decir, los reinos de Leon y Castilla; que dirigia sus fuerzas combinadas contra los moros, y arrebataba á este pueblo sus mas hermosas ciudades, Sevilla y Córdoba, y las risueñas márgenes del Guadalquivir, donde se contaban doce mil entre ciudades y villas, el Aragon hacia tambien su cruzada y se engrandecia bajo Jaime el *Conquistador* á espensas de los moros.»

ARAGON.—El concilio de Palencia invalidando el matrimonio de Alfonso el *Batallador* con doña Urraca habia destruido las pretensiones de este príncipe á los reinos de Leon y Castilla. Asi dirigió sus armas contra los estados árabes de Tudela y Zaragoza. Ambas ciudades eran importantes, y su posesion destruia completamente la dominacion árabe en las orillas del Ebro. Alfonso comenzó la campaña apoderándose de algunas poblaciones próximas, como Borja y Almudebar.—El triunfo coronó sus esfuer-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

zos. Tudela cayó en poder del vencedor. Puso luego sitio á Zaragoza, y la victoria de Cutanda, donde quedaron vencidos los almoravides, preparó la rendicion de esta ciudad. Capituló, y los cristianos se apoderaron de ella el 18 de diciembre de 1118.

La toma de Zaragoza esparció la consternacion en todos los moros de estas comarcas, y casi todas las ciudades que aun poseian pasaron rápidamente á poder de D. Alfonso.—Este llevó sus armas victoriosas á lo interior de Andalucía, y finalmente murió en el sitio de Fraga. La muerte de Alfonso el Batallador dejó dos tronos vacantes, el de Aragon y el de Navarra. Las Córtes de estos dos reinos se reunieron en Borja con objeto de elegir rey; pero no habiendo podido avenirse, los diputados de Navarra se reunieron en Pamplona y eligieron por rey á García Ramirez, y los de Aragon reunidos, segun unos en Jaca, segun otros en Monzon, dieron la corona á Ramiro el *Monge*, que á pesar de sus votos, que anuló el antipapa Anacleto, se unió con Inés, hermana del conde de Aquitania.—Alfonso VII, rey de Castilla, pretendió las dos coronas de Navarra y Aragon, y apoyó sus pretensiones con las armas. El monarca aragonés y el navarro tuvieron que reconocerle por soberano, bajo cuya condicion les dejó sus estados, contentándose con el título de *Emperador*.—Pero apenas se vieron libres de este peligro, cuando los dos monarcas feudatarios se hicieron mutuamente la guerra, pretendiendo el de Aragon la Navarra, y el de Navarra el Aragon.—Este reino, combatido á la vez por tantos enemigos, estuvo á pique de perecer bajo el reinado del *Sacerdote-rey*. No obstante, el enlace de su hija Petronila con En-Ramon Berenguer, conde de Barcelona, y la union de la Cataluña al Aragon, vino á abrir á este pais una nueva era de prosperidad. En efecto, Berenguer hizo alianza con los reyes de Navarra y Castilla, y con su auxilio espulsó completamente los moros de Cataluña. Su hijo Alfonso II, poseedor de todos los estados de Aragon y Cataluña, despojó de la Provenza á Raimundo V, conde de Tolosa. En 1172 heredó el Rosellon, y despues de un reinado glorioso dejó á su hijo D. Pedro II un reino floreciente, que por la posesion de Barcelona y de Marsella dominaba el Mediterráneo occidental.—Pedro II es el mismo príncipe que despues de haber tomado una para gloriosa en la victoria de las Navas de Tolosa, tuvo como soberano de Montpellier y de una parte de la Galia Narbonense que mezclarse en la guerra de los albigenses, y murió en Muret peleando á favor del conde de Tolosa contra Simon de Montfort.—Su sucesor fue D. Jaime el *Conquistador*. Este monarca, contemporáneo de D. Fernando III el Santo, aumentó como él sus estados con los despojos de los moros. Su primera espedicion fue á las Islas Baleares. Desembarcado en Mallorca, batió á los moros en la playa, y se apoderó por asalto de la capital, sometiendo toda la isla al Aragon, conquista de inestimable precio para el comercio marítimo de Cataluña.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Otra adquisicion de no menor importancia fue la conquista de Valencia y la espulsion de los moros de todo el territorio que obedecia á esta ciudad. «La sumision de Valencia daba al Aragon una nueva importancia; pero los sucesores de Jaime, habiendo querido reunir á su corona la de Sicilia, la conquista y la posesion de esta isla los separaron de la guerra contra los moros para mezclarlos en las disensiones que agitaron la Italia.

La cesion imprudente del reino de Murcia, conquistado en comun por D. Jaime I y Alfonso el Sabio, y que aquel abandonó á Castilla, separando el Aragon de todo contacto con los moros, debia necesariamente producir este resultado. Solo Castilla se halló entonces encargada de la guerra sagrada. Parecia natural que despues de los triunfos de Fernando y D. Jaime, los moros ocupasen ya poco tiempo el suelo español: no obstante, permanecieron aun en él dos siglos y medio, desde 1252 hasta 1493, merced á las disensiones que desolaron durante este intervalo la España cristiana, y particularmente Castilla.

§. IV. **La España cristiana desde mediados del siglo XIII hasta la reunion definitiva de Castilla y de Aragon.**—1. Dejando á un lado el pequeño reino de Navarra y el de Portugal, todos los demas estados cristianos se habian refundido en esta época en dos: Castilla y Aragon.—Veamos, pues, cómo al fin se reunieron y terminaron unidos la grande y heroica cruzada de ocho siglos.

CASTILLA.—Alfonso X el Sabio.—A la muerte de Fernando, su hijo mayor Alfonso X fue proclamado rey. Este príncipe, aunque educado entre el ruido de las armas, habia hallado modo de cultivar las ciencias; por manera que pasaba por el mas entendido de la época. Sus trabajos astronómicos le han conservado una justa celebridad. Asi la estension de los conocimientos del nuevo monarca, prodigiosa para aquellos tiempos, le han merecido el sobrenombre de *Sabio*. Hay autores que, concediendo á D. Alfonso un saber pedantesco, pretenden que ignoraba la ciencia administrativa y el arte de reinar. Hay en este aserto algo de injusticia, pues si D. Alfonso cometió faltas graves, quizá de muchas hay que culpar únicamente á las circunstancias sobradamente espinosas en que se halló.

Cuando Alfonso subió al trono solo habia tres años que se habia conquistado Sevilla. Esperimentábase á la sazon la misma penuria que se habia dejado sentir en Córdoba; pero el tesoro estaba exhausto. Alfonso apeló entonces al remedio heroico de la época: alteró la moneda. Esta medida produjo un descontento general.—Otra de las faltas de Alfonso fue indudablemente la ambicion, que le hizo pretender el título de emperador. Conseguido su objeto, el papa no quiso confirmar la eleccion. En su consecuencia Alfonso compró la alianza de algunos príncipes, y se preparó á pasar á Italia. Estos gastos, en el estado de penuria en que se hallaba el tesoro, dieron por resultado el recargo de impuestos, que aumentó el descontento ge-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

neral. La eleccion de regentes para el gobierno del reino durante su ausencia y la esclusion de sus hermanos reanimó el encono de estos contra el rey. D. Enrique, el mayor, no se contuvo en los límites de una justa moderacion y alzó el estandarte de la rebelion; pero fue vencido y con él su auxiliar el gefe moro de Niebla. D. Alfonso batió tambien á los reyes de Granada y Murcia, á pesar de los socorros de los marroquíes; reunió á Castilla la mayor parte del reino de Murcia, y forzó al rey de Granada á reconocerle por tributario.—D. Alfonso, habiendo tranquilizado sus estados, volvió á su idea favorita, y se puso en marcha para Roma á fin de hacer valer sus derechos al imperio.—Los musulmanes, viéndole lejos de España, creyeron la ocasion oportuna de reparar sus pérdidas, é invadieron el reino cristiano. D. Nuño de Lara, el arzobispo de Toledo, el hijo mayor de Alfonso X y el infante D. Fernando de la Cerda, perecieron en defensa de su patria. La muerte del infante fue uno de los acontecimientos mas deplorables, y el orígen de las guerras civiles que desolaron el reino castellano. El infante D. Fernando, heredero de la corona, estaba casado con Blanca de Francia, hija de san Luis.—De este enlace quedaban dos hijos, D. Alfonso y D. Fernando de la Cerda.—Luego que se supo la muerte del infante, su hermano D. Sancho, hijo segundo del rey, se puso á la cabeza del ejército, y sus armas vencedoras rechazaron por fin la agresion otomana. Los triunfos de D. Sancho hicieron su nombre popular: afable y liberal con todos, supo con sus manejos allanarse el camino del trono. Sin embargo, Alfonso X habia regresado de su inútil viaje, y D. Sancho vino á reunírsele en Toledo. Algunos de sus parciales hicieron entender al rey le reconociese por su heredero, sin curarse de los derechos de los infantes de la Cerda.—El rey se mostró poco satisfecho de esta demanda; pero reunió Córtes en Segovia para que decidiesen la cuestion. Los diputados declararon á D. Sancho heredero presuntivo al trono.—No obstante, ni Yolanda, esposa del rey y hermana del de Aragon, ni Blanca, viuda del infante de la Cerda, hallaron justa esta resolucion, é irritados contra el rey huyeron á Aragon, llevando consigo los dos infantes.—D. Alfonso y su hijo D. Sancho pretendieron del rey de Aragon entregase á los fugitivos; pero D. Pedro, que á la sazon gobernaba los estados aragoneses, se negó á lo que él llamaba una falta de caballerosidad.

Segun Mariana, D. Sancho hizo entonces decapitar en Burgos á su tio el infante D. Enrique, como sospechoso de los manejos de los Cerdas.—Simon Rui de Cameros pereció abrasado en su palacio, que hizo incendiar por igual motivo D. Sancho. No obstante, el rey de Francia Felipe el Atrevido amenazó la España con un ejército. Alfonso concluyó con Felipe un tratado por el cual reconocia á D. Sancho por heredero del trono de Castilla, á condicion de que se diese al infante D. Alfonso de la Cerda el reino de Murcia á título de feudo. D. Alfonso convocó nuevas Córtes en Sevilla (1281), asi para sancionar este tratado como para pedir la autorizacion de alterar la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

moneda.—Los manejos de D. Sancho impidieron se decidiese nada sobre el primer estremo: el segundo fue otorgado. El descontento que esto produjo aumentó el poder de D. Sancho, que propuso una nueva reunion de Córtes. Reuniéronse estas en Valladolid, y propusieron que el rey abdicase la corona en su hijo D. Sancho.—D. Alfonso declaró á su hijo rebelde, y le desheredó.

La consecuencia inmediata fue la guerra civil. D. Alfonso, abandonado de casi todos los pueblos que se alzaban en favor de su hijo, imploró en vano el auxilio de la Francia y del Portugal. Forzado á buscar la alianza de los infieles, se dirigió al rey de Marruecos, que le facilitó hombres y dinero. No obstante, no pudo sofocar la rebelion, y agobiado por la edad y los pesares murió en Sevilla el 4 de abril de 1284.—«Si Alfonso, en lugar de ser rey fuera un simple escritor, nadie le hubiera negado el título de Sabio. Su amor por las letras, la estension de sus conocimientos, la proteccion que concedió á los sabios, de cualquier secta que fuesen, y su tolerancia religiosa, hacen recomendable su memoria á la posteridad.» D. Alfonso abolió en España el uso de escribir las actas en el latin bárbaro de la edad media, mandando que todos los contratos se redactasen en castellano; y finalmente, para complemento de su gloria redactó el código tan conocido de las *Siete Partidas*.

Sancho IV el Bravo (1284-1296).—D. Sancho, habiendo puesto en la corona de su padre una mano sacrílega, diera á sus vasallos el funesto ejemplo de la rebelion. Sosteníase, pues, en el trono, no como rey, sino como gefe de partido, por medio de intrigas. Erale preciso premiar liberalmente á sus amigos, comprar sus adversarios, compartir el poder con los Haros, y procurar aplacar los Laras. El orgullo de D. Lope de Haro llegó á tal estremo, que sacó su espada contra el rey; pero los guardias le asesinaron: el infante D. Juan, que habia imitado la accion de su padre político, debió la vida á la reina; pero fue encerrado en el castillo de Burgos.—El trágico fin de D. Lope no devolvió la tranquilidad al pais: muchas ciudades se sublevaron, y algunos señores se retiraron á la corte de Aragon, donde gemian en cautiverio en el castillo de Játiva los infantes de la Cerda. Alfonso de Aragon los puso entonces en libertad, y en 1288 hizo proclamar en Jaca á Alfonso de la Cerda rey de Leon y de Castilla, dándole ademas un ejército con que apoyó sus pretensiones y atacó á D. Sancho. La guerra duró tres años sin cosa notable, y se terminó con la muerte del rey de Aragon, y por el tratado que su heredero hizo con D. Sancho de Castilla.

Entonces comenzó este de nuevo su cruzada contra los musulmanes. Tarifa pasó á poder de Castilla, y su custodia se encargó á los caballeros de la órden de Calatrava. No obstante, el infante D. Juan, que habia obtenido su libertad, pasó á Marruecos, y vino con un ejército á sitiar á Tarifa. Era á la sazon gobernador de esta plaza D. Alonso Perez de Guzman, y rechazó cons-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tantemente los ataques del enemigo. Irritado D. Juan de esta resistencia, condujo ante el foso al hijo único de Guzman, amenazando al infeliz padre con darle muerte si no le entregaba la plaza. La naturaleza y el deber no lucharon por mucho tiempo en el alma de Guzman. Este arrojó su espada al campo enemigo por toda respuesta. Los bárbaros tuvieron la ferocidad de consumar su inútil é inhumano sacrificio. Esta accion valió al defensor de Tarifa el renombre de *Guzman el Bueno*. D. Sancho, atacado de una enfermedad, hizo su testamento nombrando por su sucesor á su hijo D. Fernando, que habia ya hecho reconocer por las Córtes, y murió el 25 de abril de 1295, dejando el reino desgarrado por las facciones.

Fernando IV el Emplazado.—D. Fernando solo tenia nueve años cuando heredó el trono, y su madre doña María de Molina habia sido nombrada regente del reino durante la menor edad de su hijo. No obstante, cuatro facciones se disputaban el poder en Castilla: la del infante D. Alfonso de la Cerda, la del infante D. Juan, la de D. Enrique y la de los nobles. D. Alfonso de la Cerda, apoyado por los reyes de Francia, Aragon y Granada, fue reconocido por sus parciales rey de Leon y Castilla. El infante de Jaca fue proclamado por los suyos, merced á la proteccion de Portugal, rey de Asturias.—El partido de los grandes pretendia gobernar esclusivamente; y finalmente, el infante D. Enrique, tio del rey, obligó á las Córtes del reino reunidas en Valladolid, á que le reconocieran por gobernador. Todos estos partidos luchaban entre sí con la intriga y con las armas, sin que la regente pudiese estorbarlo. No obstante, doña María consiguió aplacar la ambicion de D. Juan, y reconciliar las casas de los Laras y Haros. No le fue tan fácil aplacar á D. Enrique. Este tercer hijo de Alfonso el Santo, que bajo la fe de la astronomía judiciaria habia querido asesinar á su padre, huyendo de resultas á Aragon, de allí á Tunez, de Tunez á Italia, donde despues de haber servido en el ejército de Coradino, habia sido hecho prisionero por Cárlos de Anjou y sumido por él en una prision, de la cual habia salido, merced al influjo del papa, regresó á España despues de veinte y siete años de ausencia, y forzó segun vimos á las Córtes de Valladolid á declararle regente.

Entonces los reyes de Francia, Portugal, Aragon y Granada se unieron con el príncipe D. Juan y la casa de Lara para colocar en el trono á D. Alfonso de la Cerda, nieto de Alfonso el Sabio. No obstante, el ningun plan y concierto de sus operaciones hicieron fracasar sus proyectos. La reina gobernadora sacó al fin á puerto de salvacion la nave del Estado tan reciamente combatida por las borrascas intestinas. Un doble matrimonio desarmó al rey de Portugal. En efecto, el rey D. Fernando se unió con la infanta portuguesa doña Constanza, y la hermana del rey de Castilla dió su mano al heredero de Portugal. La Francia retiró sus tropas, y el rey de Aragon y el de Portugal se dividieron como árbitros la corona que pertenecia á don

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Fernando, concediendo no obstante á D. Alonso de la Cerda varias ciudades y territorios. Finalmente, D. Enrique, derrotado por sus antagonistas, cedió con la muerte sus pretensiones. El rey de Granada fue rechazado de Jaen.

Asi las cosas, y pasado el tiempo de la minoría, D. Fernando comenzó á gobernar por sí sus estados, tan fielmente guardados por su madre doña María de Molina. Fernando conservó por algun tiempo la paz del reino, hizo la guerra con feliz acierto á los moros, y abolió en el reino la órden de los caballeros templarios. No obstante, este estado próspero fue de poca duracion. Uno de aquellos acontecimientos que no es dado á la inteligencia humana prever ni comprender vino á sumir de nuevo á Castilla en todos los males de que acababa de salir. Dos señores jóvenes llamados *Los Carvajales* vivian retirados en Martos. D. Alonso Benavides fue asesinado al salir de palacio. Los Carvajales fueron acusados de este crímen, y el rey al pasar por Martos los hizo arrojar sin oirlos de lo alto de las murallas de la ciudad. Los dos hermanos, protestando su inocencia, aplazaron al rey para dentro de treinta dias á comparecer ante el tribunal del Supremo Juez. El domingo 17 de setiembre de 1312 el rey, que se hallaba entonces en Jaen, se echó á dormir despues de comer para no volver á despertar: era el dia treinta despues del suplicio de los Carvajales. Esta coincidencia conmovió todos los ánimos, y la muerte de D. Fernando se consideró como un juicio divino. Este suceso hizo dar al rey el nombre de *El Emplazado.*

Alfonso XI (1312-1350).—*Minoría.*—Castilla parecia destinada á sufrir todo género de calamidades. Una parte del reinado de Alfonso el Sabio habia sido agitada por las asonadas y rebeliones: en tiempo de D. Sancho las intrigas, las guerras, las venganzas, las reacciones y las ejecuciones sangrientas no habian cesado de desgarrar el estado. Bajo la minoría de Fernando el Emplazado, el robo, el pillaje y todas las malas pasiones habian tenido un libre curso. Una nueva desolacion se preparaba con la nueva minoría. Los grandes no vacilaron en nombrar á Alfonso su soberano; pero la regencia fue motivo de funestas y sangrientas discordias.—Una parte considerable del reino rogó á la anciana reina doña María de Molina volviese á apoderarse de las riendas del gobierno; pero esta señora quiso dividir el peso de su encargo con su hijo el infante D. Pedro, dejando ademas invadir el poder á cuantos le pretendieron. Desde luego la reina Constanza, viuda de D. Fernando el Emplazado, quiso una parte en el poder. D. Juan Manuel, hijo del infante D. Juan Manuel y gobernador de la frontera de Murcia, pretendió tambien gobernar el estado. El infante D. Juan, yerno y cómplice de D. Lope de Haro, el asesino del hijo de Guzman, D. Juan, el que tanto contribuyó á los tumultos de la minoría de D. Fernando, quiso igualmente una parte en la tutela, y finalmente, la antigua familia de los Laras, representada por su gefe D. Juan Nuñez de Lara, señor de Albarracin, no quiso quedar agena á las disensiones, patrimonio de sus mayores,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

y reclamó como los demas una porcion en el gobierno del estado. Todos estos pretendientes tenian sus afiliados y soldados, y ponian en juego las armas y la intriga. Cada uno se rodeaba de un simulacro de representacion nacional. Asi en 1313 los diputados de las Córtes de Palencia se dividieron en dos bandos. Los unos, reunidos en el convento de S. Francisco, confiaron la regencia á doña María de Molina y á su hijo D. Pedro; los otros proclamaron en el de S. Pablo al infante D. Juan y á la reina Constanza. No tuvieron mejor acierto las Córtes, que aun se reunieron con este motivo. Finalmente, no pudiendo avenirse en el nombramiento de regente, resolvieron dividir este cargo. Decidióse que cada pretendiente ejerciese la autoridad en las ciudades y territorios que le habian elegido. Esta medida estableció por algun tiempo una calma aparente, hija del cansancio de los partidos.

El infante D. Pedro atacó á los moros, y logró sobre ellos diferentes triunfos. D. Juan, celoso de la popularidad de su contrario, se reunió con él para atacar tambien á los infieles. Ambos príncipes penetraron hasta bajo los muros de Granada en los tiempos mas calorosos, y murieron sofocados, aunque, segun Conde, combatiendo como leones. El infante D. Felipe sustituyó á D. Pedro en la regencia. D. Juan fue reemplazado por su hijo. La reina Constanza habia ya muerto antes de la division de la regencia; pero doña María seguia gobernando una parte de Castilla. Por su muerte, que tambien aconteció en esta época, fue conferida su autoridad á la infanta Leonor, hermana del rey.

Mayoría de Alfonso XI.—No obstante, Alfonso acababa de llegar á los quince años, y segun las leyes de Castilla tomó las riendas de la administracion. El rey era sencillo en sus vestidos, sobrio en sus placeres; gustaba de rodearse de caballeros atrevidos y vigorosos, y hablaba con elegancia y facilidad.—La administracion de justicia llamó desde luego su atencion. Persiguió los bandidos, y la energía que desplegó le valió el nombre de *Alfonso el Vengador*. Garcilaso de la Vega, Alvarez Nuñez de Osorio y el judío Yuza, su tesorero, fueron los consejeros del rey.—Descontento D. Juan el Contrahecho y D. Juan Manuel, formaron una liga contra el rey. Este, que se hallaba en Valladolid, donde se celebraban las Córtes, destruyó esta liga ofreciendo su mano á la hija de D. Juan Manuel, doña Constanza. Irritado D. Juan el Contrahecho, hizo de sus estados el refugio de todos los foragidos que perseguia la justicia real, y el rey, temiendo sus intrigas, le atrajo á la corte y le hizo asesinar. En seguida obligó á doña María Diaz de Haro, madre de D. Juan el Contrahecho, á que le vendiese el señorío de Vizcaya. D. Juan Manuel, temiendo igual suerte, se retiró del servicio del rey. Este se creyó libre con esta determinacion de sus compromisos con Constanza, y pidió la mano de la infanta de Portugal, á quien hizo luego su esposa. D. Juan Manuel alzó entonces el pendon de la rebelion, reanimando

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

el incendio de la anarquía, apagado por la firmeza y prudencia del rey. El pais se vió de nuevo desgarrado por la guerra civil. Los consejeros del rey perecieron en medio de estas sangrientas luchas.

El enlace de la infanta Leonor con el rey de Aragon privó á D. Juan Manuel del apoyo de este reino; por manera que al año siguiente Alfonso pudo dirigir sus armas contra los moros de Granada. La victoria acompañó á D. Alfonso, cuyo poder se consolidó estraordinariamente con la sumision voluntaria y reconciliacion con D. Alfonso de la Cerda, el temible adversario de todos sus mayores desde Alfonso el Sabio. Los diputados de Alava ofrecieron tambien el señorío á D. Alfonso.—Dos años despues los vascos reunidos so el árbol de Guernica prestaron tambien juramento de fidelidad á D. Alfonso. En 1333 los africanos se apoderaron de Algeciras sin que don Alfonso hubiese podido defenderla, y pasó á poner sitio á Gibraltar. Hecha la paz con los moros, D. Alfonso volvió á reprimir con mano fuerte todos los gérmenes de rebelion que todavía existian en sus estados. D. Juan Alfonso de Haro expió con su muerte su traicion y sus crímenes; y las negociaciones reconciliaron al rey con D. Juan Manuel y D. Juan Nuñez de Lara. En 1335 estalló la guerra entre Castilla y Navarra, que gobernaba á la sazon Juana de Francia, hija del rey Felipe. Los castellanos vencieron á los navarros en Tudela y en otros encuentros, y la intervencion del arzobispo de Reims restableció la armonía entre Navarra y Castilla.—Esta no podia permanecer en reposo mientras D. Juan Manuel y D. Juan Nuñez de Lara existiesen. Estos dos señores contrataron alianza con el rey de Portugal. D. Alfonso reunió las Córtes, y estas le autorizaron para someter á tan terribles y tenaces adversarios. El de Lara fue sitiado en Lerma, cuya ciudad se rindió: el rey, usando de generosidad con este vasallo rebelde, le perdonó. El rey de Portugal, que habia tomado su defensa, fue rechazado. Finalmente, D. Juan Manuel se sometió tambien, y desde entonces permaneció siendo vasallo fiel.—Entonces acababan de espirar las treguas con los moros, y la guerra contra los infieles tenia que volver á comenzar. El rey de Castilla entró á la cabeza de un ejército en el reino de Granada, y se retiró para celebrar Córtes en Madrid, dejando el mando del ejército á Gonzalo Nuñez, maestre de Alcántara. Los moros aprovecharon esta coyuntura para invadir las tierras de Castilla. A la noticia de esta incursion Fernan Perez de Portocarrero, que mandaba en Tarifa, Alvar Perez de Guzman, don Pedro Ponce de Leon y el gran maestre de Alcántara reunieron sus fuerzas, y atacaron y vencieron á los musulmanes. No obstante, estos hacian grandes preparativos, que tenian inquieto al monarca castellano. En tales circunstancias la rebelion de Gonzalo Martinez, maestre de Alcántara, vino todavía á complicar la situacion. Sin embargo, D. Alfonso sujetó á este vasallo rebelde, que pagó con su cabeza su traicion. Los cuidados de Alfonso para estinguir esta rebelion en su cuna no le hicieron descuidar los de la guerra

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

con los infieles; pero la derrota del almirante español Jofre Tenorio puso en gran conflicto al caudillo castellano. Empero no se dejó abatir por este revés, y estrechó alianza con el rey de Portugal y con el de Aragon.

Estos monarcas le facilitaron fuerzas, y D. Alfonso se puso en campaña con 40,000 infantes y 18,000 caballos. El ejército de Abul-Hasan, caudillo de los mahometanos, ascendia á 400,000 infantes y 60,000 caballos. D. Alfonso se colocó frente al ejército moro en un paraje llamado *Peña del Ciervo*, que los árabes llamaban *Hijarayel*. Abul-Hasan colocó el suyo sobre una eminencia que separaba del campo contrario el pequeño rio *Salado*, que los moros llamaban *Guadacelito*. El lunes 29 de octubre de 1340 se empeñó esta memorable accion. La victoria favoreció al rey de Castilla. Dos años despues, el 25 de julio de 1342, el rey salió de Jerez para sitiar á Algeciras, que pasó á poder de los cristianos el 17 de marzo de 1344, víspera del domingo de Ramos. Despues de esta victoria, Alfonso, no teniendo ya enemigos interiores ni esteriores que combatir, hizo gozar á sus vasallos de una paz de que hacia tiempo carecian.

Amores de Alfonso XI.—Los mejores reyes no estan por desgracia exentos de debilidades, y Alfonso XI pagó tambien su tributo á la fragilidad humana. D. Alfonso al volver en 1330 de su campaña contra los moros se detuvo en Sevilla, donde vió por vez primera á la hermosa y jóven viuda doña Leonor de Guzman, hija de D. Pedro Nuñez de Guzman. Enamorado el rey, la hizo su dama, y doña Leonor adquirió sobre su amante tal influjo, que nada se hacia en el reino sin consultarla. Esta pasion funesta fue orígen de disgustos domésticos, que luego tuvieron gran influjo en la suerte de la nacion. El rey tuvo de estos amores, que duraron toda su vida, varios hijos, entre ellos D. Enrique, conde de Trastamara, y D. Fadrique, gran maestre de Santiago, gemelos; D. Fernando, señor de Ledesma, D. Tello, señor de Aguilar, D. Pedro, D. Sancho y D. Juan.

Muerte de Alfonso XI.—Cinco años de paz habian bastado á este monarca para reparar las fuerzas de su reino. Asi, fatigado del reposo, emprendió el sitio de Gibraltar. No obstante, la peste arrebató gran parte de su ejército, y la plaga no respetó tampoco los dias del rey. Alfonsó XI murió en su campo el viernes santo 26 de marzo de 1350.

Don Pedro el Cruel (1350-1360).—La península ibérica, por una fatal coincidencia, se halló sometida al comenzar la segunda mitad del siglo XIV á la dominacion de aquellos príncipes que la cólera divina envia á veces para castigo de las naciones. En efecto, en Aragon reinaba D. Pedro el del *Puñal;* Cárlos el *Malo* era rey de Navarra; D. Pedro el Justiciero, que otros apellidan el *Cruel*, gobernaba Portugal; y finalmente, la corona de Castilla pasó por la muerte de Alfonso XI el Vengador á las sienes de su legítimo hijo y sucesor D. Pedro, que ha merecido tambien el renombre de *Cruel*. Este príncipe era hijo de Doña María, legítima esposa del rey. Su educacion

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

habia sido confiada á D. Alonso de Alburquerque, que para mejor dominarle fomentara sus malas inclinaciones. Asi al advenimiento al trono del jóven D. Pedro, el poder se halló naturalmente confiado á su madre doña María y á su pedagogo Alburquerque. Doña Leonor de Guzman tembló por sus dias, viéndose á la merced de su rival que hasta entonces habia tenido sometida, y se retiró á Medina Sidonia. No obstante, los celos y la venganza la siguieron. Forzada luego á acompañar al séquito del rey y de la reina, expió sus amores y su antigua privanza en Talavera. Poco despues de la elevacion al poder de D. Pedro, una enfermedad habia puesto en peligro sus dias. Durante ella se mostraron pretendientes al solio de Castilla el infante de Aragon y D. Juan Nuñez de Lara, descendiente de la casa de la Cerda. D. Pedro, asi que recobró la salud, recorrió sus estados acompañado de su madre. Al llegar á Burgos hizo asesinar en su propio palacio á un señor llamado Garcilaso de la Vega, por la única razon de que era partidario de los Laras. Otros ciudadanos de Burgos que se negaron á pagar los impuestos que no habian sido votados por las Córtes, pagaron tambien con la vida este acto de resistencia al poder.—Desde Burgos pasó á Valladolid, donde habia reunido las Córtes del reino (1351). En estas Córtes se agitaron varias cuestiones, especialmente la de reprimir las libertades civiles de las

Behetrías.—Estas comarcas eran una especie de pequeñas repúblicas, que podian cambiar de señor á su voluntad cuantas veces quisiesen. Habia varias categorías.—Las Córtes rechazaron la proposicion del rey.

Muerte de D. Alonso Fernandez Coronel.—En la decision de las Córtes que acabamos de mencionar tuvo gran parte este señor, que era diputado en dichas Córtes. Este proceder le atrajo la enemistad del rey; y temiendo su carácter feroz, huyó á sus estados, donde se aprestó á la defensa. Don Pedro, tomando esta retirada por una traicion, le declaró rebelde, le persiguió sin descanso, hasta que el infeliz Coronel pagó con su cabeza la defensa de las libertades de las behetrías.

Amores de D. Pedro con doña María Padilla.—El carácter del rey era demasiado entero para que D. Alonso de Alburquerque pudiese conservar su privanza por medios legítimos. Asi pensó en entretener al rey con relaciones amorosas para alejarle de los negocios. Entre las jóvenes damas de doña Isabel de Meneses, su esposa, se hallaba doña María de Padilla, jóven linda y llena de agudeza. Alburquerque se la hizo presentar al rey por el ministro, tio de la jóven, D. Juan Fernandez de Hinestrosa. D. Pedro la hizo su querida. No obstante, la jóven favorita no usó de su ascendiente sobre el príncipe sino para engrandecer á su familia, abandonando los intereses del ministro, que se arrepintió, aunque tarde, de su eleccion.

Enlace de D. Pedro con Blanca de Borbon.—Alburquerque creyó que el mejor medio de debilitar el gran influjo de la jóven María era darle una rival. Con tal objeto negoció el matrimonio del rey con Blanca, hija del du-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

que de Borbon, jóven, hermosa, de recto juicio y virtuosa. El himeneo se celebró en Valladolid el lunes 3 de junio de 1353.

Abandono de Blanca de Borbon.—Los cálculos de Alburquerque salieron tambien errados en este segundo manejo. D. Pedro, sea capricho, sea que no hallase en una jóven de diez y seis años los encantos lascivos de su concubina, abandonó á su esposa dos dias despues de la celebracion de la boda, y regresó á Montalvan, donde habia dejado á su querida doña María Padilla.

Desgracia de Alburquerque.—Ni los ruegos de su madre, ni los de doña Leonor su tia, ni las exhortaciones de Alburquerque, bastaron para persuadir al rey volviese al lado de su esposa. Por el contrario, irritado contra Alburquerque, y cansado de sus reprensiones, trató, segun se cree, de libertarse de él dándole muerte, golpe que pudo evitar el favorito huyendo á sus estados y abandonando los negocios públicos.—Entonces el rey varió los principales empleados de la corona. Todos los destinos fueron ocupados por parientes ó amigos de doña María. Esta conducta hizo gran número de descontentos, que aumentó un nuevo capricho del rey.

Falso matrimonio de doña Juana de Castro.—Doña Juana de Castro, viuda de D. Diego de Haro, atrajo las miradas del rey. No siendo suficientes los medios comunes de seduccion para vencer su virtud, trató de persuadirla que podia hacerla su legítima esposa. Los obispos de Avila y Salamanca, temiendo las violencias de un rey á quien la pasion hacia frenético, declararon nulo el matrimonio con doña Blanca, y D. Pedro se enlazó con su nueva querida. No obstante, el rey una vez satisfecho su capricho, la abandonó, segun algunos autores, al siguiente dia de la boda, para volver á los brazos de la que sobre él ejerció tan duradero influjo. Doña Juana se retiró á Dueñas, donde contenta con su vano título de reina, dió á luz al infante D. Juan, fruto de esta union pasajera.

Liga de Alfonso, de Alburquerque y de varios señores contra el rey.—Estos hechos, unidos á la prision de doña Blanca, que gemia relegada en Arévalo, concitaron los ánimos contra el rey. Alburquerque, orígen del mal, estaba á la cabeza de los descontentos. La familia de los Castros, los hijos de la desgraciada Leonor de Guzman, Enrique de Trastamara y su hermano D. Fadrique, despojado del cargo de gran maestre de la órden de Santiago por D. Diego García de Padilla, formaron una liga para derrocar el favor de la familia de Padilla. La ciudad de Toledo entró tambien en la liga. Doña Blanca, á quien el rey habia hecho venir á Toledo, se refugió en la catedral de esta ciudad, cuyos habitantes abrieron las puertas á D. Fadrique. Los confederados pedian que D. Pedro tratase á Blanca como reina; que encerrase á doña María de Padilla en un convento, y que los cargos del estado se sacasen de las manos de los parientes de la concubina.—Por razonables que fuesen estas peticiones, el carácter de D. Pedro no era de aquellos que

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

se doblegan á las circunstancias, sino por el contrario, tenaz é inflexible en sus buenos ó malos proyectos. No obstante, las fuerzas de la liga se aumentaban, y la misma reina madre se reunió á los confederados.

Don Pedro, no hallándose con fuerzas para resistir, acudió á la traicion. Primero sedujo al médico de Alburquerque, que le libertó con un veneno de este temible enemigo, gefe ostensible de la liga. Luego entabló negociaciones con esta.—Finalmente, la rendicion de Toro hizo tomar á D. Pedro un partido desesperado. Vino él mismo á antregarse en manos de los confederados. Estos comenzaron por alejar de los negocios públicos las personas que no eran de su confianza, y luego se repartieron entre sí los cargos del estado. D. Pedro conservaba el título de rey; pero en realidad nada podia hacer. Esta cautividad del rey duró algunos meses. A pesar de todo, la liga estaba de hecho disuelta: el rey habia logrado su objeto, y solo le faltaba recobrar la libertad. D. Tello, uno de los señores de su custodia, favoreció su evasion. Luego que se vió libre, reunió Córtes en Burgos. Estas Córtes le concedieron hombres y dinero para hacer la guerra á sus hermanos y mas señores que hollando la magestad real le habian tenido prisionero. Entonces llegó la época de las venganzas, y D. Pedro dió rienda suelta á sus crueles y sanguinarios instintos. Veinte y dos víctimas sufrieron en Toledo el último suplicio.—Despues de la rendicion de Toro se renovaron los suplicios.—Su madre doña María se retiró á Portugal. Doña Blanca fue encerrada en el castillo de Sigüenza, y D. Enrique de Trastamara tuvo que huir á Francia. D. Pedro quedó dueño absoluto del reino.

Guerra de D. Pedro contra Aragon.—Diferencias de poca importancia alteraron la paz de Castilla y de Aragon. D. Enrique de Trastamara y otros castellanos refugiados en Francia vinieron á tomar parte por el rey de Aragon. Los caudillos del de Castilla eran D. Fadrique, maestre de Santiago, reconciliado con el rey desde la disolucion de la liga; los dos infantes de Aragon, D. Juan y D. Fernando; D. Juan de la Cerda y Alvar Perez de Guzman, yernos de D. Alonso Coronel, todos ellos enemigos del rey y muy poco fieles servidores. Asi en la primer ocasion se pasaron todos al servicio de Aragon, esceptuando D. Fadrique. Por mas que se exagere la crueldad de D. Pedro, no deja este hecho de ser una desleal traicion.—D. Pedro, implacable en sus odios, juró vengarse y lo cumplió.

D. Juan de la Cerda, hecho prisionero en Andalucía, fue la primera de estas víctimas. No obstante, el papa envió su legado en 1357, y por su intervencion se ajustó una tregua entre Aragon y Castilla.

Amores del rey con doña Aldonza Coronel.—Esta señora era esposa de D. Alvar Perez de Guzman, y vino á Sevilla para implorar el perdon de su esposo. El rey la arrebató del convento de Santa Clara; pero si en un principio tuvo que emplear la violencia, bien pronto doña Aldonza fue la querida voluntaria del verdugo de sus padres. Alojóla D. Pedro en la torre del

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Oro, confiriéndole plenos poderes ; pero la Padilla triunfó aun de su nueva rival, que fue relegada como tantas otras en el olvido.

Crueldades de D. Pedro.—Don Pedro comenzó esta serie de asesinatos por su hermano D. Fadrique, maestre de Santiago. Los maceros de palacio le asesinaron en el mismo patio el 29 de mayo de 1358.—Don Juan de Aragon, su primo hermano, sufrió igual suerte quince dias despues, vengando asi con estas muertes la defeccion de D. Enrique de Trastamara y de don Fernando, el otro infante de Aragon.—En efecto, estos dos señores eran los principales caudillos del ejército aragonés que combatia contra Castilla. Don Pedro, no satisfecho con las anteriores ejecuciones, buscó nuevas víctimas que inmolar en las aras de su implacable rencor.—Asi la reina doña Leonor, su tia y madre del infante D. Fernando, que conservaba prisionero, acompañó al sepulcro á las anteriores víctimas. Doña Juana de Lara, su cuñada, esposa de su hermano D. Tello, otro de los caudillos del ejército aragonés, sufrió igual suerte. Finalmente, doña Isabel de Lara, viuda de D. Juan y su propia esposa doña Blanca, fueron encerradas en Jerez de la Frontera. Isabel murió muy pronto, segun se cree envenenada; doña Blanca tuvo mas tarde un fin no menos trágico.

Mientras que estos horrores pasaban en Castilla, la guerra continuaba con el Aragon: D. Enrique y D. Tello derrotaron á Hinestrosa, tio materno de doña María de Padilla, el cual pereció en la refriega.—D. Pedró vengó esta muerte con un nuevo acto de barbarie.—Los dos hermanos D. Juan y D. Pedro, aquel de 19 años y este de 14, fueron las víctimas inmoladas á los manes de su favorito. Asi D. Pedro iba hundiendo en la huesa á todos los hijos de su primera víctima doña Leonor de Guzman.—Estos bastardos eran para D. Pedro una raza proscrita, que creia lícito poder esterminar.

Continuacion de la guerra entre D. Pedro y el Aragon.—La victoria ganada sobre Hinestrosa por D. Enrique, D. Tello y el conde de Osuna, les hizo cobrar ánimos para penetrar en los estados de D. Pedro. Este por su parte reunió sus fuerzas, y se puso en marcha contra sus enemigos. Un sacerdote de la ciudad de Santo Domingo de la Calzada le vaticinó que seria asesinado por su hermano. Don Pedro hizo quemar vivo á este eclesiástico; pero la prediccion le turbó en gran manera, y quizá tuvo una parte bastante directa en el fin de este monarca. Muchos hechos que segun las probabilidades no debian suceder, acontecen, por la única razon de que han sido vaticinados; opinion de un autor célebre que no deja de tener una aplicacion práctica á este caso. Sin embargo, D. Pedro forzó á sus enemigos á retirarse á Nájera; pero no les persiguió con el ardor que lo hubiera hecho sin la prediccion fatal.

De regreso á Sevilla continuó su sistema de terror, mandando quitar la vida á todos los señores que le eran sospechosos. Muchos de estos se habian refugiado en Portugal. El rey de este pais se empeñó en devolver á D. Pedro

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

los refugiados españoles si el rey de Castilla le entregaba los asesinos de su querida doña Inés de Castro, que se habian guarecido en España. Este pacto de sangre se ejecutó. El tesorero Samuel Leví sufrió tambien en esta época la última pena. Todos los tesoros que habia reunido fueron confiscados para el real tesoro. En esto la guerra de Aragon se terminó en 1361 por un tratado de paz. Don Enrique, D. Tello y todos los refugiados tuvieron que salir de Aragon. Don Pedro devolvió todas las plazas tomadas.

Muerte de doña Blanca y de doña María de Padilla.—Ajustada la paz, D. Pedro regresó á Sevilla; y necesitando saciar su cólera con nueva sangre y nuevas víctimas, eligió la mas ilustre y hermosa: su esposa doña Blanca fue asesinada de su órden: esta desgraciada princesa solo contaba entonces veinte y cinco años. Su rival doña María de Padilla no tardó en seguirla al sepulcro; sucumbió de una enfermedad cruel en el mes de julio de 1361.

D. Pedro declara legítimos los hijos de su favorita.—Doña María de Padilla dejó un hijo de dos años llamado Alfonso, y tres hijas, doña Beatriz, doña Constanza y doña Isabel. D. Pedro convocó Córtes en Sevilla, que declararon legítimos estos niños, y reconocieron á Alfonso por heredero de la corona de Castilla. Doña María recibió el título de reina, y fue enterrada en la capilla de los reyes.

Guerra con Granada.—Asesinato de Abud-Said.—D. Pedro para distraer su mal humor hizo la guerra al rey de Granada Abud-Said, mas conocido por el nombre de *Alhamar* ó *Barbaroja.*—Este, conociendo lo difícil de luchar con las armas de Castilla, vino á Sevilla á entregarse á la generosidad de D. Pedro. Una favorable acogida engañó al rey moro, que fue atraido á un festin con cincuenta de los suyos. D. Pedro los hizo asesinar á todos.

Nueva guerra con el Aragon.—Muerte del hijo de D. Pedro.—Nuevo reconocimiento de herederos.—Libre asi de la guerra de los moros, D. Pedro comenzó la de Aragon. Antes de emprenderla concluyó un tratado de alianza con el rey de Inglaterra, otro con el de Portugal, y otro con el de Navarra. En 1362 D. Cárlos el Malo de Navarra y D. Pedro el Cruel de Castilla invadieron el Aragon, y se apoderaron de Ariza, Ateca, Celena, Alhama, Calatayud y Sos: el conde de Osuna, D. Pedro y D. Artal de Luna fueron hechos prisioneros. En medio de estos triunfos, debidos á la violacion de la fe jurada, D. Pedro perdió á su hijo Alfonso. Entonces convocó nuevas Córtes, é hizo reconocer en ellas por sus herederas á las hijas de doña María de Padilla, y en su defecto á D. Juan, hijo de doña Juana de Castro.—En el ínterin el rey de Aragon habia llamado á su socorro los refugiados castellanos; don Enrique de Trastamara le habia proporcionado algunas tropas francesas, y procuraba hacer frente á su contrario. No obstante, negoció con él ofreciéndole su hija en matrimonio. D. Pedro aceptó; pero estipuló por condicion secreta la entrega de D. Enrique de Trastamara y del infante D. Fer-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nando.—El rey de Aragon para cumplir el tratado comenzó por el asesinato de este.—D. Enrique y los demas señores abandonaron el suelo de Aragon, donde sin embargo continuó la guerra hasta 1366.

Venida á España de Du Guesclin y de las compañías blancas.—Estas hordas de bandidos desolaban la Francia, cuando D. Enrique propuso al rey Cárlos V el emplearlas en la guerra contra D. Pedro.—Las compañías blancas mandadas por Du Guesclin y D. Enrique de Trastamara, vinieron, pues, á España. En marzo de 1366 D. Enrique entró en Castilla á la cabeza de mas de 30,000 hombres que componian este ejército.—La marcha de D. Enrique fue un continuo triunfo; y D. Pedro, fugitivo de ciudad en ciudad, se embarcó en la Coruña para Bayona de Francia que pertenecia á la sazon á los ingleses, no sin dejar en su marcha las sangrientas señales de su crueldad. D. Enrique se hizo declarar rey de Castilla y de Leon. D. Pedro volvió á reconquistar su reino auxiliado por el príncipe de Gales, llamado el Príncipe Negro. Finalmente, el 3 de abril de 1367 (1), víspera del Domingo de Pasion, se dió la famosa batalla que los franceses llaman de *Navarrete* y los españoles de *Nájera*. La victoria quedó por D. Pedro. Don Enrique se refugió en Francia, y Du Guesclin quedó prisionero. D. Pedro queria dar muerte á los prisioneros; pero el príncipe de Gales se opuso á ello, y desde entonces comenzaron las desavenencias entre los dos príncipes. D. Pedro señaló, como de costumbre, su regreso al poder con nuevas crueldades que le enagenaron todas las voluntades. Sus adversarios retirados en Francia no descuidaban todos los medios de tentar de nuevo fortuna. La escomunion que el papa lanzó contra D. Pedro, y la declaracion que hizo á favor de D. Enrique, animaron por fin á este á recurrir de nuevo á las armas. Penetró, pues, en Castilla con un nuevo ejército de franceses. Casi todas las ciudades de Castilla le abrieron las puertas. Búrgos, Leon y Madrid pasaron á su poder, y finalmente el 30 de agosto de 1368 comenzó el sitio de Toledo. Allí vino á reunírsele Du Guesclin con 500 lanzas. D. Pedro partió de Sevilla para atacar á su contrario. Este le salió al encuentro, y D. Pedro fue derrotado en Montiel el 14 de marzo de 1369.

Muerte de D. Pedro.—Opiniones acerca de su reinado.—Despues de este desastre, D. Pedro se refugió en Montiel. D. Enrique y Du Guesclin vinieron á sitiarle. D. Pedro hizo proposiciones á este último para su evasion. Du Guesclin vino en ellas en apariencia, y D. Pedro se presentó en la tienda del general francés el 23 de marzo de 1369. Advertido D. Enrique, se presentó allí perfectamente armado. Al momento no le reconoció; pero uno de los caballeros franceses le dijo: «Ahí teneis á vuestro enemigo.» D. Enrique vacilaba; pero D. Pedro respondió: «¡Y bien! sí! héme aquí!» Entonces D. Enrique, despues de herirle con su daga se echó sobre él y le mató.

(1) Hay dudas en la fecha.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Asi pereció D. Pedro el Cruel. Algunos autores se han esforzado por rehabilitar su memoria, y pretenden justificar su conducta mirando como un tejido de calumnias todas las crueldades que le atribuye la *Crónica* de Lope de Ayala, su enemigo, y partidario de Enrique de Trastamara. No obstante, Gracia Dei, uno de los mas celosos defensores de D. Pedro, no desmiente los hechos de Ayala, y la crónica de este aparece cada vez mas imparcial considerando detenidamente la de su antagonista.

ENRIQUE II DE TRASTAMARA (1369-1379).—El reinado de D. Enrique, aunque azaroso, puede reasumirse en pocas palabras. En efecto, la muerte de D. Pedro le puso desde luego en posesion de toda la Castilla.—No obstante, tuvo que luchar con el duque de Lancaster, hijo de Eduardo de Inglaterra, que se habia enlazado con doña Constanza, hija de D. Pedro, y jurada heredera del trono por las Córtes; contra el rey de Portugal, que pretendia tambien la corona como descendiente legítimo de D. Sancho IV, y finalmente, contra Aragon y Granada sus aliados. Pero la armada castellana batió la portuguesa en 1370, y la inglesa en 1371, frente á la Rochela, y D. Enrique supo reconciliarse con Portugal en 1373, y con el Aragon en 1374, dejando la corona en 1379 á su hijo

JUAN I (1379-1390).—Enlazóse este con Beatriz, hija de Fernando el Gracioso, rey de Portugal, estipulando que sus hijos tendrian derecho á la corona de este reino. En 1383 murió Fernando; pero los portugueses nombraron por rey á Juan, hijo de Pedro el Justiciero, sin curarse de un tratado que sacrificaba su independencia. D. Juan I declaró la guerra al Portugal, y vino á poner sitio á Lisboa; pero la peste le arrojó de los muros de esta ciudad. No obstante, la guerra continuó, y el rey de Castilla fue derrotado en 1385 en Aljubarrota. Cuatro años despues formó una tregua, que fue prolongada de año en año hasta 1411.—Por esta época otra guerra estallaba contra Castilla.—El duque de Lancaster no habia renunciado á sus pretensiones al trono castellano. Desembarcó, pues en la Coruña, y se hizo proclamar rey en Santiago de Compostela. El rey D. Juan detuvo sus progresos desolando todo el pais; pero al fin vino en negociaciones. La paz se ajustó mediante la entrega de una gruesa suma que el rey de Castilla dió al duque, y á condicion que su hija Catalina se uniria con el infante D. Enrique, heredero de la corona de Castilla.—Aceptado el tratado, D. Enrique recibió el título de *príncipe de Asturias*, que conservaron despues los herederos presuntivos de la corona de Castilla. Una vez restablecida la tranquilidad, dedicó D. Juan todos sus cuidados á mejorar la administracion de sus estados. La muerte le arrebató en medio de sus laudables trabajos.

ENRIQUE III (1390-1406).—D. Enrique III, apellidado el *Doliente*, tenia once años cuando heredó el solio de Castilla. El consejo de regencia que se nombró para gobernar el reino le sumió en la anarquía, de cuyo deplorable estado no salió hasta que D. Enrique fue declarado mayor de edad por las

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Córtes reunidas en Madrid en 1393. Luego que Enrique tomó las riendas del gobierno suprimió las enormes pensiones que habian sido concedidas á los miembros de su familia durante su minoría, les hizo entregar las plazas fuertes de que se habian apoderado, y obligóles á prestarle obediencia. Los portugueses, que durante la anarquía en que se hallara sumida Castilla se apoderaron de Badajoz, fueron obligados á abandonar esta plaza, y sufrieron varios reveses. En 1400 D. Enrique relegó en sus guaridas los moros de Tetuan, que infestaban los mares con sus piraterías. Animado con estos triunfos, D. Enrique meditaba ya la conquista de Granada y la completa espulsion de los moros de España, cuando la muerte le arrebató, dejando por su sucesor un niño de catorce meses.

JUAN II (1406-1454).—En cumplimiento del testamento del difunto monarca tomaron las riendas del gobierno como regentes la reina viuda doña Catalina y el infante D. Fernando, hermano del rey, aunque los Estados le querian declarar por tal con perjuicio de su sobrino, cosa que no quiso consentir. La regencia tuvo que luchar con el rey de Granada. D. Fernando fue el gefe de estas guerras, autorizado por las Córtes de Segovia de 1407. Varios triunfos ilustraron su valor. Nombrado rey de Aragon en 1409, murió en 1416, cuando se disponia á atacar de nuevo los moros de Granada, dejando de su union con doña Leonor de Alburquerque una hija llamada María, que se unió en 1420 con su primo hermano el jóven rey de Castilla D. Juan II. Su madre doña Catalina gobernó desde entonces únicamente el reino hasta su muerte y mayoría del rey (1418).—Las facciones estallaron en el reino. Sus gefes eran los mas próximos parientes del rey, entre los cuales se contaban los infantes de Aragon D. Juan, D. Enrique y D. Pedro. De todos los grandes señores que pensaban sacar partido de la debilidad del jóven monarca, el mas atrevido fue el infante D. Enrique, que aunque gran maestre de Santiago, pretendió la mano de la hermana del rey doña Catalina; y no pudiendo lograrla de grado, resolvió emplear la fuerza. En efecto, tuvo la audacia de penetrar en palacio y hacer prisionero al rey, que, merced á los consejos de un favorito célebre, reprimió por entonces su justa cólera, y se dejó aprisionar.

Don Alvaro de Luna.—Era este un jóven de gallarda figura, compañero del rey D. Juan y educado con él. Dotado de una prudencia y sutileza que no escluian ni el valor ni la firmeza, era pronto en concebir una empresa, atrevido y perseverante en llevarla á cabo. Estas cualidades le habian adquirido ya un gran dominio sobre el alma indolente del jóven rey, que no sabia tomar por sí una resolucion, ni ejecutarla luego de tomada. No obstante, esta influencia no pareció por entonces temible á D. Enrique, que se contentó con desterrar á todas las personas contrarias á sus proyectos. El rey le concedió la mano de la infanta doña Catalina, con inmensos dominios en dote.

La accion audaz de D. Enrique habia sublevado contra sí gran parte de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la grandeza. Pero el rey no reclamaba, y se mantenia al parecer contento entre las manos de su carcelero. Empero el rey pudo escaparse el 28 de noviembre de 1420 desde Talavera, á donde habia trasladado la corte D. Enrique.—D. Alvaro de Luna habia preparado todo para la fuga, y el rey y su amigo vinieron á encerrarse en el castillo de Montalvan. El infante D. Juan y los demas señores acudieron en auxilio del rey, que recobró su libertad.—El primer acto del monarca fue declarar nulas todas las concesiones que le habia arrancado la violencia de D. Enrique. Este, furioso, acudió á las armas; pero el rey con el auxilio de D. Alvaro le obligó á la obediencia, y luego que se presentó en Madrid le hizo arrestar (1422).

Privanza de D. Alvaro de Luna.—D. Alvaro tomó entonces las riendas de la administracion: el infante, acusado de inteligencia con los moros de Granada, fue relegado en el castillo de Mora, y el condestable Dávalos, declarado traidor, evitó la muerte con la fuga. D. Alvaro fue elevado á la dignidad de condestable. Tres partidos distintos dividian entonces el pais: el de D. Alvaro de Luna, el del infante D. Juan y el de D. Enrique. Estas facciones, enemigas entre sí, se unian siempre para derribar la que ocupaba el poder. La de D. Alvaro se hallaba justamente en este caso, y los descontentos atribuian á este favorito todos los males del pais, todos los tumultos y todas las agitaciones que ellos solos causaban.

Desgracia momentánea de D. Alvaro.—Estos clamores conmovieron por fin al rey, que consintió en alejar á D. Alvaro y retirarle su confianza; pero este destierro, lejos de restablecer la tranquilidad, no hizo mas que aumentar el desórden, pues todos querian ocupar el puesto que dejara D. Alvaro. Alonso de Robles, que le habia reemplazado en la direccion de los negocios, era un hombre vano y el menos á propósito para el caso. Asi es que los mismos descontentos pidieron la rehabilitacion de D. Alvaro.

D. Alvaro recobra la privanza.—El rey queria sinceramente á este compañero de infancia que le dispensaba de tener voluntad propia. Asi se apresuró á llamarle, é inauguró su nueva administracion con una amnistía.—Los reyes de Aragon y de Navarra, que quisieron invadir los estados castellanos, fueron rechazados por D. Alvaro, que llevó al Aragon y á la Navarra la muerte, el saqueo, el incendio y la devastacion. El infante D. Enrique obtuvo la libertad por la mediacion del rey de Portugal; pero tuvo que restituir todas las plazas que ocupaba. D. Alvaro hizo tambien con feliz éxito á nombre de D. Juan II la guerra á Granada.

Nueva desgracia de D. Alvaro.—La energía de D. Alvaro habia dado á Castilla algun descanso; pero los instigadores y promovedores de desórdenes no abandonaban sus conatos. D. Alvaro luchaba con toda la fuerza de su enérgica voluntad contra esta aristocracia castellana, tan amiga de motines y asonadas, tan avara de poder y dominacion. Pero su privanza y poder eran mirados con ojos de envidia por los ambiciosos que no cesaban de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

procurar su pérdida. Todo el mundo atribuia al condestable los males del Estado. El débil D. Juan concluyó por creer lo que todos le repetian, y consintió por segunda vez en separar de su lado al condestable de Castilla.

Desde entonces el rey quedó á merced de los rebeldes. Todo se hacia por su voluntad. No podia hablar libremente á nadie, y el infeliz monarca gemia en la esclavitud. Don Enrique, príncipe de Asturias, se abochornó del estado degradante en que tenian á su padre, y resolvió libertarle de sus carceleros. No obstante, solo un hombre en Castilla podia luchar con ventaja con ellos y arrebatarles la presa: este hombre era D. Alvaro.

Tercer y último período de la privanza de D. Alvaro.—El príncipe de Asturias, uniendo sus fuerzas á las del condestable, logró derribar á sus contrarios. Estos no se resignaron tranquilamente, y el 19 de mayo de 1445 las tropas reales y las de los rebeldes se chocaron en Olmedo. D. Alvaro quedó victorioso. El infante D. Enrique de Aragon murió de resultas de la accion. La dignidad de gran maestre de Santiago quedaba vacante: fue conferida á D. Alvaro. Nada podia añadirse ya á la fortuna de este hombre. En el reino nada se hacia sino por él; y el rey, sometido á la voluntad de su favorito, no disponia la menor cosa. No obstante, una circunstancia vino á revelar al rey el imperio que sobre él ejercia D. Alvaro. En efecto, el rey queria contraer su segundo enlace con Rodegunda, hija del rey de Francia; pero tuvo que violentar su inclinacion y unirse á la infanta de Portugal, porque asi plugo á su favorito.—D. Alvaro se mantuvo aun en el poder durante siete años, luchando siempre con las sediciones y las guerras civiles.

Suplicio del condestable.—Por fin el rey, cansado de soportar este poder opresor, y quizá impulsado por las sugestiones de los enemigos de D. Alvaro, se resolvió á hacerle arrestar. El condestable se resistió, hasta que un billete escrito de la mano del rey le manifestó su voluntad. Un tribunal le condenó á muerte. D. Alvaro sufrió la última pena en un cadalso público erigido en medio de la plaza de Valladolid con una serenidad admirable. El verdugo separó su cabeza el 5 de julio de 1435.

Este suplicio será un borron eterno en la memoria de D. Juan. Durante treinta años habia defendido al rey contra una nobleza avara, ambiciosa y enemiga del estado, que no conocia otro derecho que la fuerza, ni mas guia que su interés. D. Alvaro fue el escudo del rey D. Juan. Este en premio hizo rodar su cabeza en un cadalso.

No obstante, el rey no sobrevivió por mucho tiempo á su favorito, y murió en Valladolid en 21 de julio de 1454. Este rey débil gustaba de las letras y la poesía. Su reinado, favorable á las musas, no hizo la felicidad de sus vasallos, principal deber de un rey.

ENRIQUE IV EL IMPOTENTE (1454-1474).—El reinado de Enrique IV, sucesor de su padre D. Juan, presentó las mismas vicisitudes, y la guerra civil desoló la infeliz Castilla. Los señores en el reinado precedente se habian

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

presentado ambiciosos, avaros, turbulentos; pero hallaron en D. Alvaro un adversario que hizo respetar la autoridad real. Los favoritos de D. Enrique no tenian los talentos ni el genio del condestable, y la magestad real llegó al mayor estremo de humillacion.—La sentencia que habia separado á D. Enrique de su esposa doña Blanca de Navarra hacia pesar sobre el monarca una nota de impotencia. Para hacerla desaparecer contrajo un nuevo enlace con doña Juana, infanta de Portugal, cuyos primeros años de matrimonio no fueron mas fecundos que los de doña Blanca. El rey comenzó á sostener públicamente concubinas; pero la esterilidad de todos sus amores no sirvió mas que para acreditar las hablillas. Doña Catalina de Sandoval y doña Guimar de Castro fueron alternativamente sus concubinas; y la última gozó de grande influjo y poder.

Amores de la reina con D. Beltran de la Cueva.—Su privanza.—Don Beltran de la Cueva era mayordomo de palacio, y gozaba de gran privanza con el rey y mas aun con la reina.—La vida disoluta de esta da cuerpo á la creencia de sus relaciones amorosas con D. Beltran, de que resultó quedar en cinta.

Nacimiento y reconocimiento de doña Juana la Beltraneja.—No obstante, el rey, á quien halagaba la idea de ser padre, se persuadió que lo era, é hizo grandes demostraciones cuando doña Juana dió á luz una niña.—Llamáronla tambien Juana, y los enemigos del rey le añadieron el epíteto denigrativo de *Beltraneja*, por alusion á D. Beltran, que suponian su padre. No obstante, el rey reunió las Córtes, é hizo reconocer á doña Juana por heredera presuntiva de la corona.

Liga de los grandes contra el rey.—Proclamacion del infante D. Alfonso.—Su muerte.—Los grandes se alzaron contra el rey, especialmente el arzobispo de Toledo, el almirante de Castilla y el marqués de Villena, favorito del rey, por celos del favor que gozaba D. Beltran de la Cueva, á quien el rey habia agraciado con el título de conde de Ledesma.—D. Enrique para hacer callar á los descontentos se sometió á la prueba mas humillante para la dignidad del hombre, consintiendo que una comision inspeccionase su aptitud para el matrimonio. A pesar de la declaracion de esta comision, las facciones no se sometieron. No obstante, el rey tuvo una conferencia con el marqués de Villena, en la cual quedó convenido que Enrique reconoceria por su heredero á su hermano D. Alfonso, á condicion de que se enlazase con doña Juana su hija.—D. Alfonso fue, pues, reconocido inmediato sucesor de la corona. Empero luego que los descontentos de Avila tuvieron á este jóven príncipe en su poder, erigieron en la plaza pública un gran tablado, donde colocaron la efigie de D. Enrique, hicieron leer por el pregonero una sentencia de deposicion, volcaron luego la efigie, y colocaron en su lugar al infante D. Alfonso, á quien proclamaron rey á los gritos de «¡Castilla, Castilla, por D. Alfonso!»—Todo era desórden y confu-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sion, y D. Enrique se puso al fin á la cabeza de un ejército, y derrotó á los facciosos en Olmedo: otro golpe fue mas funesto á los conjurados: su nuevo rey D. Alfonso murió de enfermedad el 5 de julio de 1468.

La infanta doña Isabel es declarada heredera de la corona de Castilla.—Privanza del marqués de Villena.—Enlace de doña Isabel con don Fernando de Aragon.—Muerte de Enrique.—Los descontentos necesitaban un pretesto para mantener la insurreccion. Con este motivo ofrecieron la corona á la infanta doña Isabel, hermana del rey.—Esta princesa rehusó la oferta, y tuvo una conferencia con su hermano en Guisando, donde las Córtes allí convocadas la declararon heredera de la corona.—El matrimonio de esta princesa fue entonces otro nuevo motivo de intrigas en que se cebaron las facciones.—D. Juan Pacheco, á quien el rey en su primera privanza habia conferido el marquesado de Villena, gozaba de nuevo un gran favor con el monarca. Este por su consejo se oponia al enlace de doña Isabel con D. Fernando de Aragon, rey de Sicilia. El marqués de Villena queria retener á la infanta en Madrid; pero esta, favorecida por el arzobispo de Toledo, se fugó á Valladolid, donde vino de incógnito D. Fernando; y el matrimonio, que debia comenzar para España una nueva era, se celebró el 25 de octubre de 1469.

Entonces el marqués de Villena pensó en hacer renacer los derechos de doña Juana la Beltraneja. El rey, persuadido por su favorito, revocó la declaracion que las Córtes de Guisando hicieron á favor de doña Isabel, y publicó otra en favor de doña Juana. No obstante, el marqués conocia que para asegurar á esta el solio era necesario unirla con un príncipe poderoso. Pensóse, pues, en el rey de Portugal, en el duque de Guyena y en el infante Enrique de Aragon; pero con ninguno de estos se verificó el matrimonio. Al fin el rey se reconcilió con su hermana y con D. Fernando, con quienes tuvo una entrevista en Segovia. Felizmente el marqués de Villena, que hubiera podido turbar esta reconciliacion, murió muy pronto, y D. Enrique no tardó en seguir al sepulcro á su favorito (12 de diciembre de 1474).

Aragon.—Despues del glorioso reinado de D. Jaime el Conquistador, su hijo D. Pedro III, que se habia unido con la hija del rey de Sicilia, Manfredo, reunió la Sicilia á las vastas posesiones que la casa de Barcelona habia reunido ya al antiguo condado de Aragon. Inútilmente intentó el papa Martin IV fraccionar estos dominios dando la corona de Aragon á Cárlos de Valois, hijo segundo de Felipe el Atrevido: el almirante Roger de Lauria hizo triunfar por todas partes el pabellon aragonés y desbarató la invasion que el rey de Francia intentó hacer en Cataluña.—D. Pedro al morir (1285) dejó la corona de Sicilia á su segundo hijo Jaime I, y la de Aragon al mayor Alfonso III, que conquistó de los moros á Menorca, dejando el trono sin sucesion directa en 1291. Entonces el rey de Sicilia D. Jaime, dejando la isla á su hermano Federico, vino á recoger la herencia de su hermano mayor.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Sentado en el trono de Aragon, para poner fin á la guerra con Francia contrajo matrimonio con Blanca, hija del rey Cárlos de Nápoles, prometiendo restituirle la Sicilia, aunque Federico su hermano le estorbó poner en práctica esta promesa.—En 1325 la conquista de la Cerdeña recompensó al Aragon la pérdida de la Sicilia.—La muerte de Jaime II dió el trono de Aragon á Alfonso IV su hijo, cuyo reinado fue una serie de guerras contra los genoveses con motivo de la conquista de la Cerdeña.—Pedro IV, el *Ceremonioso*, que le sucedió (1336-1387), se mantuvo en posesion de esta isla, reuniendo á la corona de Aragon las de Mallorca, Menorca é Ibiza, que gobernaba Jaime II, príncipe de una rama segunda de su casa.—Unido á los venecianos, batió á los genoveses en Algheri en 1353, y fue una de las principales causas del entronizamiento de la casa de Trastamara en Castilla.—Juan I, su hijo (1387), continuó felizmente la guerra contra Génova; pero murió en 1395 de una caida de caballo.

Su hermano Martin el *Viejo* redujo los sardos que se habian sublevado, y reunió nuevamente la Sicilia al Aragon despues de la muerte de su hermano Martin el *Jóven* (1409).—Con Martin el *Viejo* se estinguió la casa de Barcelona, que habia reinado doscientos setenta y tres años (1410). Cinco pretendientes se presentaron á recoger esta rica herencia; pero los Estados nombraron nueve árbitros que hicieron la eleccion.—Esta junta electoral se declaró á favor de Fernando de Castilla, cuyo fin y acciones hemos visto.—Su hijo y sucesor Alfonso V el Magnánimo conquistó despues de largas guerras con los genoveses el reino de Nápoles en 1442, donde murió.—Como no dejó hijos legítimos, sino un hijo natural llamado Fernando, á quien legó por su testamento el reino de Nápoles, su hermano D. Juan, que administraba el Aragon y mandaba en Navarra, heredó sus demas estados, esto es, el Aragon, Sicilia, Mallorca, Menorca, Valencia y el principado de Cataluña con todas sus conquistas. D. Juan tenia de su primer matrimonio con Blanca de Navarra tres hijos: Leonor, casada con el conde Gaston de Foix; Blanca, cuya union con el príncipe de Asturias permaneció estéril durante trece años, y se anuló en 1453 por la impotencia respectiva de ambos cónyuges; y D. Cárlos, príncipe de Viana, que las Córtes de Navarra habian reconocido como heredero de la corona, y de que sin embargo continuó apoderado su padre despues de la muerte de Blanca.

En 1447 el rey D. Juan contrajo un nuevo enlace con doña Juana, hija de D. Fadrique Enriquez, el almirante de Castilla, desde cuya época comenzó á reinar la discordia entre padre é hijos. La Navarra estaba dividida entre dos familias poderosas, que favorecian, la una las pretensiones de Cárlos, la otra las del rey Juan: la guerra civil estalló en Navarra; pero la fortuna se mostró adversa con el príncipe de Viana, que fue hecho prisionero. El rey de Castilla y las Córtes de Aragon pidieron su libertad, cuya consecucion le fue poco útil, pues al fin tuvo que huir á Italia al lado de su tio

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Alfonso V de Aragon el Magnánimo. Despues de la muerte de este heredó el rey Juan, como vimos, el reino de Aragon con todas sus dependencias. El príncipe de Viana creyó entonces la ocasion favorable, y solicitó de nuevo la corona de Navarra. El principado de Cataluña se insurreccionó á favor del príncipe, que murió de una fiebre violenta causada por el veneno que segun la comun opinion le hizo administrar su padre. Su hija doña Blanca quedó entonces legítima heredera del trono de Navarra; pero el comun sentir atribuye tambien al veneno de su desnaturalizado padre su muerte repentina y prematura.

No obstante, la revolucion de Cataluña continuó hasta 1470. D. Fernando, hijo de doña Juana Enriquez, que habia nacido el viernes 10 de marzo de 1452, fue reconocido heredero presuntivo de la corona en las Córtes de Aragon celebradas en Calatayud. Luego que D. Juan quedó ciego, su hijo, entonces de diez y seis años de edad, le asistió en el gobierno del reino, y en las Córtes de Zaragoza de 1468 fue nombrado rey de Sicilia.—Finalmente, el rey Juan de Aragon murió el 12 de diciembre de 1474, y su hijo D. Fernando, ya á la sazon rey de Castilla como esposo de Isabel I, reunió definitivamente las coronas de Aragon y Castilla, preparando á la España una nueva era de gloria y prosperidad.

NAVARRA.—Segun hemos visto, la muerte de Alfonso el Batallador separó el Aragon de la Navarra. Entonces las Córtes de este reino reunidas en Pamplona nombraron por rey á García Ramirez, nieto de Sancho Garcés, que murió en la caza en Lorca en 1150. Tuvo por sucesor á su hijo D. Sancho, apellidado el *Fuerte*, que se halló en la batalla de las Navas de Tolosa. Muerto sin sucesion en 1234, las Córtes eligieron por rey al conde de Champaña Thibault, hijo de doña Blanca, hermana de D. Sancho. Thibault, contagiado de la manía de la época, fue uno de los reyes que murieron en las cruzadas.—Thibault II, su hijo y de Margarita de Foix, heredó el trono de Navarra en 1253.—Este príncipe se enlazó con Isabel, hija de S. Luis, á quien acompañó á la tierra santa, y murió en Trápani el 25 de agosto de 1270.—Su hermano Enrique fue proclamado rey en Pamplona el 1.° de marzo de 1271, dejando el trono de Navarra en 1274 á su hija doña Juana, que habia habido de su esposa Blanca de Artois, que gobernó el reino como regente por la minoridad de su hija que solo tenia tres años. La guerra civil estalló en Navarra, y Blanca y su hija se refugiaron en Francia en la corte de Felipe el Atrevido. La Navarra fue gobernada por Eustaquio de Beaumarchais, que con su firmeza restableció la tranquilidad.—La jóven reina Juana, educada en París, se enlazó en 15 de agosto de 1284 con Felipe el Hermoso, de cuyo himeneo nació Luis Hutin, que reunió por la muerte de su madre en 1305 la corona de Navarra á la de Francia.

Pero esta union no duró mucho tiempo, y á su muerte la corona de Navarra recayó en su hija Juana, durante cuya minoridad administraron el

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

reino sus tios.—Esta princesa se unió luego con Felipe, conde de Evreux, y la Navarra fue gobernada en nombre de los dos esposos que se hallaban en sus estados de Francia, por Enrique de Solís, que promovió una guerra con Castilla, aunque no tuvo consecuencias.—La reina de Navarra murió en 1349, dejando por heredero á Cárlos, que mereció el sobrenombre de *Malo*, que tuvo por sucesor á su hijo Cárlos el *Noble*. Doña Blanca su hija heredó la corona de su padre; pero administró el reino, segun vimos, su esposo don Juan de Aragon, el asesino de sus hijos Cárlos y Blanca. Leonor, su hermana menor, casada con el conde de Foix, era pues la única representante de D. Cárlos el Noble.—El rey Juan abandonó por fin las riendas del gobierno de Navarra en su yerno Gaston de Foix, que murió tres meses despues. ¡Corona fatal por cierto era entonces la de Navarra!—Finalmente, la muerte del rey Juan II de Aragon el 9 de enero de 1479 dió el trono de Aragon á su hijo Fernando el Católico, que como ya vimos, reunió la Castilla al Aragon, y que mas tarde debia tambien conquistar la Navarra; pero por entonces esta corona recayó definitivamente en Leonor, tercera hija de Blanca de Navarra. Esta princesa, viuda del conde Gaston de Foix, solo reinó veinte y un dias, pues murió el 10 de febrero de 1479. Heredóla su nieto Francisco Febo, hijo de su hijo primogénito Gaston.

§. V. **Unidad de España bajo los Reyes Católicos** (1479-1516).—Isabel I y Fernando V.—La muerte de Enrique IV en 12 de diciembre de 1474 colocó en el trono de Castilla á Isabel y Fernando, no sin oposicion por parte de los partidarios de Juana la Beltraneja, entonces en convenios matrimoniales con el rey de Portugal. «Pero la nacion estaba cansada de turbulencias. Las familias mas ilustres, como los Mendozas, los Toledos y los Velascos, se habian adherido á la causa de doña Isabel. Las ciudades deseaban un poder protector que las libertase de la funesta ambicion de los magnates, y este poder se hallaba en la hermana de Enrique IV, no solo por su prudencia y por la capacidad y valor de su esposo, sino tambien por la union de las coronas de Castilla y Aragon que no tardaria en verificarse (1).» Asi es que los castellanos se sometieron sin vacilar á D. Fernando y doña Isabel, á pesar de que D. Alfonso V de Portugal apoyó con las armas las pretensiones de doña Juana. La batalla de Toro, en que fueron completamente derrotados los portugueses, dió el último golpe á la causa de esta princesa. Algun tiempo despues D. Fernando firmó un tratado con D. Alfonso, por el cual este renunció á la mano de doña Juana, que tomó el hábito de religiosa en uno de los conventos de Portugal.—El rey Juan de Aragon murió, como ya dijimos, cinco años despues (1479), dejando el reino á Fernando; y la España cristiana despues de ocho años de sangrientas luchas se halló por vez primera casi enteramente sometida á un mismo príncipe.

(1) Lista, *Historia de España*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Estado de España en 1479.—Cuando los reinos de Castilla y Aragon se reunieron, como acabamos de ver, en 1479 bajo el dominio de Fernando V é Isabel I, existian aun en España tres reinos independientes: el Portugal, la Navarra y Granada.—Estendíase el primero por la costa desde el cabo de San Vicente hasta la embocadura del Miño, comprendiendo próximamente la antigua Lusitania. La Navarra ocupaba, desde los Pirineos á las fronteras de Castilla, un pais de cerca de setenta y cinco millas de largo y setenta de ancho, limitado al E. por el Aragon y al O. por Vizcaya. El territorio de Granada abrazaba unas setenta millas á lo largo de las costas del Mediterráneo: los moros habian hecho de esta limitada estension un pais delicioso, cuyos campos esmeradamente cultivados parecian continuados jardines. Estos tres estados reunidos no pudieron lucher contra Fernando; pero este antes de pensar en atacarles tenia que borrar las reliquias de medio siglo de turbulencias y humillar la prepotencia de los grandes, robusteciendo la potestad real, la que únicamente podia dar entonces la competente fuerza á la ley. Eran grandes obstáculos para conseguirlo el poder de las órdenes militares de Santiago, Calatrava y Alcántara; los privilegios de los nobles y de muchas ciudades de Castilla, y finalmente la organizacion democrática de Aragon.

Constitucion aragonesa.— La constitucion aragonesa consistia en los antiguos fueros de Sobrarbe, competentemente desarrollados. Estos fueros, como ya vimos al tratar de este pequeño estado cristiano, imponian al príncipe la necesidad de consultar á sus vasallos para todos los negocios importantes: de aqui la necesidad de la frecuencia de estas reuniones, que fueron llamadas *Córtes* (1). Componíanse de los cuatro estados, ó como dicen en Aragon, de los *cuatro brazos* del reino. El primero era el brazo eclesiástico, compuesto de los principales prelados aragoneses, á quienes daba el derecho de asistencia la dignidad que ocupaban en la iglesia. Pero en los primeros tiempos los eclesiásticos no eran admitidos en las Córtes. El segundo se llamaba el brazo noble, formado por los *ricos homes*. El tercer brazo lo constituian los caballeros, llamados *infanzones*, que debian al nacimiento el derecho de asistencia. Las mugeres que poseian un señorío podian tambien presentarse por sí ó por apoderado. Un procurador reemplazaba los menores. El cuarto brazo se formaba de los representantes de las *comunas (concejos)*, que eran casi todas las principales poblaciones de Aragon.—Los labradores, artesanos y comerciantes no podian ser elegidos diputados, lo que prueba que estas constituciones no eran tan liberales como algunos pretenden, sirviendo solo para debilitar el poder y hacer prepotente la aristocracia. Asi los pueblos se han dejado arrebatar una libertad ficticia para ampararse al poder real que les servia de egida contra las demasías de los nobles, que no cono-

(1) Véase *Historia de la edad media*, páginas 836, 837 y 838.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

cian límites.—Las Córtes de Aragon se llamaban *generales* cuando se componian de los diputados de las provincias de Cataluña, Valencia y de las islas de Mallorca y Menorca; y *particulares* cuando se componian únicamente de los cuatro brazos del reino de Aragon. Estas últimas se reunieron en un principio todos los años en Zaragoza; pero desde las Córtes generales celebradas en Alagon en 1307 por Jaime II se decretó que solo se reunirian cada dos años.—Los reyes no podian entrar en el ejercicio de su autoridad hasta haber prestado juramento de respetar las leyes y libertades de la nacion. El juramento se hacia por lo comun entre las manos del *justicia*. Este magistrado, colocado entre el rey y sus vasallos, no tenia mas encargo que vigilar los actos del poder é impedir todo ataque á las libertades públicas; pero por igual razon protegia tambien al poder contra las pretensiones de la democracia. El *justicia*, que tambien se llamaba *justicia mayor*, era elegido por el rey; pero solo podia ser destituido de su encargo por las Córtes.—A dar fe y crédito á las tradiciones, el juramento que el justicia tomaba al rey estaba concebido en estos arrogantes y poco comedidos términos: «Nos que valemos tanto como vos, y podemos mas que vos, os elegimos rey, con tal que nos guardeis nuestros fueros y libertades, y entre vos y nos, un que mande mas que vos; si no, no.» No obstante, Blancas no hace mencion de esta fórmula, sin embargo de que nos conserva la del juramento que las Córtes prestaban al heredero presuntivo de la corona, que estaba concebida asi: «Los cuatro brazos y estados del reino de Aragon, ajuntados á Córte general, habido entre sí acuerdo, y precediendo madura deliberacion, por sí y por sus sucesores, juran que tienen y tendrán el rey por su rey y señor natural al que asi juran, y le obedecerán y acatarán como á tal mientras viviere, y le guardarán la fidelidad y vasallaje que los fieles y leales súbditos y vasallos deben y son tenidos á su rey y señor natural.» Otro de los fueros de Aragon, llamado el fuero de la *Union*, establecia una especie de juramento condicional, pues decia: «Que siempre que el rey les quebrantase sus fueros, pudiesen elegir otro rey ancara que sea pagano.»—Tal era la forma de gobierno que D. Fernando juró mantener en Aragon, pero que no perdonó medio para derribar paulatinamente, pues se oponia á sus proyectos, si se quiere, de noble ambicion, y sobre todo por su propension al poder absoluto.

Ordenes militares.—Parece que Alfonso el Batallador fue el primero que pensó en España en establecer una milicia religiosa. Algunos autores cuentan que poco despues de la toma de Zaragoza (1118) reunió una sociedad de caballeros que vivian en comunidad bajo el nombre de *caballeros de San Salvador*. Su divisa era una cruz roja sobre un hábito blanco.—En el año de 1156 dos señores de Salamanca llamados D. Suero y D. Gomez, animados del entusiasmo religioso y guerrero, concibieron el proyecto de consagrarse completamente á la guerra contra los infieles. Al efecto fortificaron,

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

con permiso del arzobispo de Salamanca, una ermita consagrada á S. Julian en un pais plantado de perales, de que tuvo orígen la órden militar de *San Julian del Pereiro*, sujeta á la regla de S. Benito. Su divisa era una caperuza y un cinturon rojo.—Pero las órdenes militares de mayor influencia en España fueron las de Calatrava, Alcántara, Montesa y Santiago.—El abandono de la ciudad de Calatrava por los caballeros templarios (órden que tuvo orígen en Jerusalen, y que tambien se estendió por la Península), dió orígen á la famosa órden de Calatrava. Sancho el Deseado invitó á los caballeros á la defensa de esta plaza.

San Raimundo, abad de Fitero, y Fr. Diego Velazquez, reunieron mas de 20,000 hombres, y se ofrecieron al rey para defender á Calatrava (1157). Asi se fundó la órden, que tomó su nombre, sometida á la regla de S. Benito. El trage de estos caballeros era un escapulario blanco y un capuchon. Su escudo era de oro con cruz roja. Ultimamente su única divisa fue la cruz roja que llevaban en el vestido. La órden de *Santiago de la Espada* es próximamente de la misma fecha, y tuvo orígen en la reunion de caballeros ó hermandad destinada á hospedar y proteger los peregrinos que visitaban el sepulcro de Santiago de Compostela. Los canónigos de S. Eloy fueron quizá los fundadores de esta institucion. A fines del siglo XII, bajo el reinado de Fernando II de Leon, algunos caballeros, tal vez miembros de esta hermandad, quisieron darle el carácter de órden religiosa. En 1175 el papa Alejandro III autorizó esta nueva órden militar sometiéndola á la regla de S. Agustin, cuyo primer maestre fue D. Pedro Fernandez de Fuente-Encalada. Su divisa era escudo dorado con espada roja en forma de cruz.—La ciudad de Alcántara, defendida primero por los caballeros de Calatrava, fue confiada luego á la custodia de los de S. Julian del Pereiro. Una bula del papa convirtió los caballeros del Pereiro en *caballeros de Alcántara*, cuya cruz verde recordaba sin duda su primitivo orígen. En 1317, despues de la estincion del órden de los Templarios, Jaime el Justo dió cuanto poseia en el reino de Valencia á una nueva órden que instituyó en la ciudad de Montesa.—Todas estas órdenes tenian un gefe que tomaba el nombre de *maestre*.—La segunda dignidad de las órdenes era el *comendador mayor*. El tercer dignatario era el *clavero*, que corria con la administracion de todas las rentas. Venia en seguida el *prior* de la principal casa de la órden, y finalmente los *comendadores*. En la órden de Santiago trece hermanos formaban un consejo, que entre otras atribuciones tenian la de nombrar al *maestre*. Estas órdenes no son las únicas creadas en España, pero sí las únicas que han gozado de un verdadero influjo sobre los destinos de la nacion. Asi solo mencionaremos por su originalidad la creada por D. Juan I en 1379 llamada de *La Paloma*, cuya divisa era una cadena de oro, de que pendia una paloma de plata con un círculo dorado. El voto de estos caballeros era guardar fidelidad á sus esposas.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

La lucha con los moros, preocupando todos los ánimos, habia dado orígen á todas estas congregaciones, que poco peligrosas en un principio, llegaron por fin á adquirir tal influencia, que su autoridad igualó casi á la autoridad real, que muchas veces le era inferior. En efecto, es fácil comprender cuán peligrosos serian para la unidad nacional estos ejércitos ricos y permanentes, libres en sus movimientos, y dependientes de un gefe espiritual que no era el gefe del Estado. Asi Fernando el Católico dedicó todos sus conatos á desarmar estas órdenes: luego veremos cómo lo ha conseguido.

Fernando estiende su poder en lo interior.—Fernando, como buen político, no atacó de frente todos estos obstáculos. Dedicóse, pues, ante todo á humillar á los nobles, trabajando sordamente en debilitarlos. «Convocadas las Córtes en Toledo, se anularon la mayor parte de las gracias hechas por Enrique IV con mas prodigalidad que discernimiento, con lo cual se aumentaron las rentas de la corona en treinta millones de maravedises. Recorriendo despues Fernando é Isabel unas provincias, enviando comisionados á otras, castigando y perdonando oportunamente, á fuerza de fatigas y desvelos pudieron restablecer la justicia, introduciendo en la administracion el órden por que clamaba (1)». Acabamos de ver cuánto rivalizaban con el poder real las órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara. Siendo muy peligroso derribarlas de un solo golpe de estado, Fernando tuvo la feliz idea de hacerse su gefe. En efecto, persuadió desde luego á los caballeros de la de Santiago que le eligieran maestre de la órden, medida que logró paulatinamente ir estendiendo á las de Calatrava y Alcántara, que colocaron tambien á su cabeza á Fernando é Isabel. Inocencio III y Alejandro IV sancionaron esta eleccion, y sus sucesores declararon anejas á la corona los maestrazgos de estas órdenes, con lo cual ganaron los reyes de España, no solo en poder, sino en riquezas, por las muchas que poseian estas comunidades religioso-militares.

Dos instituciones empleó ademas Fernando como medio para robustecer el poder real: la hermandad y la inquisicion.

La hermandad.—Esta asociacion, formada hácia mediados del siglo XIII en Aragon, fue imitada pronto en Castilla. Las guerras habian infestado toda la España de bandidos que cometian impunemente toda clase de crímenes, la violacion, el rapto, el sacrilegio, el robo, el incendio y el asesinato. Contra estos hombres, que no temian ni la justicia de Dios ni la del rey, era forzoso buscar medios de defensa. Muchos señores eran cómplices ó autores de parte de estas abominaciones. Fernando é Isabel encargaron á las ciudades y pueblos su propia defensa y la represion de estos delitos, formando una gran asociacion que recibió el nombre de *hermandad*, cuya mi-

(1) Escosura, *Historia de España.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sion era especialmente velar por la seguridad de los caminos y reprimir todos los crímenes cometidos en despoblado. Los Reyes Católicos propusieron esta institucion en las Córtes celebradas en Madrigal en 1476. En el mismo año hubo una reunion de diputados de las principales ciudades para organizar la hermandad, cuyo mando se dió á D. Alfonso, duque de Villahermosa, hermano natural del rey. Este gefe, siguiendo las miras de su hermano, derribó varios castillos bajo el pretesto de que servian de guarida á los delincuentes. Los señores, á quienes esta institucion no permitia oprimir á sus vasallos, hicieron una viva oposicion; pero al fin el arzobispo de Toledo y demas facciosos tuvieron que sucumbir á los deseos del rey, tan conformes con el bien público. Asi logró Fernando., no solo algunas ventajas para la política general del reino, sino tambien estinguir la jurisdiccion territorial de la nobleza.—Cada ciudad, villa ó aldea que llegase á treinta vecinos nombraba dos alcaldes de la hermandad, el uno elegido entre los nobles y el otro entre los plebeyos. Los agentes subalternos de la hermandad se llamaban *cuadrilleros*.

La inquisicion.—Al oir la voz inquisicion los ojos se vuelven naturalmente á nuestra desgraciada patria, á la cual está como enlazado el recuerdo de este terrible tribunal. No obstante, no fue en España, sino en Francia, donde tuvo orígen.—Despues de la cruzada contra los albigenses, el legado del papa confirió á Domingo de Guzman el poder de reconciliar los hereges con la iglesia. Para cumplir su mision necesitaba inquirir la fe de los que reconciliaba, estirpar sus errores, é imponerles penitencias. Asi santo Domingo fue el primer gefe de la inquisicion. Para cumplir este penoso encargo concibió el proyecto de formar una órden de predicadores, ocupados esclusivamente en combatir la heregía. Esta institucion, aprobada por el papa, fue llamada la órden de los *dominicos*, del nombre de su fundador. Tal fue la primera organizacion de la inquisicion.—Los dominicos, encargados de aplicar las leyes de intolerancia decretadas por los papas y por los concilios, y de inquirir los que incurrian en estas penas, necesitaban una policía, cuyos espías, penetrando en el seno de las familias, pudiesen adquirir un conocimiento exacto de sus costumbaes y opiniones. Santo Domingo tuvo tambien la triste gloria de organizar esta policía religiosa. En 1219 fundó una órden de mugeres, que debian vivir santamente, y otra que debian vivir en el mundo. Llamóle *tercera órden de penitencia*, y tambien fue conocida con el nombre de *Milicia de Cristo*. Finalmente, los inquisidores necesitaban un ejército permanente que velase por la seguridad de sus personas, y que ejecutase sus sentencias. Conrado, legado del papa, creó al efecto una órden de caballería que fue apellidada *Milicia de Cristo*. Y estas dos milicias, que se empleaban ambas en el *Santo Oficio*, y que eran como si dijéramos de una misma familia, fueron llamadas *familiares de la inquisicion*. Esta institucion era, pues, á principios del siglo XIII un tribunal compuesto de her-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

manos predicadores, encargados de perseguir y condenar á los hereges y entregarlos al brazo secular para la ejecucion de su sentencia; auxiliada por una policía de mugeres beatas y de hombres fanatizados, y defendida por una fuerza armada siempre permanente. Tal es el tribunal que Fernando é Isabel establecieron en sus reinos de Leon y Castilla, y consolidaron en toda España. Ya en su tiempo habia penetrado en Cataluña y Aragon; pero los fueros aragoneses, que garantian la libertad individual, eran un obstáculo para el desarrollo inquisitorial.—En 1481 se estableció el primer tribunal de la fe en Sevilla.

Es comun opinion que la reina doña Isabel se opuso á su instalacion, y solo cedió á las súplicas de su esposo y á los sentimientos de una piedad poco ilustrada; pero las miras de D. Fernando no fueron tan justas. Sus rentas estaban agotadas por la guerra, y la inquisicion le prometia el tercio de las confiscaciones, que todo presagiaba no serian pocas. Ademas este tribunal, cuya mano invisible heria en las tinieblas, que juzgaba y castigaba sin publicidad, podia servir á Fernando para deshacerse de todos sus enemigos y abatir la nobleza aragonesa y castellana, siempre pronta á sublevarse, y cuyo poder amenazaba de continuo al soberano. «No puede dudarse que Fernando, naturalmente severo y amigo del poder absoluto, miró la inquisicion como un medio de estender la autoridad real, pues lo era de terror, mucho mas habiendo conseguido de la corte de Roma el derecho de nombrar los inquisidores; pero su esposa Isabel, cuyo corazon era mas recto y su alma mas elevada y previsora, no gustó nunca de esta institucion, y si cedió fue por las instancias y amonestaciones de su marido y del cardenal de Mendoza. Pero ni ella, ni Fernando, ni ninguno de sus consejeros pudieron prever los resultados del establecimiento de la inquisicion, porque no les era posible conocer en 1480 el terrible ataque que la iglesia recibiria poco despues por los autores de la reforma protestante; ni que la inquisicion, libertando á la España de las guerras de religion, derramaria sobre ella un azote, acaso el mas cruel de todos, que es la *destruccion del pensamiento* y la continuacion de la intolerancia civil, cuando ya habia fenecido esta calamidad en otros paises de Europa (1).»

El primer inquisidor general fue el dominico Tomás Torquemada, confesor de la reina, hombre ignorante y fanático, que comenzó la larga serie de sacrificios humanos y renovó en España las sangrientas escenas del fanatismo druídico. «En 6 de enero de 1481 seis condenados fueron entregados á las llamas; el 26 de marzo diez y siete tuvieron la misma suerte; el 4 de noviembre doscientos noventa y ocho víctimas habian ya sufrido la pena del fuego en Sevilla solamente. Se calcula lo menos en dos mil el número de desgraciados que en este año fueron quemados en Andalucía. Un gran

(1) Lista, *Historia de España.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

número de contumaces fueron quemados en efigie. Finalmente, mil setecientos sufrieron otras diversas penas. Muchas personas notables por su posicion y fortuna se hallan en el número de las que perecieron. Sus bienes se dividieron entre el fisco y la inquisicion (1).»

Este tribunal de sangre «infundió en los pechos de los españoles un fanatismo sosegado y sereno, que miraba á sangre fria y sin piedad los suplicios de sus semejantes, al mismo tiempo que el terror de una autoridad tan temida como invisible impedia que se desenvolviese el pensamiento humano y se lanzase á las ciencias y á las artes, de las cuales depende el bienestar material de la sociedad. El tribunal de la fe convirtió la España en un vasto convento, donde en ninguna materia, no ya religiosa, sino filosófica, política ó literaria, era lícito ó por lo menos seguro, traspasar los términos prescritos. Esta quietud de la inteligencia hizo que la nacion se atrasase por lo menos un siglo á los demas pueblos europeos (2).»

Conquista del reino de Granada.—Cuando los reyes Fernando é Isabel hubieron aplacado los tumultos que por tan largo tiempo desolaron la Castilla; cuando con la creacion de la hermandad hubieron provisto á la represion de los delitos; cuando en fin el desarrollo dado á la inquisicion acrecentó sus riquezas, se prepararon á la lucha que debia terminarse con la destruccion del reino de Granada. Las circunstancias eran las mas favorables. El último resto de la dominacion árabe en la Península llevaba entonces en su seno el gérmen de la disolucion. Las disensiones intestinas debian acelerar su ruina.—Los miembros de la familia real estaban divididos entre sí. Muley-Abul-Hasan, de carácter cruel y soberbio, se habia hecho odioso á sus vasallos, y el interior de su palacio estaba lleno de intrigas. Habia tenido de la sultana Ahija, su primera esposa, un hijo llamado Abu-Abd-Allah, que nuestros autores llaman generalmente Boabdil; y de su segunda esposa Zorayda tenia dos hijos, Cidi-Yahia y Cidi-Almayar, á quienes queria asegurar el trono en perjuicio de su hijo mayor. Cada una de las dos sultanas aborrecia su rival y procuraba su pérdida. Estas intrigas no permanecieron por mucho tiempo encerradas en el recinto de la Alhambra, sino que dividieron la ciudad de Granada en dos facciones. Muley, que ya habia cometido la imprudencia de negar á los Reyes Católicos el pago del tributo, acompañando la negativa con una respuesta arrogante, cometió otra mayor atacando en tales circunstancias á los poderosos monarcas españoles. En efecto, atacó y se apoderó de Zahara: parte de su guarnicion fue pasada á cuchillo, parte fue conducida cautiva á Granada. Un anciano pronosticó entonces su ruina con estas palabras: «Las ruinas de Zahara caerán sobre nuestras cabezas. ¡Plegue á Alá me engañe; pero me parece que el fin de nuestra dominacion en España es llegado!»

(1) Guerault y Lavallée, *Historia de España.*
(2) Lista, *Historia de España.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Efectivamente, la toma de Zahara no quedó por mucho tiempo sin represalias: el marqués de Cádiz se apoderó el 17 de febrero de 1482 de Alhama. Todos los esfuerzos de Muley no fueron suficientes para recobrarla. La discordia vino á favorecer á los cristianos. Muley arrestó á Abu-Abd-Allah y á su madre; pero esta pudo dar libertad al hijo, que despues de una terrible lucha consiguió espulsar á su padre de Granada, que vino á encerrarse en Málaga. Los cristianos talaron y devastaron la fértil vega de esta ciudad. El gobernador de Málaga, llamado tambien Abu-Abd-Allah, obtuvo una brillante victoria contra los cristianos. Los moros, ya divididos entre Muley, que llamaban el *Viejo*, y su hijo, que llamaban el *Zaquir*, el *Chiquito*, se fraccionaron aun en otro partido del gobernador de Málaga, á quien llamaron el *Zagal*. Abu-Abd-Allah, para realzar su gloria con alguna accion brillante, vino á sitiar á Lucena; pero Gonzalo de Córdoba y el conde de Cabra le batieron é hicieron prisionero. Fernando mandó darle libertad. Con la llegada de Abu-Abd-Allah á Granada se renovaron las discordias civiles. Muley, irritado contra su hijo, abdicó el trono en Abu-Abd-Allah el Zagal. No obstante, Abu-Abd-Allah Zaquir no aceptó este arreglo, y la lucha continuó. Entonces ambos pretendientes convinieron en dividirse la autoridad.

El-Zagal mandó en la Alhambra, y su sobrino El-Zaquir en el Albaycin. En el ínterin los cristianos, favorecidos por las discordias de sus adversarios, estendieron por todo el reino de Granada el saqueo y la desolacion. Varias plazas cayeron en su poder; pero al fin se retiraron. Entonces la guerra civil ensangrentó de nuevo las plazas públicas de Granada. Fernando se apoderó primero de los estados de El-Zagal, y luego intimó á El-Zaquir le entregase á Granada, segun habian convenido. Pero Granada, refugio de todos los fanáticos del reino que las conquistas de Fernando habian relegado en esta ciudad, no estaba dispuesta á sucumbir. Abu-Abd-Allah, obligado por una multitud de furiosos, ofreció defender la ciudad hasta el último trance. Finalmente, á principios de la primavera, el 11 de abril de 1491, Fernando salió de Sevilla á la cabeza de una parte de su ejército. Las diferentes divisiones que debian componerle se le unieron en el camino, y colocó su campo el 23 de abril cerca de las fuentes llamadas *los Ojos del Guetar*, situadas á legua y media de Granada. El ejército de Fernando se componia de 10,000 caballos y 40,000 infantes. Los primeros obstáculos de la empresa no hicieron al rey variar de resolucion; y para que nadie lo dudase hizo venir al ejército á Isabel y sus hijos. La presencia de la reina de Castilla reanimó el valor de los soldados. El 10 de junio una de las camaristas de esta princesa prendió por descuido fuego á la tienda, cuyo incendio, comunicándose á las demas, cubrió de llamas en pocos momentos casi todo el campo cristiano. La alarma fue general. La reina, para que no pudiese repetirse un conflicto igual, mandó construir casas de piedra, y la ciudad

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de *Santa Fe* aparece al frente de Granada. Cuando los moros vieron tan cerca de sí esta ciudad enemiga edificada como por encanto, conocieron que su ruina era inevitable: el desaliento cundió por sus filas, que los horrores del hambre que comenzaba á dejarse sentir aumentó en gran manera. Finalmente, Abu-Abd-Allah se determinó á capitular. Discutiéronse las condiciones por espacio de algunos dias, y el 25 de diciembre de 1491 se firmó el tratado. No obstante, los fanáticos, que esperaban los socorros de Mahoma, se resistieron á la entrega, que con este motivo se difirió hasta el 6 de enero de 1492.

Abu-Abd-Allah, temiendo mas á sus rebeldes vasallos que á los cristianos, envió un aviso secreto á los Reyes Católicos para que se acercasen. En efecto, el 2 de enero de 1492 los reyes Fernando é Isabel salieron de Santa Fe seguidos de una parte de su ejército, y se dirigieron hácia Granada. El rey Abu-Abd-Allah salió á su encuentro á la cabeza de 50 caballeros. Al llegar al lado de Fernando quiso apearse; pero el rey no lo consintió. Entonces le dijo El-Zaquir: «Estamos en vuestro poder: yo os entrego el reino. Alá lo quiere: tengo empero confianza de que usareis de vuestra victoria con clemencia y generosidad.» En seguida le presentó las llaves de la ciudad.—Entonces el conde Tendilla entró en ella con las tropas destinadas á tomar posesion. Las calles estaban desiertas; un mustio silencio reinaba en esta populosa ciudad. Muy luego ondearon en las torres de la Alhambra los pendones de Castilla.—Mientras entraban asi en Granada, el caudillo de este último resto del poder árabe besaba la mano de la Reina Católica, y partia con su familia para su destierro de las Alpujarras. Es fama que al llegar á la cumbre de una colina poco distante de Padul, y desde donde se divisaba aun la hermosa Granada, exhaló un suspiro y no pudo contener las lágrimas.—«Llora ahora como una muger, le dijo entonces su madre, ya que no has sabido defenderla como hombre.» El triste recuerdo del último adios que este desgraciado príncipe dirigió á su reino y á su patria ha dado á este paraje el nombre que aun hoy conserva; llámanle *El suspiro del Moro*.—No obstante, Abu-Abd-Allah, no pudiendo vivir como vasallo alli donde habia sido soberano, pasó á Africa y murió defendiendo el trono de un príncipe estrangero.—Isabel y Fernando no entraron en su conquista hasta el 6 de enero de 1492.—El incienso y la mirra ardió en la Alhambra en accion de gracias al Dios de los cristianos. La dominacion musulmana establecida en la Península por espacio de ocho siglos dejó de existir.

Principio de la lucha contra Francia.—La omnipotencia que Fernando habia adquirido en sus reinos con sus conquistas sobre los infieles, los nobles y las libertades públicas, le puso en estado de obrar enérgicamente contra sus vecinos. Asi, cuando Cárlos VIII se preparó á invadir la Italia, el Rey Católico hizo tambien grandes aprestos, negoció con Enrique VII y Maximiliano, é hizo restituir á la España el Rosellon y la Cerdeña, de que

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

se habia apoderado Luis XI. Los rápidos triunfos del rey de Francia alarmaron á Fernando, que entró en la liga formada por Maximiliano, Luis Sforza, Venecia y Alejandro VI contra aquel monarca. Luego que este abandonó la Italia, Gonzalo de Córdoba y los españoles auxiliaron á Fernando II á recobrar el trono de Nápoles, que por su muerte pasó á su tio Teodorico, que acabó de espulsar á los franceses. Al propio tiempo el rey de Castilla intentó penetrar en Francia por el Rosellon; pero esta tentativa no tuvo el éxito que esperaba, y una tregua puso fin á las hostilidades.

Conquista del reino de Nápoles.—Luego que Luis XII terminó la conquista del Milanesado, concluyó con Fernando el Católico un tratado, cuyo objeto era la division del reino de Nápoles (1501). Efectivamente, Gonzalo de Córdoba se puso desde luego en posesion de la Calabria y la Pulla en nombre del monarca español. Solo Tarento resistió; pero al fin abrió sus puertas al héroe de Castilla, bajo la condicion de que respetaria la vida y libertad del primogénito del rey de Nápoles, que se habia refugiado en ella. No obstante, este príncipe fue remitido á España, de donde no volvió á salir. Con él se estinguió la rama aragonesa de los reyes de Nápoles. Federico, despues de la prision de su hijo, se rindió al rey de Francia. Asi esta potencia y la España quedaron dueñas del reino de Nápoles. No obstante, la guerra estalló bien pronto entre los conquistadores. En la primera campaña los españoles fueron rechazados por el duque de Nemours. Entonces el archiduque Felipe el *Hermoso*, que se habia casado con Juana, hija de Fernando é Isabel, tuvo una entrevista con Luis XII en Lyon, firmando el 5 de abril de 1503 una suspension de armas, que fue notificada á los generales franceses y españoles que mandaban en el reino de Nápoles. Pero Gonzalo de Córdoba, fingiendo dudar de los poderes del archiduque, continuó la guerra. El duque de Nemours fue derrotado y muerto en la batalla de Ceriñoles: Nápoles, Capua y Aversa se rindieron al vencedor, y los franceses fueron completamente espulsados del reino de Nápoles. Entonces Luis XII mandó retirar á sus embajadores en la corte de España, y declaró la guerra á los Reyes Católicos. Tres ejércitos franceses atacaron simultáneamente á los españoles en Nápoles, Rosellon y Fuenterrabía. Los españoles fueron en todas partes victoriosos.

Muerte de Isabel.—En medio de estos triunfos Fernando supo la muerte de su esposa Isabel (1404). Esta princesa fue sumamente desgraciada con su familia: el infante D. Juan, su hijo único, habia muerto en la flor de su edad; su hija mayor, reina de Portugal, habia tenido igual suerte. Quedaba solo á los Reyes Católicos su hija Juana, unida con el archiduque de Austria Felipe el Hermoso. Pero la ausencia de este esposo amado habia afectado el cerebro de la jóven Juana, que fue apellidada por esta razon la *Loca*. Isabel en su última voluntad nombraba por regente de Castilla á su esposo Fernando, en perjuicio de Felipe, cuyo carácter reservado no era de su

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

agrado.—El tiempo de la regencia debia durar hasta que Cárlos, hijo de Felipe y de Juana, cumpliese veinte años. Las Córtes reconocieron los derechos de Fernando á la regencia; pero se formó una liga para escluirle de la administracion de Castilla. Felipe aspiró abiertamente á la regencia, y se alió con Luis XII; pero Fernando rompió esta alianza casándose con Germana de Foix, sobrina del rey. Trató luego con Felipe, y convinieron en dividirse las rentas y las prerogativas de la corona. Pero en el momento que desembarcó en la Coruña, los castellanos se alzaron unánimemente en su favor, y el rey de Aragon se vió forzado á renunciar á la regencia de Castilla.—Felipe, dueño de Castilla, descontentó á los mismos que le habian ensalzado por la preferencia que daba á los flamencos sobre los castellanos: todos los empleos públicos estaban en poder de los estrangeros. Felipe, para obrar con mayor libertad, pidió á las Córtes que declarasen la incapacidad de su esposa Juana. No obstante, las Córtes, sin acceder á su solicitud, declararon á Juana y á Felipe conjuntamente reina y rey de Castilla, y á Cárlos, su hijo, príncipe de Asturias. La muerte de Felipe, tres años despues de su llegada á España (1506), vino á complicar de nuevo la situacion de los asuntos de Castilla. Los dos hijos de Felipe, Cárlos y Fernando, que ambos fueron emperadores, eran dos niños. Su madre Juana, afectada de nuevo por la pérdida de un esposo idolatrado, acabó de perder su razon, y quedó incapaz de gobernar sus estados.

Fernando obtiene la regencia de Castilla.—Por esta época el rey de Aragon tenia proyectado su viaje á Nápoles para descubrir las intrigas que sospechaba en Gonzalo de Córdoba.—El estado de Castilla no le hizo variar de resolucion. Felizmente Jimenez de Cisneros, arzobispo de Toledo, obró por él. Este prelado, que de simple monge pasara á confesor de la reina, y finalmente á arzobispo, declaró que Fernando era el mas á propósito para gobernar á Castilla; y en efecto, fue reconocido regente del reino por las Córtes. Para obviar inconvenientes ofreció á Maximiliano 50,000 ducados si queria renunciar á sus pretensiones. Maximiliano vino en ello, y Fernando gobernó de nuevo los reinos de Aragon y Castilla.

Nueva lucha contra la Francia.—Despues de este suceso (1508) Fernando entró en la liga de Cambray (1) y se apoderó de las ciudades que Venecia poseia en la Calabria; pero muy luego se separó de la liga, y concluyó la paz con aquella república. En 1511 formó parte de la santa liga contra el rey de Francia, á cuya cabeza se hallaba el papa. Los aprestos bélicos que Fernando decia dirigidos contra los infieles hicieron temblar los reyes de Fez y de Tremecen, que dieron libertad á los esclavos cristianos, y se sometieron á un tributo. Luis XII dijo entonces: «Yo soy el moro y el sarraceno contra el cual se arman en España.» El rey de Francia dió el man-

(1) Véase página 871 de la *Historia moderna*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

do de las tropas de Italia á Gaston de Foix, duque de Nemours. Los españoles estaban mandados por Raimundo de Córdoba, virey de Nápoles, sucesor de Gonzalo. Los confederados fueron vencidos, esceptuando los españoles. El duque de Nemours quiso cargarlos; pero pereció en la accion. Desde entonces los franceses solo esperimentaron reveses, y fueron espulsados de la Italia.

Conquista de Navarra.—La prematura muerte de Francisco Febo habia dado la corona de Navarra á su hermana doña Catalina, que se enlazó con Juan de Albret.—Era este aliado de Luis II, y Fernando aprovechando la decadencia de la Francia hizo conquistar la Navarra por el duque de Alba. La toma de Pamplona fue seguida de la sumision de toda la Navarra peninsular (1512).—Luis XII concluyó la paz con Fernando, que reunió definitivamente la Navarra de la parte de acá de los Pirineos á los dominios españoñoles (1515).

Muerte de Fernando.—Fernando hacia grandes aprestos para la guerre de Italia contra Francisco I, cuando murió en enero de 1516, de edad de sesenta y cuatro años.—Al morir declaró único heredero de todos sus estados á su nieto el archiduque Cárlos de Austria, encargando de la regencia de Castilla durante su ausencia al arzobispo Jimenez de Cisneros, y de la de Aragon á su hijo natural el arzobispo de Zaragoza.—«Los historiadores estrangeros han vituperado generalmente en Fernando una ambicion insaciable y una política astuta y pérfida. Cierto es que no tenia ni probidad ni fe, y que hacia poco caso de un perjurio con tal que de él sacase provecho. Pero no debió todos sus triunfos á la perfidia: obtúvolos tambien con su prudencia. Sus máximas familiares eran que era necesario ser dueño de sí mismo para poder serlo de los demas; que la precipitacion engendra siempre abortos; que es necesario pensar despacio y ejecutar aprisa. Poco avaro de un vano brillo, sabia por esperiencia la ventaja que hay de hacer la guerra con *pólvora sorda*, segun la espresion de sus panegiristas; y abandonaba fácilmente á sus aliados la gloria de una empresa con tal que los condujese á cederle el fruto. Su carácter no tuvo nada de brillante; pero su gobierno fue sabio y hábil. Por eso los españoles se han dedicado mas á celebrar sus buenas cualidades que á notar los defectos de un príncipe que dió á la España una existencia nueva y un vigor inaudito hasta él. «*Todo se lo debemos*,» decia Felipe II á su hijo (1). Y en efecto, la España salió del caos de la anarquía, y adquirió una singular unidad, los moros fueron espulsados, nuestros dominios se estendieron, y un nuevo mundo fue conquistado (2).

§. V. **La España musulmana.**—1. Hemos visto la rapidez de las conquistas de los árabes en la Península; en otro lugar nos hemos ocupado de

(1) Ragon, *Compendio de Historia general de los tiempos modernos.*

(2) Vease *Historia moderna*, páginas 850 y siguientes hasta la 857 inclusive.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la gloria del califato de Córdoba, de la prosperidad de Abderraman el Grande y Almanzor (1); hemos asistido á la humilde cuna de los estados cristianos, y los hemos seguido desde esta época en sus progresos hasta la completa sumision de los moros, reasumiendo asi, no solo la historia de la España musulmana hasta la invasion de los almoravides, sino hasta su completa sumision.—Réstanos esplicar cómo despues de los triunfos de Fernando III, que habia hecho tributarios á los dos últimos reinos musulmanes de la Península, pudieron sin embargo subsistir en ella los moros por espacio de dos siglos y medio (1252-1493).— «Una de las causas que prolongaron, contra lo que era de esperar, esta lucha memorable, fue sin duda la inmensa ventaja que hallaron los moros en su retirada. Su poblacion, en otro tiempo esparcida por toda la superficie de España, se halló entonces, si puedo espresarme asi, condensada en un solo punto, y ocupando el menor espacio posible. Habian estado confundidos en las provincias del norte y del centro con los cristianos mozárabes, que vasallos y tributarios, aunque tratados quizá sin demasiada injusticia, no eran menos los enemigos naturales é irreconciliables de los moros. Cuando Toledo y Zaragoza cayeron en poder de un príncipe cristiano, se hallaban atestadas de estos cristianos degenerados, que por consecuencia de un largo comercio con sus señores introdujeron el dialecto de la Arabia en la lengua de Castilla. Pero en el siglo XII los moros, exasperados por sus reveses, comenzaron á oprimir á sus súbditos cristianos, cuyo odio secreto sospechaban, y los forzaron á huir ó á abjurar su religion: por manerá que en la época de la invasion de Fernando el cristianismo habia desaparecido casi del todo de las provincias meridionales. Los conquistadores tomaron medidas igualmente rigurosas. Habíase permitido á los moros que continuasen habitando en Zaragoza como poco antes la habitaban los cristianos, bajo la condicion de vasallos y no de esclavos; pero á la toma de Sevilla fueron todos espulsados, invitando á todos los cristianos de los demas puntos de España á que viniesen á fijarse en ella. Las ciudades fuertes de Andalucía, como Gibraltar, Algeciras, Tarifa ofreciendo á los príncipes cristianos una resistencia que no habian encontrado en Castilla, exigian luchas penosás: eran algunas veces recobradas por el enemigo, y estaban siempre espuestas á sus ataques. Pero lo que constituia la gran fuerza de los mahometanos de España era la alianza y los socorros de sus hermanos de ultramar. Acostumbrados á asociar la idea de piratas al nombre de moros de Africa, nuestra imaginacion no puede fácilmente representarse estas dinastías poderosas, estos gefes belicosos y estos numerosos ejércitos que durante siete ú ocho siglos ilustraron los anales de esta nacion. Los verdaderos creyentes de España no invocaron jamás en vano

(1) Véase *Historia de la edad media*, páginas 784, 785 y 786.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

su asistencia, aunque reclamándola temian los efectos de su ambicion (1).»

Asi los almoravides fundaron á Marruecos y conquistaron á fines del siglo XI toda la España musulmana. Los almohades destruyeron el imperio de los almoravides, á quienes espulsaron de la España árabe á mediados del siglo XII. La batalla de Tolosa (1212) arruinó el poder de los almohades en España.—Los merenidas reemplazaron á estos en el imperio de Marruecos, y en los tres siglos que duró su raza estuvieron en continua relacion con los príncipes árabes de España, cuya existencia prolongaron enviándoles frecuentes socorros.

SECCION V.—DESDE CÁRLOS V HASTA EL ADVENIMIENTO DE LA DINASTÍA DE LOS BORBONES.

(1516-1700).

§. I. **Cárlos I de España y V emperador de Alemania.**—1. ¿Qué es lo mas notable de su reinado?

§. II. **Felipe II.**—¿Qué es lo mas digno de memoria en su reinado?

§. III. **Felipe III y el duque de Lerma.**—1. ¿Qué hizo de notable este príncipe y su favorito?

§. IV. **Felipe IV y el duque de Olivares.**—1. ¿Qué es lo mas memorable de este reinado?

§. V. **Cárlos II el Hechizado.**—1. ¿Cuáles son los principales sucesos de este reinado?

§. VI. **Política interior de los reyes de España.**—1. ¿Cuál fue esta y qué consecuencias tuvo?

§. VII. **Cuadro del poderío de España bajo Felipe II y de su decadencia bajo Cárlos II.**—1. Dar á conocer el estado de la nacion en ambas épocas.

§. I. **Cárlos I de España y V emperador de Alemania** (1516-1556) (1). —1. «Fácil fue pronosticar desde el principio del reinado de los Reyes Católicos el riesgo que iban á correr las leyes fundamentales de Castilla; pero al notar el desacuerdo y demasía con que empezó á gobernar su nieto D. Cárlos I, no pudo quedar duda de que la libertad tocaba á su postrer término si no acudian los pueblos á su socorro. Un monarca falto de años y escaso de esperiencia, nacido y criado en pais estrangero, ignorante de las leyes, de las costumbres y aun de la lengua de la nacion que iba á regir; ministros flamencos, malvados y codiciosos, sacando á pública subasta los oficios y cargos, vendiendo las gracias del monarca, oprimiendo á los naturales, y colocando en los principales empleos á gente advenediza, que habia entrado en España como en tierra conquistada que iba á ser puesta á saco;

(1) Hallan, *La Europa en la edad media.*

(1) Véase la Historia de Cárlos V como emperador de Alemania, páginas 873 y siguientes hasta la 881 inclusive de la *Historia moderna.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

sangrada Castilla de sus riquezas, y llevadas á naciones estrañas, no en cambio de comercio, sino como precio de injusticias; alzadas á puja las rentas de la corona, y recargadas las contribuciones mas onerosas; amagadas las exenciones y libertades de las ciudades mas favorecidas; menguados los privilegios de la nobleza, no en procomunal de los pueblos, sino para quitar tambien ese freno á la desbocada codicia de los estrangeros (1).» En efecto, bajo tan desfavorables auspicios se inauguró el reinado colosal y brillante de Cárlos I. Este se hallaba en Flandes, cuando la muerte del Rey Católico le hizo dueño de la corona de España. El cardenal Cisneros, arzobispo de Toledo, tomó las riendas del gobierno de Castilla, y el arzobispo de Zaragoza las de Aragon, en virtud de la disposicion testamentaria del último monarca.

No obstante, Adriano de Utrech, dean de Lovaina, que el príncipe Cárlos habia enviado á España para gobernar en su nombre, disputó á Cisneros el mando en Castilla. Ambos prelados se convinieron, y constituyeron juntos la regencia durante la ausencia del príncipe. Este habia tomado ya el título de rey, y las Córtes de Aragon y Castilla, á pesar de que la incapacidad de su madre doña Juana no estaba aun declarada legalmente, le reconocieron por legítimo heredero de todos los dominios de los Reyes Católicos. La mano firme de estos no pesaba ya sobre los grandes turbulentos que pensaron sacar partido de las circunstancias para perturbar la paz pública en pro de sus particulares intereses. Los regentes consiguieron someterlos al poder real. La regencia levantó un ejército de 30,000 hombres á pesar de la oposicion de muchas ciudades; y reprimió una tentativa de Juan de Albret y de su esposa para recobrar el trono de Navarra.

El rey Cárlos I llegó á España á fines de agosto de 1517 y desembarcó en Villaviciosa de Asturias. «El cardenal Cisneros, que se habia puesto en camino para recibirle, falleció en Roa en 8 de noviembre. Fue varon de escelentes costumbres, de gran carácter, y uno de los mas á propósito para el gobierno que ha tenido en España. A su firmeza y vigilancia fue debido el sometimiento de la altiva é independiente grandeza de Castilla al yugo de la autoridad real.»—«Cárlos V, aunque dotado de gran talento y penetracion, era jóven: estaba rodeado de señores flamencos, entre quienes se habia criado y á los cuales amaba (2).» Estrangero en su propio reino, era considerado por sus cortesanos como una mina que debian beneficiar. Ya estando en Flandes comenzó el vergonzoso tráfico de empleos. Chevres, hábil político y ministro de Cárlos, á quien este debia el tratado de *Noyon*, que inauguró sus relaciones con su rival Francisco I, estaba al frente de esta gavilla estrangera.

---

(1) Martinez de la Rosa, *Bosquejo histórico de la guerra de las comunidades.*
(2) Lista, *Historia de España.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Las comunidades.—En medio del disgusto que producian estas demasías, D. Cárlos fue electo emperador.—Acababa de asistir á las Córtes de Aragon, y convocó las del reino de Castilla para la ciudad de Santiago con objeto de no detener su embarque para Alemania. Con esta resolucion se apuró el sufrimiento de los castellanos: ver á su monarca desatender los clamores del pueblo, y en vez de reparar sus agravios partir á naciones estrañas, dejando huérfano y desamparado un reino tan ofendido y esquilmado por los estrangeros; ver á estos rodear al seducido príncipe impunes y como en triunfo, aprestándose á abandonar un pais en que solo dejaban descontento y lágrimas para llevar al suyo los frutos de su rapacidad; convocar las Córtes, no con objeto de resarcir los perjuicios públicos, sino con el de exigir por despedida nuevas y mas graves imposiciones que acabasen de enflaquecer el reino; señalar para la reunion de las Córtes una ciudad junto al estremo de la Península, como para facilitar á los que habian saqueado el reino la conduccion de su presa, poniéndosela mas cercana á los mares; en una palabra, cuanto podia ofender é irritar á una nacion pundonorosa, mas acostumbrada á sobrellevar la opresion que el desprecio, tanto ocurrió á encender los ánimos de los castellanos.»—«Mostráronse primero los síntomas del descontento y el anhelo de pedir la reparacion de tantos males en la ciudad de Toledo, acérrima defensora de sus fueros y libertades; y reunido su ayuntamiento, hablaron resueltamente contra los abusos introducidos en el reino y el quebrantamiento de sus antiguas leyes, el regidor Hernando de Avalos, D. Pedro Laso de la Vega, de ilustre alcurnia y aventajado mérito, y el célebre Juan de Padilla, héroe el mas señalado en la historia de las comunidades, y cuyo retrato copiaremos de sus mas encarnizados enemigos.

«Siendo Padilla en sangre tan limpio, en cuerpo tan dispuesto, en armas tan mañoso, en ánimo tan esforzado, en juicio tan delicado, en condicion tan bien quisto y en edad tan mozo que era el ídolo de Toledo,» llevó tras sí el parecer de la mayoría, y se acordo escribir á las demas ciudades de voto en Córtes (1) á fin de que nombrasen comisionados que unidos pidiesen al monarca la observancia de las leyes y la reparacion de los agravios, siendo las siguientes demandas la mejor apología de su razon y justicia; á saber: *Que el rey no se ausentase dejando el reino en tan lastimoso desconcierto; que no se diesen oficios ni cargos á estrangeros, contra lo dispuesto por las leyes; que no se estrajese moneda bajo ningun pretesto; que no se pidiesen nuevos servicios en las Córtes, y que estas se celebrasen dentro del término de Castilla; que no se vendiesen los oficios; que la inquisicion mirase solo al servicio de Dios, y no agraviase ni oprimiese*

(1) Véase el origen de las comunas españolas, páginas 799 y 800; y las 836 y 837 para las comunas y Córtes, *Historia de la edad media.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

á los pueblos; y finalmente, que se administrase justicia.» Tan acertadas súplicas fueron acogidas favorablemente por todas las ciudades, igualmente agraviadas que Toledo, y no menos ansiosas de reprimir los desafueros de la autoridad (1).» Toledo, ufana con la aprobacion casi general, envió comisionados al monarca, siendo el principal D. Pedro Laso.

Don Cárlos reunió su consejo en Benavente, que calificó de delito el exigir el cumplimiento de las leyes que el mismo rey jurara en las Córtes de Valladolid. Respondióse, pues, á los comisionados, que en las Córtes convocadas para Santiago podrian pedir los procuradores lo que creyesen justo. No obstante, los delegados de Toledo y Salamanca siguieron al rey.—Abriéronse las Córtes de Santiago en 1.º de abril de 1520. El monarca hizo en ellas presente la necesidad de su partida, y de nuevo servicio para los gastos del viaje. Los diputados de Salamanca se opusieron denodadamente, y fueron espulsados de las Córtes; los de Toledo no asistieron á ellas porque esta ciudad no quiso concederle los poderes amplios que el monarca exigia. Este se vió forzado á trasladar las sesiones á la ciudad de la Coruña, donde por fin obtuvo lo que apetecia. No obstante, luego comenzaron á sentirse los efectos de esta conducta poco considerada. Toledo inauguró el estandarte de la rebelion. A pesar de esto, D. Cárlos, seducido por sus cortesanos y sintiendo quizá que no era aun llegado el tiempo de que el pueblo triunfara contra el poder real, egida que le habia arrebatado al despotismo monárquico del régimen feudal, nombró gobernador del reino al cardenal Adriano de Utrech; capitan al esclarecido D. Antonio de Fonseca, y se embarcó el 20 de junio de 1520.—La ausencia del monarca fue la señal del levantamiento general, que se verificó en las principales ciudades, casi en el mismo dia.

Los síntomas de insurreccion fueron casi idénticos en todas las ciudades: persecucion de los diputados que se habian mostrado dóciles en las últimas Córtes á las exigencias del rey; reemplazo de los jueces nombrados por el rey con otros llamados *diputados de la Comunidad;* cosa natural en unas ciudades cuyo régimen municipal era el principal impulso del espíritu liberal que las animaba para reprimir las demasías del poder real, y poner coto á los privilegios de la nobleza. Este espíritu liberal de las comunidades, á la vez hostil al monarca y á los señores, retrajo á estos de afiliarse en sus banderas, aunque estaban no menos descontentos del soberano. No obstante, algunos se unieron á la comunidad para vengar resentimientos, ó por saciar su ambicion en medio de tantas revueltas. Toledo, Segovia, Burgos, Zamora, Madrid, Cuenca y Guadalajara fueron las primeras ciudades que enarbolaron el pendon de la libertad, resueltas á recobrar con las armas lo que no pudieran por medio de la oposicion legal. A pesar de todo, las de-

(1) Martinez de la Rosa, *Bosquejo histórico de las comunidades de Castilla.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

masías, forzosa consecuencia de todo movimiento popular, fueron raras, y estan muy abultadas en algunos historiadores.—Luego que el rey supo la nueva de la insurreccion, pensó, aunque tarde, en acceder á algunas de las solicitudes de las comunidades, como la no cobranza de los subsidios concedidos en las últimas Córtes, y el separar de los destinos públicos á los estrangeros. Pero «estas concesiones, que dos meses antes hubieran evitado los horrores y escándalos de la guerra civil, parecieron ya, por tardías, indicios de flaqueza ó lazos de asechanza, contribuyendo no poco á alzar á Castilla en manifiesta insurreccion la conducta del Consejo Real, que reunido en Valladolid con el cardenal gobernador, y tan poco apto para manejar el timon del Estado en tiempos borrascosos, como habia sido poco justo para aconsejar en la calma al monarca, determinó que se enviase para castigar á la ciudad de Segovia, la mas desmandada en su levantamiento, al alcalde Ronquillo, célebre por su dureza é imprudente severidad (1).» Segovia cerró sus puertas al juez guerrero, que asentó su campo y tribunal á seis leguas de la ciudad.

Las tropelías é injusticias de Ronquillo solo sirvieron para acelerar la guerra civil. En efecto, apenas supo Toledo el peligro de Segovia, envió tropas á las órdenes de Juan de Padilla, y comenzó el concierto entre las ciudades sublevadas para constituir una junta que las representase. Avila fue la ciudad designada al efecto y donde se instaló la *santa junta*, compuesta de todos los diputados de las ciudades de voto en Córtes que habian abrazado la causa de Toledo, que eran todas menos las de Andalucía. Mientras que se reunia esta junta para dar direccion á la sublevacion, las fuerzas reunidas de Toledo, Madrid y Segovia hicieron retirar á Ronquillo. Sabida por el cardenal Adriano esta retirada, mandó al capitan general Fonseca que saliese contra los insurreccionados. Reunido á Ronquillo, pasaron á atacar á Medina. Esta ciudad sa defendió heroicamente; pero los sitiadores antes de retirarse incendiaron una gran parte. El incendio de Medina enconó los ánimos y exaltó el entusiasmo de los sublevados. Todas las ciudades del reino ardieron en deseos de venganza, y Valladolid mismo, donde se hallaba el regente y su consejo, se amotinó. El cardenal tuvo que licenciar el ejército, y Fonseca y Ronquillo, cargados con la execracion general, pasaron á Flandes á reunirse con el emperador, que ya tenia alzadas contra su gobierno, no solo ambas Castillas, sino tambien Vizcaya, Asturias y Galicia.—Los capitanes Padilla y Zapata llegaron á Medina al dia siguiente de su incendio (1521). De alli pasaron á Tordesillas, donde se hallaba la reina doña Juana, en cura, segun los partidarios del monarca, y en total abandono segun los comuneros. Estos hicieron servir á esta desventurada reina de instrumento de sus miras, prevaliéndose de su carácter dulce y falta de juicio. Los procuradores

(1) Martinez de la Rosa.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

reunidos en Avila se trasladaron á Tordesillas y comenzaron á gobernar á *nombre de la reina y el rey sus señores*. Los comuneros prestaron nuevo juramento de fidelidad á sus soberanos, y con este respeto al monarca se acrecentó el partido de las comunidades de una manera increible. Solo las ciudades de Andalucía se mantuvieron fieles al gobierno del emperador, fundando la junta, que se llamó de la *Rambla*, para oponerse á la de Tordesillas. Aunque por esta época habia llegado á su mayor grandeza el partido de las comunidades, la discordia que comenzó á reinar entre la nobleza y el pueblo, engendrada por el egoismo y ambicion de los grandes y por la imprudencia y falta de política de los comuneros, impidió que pudiesen trabajar de consuno para establecer un gobierno templado á manera del de Inglaterra, que hermanase el órden con la libertad, y evitase á la infeliz España tres siglos de servidumbre y calamidades. Contribuyeron tambien no poco á empeñar á la nobleza contra los comuneros los despachos recien llegados del emperador, nombrando gobernadores de sus dominios españoles, en union con el cardenal Adriano, al condestable de Castilla y al almirante, y confiando el mando de capitan general al conde de Haro. Estas medidas levantaron en sumo grado la abatida causa del rey.» —Entre tanto los comuneros, llevados de una mal entendida benignidad, muy frecuente en las juntas populares y propia del carácter de la nacion, se contentaban con deshacer el consejo que se hallaba en Valladolid, dejando en libertad á sus individuos y sin mas que apercibirlos, lo mismo que al cardenal gobernador, para que no siguiesen ejerciendo la autoridad real (1).»

Por esta misma época envió la junta una peticion al monarca dividida en 118 capítulos, cuyas principales cláusulas eran: 1.° el regreso del rey, la destitucion de los gobernadores y la aprobacion de la conducta del pueblo; 2.° cerrar la entrada al influjo estrangero, y no admitir en el reino tropas estrangeras; 3.° vedar al monarca el contraer matrimonio sin consentimiento de las Córtes; 4.° afianzar la libertad y el respeto debido á las mismas, previniendo que las ciudades nombrasen libremente los diputados sin influjo del gobierno; que los diputados no pudieson recibir cargos del Estado para sí ni su familia bajo pena de muerte, y que cada tres años se reunieran las Córtes sin necesidad de convocacion del monarca; 5.° aliviar al pueblo de todas sus cargas; 6.° minorar la preponderancia de la nobleza; 7.° poner linde á los abusos de la autoridad eclesiástica; 8.° proteger el aumento de la riqueza nacional; 9.° ordenar la recta administracion del Estado.

Al ver la justicia de la mayor parte de las peticiones de los comuneros, y la manera despótica con que fueron contestadas, no es posible dejar de juzgar severamente la conducta del rey de España. Sin embargo, libre esta del poder feudal y de la dominacion árabe, tenia que seguir la marcha ge-

(1) Martinez de la Rosa.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

neral de la época estraordinariamente favorable al poder real ilimitado. Así los leales castellanos, los que entonces dieron tantas muestras de saber hermanar la libertad de los pueblos con el respeto debido al monarca, fueron juzgados sin proceso ni tela de juicio, sin emplazarlos ni oirlos, anulando las leyes en contrario, usando de su poderío real absoluto como señor natural de estos reinos.—Mientras que esto sucedia los gobernadores no perdonaban medio para someter con la fuerza los amotinados. Burgos cayó en el lazo que le tendió el condestable; y el cardenal rehacia en Medina de Rioseco la descompuesta máquina del gobierno. No descuidaban por su parte su defensa los comuneros; pero el nombramiento de D. Pedro Giron, primogénito del conde de Ureña, para capitan general de las fuerzas de la comunidad, disgustó á D. Juan de Padilla, que se volvió á Toledo, con cuya ausencia se desbandó mucha gente de la reunida. Empero todo parecia indicar un próximo rompimiento, cuando la llegada del almirante á donde el consejo de gobierno se hallaba reunido detuvo las hostilidades para dar lugar á algunas negociaciones pacíficas, que no tuvieron otro resultado que debilitar con el retardo las fuerzas populares. Al fin los dos ejércitos comenzaron á moverse: el de las comunidades se presentó delante de Rioseco á fines de noviembre: el ejército de los grandes se mantuvo á la defensiva hasta la llegada del conde Haro y sus refuerzos. Mas ya en esto se habia retirado don Pedro Giron hácia Villalpando, cuya villa le abrió las puertas. Por su parte Haro sin perseguir á su contrario se dirigió á Tordesillas, donde se hallaba la junta y la reina. «Defendian la villa algunos caballeros con gente de á pié y de á caballo y los 400 clérigos que habia traido para pelear en defensa de la libertad el célebre Acuña, obispo de Zamora, cuyo temple de alma, superior á todos los trances de la fortuna, le hacia sobrepujar en su vejez el arrojo y denuedo de la juventud mas lozana (1).»

Los entusiastas defensores de Tordesillas hicieron prodigios de valor, pero al fin la ciudad fue tomada por asalto: nueve individuos de la junta fueron hechos prisioneros, y la reina doña Juana volvió á poder de los gobernadores. Este golpe fue funestísimo á la causa de las comunidades: disuelta la junta, su centro de accion; privados del influjo que les daba la autoridad, aunque nominal, de la reina; desanimado el ejército, descontentos los pueblos, y esparcida la desconfianza y la discordia entre sus caudillos, todo pronosticaba su próxima ruina. La traicion de Giron, que se pasó á los enemigos, vino á acrecentar el conflicto. No obstante, reunidos en Valladolid los miembros de la junta, confiaron el mando del ejército á D. Juan de Padilla. Este esforzado jóven reanimó el entusiasmo de los suyos, y se estendió por la comarca de Valladolid, donde comenzó una guerra de escaramuzas que causó gran daño á los pueblos, por una y otra parte vejados. A pesar de todo,

(1) Martinez de la Rosa.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

la intrepidez y confianza que inspiraba Padilla dió por segunda vez algun vuelo á la causa de la comunidad: habíanse levantado las merindades de Castilla la Vieja, capitaneadas por el conde de Salvatierra, y el reino de Toledo mantenia encendida la guerra en toda Castilla. Asi las cosas (1521), Padilla se resolvió á emprender alguna accion que le diese crédito y renombre. Al efecto emprendió su marcha sobre Torrelobaton, que cayó á los tres dias en poder de los comuneros. Este triunfo fue celebrado por todas las ciudades; pero la larga permanencia de Padilla en su conquista perjudicó en gran manera la causa de la comunidad. Por su parte los gobernadores trataron de mantener la inaccion para reparar sus deterioradas fuerzas. Las negociaciones que se comenzaron fueron tan infructuosas como las anteriores. D. Pedro Laso, rival de Padilla, y que habia tenido gran parte en los conciertos como representante de los comuneros, les hizo traicion y se pasó á los partidarios del rey. Las hostilidades comenzaron de nuevo cuando los comuneros estaban debilitados por la inaccion. El conde Haro intentó cercar á Padilla en Torrelobaton. Pero Padilla abandonó esta ciudad, dirigiéndose hácia Toro.

Los dos ejércitos vinieron á las manos en Villalar. Padilla, repitiendo su nombre y apellidando libertad, hizo prodigios de valor. Al fin el esforzado caudillo tuvo que sucumbir. Esta accion tuvo lugar el dia 23 de abril de 1521. En el mismo dia fueron sentenciados á muerte Padilla y sus compañeros: al dia siguiente subió al patíbulo con Juan Bravo y Francisco Maldonado. Padilla en la víspera del suplicio escribió dos cartas, la una dirigida á su esposa, y la otra a Toledo su patria, que demuestran toda la heroicidad de que aquel héroe de la libertad estaba animado. Tranquilo marchó al lugar de la ejecucion. Juan Bravo, cuando oyó al pregonero que los condenaban por *traidores*, replicó con indignacion: *Mientes tú y quien te lo mandó decir: traidores, no; mas celosos del bien público, sí, y defensores de la libertad del reino.* A lo que contestó Padilla: *Señor Juan Bravo, ayer era dia de pelear como caballeros, y hoy de morir como cristianos.*

Llegados al lugar de la ejecucion, se disputaron el honor de morir antes. *Degüéllenme á mi primero*, decia Juan Bravo, *porque no vea la muerte del mejor caballero que queda en Castilla;* y asi fue ejecutado. Conducido en seguida Padilla, dijo al ver á Bravo decapitado: *¿Ahi estais vos, buen caballero?* y rogó al verdugo que apresurase su ejecucion.

Asi acabaron estos caudillos; y la nueva de su castigo y la derrota de Villalar, estendida velozmente por toda Castilla, causó tal espanto y desmayo en las ciudades levantadas, que todas se allanaron al rey y rogaron el perdon de sus gobernadores, pasando el ímpetu de las comunidades, segun la hermosa frase de un historiador, como furiosa avenida de nublado repentino. Solo la ciudad de Toledo no vaciló un punto en su propósito; y era tan brava y cruel la guerra que en este reino mantenian las gentes del prior de

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

S. Juan, encargado de reducirla, y las del obispo de Zamora, empeñado en su defensa, que cada dia se aumentaba el encarnizamiento de entrambos partidos. Ni la destruccion de varias villas y lugares, ni el incendio de la iglesia de Mora, ni la ausencia del obispo Acuña, que fue cogido despues y preso hasta la venida del emperador, que mandó darle garrote, fueron bastantes á desanimar á Toledo, alentada en su firme resolucion por la entrada de los franceses en el reino de Navarra, y por las alteraciones de la *Germania* de Valencia.—Doña María de Pacheco, viuda del malogrado Padilla, era la heroina que sostenia entonces el entusiasmo de Toledo. «Increible parece que en una ciudad tan alborotada una muger desamparada de todos, y sin mas autoridad que la que le daba su grandeza de ánimo, se grangease tal amor y respeto, que todos la acataban, no como á muger, mas como á varon heroico. Con mostrar al hijo del malogrado Padilla y presentarse al pueblo aplacaba su furor en los tumultos, sostenia su constancia en la adversidad, le alentaba en el abatimiento, y le conducia al heroismo.» Toledo, sostenida por esta muger estraordinaria, á quien el deseo de la venganza unido al odio contra los opresores de su patria revestia de un estraordinario arrojo, resistió por largo tiempo á todos los ataques. Durante el asedio, sitiados y sitiadores pelearon con denuedo. Pero al fin, amortiguado el entusiasmo, y entabladas negociaciones, se concertó la paz en setiembre de 1521. Mientras llegaba la confirmacion del rey, Toledo permaneció en un estado de zozobra inesplicable.—Finalmente, el 3 de febrero de 1522 vino la confirmacion de los pactos, y las tropas reales se apoderaron de la ciudad. En medio del motin que se siguió por la ejecucion de un infeliz, las tropas reales cargaron al pueblo y rodearon la casa de la intrépida heroina, donde se defendió con los mas esforzados de sus amigos hasta la noche, que tuvo la feliz suerte de fugarse y retirarse á Portugal. Asi se terminó la guerra de las comunidades. Desde entonces el poder absoluto del monarca no tuvo mas límites ni coto que su voluntad: por fortuna esta voluntad era la de un héroe que llevó del uno al otro confin de la Europa los pendones de Castilla, haciendo suave y llevadero á fuerza de gloria y de victorias el despotismo que entronizara.

Guerras del emperador hasta su abdicacion.—Mientras que Cárlos I se coronaba por emperador de Alemania (1521), la derrota de Villalar terminaba en Castilla la guerra de las comunidades. La *Germania* de Valencia, nombre que tomó la insurreccion de este reino, y cuyo principio era menos noble, pues se reducia á robar los bienes de los grandes y poderosos, quedó en esta misma campaña debilitada en gran manera, pues fue vencida en dos batallas.—La toma de Murviedro por el de Segorbe produjo la rendicion de Valencia, centro de la insurreccion.

El rey de Francia, deseando aprovecharse de las guerras civiles de las comunidades y de la Germania para hacer restituir á Enrique de Albret la

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

corona de Navarra, envió un ejército al mando de Andrés Fox, que se apoderó de Pamplona y de todo el reino de Navarra; pero la Francia habia elegido la peor ocasion, pues el conde de Haro, que acababa de vencer á los comuneros, y el duque de Noguera derrotaron completamente el ejército francés, que tuvo que volver á Francia. Pamplona y las demas plazas se recobraron con igual facilidad que se habian perdido.—Declaróse entonces la guerra entre España y Francia, que se hizo al propio tiempo en la frontera de Bélgica, en la del Pirineo y en el Milanesado.

En 1522 volvió Cárlos I á España, dejando por su vicario en Alemania á su hermano D. Fernando, y por gobernadora de los Paises-Bajos á su tia doña Margarita, hermana de Felipe I.—El emperador concedió amnistía á algunos comuneros; pero otros fueron tratados con escesivo rigor.—Algunas fuerzas sofocaron tambien la rebelion de Mallorca, donde se habia formado tambien otra Germania. El rey perdonó á las masas; pero los gefes principales sufrieron la última pena. Asi se restableció la tranquilidad en toda la monarquía española, y no volvió á alterarse durante el reinado de Cárlos I.—En 1524 Fuenterrabía, que estaba ocupada por los franceses, volvió á nuestro poder.—La campaña de Italia fue mas abundante en sucesos que hemos visto en otro lugar.—La célebre batalla de Pavía (24 de febrero de 1525) hizo á Francisco I prisionero del monarca español.—El tratado de *Madrid* (1) de principios de 1526 dió la libertad al rey de Francia, y restableció la paz entre esta potencia y la España.

Entonces (1526) celebró D. Cárlos el matrimonio con la infanta doña Isabel, hermana del rey de Portugal, cuyo fausto acontecimiento coincidió con la rebelion de los moriscos de Valencia, que al fin fueron completamente sojuzgados.—En el ínterin el duque de Borbon hacia la guerra al papa en nombre del emperador. Roma fue saqueada en 1527, y el pontífice hecho prisionero.—La paz de *Cambray* (2) restableció la armonía entre la santa Sede y Cárlos V.—Este pasó poco despues de España á Italia en la armada de Andrés Doria, desembarcó en Génova (12 de agosto de 1529), y se presentó á los pueblos, no solo como pacificador, sino como soberano.—Al año siguiente de 1530 recibió de manos del papa en Bolonia las coronas de oro y de hierro; y arreglados asi los negocios de Italia, pasó á Alemania, donde los progresos del protestantismo y la agresion de Soliman llamaban imperiosamente su atencion. Luego que la presencia del emperador no fue tan necesaria en estos paises, regresó á Italia y de alli á España, resuelto á hacer la guerra á los moros de Berbería. Cárlos V desembarcó en Barcelona en 1533 á tiempo que el rey destronado en Tunez venia á implorar su auxilio. Ofrecióselo el emperador, que de alli á dos años (1535) conquistó á Tu-

(1) Véase pág. 876, *Historia moderna*, donde se hallarán las estipulaciones.
(2) Véase este tratado, celebrado en 1529, pág. 877.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

nez despues de haber derrotado á Barbaroja. Cárlos V dejó guarnicion española en las plazas fuertes de la Goleta y Bona, y restituyó á Muley-Hacen la corona de Tunez como tributario de España.—En el año siguiente de 1536 comenzó de nuevo la guerra contra la Francia, á que puso fin la tregua de diez años estipulada en *Niza* por mediacion del pontífice Paulo III (1538). A fines de este año reunió el emperador en Toledo las Córtes de Castilla: la oposicion que halló en el estado eclesiástico y en la nobleza le decidieron á suprimir el concurso de estos dos estados en las Córtes sucesivas, sin que por ello ganasen nada los intereses de la democracia, como luego veremos.

La rebelion de Gante llamó al emperador á Flandes, á donde llegó en 1540 despues de haber atravesado la Francia y permanecido algun tiempo en Paris con Francisco I (1). Castigados los rebeldes, pasó á Alemania, donde en 1541 celebró en Ratisbona dieta general del imperio, y de alli vino á Italia para acelerar los preparativos de la espedicion que proyectaba contra Argel. Esta empresa tuvo lugar en el mismo año; pero una horrorosa tempestad hizo perecer ciento cincuenta buques de la escuadra, y obligó al emperador á retirarse, pasando á Mallorca y de alli á Cartagena.

Francisco I rompió la tregua de Niza, y en 1542 hizo la guerra al emperador á un mismo tiempo en el Rosellon, en los Paises-Bajos y en Italia; pero sus esfuerzos fueron inútiles en todas partes. El tratado de *Crispi* (2) puso fin á esta nueva lucha entre la Francia y el imperio.—Apenas Cárlos V comenzó á gozar de esta nueva paz, cuando se encendió la guerra contra los protestantes de Alemania (1546), á que puso fin la victoria de *Mulberg* (1547). Enrique II, que habia sucedido á Francisco I, heredó con la corona de Francia la rivalidad contra Cárlos V. Asi en 1551 estalló de nuevo la guerra entre el emperador y el rey de Francia. La defeccion del príncipe Mauricio obligó á Cárlos V á firmar el *convenio de Pasau* (3).—Reconciliado asi con sus súbditos, trató de recobrar á Metz de los franceses. Sus esfuerzos fueron infructuosos: la fortuna habia abandonado á Cárlos V.

Abdicacion de Carlos V.—Este príncipe procuró aun en los dos años siguientes reparar este revés y recobrar su poderío. Al efecto erigió las diez y siete provincias de los Paises-Bajos en círculo de Borgoña, dejándoles sus antiguas franquicias, á fin de formar un cuerpo compacto que la Francia no pudiese romper y sirviese de baluarte á la Alemania del norte. Al propio tiempo (1554) celebró el enlace del príncipe de Asturias, Felipe, á quien cedió los reinos de Nápoles y Sicilia, con la jóven reina de Inglaterra María Tudor, para separar la Inglaterra de la heregía y arrastrarla con mayor seguridad á su alianza, por manera que parecia reanimarse en su vejez para

(1) Véase pág. 878 de la *Historia moderna*.
(2) Véase pág. 879, *Historia moderna*.
(3) Véase pág. 880, *Historia moderna*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

agitar de nuevo á la Europa ; pero era ya tarde. La unidad de la iglesia se habia roto para siempre. En 1555 los protestantes le impusieron la paz de Augsburgo , que justificaba todas sus anteriores rebeliones, y establecia la igualdad perfecta de los dos cultos. El mismo se hallaba fatigado por la vejez y la gota : su papel estaba terminado. No habiendo podido realizar ni la monarquía universal, ni asegurar el triunfo de la iglesia, resolvió renunciar al gobierno de tantos y tan vastos estados. En 25 de octubre de 1555, en una reunion solemne habida en Bruselas, renunció en su hijo Felipe, ya á la sazon rey de Nápoles y Sicilia, la corona de los Paises-Bajos, propios de la casa de Borgoña. En enero del año siguiente de 1556 renunció á favor del mismo Felipe la corona de España. Finalmente , dos años despues hizo dimision del trono imperial en favor de su hermano D. Fernando. Mientras se preparaba Cárlos V á desaparecer de la escena política, falleció en Tordesillas su madre doña Juana el 12 de abril de 1555.

Muerte de Cárlos V.—El rey mas temido de su siglo se retiró por fin al monasterio de Yuste, sito en Estremadura. Alli vivió dos años ocupado en el cultivo de un jardinito, en pacificar las disputas de los monges y entregado esclusivamente á los deberes religiosos. Asi descansaba esta vigorosa inteligencia, que habia trastornado el mundo y dirigido durante treinta y seis años los destinos de la Europa. Finalmente, Cárlos V en 1558, disgustado de la vida, hizo celebrar en vida sus funerales. Acostóse en un sarcófago , respondió él mismo al oficio de difuntos, y solo se levantó de la tumba por un solo dia. Al siguiente (21 de setiembre de 1558) Cárlos V dejó de existir.

Juicio de Cárlos V.—«Cárlos V fue superior á todos los príncipes de su siglo. Era ambicioso; pero tuvo todas las prendas necesarias para hacer disculpable su ambicion. Infatigable en el trabajo, activo, hábil político, principalmente en la eleccion de sus embajadores y generales, dotado de valor personal, del cual usaba en las ocasiones importantes, pero sin temeridad, y dispuesto siempre á trasportarse á cualquier parte de sus vastos dominios donde fuese necesaria su presencia , sostuvo con un brazo fuerte como un Hércules todas las coronas heredadas y las que adquirió por su fortuna.»

La batalla de Pavía le hizo predominante en Italia , la de Mulberg en Alemania , y la toma de Goleta y Tunez en Africa. No pudiendo dejar á su hijo Felipe su inmensa monarquía , tuvo que dividir la casa de Austria en dos ramas; pero su genio supo de tal manera unirlas, que formaron una sola en diplomacia, en proyectos militares y hasta en la etiqueta de palacio. Cárlos V supo hacerse amar y respetar de sus diversos pueblos ; y sus ejércitos , compuestos de tan diversas naciones, observaron siempre una severa disciplina. Considerado como rey de España, puede decirse que no olvidó los dos grandes intereses de nuestra nacion : el descubrimiento y conquista de América y la conquista de la costa de Berbería. La sumision de los impe-

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

rios de Méjico y del Perú se verificó en su reinado (1). No obstante, puede acusarse á Cárlos V de haber prodigado la sangre y el dinero español en guerras inútiles para España, aunque su época no le hizo esta acusacion, pues la nobleza y milicia española, ávidas entonces de batallas y gloria, adoraban al campeon que, guiándolas á regiones nuevas y desconocidas, hacia triunfar sobre el Elba á los mismos hombres que medio siglo antes ni aun conocian la existencia de los paises que baña aquel rio.

§. II. **Felipe II** (1556-1598).—1. El primer acto notable del reinado de Felipe II fue firmar una tregua de cinco años con Enrique II, rey de Francia. Pero entonces tuvo que sostener una nueva guerra contra la santa Sede. Mientras que el duque de Alba sitiaba á Roma, y que el de Guisa iba de órden de Enrique al socorro del pontífice, Felipe II, como ya dijimos en otro lugar (1), reuniendo en los Paises-Bajos los ejércitos españoles é ingleses á las órdenes de Filiberto de Saboya, atacó la Francia, cuyos ejércitos fueron sucesivamente derrotados en las memorables batallas de *San Quintin* y *Gravelinas*. No obstante, la muerte de la reina de Inglaterra María, esposa de Felipo, y la nueva política inglesa inclinó á este á la paz, que se firmó en el tratado de *Chateau-Cambresis*. Isabel de Valois, hija de Enrique II de Francia, puso el sello á la paz con su enlace con el monarca español, á cuyo hijo estaba prometida. «Empero el largo reinado de Felipe II no fue mas que una cruzada contra los infieles discípulos de Lutero y de Mahoma. Nada mas popular que la parte gloriosa que tomó entonces España en la destruccion del poder marítimo de los turcos. La batalla naval dada en las aguas de *Lepanto* hará para siempre memorable el nombre español y el de su bizarro caudillo D. Juan de Austria, hijo natural de Cárlos V.—La armada otomana, mandada por Alí-Bajá, fue completamente derrotada (1571).—Otro acto no menos brillante del reinado de Felipe II fue la conquista de Portugal por el duque de Alba (1580).—Toda la Península quedó entonces sujeta á la voluntad de un solo soberano. Ademas, todas las posesiones portuguesas en América, en Africa y en las Indias pasaron tambien al dominio de España. Estas posesiones comprendian el Brasil, en América; en Africa, en la costa occidental, toda la Guinea y los reinos de Loango, Congo, Angola y Bengala; en la costa oriental los vastos establecimientos comerciales de Mombaza, Sofala, Melinde y Mozambique; en las Indias orientales las colonias de Goa, Ormuz, Din y Ceilan; y las islas Molucas y Macao, en China.—Pero este inmenso aumento de poder no dió la victoria á España en su lucha contra los protestantes de Francia, los de Inglaterra y contra los protestantes insurreccionados en los Paises-Bajos. Felipe II fue vencido siempre en su lucha contra la reforma. La Inglaterra, que poseyó un instante

(1) Véase pág. 830 y siguientes hasta la 857 de la *Historia moderna*.
(1) Véase la página 881 de la *Historia moderna*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

por su matrimonio con la reina María, dejó de pertenecerle desde que Isabel subió al trono. Las dos potencias rivales se hicieron una cruel guerra en que toda la Europa tomó parte; y la derrota de la *armada invencible* aniquiló para siempre la marina española y los proyectos de Felipe II sobre Inglaterra (1588).—El trono de Francia se le escapó igualmente, y Enrique IV supo triunfar de los esfuerzos de la liga, á pesar de los socorros en dinero y hombres que Felipe II le proporcionó de continuo. En 1598, agotada la España, firmó el tratado de *Vervins*, y reconoció la nueva dinastía que acababa de conquistar tan gloriosamente el trono de Francia. Finalmente, Felipe II tuvo que sostener contra los rebeldes de los Paises-Bajos una guerra tan desastrosa como la de Cárlos V contra la Alemania. La tiranía de la inquisicion que Felipe II habia querido introducir en estas provincias, y el gobierno atroz del duque de Alba, que hizo perecer diez y ocho mil flamencos por las manos del verdugo, y despojó de sus bienes á treinta mil familias, habian escitado un alzamiento general. Toda la destreza y el talento militar del duque de Alba, de Requesens, de D. Juan de Austria y del príncipe de Parma se estrellaron contra la perseverancia de un pueblo decidido á perecer ó á sustraerse del yugo ibero. El 23 de enero de 1579 las provincias septentrionales se aliaron con Isabel y fundaron la union de Utrech, compuesta en un principio de las provincias de Gueldre, Zutphen, Holanda, Utrech, Ommelandes y Gronnigue, á que luego se agregaron la Frisa y el Over Issel, constituyendo asi la república de las siete provincias unidas de los Paises-Bajos. Solo las otras diez provincias, comprendidas bajo el nombre de Bélgica, permanecieron fieles á España.

Tal fue el éxito de esta lucha prodigiosa que Felipe II habia sostenido á la vez contra los protestantes de Francia, Inglaterra y Holanda. En vez de dirigir sus fuerzas contra un solo reino, habia estendido su mano para recoger tres coronas. Solo la de Portugal le quedó. Poseyó un instante la de Inglaterra, que no pudo volver á recobrar; pero nunca pudo lograr poner en sus sienes la de Francia. Finalmente, halló en la Holanda protestante una oposicion á la par religiosa y política, contra la cual las fuerzas de la España concluyeron de estrellarse. Cuando Felipe II murió en 1598, la España, tan poderosa y rica á su advenimiento al trono, se hallaba agotada de hombres, llena de deudas, y ya casi perdida la supremacía que habia ejercido en Europa (1).»

§. III. **Felipe III y el duque de Lerma** (1598-1621).—1. «Bajo el reinado de Felipe III, que sucedió á su padre á la edad de veinte años, continuó la decadencia de España. Este príncipe, educado en el aislamiento, era incapaz de reinar. Dícese que Felipe II al morir lloró por el porvenir de la monarquía entregada á tales manos: *Dios*, dijo, *que me ha hecho la gracia*

(1) Le Bas, *Historia de España.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de darme tantos estados, no me ha concedido la de darme un heredero capaz de gobernarlos. El hijo de Cárlos V habia en realidad gobernado por sí mismo. En efecto, hacia que le instruyesen de cuanto pasaba en sus vastos estados, y no le era repugnante el entrar en los mas minuciosos detalles. Leia todas las memorias de su consejo, decidia acerca de todos los negocios de sus ministros, y anotaba por sí mismo los despachos de sus embajadores, como puede verse en los documentos sacados del archivo de Simancas. Todo varió bajo Felipe III: este príncipe abandonó el cuidado del gobierno á su favorito D. Francisco de Sandoval, marqués de Denia, á quien creó duque de Lerma, que reinó en su nombre.—Este ministro abandonó el sistema de propaganda armada seguido por Felipe II. El mal éxito de dos espediciones, dirigidas la una contra la Irlanda y la otra contra Argel, y los progresos siempre en aumento de los ingleses y holandeses en las Indias orientales, produjeron al principio del siglo XVII una pacificacion general que aplazó la ruina de la monarquía española. Dos matrimonios estrecharon la union tan frágil entonces de la Francia y la España. La infanta Ana de Austria se enlazó con Luis XIII é Isabel de Francia con el infante Felipe. Una tregua de doce años suspendió en 1609 la guerra que sostenia España habia medio siglo contra la Holanda.—Por vez primera, desde el advenimiento de Felipe II, la monarquía respiraba en el esterior; pero una especie de fatalidad impidió aprovechar esta paz para recobrar en su interior su antigua prosperidad. Felipe III desterró á los moros de España despues de hacerles sufrir crueles persecuciones. Asi arrojó del seno de la monarquía una poblacion numerosa que habia contribuido por largo tiempo á enriquecerla.—La paz no detuvo la decadencia de la España; y cuando la guerra volvió á estallar de nuevo al principio del siguiente reinado, se hizo palpable esta desconsoladora verdad.

§. IV. **Felipe IV y el duque de Olivares** (1621–1665).—1. El nuevo monarca fue gobernado por su privado D. Gaspar de Guzman, que con el título de conde-duque creó su primer ministro, como su padre lo habia sido por el duque de Lerma. Olivares, ambicioso de gloria, renunció á la política mesurada y conservadora de su predecesor, y aspiró á engrandecer la monarquía. Cierto era que la España, cansada por su prolongada inaccion, solo apetecia la guerra. Por ella suspiraban los antiguos generales de Felipe II, y el amor de gloria era la pasion dominante. «Y sin embargo solo la paz podia volver á la exhausta España su poblacion y antigua prosperidad, mientras que la guerra solo presagiaba pérdidas á causa del cúmulo de puntos vulnerables que presentaba al enemigo en sus vastos estados.» Pero el deseo ardiente de devolver á su patria la supremacía que habia ejercido en Europa, no permitió á Olivares calcular los azares de la guerra en que iba á empeñarse. Asi volvió á adoptar el sistema de la política invasora seguida por Felipe II, aunque tuviese solo á su disposicion fuerzas muy inferiores á

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

las de que podia disponer el hijo de Cárlos V. La lucha que sostuvo España bajo el reinado de Felipe IV tuvo el mismo carácter que la guerra grandiosa que habia sostenido durante la segunda mitad del siglo XVI. Como aquella, fue una propaganda armada contra los protestantes de todos los paises de Europa. La guerra de treinta años (1) acababa de estallar en Alemania: Felipe IV se declaró aliado del emperador contra el partido protestante. Comenzó ademas desde el primer año de su reinado la guerra contra la Holanda protestante; pero las provincias unidas obtuvieron por todas partes la ventaja, especialmente en la mar. La parte que Felipe tomó en seguida en la guerra de Mantua (1628) arrebató á la España su preponderancia en Italia. En 1636 su ministro Olivares rompió con la Francia, y esta ruptura arrastró en 1655 la guerra con Inglaterra, que, gobernada entonces por Cromwell, se nabia declarado aliada de la Francia.

Asi la España, á pesar de su decadencia, tuvo que sostener á la vez la guerra en los Pirineos, en la Francia, en Holanda, en Alemania, en América, en las Indias y en todos los mares donde estaban diseminadas sus posesiones.—Este esfuerzo gigantesco terminó de arruinarla, y esperimentó una serie de desastres que ya no pudo jamás reparar. Su ejército, en que descansaba su poder, fue casi aniquilado en la batalla de *Rocroy* (1643) ganada en Flandes por el duque de Enguien, célebre luego bajo el nombre del Gran Condé, en *Fribourg* (1644) y en *Leus* (1648); y su armada fue destruida por Tromp delante de *Dunas* (1639). Despues de estas desastrosas jornadas España solo esperimentó reveses. La Holanda le arrebató el norte del Brabante, de la Flandes y del Limburgo con una parte de la India portuguesa (1641-1646), obligando á Felipe á reconocer su entera independencia, consintiendo ademas en cerrar el Escalda, es decir, en la ruina del comercio de Amberes, que fue trasportado á Amsterdam, condiciones que le impuso el tratado de Westfalia (24 octubre 1648). La Francia le arrebató por el tratado de los Pirineos (1658) el Rosellon, Conflans, el Artois y la parte mas meridional de la Flandes y del Hainaut. Desde 1630 los franceses se habian apoderado en América de la parte noroeste de la isla de Santo Domingo, que pertenecia á España.—Por su parte la Inglaterra, uniéndose con Luis XIV, arrebató á España Dunquerque y la Jamaica, y acabó de arruinar su marina.

En medio de estos desastres, la monarquía estuvo á pique de perecer. Desde 1635 las diez provincias unidas de los Paises-Bajos se habian erigido en república. En 1641 Portugal se habia separado de España, sin que Felipe IV se hallase en estado de oponerse; y el Brasil y las demas colonias portuguesas habian seguido su ejemplo. Mazaniello revolucionara el reino de Nápoles en 1647. Finalmente, Cataluña, que tambien se habia sublevado

(1) Véase pág. 933 y siguientes hasta la 939 de la *Historia moderna*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

en 1640, permaneció en estado de insurreccion hasta la paz de los Pirineos.

«Tal era la situacion de España á la muerte de Felipe IV (1665); tales habian sido los resultados de los estravagantes proyectos de este rey y de su ministro.»

§. V. **Cárlos II el Hechizado** (1665–1700).—1. Bajo el reinado de Cárlos II la decadencia de la monarquía española llegó á su colmo. Enrique IV, Richelieu, Mazarino, de concierto con la Inglaterra y la Holanda, habian trabajado alternativamente en el abatimiento de esta monarquía. La España era como un bajel desmantelado por la tempestad, incapaz de resistir nuevas tormentas. Luis XIV dió á nuestra patria el último golpe. La ocasion era favorable: Mariana de Austria, regente en nombre de Cárlos II, niño de cuatro años, confiara las riendas del ya vacilante estado á su confesor el jesuita Juan Everardo Nithart, alejando de los negocios á D. Juan de Austria, única persona que quizá entonces podia luchar con ventaja y detener la agonía de la monarquía. Luis XIV, bajo el pretesto de revindicar para su esposa las posesiones españolas de Flandes, Brabante y el Franco Condado, invadió estos estados en 1667. La paz de Aix-la-Chapelle (1668) terminó la guerra; pero la España perdió la Flandes: Luis XIV restituyó empero el Franco Condado.—D. Juan de Austria se insurreccionó entonces contra la regente, que se vió forzada á despedir á Roma al padre Nithart.—No obstante, tal era á la sazon la debilidad de España, que las grandes potencias de Europa cambiaron sus papeles. Asi vimos unirse la Holanda, la Suecia y la Inglaterra para socorrer á esta misma España que habian combatido durante ochenta años. Cuando estalló la guerra entre la Francia y la Holanda, la España intervino á su vez en favor de su antigua enemiga; pero pagó cara esta proteccion. Luis XIV envió una armada que atacó las españolas hasta Mesina, y él mismo invadió por segunda vez el Franco Condado. Besanzon fue tomada en nueve dias, y al cabo de seis semanas toda la provincia se halló sometida (1674).—Por el tratado de Nimega (1678) España abandonó á Luis XIV el Franco Condado con varias plazas de los Paises-Bajos españoles.

Durante la tercera de las grandes guerras que han ilustrado el reinado de Luis XIV, España fue aliada del emperador de Alemania, de Inglaterra y de Holanda contra la Francia; pero solo hizo un papel secundario, y se halló demasiado débil para poder aprovecharse de las fuerzas agotadas de Luis XIV y recobrar las provincias perdidas. Durante todos estos acontecimientos, el gobierno de España pasó sucesivamente de las manos del padre Nithart á D. Juan de Austria, y de este al duque de Medinaceli: este hombre amable, pero indolente, administró el reino por medio de juntas, á cuyos dictámenes arreglaba siempre sus decisiones. Su sucesor fue el conde de Oropesa, hombre íntegro é inteligente, que confió el ramo de hacienda al marqués de Velez.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Intrigas para la sucesion de la corona de España.—Concluida la guerra estrangera, comenzó otra en Madrid y en las cortes europeas por la sucesion de la España. Cárlos II no tenia hijos, estaba ademas enfermo de cuerpo y espíritu, y era el juguete de cuantos le rodeaban.—En la época en que se firmó la paz de *Ryswick*, Cárlos II se hallaba amenazado de una muerte próxima. Este príncipe era aun soberano de España, Nápoles, Sicilia, parte de Flandes, del Milanesado, de Méjico y del Perú. Casi todos los soberanos de Europa devoraban esta rica presa, y se aprestaban á hacer saber sus derechos ó pretensiones. Luis XIV y el emperador Leopoldo descendian de Felipe III por el lado materno; pero Luis era hijo de la mayor. El delfin tenia aun mayores ventajas sobre los hijos del emperador, porque era hijo de María Teresa, hija de Felipe IV. Pero el emperador alegaba las renuncias auténticas y ratificadas de Luis XIII y Luis XIV á la corona de España en nombre del Austria, y la sangre de Maximiliano, de que descendian igualmente Leopoldo y Cárlos II, con la union casi constante de las dos ramas de la casa de Austria, y el odio mas constante aun de estas dos casas contra los Borbones. «Nada parecia mas natural entonces que perpetuar el trono de España en la casa de Austria. La Europa entera lo esperaba despues de la paz de Rysvick. Pero la debilidad de Cárlos II habia desarreglado desde 1696 este órden de sucesion, y el nombre austriaco habia sido ya sacrificado en secreto. El rey de España tenia un sobrino, hijo del elector de Baviera, Maximiliano María. La madre del rey, que vivia aun, era bisabuela del jóven príncipe de Baviera, entonces de cuatro años de edad; y aunque esta reina madre fuese de la casa de Austria, siendo hija del emperador Fernando III, obtuvo de su hijo que la raza imperial fuese desheredada. Hallándose picada con la corte de Viena, puso los ojos en el príncipe bávaro, que acababa de salir de la cuna, para destinarle á la monarquía de España y del Nuevo-Mundo. Cárlos II, gobernado entonces por ella, hizo un testamento secreto en favor del príncipe electoral de Baviera en 1696. Cárlos, habiendo despues perdido á su madre, fue gobernado á su vez por su esposa María Antonia de Baviera-Nemburg. Esta princesa bávara, nuera del emperador Leopoldo, estaba tan ligada á la casa de Austria, como la reina madre austriaca habia sido afecta á la sangre bávara. Asi el curso natural de las cosas se halló siempre invertido en este negocio, en que se trataba de la mas vasta monarquía del mundo. María Antonia de Baviera hizo romper el testamento que llamaba al jóven bávaro á la sucesion, y el rey prometió á su esposa que no tendria jamás otro heredero que un hijo del emperador Leopoldo, y que no arruinaria la casa de Austria. En tal estado se hallaban las cosas cuando se efectuó la paz de Ryswick.»

Las casas de Francia y Austria se temian y observaban, y tenia la Europa que temer. La Inglaterra y la Holanda, entonces poderosas, y cuyo interés era mantener la balanza entre los soberanos, no querian permitir que

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

mas mismas sienes ciñesen la corona de España, la del imperio ó la de Francia (1).» Luis XIV, no esperando obtener toda la herencia, trabajó en proporcionarse la adquisicion de una parte. El 11 de octubre de 1698 se concluyó un tratado en el Haya. Por él se daba al delfin el reino de Nápoles con la Sicilia, el marquesado de Final y algunos puertos de Toscana y de Guipúzcoa; el archiduque Cárlos debia obtener el Milanesado, y el príncipe de Baviera el resto de la monarquía española en Europa y en América. Luego que Cárlos II supo que se disponia asi de su herencia, indignóse y dictó un nuevo testamento, por el cual proclamaba por segunda vez al príncipe electoral de Baviera heredero de todos sus estados; pero de allí á poco este príncipe murió en Bruselas.

Entonces comenzaron de nuevo las intrigas, y se firmó en Londres el 13 de marzo de 1700 un segundo tratado de division. Por él el archiduque Cárlos debia obtener la parte conferida antes al príncipe electoral de Baviera, aumentándose la parte del delfin con la Lorena, por la cual recibiria en cambio el duque Leopoldo el Milanesado. Estos y otros tratados causaron gran indignacion en el ánimo del monarca español. Cárlos II, á pesar del estado de postracion y abatimiento en que se hallaba, no queria el desmembramiento de la monarquía. Al fin, impelido por el cardenal Portocarrero y por el marqués de Harcourt, embajador de Luis XIV, adoptó el partido mas prudente y nacional.

Cárlos II hizo el 2 de octubre de 1700 un tercer testamento por el cual reconoció los derechos de María Teresa, su hermana, á la corona de España, declarando que la renuncia de esta princesa habia tenido por único motivo impedir la reunion de los reinos de España y Francia. Este motivo se desvanecia nombrando por su sucesor á un hijo segundo de la casa de Borbon, y en su consecuencia nombró á Felipe, duque de Anjou, segundo hijo del delfin, heredero legítimo de todos sus estados. Cárlos II sobrevivió apenas á este acto que desheredaba á su familia, y murió el 1.º de enero de 1700.— Sus ministros pasaron inmediatamente copia de su testamento á Luis XIV, suplicándole enviase sin demora su nieto á España. Luis XIV tenia que elegir entre dos alternativas: ó aceptar el testamento, ó atenerse al tratado concluido con la Inglaterra. El marqués de Forcy le decidio por la aceptacion. Luis XIV envió entonces su nieto á España, diciéndole estas palabras: *Ya no hay Pirineos.*

Asi terminó en España la dominacion austriaca, que comenzó por un coloso y terminó por el mas miserable de los príncipes.—«Cárlos V y Felipe II aumentaron el territorio de la monarquía: Felipe III le conservó; Felipe IV sacrificó á la ambicion de su privado una parte de la Bélgica, Portugal, el Franco-Condado, y lo que es mas, la supremacía de la milicia espa-

(1) Voltaire, *Siglo de Luis XIV.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

ñola y el lugar preeminente que gozaba España entre todas las naciones. El reinado de Cárlos II no fue mas que una larga agonía, muy semejante á la vida de este desgraciado príncipe. Cuando falleció no existia en España ni un navío, ni un general, ni un sabio, ni un buen político; nada, en fin, de lo que constituye la fuerza, la seguridad ó la gloria de los estados. Solo quedó en pié el carácter nacional; y este elemento, precioso é indestructible, bastó para restaurar la monarquía en los reinados de la casa de Borbon (1).»

§. VI. **Política interior de los reyes de España.**—Para obrar poderosamente en lo esterior á favor del principio católico, los reyes de España conocieron la necesidad de centralizar entre sus manos las fuerzas de la nacion. Fernando el Católico comenzó la obra de la unidad nacional, obligando á los caballeros de las órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara á reconocerle por su gefe, sosteniendo la jurisdiccion de la santa hermandad, á pesar de las reclamaciones de los nobles, y obteniendo del papa el derecho de nombrar los obispos para todos los obispados.—Cárlos V continuó la obra de Fernando el Católico por su victoria sobre los comuneros y por las modificaciones que hizo en el modo de convocacion de las Córtes.—Bajo el reinado de Felipe II el reino de Aragon perdió sus antiguos *fueros*. Tiempo hacia que Castilla habia perdido los suyos.—Bajo el reinado de Felipe IV, Cataluña y Navarra fueron privadas de una parte de sus privilegios. Las provincias vascas conservaron únicamente los suyos, y escaparon asi á la autoridad absoluta de los reyes de España. Pero el instrumento mas poderoso de la centralizacion del poder fue el tribunal de la inquisicion. Establecido por Fernando el Católico contra los cristianos judaizantes, no tardó en convertirse en instrumento enteramente político entre las manos de los reyes de España, porque la unidad religiosa parecia entonces, con razon, la mas segura garantía de la unidad política.—En 1492 Fernando el Católico dió un edicto que condenaba á destierro todos los judíos que rehusasen recibir el bautismo. Mariana hace subir á ochocientos mil el número de los que prefirieron renunciar á su patria antes que á su religion. Bajo el reinado de Felipe III los moros fueron desterrados de España despues de haber sufrido largas persecuciones. La España perdió por esta fatal medida mas de un millon de sus mas industriosos habitantes.

Luego que los judíos y los moros fueron espulsados del reino, solo fue necesario para mantener en él la unidad religiosa impedir que las doctrinas de Lutero y Calvino se esparciesen en el reino y echasen raices. La inquisicion se encargó de este cuidado, y lo logró anegando en sangre los primeros gérmenes de la reforma en España.

Ya hemos visto en los párrafos anteriores las consecuencias de esta política. Los reyes de España obtuvieron el poder absoluto; pero si el despo-

(1) Lista.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tismo puede ser útil á un hombre de genio, causa indudablemente la ruina de los estados cuando el hombre que posee el poder ilimitado no está dotado de brillantes cualidades. Ademas el formidable tribunal de la inquisicion ahogó con la heregía el pensamiento, y proporcionó al poder teocrático una preponderancia perjudicial á los intereses del estado.

§. VII. **Cuadro del poderío de España bajo Felipe II, y de su decadencia bajo Cárlos II.**—1. A mediados del siglo XVI la España era el reino mas floreciente de la Europa, y Felipe II el soberano mas poderoso de la cristiandad. La debilidad de los demas estados realzaba aun el prestigio de la monarquía española, ya tan temible por su propio poder. Felipe II reinaba como soberano absoluto en los reinos de Castilla, Aragon y Navarra; en Nápoles, Sicilia, el Milanesado, el Rosellon, la Flandes y el Franco Condado. Su autoridad era reconocida en Oran, en el cabo Verde y en las islas Canarias. Poseia en el Nuevo Mundo el misterioso Dorado, cuyos tesoros podian hacerle el árbitro de los destinos de Europa. Dueño de las mas hermosas provincias de ambos mundos, decia con razon que el sol no se ponia jamás en sus estados.—Para mantener en la obediencia tantas naciones diferentes en idioma, orígen y costumbres, Felipe II disponia de un ejército de veteranos famosos por su severa disciplina, por su paciencia en soportar las privaciones y fatigas, y por su audacia en los combates. La infantería española era entonces la primera de Europa, de que habia dado pruebas en Ravena, Pavía, Muhlberg y San Quintin. D. Juan de Austria, el duque de Alba y el príncipe de Parma eran capitanes dignos de mandar á semejantes soldados. La reduccion de los moros de las Alpujarras y la gloriosa victoria de Lepanto, que salvó la cristiandad, harán para siempre célebre el nombre de D. Juan de Austria (1). El duque de Alba dió muestras de su consumada habilidad en la feliz y peligrosa empresa de conducir un ejército desde Italia á Flandes, y con la conquista de un reino cuyos destinos estuvieron por espacio de sesenta años unidos á los de España.

El príncipe de Parma era el primer táctico de su siglo: su marcha al través de la Francia para libertar á Paris, rebelde á su rey y sitiado por un ejército numeroso, es un hecho de armas que le coloca á la par de los mayores capitanes de los tiempos modernos.—«En esta misma época la España era floreciente por su agricultura, su industria y su comercio. Se ha dicho con frecuencia, y con razon, que la España se basta á sí misma, sin sacar nada del estrangero. Y en efecto, posee todas las cosas necesarias para la vida, y sus producciones son generalmente de una calidad superior. El trigo solo pierde el cinco por ciento al molerle, mientras que en todas partes pierde el quince. Las aceitunas españolas son dos veces mayores que las de Provenza. Los vinos de Jerez, de Málaga y de Alicante son célebres y muy

(1) Era hijo natural de Cárlos V y de una señora de Ratisbona.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

buscados. Las lanas de España serán siempre admiradas de los demas pueblos. Solo en España se encuentra el aloe y la palmera sin atravesar el desierto, y las plantaciones de la caña dulce sostenidas por manos libres. Finalmente, España produce esquisitas frutas, miel, cera, abundante caza, seda, lino, cáñamo y los mas diversos minerales. Asi es que los estrangeros compran en ella estas producciones, porque hay pocas comarcas que hayan sido tan favorecidas por la naturaleza. «En el siglo XVI los españoles sacaban partido de estos beneficios de la Providencia. Todas las clases de la nacion se entregaban á un trabajo asiduo. La agricultura especialmente estaba á grande altura: la huerta de Valencia, surcada por canales y acueductos sin número, presentaba el aspecto de un magnífico jardin. El reino de Granada, aun poblado por lo escogido de los descendientes de los árabes, presentaba por todas partes las riquezas de la mas hermosa agricultura del mundo: asi alimentaba entonces una poblacion de tres millones de almas próximamente. La llanura de la Vega, bañada por el Genil, era famosa por su fertilidad prodigiosa. Atribuíase á los arroyos de sangre con que esta llanura habia sido bañada durante las últimas luchas entre los moros y los cristianos; pero sin duda alguna el sudor del hombre habia contribuido mas que su sangre á fecundizarla. Por todas partes los algibes y los canales de regadío distribuian sus aguas en los terrenos mas elevados y áridos. Asi los habitantes del reino de Granada habian conseguido reunir las plantas de los trópicos con las de Europa, y llamaban á su hermosa vega el paraiso del mundo. Aun hoy el valle bañado por el Darro lleva el nombre de *Valparaiso* ó Valle del Paraiso. En Castilla y Andalucía la agricultura no era menos floreciente; y estas dos provincias proporcionaban á sus habitantes un alimento abundante, pudiendo ademas esportar cereales suficientes para subvenir á las necesidades del estrangero.

«Los productos manufactureros de España eran buscados en los principales mercados de Europa. Todos conocen la celebridad de las hojas de Toledo y las de las fábricas de cueros de Córdoba, cuya superior calidad ha dado á este género el nombre de *cordoban*.» — «Los paños de Segovia eran reputados los mas hermosos de Europa. Y ciertamente los pueblos modernos mas industriosos no han llegado aun á dar á sus bordados, á sus tejidos de seda, oro y plata, la solidez, elegancia y perfeccion que admiramos despues de dos siglos en los productos de las antiguas manufacturas españolas: testigo los ornamentos del altar que Felipe II ha regalado á la sacristía del Escorial, y que se fabricaron en Sevilla; testigo los damascos que este mismo príncipe hizo fabricar en Talavera para adornar una capilla del Escorial, y que no ceden en nada á lo mas fino de las modernas fábricas. Lyon, Nimes, Paris y Londres no poseyeron jamás manufacturas comparables á las que existian en otro tiempo en Toledo, Granada, Sevilla y Segovia.» — «El comercio aumentaba aun las riquezas de la nacion. En la sola feria de Medina

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

del Campo se hicieron en 1563 ventas por ciento cincuenta millones de escudos, y en los años anteriores este número habia sido mayor. La ciudad de Barcelona esportaba sus telas de lana para Nápoles, Sicilia, Cerdeña y hasta para el Egipto, la Siria y demas comarcas del Levante: el comercio del coral que se pescaba en las costas de Cataluña y de Berbería era para esta industriosa ciudad un manantial inagotable de riquezas. Finalmente, Barcelona esportaba á los paises estrangeros una porcion de producciones españolas, como trigo, sal, plomo, hierro, acero, vino, legumbres, madera de construccion etc., y sobre todo azafran de calidad superior, que se cultivaba en Cervera, Montblanch, Sagarra y Orta. Las demas provincias marítimas no eran menos comerciantes. Una porcion de buques mercantes salian todos los años de Valencia, Cartagena, Málaga y Cádiz, y conducian al Asia menor, al Africa, á las Indias orientales, á Méjico y al Perú los productos de la industria española. Segun Campomanes y Olmeda, habia en 1586 mas de mil buques mercantes en los puertos de España, de los cuales doscientos próximamente en las costas de Vizcaya se empleaban en la pesca de la ballena cerca de Terranova ó hacian el comercio de lanas con Flandes; doscientos en los puertos de Galicia y Asturias, que hacian el comercio de frutas y de una porcion de artículos manufactureros con Flandes, Francia, Inglaterra y Andalucía, y que comerciaban con las Indias y las Canarias; y cuatrocientos en los puertos de Portugal, recientemente sometido á la dominacion de España. Mas de quinientos buques de menor porte contribuian á vivificar el comercio, manteniendo numerosas y fáciles relaciones entre los principales puertos del reino. Asi la marina mercante de España era entonces superior á la de Francia y hasta á las de Inglaterra y Holanda.» — «Pero la España no dominaba solamente en Europa por la superioridad de las armas, de la industria y del comercio, sino tambien por la superioridad de la inteligencia.

El reinado de Felipe II fue fecundo en grandes hombres. Esta fue la época de Navarrete, apellidado el Apolo español; de Juan Bautista de Toledo, que hizo el dibujo del Escorial (1); de Herrera, que terminó este inmenso edificio, cuya belleza severa es tan conforme al genio de Felipe II. Hácia fines de su reinado y bajo el de su hijo la España produjo á Ribera, llamado el Españoleto; á Velazquez, Alonso Cano, Zurbaran y Murillo, cuyas obras maestras aprecia hoy la Francia. En literatura vimos aparecer á D. Alonso de Ercilla, Cervantes y Lope de Vega. Mientras que los ejércitos españoles llevaban hasta las mas lejanas comarcas la gloria del nombre español, Ercilla escribia en medio de los combates su poema, que Voltaire coloca al lado de las obras maestras de Homero, Virgilio, Camoens y Milton. Cervantes, regresando mutilado de la gloriosa jornada de Lepanto, escribia su inmor-

(1) Felipe II mandó construir este edificio en memoria de la victoria de S. Quintin.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tal sátira, y se colocaba á la par de los mayores escritores de todos los siglos; y al propio tiempo restauraba el arte dramático en España con su *Numancia*, digna de *Los Persas* de Esquile. Lope de Vega, este soldado de fortuna escapado al naufragio de la flota invencible, hacia admirar á la España y á la Europa entera con su imaginacion, á la vez tan brillante y fecunda. Citemos por fin los nombres justamente célebres de Montemayor, Alarcon, Moreto, Tirso de Molina, Solís, Hurtado de Mendoza y Quevedo, que Sismondi llama el Voltaire español. La literatura española esparcia entonces un brillo tan vivo, que servia de modelo á los estrangeros. Bortron, Quinault y Cornelle se han formado en parte en la escuela de Lope de Vega y de sus sucesores. A España es á quien debemos quizá el poeta de mayor talento antes que Voltaire.

Moliere confiesa que si no hubiese leido *El Embustero* no hubiera pensado en hacer comedias. Voltaire, Scudery, Durfé, Boisrobert y todos los escritores que proceden de Richelieu, de Mazarino y de Ana de Austria estan profundamente impregnados del gusto español. Y no solo las costumbres castellanas tomaron posesion de la escena francesa, sino la misma lengua española invadió la nuestra (1) cargándola con el peso de sus sonoras voces. Pareció de buen tono en la alta sociedad adoptar el lenguaje y los cumplimientos armoniosos que los españoles dirigen á las mugeres y á los grandes. Por mucho tiempo estuvo en moda en Francia y en Inglaterra el enviar los jóvenes de familias distinguidas á Madrid (2) para formarse en las maneras y política castellana. En Paris y Lóndres los palacios de los embajadores de España eran el lugar de la cita de la sociedad elegante, y los españoles ejercian por todas partes en el estrangero esta superioridad moral, que solo adquirieron los diplomáticos franceses bajo el reinado de Luis XIV.»

Pero faltaba á tanta grandeza y prosperidad las condiciones de duracion. La monarquía española comenzó á declinar hácia el fin del reinado de Felipe II, y concluyó de consumirse y decaer bajo los desastrosos reinados de sus sucesores. A fines del siglo XVII se hallaba reducida al rango de una potencia secundaria. Despues de haber dominado en Europa por la superioridad de sus armas, de sus riquezas y de su literatura, fue á su vez dominada por la Francia y la Inglaterra, que solo esperaban la muerte de un príncipe débil para desmembrarla y dividirse sus despojos. Y en efecto, su ejército se hallaba en el estado mas deplorable. España, que bajo el reinado de Felipe II habia sostenido ejércitos formidables en todas las partes del mundo, se hallaba reducida á un efectivo de 15,000 hombres de tropas, cuyo número pareceria increible, si no estuviese comprobado por Campomanes, y confirmado por un testigo ocular. La marina estaba desde largo

(1) Es un francés el que habla.

(2) Hoy van los nuestros á Paris. ¡Cómo cambian los tiempos!

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

tiempo aniquilada. Al propio tiempo la España se habia empobrecido por la decadencia de su agricultura, de su industria y de su comercio. A fines del siglo XVII habia provincias enteras que parecian desiertos. Las manufacturas estaban en decadencia en todas las provincias de España, y el mayor número habia desaparecido. En las ciudades de Castilla, en otro tiempo tan florecientes, no se veia ya mas que iglesias, conventos y hospitales que habian sobrevivido á la miseria general. El comercio habia enteramente concluido. España, que poco ha esportaba á las comarcas mas lejanas los productos de su industria, estaba reducida á valerse de los estrangeros para llenar sus necesidades y las de sus colonias.

Si el reinado de Cárlos II es la época de la mayor nulidad política de España y de la mas completa decadencia de su agricultura, su industria y su comercio, es tambien la época del último grado de abatimiento de su literatura. Lo sucedido en Italia respecto á su literatura tuvo lugar tambien en España. Ambas declinaron cincuenta años despues de la pérdida de sus libertades. Verdad es que Cervantes y Lope de Vega brillaron en parte bajo Felipe III: verdad es tambien que Calderon no llegó al apogeo de su gloria sino bajo el reinado de Felipe IV. Pero independiente del carácter de su siglo, estos tres escritores han tenido ante todo su genio individual; ademas eran como llevados por el impulso general de la nacion, que no declinó de repente, ni cayó enteramente hasta fines del siglo XVII. En esta época el genio de España pareció como estinguido: no produjo ya ni grandes artistas ni escritores cuyos nombres pudiesen citarse al lado de los de Calderon, Lope de Vega y Cervantes. En medio de las calamidades públicas, cuando la ruina de la monarquía española se hacia mas y mas inminente, la vida de cada uno se encerraba en la esfera de sus intereses materiales, y la vida intelectual concluyó por desaparecer (1).»

SECCION VI.—DESDE EL ADVENIMIENTO DE LA DINASTÍA DE LOS BORBONES HASTA LA ABDICACION DE CÁRLOS IV (1701-1808).

§. I. **Felipe V.**—1. ¿Cuáles son los sucesos mas memorables de este reinado?
§. II. **Fernando VI.**—1. ¿Qué es lo mas notable de su reinado?
§. III. **Cárlos III.**—1. ¿Cuáles son los hechos mas importantes de su reinado?
§. IV. **Cárlos IV.**—1. ¿Cuáles son los acontecimientos mas dignos de mencion de su reinado?

§. I. **Felipe V** (1701-1746).—El nieto de Luis XIV entró en España, y fue reconocido y jurado por rey en todas las provincias de la monarquía. No

(1) Este párrafo está estractado de la disertacion de M. Weis titulada *Causas de la decadencia de la industria y del comercio de España en el siglo XVII.*

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

obstante, una guerra general se encendió entonces en Europa, en la cual todas las potencias tomaron parte contra la Francia y la España. No seguiremos nosotros las vicisitudes de esta guerra, que hemos recopilado en otro lugar (1), y recordaremos tan solo los sucesos peculiares de España.—La Italia fue el primer teatro de esta guerra, á donde pasó Felipe V (1701), ganando con Vendome la victoria de Luzara. Dos años despues la guerra se hizo general. El archiduque Cárlos, auxiliado por los ingleses, que se habian apoderado de Gibraltar, se hizo dueño de Valencia y Cataluña; y mientras que Felipe V marchó contra Barcelona, los portugueses é ingleses invadieron nuestro territorio por la provincia de Salamanca y llegaron hasta Madrid, donde proclamaron al archiduque rey de España bajo el nombre de Cárlos III. La frialdad glacial del pueblo madrileño debió hacer ver á este pretendiente las pocas simpatías que tenia su causa. No obstante, la de Felipe parecia ya tan desesperada, que se pensó en el gabinete de las Tullerías en enviarle á reinar á América. Empero los españoles, que hasta entonces habian hecho pocos esfuerzos por sostener á su nuevo soberano, tomaron con tal ahinco su causa, que hicieron prodigios de valor. Los portugueses, los ingleses y los austriacos que se hallaban en España fueron inquietados por todas partes. El mariscal Berwich derrotó en los campos de Almansa (1707) el ejército de los aliados, que continuaron en retirada hasta Tortosa. Esta victoria fundó, por decirlo asi, el trono de Felipe V en España. Este monarca entró de nuevo triunfante en Madrid, donde fue recibido con tantas aclamaciones como su rival habia encontrado indiferencia y frialdad. Sin embargo, la fortuna se mostró aun por segunda vez adversa á la causa de Felipe. Vencido en Almenara, se vió forzado á retirarse á Zaragoza, y una nueva victoria de los aliados le forzó á refugiarse en Madrid. El archiduque le siguió allí, y Felipe V se vió obligado por segunda vez á abandonar su capital, trasladando á Valladolid la residencia del gobierno.—Los grandes de España, fieles á la causa de Felipe V, escribieron entonces á Luis XIV para que les enviase al duque de Vendome. En efecto, la presencia de este general valió un ejército. La gran reputacion que habia adquirido en Italia, su popularidad, su liberalidad, su franqueza y su amor al soldado atrajeron una porcion de voluntarios bajo sus banderas. No obstante, carecia de dinero. Las comunidades de las ciudades y villas y las órdenes religiosas proveyeron á esta necesidad. El duque de Vendome, aprovechando el entusiasmo general, organizó un ejército, persiguió á los vencedores, condujo de nuevo al rey á Madrid y consiguió en Villaviciosa una victoria completa. Cuatro meses antes la situacion de Felipe V parecia desesperada. El vencedor le hizo reclinarse en un lecho de banderas. Los restos del ejército

(1) Véase *Guerra por la sucesion de España*, páginas 961, 962, 963 y 964, tomo III de este *Manual*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

vencido se encerraron en Barcelona, y al finalizarse la campaña solo quedaban á los aliados esta plaza y la de Tarragona en toda España.

Finalmente, la paz de *Utrech* (1713) (1) afirmando en el solio español á Felipe V, comenzó para la monarquía una nueva era. La influencia francesa la detuvo en la pendiente de su decadencia y preparó su lenta regeneracion. Sin embargo, Felipe V, olvidando bien pronto los consejos de Luis XIV, no ejerció ninguna influencia personal en los destinos de sus nuevos súbditos. Entregado á la indolencia y á los placeres, abandonó de buena gana la direccion de los negocios á las personas que supieron captarse su voluntad. Su primera esposa Gabriela Luisa gobernó por mucho tiempo en su nombre, aunque guiada por la altiva princesa de los Ursinos, que fue la verdadera dispensadora de las gracias del monarca. No obstante, la muerte de Gabriela (1715) iba á arrebatar el favor á la princesa. Para conservarlo pensó en hacer contraer al rey un nuevo enlace con persona á quien pudiese tan fácilmente manejar como á la difunta reina. Al efecto puso los ojos en Isabel de Farnesio, heredera de Parma, Placencia y Toscana. Esta princesa vino á España, y Felipe V dividió con ella su tálamo. Entonces acabó el imperio de la princesa de los Ursinos en palacio, y comenzó el de Alberoni, hombre de ideas superiores á las fuerzas de la monarquía española.

Privanza de Alberoni.—Alberoni, creado cardenal, subió al ministerio y gobernó el reino con un poder sin límites. Empero sus miras eran grandes: creia posible devolver á la España su antiguo y perdido esplendor. Al efecto proponíase nada menos que quitar la regencia al duque de Orleans, restablecer los Stuardos, humillar el Austria y conquistar la Italia. El instrumento de que pensaba valerse era el rey de Suecia Cárlos XII. Para la realizacion de sus proyectos aumentó el ejército, creó una nueva marina, habilitó los arsenales, y animó el comercio. Alberoni queria recobrar todas las posesiones españolas cedidas al Austria por la paz de Utrech. Luis XIV hubiera ciertamente secundado con todos sus esfuerzos el restablecimiento del poder español para que las dos monarquías hubiesen podido luchar unidas contra su enemigo comun, el Austria y la Inglaterra; pero Dubois, entonces árbitro de la Francia, en nombre del regente, y vendido al oro inglés, persuadió al regente á unirse con todos sus enemigos y á declararse enemigo de su aliado natural. La Holanda, la Inglaterra, la Alemania y la Francia formaron contra la España la cuádruple alianza.—Felipe V hizo todos los esfuerzos para romper esta monstruosa liga, seperando de ella al regente, pero en vano. Alberoni sublevó entonces los turcos contra el emperador; y el marqués de Celamare, embajador de España en Paris, entabló, segun las instrucciones de la corte de Madrid, una conjuracion contra el regente; pero esta conspiracion fue descubierta, y los turcos vencidos. La armada

(1) Véase este tratado de paz, pág. 964, tomo III de este *Manual*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

española fue destruida á la vista de Siracusa por los ingleses, y Cárlos XII murió asesinado en Frederikshall. Asi todas las tentativas de Alberoni abortaron ó tuvieron un éxito contrario á sus esperanzas.—Otra armada española despues de la defensa heroica de Mesina fue arrojada de Sicilia por otra austriaca. Finalmente, un ejército francés pasó los Pirineos, y se apoderó de Cataluña y San Sebastian. Felipe V, reducido á la desesperacion, se puso él mismo, aunque en vano, á la cabeza de sus ejércitos. No hallando otro medio de sostenerse, retiró la confianza á su ministro.

Desgracia de Alberoni.—Este favorito, que habia dispuesto como soberano de todo el poder español, fue desterrado de todos los dominios donde habia gobernado.—En 26 de febrero de 1720 España accedió al tratado de la cuádruple alianza. Sus tropas evacuaron la Sicilia y la Cerdeña, de que tomaron posesion el emperador y el duque de Saboya.—Alberoni se retiró á Italia. «La España, dijo un dia al cardenal de Polignac, es un cadáver que habia reanimado; pero á mi marcha ha vuelto á recostarse en la tumba.».

Nuevas guerras.—Los acontecimientos se encargaron de desmentir estas orgullosas palabras.—Efectivamente, el rey de Marruecos habia emprendido el sitio de Ceuta. Seis mil veteranos mandados por el marqués de Leyde partieron de Cádiz para hacer levantar el sitio, logrando, no solo su objeto, sino el acorralar á los moros hasta bajo los muros de Tetuan y Tanger.

Felipe V procura poner órden en la administracion.—Destruir los abusos de la administracion interior era tarea mas ardua que repeler los enemigos esteriores. Felipe V acometió por fin esta empresa, mas útil que gloriosa. Empero mal secundado por sus ministros, en un momento de desaliento abdicó la corona en su heredero el príncipe de Asturias.

Luis I (1724).—Nada notable ocurrió durante el año que ocupó el solio Luis I.—Por su muerte ocupó de nuevo el solio su padre

Felipe V.—El baron de Riperdá, embajador de Holanda, le dirigia entonces con sus consejos. Felipe V le hizo duque y grande de España, nombrándole en seguida ministro de Estado. Pero el crédito de este favorito fue de corta duracion. Habiendo perdido la confianza del monarca, se retiró al Africa; y habiendo abrazado la religion mahometana, se pasó al servicio del rey de Marrruecos contra su antiguo protector.

España, á pesar de estos cambios, continuaba su marcha ascendente y recobraba paulatinamente una parte de su antiguo poder. En el Africa se apoderaba de Oran, y resistia con ventajas á los repetidos y multiplicados ataques de los marroquíes. En Italia el infante D. Cárlos, hijo de Felipe é Isabel Farnesio, tomaba posesion de los ducados de Parma, Placencia y Toscana, á pesar de los obstáculos que el emperador le oponia (1731). Cuando al año siguiente estalló la guerra por la sucesion de la Polonia, las cortes de Madrid y Turin formaron alianza con la Francia contra el Austria. Los napolitanos y sicilianos detestaban el yugo de esta potencia, y echaban

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

menos la dominacion española. D. Cárlos aprovechó estas disposiciones, é invadió el reino de Nápoles con un ejército de 30,000 españoles. La victoria de Bitonto, obtenida por este príncipe y por Montemar en 1734, produjo la sumision de este reino, que fue seguida de la de Sicilia. El tratado de Viena conservó al infante español D. Cárlos el reino de las Dos Sicilias.

Apenas se habia terminado la paz con el Austria, cuando España se vió empeñada en una nueva guerra contra la Inglaterra. Comenzóla esta potencia con la toma de Porto-Belo. Pero sus tentativas contra el Perú y la Florida fueron rechazadas, y la espedicion contra Cartagena no tuvo mejor éxito. En esto la muerte del emperador Cárlos VI vino á poner la Europa en una conflagracion general. Felipe V, ostigado de su ambiciosa esposa, se mezcló inconsideradamente en la guerra contra la Alemania; pero no pudo ver el éxito de esta nueva lucha, pues la muerte le arrebató en 1746, despues de un largo y agitado reinado, aunque fecundo en victorias, y que habia dado nuevos brios á los campeones castellanos.

§. II. **Fernando VI** (1746-1759).—1. Fernando VI sucedió á su padre en el trono de España á la edad de 33 años. Este príncipe fue uno de los soberanos mas distinguidos de Europa. Conociendo que España necesitaba de la paz para reparar sus pérdidas y para hacer florecer la industria y el comercio, dedicó todos sus esfuerzos á conseguir su objeto. Asi, despues de la batalla de Rottofreddo, retiró sus tropas de la Lombardía, y obtuvo por el tratado de Aix-la-Chapelle (1748) la soberanía de los ducados de Parma, Placencia y Guastala para el infante D. Felipe, hijo segundo de Isabel y de Felipe V.—Desde esta época Fernando VI solo se ocupó en la regeneracion de España. Los embajadores de Francia é Inglaterra intentaron en vano envolverle en las luchas de estas potencias. Fernando siguió fielmente y con tenacidad su sistema de neutralidad. Sus ministros D. José de Carvajal y Lancaster, hombre íntegro y hábil diplomático, encargado de la secretaría de Estado, y D. Zenon de Somodevilla, natural de la Rioja, encargado desde 1743 de los ramos de Hacienda, Guerra, Marina é Indias, no menos celoso é inteligente, secundaron las miras del soberano. Ni la rivalidad del primer ministro y del marqués de la Ensenada, ni la desgracia de este luego que subió al poder D. Ricardo Wall, hombre de grandes conocimientos y enemigo mortal de los franceses, no alteró el sistema de neutralidad, pues la voluntad del rey era decisiva en este punto, y Wall tuvo que someterse á ella. Asi todo el conato del monarca y sus ministros se concentró en la mejora de la administracion del estado. Durante el prudente y justo reinado de Fernando se disminuyeron los impuestos; se protegió é impulsó la agricultura, el comercio y la industria; se hicieron sabios reglamentos para establecer el órden en las rentas públicas, que de quince millones á que escasamente ascendian en el reinado de Cárlos II, llegaron á treinta bajo el de Fernando. Cuando este monarca murió en 1759, España poseia una marina

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de cincuenta navíos de guerra, y un tesoro de cerca de sesenta millones de escudos, fruto todo de su severa economía.

§. III. **Cárlos III** (1739-1788).—1. D. Cárlos, rey de Nápoles, sucedió á su hermano Fernando VI bajo el nombre de Cárlos III, despues de haber cedido el reino de las Dos Sicilias á su tercer hijo Fernando IV.—El nuevo rey siguió en un principio la política de su antecesor. Pero bien pronto el *pacto de familia* (1) que celebró con la Francia le arrastró á una guerra desastrosa con la Gran Bretaña (1761), que felizmente no tuvo las consecuencias que eran de esperar. Portugal, que habia abrazado la causa inglesa, fue invadido por nuestras tropas, que al fin fueron rechazadas por las inglesas. Cuba, Manila y Filipinas cayeron tambien en su poder. Entonces Cárlos III se convenció, aunque tarde, de que España no estaba preparada aun para la guerra. Francia no tenia medios de continuarla, y pidió la paz, que se firmó el 10 de febrero en Fontainebleau (1763).—La Francia cedió á Inglaterra el Canadá, el cabo Breton, la Granada, San Vicente, la Dominica, Tabago y la costa del Senegal. España cedió la Florida, obteniendo de la Francia por via de indemnizacion la Luisiana. Las demas conquistas fueron mutuamente restituidas.

Terminada asi la guerra, Cárlos III se preparó para hacerla con mas ventaja en mejor ocasion, continuando el plan de mejoras interiores en la administracion ya comenzadas. Fundáronse en las principales ciudades del reino sociedades patrióticas tituladas de *Amigos del pais* para dar impulso á las ciencias y artes, academias militares, y el magnífico colegio de artillería de Segovia.

Ministerio Grimaldi y Esquilache.—El ministro Wall se retiró protestando el deterioro de su salud, y le reemplazó Grimaldi en el ministerio de Estado. Esquilache lo era ya de Hacienda, y se sostuvo por la proteccion del duque Losada, amigo y confidente del rey desde su infancia. Grimaldi, aunque estrangero, de ilustre familia, era espléndido, ameno en la conversacion y adicto á la Francia; pero naturalmente tímido, evitaba todas las ocasiones de chocar con los españoles. Esquilache, de humilde cuna, grosero, codicioso y enemigo de la Francia, era no obstante amado de Cárlos III, y no puede negarse hizo mejoras útiles en las fábricas del reino y en el ramo de Hacienda. A él se debió el alumbrado y limpieza de Madrid; pero aun en esta parte de higiene descendió á minuciosidades ridículas, pues quiso varior el trage nacional, y prohibió las capas y los sombreros gachos. Al mismo tiempo concedió un privilegio de monopolio para el abasto de Madrid, que hizo subir el precio de los artículos de primera necesidad. Estas medidas fueron esplotadas por los enemigos del ministro para conseguir su pérdida. El domingo de Ramos (26 de marzo de 1767) por la tarde estalló

(1) Véase pág. 987 de la *Historia moderna*.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

un tumulto en Madrid. Su grito era: *Viva el rey y muera Esquilache.*—Los amotinados se dirigieron primero á la casa de este, cuyas vidrieras rompieron, queriendo forzar las puertas; pero fueron rechazados por los guardias walonas. Al dia siguiente fue mayor el tumulto, y Cárlos III tuvo que salir al balcon á ofrecer la separacion de Esquilache. Sin embargo, la corte partió aquella misma noche para Aranjuez, cuya medida exasperó mas los ánimos. El populacho diputó á un cochero con una carta abierta para el rey. Cárlos III depuso á su ministro. Esquilache volvió á Italia, y fue reemplazado en el ministerio de Hacienda por D. Miguel Muzquiz. Esta medida y la abolicion del decreto contra las capas y sombreros restableció completamente la tranquilidad.

El rey, conociendo que la insurreccion no podia ser obra de la plebe, nombró presidente de Castilla y capitan general de la provincia al conde de Aranda, hombre firme é inteligente, que redujo al silencio á todos los partidos. Fueron presas y castigadas varias personas adictas á los grandes de España; y Ensenada, el enemigo mayor de Esquilache, fue desterrado á Medina del Campo. Al año siguiente de 1767 se verificó la espulsion de los jesuitas de todos los dominios de España. El 31 de marzo fueron rodeados todos los conventos de la órden, y los religiosos conducidos á los puertos y embarcados para Civitavechia. El conde de Aranda, Roda, ministro de Gracia y Justicia, Campomanes y Moñino, luego conde de Floridablanca, fiscales del Consejo de Castilla, prepararon esta medida. A estos mismos hombres célebres é ilustrados debió España en aquella época no pocas reformas y la represion de muchos abusos.

En efecto, restringióse el derecho de asilo, sometiéronse las comunidades religiosas á una vida mas arreglada, disminuyóse la influencia de la inquisicion y se defendió la autoridad temporal contra los ataques de la santa Sede. Una parte de los bienes de la iglesia se empleó en promover las sociedades patrióticas, ocupadas de los progresos de la industria, la agricultura y las artes. Toledo fabricó de nuevo armas blancas. Las fábricas de paños establecidas en San Fernando y en Guadalajara dieron ocupacion á veinte y cuatro mil obreros. Ademas de la escuela de artillería de Segovia se fundó una de caballería en Ocaña y otra de táctica en Avila. La marina militar se puso en un pié respetable; y en 1788 España tenia cerca de ochenta navíos de línea. Aumentóse tambien el ejército, introduciendo en él la táctica prusiana, reputada entonces por la mejor de Europa. Colegios, cátedras de matemáticas y escuelas de bellas artes se erigieron como por encantamiento en todas las capitales y poblaciones de primer órden. Entre estas empresas útiles y gloriosas, merecen particular mencion las colonias de Sierramorena, debidas á D. Pablo de Olavide, asistente de Sevilla, y protegido del conde de Aranda: mas de ocho mil labradores alemanes se establecieron en una sola de estas colonias.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Guerras en Africa.—Los marroquíes sitiaron á Melilla y otras plazas de Africa, aunque inútilmente (1774). Las escuadras españolas bloquearon en 1775 varios puertos del imperio de Marruecos, y la España emprendió en el mismo año una espedicion contra Argel. Orrelli, que mandaba el ejército espedicionario, fue arrollado por el de los moros, compuesto de ciento cincuenta mil hombres. No obstante, D. José Mazarredo salvó nuestro ejército, que se embarcó sin mas pérdida que la de la accion.

Ministerio de Floridablanca (1777).—El mal éxito de la espedicion de Argel concitó el odio contra el ministro marqués de Grimaldi. Este habia ya tiempo que deseaba abandonar los negocios. Mal visto como estrangero, aborrecido del conde de Aranda, y disgustado tambien por la entrada en el departamento de la guerra del conde Ricla, pariente y amigo del de Aranda, consiguió por fin del rey le exonerase de su encargo, á pesar de su repugnancia á mudar de ministros. No obstante, Cárlos III, temiendo el carácter del de Aranda, no quiso confiarle el encargo de elegir ministro, y rogó al exonerado que se lo propusiera: Grimaldi nombró á Floridablanca.

Las relaciones de España con Inglaterra eran siempre muy poco amistosas, y las de Portugal no eran mas lisongeras. Floridablanca supo sacar partido de las circunstancias en que se hallaba este último estado para transigir las desavenencias que existian entre las dos naciones, cimentando ademas una amistad perpetua entre las casas de Borbon y Braganza. María I se casó con su tio el infante D. Pedro. Al año siguiente (1778) vino á Madrid la reina viuda de Portugal, y el tratado del Pardo confirmó el de San Ildefonso.—El comercio de Buenos-Aires aumentó rápidamente con la destruccion del contrabando que hacian los ingleses por medio de los establecimientos portugueses del Rio de la Plata.—Pero el grande impulso dado al comercio fue debido al célebre decreto de Floridablanca permitiendo la libertad de comercio con las colonias, lo que dió ademas un inmenso vuelo á la marina mercante.

Floridablanca tuvo en esta época grande influjo en todos los gabinetes estrangeros. No obstante, no pudo evitar que se rompieran las hostilidades con la Inglaterra (1779). La guerra marítima comenzó. Las escuadras de Cádiz, del Ferrol y de Brest recorrieron el canal de la Mancha, obligando á la inglesa á mantenerse á la defensiva. Gibraltar fue bloqueado por las tropas españolas; pero nuestra escuadra, mandada por Langora, fue batida por la inglesa que mandaba Rodney. Francia y España meditaron entonces la conquista de Menorca, Gibraltar y Jamaica.—La espedicion contra Menorca tuvo un éxito feliz: los ingleses fueron arrojados de toda la isla. Las otras dos espedicionas se desgraciaron. Finalmente, la paz de Paris (1783) puso fin á esta guerra. Los ingleses reconocieron la independencia de sus colonias.

En el ínterin nuestra escuadra bombardeaba á Argel, y al año siguiente

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

se repitió el bombardeo. El gran señor intervino en favor de las regencias berberiscas. El bey de Trípoli hizo la paz con España en 1784, y los argelinos entraron en negociaciones en el año siguiente.

Al propio tiempo Floridablanca continuaba impulsando el comercio, la industria y las ciencias con la creacion de la compañía de Filipinas, el Banco de San Cárlos y el gabinete de historia natural, sirviéndole de primer núcleo el que reunió en Paris el sabio Dávila. En esta misma época se construia el canal de Aragon, obra destinada á hacer espedita la comunicacion entre las Castillas y el Mediterráneo, y que fue como el complemento de los caminos reales emprendidos y construidos durante el ministerio de Floridablanca.

Muerte de Cárlos III.—Este príncipe, aunque de temperamento robusto, se dió á las fatigas de la caza, su diversion favorita. Falleció el 13 de diciembre de 1788 á los 72 años de edad y 29 de reinado en España. Cárlos III fue amable, buen amigo, esposo y padre, amante del trabajo, instruido y aficionado á las reformas útiles. Aunque unido á la Francia por los vínculos de familia, no se halló jamás en la dependencia en que estuvo su padre Felipe V. Sus costumbres fueron puras y su reinado el mas glorioso y feliz que tuvo España desde Felipe II. El gabinete de Madrid tuvo una influencia decidida en las grandes negociaciones de Europa, y la paz de 1783 indemnizó á España de parte de sus pérdidas. Los intereses del comercio y de la industria comenzaron á dominar en la política española, y fueron el objeto capital de los cuidados del monarca y las operaciones de su diplomacia: ellos dictaron tambien todas sus reformas y mejoras interiores, creándose entonces un espíritu verdaderamente nacional, empleado constantemente en promover los progresos de las ciencias y las artes, y todas las obras y proyectos favorables al bienestar de los pueblos.

§. IV. **Cárlos IV** (1788-1808).—1. Cárlos IV hubiera quizá sido un buen monarca en circunstancias menos espinosas de las que le rodearon desde el principio de su reinado. Unia á una instruccion no vulgar rectitud de intenciones é inteligencia en los negocios. Floridablanca continuó en el ministerio, y sostuvo la dignidad de nuestra patria contra la Inglaterra. Presentóse, pues, en el canal de la Mancha una escuadra española, á la cual se unió otra francesa en virtud del pacto de familia. Inglaterra cedió, y se prestó á terminar las desavenencias de una manera amistosa.

Elevacion de Godoy.— En el gabinete de Madrid habia dos partidos: el de Floridablanca y el del conde de Aranda. Pero ya comenzaba á disminuir la influencia de estos dos hombres de estado, y la comenzaba á gozar D. Manuel Godoy, que de simple oficial de Guardias de Corps, merced á la amistad que le profesaba el rey, y mas aun su esposa María Luisa, habia sido elevado á la alta dignidad de grande de España, duque de Alcudia y capitan general de los reales ejércitos.—En 1792 Floridablanca cayó, y su rival

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Aranda ascendió al ministerio por poco tiempo, pues hubo de cederlo al valido, ya duque de Alcudia.

Guerra contra la Francia.—En esto la hidra revolucionaria devoraba la nacion francesa, y la cabeza de Luis XVI rodaba en el cadalso, sin que los buenos oficios de la corte de Madrid hubiesen podido evitar este desastre. Peligroso era entonces luchar contra la revolucion francesa. No obstante, España como las demas naciones entró en la liga para sofocarla: ya era tarde.—Nuestros ejércitos, mandados por el general Ricardo, penetraron en el Rosellon y tomaron algunas plazas; y la escuadra española, mandada por Langara, condujo á Tolon ocho mil hombres (1793).—Pero en la campaña del año siguiente (1794) la batalla del Boló decidió de la suerte del Rosellon. Nuestro ejército fue vencido, y el marqués de las Amarillas que lo mandaba tuvo que emprender una de las retiradas mas desastrosas. Los franceses invadieron á Guipúzcoa y amenazaron á Cataluña. La victoria que obtuvo el ejército republicano en Montaña Negra, donde fue por segunda vez derrotado el marqués de las Amarillas, dió por resultado la toma de Figueras, cuya guarnicion, compuesta de diez mil hombres, se entregó prisionera de guerra. Asi la campaña de 1794 costó á la España las conquistas de la anterior, la llave de la Cataluña y la provincia de Guipúzcoa. La campaña del año siguiente (1795) no fue de mejores resultados para nuestras armas; y el gobierno español, desalentado y sin recursos pecuniarios, hizo la paz, cediendo á la Francia la parte española de la isla de Santo Domingo. La nacion quedó poco satisfecha de este tratado, por el cual se dió á Godoy el pomposo título de *Príncipe de la Paz.*

Guerra con la Gran Bretaña.—Una paz comprada con tan poca gloria no apartó la guerra de nuestra nacion. El gobierno español, caminando de desacierto en desacierto, cuando debia mantenerse neutral despues del último tratado, concluyó otro el 18 de agosto con la república francesa de alianza ofensiva y defensiva. Este tratado puso las fuerzas de España casi á disposicion del directorio. El gabinete británico, asi que tuvo noticia de él, declaró la guerra á España (1797). El general inglés Jervis derrotó nuestra escuadra en el cabo de San Vicente.

Dimision de Godoy.—Ministerio de Saavedra y Jovellanos.—Godoy habia concitado contra sí todo el odio del pueblo. Su enlace con la hija mayor del infante D. Luis, asegurándole cada vez mas su privanza, le decidieron á hacer dimision del ministerio, que ejecutó en 1798.

Don Francisco Saavedra y D. Gaspar de Jovellanos, que ya formaban parte del ministerio como auxiliares de Godoy, le reemplazaron. Estos dos hombres gozaban de gran reputacion en materias políticas, económicas y literarias, y el objeto del valido al asociarlos al poder habia sido utilizar sus luces para hacer en la administracion pública las reformas necesarias, declinando por este medio la animadversion general.—No obstante, precisado

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

dicó la corona en su hijo, contra la ley fundamental de España, que exige para las renuncias la anuencia de las Córtes.

Los reinados de D. Fernando VII y doña Isabel II, que felizmente ocupa el solio español, pertenecen á la historia contemporánea. En ellos han tenido lugar grandes acontecimientos. Los españoles lucharon heroicamente por su independencia contra el capitan del siglo. España hizo su revolucion política; pero por desgracia se fraccionó en partidos. Hombres de todos los matices políticos han dirigido alternativamente los destinos de la patria. Todos han hecho algo por su esplendor y bienestar: todos han cometido desaciertos. Los sucesos son conocidos: la posteridad los juzgará. Esta tarea no nos corresponde.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

INDICE DE GEOGRAFÍA, HISTORIA Y PEDAGOGIA.

CAPITULO II.—GEOGRAFIA.—Preliminares. . . . . PÁGINAS. 289
PRIMERA PARTE.—COSMOGRAFIA. 290
SEGUNDA PARTE.—GEOGRAFIA FISICA, POLITICA É HISTORICA. . . 301
SECCION I. Parte teórica.—De la superficie de la tierra. . . . . id.
Del hombre considerado en sí mismo y en sociedad. . 308
SECCION II. Parte descriptiva.—Divisiones generales. 310
Europa. 312
1.ª region. Península hispánica. 317
2.ª region. Galia. 359
3.ª region. Germania. 371
4.ª region. Italia. 380
5.ª region. Grecia. 386
6.ª region. Rusia. 392
7.ª region. Scandinavia. 397
8.ª region. Islas británicas. 398
Asia. 402
Oceanía.. 416
Africa. 418
América. 428
América meridional. 430
América septentrional. 436
CAPITULO III.—HISTORIA.—Preliminares. 446
PRIMERA PARTE.—HISTORIA ANTIGUA.—Preliminares. 447
SECCION I. La India, la China y el Egipto.—Introduccion. 448
Núm. 1. China. 449
Núm. 2. India. 451
Núm. 3. Egipto. 454
SECCION II. Poblaciones aramenas ó semíticas.—Introduccion. . . 460
Núm. 1. Sirios. . . . . id.
Núm. 2. Fenicios. 461
Núm. 3. Cartagineses. 463
Núm. 4. Asirios. 469
SECCION III. Poblaciones aranianas.— Consideracion preliminar. . 473
Núm. 1. Bactrianos. . . . . id.
Núm. 2. Medos. 474
Núm. 3. Persas.—Ciro. 475
Núm. 4. Persas.—Cambises. 480

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Núm. 5. Persas.—Magofonía. 481
Núm. 6. Persas.—Darío. . . . . id.
Núm. 7. Persas.—Su orígen.—Su gobierno.—Administracion.—Religion. 483
SECCION IV. La Grecia hasta las guerras médicas.—Bosquejo geográfico. 486
Núm. 1. Tiempos primitivos y tiempos heroicos. . . 490
Núm. 2. Esparta.—Legislacion de Licurgo. 493
Núm. 3. Guerras de Esparta contra Mesenia y Argos. . 496
Núm. 4. Atenas hasta las guerras médicas. 498
Núm 5. Estados secundarios de la Grecia.—Colonias. . 504
SECCION V. La Grecia desde las guerras médicas hasta la guerra del Peloponeso. 506
Núm. 1. Primera guerra médica. . . . . id.
Núm. 2. Segunda guerra médica. 508
Núm. 3. Hegemonía de Atenas. 517
Núm. 4. Administracion de Pericles. 521
SECCION VI. Guerras del Peloponeso. 525
Núm. 1. Desde el principio de la guerra del Peloponeso hasta la paz de Nicias. . . . . id.
Núm. 2. Desde la paz de Nicias hasta la espedicion de Sicilia. 531
Núm. 3. Espedicion de Sicilia. 534
Núm. 4. Revolucion en Atenas.—Llamamiento de Alcibíades. 537
Núm. 5. Desde el regreso de Alcibíades hasta la toma de Atenas por Lisandro. 540
SECCION VII. La hegemonía pasa de Esparta á Tebas. 544
Núm. 1. La Persia desde las guerras médicas hasta el tratado de Antalcidas. . . . . id.
Núm. 2. Lucha de Esparta y de Tebas. 548
Núm. 3. La Persia desde el tratado de Antalcidas hasta la invasion de Alejandro. 557
SECCION VIII. Monarquía macedonia. 559
Núm. 1. Historia de la Macedonia desde los tiempos heroicos hasta Felipo II. . . . . id.
Núm. 2. Felipo II. 561
Núm. 3. Desde la subida de Alejandro el Grande al trono de Macedonia hasta la muerte de Darío. . . . 565
Núm. 4. Desde la muerte de Darío hasta la muerte de Alejandro. 570
SECCION IX. Historia de los sucesores de Alejandro hasta la batalla

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

de Ipsus. 571
Núm. 1. Desde la muerte de Alejandro hasta la muerte de Perdicas. . . . . id.
Núm. 2. Desde la muerte de Perdicas hasta la muerte de Eumeno. 573
Núm. 3. Desde la muerte de Eumeno hasta el tratado de 311. 575
SECCION X. Historia de la Macedonia y de la Grecia desde la batalla de Ipsus hasta la toma de Corinto. . . . . id.
Núm. 4. Desde la batalla de Ipsus hasta la toma de Sicione por Arato. . . . . id.
Núm. 2. Desde la toma de Sicione hasta la guerra de las dos ligas. 551
Núm. 3. Desde la guerra de las dos ligas hasta la proclamacion de la libertad de la Grecia por Flaminino. 584
Núm. 4. Desde la proclamacion de la libertad de la Grecia por Flaminino hasta la toma de Corinto. . . 585
Núm. 5. Historia de las islas griegas. 586
SECCION XI. La Siria y el Egipto desde la batalla de Ipsus hasta la toma de Alejandría por los romanos. 589
Siria.—Núm. 1. Historia del reino de Siria hasta la muerte de Antíoco el Grande. . . . . id.
Núm. 2. Desde la muerte de Antíoco el Grande hasta la reduccion de la Siria á provincia romana. 593
Egipto.—Núm. 1. Historia del Egipto desde Ptolomeo Soter hasta Ptolomeo Filopator. 595
Núm. 2. Historia del Egipto desde el reinado de Ptolomeo Filopator hasta la toma de Alejandría por los romanos. 597
SECCION XII. Historia de los reinos del Asia formados de los restos de la monarquía macedonia. 601
Núm. 1. Reinos de Pergamo y Bitinia.—Galacia. . . 601
Núm. 2. Paflagonia.—Ponto.—Capadocia.—Armenia.—Georgia.—Media antropatena.—Reino de los partos.—Bactriana.—Patalena y Barigaza.—India. . . 603
SECCION I. HISTORIA ROMANA.—Roma bajo los reyes. 606
SECCION II. Roma bajo los cónsules. 616
SECCION III. Roma bajo los emperadores. 676
SEGUNDA PARTE.—HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.—Preliminar. . . 717
SECCION I. El imperio romano y la Germania antes de la invasion. 718
Núm. 1. Imperio romano. . . . . id.
Núm. 2. Los germanos. 719

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

SECCION II. Invasion de los germanos y de los slavos. 721
Núm 1. Los godos y los hunos. . . . . id.
Núm. 2. Los sajones, los lombardos y los francos. . . 723
Núm. 3. Resultados generales de las invasiones germánicas. 725
Núm. 4. Invasion de los slavos. 731
SECCION III. Invasion de los árabes. 732
Núm. 1. El imperio de Oriente desde la muerte de Teodosio el Grande hasta la de Heraclio. . . . . id.
Núm. 2. El islamismo. 735
Núm. 3. La invasion árabe. 742
SECCION IV. Imperio de los francos. 746
Núm. 1. Los francos desde la muerte de Dagoberto hasta la consagracion de Pepino. . . . . id.
Núm. 2. Pepino y Carlomagno. 748
Núm. 3. Desde la elevacion al trono de Luis el Debonaire hasta el primer desmembramiento del imperio. 752
Núm. 4. Desde el tratado de Verdun hasta la deposicion de Cárlos el Gordo. 753
SECCION V. Formacion y progresos de las diversas monarquías europeas desde la disolucion del imperio Carlovingiano hasta las cruzadas. 755
Núm. 1. La Europa occidental y meridional. . . . id.
Núm. 2. Europa septentrional y meridional. 771
SECCION VI. Decadencia y desmembramiento del imperio de los árabes. 779
Núm. 1. Poderío y decadencia de los árabes. — Desmembramiento del califato de Oriente. — Poder de los emires supremos. . . . . id.
Núm. 2. El Asia y Africa musulmanas desde la cesacion del poder temporal de los califas de Bagdad, y de la elevacion de los Fatimitas hasta las cruzadas. . . 782
Núm. 3. El califato de Córdoba desde su fundacion hasta la conquista de España por los Almoravides. . 780
SECCION VII. Las cruzadas. 787
Núm. 1. Conquista y pérdida de Jerusalen. . . . . id.
Núm. 2. Ultimas Cruzadas. 791
SECCION VIII. Iglesia. — Feudalismo. — Ciudades. — Comunas. — Cortes. — Comercio. — Literatura. 793
Núm. 1. La Iglesia. . . . . id.
Núm. 2. Feudalismo. 797
Núm. 3. Tercer estado. 799

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Núm. 4. Literatura. 802
SECCION IX. Historia de Francia, Inglaterra, Alemania é Italia durante el período de las cruzadas. 803
Núm. 1. Francia. . . . . id.
Núm. 2. Inglaterra desde la muerte de Guillermo el Rojo hasta la de Enrique III. 804
Núm. 3. La Alemania y la Italia desde fin de la guerra de las investiduras hasta la del gran interregno. . 806
SECCION X. La Europa desde fin del período de las cruzadas hasta la toma de Constantinopla por los turcos. 811
Núm. 1. La Francia y la Inglaterra desde la muerte de san Luis y de Enrique III hasta el principio de la guerra de cien años. . . . . id.
Núm. 2. Rivalidad de Francia y de Inglaterra. . . . 814
Núm. 3. La Alemania desde el gran interregno hasta Federico III. 820
Núm. 4. La Italia desde la muerte de Federico II.—España y Portugal desde la muerte de Alfonso VI hasta mediados del siglo XV. 825
Núm. 5. Estados scandinavos y slavos desde principios del siglo XII hasta mediados del XV. 829
Núm. 6. Imperio griego é imperio otomano. 832
Apéndice.—Asia oriental. 834
SECCION IX. Cuadro de la civilizacion europea en los siglos XIV y XV. 836
Núm. 1. Sociedad civil. 836
Núm. 2. Sociedad religiosa. 839
TERCERA PARTE.—HISTORIA MODERNA.—Introduccion. 843
PRIMER PERIODO.—Historia moderna desde la toma de Constantinopla hasta la reforma. 844
SECCION I. Oriente y mediodía de Europa. . . . . id.
Núm. 1. Francia. . . . . id.
Núm. 2. Inglaterra. 847
Núm. 3. España y Portugal. 849
Núm. 4. Alemania. 808
Núm. 5. Italia. 860
Núm. 6. Guerras de Italia bajo Cárlos VIII y Luis XII. 865
Núm. 7. Cárlos V y Francisco I. 873
Núm. 8. Continuacion de la lucha de la casa de Francia contra la de Austria. 878
SECCION II. Oriente y norte de Europa. 882
Núm. 1. Turquía. . . . . id.
Núm. 2. Hungría. — Bohemia. — Prusia. — Polonia.—

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

	Rusia.—Estados scandinavos.	885
	SEGUNDO PERIODO.—Historia moderna desde la predicacion de la reforma en Alemania hasta el tratado de Westfalia.	887
SECCION I.	Occidente y mediodía de Europa.	id.
	Núm. 1. La reforma en Alemania.	id.
	Núm. 2. La reforma en Suiza.—Zwingli.—Calvino. .	897
	Núm. 3. La reforma en Francia.	904
	Núm. 4. La reforma en Inglaterra.	925
	Núm. 5. La reforma en Escocia.	930
	Núm. 6. España.	932
	Núm. 7. Guerra de treinta años.	933
SECCION II.	Oriente y norte de Europa.	939
	Núm. 1. Dinamarca.—Suecia.—Noruega.	id.
	Núm. 2. Polonia.—Prusia.	944
	Núm. 3. Rusia.	945
	Núm. 4. Hungría.—Bohemia.	946
	Núm. 5. Turquía.	id.
	TERCER PERIODO.—Historia moderna desde el tratado de Westfalia hasta la muerte de Luis XIV.	948
SECCION I.	Occidente y mediodía de Europa.	id.
	Núm. 1. La Francia bajo Richelieu y Luis XIV. . . .	id.
	Núm. 2. La Inglaterra bajo los Stuardos.	965
	Núm. 3. Alemania.	975
SECCION II.	Oriente y norte de Europa.	976
	Núm. 1. Suecia.	id.
	Núm. 2. Dinamarca.	980
	Núm. 3. Estados slavos.	id.
	Núm. 4. Bohemia. — Hungría. — Transilvania. — Turquía.	982
	CUARTO PERIODO.—Historia moderna desde la muerte de Luis XIV hasta la convocacion de los Estados generales.	983
SECCION I.	Occidente y mediodía de Europa.	id.
	Núm. 1. Francia.	993
	Núm. 2. Inglaterra.	id.
	Núm. 3. Imperio de Alemania.	995
	Núm. 4. Prusia.	996
	Núm. 5. Portugal.	998
	Núm. 6. España.	999
	Núm. 7. Italia.	id.
SECCION II.	Norte y oriente de Europa.	1000

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Núm. 1. Rusia. . . . . id.
Núm. 2. Suecia. 1005
Núm. 3. Polonia.—Dinamarca.—Turquía.. 1008
CUARTA PARTE.—HISTORIA DE ESPAÑA.—Nociones preliminares. 1012
SECCION I. Desde la venida de Amilcar á España hasta que los romanos espulsaron de esta península á los cartagineses.. 1015
SECCION II. Dominacion romana.. 1017
SECCION III. Desde la invasion de los bárbaros en la Península hasta la de los árabes. 1025
SECCION IV. Desde la invasion de los árabes hasta Cárlos V. . . . 1034
SECCION V. Desde Cárlos V hasta el advenimiento de la dinastía de los Borbones. 1088
SECCION VI. Desde el advenimiento de la dinastía de los Borbones hasta la abdicacion de Cárlos IV. 1112
CAPITULO IV.—PEDAGOGIA.—Preliminares. 1125
PRIMERA PARTE.—Educacion. 1127
SEGUNDA PARTE.—Instruccion.. 1182

Fin del índice.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Esta obra se vende por tomos, ó reunida, en la forma siguiente:

	PRECIOS.	
	En Madrid.	*En provincias.*
El tomo I comprende: Nociones psicológicas.—Moral y religion.—Lectura y escritura.—Gramática castellana.—Literatura.—Aritmética.—Consta de 592 páginas, una gran lámina de escritura española é inglesa y cinco cuadros sinópticos.	36 rs.	40
El tomo II contiene: Geometría.—Dibujo lineal.—Agrimensura.—Física y Química.—Consta de 512 páginas con 423 grabados intercalados en el testo.	32	35
El tomo III (primera parte) contiene: Historia natural, ó sea Zoologia, Botánica, Mineralogía y Geologia.—Consta de 306 páginas con 164 grabados intercalados en el testo.	24	26
El tomo III (segunda parte) contiene: Geografía universal.—Geografía de España.—Historia universal dividida en antigua, de la edad media y moderna.—Historia particular de España.—Pedagogia, ó sea tratado de Educacion y Métodos generales y especiales de Enseñanza.—Consta de 974 páginas con un mapamundi y un mapa de España.	60	66
Toda la obra completa, que adquirida por tomos separados asciende á 152 rs. en Madrid y 167 en provincias, se vende reunida por.	140	152

Los que gusten recibir la obra ó alguno de sus tomos por el correo, franco de porte, aumentarán sobre el precio de Madrid 6 reales en cada tomo; advirtiendo que deben remitir antes su importe, dirigiéndolo á D. Dionisio Hidalgo, editor, calle de la Cruz, núm. 26, cuarto segundo, en Madrid, ó al autor D. Joaquin Avendaño, calle de la Salud, núm. 149, en Zaragoza.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Se hallará de venta

En Madrid en casa de su editor, calle de la Cruz, número 26, cuarto segundo, y en las librerías de Hernando, Sanz, Sojo, Sanchez y Cuesta.

En Zaragoza en casa del autor, calle de la Salud, núm. 149, en las librerías de la viuda de Heredia, y en la de Boix, calle del Coso.

En todas las *Escuelas Normales* de provincia y en las librerías siguientes:

Albacete, D. Nicolás Herrero y Pedron.
Almería, señores Vergara y compañía.
Avila, D. Fausto Aguado.
Badajoz, señora viuda de Carrillo y sobrinos.
Barcelona, D. Juan Oliveres.=D. Manuel Saurí.
Bilbao, señores Delmas é hijo.
Burgos, D. Timoteo Arnaiz.
Cáceres, D. Lucas de Burgos.
Cádiz, D. Cayetano José de Arenas.
Ciudad-Real, D. Vitoriano Malaguilla.
Coruña, D. José Perez.
Cuenca, D. Pedro Mariana.
Gerona, D. Vicente Oliva.
Granada, D. Manuel Sanz.
Jaen, D. Felix María Orozco.
Leon, D. Pedro Miñon.
Lérida, D. José Sol.
Logroño, señora viuda de Brieva.
Lugo, D. José Pujol y Masia.
Málaga, D. Benigno Cabrera.
Murcia, D. Dionisio Gisbert.
Pamplona, señores Longás y Ripa.
Orense, D. Manuel Gomez Novoa.
Oviedo, D. Nicolás García Longoria.
Palencia, D. Gervasio Santos.
Sevilla, D. Francisco Alvarez y compañía.
Salamanca, D. Vicente Blanco.
Santander, D. Severiano Otero.
Soria, D. Francisco Perez Rioja.
San Sebastian, D. Ignacio Ramon Baroja.
Valencia, D. Casiano Mariana.
Valladolid, D. Julian Pastor.
Vitoria, D. Saturnino Ormilugue.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

OBRAS que se hallan de venta en la librería de Hernando, calle del Arenal, núm. 11.

CURSO DE EDUCACION PARA LAS NIÑAS, pudiendo servir tambien para los niños; comprende: Consejos á las madres para dirigir con acierto la educacion de sus hijas.=Gramática castellana.=Coleccion de trozos en prosa y en verso de nuestros célebres escritores y biografías de estos.=Aritmética.=Historia sagrada.=Mitología.=Geografía. Un tomo en 4.° de 600 páginas á dos columnas, buen papel y hermosa y clara impresion, que contiene la materia de unos diez tomos regulares en 8.° 50 rs.

En las provincias cuesta 62 rs. remitido por el correo, franco.

CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA, por el P. Gerónimo Ripalda, añadido. Edicion novísima en 16.°, buen papel, edicion clara en tipos nuevos y muy correcta. Precio de cada docena, encuadernados en cartulina. 5 rs. 8 mrs.

EL MISMO CATECISMO de Ripalda, sin añadir. Id. id. 5. rs.

ELEMENTOS DE GRAMÁTICA española, por D. Urbano Minguez. Un tomito en 8.° 2.

GEOGRAFÍA PARA LOS NIÑOS, por D. Andrés Gonzalez Ponce. Quinta edicion de 1845. Un tomito en 8.° con un mapamundi y otro de España. 4.

Esta edicion está señalada por testo por el consejo de instruccion pública.

SILABARIO para uso de las escuelas del sitio de San Ildefonso, con el sello; aumentado con unas breves lecciones de palabreo por Hernando. docena 3 rs.

CATON metódico de los niños, por Seijas, aprobado por la Direccion general de estudios para que sirva de testo en las escuelas. Novena edicion, cuidadosamente corregida y aumentada por Hernando. 2.

LECCIONES elementales de agricultura aplicadas al clima y suelo de España. Obra utilísima para las escuelas. Un tomo. 5.

MISCELÁNEA de la lectura de la letra bastarda española, compuesta y autografiada por D. José Francisco de Azpiazu. Esta obrita tiene por objeto el ir enseñando gradualmente á leer los manuscritos á los niños luego que lean bien el impreso. 10.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

GRAMÁTICA en verso por Hernando, adoptada ya en muchos establecimientos por la facilidad con que los niños la aprenden y retienen en la memoria. 3.

LECCIONES de geografía, por D. Manuel García Lamadrid. 1½.

CURSO ELEMENTAL de Historia de España, escrito por don Saturnino Gomez. Tercera edicion, corregida y aumentada hasta la mayoría de la reina doña Isabel II, y con el epítome en verso del mismo autor, que estaba por separado, á fin de que los niños conserven en la memoria con mas facilidad las definiciones y por estas recuerden las ampliaciones de la prosa, holandesa. 2.

BREVE compendio de cronología é historia, por Moreno. 2.

MÉTODO GUBERNATIVO para las escuelas de primeras letras, por D. Manuel Rodriguez Escobar. Obra muy necesaria á los profesores, y particularmente á los de los pueblos, que no hayan tenido práctica en escuelas bien ordenadas; con el método, régimen, clasificacion de niños, libros, horas, etc., que se acostumbra en el dia para los mayores adelantos de los niños. 12.

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

UNIVERSIDAD DE HUELVA 2010

Instruccion Primaia

4

FA
XIX
A 5
21

UNIVERSIDAD